

Tercer Libro

UNA PRUEBA SOBRE SOCIOLOGÍA DE LIBERTAD

ÍNDICE

1- PRÓLOGO

2- INTRODUCCIÓN

3- ALGUNAS CUESTIONES DE MÉTODO

4- CUESTIÓN DE LIBERTAD

5- POTENCIA DE LA MENTE SOCIAL

6- SURGIMIENTO DE LA CUESTIÓN SOCIAL

A- DEFINICIÓN DE LA CUESTIÓN DE LA SOCIEDAD HISTÓRICA

B- PROBLEMAS SOCIALES

1- Problema de Poder y Estado

2- Problemas Éticos y Políticos de la Sociedad

3- Problemas de Sociedad de Mentalidad

4- Problemas Económicas de la Sociedad

5- Problema de Sociedad de Industrialismo

6- Problema Ecológico de la Sociedad

7- Problemas de Sexismo Social, Familia, Mujer y Población

8- Problema de Sociedad de Urbanización

9- Problemas de Sociedad de Clase y Burocracia

10- Problemas Educativos y Sanitarios de la Sociedad

11- Problema de Sociedad de Militarismo

12- Problemas de Sociedad de Paz y Democracia

7- PENSAR EN EL SISTEMA DE LA CIVILIZACIÓN DEMOCRÁTICA

A- Definición de la Civilización Democrática

B- Acercamiento Metódico a la Civilización Democrática

C- Esquema de Historia Sobre la Civilización Democrática

D- Elementos de la Civilización Democrática

a- Clanes

b- Familia

c- Etnicidades y Tribus

d- Pueblos y Naciones

e- Aldeas y Ciudades

f- Economía y Mentalidad

g- Política Democrática y Autodefensa

8- MODERNIDAD DEMOCRÁTICA FRENTE A LA MODERNIDAD CAPITALISTA

- A- Separación de Capitalismo y Modernidad
- B- Dimensión Industrialista de la Modernidad y la Modernidad Democrática
- C- Estado Nación y Confederalismo Democrático
- D- Ideología Judía, el Capitalismo y la Modernidad
- E- Dimensiones de la Modernidad Democrática
 - a- Sociedad Ética y Política (Sociedad Democrática)
 - b- Sociedad Ecológica e Industrial
 - c- Sociedad Confederalista Democrática

9- CUESTIONES DE LA MODERNIDAD DEMOCRÁTICA DE RECONSTRUCCIÓN

- A- Cuestiones de Civilización, Modernidad y Crisis
- B- Situación de Fuerzas Contrarias al Sistema
 - a- Herencia del Socialismo Real
 - b- Reevaluar al Anarquismo
 - c- Feminismo: Sublevación de la Colonia Más Antigua
 - d- Ecología: Sublevación del Medio Ambiente
 - e- Movimientos Culturales: Venganza de la Tradición del Estado Nación
- 1- Movimientos Etnícos y de Naciones Democráticas
- 2- Revitalización de la Tradición Religiosa
- 3- Movimientos Urbanísticos, Locales y Regionales de Autonomía

10- DEBERES DE LA MODERNIDAD DEMOCRÁTICA DE RECONSTRUCCIÓN

- A- Deberes Intelectuales
- B- Deberes Éticos
- C- Deberes Políticos

11- CONCLUSIÓN

UNA PRUEBA SOBRE LA SOCIOLOGÍA DE LA LIBERTAD

1-PRÓLOGO

Este tercer gran volumen de mi defensa principal, que intento prepararlo relativo al proceso de la ‘decisión de re enjuiciamiento’ tomada sobre mí por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), es una continuación de los primeros dos volúmenes y será en calidad complementario de ellos. El objetivo de los primeros dos volúmenes es esclarecer genéricamente el poder y la modernidad capitalista. Dichos volúmenes definen el concepto ‘poder’ como un ‘instrumento de violencia’ asentada sobre los esfuerzos de humanos, construido en el fondo con el objetivo de robar los recursos de plusvalías y valores. Aparatos de poder, que son muy diversos y contruidos de una forma exhaustiva, son, en última instancia, mecanismos de represión asentados sobre la labor humana. Y la época de la modernidad, conceptuada como ‘sistema capitalista’, la puso a la sociedad enfrente de las formas más desarrolladas de estos aparatos. El sistema capitalista en las circunstancias actuales, el cual es denominado también como la globalización, constituye una época peculiar del ‘sistema general mundial del poder o de la democracia’, dentro de nuestro modelo que queremos desarrollar.

Se podría preguntar acerca de qué vínculo puede haber entre TEDH como una autoridad defensoría supranacional, que les **admite/reconoce** a los individuos el derecho de **demanda/recurso**, solamente como ciudadanos, y una defensa de este tipo, presentada por una persona llamada Abdulá Ocalán. Sí que hay vínculo y, además, de una forma llamativa. Y lo más importante es que, sin ser analizado el sistema de la civilización, que toma como base el eurocentrismo, no podría ser analizado el sistema ideológico, político y jurídico de Europa, el cual es definido como una ‘fuerza suave’; ésta puede ser comentada de una forma más eficaz si apenas se analiza este sistema de civilización euro centrista. Así mismo, se debe siempre tener en cuenta, que el sistema de la civilización europea llegó a ser un ‘sistema de civilización mundial’, más eficaz que otros en todos los tiempos del mundo. Esta civilización tiene también la característica de realizar la ciudadanía individual, como una de sus dimensiones más importantes. El individuo, el individualismo y la ciudadanía no tuvieron tanta significación dentro de la sociedad, en ninguna época de la historia. Estamos frente a la realidad de una era (modernidad capitalista) en la que están **disueltos/desvanecidos** al máximo la sociedad dentro del individuo y el individuo dentro de la ‘sociedad simbólica’.

Por lo tanto, es una realidad innegable, que ‘mi gran escepticismo’, en la que entré respecto a mi identidad construida como el ciudadano (miembro) de la República de Turquía (RT) de un proceso en el que es muy difícil (no imposible) salvarse de la realidad de esta era, me enfrentó esencialmente con el sistema de enjuiciamiento y castigo más grave de la historia. Fue completamente una violación y un escándalo de jurisdicción el hecho de que RT, país firmante de CEDH (Convenio Europeo de Derechos Humanos), no admitió la decisión del ‘re enjuiciamiento’, tomada por el TEDH, y de que Consejo de Europa, admitiendo el rechazo de RT, devolvió de nuevo mi dossier al TEDH. La mayoría de los países pequeños habían confesado, en el proceso de extradición, que tuvieron una postura negativa por las presiones de EEUU. Se trataba de una violación que estaba en clara contradicción con las tesis de ‘fuerza suave’. Por consiguiente, estoy metido desde hace diez años en una situación de la ‘persona que no puede ser juzgado’. Estoy prosiguiendo todavía mi situación de la ‘persona que no puede ser juzgado de una forma justa’ en la Prisión de Imrali de Bursa (una

prisión isleña en el Mar Marmara, donde tradicionalmente condenados graves y famosos son abandonados para la muerte), la cual es una prisión de celda unipersonal.

No tuve ninguna duda de que todo el proceso, empezado justo cuando pisé Europa y vivido hasta Imrali, fue realizado con la colaboración de EEUU y UE. Tampoco tuve duda de que el rol atribuido a RT fue oficio de guardián. Cuando es ésa la realidad desnuda, ¿por qué se recurren a vías tantas **tortuosas/sinuosas**? Puede que algunos consideren grave este juicio mío. Seguramente será suficientemente convincente si solamente indico que todos los aeropuertos de Europa fueron alertados el día 2 de febrero de 1999, con la orden especial de la OTAN, de impedir el aterrizaje del avión en el que me encontraba (lo que fue un tema de noticias en los periódicos de la época). De hecho es suficientemente aclaratorio el hecho de que mi secuestro a Kenia, mi sometimiento a una estricta control allí (fueron confiscados en el aeropuerto todas mis cartas y casetes) y mi extradición a Turquía fueron expresados oficialmente por General Galtieri, representante de Bill Clinton presidente de EEUU. Y traiciones inimaginables de autoridades de Grecia (principalmente encargados número uno de Ministerio de Asuntos Exteriores, de Inteligencia Nacional y de la Embajada, así mismo el Mayor Kalenderidis y el propio Smitis, primer ministro) son asuntos tan claros que no veo necesario referírmelos de nuevo.

Si es que es un derecho que yo goce de la jurisdicción europea, en el contexto del Derecho individual, ¿por qué, entonces, se recurrieron a todas estas vías misteriosas, oscuras y tramposas? ¿Qué tipo de negociaciones había en el asunto? ¿Quiénes, y a cambio de qué, fueron puestos en la escena de negociaciones? Seguramente se consideraría una gota en el océano mi experiencia dentro de los cuadros más sangrientos de la historia, los cuales se vivieron en la historia poderial de Europa y EEUU, desde tremendas guerras de colonización hasta incineraciones de mujeres brujas, desde guerras sectarias hasta guerras nacionales y desde conflictos de carácter clase hasta procesos de la lucha ideológica. Pero aun así, es importante y requiere ser explicada.

Debo indicar, ante todo, que rechazo el entendimiento que abstrae **al** individuo de su identidad social. El derecho a ‘solicitud individual’, impuesto con insistencia, nunca tiene el sentido que se le atribuye. Porque la imaginación relativa al individuo abstraído de la identidad social es **una sofisma/un razonamiento falaz** de la epistemología oficial euro centrista que presume de muy ‘cientificista’. Además, sultanes sordos siquiera habrán oído y saben que yo estoy siendo juzgado en nombre de los kurdos, que están en una posición del pueblo más trágico del mundo.

Estos argumentos siquiera, que a cabo de expresarlos muy brevemente, dan suficiente opinión acerca de la envergadura de mi juicio. Es evidente que no se me puede someter a una situación en la que sea yo asesinado por autores desconocidos. Es una realidad innegable que todas las fuerzas del sistema, sea cual fuere la fuerza del sistema de la civilización central (con la vanguardia del poder hegemónico de EEUU y UE), desempeñaron de una forma irrechazable un papel activo en mi causa, captura, detención y enjuiciamiento. Es más, mi pueblo conjuntamente se sublevó de la manera continua contra este gran juego en este proceso; llevó a cabo protestas, en las que hubieron cientos de mártires y miles de detenidos. Mi pueblo entendió muy bien el lazo de mi **causa/juicio** con su propia tragedia histórica y la apoyó sabiendo que su salvación pasaba por romper esta tragedia. Y me tocó a mí la misión honrada de explicarla.

Es evidente que no podría esclarecer el contenido de mi **causa/juicio**, sin llegar a aclarar con todos sus aspectos mi identidad social que da forma a la realidad de nuestro pueblo, sometido a lo largo de la historia a la represión y explotación, seguramente más grande, por parte del sistema de la civilización central de al menos cinco mil años. Están escondidos en estas realidades los criterios irrenunciables de que **aborde/trate** mi defensa en esta envergadura. He de repetir un dicho mío que lo repito muy frecuentemente: “Ocurren tal instantes que están escondidos la historia en el individuo y el individuo en la historia.” No se podría negar que compartí parcialmente, pese a que fuera muy doloroso, el honor de este individuo. Pero mi diferencia es que sé muy bien que se me hicieron estas **intrigas/enredas** por no haber querido yo jugar un papel más allá de ser un ‘víctima de destino’ de esta historia trágica. Es por lo que determiné el eslogan de este juicio mío en forma de “La Libertad Vencerá”. El romper a favor de la libertad el destino que se repite siempre en los juegos de tragedias es suficiente para hacer aguantable todo tipo de dolores. Lo que le toca al destino es una derrota en la jugada, en la que juegan mi causa y mis compañeros de causa, de un juego que, esta vez, su nombre es la mismísima realidad.

Es entendible, por estas razones, que dé el nombre ‘Sociología de Libertad’ a este capítulo de mi defensa. Cada paso por la libertad puede ser apenas una prueba. Por lo tanto ‘Una Prueba Sobre Sociología de Libertad’ sería una denominación apropiada. No cabe duda de que la civilización europea hegemónica central representa sólo una cara del medallón. Esta civilización expresa, más bien, **a** los aparatos poderiales establecidos sobre plusvalías. Y la otra cara del medallón es la cara democrática de la civilización. Las ideas que constituyen el fundamento de esta defensa toman como base la herencia de la civilización democrática. Soy fiel con una gran pasión a la herencia de innumerables luchadores de ideas y ética y a la de combatientes populares y comunales, desde Sócrates hasta mi causa. Lo que voy a poder hacer es hacer una pequeña contribución, como una gotita en el mar, a esta herencia. Son estos monumentos de la humanidad, quienes constituyen la parte principal de mi fuente. Sin embargo posturas democráticas y sabiduría, que tienen una tradición del Este, de cinco mil años, y que juegan un papel también en el fundamento de ellos, son la base histórica esencial. Sin ser pensado esta base, tanto que no se podría escribir la historia universal de la humanidad como que tampoco se podría hacer una valoración significativa de hoy en día.

La idea básica de mi defensa es que la marcha histórica-social avanza más libremente en el sistema de la civilización democrática y que la vida originada de fundamentos correctos se vive mejor y más bella por parte de individuos.

Será aclaratorio y **perdonatorio** si indico algunos temas relativos a la técnica de la escritura. En condiciones de la celda en la que estoy, sólo se permite tener **disponible/presente** un libro, una revista y un periódico. No fue posible que tomara notas e hiciera **citaciones/citas**. Frente a ése, mi método básico fue registrar en mi mente, y asimilar en mi personalidad, cada tema que veía importante. No aguanté de una forma esclava **a** cada prohibición. La respuesta que di a estas prohibiciones fue hacer nítido gradualmente mi mente, que es un almacén de información de universo, y hacer protagónico **a** las ideas que tenían importancia determinante.

Pero la debilidad más grande de este método es que es minusválido de olvidar. En este sentido el hecho de no haber podido tomar notas jugó un papel obstaculizador. Cuando me disponía a escribir este volumen, se me vino encima también la prohibición de tener presente un bolígrafo. Sin embargo cuando se levantó esta

prohibición, en el décimo día del castigo de celda, emprendí inmediatamente a escribir. Porque tardaba y no podía cumplir con mi palabra, en la medida en que pasaba el tiempo. La respuesta que di a la prohibición de bolígrafo fue concentrarme, aún más, sobre el esbozo principal.

Los dos volúmenes posteriores/venideros de mi defensa están pensados como ‘Crisis de Civilización en el Oriente Medio y Solución de una Modernidad Democrática’ y ‘La Cuestión Kurda y Su Solución de Una Nación Democrática’, como una especie de la aplicación concreta de mis ideas principales sobre el terreno. Seguramente tardará más hasta que pase a la escritura estos volúmenes, a los que podría lograr escribir todo aquel intelectual que tenga una cierta preparación. Sin embargo, da mucha emoción y hace muy responsable el hecho de debatir lo actual, a la luz del análisis de sociedad-histórica, en el Oriente Medio, que está en ebullición, y en la Kurdistán, que se ha convertido en su corazón. Es lo más sagrado de deberes y lo más principal el hecho de solucionar este momento/instante, en el que lo que es pasado-presente-futuro forma casi un nuevo nudo de gordión, mediante un golpe anti-Alejandro (la fuerza que golpea como Alejandro, pero que es menos su lado físico y que lo usa cuando sea necesario; sin embargo es una fuerza que el sentido constituye su lado determinante).

2-INTRODUCCIÓN

La estructura informativa/informática del sistema mundial capitalista vive un crisis al menos tanto como sus aparatos de poder, producción y acumulación. El hecho de que estructuras de información son tendentes más a que sean debatidas, como un requerimiento de sus naturalezas, ofrece posibilidades de que se hagan comentarios amplios sobre las dimensiones de la crisis de ciencia. El papel de información en las estructuras de poder y sociedad adquiere significado/significación, en dimensiones incomparables con ninguna época. Aparatos de la vida social de información-informática viven una revolución histórica. Procesos de revoluciones, que se originan de crisis, juegan, en el fondo, también el rol de la búsqueda por regímenes de la verdad. La hegemonía no sólo se establece en los terrenos de acumulación, producción y poder sino también uno puede ser testigo de duras luchas hegemónicas en el terreno de saber. Ninguna estructura de producción-acumulación-poder puede a largo plazo hacer permanente su existencia, sin que haya adquirido una legitimación en el terreno de saber.

Está revelándose y debatiéndose, que ciencias positivas, que proseguían sus soberanías hasta la época cercana, no tienen para nada perspectivas anti-metafísicas y anti-religiones, al contrario de lo que eran lanzadas, sino que llevan una dimensión religiosa y metafísica, al menos tanto como conceptos metafísica y religión. El triunfo de ciencias naturales atribuidas a la sociedad griega clásica y a la Europa de la época de la Ilustración está recibiendo mayores golpes importantes en el seno de las propias ciencias naturales. El entendimiento continuo de avanzador-verídico constituye la parte más débil de estas ciencias positivas. Porque no se puede determinar una tal estructura y objetivo del universo. Tanto el mundo subatómico como el universo cosmológico no pueden salvarse del dilema observación-observado. Porque la conciencia humana también está en la cobertura de este proceso. No se puede conjeturar el hecho de cómo adquirirá un rol supra cobertura. La propia potencial de diversidad ilimitada requiere nuevos comentarios.

Sociología, que es una estructura de información euro centrista, no va más allá de la idea de explicar la sociedad con mismos acercamientos que aficionados de ciencias positivas, suponiendo que ella también es un

hecho similar a la física, química y biología. El hecho de que se atrevió a objetivar la sociedad humana, que tienen una naturaleza muy distinta, provocó una idolatración más **bajo/somero**, y no una ilustración, al contrario de lo que se cree. Debates científicos actuales sacan lo suficientemente a la luz, que cada una de la filosofía de los ideólogos alemanes, la ciencia de la economía política de los ideólogos ingleses y la sociología de los filósofos franceses, quienes fueron hechos correr al trabajo para ofrecer estructuras de información a sus respectivos Estados-Naciones, **es/son unos** instrumentos de legitimación de los aparatos de la acumulación de poder y capital. La filosofía alemana, la economía política inglesa y la sociología francesa no lograron, en el último análisis, salvarse de crear base al nacionalismo de Estado-Nación que se alzó. Podemos decir fácilmente, que estas sociologías euro centristas, **como/siendo** íntegramente, son estructuras de información del sistema mundial capitalista euro centrista.

Pero el afirmar tales cosas no resuelve los problemas. Está lo suficientemente revelado, que el socialismo o la sociología de Marks y Engels, el cual surgió como un punto de vista **opositor/contrario**, es un comentario de mayor vulgaridad relativo a la sociedad. Podemos entender lo suficiente por el socialismo real, los corrientes de social democracia, los movimientos de liberación nacional y sus sistemas de Estados, que éstos, a pesar de todas sus alegaciones de contrariedad, no lograron salvarse de servir al capitalismo más que el liberalismo que es la ideología oficial del capitalismo. El hecho de que se cayó a esta situación, además en nombre de clases y naciones reprimidas, está vinculado de cerca con sus estructuras de información, pese a sus tradiciones de la lucha muy noble. Estructuras en las que se basó, junto con sus lados positivos y negativos, produjeron íntegramente resultados contrarios a los deseados. Si no hubiesen tenido una cadena de serios defectos y errores en sus paradigmas y estructuras básicas, no habrían surgido fácilmente estos resultados.

También las teorías de la relatividad extrema, que se impone como otro corriente opositor, seguramente pueden afirmar, debido a sus individualismos extremos, que alcanzaron al mérito de servir al máximo al egoísmo del capitalismo, más que se salven de ser unas estructuras de información del sistema mundial capitalista. Están incluidos en ése también los acercamientos anarquistas. Criticar al capitalismo y decir continuamente que se está muy en contra de capitalismo es una vía eficaz de servirle, como se ve frecuentemente. Y juega un rol también en ése el punto de vista paradigmático y **carencias/insuficiencias** y errores en sus estructuras de información.

Ciencias físicas no están conectadas, tanto como se alega, solamente con la naturaleza física (están incluidas en ése también la química y la biología), ni tampoco la literatura, la historia, la filosofía, la economía política y la sociología, denominadas como ciencias naturales, están vinculadas solamente con la naturaleza social. Se puede considerar positivo, en el sentido amplio, el concepto ciencias sociales como el punto de intersección de ambas ciencias. Porque cada ciencia ha de ser social.

Sin embargo no se resuelve el problema, al ponerse de acuerdo en la definición de ciencias sociales. Lo más importante es qué es lo que será **tomado/acogido** como modelo básico; dicho de otra manera: qué unidad será tomada como básica en el análisis de la sociedad. El afirmar: “La unidad básica es completamente la naturaleza social”, no significa mucho para las ciencias sociales. El seleccionar a los que tengan importancia determinante dentro de innumerables relaciones sociales, es una preferencia que se debe **hacer** lo primero para

un acercamiento teórico significativo. La unidad social seleccionada sería considerada significativa, en la medida en que explique lo general.

Se sabe que fueron desarrollados varios modelos relativos al ámbito social. Los modelos que toman como base al Estado en general y al Estado-Nación en especial, que son unidades que se saben y que se usan al máximo, se basan más bien en la perspectiva de la clase media burguesa, **en la que/donde** se estudia la historia y la sociedad entorno a los problemas de construcción, destrucción y división de Estados. Esta tendencia, que es uno de los modelos de acercamiento de mayor superficialidad en la realidad de la sociedad-histórica, no juega un papel más allá de ser un entendimiento de la educación oficial de Estados. Su propósito básico es jugar el rol de la ideología de la legitimación **de/al** Estado. Sirve al encubrimiento, más que a la iluminación, de los complejos problemas de historia y sociedad. Es un acercamiento sociológico de mayor desprestigio.

El acercamiento Marxista, que elige la clase y la economía como las unidades básicas, quiso formularse como un modelo alternativo frente a la unidad de Estado. El hecho de que la clase trabajadora y la economía capitalista fueron elegidas como modelos básicos de estudios sociales, a pesar de que hizo contribuciones a explicar la historia y la sociedad en cuanto a sus estructuras e importancias económicas y de clase, llevó consigo defectos muy importantes. El hecho de que esta tendencia consideró al Estado y a otras instituciones de superestructura como productos de infraestructura y de que los evaluó como reflejos sencillos, causó a que se cayera en el reduccionismo al que se llama economismo. Y el reduccionismo económico, al igual que el reduccionismo Estatal, no pudo salvarse del defecto del encubrimiento de la realidad de la sociedad-histórica, que tiene una integridad de relaciones muy complejas. Sobre todo la insuficiencia de su análisis de poder y Estado causó a que clases y pueblos trabajadores reprimidos, que alegaba que se movía en nombre de ellos, no pudieran alcanzar a una suficiente equipación ideológica y política. El entendimiento de destruir y construir al Estado y al poder, que es una forma del conspiracionismo del Estado, mediante una lucha estrecha económica, sirvió al capitalismo al menos tanto como el liberalismo que es su pura ideología. La realidad de China y Rusia **ilumina/revela** muy bien este tema.

También se dan casos frecuentemente de entendimientos que quieren interpretar la historia y la sociedad como solamente una fuerza y autoridad de poder. Pero también estos acercamientos son tan defectuosos como la opción del modelo Estatal. El poder, pese a que es una unidad que debe ser examinada extensamente, está privado de explicar por sí sólo la naturaleza social. El poder social, al ser un muy importante tema de estudios, tiene partes **explicativas/explicadoras**. Pero también el reduccionismo de poder tiene defectos, observados en todo tipo de entendimiento reduccionista.

También el examinar **a** la sociedad como privada de reglas y en forma de progresos de relaciones singulares infinitas es un tipo de acercamiento con el que nos encontramos con frecuencia. Estos acercamientos relativistas extremos, que casi los podríamos calificar también como un modelo de acercamiento literario descriptivo, le lleva a uno apenas a perderse dentro de los bosques sociales. Y los modelos de acercamiento universalista extremo, que parecen como al contrario, pero que en el fondo juegan el mismo rol, pretenden describir **a** la sociedad con unas cuantas leyes, en el marco de su sencillez física. Seguramente debe ser éste, el acercamiento que sirve al máximo a la ceguera frente a la diversidad rica de la sociedad. Merece la pena

recordar al entendimiento de sociedad positivista como el modelo más basto que lleva en su seno tanto el relativismo extremo como el universalismo extremo.

El liberalismo, como la ideología oficial de la clase media burguesa, se presenta en forma de una selección ecléctica de todos estos modelos. De esa manera se convierte en un sistema a sí mismo, fingiendo que se apropia de las partes correctas de cada modelo. En el fondo, le presenta a la sociedad la forma más peligrosa de eclecticismo como un modelo de estudio continuo, mezclando las partes más defectuosas de todos los modelos con algunas verdades. Y como entendimiento oficial, asegura su hegemonía ideológica, explotando e invadiendo la memoria colectiva de la sociedad.

Tuve que presentar mi trabajo llamado ‘Del Estado Sacerdotal Sumerio a la Civilización Democrática’, que es mi primer gran defensa, sin que lo hiciera un trabajo de modelo e incluso sin darme cuenta de ello siquiera. Lo había elaborado con mucha prisa, sin que tuviese mucha posibilidad de estudiar. Tampoco tenía alegación alguna de desarrollar un modelo. Había expresado un modo que tenía improvisadamente sobre la realidad social. Más tarde, tuve la oportunidad de examinar los modelos de acercamiento de algunos importantes sociólogos, principalmente de Murray Bookchin, Immanuel Wallerstein y Fernand Braudel. Por otra parte, comprendía básicamente a Nietzsche, a Michel Foucault y a algunos otros filósofos. El más importante de éstos era André Gunter Frank, quien, en su obra llamada Sistema Mundial, recopila y presenta puntos de vista de varios pensadores. No tardé en evaluar la recopilación de este pensador, que ni siquiera sabía su nombre, como la defensora más pretenciosa de mi defensa. El hecho de que varios pensadores presentaban últimamente similares acercamientos en sus **examinaciones/estudios**, me impulsó concentrarme más sobre mi propio trabajo de modelo.

De hecho mi defensa llevaba en el fondo importantes pistas tanto del análisis de I. Wallerstein de sistema mundial capitalista como de los análisis integrantes de Fernand Braudel de ‘**período/plazo** histórico’, quienes hacían contribuciones también a mis esfuerzos de explicar, desde hace mucho tiempo, con un acercamiento similar, la derrota del Socialismo Real. Por otra parte, no tenía dificultad en comprender los comentarios de Nietzsche y Michel Foucault sobre modernidad y poder, a la vez que los veía bastante cercanos a mis tendencias fundamentales. Así mismo, era iluminador la obra llamada ‘¿Qué Ocurrió en la Historia?’ de Gordon Childe, que no puedo pasar sin mencionar su nombre, quien lo escribió basándose en los trabajos arqueológicos en la Mesopotamia. Tuve que hacer una **elección/opción**, tratando y examinando casi en calidad de informes a cada uno de un gran número de más trabajos filosóficos, sin que alegara ‘mi unidad de modelo’. No se debe entender erróneamente que presente el método de análisis, desarrollado aún más, de esta gran defensa mía como si fuera casi un modelo. Todo mi problema era optar por una integrante y determinante unidad de análisis histórico y social. Todos los modelos presentes, pese a que llevan varias partes correctas, como hablé de ellas brevemente, tienen también defectos y errores que uno no puede **arriesgarse/atreverse**. Yo fijaba en todos ellos, deficiencias comunes. Incluso el ‘Sistema Mundial’ de André Gunter Frank, el cual es un modelo que me acerqué **al máximo/más**, me pareció que tenía un defeco muy serio.

Estaba claro que la sociedad de sumeria, al cual basamos el sistema mundial, era una sociedad que adquirió la primera acumulación de capital. Considero sumamente correcto también su acercamiento de una acumulación acumulativa, como lo es la civilización de río principal, desde la sociedad sumeria hasta el

presente. Estaba de acuerdo también, que la acumulación tenía una continuidad histórica en forma de hegemonía-competición, centro-periferia y descenso-ascenso. Eran temas entendibles las dimensiones económicas, políticas e ideológicas-éticas, como trébedes trío donde se realiza la acumulación. También están en este marco, la importancia de los modos de acumulación, más que los modos de producción, y el hecho de que las transiciones hegemónicas producen consecuencias más importantes que las transiciones del modo de producción. Era correcto, que Frank criticaba al hecho de que el análisis de I. Wallerstein de sistema mundial capitalista euro centrista presentaba al capitalismo como el único sistema realizado a nivel mundial. **La la exclusividad** de la civilización europea era un acercamiento muy exagerado; cuando ella, como una civilización extrema, seguramente podría ser considerada incluso marginal. Así mismo, era un acercamiento más cercano a la **certeza/verdad**, el hecho de que se evaluaba conceptos básicos de sociedad-forma, tales como socialismo, capitalismo, esclavismo y feudalismo, como realidades ideológicas. También el hecho de que estos conceptos sirven a encubrir la realidad social, más que explicarla, era una opinión que no se debería descartar y que merecía la pena detenerse en ella. Su búsqueda de ‘unión dentro de diversidad’ podría hacer contribución a la solución, pero que era insuficiente. Así mismo, era evidente que hacía una contribución más rica al análisis de sociedad-histórica. He de valorarlo como un análisis de sistema, que, para una vida social mejor y bella, es poca su parte de equivocación. Pero su mayor defecto importante era que llevaba el riesgo de presentar un cerrado círculo vicioso, como si no pudiese ser superado. Se acercaba a los sistemas poderiales hegemónicos, como si fueran un destino. Mejor dicho, no se mostraba la salida como dialéctica.

Era insuficiente el hecho de que el análisis de Immanuel Wallerstein de sistema mundial capitalista se basaba en un plazo de quinientos años. Estaba muy claro que, si hubiese basado sus análisis en un plazo de cinco mil años, hubiese sido mucho más **fecundo/fértil/rentable**. Vimos las pistas de éste en los análisis de varios pensadores en su recopilación de Sistema Mundial. Y su parte ventajoso es que I. Wallerstein es capaz de hacer más fuerte el análisis de la salida del sistema mundial. Sus acercamientos tenían una calidad que ofrecía contribuciones.

Es verdaderamente de calidad iluminador, el hecho de que Fernand Braudel presenta en forma de ‘**períodos/plazos** históricos, tanto su análisis de capitalismo como su integrante entendimiento de sociedad. Es sumamente importante que, sobre todo, fija la contrariedad de capitalismo al mercado y que acentúa que tanto monopolios poderiales como monopolios económicos tienen similares propiedades de acumulación. Su frase que más me gustó fue la siguiente: “Los poderes segregan siempre capital”. Así mismo su afirmación de “Se acumula también el poder, al igual que el dinero”, son fijaciones que tienen un alto valor didáctico para aquellos que entiendan. También es determinante y sumamente didáctico el hecho de que tanto I. Wallerstein como F. Braudel atribuyen el malogro de revoluciones socialistas a que no lograran superar, como una dimensión, la modernidad capitalista. Sin embargo, yo también estoy de acuerdo en que ambos pensadores famosos deben ser cuestionados respecto a ‘reduccionismo de economismo’ del que hablan ellos mismos.

He de indicar una vez más, que mi acercamiento de ciencias sociales contiene dimensiones propias, a pesar de que **el cual** esté influido por estos importantes pensadores, de los que hablé muy limitadamente, y de que lleve similares influencias de un gran número de otros pensadores. Tengo la convicción de que profundicé y sistematicé más los temas que expliqué en mi segunda gran defensa llamada ‘Defender A Un Pueblo’. Subyace lo siguiente en el fundamento de esta convicción mía: epistemologías (estructuras de información)

presentes no lograron, a mi juicio, salvarse de ser una parte de los aparatos poderiales. Éste es así, independientemente de sus voluntades. No cabe duda de que K. Marx, que es una persona que tiene el mayor acercamiento científico, es una personalidad que vio de la forma más eficaz la cara oculta del capitalismo. Pero esa muy importante propiedad suya no bastó desenlazarle de la modernidad capitalista. Porque las estructuras de información en las que se basaba y su vida estaban atadas, con miles de cuerdas, a esta modernidad. Indico todo éste no para acusarle sino para hacer entendible su realidad. Son válidos similares problemas también para Lenin y Mao. El sistema en el que pensaban estaba subordinado, con varias premisas suyos (principalmente sus estructuras de información y sus entendimientos de la vida moderna), a la modernidad (modernidad capitalista). Por ejemplo, pensaban que iban a conquistar, con un contenido socialista, temas gigantes como el industrialismo y el Estado-Nación. En cambio, estos moldes básicos de la modernidad estaban enfocados, como forma y contenido, a la acumulación de capital. Y quien los tomara como base, no podría salvarse de parir al capitalismo, por más que estuviera en contra de ello. Mis críticas de socialismo real habían llegado a una posición muy clara en todos estos temas. Pero sólo la crítica no basta. ¿Qué debería **sustituir/colocar** a lo que criticaba? Era ésta la pregunta que llevaba importancia. Así mismo fue esta pregunta sobre la que me concentraba constantemente.

Me parece muy necesaria y solucionadora, que la opción civilización democrática, aunque parezca que sea muy sencilla, sea presentada como un modelo de acercamiento sistemático, bajo **el mismo/tal** nombre, hasta que sea considerada apropiada una nueva denominación. Esta opción propone, ante todo, un sistema alternativo al sistema mundial de la civilización central. La civilización democrática no sólo es una utopía para el presente y futuro sino también parece sumamente necesaria y explicativa para un comentario más concreto de la sociedad-histórica.

Es un requerimiento de la naturaleza social, que haya una resistencia y alternativa en todas las condiciones de **morada/espacio** y tiempo donde haya acumulación de capital y aparatos poderiales causados por ésta. Las sociedades nunca actuaron sin resistencia y sin alternativa, en ningún lugar y tiempo, frente a los acumuladores de capital y los aparatos poderiales. La razón de que fracasaron mayoritariamente, debe ser atribuida a otras condiciones, y no a la inexistencia de resistencias y **de** alternativas.

Mientras no **asimilemos/comprendamos** muy bien los cuentos inimaginables de las acumulaciones de capital y poder, tendremos dificultad en dar significado al concepto civilización democrática. Estructuras de información en este tema actuaron siempre entre dos tipos de errores: o se **desvanecieron/disolvieron** totalmente dentro de las estructuras informáticas y poderiales o bien no pudieron salvarse de quedarse, u obligados a quedarse, incompletos, en forma de sectas sectarias (sin que pudieran elegir de una manera independiente sus ciencias, sus opciones políticas y sus posturas éticas). Sin duda, hay que tener en cuenta siempre el rol seductor de **fuerza/violencia** y capital, como el motivo. No se podría hacer de **manifiesto/visible** la opción civilización democrática, sin condenar estos dos entendimientos chocantes de estructuras de información. Lo que debe ser cuestionado no es la existencia de la realidad de civilización democrática sino que son partidismo de sectas **pervertidas/aberrantes** y estructuras informáticas y poderiales, los cuales fueron dejados incapaces de verla. Estas realidades, que no pueden ser explicadas solamente con deficiencias y errores de narraciones relativas a la sociedad-histórica, pueden ser convertidas apenas a través de una arraigada ‘transición científica’; es decir, mediante una revolución en las ciencias sociales.

Estructuras poderiales y Estatales, establecidas sobre la acumulación de capital de cinco mil años, sabían bastante bien con sus experiencias diarias, que no podrían proseguir sus regímenes, sin que organizaran, de enormes dimensiones, a estructuras ideológicas e informáticas. Hay que saber, que, mientras no sea considerado como un elemento básico de la observación el hecho de que los aparatos poderiales hegemónicos acumulan continuamente productos sobra, plusvalías, que son al mismo tiempo los dos elementos de sus ‘trillizos’, e instrumentos de legitimación, no pueden ciencias sociales ser regímenes significativos de la verdad. Mientras no sea entendido, que las estructuras de mitología, religión, filosofía y ciencias positivas están fundidas estrictamente con la historia de la acumulación de capital y poder y que vigilan siempre sus uniones de intereses, no podrá ser posible una revolución en las ciencias sociales.

El segundo tema importante que se deduzca del concepto civilización democrática es que ofrece una base de mayor amplitud para una revolución en las ciencias sociales. Observamos lo siguiente como una **alegación/aseveración/idea** (la podemos llamar también un tesis): alegar que todos los ‘bárbaros’, emigrantes étnicos, lúmpenes, etnicidades, comunas, sectas **pervertidas/aberrantes**, **brujas/hechiceras**, **sin trabajos/desempleados** y pobres de la historia eran continuamente privados de movimientos y sistemas significativos y que éste era sus destinos, es evidentemente producir estructuras mitológicas, religiosas, filosóficas y científicas y formar aparatos de acumulación informática para los intereses de los propietarios de la acumulación de capital y poder. No sólo existe en la historia la hegemonía de capital y poder sino también estuvieron presentes hegemonías de aparatos de información (mitológicos, religiosos, filosóficos y científicos) que estaban constantemente en una unión de intereses junto con estas hegemonías, fundidos unos en los otros. En el fundamento del **fracaso/malogro** de varias principales estructuras de ciencias sociales opositoras, principalmente **en el del** ciencias sociales Marxistas, subyace el hecho de que trataron de revoluciones de ciencias sociales en base a toda la historia de la acumulación de poder y capital y de que no lograron desarrollarlas con un sistema de civilización alternativa, uno dentro del otro. No cabe duda de que varios temas referidos fueron sometidos a las críticas extensas, pero no se logró desarrollarlos más y asentarlos en el marco de una unidad de **narración/explicación** que **cubriera/albergara** toda la historia. Así mismo no lograron formar un entendimiento de sistema mundial y evitar ser unas pruebas a retazos.

El tercer elemento importante en el sistema de la civilización democrática es que es capaz de desarrollar los elementos de urbanización e industria, sin dar lugar a las extremas acumulaciones de capital, poder y Estado, los cuales están basados en la clase media y que juegan siempre el papel de células cancerígenas en la sociedad.

O sea que se dice ‘sí’ a la ciudad e industria, pero ‘no’ a las células de cancerización en sus estructuras. Si observamos los redes de comunicación y de ciudad-industria-poder, los cuales se convirtieron en monstruos, y por otra parte si encajamos con estas observaciones, uno dentro del otro, el hecho de que la destrucción medio ambiental, el estatutos actual de la mujer, así mismo la pobreza y el desempleo constituyen problemas, en dimensiones catastróficas, adquirirá sentido bastante mejor, que no es inapropiado el término cancerización en las estructuras sociales. Sobre todo los crecientes gritos de los principales científicos sociales actuales, principalmente **de** I. Wallerstein, y de **incursiones/correría** de supuestos bárbaros (será debatido de nuevo el término ‘barbarismo’), perversiones de sectas, sublevaciones de campesinos, utopistas, anarquistas y, por último, feministas y movimientos de medio ambientales, los cuales nunca faltaron en los procesos históricos, pueden adquirir un sentido integrante frente a la cancerización que constituye una gravedad en la estructura

social. Ninguna sociedad puede soportar más tiempo las existentes acumulaciones en los aparatos urbanísticos, de clase media, capital, poder, Estado y comunicación. A pesar de que la sociedad, que está encerrada a cal y canto en la jaula de hierro, no puede llegar sus gritos a un nivel que tenga resultados, el hecho de que la ecología da diariamente señales de S.O.S, explica bastante bien, que debajo de los problemas y situaciones de caos y crisis subyace el sistema de la civilización central existente; a la vez, alegamos que la salida del caos se realizará apenas con un acercamiento, fiel a las arraigadas fuentes históricas y sociales, que analice lo actual como la forma existente de estas fuentes, y que el futuro será asegurado, en base a éste, mediante el Sistema Central Mundial de la Civilización Democrática.

Mi defensa se concentrará en torno a la iluminación, en diversas dimensiones, de esta tesis. El hecho de que intento entender la historia en dimensiones universales, está vinculado, sin duda, al punto de vista de que las historias locales no podrían adquirir sentido sin la historia universal, que tengo la convicción de que el cual lleva un valor de principio. No cabe duda de que puede ser iluminada la historia de sociedades, incluso las más **borradas/indistintas**. Por otra parte, doy valor en un nivel de principio, al hecho de que la actualidad (situación de presente) es la historia y la historia es el presente. He de repetir que comparto estos dos principios importantes de la historia, sin embargo añadiendo el siguiente tema importante: **la situación/el estado** local presente repite **a** la historia no sólo como una repetición y una tradición sino también desempeña un papel importante en la acumulación histórica, añadiendo con seguridad sus DIFERENCIAS y PECULIARIDADES de contribución. Es decir que la historia no solamente es una repetición sino también se repite, acumulando la contribución de cada **morada/lugar/espacio** y tiempo.

No tengo duda de que este acercamiento mío sea recibido con entendimiento, si se mira en el marco de estos principios a las **diferencias/diversidades** no sólo en mis defensas anteriores a ésta sino también generalmente en todos mis discursos escritos y orales. Está claro que mis puntos de vista no deben ser interpretados como una repetición seca o una **inconstancia/veleidad /tornadicidad** arraigada. Es evidente, para aquellos que sepan observar, que el progreso es la diversidad y que la adquisición de cambio mediante la diversidad es el principio **exclusivo/único** del universo. Cuando la suma de dos unos hace dos, no sólo se forma una acumulación cuantitativa sino que, junto con éste, se realiza siempre como la diversidad del dos del uno.

Serán debatidas algunas cuestiones de método en la parte posterior a las partes Prólogo e Introducción, relativo a este volumen de mi defensa. Se acentuará, que el despedazamiento excesivo en las ciencias significa una crisis científico y que éste está vinculado con la crisis de sistema. Así mismo se detendrá **en/sobre** el significado del acercamiento a la ciencia de una forma **integrante/integrada**.

Se hará hincapié en las naturalezas **diferentes/distintas**, sobre todo en la diversidad de la naturaleza social, como otro tema de método. Se abordará el hecho de que el regreso a la naturaleza (Primera Naturaleza) requiere acercamientos arraigados, y al mismo tiempo **se abordará** dentro de su lazo con la cuestión de mujer.

Se acercará con prudencia a la distinción sujeto-objeto y serán debatidos los problemas que ésta causa y vías de superarlos. Se acentuará la necesidad de superarlos, mostrando sus vínculos con el sistema de la acumulación de capital.

Lleva importancia tenerlo claro también en los dilemas metódicos importantes, tales como universalismo-relativismo, círculo viciosismo-linealismo y globalismo-localismo. Por otra parte, se necesita un reinterpretación del método dialéctico.

El tenerlo claro en los conceptos metódicos, puede facilitar la narración de otros temas. Es por lo que se vio necesario ordenarlo como un título distinto.

El título de la cuarta parte es Un Acercamiento Filosófico a la Libertad. El sistema de la civilización democrática hace que sea importante que este tema sea **iluminado/esclarecido**, puesto que está conectado de cerca con la libertad. El carácter opresor del sistema de la civilización central hace protagónico el carácter libertario de la civilización democrática. Se analizará en esta sección el lazo estricto de la igualdad con la libertad. Y lo más importante es que se detendrá en el hecho de que se interprete el término igualdad en base a que tenga en cuenta las diversidades, la cual es un concepto auténtico. Será explicatorio relativo a nuestra tesis principal, el hecho de que sean reinterpretados los conceptos libertad e igualdad, que no están analizados dentro de sus lazos con los sistemas, teniendo en cuenta que éstos conceptos causan importantes problemas en las ciencias sociales.

La parte quinta trata la crítica de la mente en la especie del ser humano. A la hora de tratar de definir la mente social, se intentará esclarecer su funcionalidad en las dimensiones teóricas-prácticas y analíticas-sentimentales. ¿Qué ocurre cuando sistemas mundiales usan la mente? ¿Acaso, tiene límites la mente como un instrumento de soluciones y problemas? ¿Cómo podríamos actualizar a Emmanuel Kant? Preguntas de este tipo nos advierten respecto a que nuestra misma mente, que la usamos como un instrumento de solución, podría causar graves problemas.

Se examina, en la parte sexta, el nacimiento y desarrollo del problema social. Se intentará observar, a través de procesos históricos, que el sistema de la civilización central es la fuente fundamental de los problemas. El hecho de que los problemas sociales se **propagan/ramifican** cada vez más, está conectado con la esencia del sistema. Por lo tanto, los aparatos de acumulación capitalística y poderial son los propios problemas. Se ideará una especie de la historia de los problemas.

Se propone, en la séptima parte, al sistema de la civilización democrática, como un instrumento solucionador de problemas. ¿Qué significados lleva en su seno, el hecho de que sea re concebida la historia en forma de una historia social? Así mismo, se acentúa la relación inseparable entre la sociedad democrática y la historia.

La parte octava, como una continuación de la séptima, intenta definir a la modernidad democrática, que es una alternativa a la modernidad capitalista. Se aborda, a la luz de lecciones vitales, el hecho de por qué es necesario y posible el entendimiento de las dos modernidades. Se revisa de nuevo, en este contexto, sobre todo la derrota de las revoluciones contemporáneas.

Las partes novena y décima intentan analizar el agobio sistémico del capitalismo y las posibilidades de salida. Mientras está disolviéndose la modernidad capitalista, **siendo/como** la situación actual del sistema mundial de civilización, ¿cuáles podrían ser sus alternativas? ¿Cómo podemos construir a la modernidad

democrática? ¿Qué ofrecen los obstáculos y las posibilidades? ¿Cuáles son los deberes de reconstrucción? No hay duda de que estas preguntas sumamente vitales llevan en su seno también las respuestas.

Es pensada la parte un décimo como la conclusión. Se expone, por diversos ángulos, el balance de la prueba. La historia no anda en una línea destinista recta ni tampoco avanza por sí sólo hacia un objetivo previsto. No es por sí sólo una fuente de maldades ni tampoco la es, tarde o temprano, una ofrecedora de bondades. La socialización humana puede hacer posible que se viva de una forma bella. La propia sociedad es una enorme fuente de solución. ¡Basta con que sepamos protegernos de los tipos de las enfermedades mortales, incluso de los de cáncer, y optemos por vivir de una forma bella, entendiéndole al nuestro mundo, que nos hizo posible un paraíso magnífico!

3-ALGUNAS CUESTIONES DE MÉTODO

El método, en el sentido del camino que nos hace llegar al objetivo por el mayor atajo, no es un concepto de origen occidental. Viene siendo probado en los **ecoles** de sabiduría en el Oriente Medio, a partir de las eras más antiguas. Se probó siempre los caminos apropiados del alcance a la información. Y los que dan mayores resultados fueron elegidos como método básico. Es una regla usual el desarrollar una lógica, por lo tanto un método, **por/de** los conceptos en los que más se concentra en los **ecoles** de pensamiento. Cuando el centro hegemónico del sistema mundial de civilización se desplazó a Europa, progresos que aseguran la superioridad en varios ámbitos, se mostraron también en el tema de método. El surgimiento, en los siglos 16. Y 17., de Bacon, Descartes y Galileo con sus importantes acercamientos de método, está vinculado de cerca con el desplazamiento del sistema hegemónico a Europa.

El desarrollo de la distinción sujeto-objeto, que es uno de los conceptos más importantes de método, está relacionado con el dominio sobre la naturaleza. Capitalistas y propietarios de poder, con sus nuevos aparatos de acumulación, en la medida en que cargaron contra las fuentes de la naturaleza tanto física y biológica como social, no tardaron en comprender lo ventajosas que son estas fuentes. Ambas fuentes de la naturaleza, en la medida en que estaban siendo objetivadas, ofrecían unas tras otras las contribuciones a la acumulación capitalística y poderial. La equivalencia de este progreso material en el pensamiento es la distinción sujeto-objeto. Esta situación se refleja en Bacon en forma de la distinción objetivo-subjetivo, mientras que tiene reflejo en Descartes en forma de la dualidad aguda alma-cuerpo. Las matemáticas en Galileo se exponen como el lenguaje de la naturaleza y un criterio más desarrollado de objeto. Un progreso similar al progreso causado en Grecia de Antigüedad por el largo viaje de Mesopotamia de la historia, se repite en el occidente de Europa, junto con sus diferencias peculiares. De hecho, la sociedad sumeria había **transportado/llevado** a la Mesopotamia Baja, también de la misma manera, las prácticas de vida, pasadas por el **filtro/colador** de miles de años de la Mesopotamia Alta, y había creado la forma original, añadiendo sus diversidades peculiares.

El sujeto, en los sistemas de la civilización central, es siempre de origen capitalístico y poderial, el cual representa a la conciencia, el dicho y la voluntad libre; es unas veces individuo y otras veces institución, pero existe siempre. Y lo que le toca al objeto son bárbaros, pueblos y mujeres, todos siempre fuera de poder. Se les recuerda sólo cuando, al igual que la naturaleza, sirvan de fuentes para el sujeto. No se puede pensar que tengan otro tipo de significación, de acuerdo con el requerimiento de sus naturalezas. Los cuentos, en la mitología sumeria, de la creación del ser humano, como súbdito, de excremento de dioses, y de la creación de las mujeres

de huesos de costillas de hombres, reflejan en las profundidades de la historia las dimensiones de objetivación. No cabe duda de que la transmisión de este acercamiento relativo al objeto y sujeto al pensamiento de Europa, fue posible tras importantes transformaciones. Pero no se puede negar que la cadena del progreso estuvo en esta dirección.

El hecho de que se borró en la actualidad la distinción sujeto-objeto, está vinculado con el protagonismo de capital financiera. La hegemonía simbólica de capital financiera disolvió todos los estados anteriores de sujeto y objeto. El hecho de que todo el mundo se coloca en lugar de sujeto u objeto, cuando sea oportuno, está conectado estrictamente con las nuevas formas de la acumulación capitalística y poderial. La sociedad está envuelta, como ejemplo de pulpo, con los aparatos capitalísticos y poderiales (derivados de nacionalismo, religiosismo, sexismo y cientificismo), los cuales son incrementados como una avalancha, en las dimensiones tanto auténticas como virtuales/imaginarias. Toda persona e institución puede considerarse bastante en lugar de sujeto y objeto, en estas circunstancias. Cuando los aparatos ideológicos asumen la función de los dioses en la sociedad sumeria, tanto será inevitable una transformación en la distinción sujeto-objeto como que las hegemonías de los dioses, con sus nuevas propiedades simbólicas, harán innecesario, por supuesto, la distinción existente.

Tiene un cuento parecido el hecho de que los saberes fueron despedazados y perdieron sus santidades, cada vez más, a lo largo de la historia de la civilización central. Es un tema que se observa bastante en la historia, que cuanto más se aumentan los aparatos de capital y poder, tanto se despedazan los saberes. La ciencia es íntegra en todas las sociedades de clanes y etnícitas. Representantes de la ciencia son considerados sagrados y ésta es aceptada como una gracia de dios y se reparte a todo el mundo, en la proporción de sus deseos y esfuerzos. Cuando los acercamientos estaban en esta dirección, en las mitologías totalmente y en la religión y filosofía en proporciones protagónicas, el primer despedazamiento se ve más bien en las ciencias de naturaleza y en la estructura científica de Europa occidental. Nuevas organizaciones de saber (academias y universidades), desenlazadas gradualmente de la sociedad y mandadas a fondo a correr al servicio de los élites de capital y poder, se encuentran claramente en el rango de instituciones favoritos del nuevo Estado (Leviatán). El proceso de la capitalización y empoderación de ciencia fue al mismo tiempo el proceso de su enajenación a/de la sociedad. Los cuarteles generales de ciencia, que solucionaban problemas, ya están convertidos en los centros de la creación de problemas, de enajenaciones y de la hegemonía ideológica. Cuantas más fuentes de la naturaleza y sociedad haya, tantas fueron inventadas al respecto secciones de ciencia. Esta realidad por sí sola siquiera es suficiente para demostrar la familiarización/el carácter íntimo de ciencia-capital-poder. El ámbito científico está alejado al máximo de servir como la santidad de toda la sociedad. Centros de ciencia se han convertido en una profesión de pago e incluso en el propio capital, y están implicados/contagiados en ser los cómplices más peligrosos del poder. Sabemos muy bien, que todos los tipos de armas destructivas, principalmente armas nucleares y los progresos que constituyen peligro en dimensiones que pueden destruir al medio ambiente, derivan de los centros de ciencia. En vez de ocuparse de la preocupación de la verdad (conciencia colectiva de la sociedad), fueron ascendidos al rango de mentor de producir el más rentable capital y poder. Hoy en día, cuando se dice 'ciencia', lo que primero viene a la mente es la pregunta de ¿cuánto dinero hace ganar? En cambio, lo que la sociedad espera de la ciencia es una respuesta a sus preocupaciones básicas. La sociedad, debido a sus preocupaciones materiales y morales, consideró a la ciencia, en el marco de su

integridad, como una profesión de divinidad y de esa manera la admitió. La degeneración de academias y universidades está vinculada con estas circunstancias. La crisis científica deriva de estas circunstancias. La historia de saber, transformándose vinculada a la historia de la civilización, no pudo salvarse de recibir, de las mismas proporciones, lo que la tocó **en/de** el agobio general del sistema. Cuando quiso ser un instrumento de solución, se convirtió en el más importante instrumento de problemas. Y el resultado fue el despedazamiento, dispersión y caos, en la ciencia.

Requiere ser comprendida la cuestión de las naturalezas diferentes, dicho de otra manera, la cuestión de primera, segunda y tercera naturalezas. Se la distingue a toda la naturaleza fuera del ser humano, en forma de La Primera Naturaleza. Éste es un concepto contradictorio en sí. En primer lugar, se podría pensar que podrían ser creadas distinciones en la **diversidad/variedad** infinita, tales como **vivo-no vivo**, vegetal-animal, incluso física-química; un paso más allá, materia visible-invisible y energía-materia. De hecho, podríamos hablar de que cada distinción tiene su relativa sociedad. Si miramos más de cerca a la cuestión de naturalezas, veremos que llevan un profundo efecto de la distinción sujeto-objeto. Se puede acentuar, que éste no es una distinción sana y, a la hora de hacerla, se debe efectuar al menos con unas condiciones.

La sociedad humana, siendo la Segunda Naturaleza, es una etapa del progreso natural muy importante, que tiene, sin duda, sus peculiaridades. Es más significativo calificarla como una etapa de una naturaleza diferente, en vez de una naturaleza distinta.

La más importante característica distinguida de la naturaleza de la sociedad es que es mayor y flexible su capacidad mental y que tiene la potencia de autoconstruirse. No cabe duda de que la Primera Naturaleza también tenga la mente, la flexibilidad y la fuerza de autoconstrucción; sin embargo, tiene una funcionalidad muy lenta, rígida y despacio, comparándola con la naturaleza de la sociedad. Lleva gran importancia el teorizar íntegramente la naturaleza de sociedad. Pese a que los primeros sociólogos dieron importancia primaria a este tema, se adelantaron más, hacia el presente, los análisis fragmentales y estructurales, al igual que se observa en otros análisis sobre la naturaleza. Por otra parte, el hecho de separar y dividir la naturaleza social en forma de capas y etapas, tales como infraestructuras-supra estructuras, economía-política-poder y comunal primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo, socialismo y comunismo, podría crear resultados significativos, **apenas/sólo** en base a un acercamiento muy cauteloso de 'DIVERSIDAD'. Ningún análisis en base a capas, fragmentos y estructuras puede sustituir al acercamiento teórico **íntegro/integrante**. Se puede decir que ningún filósofo y sociólogo logró superar, en este tema, a los acercamientos íntegros de Platón y Aristóteles. Incluso, los **comentarios/interpretaciones** integrantes de los sabios y profetas de origen de Oriente Medio y de Este en general son más didácticos y sociales y expresan un valor de acercamiento más avanzado y progresista, comparando con los filósofos y sociólogos de la modernidad capitalista. Se debe subrayar con importancia, que el papel más importante en la desactivación del acercamiento teórico integrante fue desempeñado por los aparatos de la acumulación de capital y poder.

Se necesita, de nuevo, con urgencia, un método de acercamiento teórico profundo sobre la sociedad humana. Hay que comprender con importancia, que los métodos sociológicos ahogados en la muchedumbre de los números, encubren la realidad, más que revelarla. No se debe considerar como una exageración, que diga que las sociologías existentes encubren la realidad, más que **las** mitologías. Incluso, la percepción de realidad en

las mitologías es sumamente humana y más cercana a la verdad, comparando con su significado en las sociologías de la modernidad capitalista.

Sin duda que la ciencia social es importante, pero es difícil llamar 'ciencia' a su estado **presente/existente**. Las **narraciones/explicaciones** sociológicas en el medio no expresan otro significado que legitimar a la modernidad oficial. Se necesita al respecto una arraigada revolución científica y un surgimiento metódico.

La etapa que se quiere darle sentido mediante La Tercera Naturaleza, puede ser posible apenas con esta revolución científica y metódica. La Tercera Naturaleza como concepto expresa una **re** coherencia en una etapa superior de la Primera y la Segunda Naturaleza. Una síntesis en un nivel superior de la naturaleza social con la Primera Naturaleza, requiere tanto un paradigma teórico revolucionario como una revolución práctica arraigada. Es determinante que sea superado el sistema, o sea la modernidad, mundial capitalista, que es la etapa actual del sistema de la civilización central. Para realizar este objetivo, el desarrollo, como mínimo, de construcciones de la civilización democrática, el avance en el carácter de la sociedad ecológica y feminista, como temas más distinguidas, la funcionalización del arte de la política democrática y las construcciones de la sociedad civil democrática, son unos pasos que se deben dar con éxito.

La Tercera Naturaleza no es una promesa de un nuevo paraíso ni una utopía sino que es que el ser humano asegure su PARTICIPACIÓN en la gran coherencia, **conservando/preservando** la diferencia de su fuerza de conciencia creciente sobre las naturalezas. Éste no sólo es una añoranza, un propósito y una promesa de utopías sino también el arte de una vida buena y bella, que tiene sentido práctico actual. No hablo de biologismo. Soy consciente del peligro de este acercamiento. Tampoco hablo de utopías de paraíso 'divino' de las acumulacionistas de capital y poder. Puedo **predecir/conjeturar** lo que expresa a fondo este acercamiento y sus propósitos peligrosos y destructivos. Puedo afirmar que también la promesa de materialismo de un paraíso comunista es primitiva, no es funcional y es una especie de una variante extrema de liberalismo. De hecho, se entiende **de/por** nuestras experiencias de vida diaria, que todo tipo de promesas de liberalismo huelen **al** infierno.

La realización de la Tercera Naturaleza requiere un '**período/plazo** largo'. El sistema democrático, como un régimen de expresión y realización de igualdad y libertad en base a las diversidades en una etapa superior de la Primera y Segunda Naturaleza, es posible con que se desarrolle en **él/ello** las propiedades de una sociedad ecológica y femenina. La naturaleza humana de sociedad lleva las dinámicas de que se realice esta etapa. Acercarse con este método a la cuestión de naturalezas diferentes, sobre la que se debe concentrar, puede llevarnos a las realizaciones teóricas y prácticas más significativas.

Una otra cuestión de método se debate últimamente en el contexto de universalismo-relativismo. Expresa el mismo contenido el hecho de que éste sea interpretado en forma de universalidad y singularidad del sentido. Estamos frente a una cuestión de método, la cual debe ser analizada cautelosamente. Podemos definir esta cuestión, también como una nueva etapa en la que llegó la **distinción/separación** sujeto-objeto. El hecho de que se llama mayoritariamente 'ley' a los acercamientos rígidos en los aparatos de capital y poder, es debido a las circunstancias materiales en el fundamento de este tipo de cuestiones de método. El hecho de que se pone una etiqueta de 'universalidad' al acercamiento lealista, está vinculado de cerca con que es un instrumento de la

legitimación ideológica. Proviene de aquí la **locución/expresión** “la ley corta el hierro”. Hay que entender bien, que la ley es una producción poderial. No olvidemos que el poder significa **el** capital. La hegemonía poderial significa al mismo tiempo **la** ‘ley’. Y ésta, en la medida en que sea ‘universal’, es fuerte y se imposibilita oponérsela. Empieza así el construccionismo divino **a través** del imagen humano. El humano propietario de poder concibe **en** que podría proseguir fácilmente su poder, divinizando su dictadura, que no la puede expresar abiertamente, y, de esa manera, creando un instrumento genial de legitimación. Hay que entender bien, que son este tipo de esfuerzos los que constituyen en gran medida, pese a que no sea de totalidad, la fuente del origen de todas las universalidades.

Y el relativismo, aunque es reflejada como una polaridad **opositora/contraria**, lleva en el fondo una inconveniencia similar. Expresa al estado humano humillado, **que fue** alejado totalmente de reglas, caminos y métodos. Deja abierta la puerta al entendimiento extremo de “cuanto más humanos haya, tanto los hay reglas y métodos”. De acuerdo con que éste no es posible en la práctica, es inevitable que al final sea cautivo de las leyes de la universalidad. Ambos entendimientos desvían la parte mental en la sociedad humana, o exagerándola mucho, es decir, llevándola al nivel de la ‘ley universal’, o bien despreciándola, es decir, reduciéndola a la forma de “todo el mundo tiene su propia ley”. Sin embargo, es posible que la mente social sea interpretada de una forma más realista. Podría causar **a** una narración más fértil el hecho de conceptualizar la interpretación de regla universal y **la** de relativismo como dos formas de la realidad natural fundidas una en la otra, sin llevarlos a una forma de polos opuestos. El **reglamentarismo/formalismo/normativismo** universal incambiable llega al progresismo lineal recto, que si éste tuviera un fin, tendríamos que haber llegado a **él/este fin**, en el universo, desde hacía mucho. El progresismo tiene un defecto así. Si hubiese sido verdad, que el universo avanzara continuamente hacia un objetivo, habría llegado a este objetivo, desde hacía muchísimo tiempo, conforme al concepto ‘eternismo’, que contiene **la** infinidad. El relativismo, que es el contrario, contiene el concepto ‘círculo viciosismo infinito’; si éste hubiese sido verdad, no tendrían que haberse vivido y formado los existentes cambios y progresos universales. Por estas razones, tanto avanzadorismo universal como círculo viciosismo (circulismo) son unos entendimientos metódicos privados de explicar el progreso universal, que, en el fondo, se diferencian uniéndose y cambiándose. Son unos métodos que tienen defectos. Yo creo que el método más cercano a la verdad, debería ser definido en forma de que tenga una estructura que, diferenciándose, haga posible el cambio y que tanto sea instantáneo y el presente como que albergue en sí también **a** la infinidad. El hecho de que tanto el avance sea el círculo vicioso y viceversa como que la infinidad sea secreta en el instante presente y lo contenga, y, a su vez, las formaciones instantáneas contengan la infinidad, ofrecería una perspectiva metódica más explicatoria y entendible, en cuanto a que sea establecido el régimen de la verdad.

Lleva importancia referirse a algunos temas, también respecto al método dialéctico. No cabe duda de que el descubrimiento del método dialéctico es un enorme logro. Se descubre cada momento, mediante observaciones profundas, que el universo tiene un carácter dialéctico. Sin embargo, lo que aquí constituye problema es relativo a cómo debe ser definida la dialéctica. Se sabe la diferencia entre las interpretaciones de Hegel y **de** Marx, respecto a la dialéctica. Las destrucciones que éstos causaron no son nada buenas en cuanto a ambas interpretaciones. El hecho de que el comentario hegeliano causó al Estado alemán, mostró sus consecuencias **horrorosas/terroríficas** mediante la aplicación del fascismo. Se sabe que las practizaciones real socialista clasista estrecha de los **sucesores/seguidores** de Marx, aunque sean diferentes sus consecuencias,

causaron a varias negatividades y destrucciones. Será un acercamiento más correcto, buscar la razón de deficiencias, en vez de en Marx o en Hegel, en aquellos que interpretaron la dialéctica de una manera bastante errónea. Además, no sería correcto atribuir el acercamiento dialéctico a Hegel y a Marx ni tampoco sería una fijación/determinación idónea atribuirlo al pensamiento griego de Antigüedad. De hecho, se encuentra con abundancia a las interpretaciones dialécticas en la sabiduría del Este. Sin duda, que se adquirieron importantes logros al respecto, en la Grecia de la Antigüedad y en la Europa de la Ilustración.

No serían correctos, ni ver la dialéctica como la unión destructiva de los opuestos, ni interpretar el cambio en forma de sin opuestos y de construcción y creación del momento. El primer entendimiento llega a una tendencia la más basta/burda que hostiliza/enemiga siempre a los polos, el cual no lleva a ningún resultado más que ver el universo en forma de privado de reglas y siempre en caos. Y el segundo entendimiento lleva a un resultado que considera el progreso como sin tensiones y privado de opuestos, que no tiene la propia dinámica y que busca siempre la necesidad de una fuerza externa, lo que no parece posible que éste sea confirmado. Se sabe que se llega por esta puerta, también a la metafísica.

Entonces, lleva gran importancia salvar y refinar a la dialéctica de estos dos comentarios/interpretaciones extremos. Una dialéctica que no sea destructiva sino constructiva, es un fenómeno que, de hecho, se la observa en los progresos. Por ejemplo, el propio ser humano lleva en su seno un progreso dialéctico, quizá tan mayor como la edad del universo, calculada aproximadamente, y también todas las fases biológicas, desde las partículas subátomo hasta los más desarrollados átomos y moléculas. Este progreso extraordinario es dialéctico. Además, tiene una tal evidencia que no se puede negar, que refleja una dialéctica estructural y progresista. No hay duda de que contradicciones del carácter clase (hay que añadirles a éstos, también las étnicas, étnicas, nacionales y sistémicas), que son debatidas mucho, llevan ciertas hostilidades. Sin embargo, si no olvidamos la enorme fuerza mental flexible de la sociedad, podemos resolver estas contradicciones, conforme al espíritu dialéctico, sin llegar a masacres. De hecho, la naturaleza social está repleta/llena de los innumerables ejemplos de este tipo de soluciones. Ideólogos, al intentar explicar el progreso de una forma mejor, no lograron salvarse de caer en resultados contrarios, seguramente fuera de sus voluntades. El hecho de que cayeron con frecuencia en estas situaciones, demuestra que mantiene aún la importancia de que al menos sea comentada/interpretada también la dialéctica.

Hay que comentar brevemente también una comparación de la dialéctica con la metafísica, para no dejar lugar a un error. Sin lugar a dudas, el hecho de que la metafísica busca a la formación en el exterior y en el creador, fue el más infructuoso/improductivo acercamiento en la historia. Filosofías, religiones y científicismos positivos, causados por este acercamiento, crearon un sistema de pleno ‘colonialismo mental’. La naturaleza seguramente no necesita un creador externo o, si lo necesita, éste puede ser interno. Pero se puede sostener fácilmente, que la metafísica colocó ‘regímenes mentales colonialistas’, como un creador externo, sobre la mente de la naturaleza social. En este sentido, lleva gran importancia criticar y superar a la metafísica.

Sin embargo, lo que querría contar, relativo a la metafísica, está relacionado con su otro aspecto. Hablo de que el ser humano no puede vivir sin la metafísica. Esta metafísica mencionada son creaciones culturales de la sociedad humana. Están incluidas a éstas, además de mitologías, religiones, filosofías y ciencias, todo tipo de arte, política y técnicas de producción. No existe la equivalencia física de los sentimientos de bondad/favor y

belleza. Éstas son valores peculiares al ser humano. Sobre todo, la ética y el arte son valores metafísicos. Lo que aquí debe ser aclarado no es el dilema metafísica-dialéctica sino que son distinciones entre las creaciones metafísicas buenas y bonitas y las metafísicas malas y feas; así mismo, tampoco son dilemas religión-atéismo y filosofía-ciencia sino que son creencias, verdades y correctas religiosas, filosóficas y científicas que **hagan/hacen** la vida más aguantable y atractiva.

No hay que olvidar, que la naturaleza escenificó ante la vida humana un juego que tiene mucha grandeza y diversidad. El rol del ser humano en esta escena no puede ser el mismo que el de la naturaleza. Él puede ordenar su vida en esta escena, apenas con los juegos contruidos por él mismo. La definición de teatro como un reflejo de la vida, deriva de esta realidad profunda. Lo importante es que sean reducidos al mínimo los aspectos malos y feos y los errores de esta vida de escena, y que sean incrementadas al máximo sus correctitudes, bondades y bellezas. Cuando hablamos de una metafísica buena, bonita y correcta, nos referimos a esta profunda característica humana; pues, no hablo de las metafísicas que nos hacen ciegos, sordos e insensibles. Tengo la convicción de que estas determinaciones llevan gran importancia, a la hora de hacer la comparación **de** dialéctica-metafísica, concerniente al método.

4- CUESTIÓN DE LIBERTAD

Me apetece decir que la libertad es casi el propósito del universo. Me pregunté a mí con frecuencia: ¿el universo verdaderamente está en busca de libertad? Me pareció siempre incompleto el **expresar/definir a** la libertad como una búsqueda profunda solamente en la sociedad humana, y **hube/he** pensado que tiene con seguridad un aspecto relacionado con el universo. Al pensar el dilema **de** partícula-energía como piedras fundamentales del universo, acentúo, sin temer, que la energía significa la libertad. Y confío en que la partícula material es un paquetito de energía en estado preso. La luz es un estado de energía. ¿Acaso, podría ser negada la tenencia de la luz de una fluidez tan libre? Hemos de estar de acuerdo con que se las da sentido a las cuantas, definidas como el estado de energía de la partícula más pequeña, como el factor que explica casi toda la diversidad. Sí que el movimiento cuántico es la fuerza creadora de toda la diversidad. No puedo contenerme preguntar: ¿acaso, es éste, el dios que se le busca siempre? Cuando se dice que el supra universo tiene un carácter idéntico al de un cuanto, me emociono y digo que puede ser. Así mismo, no puedo contenerme preguntar: ¿acaso, es ésta, la creación divina externa?

Es importante, a mi juicio, no ser egoísta y no caer en el reduccionismo humano, en el tema de **la** libertad. ¿Podría ser negada la gran lucha de un animal en la jaula por la libertad? Cuando el **gorjeo/trino** de un ruiseñor deja atrás a la sinfonía más **selecta/perfecta**, ¿con qué concepto, si no la libertad, podemos explicar esta realidad? Si avanzamos más; todas las voces y colores del universo ¿no hacen pensar la libertad? Todas las **luchas/esfuerzos** de las mujeres, como las primeras y últimas esclavas más profundas de la sociedad humana, ¿con qué conceptos, si no la búsqueda por la libertad, pueden ser explicadas? ¿No viene a significar lo mismo, el hecho de que los más profundos filósofos, por ejemplo Spinoza, interpretan **a** la libertad como una salida de la ignorancia y una fuerza de sentido?

No quiero asfixiar **a** la cuestión en su contenido infinito. Tampoco quiero expresarla como mi estado de ‘condena’ desde que nací de mi madre. La **prueba/evidencia** es que no intenté nada escribir poemas, que es una especie de la búsqueda por la libertad, excepto unas frases a la memoria de Prometeos. Se sabe que éste

tampoco tiene sentido, excepto calidad de imaginario. Pero, ¿se podría descartar que yo sea un tremendo **perseguidor** del sentido de la libertad?

Esta breve introducción nuestra es para estimular respecto a la profundidad del tema, a la hora de cuestionar la libertad social. La definición de la sociedad como una naturaleza que su densidad mental es la más sofisticada, es iluminadora también respecto al análisis sobre la libertad. Los **ámbitos/terrenos** densos de la mente son sensibles a la libertad. Sería un dicho idóneo, el decir que cualquiera sociedad, cuanto más se ha concentrado, **tanto** más se habrá hecho tendente a la libertad. También sería un dicho correcto, el afirmar que una sociedad, cuanto más se haya privado, u obligada a quedarse privada, de estos valores de mente, cerebro y cultura, **tanto** más vive la esclavitud.

Cuando me concentro en el tema de la etnicidad hebrea, me acuerdo siempre de las dos propiedades básicas judías. La primera es sus habilidades en el tema de dinero. Mantienen siempre en la mano la hegemonía del dinero. Saben eficazmente, tanto teórico como prácticamente, que con éste podrían subordinar al mundo entero a sí mismo e incluso ponerlo bajo sus hegemonías. A ése le podríamos llamar también la hegemonía material mundial. Lo más importante, a mi juicio, es que tienen mejor habilidad en la segunda, es decir, en el arte de la hegemonía moral. Judíos establecieron una hegemonía cultural moral, tan antigua como casi la edad de la historia, por medio de primero sus profetas, después sus escritores y en la modernidad capitalista todo tipo de filósofos, científicos y artistas suyos. Por lo tanto sería una fijación sumamente correcta, el decir que no existe ninguna otra etnicidad tan rica y libre como la judía. Sería sobradamente confirmativo de esta realidad, el dar unos ejemplos relativos a nuestra era. La inmensa mayoría de los auténticos hegemónicos del capital financiera que reina sobre la economía global es de origen hebrea, es decir, judía. Nos podría dar la suficiente idea, respecto a la fuerza intelectual judía, el hablar de los nombres de Spinoza en el surgimiento de la filosofía contemporánea, de Marx en la sociología, de Freud en la psicología y de Einstein en la ciencia física, y el añadirseles a estos, cientos de teorizantes artísticos, científicos y políticos. ¿Podría ser negada la hegemonía de los judíos en el mundo intelectual?

Sin embargo, en la cara reversa del medallón, están los otros y excluidos del mundo. Se realiza la riqueza, fuerza y hegemonía material y moral de una parte, a costa de la pobreza, debilidad y calidad de rebaño de otros. Por lo tanto, es válido también para los judíos el famoso aforisma de Marx, respecto al proletariado: “si el proletariado quiere liberarse (dicho de otra manera, salvarse), no tiene otro remedio que liberar a toda la sociedad”. Marx hizo esta afirmación, como si pensara en los judíos. Los judíos, si quieren estar seguros de sus libertades, es decir, de sus riquezas y de sus fuerzas mentales y **semánticas/sentido**, no tienen otro camino que enriquecer, de una forma similar, a la sociedad del mundo y fortalecerla moralmente. Porque si no, puede **dar a luz/surgir**, cualquier momento, nuevos Hítleres sobre sus cabezas. En este sentido, la salvación de judío es posible, **sólo/apenas** cuando sea pensado fundido con la salvación y libertad de la sociedad del mundo. Seguramente no se tendría duda de que es éste el deber más honrado para los judíos, quienes hicieron varios logros para la humanidad. Por consiguiente, se puede entender, también a través del tremendo genocidio judío, que prestigios morales y riquezas establecidas sobre la pobreza e ignorancia de **otros/excluidos**, no llevan ningún valor de verdadera libertad. El verdadero significado de libertad es que ésta tenga un carácter en el que sea superada la distinción nosotros-otros y que pueda ser compartido por todo el mundo.

Si hacemos una valoración del sistema de la civilización central, en base a la cuestión de libertad, observaremos que está cargado de una esclavitud intensificada gradualmente. Se la hace vivir a la esclavitud de una forma fuerte en tres dimensiones: la primera es que se construye una esclavitud ideológica. El hecho de que se construyen dioses **espantosos/aterradores** y hegemónicos, **mediante/de** mitologías, es muy chocante y entendible, sobre todo en la sociedad sumeria. El piso arriba del Zigurat es pensado como el lugar de dios que reina sobre las mentes. Y el piso más bajo fue preparado para **trabajadores/jornaleros** artesanales y agrícolas, forzados a trabajar en todo tipo de producciones. Este modelo no cambió, en el fondo, hasta el presente; solamente alcanzó a una posición enorme de apertura y **esparcimiento/desparramamiento**. Este cuento de cinco mil años del sistema de la civilización central es la ficción más cercana a la realidad sobre la historia. Mejor dicho, es una realidad, observada empíricamente. Analizar al Zigurat es analizar al sistema de la civilización central; por lo tanto, es analizar al actual sistema mundial capitalista, asentándole en su verdadero fundamento. El desarrollo continuo de capital y poder en forma acumulativa es una cara de medallón, mientras que en la reversa existe una tremenda esclavitud, hambre, pobreza y calidad de rebaño.

Entendemos mejor, cómo se profundizó el problema de libertad. La sistemática de la civilización central no puede perdurarse y mantener su existencia, sin que asegure la privación gradual de la sociedad de **la** libertad y su caída en un nivel de rebaños. La solución en la lógica del sistema es formar más aparatos de capital y poder. Y éste significa más empobrecimiento y **rebañización**. El hecho de que se crece tanto la cuestión de libertad y se convierte en un problema fundamental de cada era, es debido al dilema en la naturaleza del sistema. No hemos ofrecido en vano la posición ejemplar de la etnicidad judía. Es sumamente didáctica. Leer, a través de judaísmo, tanto la libertad como la esclavitud, es un hecho que no perdió nada su importancia a lo largo de siglos.

Podemos entender mejor, a la luz de esta explicación, el debate tradicional relativo a si el dinero o la conciencia asegura más libertad. El dinero, mientras desempeñe el papel de un instrumento de acumulación de capital; es decir, el de una usurpación de productos sobras y plusvalías, será siempre un instrumento de esclavitud. El hecho de que lleva a masacres, incluso a su propio dueño, explica bastante bien, que el dinero no puede ser un instrumento seguro para la libertad. El dinero juega el papel de la partícula materia, que es el opuesto de energía. Se puede decir que la conciencia está siempre más cerca de la libertad. Una conciencia basada en la realidad, abre siempre horizonte a la libertad. Es por lo que se define a la conciencia siempre como una fluidez de energía.

El describir **a** la libertad como una pluralización, diversificación y diversidad en el universo, da facilidad también en la explicación de **la** ética social. La pluralización, diversificación y diversidad hacen pensar la capacidad de elección de una existencia inteligente, aunque sea de una forma implícita, que llevan siempre en sus senos. Investigaciones científicas también confirman la existencia de **un intelecto/una mente** que conduce a los vegetales a la diversidad. Ninguna fábrica construida por el ser humano logró producir las formaciones en las células de un ser vivo. Quizá no podamos hablar, tanto como Hegel, del **intelecto/mente** (Geist) universal. Aun así, no se puede juzgar como una total tontería el hecho de hablar de una existencia similar al intelecto, en el universo. No podemos expresar **a** la diversidad con una otra explicación, excepto con la existencia del intelecto. El hecho de que la pluralización y la diversificación hacen recordar siempre a la libertad, debería de ser por las chispas de intelecto en sus fundamentos. Se puede definir al ser humano como la existencia más

inteligente del universo, en la medida que se sabe. Y, bueno, ¿cómo adoptó el ser humano este intelecto suyo? Yo había definido científicamente (física, biológica, psicológica y sociológicamente) al ser humano, también como una suma de la historia universal. El ser humano en esta definición está descrito como una acumulación del intelecto universal. Es por esta razón, que, en varios ecosistemas filosóficos, el ser humano es presentado como una maqueta del universo.

El nivel y la flexibilidad intelectual en la sociedad humana constituyen el verdadero fundamento de la construcción social. Es idóneo, en este sentido, definir la libertad, también como una fuerza de construcción social. Sabemos que, a partir de las primeras comunidades humanas, a éste le llamaban postura ética. Entonces, es posible la ética social, **apenas/sólo** con la libertad. Mejor dicho, la libertad es la fuente de la ética. Podemos denominar la ética, también como el estado, la tradición o la regla endurecida de la libertad. Si la elección ética deriva de la libertad, entonces, viene a ser más entendible **el** denominar **a** la ética, también como la conciencia colectiva de la sociedad, teniendo en cuenta el lazo de la libertad con el intelecto, la conciencia y la mente. Puede adquirir sentido, apenas en este marco, el hecho de que se llame ética a la ética teórica. No podemos hablar de ninguna ética fuera de los fundamentos éticos de la sociedad. No cabe duda de que se podría **extraer/deducir** de las experiencias éticas una filosofía ética, es decir, una ética, más eficaz. Pero no puede ser una ética artificial. Se sabe que E. Kant hizo muchos esfuerzos al respecto. Es entendible que Kant llame ética a la mente práctica. El hecho de que interpreta a la ética, al mismo tiempo, como una elección y posibilidad de libertad, es un punto de vista que mantiene su validez, también para el presente.

Es una situación visible, también la conexión de la política social con la libertad. El ámbito político es un área sobre el cual las mentes previsoras combaten, se concentran e intentan tener resultado, **de la mayor manera/al máximo**. Se lo puede definir, de algún sentido, también como un terreno sobre el cual los sujetos participantes se hacen libre mediante el arte político. Cada sociedad que no haya desarrollado una política social, debe saber que la equivalencia de éste **la/le** volverá como una privación de libertad y la será facturado el precio de éste. La **sublimidad/supremacía** del arte político sale a nuestro frente, en este sentido. Cada sociedad (clan, etnicidad, etnia, nación, clase e incluso aparatos estatales y poderiales) que no pueda desarrollar su propia política, está condenada a perder. De hecho, el no poder desarrollar la política, significa no **reconocer** su propia conciencia, sus intereses vitales y su propia identidad. No puede haber una caída y pérdida tan grave que éste, para cualquiera sociedad. La demanda por la libertad para este tipo de sociedades puede ser posible, **sólo/apenas** cuando se levanten de pie para sus propios intereses, sus identidades y su conciencia colectiva; dicho de otro modo, cuando emprendan una lucha política. Sería una grave equivocación hacer demandas por la libertad, sin política.

Se debe trazar esmeradamente la diferencia entre la política y libertad y políticas (en realidad, sería más apropiado llamarlas **sin/falta de** política) poderiales y estatales, en cuanto a que no sea **torcida/ladeada** la relación entre la política y la libertad. Aparatos poderiales y estatales puede que tengan estrategias y tácticas para sus asuntos, pero no pueden tener políticas en el sentido real. De hecho los propios poderes y Estados se forman en una etapa en la que se asegure/a la negación de las políticas sociales. Estructuras poderiales y estatales empiezan a **funcionar/surgir** en donde se **acabe/termine** la política. El poder y el Estado son el lugar donde se acaba la palabra política; por lo tanto, la libertad. Allí, sólo existen la administración, la obediencia, el hecho de dar y recibir órdenes, las leyes y los reglamentos. Cada poder y Estado es una mente congelada. Cogen

de estas propiedades suyas, tanto sus fuerzas como sus debilidades. Entonces, los terrenos estatales y poderiales no pueden ser unas áreas donde sean buscadas y aseguradas las libertades. El hecho de que Hegel presenta al Estado como el verdadero terreno donde está asegurada la libertad, constituye el fundamento de todos los puntos de vista y estructuras opresoras/es de la modernidad; tal que el fascismo de Hitler es de los principales ejemplos que explican lo que puede causar este punto de vista. Incluso, el hecho de que el Estado y el poder son considerados como unos instrumentos básicos de la construcción socialista, en el entendimiento del socialismo científico encabezado por Marx y Engels, fue la más grave golpe asestado a la libertad; por lo tanto, a la igualdad, sin que se diera cuenta. Los liberales se dieron cuenta, mejor, del dicho 'cuanto más el Estado, menos la libertad'. Deben sus éxitos a estas provisiones suyas.

Los Estados y poderes, siendo/como unos instrumentos de opresión, no expresan otro significado que una especie distinta de productos sobra y plusvalías, es decir el capital total, confiscados forzosamente, como un requerimiento de sus esencias. El capital Estadiza y el Estado capitaliza. Lo mismo es válido, también para todo tipo de aparatos poderiales. Cuanto más el productor de libertad es el ámbito político social, tanto más ámbitos de la pérdida de libertad son el poder y el Estado. Puede que estructuras poderiales y estatales enriquezcan más y liberten/hagan libre a varios grupos y naciones. Pero, éste sólo es posible a costa de la pobreza y la esclavitud de otras sociedades, como lo vimos en el ejemplo judío; y el resultado es todo tipo de destrucciones, desde genocidios hasta guerras. La política vivió su mayor pérdida, en el sistema mundial capitalista. Se puede hablar de la verdadera muerte de la política, en esta etapa en la que subió al vértice el sistema de la civilización central, a lo largo de la historia. Por consiguiente, se vive un agotamiento político en nuestra era, en la medida incomparable con ninguna era. Al igual que el agotamiento de la ética, que es un ámbito de libertad, es un fenómeno actual, se trata de un agotamiento del ámbito político, más de/que ello. Por lo tanto, si queremos la libertad, no tenemos casi otro remedio que levantar de nuevo de pie y hacer funcional principalmente a la ética, que es la conciencia colectiva de la sociedad, y a la política, que es la mente común, con toda nuestra fuerza y con todos sus aspectos.

Las relaciones entre la libertad y la democracia son más complejas. Es discutible/contencioso continuamente el hecho de cuál de ellas deriva de la otra. Sin embargo, podemos indicar fácilmente, que ambas se alimentan una a la otra, debido a la densidad de relaciones que tienen. Al igual que pensamos la política social como conectada con la libertad, la podemos relacionar también con la democracia. La forma más concreta de la política social es la política democrática. Por lo tanto, la política democrática puede ser denominada, también como el auténtico arte de liberación. Si no se lleva a cabo una política democrática, no es posible la politización y la liberación, por vía política, de la sociedad, en general, y de cada pueblo y comunidad, en especial. La política democrática son auténticas escuelas en las que se aprende y se vive la libertad. Cuanto más crea sujetos democráticos la política, tanto politiza, por lo tanto liberta/hace libre a la sociedad la política democrática. Si aceptamos la politización como la forma principal de liberación, hemos de saber que en la medida en que politizamos a la sociedad, la podemos hacer libre; y, también viceversa. No cabe duda de que existen varios campos sociales, principalmente fuentes ideológicas, que alimentan a la libertad y a la política. Sin embargo, las dos fuentes principales que se paren y se alimentan una a la otra, son la política y la libertad.

Se confunde mayoritariamente la relación de igualdad y libertad. De hecho, las relaciones entre ambas son tan complejas y problemáticas, al menos, como sus relaciones con la democracia. Vemos que, a veces, se adquiere la plena igualdad, a costa de que la libertad **paga/pague** el precio. Se subraya con frecuencia la necesidad de que las dos no pueden estar juntas y de que una de ellas dé concesiones. Así mismo, se indica que la adquisición de libertad requiere a veces que se dé concesiones de la igualdad, como el precio.

El explicar la diferencia entre la naturaleza de los dos conceptos, por lo tanto fenómenos, es necesario para indicar correctamente la cuestión. La igualdad es, más bien, un término jurídico. Prevé la compartición de mismos derechos, sin hacer distinción entre individuos y comunidades. En cambio, la diversidad es una propiedad a fondo, tanto del universo como de la sociedad. La diversidad es un concepto cerrado a la compartición de los derechos del mismo **índole/tipo**. La igualdad puede adquirir sentido, sólo cuando tenga en cuenta **a** las diversidades. La razón más importante de que el entendimiento de la igualdad socialista no logró consolidarse es que no tuvo en cuenta la diversidad. Y éste es el motivo más importante de que llegó a su fin. La verdadera justicia puede realizarse, apenas en el marco de un entendimiento que tome como base a las diversidades.

Si determinamos que la libertad está muy dependiente a la diversidad, se puede establecer un lazo significativo de la igualdad con la libertad, con tal de que sea **ligada/comprometida a** la diversidad. El **combinar/armonizar/correlacionar** la libertad y la igualdad es uno de los propósitos fundamentales de la política social.

No podemos pasar sin referirnos al debate relativo a la libertad individual y colectiva. Sigue aun manteniendo su importancia el explicar la relación entre estas dos categorías, que se las quiere denominar, también como la libertad negativa y positiva. La modernidad capitalista, que **alborozó/exaltó a** la libertad individual (libertad negativa), realizó éste a costa de, sin duda, la gran destrucción de la colectividad social. Lleva gran importancia determinar, que la libertad individual **agotó/consumió**, al menos tanto como el **hecho/fenómeno** de poder, a la política social. El hecho de **esclarecer/iluminar** el papel del individualismo en la destrucción de sociedad, sobre todo, en la negación de ética y política, es una cuestión vital de los debates sobre la libertad. Entenderemos mejor el riesgo de cancerización del problema social, si afirmamos que a la sociedad, **atomizada/despedazada** mediante el individualismo, ya no le queda fuerzas de resistencia contra ningún aparato de capital y poder. El hecho de que el individualismo liberal sea determinado como la principal fuente que agota a la política y libertad social, podría ofrecer una base para una salida significativa. No cabe duda de que aquí no se trata de la individualidad y de que no discutimos lo necesario que es la individualidad. Lo que se está discutiendo es el individualismo ideológico, es decir el liberalismo, **que/el cual** agota a la política y libertad social, siendo idealizado.

Y la libertad colectiva, ya la tenemos discutido. Debemos de indicar con importancia, que la verdadera libertad pasa por determinar las identidades de todo tipo de comunidades (etnicidades, etnias, naciones, clases, profesiones, etc.), así mismo asegurar sus intereses y defender sus seguridades, la cual puede adquirir sentido en estos fundamentos. Podríamos hablar de un orden social libre **optimal/óptimo** exitoso, sólo cuando se armonicen en estas bases las libertades individuales y colectivas. Está revelado, debido a la experiencia del siglo XX., que hay una estricta semejanza entre la libertad, en el sentido de individualismo, exaltada por el liberalismo, y la

libertad exaltada en nombre de colectivismo por el socialismo real, pese a que se las denomina como polos opositores. Ambas son unas opciones del liberalismo. Será entendido mejor lo que queremos indicar, si observamos cómo son practicados por la misma mano los juegos relativos a la Estatización y privatización.

Está revelado lo suficiente, tras la prueba de los modelos individualista (liberalismo feroz) y colectivista (socialismo de faraones) del siglo XXI., los cuales trajeron una gran catástrofe, que una sociedad democrática es la base más apropiada **en/para** la armonización de las libertades individuales y las libertades colectivas. Se puede indicar que la sociedad democrática es el régimen político social más idóneo, tanto en el equilibrio de las libertades individuales y colectivas como en la realización de su entendimiento relativo a la igualdad que tenga en cuenta **a** las diversidades.

5- POTENCIA DE LA MENTE SOCIAL

No se podría evaluar con mérito ninguna posibilidad de soluciones relativas a los problemas concernientes a la sociedad, sin que se comprenda la fuerza y el lazo peculiar del nivel del intelecto en la especie humana con el proceso social. Podría que la medición de la potencial del nivel del intelecto en la etapa humana como especie, fuera un tema especulativo, al principio, y que tampoco fuera posible medirlo. Sin embargo, está revelado bastante, que estamos frente a un intelecto muy **diferente/distinto**, al llevar el **hecho/fenómeno** de guerra en la historia de la humanidad al medio ambiente a un abismo de una completa aniquilación, en las circunstancias actuales. Se entiende, e incluso está casi demostrado, que no se puede hacer frente a las destrucciones medioambientales y sociales, solamente mediante análisis de clase, recetas económicas, medidas políticas y máximas acumulaciones poderiales y Estatales. Está claro que se necesita que el problema sea tratado de una forma más arraigada.

No cabe duda de que hubo continuos tratos sobre la fuerza de la mente, a lo largo de eras. No estoy diciendo algo muy nuevo al respecto sino que quiero indicar que adquirió importancia, más que nunca, el llamar la atención a una dimensión distinta de la mente. Es evidente el lazo de la mente con la sociedad. El hecho de que no podría desarrollarse la mente sin que se desarrolle la sociedad, es un tema del que puede darse cuenta cualquier observador sobre la historia. Lo que debe de ser comprendido es con qué condiciones da la existencia social legitimidad a la mente. No se puede entender con ninguna condición de la legitimidad social la destrucción medioambiental y social, provocada por la modernidad capitalista, sobre todo por la hegemonía de capital financiera global de la última época, asegurándose tremendas **rentas/ganancias** mediante la ‘mente simbólica’. Es obvio que ninguna forma de una sociedad ética, libertaria y política da visto bueno a la **estafa/usura** de la ‘mente simbólica’. Y bueno, ¿cómo, por quiénes y por qué tipo de mentalidades e instrumentos fueron tiradas abajo las barreras de la legitimación social? ¿Quiénes tienen el papel de construcción, reparación y saneamiento frente a la fuerza destructora de la mente? ¿Con qué reglas de mentalidad y con qué instrumentos son responsables de realizar este papel? Estas preguntas son vitales y requieren absolutamente las respuestas.

Doy mucha importancia al hecho de que I. Wallerstein trata con gran detenimiento **al/el** surgimiento del orden al que llama sistema mundial capitalista. Por otra parte, considero muy iluminador el intento de Fernand Braudel de analizar el tema de una forma minuciosa. Así mismo, son parcialmente didácticos los análisis de capitalismo de Samir Amín, quien trata el tema, sobre todo conectándolo con el colapso de las civilizaciones

islámicas de Oriente Medio. Varios pensadores tratan el tema con mucha sensibilidad. Conclusiones comunes llegadas giran en torno a la debilidad de la tradición estatal de Europa, la disolución de la iglesia y la devastación de la civilización islámica por parte de los mongolitos de Genguis Jan. Se dice que el capitalismo, que se le compara con un león en jaula, en primer lugar fue dominante en la Europa Occidental, a consecuencia del desarrollo que consiguió, aprovechando la oportunidad de que se abrió la puerta, en estas circunstancias; después, completó con éxito su ataque, por orden, a toda Europa, a América del Norte y, hacia el presente, a todo el mundo entero. La fuerza que anteriormente se la **mantenía/detenía** en la jaula llegó a la hegemonía mundial, mientras que los hegemónicos anteriores fueron puestos en la jaula. Se expresa metafóricamente la puesta de la sociedad en la jaula de hierro por Leviatán. Se trata de la puesta de la sociedad en la jaula de hierro, expresión famosa de Max Weber, por la modernidad capitalista y su burocracia. Así es presentado el grave panorama social, al cual todos los sociólogos famosos quieren expresar, aunque de una forma no muy clara, con un poco del complejo de culpabilidad, de una manera cobarde y cuchicheando.

Yo, personalmente, trato el tema de una forma más amplia y conectada con el sistema de la civilización central. Pienso, incluso, en la necesidad de que el problema sea, de cierto modo, enlazado con la historia del desarrollo de la mente simbólica-analítica. No cabe duda de que es de calidad gigantesca el paso que la mente analítica dio en el sistema de la civilización central. Sin embargo, todas las estructuras de la civilización crean efectos similares. El fijar otro factor importante como **el alcanzamiento/la llegada** de la mente humana a la capacidad de solución analítica, adquiriendo la propiedad simbólica, es tan importante como el factor de civilización. Porque **es/fue** la mente analítica la que abrió la puerta al factor de civilización.

Todos los seres vivos, incluso humanos, funcionan con principios inequívocos de la mente. Este modo de mente, que la podríamos denominar como la mente natural o sentimental, es tendente a ser instintiva. Influencias son caracterizadas mediante reacciones muy **repentinas/súbitas**. Es muy didáctico al respecto el efecto-la reacción en los vegetales y animales. Perduran sus vidas, constituida por reproducción, protección y alimentación, mediante la mente instintiva, de un modo muy aprendido. La parte de error es tan poca que se podría decir que no hay. Yo soy partidario de que el tema sea **llevado/transmitido** también al campo de las existencias **sin vida/exánime**. Por ejemplo, si imaginamos la gravedad de nuestro mundo como una mente instintiva (yo llevo una idea así), cada objeto suyo e incluso cada **partícula/molécula** suya vive, en la medida su fuerza, el efecto de su propulsión y tracción. Es muy limitada una **fuga/escape** del efecto. Podría ser posible fugas del este efecto, **apenas/sólo** del carácter de la fuerza de luz. No me parecen muy satisfactorias, en este sentido, las filosofías que consideran al universo como sin principios y vagabundo. La idea de que el universo actúa con un cierto intelecto es un punto de vista que requiere ser tenido en cuenta con detenimiento.

La rareza del intelecto que tiene el ser humano es que tiene la capacidad de violar este intelecto universal. Podría que esta forma de intelecto (intelecto analítico) fuera interpretada como una superioridad, conforme al ejemplo de luz. ¿Pero, cómo analizaremos su contradicción con la inmensa mayoría del modo de la mente del universo? Posiblemente, el 'teorema de caos' podría aclarar parcialmente el tema. En la teoría de caos, como es sabido, se busca el orden dentro del gran desorden. No es posible el orden sin el caos. No se puede negar las partes razonables y correctas en este acercamiento. Sin embargo, el problema aquí es cuánto tiempo y en qué **lugar/morada** puede ser perdurada la vida humana bajo el efecto del caos (incluidos agobio y crisis) social. Porque son limitados el tiempo y el lugar de la sociedad de aguantar **a** los procesos caóticos. El

hecho de que se alargue mucho el tiempo y de que se destruya extremadamente el lugar (ambiente ecológico), puede que ponga fin a la existencia de las sociedades. Observamos que muchas sociedades cayeron en este tipo de situaciones en la historia. Sabemos que los seres humanos vivieron este ambiente caótico a lo largo de ‘largo tiempo’ (el plazo de 98 % de sus vidas), en el que perduraban sus existencias en forma de comunidades primitivas. El plazo de la vida transcurrida bajo los órdenes neolítico y civilizado está debajo del dos por ciento del plazo de la vida en total. En resumen, el hecho de que se alargue el plazo caótico, podría que no ponga totalmente fin a la vida. Pero, el peligro esta vez es distinto. Hay una clara diferencia entre el plazo caótico anterior a la civilización y posterior. La civilización puso al medio ambiente en peligro, no sólo para la sociedad humana sino también para todos los seres vivos. Y lo peor es que el capital y el poder en el seno de las sociedades se extienden cada hora en forma de cáncer (extrema urbanización, clase media, desempleo, nacionalismo, sexismo e inevitable aumento de la población). La continuación de este crecimiento del modo de cáncer, con su forma existente siquiera, hará que se **ansíe/anhele** a la época de clan, la cual es anterior a la civilización. Puede que el proceso caótico, llegado con el cáncer, resulte con la muerte de la sociedad, más que con nuevos órdenes. No estamos haciendo una sentencia exagerada. De hecho, los científicos y personas que sienten responsabilidad hacen sentencias muchas más graves al respecto, todos los días.

Se podría preguntar acerca de qué relación tienen los progresos cancerológicos sociales con la mente analítica. Entonces, vamos a conocer a esta mente, más de cerca. La mente simbólica jugó un papel de vanguardia en estos progresos. Vemos la apariencia más clara de éste en la transición del lenguaje de indicación (tienen peso movimientos corporales) al lenguaje simbólico. Ya se pueden establecer lazos semánticos mediante ciertos grupos de voces acordados (los que no **tienen/tengan** lazos físicos y biológicos con los que se indican), en vez de **los** movimientos corporales. Por ejemplo, vamos a tratar el ‘ojo’: a pesar de que el grupo de voces no tiene ninguna relación física con el ojo, todos los que se pongan de acuerdo en esta definición vivifican **al** ‘ojo’ en su mente, a través del sonido ‘ojo’. Es así la construcción del lenguaje simbólico. Estudios antropológicos, pese a que **atribuyen/vinculan** el comienzo de este lenguaje a los grupos Homo Sapiens, que realizaron la última ola de emigración de origen África del Este (hace aproximadamente 50-60 mil años), están de acuerdo en que este lenguaje efectuó su verdadero estallido en la geografía del Oriente Medio. Sobre todo, los grupos de la lengua semítica y **ariénica/aria** fortalecen esta tesis.

La estructura del lenguaje simbólico tuvo una enorme influencia sobre el pensamiento. El salvarse del lenguaje corporal y empezar a pensar con palabras es seguramente la primera de las revoluciones más grandes de mentalidad. Éste, por un lado acelera el desenlace de la especie humana del mundo de animales y por otro lado hace adquirir un gran dinamismo para que las sociedades se junten entorno a las estructuras del lenguaje simbólico. Porque los que hablan el mismo orden de sonido, tanto diferenciado más como adquirido una fuerza intelectual, desarrollan sus uniones. A las sociedades ya se las identifican sus lenguas simbólicas. La revolución neolítica se realizó con una importante contribución de este **lenguaje/lengua**. Es difícil que se llegue a esta etapa revolucionaria mediante la lengua de indicación. No voy a repetir, porque se trató bastante, el hecho de cómo se pasó posteriormente a la civilización. Sin embargo, es útil saber muy bien, que las faldas del sistema de las montañas Taurus y Zagros, denominado como ‘Creciente Fértil, y las **tierras bajas muy fértiles/vegas** de la Mesopotamia jugaron el papel de la cuna principal de los progresos.

Los **narrados/contados** expresan el efecto positivo de la mente simbólica. Y su inconveniencia, hay que verla en que inicia el desenlace del medio ambiente. Sociedades anteriores son sociedades naturales del medio ambiente y están en el brazo de la naturaleza, al igual que la relación **de** madre-cría. Pero, la fuerza del pensamiento simbólico debilitó **a** la necesidad de este modo de vida. Porque la nueva sociedad **denomina/nombra** al medio ambiente con su nuevo lenguaje, por lo tanto abre el camino de un nuevo uso. Este nuevo camino es un camino de una gran hegemonía sobre el mundo de animales y vegetales. Los modos de pensamiento previos a la lengua simbólica se realizaban siempre mediante la mente sentimental. La propiedad más básica de la mente sentimental es que piensa a través de sus sentimientos, siendo éstos como elementos irrenunciables en su efecto-reacción, la cual es sincera, **carece de/no tiene** mentiras y está lejos de **fraudes/trucos**. No se podría mostrar fácilmente, que una madre haya actuado de una manera mentirosa y fraudulenta, saliéndose de la sinceridad, **ante/respecto a** su cría. La mente en el mundo de animales y vegetales funciona también así. Vemos siempre el reflejo tal cual de la mente en los animales de caza en sus sentimientos, cuando aparece un león. No hay **trucos/fraudes** en ninguno de los dos. Pero se puede leer mil y un pensamientos fraudulentos, mentirosos y no sinceros (que no llevan la sentimentalidad) en el lenguaje simbólico de los humanos. El peligro tremendo de este modo de pensamiento va a mostrar su verdadera destrucción grande, junto con la **transición/el paso** al proceso de la civilización.

El pensamiento analítico, realizado a través de la lengua de simbología, juega un rol determinante en la acumulación de capital y poder. Este pensamiento gana una gran **habilidad/capacidad** en el cautiverio y en la explotación de sociedades, usando principalmente su fuerza no sincera y basada en mentiras. Los lóbulos frontales de derecha e izquierda en el cerebro humano están adquiridas funcionalidades respecto a estos dos intelectos. El lóbulo en el que está realizado el pensamiento analítico es la parte que se desarrolló lo más último. Todo el resto de las partes del cuerpo llevan la huella del intelecto sentimental. La adquisición de la parte del pensamiento analítico una superioridad tiene efectos sobre el pensamiento de que lleva la **huella/rastro** de todo el cuerpo. Y este progreso forma de nuevo, gradualmente, todo el carácter del ser humano. Éste es un progreso impresionante. El hecho de que se use en el sentido positivo, podría convertir el mundo en un ‘lugar de fiesta’ continua para la especie del ser humano. Sin embargo, si se le hace funcionar en el sentido negativo, podría convertir el mundo en un infierno para la mayoría aplastante y **para** los seres vivos del medio ambiente. Es como una fuerza nuclear. El usar esta energía en el servicio de la sociedad, con tal de controlarla muy bien, ofrece grandes utilidades. Y, cuando no se la controla, se sabe qué tipos de consecuencias provoca, como se vio en el pequeño ejemplo de Chernóbil; pero la más terrible es la de que se usa en guerra. Yo veo en la mente analítica un poco el peligro de estallido nuclear sin controlada. Tengo la convicción de que propiamente somete a la sociedad a un bombardeo nuclear, más que el peligro, de una forma intensa, cada vez más. Las bombas de la mente analítica, en la mano y **en la** orden del sistema mundial capitalista, llevaron ya a la sociedad y al medio ambiente al umbral de una situación invivible, sin que haya la necesidad de una distinta bomba nuclear siquiera.

No cabe duda de que la lengua de simbología y el pensamiento analítico por sí solos no llevan negatividades, sino que solamente ofrecen circunstancias apropiadas **a/para** las negatividades. Lo que verdaderamente inicia las cadenas de negatividades es el progreso en los aparatos de capital y poder. El sistema de la acumulación capitalística y poderial, al cual **conceptuamos/denominamos** como ‘civilización’, ha de ser fraudulento y **llevar la privación/estar privado** del intelecto sentimental. Los aparatos de opresión y explotación

están establecidos sobre alimentos y seguridades de otros. Es un requerimiento de la naturaleza de la vida, que éstos no vayan a ser recibidos sin reacciones. El hecho de que fueran perdurados, es posible apenas **por/con** dos vías: o mediante la fuerza suave adquiridora de la legitimación ideológica o bien a través de la fuerza de violencia desnuda poderial. Es una realidad histórica, que se asegura el control mayoritariamente mediante estas dos vías. El capital y el poder son unas **entidades/existencias** que pueden ser desarrolladas **apenas/sólo** cuando se recurra al fraude, a la mentira y a la **fuerza/violencia**. La parte principal de la mente ofrece, justo en esta etapa, **condiciones/circunstancias** apropiadas para éstas. Éste, lo podríamos denominar como el efecto de torcimiento y **de** desviación. Si miramos a la historia de la civilización con este paradigma, veremos que las densidades de clase, ciudad y poder formaron una enorme estructura de pensamiento analítico. Existen unas cuantas paradas grandes en los procesos de la civilización. Los procesos de la civilización, que comenzaron **a/en** los años 4000-3000 a.C. en las sociedades de Sumeria y Egipto, que son **las** civilizaciones originales, construyeron grandes estructuras de mentalidad, que **perduran/continúan** sus efectos mágicos, **siquiera/aun** en la actualidad. Se puede ver los rastros de estas civilizaciones en todas las estructuras de la mentalidad que fueron desarrolladas a lo largo de la historia de la civilización central. Vemos en estas civilizaciones todos los ejemplos de las actividades sociales que llevan la huella de la civilización, desde las matemáticas hasta la biología y desde la escritura hasta la filosofía, en sus formas construidas originalmente. La etapa grecorromana enriqueció aún más este proceso de construcción y logró adelantar la inteligencia en su estructura analítica. Los procesos de Renacimiento, Reforma e Ilustración de Europa, que se produjeron tras el breve ímpetu en el Renacimiento del Islam, llevaron el pensamiento analítico al punto vértice.

Por supuesto que deben ser tenidas en cuenta también las **aportaciones/contribuciones** de otras civilizaciones, principalmente las de las civilizaciones de China e India, en todos estos procesos históricos. La civilización de cinco mil años puede ser evaluada, también como una suma de los moldes metafísicos crecidos como un tumor gigante desenlazado de la dialéctica de la vida, conforme a su lógica. Leemos como 'historia' los progresos que reflejan, **de/en** dimensiones gigantescas, **a** la acumulación de capital y poder, en todas las estructuras artísticas, filosóficas, religiosas y científicas, desde la arquitectura hasta la música y la literatura, desde la física hasta la sociología y desde la mitología hasta la religión y la filosofía. Guerras, siendo como tremendos ataques de saqueo, son la planta baja de esta civilización. La mente alzada sobre esta **planta/base** es la necesidad más grande, en el sentido de realidad. Una otra función de la hegemonía ideológica es, en el fondo, encubrir, volver al revés y mostrar, consagrar y divinizar a esta necesidad: a la mente de delincuencia, a la mente de guerra **y** a la mente de **fraudes/trucos** y mentiras; en resumen, a la mente de la acumulación capitalística y poderial. No será difícil determinar estas realidades a las que sometemos a la crítica, si estudiamos de cerca todos los moldes, creencias y artes **de**l pensamiento analítico, que se desarrollaron junto con la civilización, una en la otra.

Podremos dar sentido, de una forma madura, al cómo salió el monstruo capitalista (el Leviatán de Hobbes) de la jaula, **sólo/apenas** a la luz de estas realidades históricas. Acentúo con importancia, que este monstruo realizó la fuga **desde** la jaula, no sólo aprovechando de las debilidades en el siglo 16.

Me gustaría acabar esta parte, haciendo un análisis del ejemplo de mujer, en cuanto al tema. No cabe duda de que estudios feministas hacen importantes aportaciones, mediante recién progresos, a que salga a la luz la realidad de la mujer. Sin embargo, tengo la convicción de que estos trabajos se llevan a cabo, en gran medida,

bajo condiciones de la hegemonía de la mente del hombre, y son sobradamente reformistas. Lleva una importancia vital el tener un acercamiento al tema, en el marco de toda su radicalidad.

Sobre todo, el hecho de que fue dejada, en la época de la civilización, en la posición más baja, fue influyente en que **llevara/trajera** su estructura hasta el presente. Se quiere reflejar, por parte de la mente del hombre, la mente llena de sentimientos de la mujer, siempre como ‘deficiente’ y **como** su propio carácter. La mente del hombre dirigió y está dirigiendo unas cuantas operaciones grandes sobre la mujer:

La primera es que la mujer fue convertida en la primera esclava doméstica. Este proceso está cargado de tremendas intimidaciones, opresiones, **violaciones/raptos**, insultos y masacres. El papel que se la atribuye es reproducir ‘germen’ al orden de propiedad, **tanto que/cuanto más** sea necesario. La ideología de dinastías está muy vinculada **a/con** este germen. La mujer es una propiedad absoluta dentro de este estatus. Es la mercancía y honor de su amo, tal que no puede enseñar ni su cara a otros.

La segunda es que fue convertida en un instrumento de sexo. La sexualidad está relacionada con la reproducción, en toda la naturaleza. Su propósito es la continuación de la vida. Sin embargo, el verdadero rol en el hombre humano fue atribuido al sexo, al estallido del deseo sexual y a su desarrollo de la manera torcida, sobre todo junto con el cautiverio de la mujer y, en gran medida, en el proceso de la civilización. Los períodos de acoplamiento, que son muy limitados (mayoritariamente anuales) en los animales, se los quiere incrementar casi al veinticuatro horas al día en el humano hombre. La mujer actualmente es un instrumento sobre el que se experimenta continuamente el sexo, el apetito sexual y el poder. Ya perdieron sentido las distinciones casas privadas-**casas/prostíbulos** comunes. Porque se supone que cada lugar es **casa/prostíbulo** común y cada mujer es mujer privada.

La tercera es que fue convertida en una trabajadora **no pagada/gratuita** y no retribuida. Se la hace a ella lo más difícil de todo tipo de trabajos. Y la recompensa es ser obligada un poco más a ser ‘deficiente’. Fue tan humillada que verdaderamente reconoce que queda muy ‘deficiente’ respecto **del/al** hombre y puede abrazar con las cuatro manos **a** la mano del hombre y **a** su dominio.

La cuarta es que fue convertida en la meta más fina. Marx dice ‘la reina de las metas’, refiriéndose al dinero. En realidad, este rol es de la mujer. La verdadera reina de las metas es la mujer. No existe ninguna relación en la que no fuera ofrecida la mujer. Tampoco existe terreno alguno en el que no sea utilizada la mujer. Pero con una diferencia: a pesar de que cada meta tiene **un precio/una recompensa** reconocida, esta recompensa en la mujer está constituida por un gran falta de respeto, empezando por una gran descaradura de ‘amor’ hasta la patraña de “no se puede pagar el labor de las madres”.

La mente del hombre (la mente de mil y un fraudes, mentiras, de la monstruosidad de guerra, del torcimiento ideológico; en resumen, la que destruye a la sociedad y a su medio ambiente; es decir, la mente analítica, que no da ningún otro sonido que el sonido de una lata), convertida en un monstruo por parte de la civilización, ¡qué no va a hacer **a/con** la sociedad humana y a su medioambiente, tras considerar apropiado este trato a la mujer, sin la cual no puede vivir! El detener esta mente es posible, sólo con colocarlas a sus propios sitios a la política y ética social, destruidas por ella. Mejor dicho, se puede hacer el comienzo, sólo en base a este fundamento. La importancia de desarrollar el sistema de la civilización democrática frente a los sistemas de

la civilización, nos espera una vez más, con toda la contundencia, como un deber, debido al papel que juega la mente analítica en todas las negatividades, en las dimensiones que alcanzó. Es esencial el dar gran aprecio a la mente. La mente social es una realidad. La propia sociedad es un terreno donde se concentra la mente. No tiene ningún sentido estar desesperado. De hecho, hay otra voz que fluye de todas las santidades y dice “¡nosotros os dimos la mente; basta con que no la uséis en el camino de **maldad/perversión** sino en el de **beneficencia/caridad!** ¡Entonces, tendréis todo lo que necesitéis!”. Verdaderamente, hemos de coger y entender esta voz. También lo dice éste la voz de conciencia, denominada también como sentido común de la sociedad, la voz ética irrenunciable. También lo dice éste la voz que quiere cumplir la necesidad de hacer oír al arte de libertad, llamada política social. Trabajos de sociedad democrática son la práctica de esta voz, y el sistema de la civilización democrática es la teoría de esta voz.

El propósito de las partes siguientes será, más bien, bajar a las fuentes concretas de estas voces (las voces que salen de la cooperación de la mente analítica y sentimental) y aclarar las vías de soluciones que muestran.

6-SURGIMIENTO DE LA CUESTIÓN SOCIAL

Los momentos de problemas en la dialéctica de las naturalezas son definidos como procesos de salto cualitativo de las acumulaciones cuantitativas. Los momentos de transformación en las teorías del orden y avance son definidos como intervalos muy cortos, mientras que, en las teorías de caos, se subraya que lo esencial es la situación caótica y que el orden y el avance se quedan como momentos limitados. Ocuparon mucho la mente humana, tanto los pensamientos caóticos continuos como los pensamientos avanzadores continuos. No cabe duda de que tanto hay quienes que interpretan la mente humana como un espejo de reflejo, como que no son menos los pensamientos que ven en humanos el fundamento de cada mente.

No es difícil leer en estos pensamientos **comentarios/interpretaciones** universalistas y relativistas. Sentí la necesidad de tratar y definir al tema de la mente social con el objetivo de acercarme un poco más concreto a este tipo de cuestiones. Por lo tanto, las presentaciones que hice hasta ahora son para hacer una introducción a la fuente de la cuestión social, con una preparación avanzada su nivel de comprensión.

Todos los surgimientos importantes de pensamiento aparecen como productos de dos épocas distintas: las épocas, en las que todo va bien en cuanto al orden, que es satisfactoria la prosperidad social y que no se viven grandes problemas, reflejan su progreso de manera similar, en cuanto a los pensamientos que son avazadores, **ofrecen/prometen** prosperidad y reflejan menos problemas. Este tipo de pensamientos inyectan seguridad, hablan de **permanencia/constancia**, consideran los problemas como casuales y **temporáneos/transitorios**, tratan más bien la Primera Naturaleza y no quieren hacer la naturaleza social como un tema de debate.

Y en las épocas en las que se viven **obturaciones/obstrucciones** en el orden y que no se puede andar como antes, los pensamientos están cargados de problemas. Tratan más bien la Segunda Naturaleza. Estas épocas son en las que se aceleran las nuevas búsquedas religiosas y filosóficas. Se busca la salida de los problemas en nuevos pensamientos y en entendimientos religiosos y filosóficos.

Se puede observar en todas las civilizaciones la fluidez intelectual de estas épocas de prosperidad y problema, en las que se vivieron grandes ímpetus de pensamiento, en la historia. Estamos siendo testigos de un magnífico surgimiento de pensamiento mitológico que influenció a todas las grandes religiones, filosofías, ciencias y corrientes artísticas, en la época de la gran prosperidad de la sociedad sumeria. No existe ningún gran entendimiento religioso, filosófico, científico y artístico que no fuese influenciado por este surgimiento del pensamiento sumerio. También el surgimiento del pensamiento en la Grecia de la Antigüedad está relacionado con la sociedad de prosperidad inicial. En los sumerios, la geografía fértil de la Mesopotamia subyace en el fundamento de esta prosperidad, mientras que en Grecia, esta fertilidad se aseguró en ambas orillas del Egeo. Frente a la mitología en los sumerios, **sobresalió/se adelantó** en Ionia el pensamiento filosófico. Los progresos en la ciencia y arte están en dimensiones revolucionarias. Y la Europa Occidental va a hacer influyente, a nivel mundial, su gran surgimiento de pensamiento, con un estallido de similar prosperidad, a partir del siglo 16.

Lo que llama la atención es que las revoluciones intelectuales en las tres experiencias de prosperidad empiezan por la Primera Naturaleza. Sin embargo, cuando se interrumpe la velocidad de la prosperidad y se estallan los agobios, los debates van ganando peso sobre la Segunda Naturaleza y nuevos pensamientos están cargados de nuevas búsquedas. Algunos pensamientos, cargados de la memoria de la antigua época de prosperidad y orden, buscan siempre al pasado, mientras que los renovadores producen pensamientos utópicos, quejándose de desorden y de la gravedad del agobio. Se habla abundantemente de las nuevas formas sociales. Se forman un gran número de sociedades, a consecuencia de estas búsquedas. Se realizan formaciones sociales, empezando por comunidades religiosas y sectarias hasta la derivación de nuevos grupos étnicos, e incluso hasta las formaciones nacionales que vimos en el ejemplo de Europa. El hecho de que la historia sea observada en la dimensión de la historia del pensamiento, nos presenta con los problemas sociales, a la vez que no es posible no sentirnos hasta los huesos la gravedad gigantesca de la dimensión de los problemas, en la observación de la sociedad de hoy en día.

Procuró pensar sin dependerme de las ciencias sociales eurocéntricas. Soy consciente de que este modo es muy necesario. Algunos podrían juzgar este modo de pensamiento como ligero y un desvío de las ciencias sociales. Pero no haré caso **a/de** este juicio. Las ciencias sociales eurocéntricas huelen, verdaderamente, a la hegemonía. O hace hegemónico **a uno** o bien conduce **a uno** bajo la hegemonía. En cambio, lo que necesitamos es ser un sujeto democrático y compartir justamente. Las ciencias sociales europeas son, en el fondo, el liberalismo; es decir, una ideología. Pero, hicieron esta realidad suya tan invisible que fueron capaces de asimilar, incluso a los pensamientos de los grandes críticos opositores. Al hacer éste, expusieron su capacidad superior de eclecticismo. Sé que no tengo otro remedio que desarrollar la diferencia de mi fuerza de análisis para no hacerme víctima de este eclecticismo. Sin embargo, esta postura no es un anti-europeísmo, lo que también es una parte del pensamiento eurocéntrico. Estoy desarrollando mi postura, partiendo del punto de que la Europa está en el Este y el Este está en la Europa, sabiendo cuáles de nuestros valores son universales. Varios valores de Europa son el presente de nuestros propios valores y sus formas desarrolladas. Hemos de saber lo siguiente, que la mayoría de los que más presumen de anti-europeístas se convirtieron en partidarios más **retrasados/reaccionarios** del liberalismo europeo. Las prácticas de los movimientos de liberación nacional y **del** socialismo real están llenas de estos ejemplos.

Las experiencias de Marx y Engels de socialismo científico fueron desarrolladas como solución de los problemas sociales de su época. Se lo creían sinceramente. Eran completos tanto sus definiciones de problemas y el hecho de que **las** hicieron conceptualizando el capitalismo en forma de un sistema, como sus creencias respecto a qué tipo de solución iba a haber cuando llegaba el turno para el sistema socialista. Tal que 'el socialismo científico', que fue desarrollado bajo sus manos, era la garantía de éste. Sin embargo, la historia se desarrolló de otra manera. Llevaban similares expectativas también los utópicos anteriores. Lo que esperaba Lenin de la Revolución Rusa era distinto. Habían vivido una gran decepción, también varios revolucionarios franceses. La revolución había comido sus propios hijos. La profundidad de la historia está llena de similares ejemplos. En cambio, los solucionadores de problemas tanto eran muy creyentes como actuaban conscientemente. Pero, que **hay/habrán** algunas faltas y errores en sus definiciones del problema social y en sus experiencias de análisis, por lo que se viven grandes desviaciones e incluso progresos contrarios. El problema no es menos esfuerzos, sublevaciones y guerras, como se subraya con frecuencia. Éstos, sí los hay y seguramente son muchísimos. Este tipo de **justificaciones/argumentos** me obligan a ser muy prudente respecto a la definición y solución del problema social. Si sabemos sacar lecciones de las experiencias y ser respetuosos a la memoria de grandes heroísmos, han de ser cargados de lecciones y llenos de respeto los pasos que demos.

A-DEFINICIÓN DE LA CUESTIÓN DE **LA** SOCIEDAD-HISTÓRICA

Yo había concentrado los primeros dos gran volúmenes de mi defensa en el monopolio poderial, en general, y en el monopolio capitalista, en especial. Tengo la convicción de que reflejan bien, como línea, **al** sistema de la civilización central, pese a que llevan varias insuficiencias en su seno. Lo importante era una presentación de sus **ciclos/aros/argollas** de progreso principal. Los temas habían sido tanto definidos como presentados en forma del progreso en cadena de las acumulaciones poderiales que contienen también las acumulaciones de capital. Al escribir estos dos volúmenes, yo no había leído la **recopilación/obra** de André Gunter Frank, llamado Sistema Mundial. Lo que presenté tanto era una **transmisión/transferencia** distinta de esta recopilación como tenía, además, una tendencia de conectar la solución a una sistemática, es decir, a la civilización democrática. Si los escribiera ahora, quizá podrían ser madurados más. Pero, es más valioso que se quede tal cual, como un requerimiento de respeto a la historia.

El tema de problema social es un título distinto. No tiene como objetivo presentar la historia de poder y monopolio ni tampoco debate una solución democrática. Lo que se quiere probar es una presentación **del** problema social dentro de su vivencia teórica y práctica. Tengo la convicción de que éste aportará una contribución a la solución del problema. No digo que hasta ahora no me haya referido nada al tema. De hecho, se trató mucho en **trozos/parte**. Sin embargo, será sumamente didáctico el presentarlo en una forma íntegra.

Es pensativa la pregunta de cómo hacer la definición del problema social. Consideran como problema: algunos pensamientos, **a** la pobreza social; algunos, la falta de Estado; una otra parte, la debilidad militar; otros, los errores del sistema; y algunos, la caída ética y la economía. Puede que haya partes correctas en todos estos puntos de vista. Sin embargo, están lejos de reflejar la esencia del problema. A mí, me parece más significativo **el** presentar el problema social como la violación de dinámica fundamental de la sociedad.

Yo pienso que hay que hacer**lo** el problema fundamental al hecho de que se saque a la sociedad de ser una sociedad. El primer tema aquí es la existencia de los valores que determinan **a** una sociedad y que

construyen y ficcionan la existencia social. Estoy hablando de la materia al que llamamos la propia existencia. El segundo es que hablo de los acontecimientos que se sacan esta entidad, esta existencia, de ser una entidad y que eliminan el fundamento de su existencia. Si se viven estos dos **materias/temas** uno en el otro, significa que existe un gran problema social. Por ejemplo, si, en la época de clanes, una época glacial eliminara a todos los clanes, a ése no lo podríamos llamar problema. Porque catástrofes naturales están fuera de nuestra voluntad. Para que algo pueda ser un problema, tiene que ser creado **con la/a** mano humana. La cuestión siquiera ecológica fue definida como problema, sólo cuando se formó con la mano humana. Entonces, el **conectar/atribuir** el problema social a las fuerzas que disuelven y destruyen los fundamentos de la sociedad, nos llevará a una definición correcta.

Yo veo los monopolios de capital y poder como de los principales de estas fuerzas. Porque ambos, como la usurpación de plusvalías, son unas fuerzas que **ahuecan/vacían** el fundamento de la sociedad. A partir de ahora, voy a llamar ‘monopolios’ a ambos monopolios de capital y poder. Aportará una contribución el definir, también la forma normal, natural y sin problema de la sociedad, para aclarar mucho más el tema. Si una sociedad puede ejercer libremente su política y estructura ética, independientemente de que viva en cualquier nivel y forma de la comunidad, la podríamos llamar a su forma como una sociedad normal o natural. Es posible llamarla también como una sociedad abierta o democrática. No voy a presentar en breve la solución como una sociedad liberal, industrial, socialista, de Estado-Nación, de prosperidad, de consumo y de servicio, por lo que la trataremos bastante en las partes posteriores. Porque este tipo de denominaciones son, en gran medida, especulativas, son definiciones que no tienen equivalencia en la sociedad real. Será más correcto llamarlos como algunos adjetivos.

Entonces, podríamos considerar como el comienzo del problema la privación de la sociedad libre ética y política de estas cualidades básicas suyas. Y lo que inicia el problema es el monopolio. Hemos de definir también la envergadura del monopolio. Si se han acumulado conjuntamente plusvalías por vías agrícolas, comerciales e industriales, da igual que se formasen de una manera privada o con la mano del Estado, significa que ya está formado el monopolio. No cabe duda de que el sacerdote+el hombre fuerte+el jeque, como los tríos iniciales, son jerárquicos dentro del grupo monopolio. Se aprovechan del monopolio, en la **medida/proporción** de sus fuerzas. Este monopolio trío va a subdividirse en varias instituciones, a lo largo de la historia. Y cada institución, a su vez, va a subdividirse internamente; sin embargo, van a ser **transmitidas/llevadas** hasta el presente, incrementando esencialmente sus efectos en cadena.

Hay que tener siempre en cuenta el carácter acumulativa y en cadena de la fluidez histórica del monopolio. La civilización central es tanto el resultado como el motivo del desarrollo en cadena del monopolio. Voy a subrayar insistentemente este tema. El pensamiento de modernidad impone actualmente un tremendo aprieto de tiempo. Se asfixia todo en el ‘**ahora/presente**’ apretado. En cambio, el **ahora/presente** es la historia, es el futuro. La modernidad lleva a cabo, no en vano, el genocidio de historia, mediante esta imposición de pensamiento. Porque, es muy fácil dirigir **a** una sociedad desenlazada de la tradición. Ningún monopolio de historia tuvo tan suerte como la historia de monopolios de ser intensa, en cadena y siempre en crecimiento. El monopolio se hace a sí mismo historia de esta forma, mientras que da gran importancia a dejar sin historia a todas las comunidades de sociedades; mejor dicho, a disolverlas dentro de sí mismo y colonizarlas. Crea, con

este objetivo, estructuras mitológicas, religiosas, filosóficas y científicas. Expone mismo esfuerzo, cuando convierte las comunidades en una posición caída éticamente e incapaz de **hacer/ejercer** la política.

No olvidemos que, cuando usamos con frecuencia el monopolio como concepto, lo hacemos en el marco económico, militar, político, ideológico y comercial. Porque estos grupos van a compartir la plusvalía entre sí, de una u otra manera. Sean **como/lo que** sean la forma y la proporción de la compartición, no cambiará la esencia. Tendrán palabra en sus partes, en la medida de sus importancias: a veces, los que aseguran la fertilidad económica; algunas veces, militares; y otros –clases políticas, grupos ideológicos y equipos comerciales-. Puede que conceptos totológicos tales como clase y Estado creen **turbieza/turbiedad**. Sin embargo, el monopolio juega más claro el papel de una compañía de explotación y opresión. Las formaciones de clase y estatal detrás de él, tienen un valor de derivación y son particiones secundarias.

El establecimiento de la ciudad tiene lugar en la tercera fila, en las particiones del monopolio. La ciudad aparece como el cuartel general del monopolio de opresión y explotación. Y el hecho de que está fundida con el templo, es debido a su importancia de la búsqueda de la legitimación ideológica. Entonces, la ciudad, con su forma realizada en la historia, sale en la escena, en primer lugar, como el núcleo de los templos, cuarteles militares y establecimientos de residencia (palacio) de la burguesía (podemos llamar burgués, en el sentido de ‘ciudadano’, a todo el sector explotador). La muchedumbre en sus entornos, como el segundo **ciclo/aro** en los alrededores del núcleo en los castillos, juega el rol de servidumbres sirvientes. Se la puede llamar, también la clase esclava.

Las realidades de castillos y murallas, que salen siempre a nuestro frente en la historia, son las evidencias más claras de las estructuras urbanas del monopolio. Entonces, ya tenemos claros los factores que **paren/provocan al** problema social: las estructuras de ciudad, clase y Estado, formadas entorno a la esencia del monopolio. La historia de civilizaciones es, de algún sentido, la extensión de esta formación trío en el tiempo y lugar. Es sencilla la lógica: en la medida en que aumenten las posibilidades de plusvalías, se construirán seguidamente nuevas estructuras de ciudad, clase y Estado. Estas estructuras fundamentales forman, al mismo tiempo, tradiciones muy rígidas. Cuentos sobre ciudades, tradiciones estatales e historia de dinastías son temas de interminables narraciones. Todo los que funcionan sus cerebros y los locuaces, **como/siendo** el ejército de sabios, van a asegurar diariamente la legitimación ideológica. No hay casi cuentos y proverbios que no **inventen/finjan**. No dejan terreno alguno que no inventen, desde construcciones divinas (dioses urbanos y dioses bélicos) hasta creaciones de satán y demonio y desde panoramas de paraíso-infierno hasta epopeyas literarias. Las tremendas estructuras de **mausoleos/tumbas**, palacios, templos, teatros y estadios, construidas por la labor humana, son casi un espectáculo de fuerza del monopolio. El hecho de que guerras de la misma terribilidad aniquilan a todo un pueblo, a las etnicidades y a las ciudades y aldeas, junto con todas sus poblaciones, excepto **esclavos/cautivos** útiles, es de las tradiciones del monopolio. De hecho, todo lo que **expresa/tiene** un valor económico, ya tiene su lugar, como botín de guerra santa, en el sagrado libro del monopolio, desde hace mucho tiempo.

Un importante debate relativo al surgimiento de la cuestión social está relacionado con el modo de civilización del monopolio, por lo tanto, de la derivación trío (ciudad, clase y Estado), después de la revolución agrícola. Dicho de otro modo: ¿acaso, era obligatorio la etapa (las etapas denominadas como sociedad esclava,

feudal y capitalista) de civilización, con su modo existente, tras la etapa de la sociedad neolítica? ¿Acaso, tenía la sociedad neolítica las posibilidades de hacer un salto a una distinta etapa superior, sin la urbanización de clase y estatal? Si las tenía, entonces, ¿por qué no logró hacer un progreso? Éstas, pese a que sean calificadas como preguntas especulativas, llaman la atención a importantes temas. La respuesta que voy a dar en breve, debido a que el tema será debatido extensamente en el sistema de la civilización democrática, está relacionada con el modo de nuestro estudio sobre la naturaleza social. Progresos, a juicio de los paradigmas de la civilización dominante, tienen que ocurrir tal como previsto, conforme a la línea del **destino/hado**: todo sucede, **por/de acuerdo con** el hado; está realizado lo escrito en el hado. Tienen estas alegaciones todas las ficciones metafísicas. Sin embargo, en el análisis de la civilización democrática, son distintas, tanto las interpretaciones de civilización y de formas sociales en su seno como los acercamientos relativos a la continuación y transformación de la sociedad neolítica. En resumen, la realidad social no es como lo explicado por las ciencias sociales eurocéntricas. Se puede hacer comentarios más cercanos a la verdad. La sociedad se forma de una manera diferente **a/de** lo que se quiere contar. Lleva gran importancia ver la diferencia entre el dicho y la realidad y, además, darse cuenta del lazo de los dichos con la civilización central dominante. Varias valoraciones categóricas, presentadas en nombre de ciencias sociales y hechas admitidas como verdades indiscutibles, son mayoritariamente propagandas y su propósito es encubrir la realidad. Varios corrientes de conocimiento social, incluso los presentados en nombre del **socialismo científico**, están gravemente bajo efectos del **liberalismo**. Sería **alta/mayor** la parte errónea de las respuestas, sin que estos temas sean esclarecidos, aunque fuera de una manera mínima.

El definir así los problemas sociales en sus surgimientos originales, da la oportunidad de comentar sus procesos de progreso de una forma más realista. Las presentaciones de problemas en forma de etapas principales, sin dividirlos en forma de categorías básicas, son más didácticas, debido a que muestran **a** los problemas dentro de sus integridades.

a-La primera gran etapa de problema del monopolio de **la** civilización puede ser colocada entre los años, aproximadamente, del 3000 a.C. al 500 d.C. El monopolio es una organización de robo de grandes plusvalías sociales, efectuado mediante diversos métodos, en diferentes condiciones de lugar y tiempo. Este monopolio lleva obteniendo desde los años 3000 a.C. un enorme producto sobra, sobre todo en la agricultura, empezando por las sociedades de Sumeria, Egipto y Harapo, a través de métodos organizados, que los podríamos llamar el **socialismo de faraones**. Es el primer modelo de gran acumulación de capital. Se alcanzó **a** una majestuosa fertilidad, comparando con la de la sociedad neolítica. Esta fertilidad parió consigo **a** la ciudad, la clase y el Estado. Se abre la primera era de gran explotación, por métodos de fuerza o bien por vías de monopolio comercial, sobre las posibilidades de producto sobra, empezado desde hacía mucho también en la sociedad neolítica. No cabe duda de que, en el **socialismo faraónico**, es esencial la explotación de los súbditos, forzados a trabajar como una distinta especie de animales, a cambio de llenarse la barriga. En resumen, se establece de esta forma el primer **ciclo/aro** original de la explotación actual de centro-periferia. Se puede ver también en la sociedad sumeria los progresos de este sentido, en su desnudez y tapadura, a la luz de los documentos en la mano.

No cabe duda de que este modo de producción y la usura de producto sobra provocaron graves problemas **del tipo/como una** espada clavada en el seno de la sociedad. La historia de mitologías y religiones

está llena de los cuentos de estos problemas. Por ejemplo, cuando la primera Epopeya de Guirgames, La Tormenta de Noah, los mitos de Adán-Eva y Abel-Caín, la ficción de paraíso-infierno, el conflicto entre Enqui el Dios e Inana la Diosa y la contradicción entre pastor y labrador son presentados en forma de narraciones, está muy claro que se quiere reflejar, en el fondo, los apuñalamientos provocados por El MONOPOLIO cruel, es decir, la usurpación de producto sobra realizado mediante confiscaciones y trabajos forzosos como animales.

Por supuesto que van a usar un lenguaje cubierto, cuando narran innumerables similares cuentos y horrorosos saqueos y trabajos forzosos. Hay que saber muy bien, que, en esta época, el dominio ideológico es tan eficaz al menos como el dominio físico. No se puede dudar de que, si la historia fuera escrita verdaderamente también con el lenguaje de reprimidos y saqueados, nos encontraríamos con un pasado **mucho más/muy** diferente **a/de** lo que se nos ofrece.

Supera millones el número de esclavos trabajados forzosamente en los pirámides de faraones (éstos son sus tumbas. ¿Y cómo eran sus palacios?) Egipcios. Estos esclavos, que se los mantenía conjuntamente en un lugar similar a una granja de animales y que no se los rellenaba la barriga ni tanto como la de animales, eran utilizados en la construcción de aquellas tremendas estructuras, mediante **látigos/azotes** mortales. Cuando se los hacía trabajar así a los esclavos-animales como sus propiedades, la rama militar del monopolio se ocupaba de organizar ataques sobre otras comunidades externas y no sólo no se conformaba con usurpar los bienes y las tierras usadas por estas comunidades sino también convertía en esclavos a toda una comunidad a la que consideraba útil, excepto a los que mataba. Las tremendas estructuras de castillos, murallas, **tumbas/mausoleos**, arenas, palacios y templos, las cuales dejan asombrosos a los que las ven actualmente siquiera, se construían con este tipo de esclavos. Si millones de ellos no hubiesen sido trabajados en la agricultura de riego realizado a través de las primeras acequias, probablemente no se habría obtenido tanto producto sobra, así mismo no habría sido posible la construcción de estas gigantescas estructuras de piedra y, además, no se habría podido garantizar la vida de paraíso para el monopolio.

Narraciones/explicaciones (mitológicas, religiosas, filosóficas y diversas corrientes artísticas y científicas) de origen **de** civilización central (el proceso desde la civilización hegemónica sumeria de la Mesopotamia hasta la civilización hegemónica estadounidense) desarrollaron varias instituciones supra estructurales, principalmente ideologías de la misma terribilidad, con el objetivo de reflejar este terrible proceso de una manera diferente. Sobre todo, la mente analítica tiene registrado su etapa más **fértil/fecundo**. Desarrollaron, bajo el liderazgo del monopolio sacerdotal, respuestas, desde utopías mitológicas hasta panoramas de paraíso-infierno, desde explicaciones filosóficas hasta las científicas y, por si éstas no fuesen suficientes, hasta sabios y sabidurías que den mejor respuestas a los fenómenos de la naturaleza. Para dirigir más fácil, dieron los primeros pasos **hacia/a** la escritura, las matemáticas, la astronomía y la biología. Se echaron los cimientos de la ciencia de medicina, a consecuencia de las búsquedas por **inimaginables** medicamentos para la comodidad de la capa monopolista. La búsqueda de Guirgames por la ‘hierba de inmortalidad’ es la parte más emocionante de la epopeya. La arquitectura de **la** estructura de piedras desarrolló técnicas de construcción de estructuras inmortales para los ‘inmortales’. Cuando la mitología **se** quedó insuficiente, se inició el proceso de religiones más dogmáticas. Así mismo, fueron construidos dioses que reflejaban la imagen de rey-dios, para consolar a las personas que fueron caídas en tremendas situaciones. La

mente analítica ofreció probablemente su obra más grande, en este proceso de la transición a las religiones monoteístas.

No sólo se causó a al problema social sino también el problema fue parido con la forma de mayor terribilidad, el cual se agachó como una pesadilla sobre toda la cultura material y moral de la sociedad. La palabra 'Amargue' en la lengua sumeria **encargó/tuvo**, aun en aquella época, el **significado/sentido** de 'la vuelta a la sagrada naturaleza-madre. La humanidad decaída fue convertida en tal situación que **anhelaba/ansiaba a** su pasado. El hecho de morir cuanto antes y llegar al paraíso fue convertido en una ideología. La vida de paraíso en la tierra, la cual tanto se imaginaba como se vivía de vez en cuando en la época neolítica, ya fue convertida en un tema para otros mundos y **para** utopías. El entendimiento seculario, mundial, abandonó su lugar a los entendimientos que no pensaban en nada más que el otro mundo. El mundo perdió su diversidad en toda su riqueza frente a este tremendo problema y fue convertido en una posición imaginada como un lugar de angustia.

La ética y la política social tuvieron los primeros golpes mortales por este problema de monopolio. Cuando fueron tirados abajo los terrenos de ética y política, que son las piedras de construcción de la sociedad comunal, fueron hechos dominantes la ética (en realidad, falta de ética) y la política (el Estado divino) propias **a/de** las comunidades marginales de los miembros del monopolio en la capa alta. Es segura que la ética y la política social fueron atrofiadas, aun sin que hubiesen podido desarrollarse. Y en sus lugares, fueron colocadas las locuras de la vida de los **hegemónicos/soberanos** y sus alegaciones divinas, **como/siendo** un orden divino. Y a la sociedad, se la reconoció **apenas/sólo** el derecho **a/de** adoptar estas narraciones como creencias sagradas.

No sólo fue parido el problema social, como se ve, sino también es más allá, es decir, la sociedad fue sacada de sí misma y convertida en una granja de animales **del** monopolio. Se hizo que el estado de servidumbre y la esclavitud fueran admitidos como un régimen natural. Y la esclavitud de **la** mujer, cuya raíz se extiende a la más antigüedad, es decir, a la época de la jerarquía primitiva, se convirtió en un tema vida de mayor intensidad. Fueron construidos regímenes divinos del domino del hombre, como si se vengara de la sagrada sociedad madre neolítica. Cuando la divinidad de la mujer iba perdiendo su rastro, se iniciaba la majestuosa era de la hegemonía de los dioses con imagen de hombres. La mujer fue encerrada y obligada, aun en aquella época, a la prostitución, tanto en todos los templos como en los vulgares prostíbulos.

Se observa que esta época, que pierde su fertilidad, entra en un grave agobio, a finales de los 2000 a.C., debido a la insuficiencia de las tecnologías de riego. Tuvieron influencia en este proceso, también tanto la sequía como la salinidad de la tierra. Sin embargo, es natural que sus fundamentos de construcción fueran **crepitados/crujidos**, tras un período de dos mil años, debido al propio factor de la práctica social. Harapo llevaba mucho tiempo dispersándose y callándose. Egipto, con profundas contradicciones, cayó en una situación no proseguible; y los sumerios, como el grupo étnico dominante, llevaban mucho tiempo dejando su lugar a otras civilizaciones de origen étnico.

El sistema de la civilización central de esta época probó dos vías importantes para resolver los graves problemas que causó: la primera es que se extendió hacia el exterior. El proceso de colonialismo e imperialismo, con el que posteriormente nos encontraremos con frecuencia, trae soluciones apenas provisionales a los problemas. Pero no puede salvarse de causar nuevos problemas. Los problemas no fueron resueltos sino que, al contrario, se extendieron y se intensificaron aún más. El hecho de la exportación de los

problemas concentrados en el centro, metrópolis, le va a volver doblándose al sistema, tras una relajación parcial. Nos encontraremos frecuentemente con este círculo vicioso en la historia, al cambiar de sitio continuamente el centro y la periferia, **mutuamente**.

El metrópolis (centro) sumerio se exporta, a mi juicio, en tres sentidos e incluso por cuatro partes, si añadimos también el mar. El producto de su primera extensión hacia el Occidente fue el Egipto de Nilo. Es posible que el Egipto se haya desarrollado, primero como una colonia, después independizándose. Es una posibilidad difícil que se desarrolle, sin que haya apoyo **exterior/externo**, una civilización del tipo Egipto, en una geografía cerradas sus cuatro partes. Y la extensión de sumerios hacia el Este parió al Harapo, en las orillas del Sind. Mismo acercamiento nuestro es válido también para Harapo. Harapo podría haber sido apenas un milagro en el desierto, sin que hubiera habido un apoyo exterior. Es más lógico explicar con el mismo acercamiento, también el nacimiento del primer reino, que empezó **a/en** los años 1500 a.C. en China. La relación centro-periferia es una propiedad esencial en la aplicación de civilización, aun en su recién nacimiento. Un importante terreno de extensión hacia el Este era la civilización Elamí-Sus en Susiana (en Irán actual), que era una vecina de los sumerios. Las extensiones hacia el Norte son las realizadas por los **Huríes/Horitas/Huiros** arios, quienes son una fundamental fuerza constructora de las comunidades otánticas de la Mesopotamia Alta y de la revolución neolítica, a través de la Babilonia y Asiria, que no están muy lejos del centro.

Los Huríes, que se les intentó colonizar continuamente por Sumeria, Acadia (grupos étnicos de origen semítico), Babilonia y Asiria, llevaron a cabo resistencias, probablemente **son** las primeras y más grandes de la historia, contra esta primera original civilización central. Es posible darse cuenta de este proceso, mediante las tabletas de arcilla de sumerios. Incluso la Epopeya Guirgamés cuenta claramente, que el primer ataque militar fue realizado hacia las **selvas/bosques** del norte. De hecho, el Iraq-Uruk contemporáneo, que **todavía/aún** está en ebullición, refleja de una forma chocante la continuación de esta realidad y tradición. Las contradicciones entre los kurdos, de origen **horita/huiro/ario**, y los árabes, de origen semítico, reflejan todavía sus propiedades pertenecientes probablemente a la época **de** 'Noah y Nebú'. Lo único cambiado **es/son** centro-periferia, hegemónicos y la diferencia técnica.

Los huiros tenían la **potencial** de tanto resistir contra la civilización central como desarrollar su propia civilización, debido a que eran las etnicidades originales del Arco Fértil y **a** que vivieron la revolución agrícola de una manera **profunda/extensa**. Están salidos a la luz varios datos arqueológicos relativos a que construyeron sus primeros centros urbanos, a los años 3000 a.C. sin sentir la necesidad al centro sumerio. Sobre todo, los gran monumentos de piedra (Gobeklitepé, del 10.0000 al 8.000 a.C.), en las cercanías de Urfa, erguidos anterior a la revolución neolítica, causaron grandes impactos que siguen sus efectos aun en el mundo de ciencia, en cuanto a que reflejan los orígenes de la civilización de esta región. Mi suposición personal es que los sumerios **son/eran** unas colonias de origen **huiro/ario**, que fueron los primeros en asentarse en la Mesopotamia Baja. Es un tema entendible que los Hititos y los Mitanes, ambos de origen huiro, hayan fundado un imperio, a partir de 1600 a.C., en la Anatolia Interior y su sudeste. Es posible que se desarrollaran en estas áreas, también otras civilizaciones. El hecho de que sean analizados los monumentos de Gobeklitepé, puede que cause diferentes puntos de vista respecto a las civilizaciones. La extensión de los sumerios por vía mar (Golfo de Basora), causó colonias de civilización en las actuales Umán, Yemen e incluso Habechia. Se sabe la existencia, en Umán, de una ciudad tan grande como Harapo.

La segunda vía de la superación de agobio/crisis fue probada por babilonios y asirios. Los babilonios, desarrollando la industria y la ciencia, y los asirios, fundando el monopolio comercial, continuaron ininterrumpidamente **con** sus esfuerzos de salvar **a** la civilización sumeria de sus graves problemas que vivía y de extenderla. La Babilonia es el auténtico Londres, París, Ámsterdam y Venecia de aquella época, en cuanto a la ciencia e industria. Incluso, en su época de alzamiento, tenía una **fama/celebridad** mil veces mayor que la de Nueva York. Alejandro, siquiera, no dio en vano su último respiro en la Babilonia apagada. Saddam, siquiera, era probablemente la última víctima trágica de amor por Babilonia. Hay miles de ellos que no caben en la escritura. Cuando intento analizar **al** monopolio comercial asirio, se me viene a la mente inmediatamente los monopolios comerciales venecianos, holandeses e ingleses. Los monopolios comerciales asirios, junto con los de fenicios, eran verdaderamente unas compañías probablemente más emprendedoras y creadoras de la historia. Es indiscutible que desarrollaron redes (los famosos karumes, es decir, lugares de trabajo, fábricas) comerciales, desde Asia Central (se puede indicar, que aparecieron incluso en China) hasta la Anatolia Occidental y desde Arabia Saudita hasta las orillas del Mar Negro. Es seguro que fundaron el primer gran imperio comercial. Es un primero, en este sentido, este pulpo comercial, que apareció en forma de tres épocas: del 2000 al 1600 a.C., del 1600 al 1300 a.C. y del 1300 al 600 a.C. Sin embargo, el comercio tampoco tiene algún valor determinante, **más allá de/excepto** extender de una forma limitada la civilización central sumeria y profundizarla. De hecho, el monopolio comercial está siempre en una posición de socio del monopolio principal de sacerdote+militar+**administrador/dirigente**. Las **disputas/desacuerdos** entre ellos, no van más allá de la pelea por las **partes/pastas**. Pero no se puede **minimizar/despreciar**, en absoluto, el hecho de que Asiria portó, a través de sí misma, la civilización central **sumeria/sumérica**, durante alrededor de mil quinientos años. Es uno de los **aros/ciclos** más fuertes de la cadena de civilización.

Harapo, Umán Hititos, Mitanes y Egipto se disolvieron fácilmente dentro de sí mismos, debido a que no fueron capaces de mostrar el mismo éxito. No se puede negar que los asirios influyeron, mediante el comercio, a las civilizaciones Fenicia y Medo-persa, y a la griega por vía hititos en la época tarde, y que jugaron un papel determinante en la continuación de la civilización central. El monopolio comercial no resuelve problemas sino que hace que varios productos (incluso pensamientos y creencias) avanzadores se desarrollen y se queden de pie por más tiempo, extendiéndolos a todas partes. De lo contrario, se habría caído en la misma situación que Harapo, y la historia habría vivido probablemente repeticiones de unos miles años. Pero, aun así, hay que saber que el monopolio comercial es un monopolio de capital de mayor impiedad y que sus representantes no **temen/rehúyen** emprender las prácticas más crueles, como las observamos en el ejemplo de murallas (construir castillos y murallas de las cabezas decapitadas de hombres). Es más: es un tema que se sabe muy bien, que son los monopolios comerciales los que aseguran la **renta/ganancia** con el menor trabajo, manipulando la diferencia de precios, es decir, la de en los valores de mercancías.

Aquí no hablamos de la compra, del comercio, de la meta pequeña objetivada al consumo y no a la **renta/ganancia**. Se debe tener siempre en cuenta, que hablamos del comercio monopolista objetivado a la renta. Es una gran posibilidad de que la razón del hundimiento de Harapo fuera debido a que no logró abrirse hacia el exterior y que no desarrollara el comercio. Se sabe que también la Nueva Dinastía de Egipto (del 1600 al 1000 a.C.) se extinguió debido a no haber podido adquirir una exitosa apertura al exterior y una capacidad de fundar un monopolio comercial. Seguramente habría sido diferente nuestro mundo, si se hubiese extendido tanto como

sumerios. Y China no sintió la necesidad de **desbordarse/rebosar** al exterior; ella probablemente era suficientemente amplia. Es obvio que la civilización central, con su estallido, logró alcanzar a una etapa distinta, extendiendo los graves problemas que causó.

Existen pensadores que suponen que las civilizaciones de Anatolia, Mesopotamia y Egipto adquirieron, por primera vez, un carácter central hegemónico, fundiéndose más uno en el otro, en el período del 1600-al 1200 a.C. Está claro que se consiguió un cierto salto, pese a que no se pueda denominar como una edad de oro **en/de** la urbanización, del comercio y de la aristocracia. Es obvio que la extensión **del** problema aportó una contribución a que la hegemonía central **cambiara de lugar/fuera sustituida** con frecuencia y **a** que alargara la vida del sistema. El famoso Tratado de Kades (los 1200 a.C.) refleja la realidad de esta época.

El **agobio/crisis** que vivió la civilización central a los años del 1200 al 800 a.C., se aligeró apenas cuando la técnica del hierro fue sustituido (del 3000 al 1000 a.C.) por la de bronce. Los progresos en las técnicas de producción y de guerra reflejan siempre las diferencias de sus épocas. No cabe duda de que lo determinante es el progreso social. Sin embargo, este progreso está vinculado de cerca con la técnica. El centro hegemónico sale, por primera vez, fuera de la Mesopotamia. Se dan los primeros pasos de un desplazamiento hacia occidente, Europa. El Imperio Medo-persa (del 600 al 330 a.C), por la tierra, y los fenicianos (del 1200 al 330 a.C.), por el mar, constituirán la **etapa/fase** de transición en este desplazamiento. Los uratos (del 850 al 600 a.C) jugarán un papel similar. El agobio social, aunque no pudo ser superado completamente por vías de la tecnología de hierro, y **del** comercio que fue asegurado extendiéndose, se aligeró y pudo ser perdurado. Es importante el ímpetu que fue realizado por el impero Medo-persa, por las vías del comercio, y por los fenicianos, a través del comercio mediterráneo. A pesar de que la historia (de céntrica occidental) considera a la civilización iono-griega como original, investigaciones realistas muestran que **cogieron/recibieron** todas sus cosas de la extensión de dichas dos civilizaciones. Es una realidad innegable, que, cuando añadamos los efectos de Egipto, Babilonia y Creta a los efectos de Medo-persas y Fenicia, la famosa civilización griega es, en gran medida, un producto de exportación.

No cabe duda de que no se puede menospreciar a la síntesis iono-griega. Pero, es evidente que no es original. De hecho, ninguna civilización es original. Todas están fundadas en base al **recogimiento/recogida** de los valores de la sociedad neolítica, o mediante usuras o bien a través del monopolio comercial y, mayoritariamente, usando los dos métodos uno en el otro. Puede que hayan creado nuevas síntesis, sometiéndoles a estos valores a un cierto cambio. Sin embargo, las invenciones técnicas creadas por la sociedad neolítica, en el arco de Taurus y Zagros, en el período del 6000 al 4000 a.C., tienen un tal peso que se las puede comparar, como lo indica Gordon Childe, apenas con las invenciones posteriores al siglo 16. De Europa. La civilización central fue empezada a ser construida, por primera vez, entorno a esta tecnología, junto con el alzamiento de la ciudad Uruk, a partir de los años 4000 a.C. La razón más principal del conflicto que emprende Inana la Diosa **contra** Enqui el Dios es debido a los Mes (significan invenciones técnicas). Aquí se subraya la relación entre el dominio del hombre, el cual se desarrolló junto con la civilización, y el domino sobre la tecnología. Este ejemplo siquiera refleja cuánto alto es el valor didáctico de la mitología sumeria. De hecho, el lenguaje de la época está cargado de mitologías y por supuesto que no iba a ser usado un lenguaje tal como el de actual.

La civilización iono-griega (600-300 a.C.), alzada en/a las dos orillas del Egeo, es sin duda un **ciclo/aro** importante en la cadena histórica; **es** un gran ímpetu en el progreso social; tiene grandes contribuciones en los ámbitos tanto de mentalidad como técnicas y prácticas; desarrolló bastante la herencia que recibió de los fenicios, relativa al transporte marítimo; precedió a la constitución de extensas colonias en las orillas europeas; tuvo una importante parte en la formación del alfabeto actual, desarrollando la técnica de escritura, también a través de la herencia fenicia; aseguró progresos revolucionarios en todas las ciencias conocidas de la época; se vivió una **plena/justa** revolución en la filosofía; puso punto final a la época de dioses sumerios, mediante dioses de Olimpos; llevó, con Homeros, al vértice la tradición de la Epopeya de Guirgames; se aseguró similares progresos revolucionarios en el teatro, la arquitectura y la música; se construyeron ciudades espléndidas; siguen manteniendo aun sus valores clásicos los cambios que causó en las técnicas de templos, palacios, teatros, estadios y **asambleas/cortes**; no se puede menospreciar su ímpetu comercial y relacionado con la producción; son importantes, también los progresos industriales; presentó, en el ámbito político, ejemplos de **la** democracia, que ya **pertenecen** a la historia; y demostró la superioridad de la democracia, aunque esté en el marco de **la** civilización, **a/de** otras formas de administración.

Sin embargo, todas estas **determinaciones/fijaciones** no cambian sino, al contrario, que confirman la realidad de que la etapa de la civilización iono-griega es un **ciclo/aro** del sistema de la civilización central, que **empieza/empezó** con sumerios.

Se puede indicar fácilmente, en cuanto a nuestro tema, que la civilización griega no tiene alguna diferencia arraigada de otras civilizaciones, si se valora su papel en la cuestión social, mejor dicho, su parte en el desarrollo de los problemas. Todos los progresos, principalmente la democracia de Atenas, que logró muestran que agravó aún más, más que solucionar, los problemas de la civilización central. Si los ponemos en **fila/orden**:

El cautiverio de la mujer fue profundizado al máximo. La mujer no sólo fue encargada de parir niños y servir al hombre, como una esclava **la** más reprimida, en casa, sino también se la prohíbe que participe en la política, el deporte, la ciencia y la administración. Fue forzada a trabajar en todos los asuntos más pesados relacionados con la producción. Platón piensa que si el hombre vive con la mujer, será dañada su nobleza. Es por lo que se extendió el homosexualismo. La esclavitud, aparte de la de **la** mujer, se aumentó como una avalancha. Surgieron, por primera vez, un gran número de las masas de esclavos sin trabajo. Fue inventada la institución de legionarios. Fueron exportados a todas partes, no sólo mercancías sino también esclavos. A cambio, fue inventada la clase más parásita de señores. Se **creó/inventó** el término 'aristocracia'. El ámbito social se llenó con elementos sociales parásitos. Los sectores más cercanos a la clase burguesa son productos de la civilización griega. En resumen, a los problemas en el ámbito social fueron añadidos los nuevos, al igual que continuaron agravándose los viejos problemas.

Se alcanzó a un cierto esplendor en el progreso urbanístico y la ciudad adquirió una estructura orgánica. Sin embargo, se lograron todos estos desarrollos a costa del agravamiento del problema social. Las estructuras de Zigurat y de pirámides son como si hubiesen sido repetidas en dimensiones gigantescas, casi partiéndose **a/en** trozos. Como que la primera etapa urbanística fue representada por la propia estructura de templos y sus **anexos/complementarios**, y que la segunda etapa es representada por las primeras y segundas murallas en sus

castillos interiores y las faldas de éstos; en la tercera etapa se alcanzó a una riqueza y un esplendor de lugar/espacio, siendo eliminadas/levantadas estas distinciones y adquiriéndose nuevos anexos. Se trata de un progreso paralelo al crecimiento del monopolio. Pero, con éste no se resuelven los problemas sino que se aumentan/agrandan más. El ejército de esclavos superó dobladas veces al anterior. Además, se formaron esclavos sin trabajo. Humanos se encontraron, por primera vez, en una posición/situación innecesaria. No puede haber un problema social tan grave que éste. Un sistema que produce sin trabajos es el sistema más cruel. Se puede observar similares aumentos, también en los aparatos poderiales y estatales. El poder aumentó su invasión desde plantas/pisos arriba hacia plantas baja. Se registró un crecimiento en el hecho de que el Estado tiene un dominio sobre la sociedad, ahogando a la política. Se forma la burocracia del Estado. La clase militar fortaleció su propio privilegio. Se notó/vio en la estructura social un crecimiento/aumento general en la autoridad poderial sobre mujeres, niños, jóvenes, esclavos, campesinos y artesanos. La parte más triste/trágica de la democracia de Atenas es que expuso en el medio, con toda su desnudez/claridad, el agotamiento de la política ante el Estado. La tradición democrática social es como si diera su último respiro, a mano de aristócratas, en el ejemplo de Atenas. Debe de ser ésta la lección que tenemos que sacar de la democracia de Atenas.

El monopolio de la civilización romana (del 750 a.C. al 500 d.C.) es una continuación de la tradición iono-griega y está en el marco de su integridad interior. Es como si fueran ejemplos trasladados de una península a la otra. El tema más importante que se pueda decir al respecto es que, si los griegos son la época de infancia y juventud de esta civilización, el Imperio Romano es la época de su madurez y vejez. Supieron/lograron asimilar a, y hacer síntesis de, los que recibieron del Este, de manera que aseguraran una superioridad, por primera vez, frente al Este. Es el éxito de Roma el hecho de anexionar/agregar una parte de Europa a la civilización, a costa de invasiones y colonizaciones despiadadas. Roma, fuera de ése, es el estado crecido, en exceso, de los criterios griegos, en todo sentido. Adquirió dimensiones gigantescas en cuanto a ciudad, clase y poder. Fue capaz de alcanzar del reinado a la república aristocrática y, de allí, al imperio más fuerte y amplio de la historia. La vida del estilo romano fue una moda en todas partes. Su aristocracia, al igual que la modernidad (burguesía) actual, es la fuerza determinante de la contemporaneidad. La aristocracia parásita y el proletariado lumpen son el símbolo de los problemas pervertidos/enfurecidos de Roma.

Se podría decir que la época romana es la cumbre de la cuestión social. No hay nada que extrañarse en éste. Porque es directo el lazo entre el monopolio, crecido acumulativamente, de la civilización y el aumento de los problemas estructurales causados por ello/él. El hecho de que etnicidades bárbaros y el Partido de Cristianismo, que es un partido de los pobres, fluyeron/derramaron, como una torrente/inundación, sobre Roma, a pesar de su terribles castigos (ser crucificado, ser destrozado por leones, ser tirado abajo como en el ejemplo de Cartago y etc.) viene a significar un estallido de problemas (en el fondo, es un estallido del alma de la libertad), cada uno casi como una fuerza física. Es evidente que el verdadero bárbaro es Roma, y su derrumbamiento/derribo deriva de los gigantescos problemas sociales a los cuales acrecentó tanto en el interior como en el exterior. Lo que se derrumbó en la persona de Roma, no sólo son la ciudad, el poder y la aristocracia de Roma, sino también es el Sistema Mundial, con su estructura característica de centro-periferia, competencia-hegemonía y ascenso-descenso, de la aventura de la civilización que empezó con el cuento de la ciudad de Uruk, y es el cierre de sistema, que es contrario a la sociedad, una de sus épocas más bárbaras, como resultado

de los problemas que causó en la persona y en el imagen de Roma y de las resistencias opuestas interiores y exteriores.

b-La segunda gran etapa en la cuestión social puede ser colocada en el período del tiempo que duró desde el derrumbamiento de Roma hasta el **alzamiento/ascenso** de Ámsterdam: el período aproximado del 500 al 1500 d.C. su característica **manifiesta/evidente** es que las religiones abrahámicas, que surgieron como mensaje de solución **a/de** los problemas, pusieron sus sellos a la época. El hecho de que las religiones abrahámicas causaron, mucho más, **a** la cuestión social, cuando alegaban solucionarla, requiere que sean tratadas con detenimiento.

Cuando me concentro para analizar el mensaje social de las religiones abrahámicas, este mensaje gana sentido en mí, como la conversión de la estructura material problemática del sistema de la civilización central en estructuras morales problemáticas. Dicho de otra manera: los problemas de la cultura material adquieren un impacto en forma de problemas de la cultura moral. Se indica claramente en los Libros Sagrados, que Abraham se escapa o se emigra de la opresión de Nemrod (administrador de ciudad), representante de la Babilonia en Urfa, es decir, debido a los graves problemas causados por él. Se narra en forma de milagros divinos, incluso, **el** cómo se salva del peligro de ser quemado. Y, como motivo, se presenta como una señal básica, que está en la búsqueda de un nuevo dios. Se puede traducir su búsqueda de dios, también como una búsqueda por una nueva administración. La narración presenta varias más propiedades de la grave estructura problemática de la época. Se estima que la fecha es alrededor de los 1700 a.C. Abraham emigra de la civilización de origen Mesopotamia a la civilización de origen Egipto. Ése quiere decir que se había abierto camino entre las dos civilizaciones. Busca para sí, probablemente, nuevos refugios y aliados. Confirma esta tesis su vida en el país Quenán (Palestina e Israel de hoy en día). Se separa, como familia, de una etnicidad pequeña. Se convierte en una nueva etnicidad en Quenán. José, su nieto, es vendido como esclavo a Egipto. Las habilidades de José le ascienden al rango de visirato en el palacio de faraón. Es importante en éste el papel de las mujeres en el palacio. Mujeres juegan siempre un papel importante en la historia de los hebreos.

Se forma también en Egipto una etnicidad hebrea. Sin embargo, tienen una posición de semi-esclavos. Están muy molestos por esta situación. El faraón casi **releva/ocupa** el lugar de Nemrod. Quieren salvarse también de él. Esta vez será Moisés el que va a hacer liderazgo para **la emigración/el éxodo**. La fecha es alrededor de 1300 a.C. Se menciona, en el Libro Sagrado, **La Salida/El Éxodo**, como cargada de milagros. Se parece a la **salida/surgimiento** de Abraham. Y el regreso es, de nuevo, al país Quenán, que es como un paraíso, comparando con Egipto. El dios al que buscan en el Monte Sina se dirige a esta etnicidad **mediante/con** los Diez Mandamientos, que son más **nítidos/claros** y definitivos. Los Diez Mandamientos son, en el fondo, unos principios de organización y el programa político de la etnicidad, que los adquiere tras una larga experiencia. Se trata del hecho de que la etnicidad abandona definitivamente **a** las religiones de Nemrod y Faraón y forma su propia religión étnica (su **cosmovisión/punto de vista mundial** y su programa). El Libro Sagrado narra largamente, **con/en** voz divina, los procesos posteriores. Ya nos encontramos con reglas religiosas definitivamente correctas (ortodoxas), y no cuentos mitológicos como en Sumeria y Egipto.

Este caso significa una gran revolución, en la historia de las religiones. Significa una gran revolución de pensamiento de la época. Las investigaciones muestran que la tradición hebrea es una de las fuentes de la

memoria más avanzada del Oriente Medio. Mi convicción personal es que los hebreos convirtieron, esencialmente, las mitologías sumeria y egipcia en un dicho (una retórica) en forma de ‘religión’. Desarrollaron continuamente el Libro Sagrado (Tora), a lo largo del proceso histórico, añadiendo a este dicho **adiciones/suplementos** de las fuentes de Zaratustra, Babilonia (sobre todo en la época de sus exilios de 596 a.C.), Fenicia, Huir y Grecia. No hay que olvidar, que la primera recopilación del Libro Sagrado fue en el período del 700 al 600 a.C. No existe, anterior a esta fecha, ninguna fuente escrita.

Debo indicar, con importancia, lo siguiente: los judíos acumulan, a lo largo de la historia, no sólo CAPITAL Y DINERO sino también **extraordinarias/rigurosas IDEOLOGÍAS Y CIENCIAS-INFORMACIONES/SABIDURÍAS**. Convierten sus debilidades numéricas en una fuerza a nivel mundial, mediante estas dos acumulaciones estratégicas. La etnicidad (anteriormente etnia y actualmente nación) judía fue capaz, no sólo actualmente sino también a lo largo de la historia, de consolidarse en el nivel de una vida bastante superior, siempre en la orilla del poder y sus puestos estratégicos, gracias a estas dos acumulaciones. Sin embargo, las terribilidades y los tremendos problemas, que se les ocurrieron, están vinculados de cerca con estas realidades. No cabe duda de que la cuestión social podrá ser entendida de una forma mucho más clara y realista, si adoptamos continuamente como método, en la lectura de historia y lo actual, al hecho de que la capital y la información son el monopolio de fuerza y poder, y el poder es el monopolio de capital e información. Estoy aquí analizando brevemente **el** cómo las religiones abrahámicas causaron problemas históricas y sociales aún más complejos, debido a que examinaremos más, en el capítulo de Civilización Democrática, al hecho de hasta qué punto son solucionadoras.

El Testamento Antiguo (otro nombre del Libro Sagrado) enlaza a la época posterior a Moisés en forma de líderes, sacerdotes (los Leves), reyes profetas, profetas y escritores. Se puede añadir intelectuales y científicos a la época posterior (con similares nombres). Así se entiende que se dice profetismo a todas las sabidurías (invenciones de sacerdotes) de origen mitológico sumerio y egipcio. Lo comenta así el Testamento Antiguo. El deber fundamental de los profetas es traer soluciones a los problemas sociales nunca vistos, constituidos por el monopolio de **la** civilización. Si se tiene continuamente en cuenta que la acumulación de producto sobra y de capital se consigue por vías militares y trabajo forzoso en base a la esclavización, se entenderá mejor también la acumulación gigantesca de los problemas. El profetismo es el reflejo de esta realidad en los sectores sociales que viven graves problemas. El comprender así su cualidad institucional, hará más entendible nuestras lecturas **de/sobre** historia.

Vemos que el programa ideológico y político de Moisés **pare/crea** un mini-**Estado/Estadillo**, cerca de trescientos años después de su muerte, bajo el reinado de los profetas SAÚL-DAVID-SALOMÓN, alrededor de los años 1000 a.C. La solución que hallan, tras tantas luchas, para los graves problemas que viven, está constituida por **alcanzar /tener** un instrumento poderial y estatal propio. Está muy claro que este Estado no es tan democrático como el de Atenas y que es muy débil y sin soluciones, comparando con las tradiciones estatales de Egipto, Babilonia y Asiria, en cuyos senos vivieron los judíos durante largo tiempo. Entonces, ¿por qué se detiene mucho en el Estado, en la tradición abrahámicas? Pues, porque es un invento profético. Ofrece a sus miembros ‘tierras, como un paraíso prometido’. Se sabe que el primer Estado judío se **derrumbó/hundió** tras un plazo muy corto, a consecuencia de similares peleas por el poder (las peleas de hijos y nietos de David y Salomón) e invasiones (amenazas y ocupación de Asiria). Este Estado se parece bastante a Israel, que se fundó

en el mismo lugar, después de tres mil años. Pero, aun así, hay que dar importancia a esta construcción profética. Nunca faltaron sus efectos sobre los poderes de la civilización central, a lo largo de la historia. Fue muy influyente, sobre todo, por vías ideológicas y capital monetaria.

La tradición de Jesús viene a ser una segunda importante religión abrahámicas. Es un ofrecimiento de mensaje de solución a los cúmulos de los problemas causados por la destrucción de invasión romana. El otro nombre de Jesús es El Salvador. Es apropiado que esta corriente, que inició de sí misma los años de nacimiento, sea calificada como el primer partido ecuménico (universal) de los proletariados lumpen y **de** los sectores pobres del imperio romano. Está lejos del carácter militante del Movimiento de Moisés. Se puede indicar que hizo un surgimiento a partir **de/desde** los sectores bajos de la etnicidad hebrea. Es el producto de las circunstancias (ambiente objetivo) en las que la organización étnica pierde bastante su capacidad de solución y que la clasización, la urbanización y la empoderación desgastan bastante **a** los valores comunales. **Coge/recibe** de estas circunstancias sus cualidad de clase e universal. Se aceleran similares disoluciones étnicas y étnicas en aquella época, en el Mar Mediterráneo. Los movimientos coloniales griego, asirio, babilonio y, por último, romano **dejan/abandonan** al hambre y sin techo a varias masas, a las cuales convierten en los sin etnicidades, sin trabajos y pobres. Son intensas las búsquedas por amos y salvadores. Es evidente que el Movimiento **Jesuita/de Jesús** es la expresión colectiva de estas búsquedas. De hecho, se autodenomina como ‘mensaje’. El Testamento Antiguo es renovado como El Testamento Nuevo (La Biblia). Las culturas y lenguas de civilización de la época son asirio-araméo, babilonio-caldeo, griego-helénico y judío-hebreo. Se dice que la lengua de Jesús es aramea. El helénico se extendió bastante en la región, en la época helenística. El arameo lleva**ba** mil años siendo la lengua y cultura del comercio de la región. El helénico adquiere, más tarde, estas propiedades. Se entiende que el hebreo es la lengua de textos **[religiosos]** sagrados. El latino tiene lugar como la lengua mucha más recién de administración.

No se encuentra aún a rastros del árabe. Se observa que está avanzado entre las etnicidades del desierto y que empieza a convertirse en una lengua de civilización, junto con la urbanización en la península arábiga. Su invasión a la región será con la Revolución Islámica. Dialectos persas, pese a que se encuentra a sus rastros, viven sus estructuras avanzadas en los sistemas de montañas de Taurus y Zagros y en el centro de la civilización sasánida persa. El armenio también se penetra gradualmente en la región. Por otra parte, se trata de un gran número de lenguas y culturas, principalmente la sumeria y la copta egipcia, que se disuelven y se eliminan, debido al efecto de la civilización central.

Reinan en la región, con toda la velocidad, dos **altercaciones/riñas** poderiales hegemónicas, de orígenes del Este y del Occidente, los cuales van a hacerse notar más: el imperio romano de origen italiano y el imperio sasánida de origen persa-Cáucaso. La civilización de tres mil años de origen de Mesopotamia sigue continuando su herencia, siendo desplazada, por primera vez, a **la** fuera de la región y compartida entre las dos grandes civilizaciones hegemónicas. Las guerras entre **ellos/ellas** son muy **violentas/duras** y **están/se llevan a cabo**, en el fondo, **por/sobre** la herencia de la civilización **mesopotamiense**. Se vivió en esta época la lucha hegemónica, probablemente más continua y densa de la historia. La época de Alejandro y posterior a él pueden ser considerados como el primer **round** de esta pelea. Queda **aún/todavía** mucho tiempo para que el centro de la civilización se desplace al Occidente. Pero, es evidente que, aun así, se dieron los primeros pasos.

Se observa que la filosofía griega en el imperio romano y la doctrina zaratustriense (más secularia y ética) en el imperio sasánida persa no fueron capaces de traer soluciones a los problemas derivados de los monopolios de ambas civilizaciones. La realidad de guerra acentúa, en el fondo, **la falta de soluciones/las sin soluciones**. Las posibilidades de plusvalías, que quedan **limitadas/pocas**, convierten la guerra en un método favorito de la acumulación entre los monopolios, crecidos y aumentados cuantitativa y cualitativamente. Las guerras son unos instrumentos de la acumulación de capital y poder, en la historia de la civilización. Es decir que no tienen nada que ver con los cuentos de heroísmo, que se hicieron legendarios. Éste es la parte propagandística del asunto. Es evidente que las guerras, incluso las actuales, son, en el último análisis, unos instrumentos de cambio del dueño de capital y poder, si hacemos la definición más significativa. Por lo tanto, a la hora de leer la historia, hay que tener en cuenta siempre, que juegan un rol en el centro de las fuerzas y relaciones más básicas de la producción. Sin embargo, el objetivo de las guerras de defensa es proteger, naturalmente, a las tierras que se **tiene/tenga**, a las demás fuerzas y relaciones de producción, a la libertad; en resumen, a la identidad de la sociedad, a su estructura ética y política para este objetivo y a su democracia, si es que la hay; las cuales toman de esta realidad sus legitimidades.

Se habla con frecuencia de que guerras de monopolio tienen la función de un motor, en la historia de la civilización. Éste es correcto, en cuanto a que causan novedades tecnológicas, organizativas y accionales más maduras. Pero, hay que saber que son, en el fondo, unos fenómenos más fuera de sociedad, incluso fuera de naturaleza y más allá de ferocidades. Pero aun así, derivan de la sociedad, debido a que son unos instrumentos de monopolización. Sin embargo, agotan a las fuentes de la sociedad para sacarla de ser una sociedad.

La expresión “si te dan una bofetada en una mejilla, enseña la otra”, atribuida a Jesús, expresa, sin duda, una gran búsqueda de la paz de **la** época. Se nota **que** cuanta más pérdida de producción es la guerra **tanta** más producción significa la paz. La paz pone profundamente su sello **al/en el** Movimiento Jesuita, sabiéndose de que el gran desempleo y pobreza de la época derivan de las interminables guerras. El movimiento **mantendrá/conservará** estas cualidades suyas durante trescientos años. Va a penetrarse en todos los lugares allá donde pisaron romanos e incluso sasánidas. Tendrá reflejos hasta **en** China e India. Hay que conmemorar, con importancia, también al Movimiento Maniheísta, que surgió en esta época, que tiene un carácter similar y que es de origen sasánida. El propio Maní dice: “iré hasta Roma y aseguraré la paz con sasánidas”. Si no hubiese sido aplastada su doctrina por los reyes sasánidas, la cual es una **mixta/mezcla** de Zaratustrianismo y **Jesuitismo/Cristianismo** y constituye cualidades más profundas, podría haber causado probablemente un nuevo Renacimiento de Oriente Medio.

El Cristianismo (sería más correcto denominarlo como una secta de este nombre generalizado), que fue ascendido al rango de una religión oficial en la construcción de Constantinopla (Estambul), se convirtió velozmente en una ideología oficial de todo el Imperio de Roma del Este y del Occidente, después de esta fecha (325 d.C.). La historia de Cristianismo no es nuestro tema. Pero su aspecto vinculado con nuestro tema es sus relaciones con la cuestión social y **con** los monopolios poderiales. Es evidente que, **como/al igual** que lo original del Movimiento Judío acabó en un Estado, el Movimiento **Jesuita/Cristiano**, que es su segunda versión, acabó, al menos su corriente mayoritario, también en poder y Estado. No sólo es la ideología oficial de Bizancio sino también propiamente un Estado fuerte en Roma, a los 1000 d.C. Y **es** mucho más: es una suma de los miles

de aparatos muchos más amplios y fuertes y que derivan de la sociedad. El Estado viene a ser seguramente su expresión más simbólica y oficial.

Las riñas interiores del Cristianismo, los conflictos entre católicos y ortodoxos y sus otras famosas **sectizaciones/sectas** tendrán sentido, apenas relativo a que son muy problemáticos, en cuanto a nuestro tema. El hecho de que el Cristianismo llegó a ser tan guerrero que quemó a **humanos/personas** en el fuego, mientras su propósito era ser una religión de la paz, demuestra **cuánto/hasta qué punto** lleva la huella de la civilización central. Incluso, ¿cómo se puede explicar el hecho de que causó muchas **más** guerras, probablemente más que las ideologías guerristas de origen mitológico? El Cristianismo no fue capaz de evitar salirse completamente fuera de sus objetivos, debido a su **rol/papel** en las guerras de Los Cruzados contra el islam, en el Este; las guerras, primero, contra las religiones étnicas y las mujeres **brujas/hechizas** y, después, las de carácter sectarias tremendas dentro de sí mismo, en Europa; y las guerras de colonialismo en América, África, Australia y Asia del Este. Y los asirios, armenios, caldeos y helenos de la Anatolia, los cuales fueron los primeros pueblos en convertirse en el Cristianismo, fueron víctimas de la conexión de esta religión con la civilización central, a la cual abrazaron como un remedio a sus graves problemas sociales que vivían. El Cristianismo, al cual consideraron como una especie de nacionalismo, les confrontó velozmente con los monopolios poderiales de otros pueblos. El Cristianismo de Occidente tuvo éxito, llegando al poder (a costa de perder el mensaje en su esencia), mientras que el Cristianismo de Este y de Anatolia fue aplastado, además por las fuerzas disfrazadas de judaísmo, que es la primera versión, y de islamismo, que es la tercera versión, de la tradición abrahámica, así mismo vivió una gran liquidación por parte de una especie de nacionalismos (kurdo, árabe y turco). Aquí, estamos frente a ejemplos chocantes respecto a cómo fue incrementada la cuestión social.

He de repetir, una vez más, mi tesis: la tradición abrahámicas, así mismo el Cristianismo, expresan la representación de la cultura moral, que refleja **a** la cultura material de la civilización central. Mejor dicho; sus objetivos es, aparentemente, solucionar los graves problemas sociales causados por esta cultura material, monopolio, al igual que el socialismo real (socialismo científico), que aspiró a solucionar los problemas derivados del capitalismo. Sin embargo, no pueden, al final, salvarse de caer en una posición de una nueva versión de la civilización central; es decir, de convertirse o en un hegemónico suyo o bien en una fuerza débil subordinada suya, debido a que no pueden superar mucho los moldes de era-modernidad, relativos a los moldes de ciencia y de vida, a los que usan. Y los que insisten en quedarse francos y honestos, hasta el final, **en/por** sus causas, pese a que dejan una importante herencia tras sí, no pueden salvarse de ser liquidados. Es por lo que yo comparo la tradición abrahámica siempre con el movimiento de la democracia social de nuestra era: **como/al igual** que la democracia social no fue a más allá de ser una receta de **limpieza/desinfección a/para** los problemas causados por la civilización capitalista, el rol más universal y en el largo proceso histórico de las religiones abrahámicas, tampoco pudo ir a más allá de ser unos esfuerzos de reformas, como solución para los problemas de la civilización central, los cuales dan mucho dolor y dejan en hambre y sin trabajo. Al final, tampoco fueron capaz de salvarse de convertirse, ellos mismos, en problemas. Hay que analizar muy bien la línea de la tradición abrahámica, que es un programa ideológico y político. Este esfuerzo tiene importancia, en cuanto a la comprensión de todo el sistema mundial capitalista; así mismo, estos esfuerzos de solución llevan mucho valor, en cuanto a tanto comprender **al** Sistema Mundial de I. Wallerstein como conectar el colapso interno del socialismo real **al/con el** sistema de la civilización central de quince mil años.

Si analizamos al islam, como religión, el cual es la tercera versión importante de la tradición abrahámica, se entenderá mejor la esencia en su estructura. El islamismo es más maduro, en cuanto a la línea ideológica y política. Yo cuando me concentro sobre Mahoma, intento calificarle como el representante más grande de la última generación de los sacerdotes sumerios, quienes construían siempre los primeros grandes conceptos divinos. Cuando los sacerdotes sumerios construían dioses de/por/mediante los conceptos mitológicos más avanzados de la época, tenían detrás de sí tradiciones religiosas y mitológicas más desarrolladas. Hay que saber bien, que Mahoma asimiló, aunque de una forma limitada, las informaciones mitológicas y religiosas, incluso las filosóficas y científicas, en su época y lugar. Conoce tanto a los sistemas étnicos como a la civilización, a través de reflejos de los imperios bizantino y sasánida, que eran las dos fuerzas hegemónicas globales a su lado. Diagnosticó que la sociedad vivía graves problemas derivados de los dos sistemas. Vivió de cerca tanto el efecto pudriente del etnicismo árabe como el efecto dispersador y no desarrollador de las estructuras opresoras y explotadoras de los monopolios poderiales bizantino y sasánida, sobre la sociedad. Es entendible que se haya dirigido a un desenlace radical de ambos sistemas. También él, al igual que Jesús, está más cercano a las capas bajas. No teme considerar a esclavos y a mujeres cerca de sí mismo. Aunque está influido por las comunidades judía y asiria a su lado, es testigo de que no pueden traer soluciones a los problemas que vive la sociedad. Considera a las religiones paganas (ídolos en la Meca) como unas tradiciones anticuadas que terminaron desde hace mucho sus épocas. Le llamó bastante la atención el mensaje 'el último profeta' en la tradición abrahámica. Se atrevió, en este caso, realizar la tercera gran reforma (puede ser denominada también revolución) en la tradición, haciendo lo máximo que podía.

Son similares la postura de Marx y Engels contra utopistas, y la de Mahoma contra judíos, cristianos e incluso sabies (un grupo perteneciente a la creencia monoteísta). Ellos/ambos seleccionaban el verdadero socialismo del socialismo utópico, mientras que el propio Mahoma hizo real a las tradiciones abrahámicas, actualizándolas, las cuales estaban caducadas. Dicho de otra manera; hizo su propio comentario religioso, de una forma más realista. Están en la mano el Corán y las aladicas, los cuales predicán intensamente tanto un programa ideológico y político como una nueva ética. Hay también principios económicos. Incluso fueron reordenados, siquiera leyes de guerra. Analizaré más ampliamente, en la parte relativa, este método al que podríamos denominar como un estilo profético. Me conformo, por ahora, con indicar que es una buena tradición.

Se puede afirmar fácilmente, que el islam es más civilizacionista avanzada que el Cristianismo y que las visiones originales de Judaísmo. Fue capaz de ser el heredero de todas las antiguas civilizaciones de Oriente Medio, aun en los primeros diez años de su surgimiento, y logró establecer el sistema más fuerte de poder hegemónico de la región, en/a los 650 d.C. Seguiremos analizándolo, más bien, en cuanto a los problemas sociales de la región e, incluso, del mundo (porque se anuncia a sí mismo como una buena noticia para toda La Tierra), debido a que no es un requisito de nuestro tema el contar su cuento.

Estamos seguros de que el concepto Alá/Dios en el Mahoma es una abstracción y expresión identitaria, en el más alto nivel, de la sociedad. La teología islámica es, a mi juicio, muy torpe al respecto y no fue capaz de merecerle a Mahoma. La riqueza y evolución de la teología relativa al Cristianismo fueron casi congeladas en el islam. Trataré también este tema más tarde. Sigue manteniendo su importancia el hecho de que se entienda la razón del detenimiento, tan intenso y cargada de santidad, de Mahoma sobre dios. Yo creo que él se ocupó

con la esencia social del dios, más que con un debate teórico relativo a su existencia. Aquí hizo esfuerzos muy grandes. Deben de ser considerados partes de estos esfuerzos los hechos de que, cuando llegan los versos, se queda en sangre y sudor y se desmaya. Hemos de tener la habilidad de tomarlo en serio. Su calificación de 99 adjetivos/nombres relativos a dios es una utopía y programa social más extensas que las utopías sociales más avanzadas; además siendo fiel, de una manera sumamente realista y responsable. La desgracia es tanto la ignorancia posterior a Mahoma como que se dejó llevar velozmente de libidinosismo/pasión por el poder.

El islam, como revolución, es seguramente una de las principales revoluciones que fueron más traicionadas, en este sentido. Dejemos a un lado, que el horizonte, el programa y la forma de vida de Mahoma fuesen/hubiesen sido aplicados por parte de los sucesores, incluso los califas, posteriores a él, no se logró ni que fuesen entendidos y que fueron sometidos a grandes traiciones, en la aplicación. No podemos hacer previsiones acerca de hasta qué punto iba a ser una aplicación entendible la practización de Mahoma por parte de Alí, debido a que él/Alí no fue capaz de ser exitoso en sus esfuerzos. Los esfuerzos de comentario y las aplicaciones de todas las sectas, principalmente de la sunita, están lejos de ser mahometano. Y las tradiciones de sultanato (poder), que empezaron con omeyas, no tienen ningún valor, más que ser unos monopolios poderiales muy peores que los antiguos, con la expresión más burda/gruesa. Estoy seguro de que el Islamismo Radical es una enfermedad de/por poder. No revitaliza al islam sino que lo hunde tanto que no se lo merece éste/el islam. Estos ignorantes islamistas merecen ser llamados, apenas el islam provocativo. Si se va a recibir algún mensaje del islam, éste podría tener sentido, apenas bajo otro nombre y otra forma. Dejo este tema, también para más tarde.

Doy importancia al verdadero monopolio poderial llamado 'islam', pero no como islam, porque no hay nada del islam en este monopolio poderial. En el medio, no hay nada más que poderes y símbolos estatales que marchan en la línea de los imperios asirio, persa, romano y bizantino. Indico éste, relativo al islam como poder. Por supuesto que, como un elemento de la cultura moral, hay temas en los que es eficaz. He de indicar con importancia, en este punto, que no veo apropiado las denominaciones vinculadas con las ideologías, sobre sociedades. Por ejemplo: denominaciones tales como sociedad cristiana, sociedad islámica y sociedad hindú causan varias insuficiencias y errores, debido a que reducen a las sociedades en la religión. Estos conceptos encubren/no dejan que sea entendida la naturaleza social. Mismas particularidades/materias son válidas, también para denominaciones tales como sociedad capitalista, sociedad socialista, etc. Considero útil tratar también este tema más tarde. El hecho de fijar/determinar a la denominación más correcta como Sociedad de la Civilización Democrática y Sociedad de la Civilización Monopolista, podría ser más significativa, debido a que hace visible a la integridad social.

El Oriente Medio, donde reinaban mayoritariamente los poderes islámicos, entre los siglos del 5 al 15 d.C., tenía el dominio hegemónico de los sistemas de la civilización central. Los poderes islámicos se desarrollaron y se intensificaron, aún más, sobre la herencia poderial traspasada/transferida por parte de los bizantinos y sasánidas. La sociedad tuvo que vivir los poderes, de una forma más intensa. Se registró un incremento también en el número de pueblos, dinastías y Estados, cubiertos por poderes. Relacionadamente, no hubo una reducción, sino que continuó el aumento, en la velocidad de las guerras poderiales. El verdadero peso, lo tuvo el monopolio poderial. Se registraron progresos, también en el monopolio comercial. El islam es, en gran medida, una ideología de monopolio militar y comercial. Crecieron las ciudades. Sin embargo, los

desarrollos en la agricultura e industria son muchos más limitados. Los desarrollos en el arte, también son limitados. No se puede decir que haya superado ni siquiera a los griegos.

La época de poderes y Estados islámicos es la última época de poder hegemónico de Oriente Medio. El centro hegemónico de la civilización central va a desplazarse a Ámsterdam y Londres, Europa occidental, a través de Venecia, junto con la finalización del siglo 15 d.C. El Oriente Medio fue el centro para toda la época neolítica de siete mil años (del 10.000 al 3000 a.C.) y para la época de la civilización central de cuatro mil quinientos años (del 3000 a.C al 1500 d.C.) Después de esta fecha, se desgastó bajo los gigantescos problemas causados por la civilización, así mismo, se atrofió/cegó, se cansó de renovarse y se convirtió casi en los escombros de sociedades.

Si valoramos el papel de la tradición abrahámicas en el sistema de la civilización central, en el contexto de problemas, veremos, en primer lugar, que no fue capaz de limitar al poder sino que lo incrementó aún más. El Estado se incrementó, en cuanto a número y tamaño. Por lo tanto, se multiplicaron los problemas derivados del monopolio poderial y estatal. Relacionadamente, las guerras siguieron siendo, sobradamente, un instrumento de **establecimiento/construcción** de monopolios. No se conoció a los conceptos democracia y república. Siguieron aumentándose, en mayor parte, las soberanías del tipo dinastías.

El segundo es que se redujo la importancia de la sociedad frente al Estado. Fueron estrechadas al máximo la ética y **la** política social. Las sectas son, más bien, una reacción contra este estrechamiento. Siguió incrementándose, también la hegemonía del hombre sobre mujeres y jóvenes. Aunque se superó la esclavitud del tipo faraón, que es la más antigua, no perdieron nada de sus **velocidades** las nuevas formas de esclavitud (sobre todo esclavos reclutados de africanos y de eslavos en el norte).

La urbanización y la comercialización, pese a que registraron un cierto progreso, se quedaron muy por detrás de sus antiguos esplendores. No se logró nunca alcanzar al nivel de la vida urbana y comercial grecorromana. No se aportó contribución alguna a la agricultura e industria.

Como el tercero, su efecto, probablemente más negativo, son los problemas que se vivieron y que llegaron hasta dimensiones de genocidio, al haberse salido dominante el nacionalismo étnico y étnico en la tradición abrahámica.

La expresión 'los siervos y la etnia selecta de dios' es el origen de este nacionalismo. Primero, los hebreos fueron considerados como 'la etnia más selecta de dios' y luego, los árabes consideraron digno para sí mismo el título 'la etnia noble'. Las tribus turcas dieron un paso más hacia delante, bajo el guerrerismo del islam, y convirtieron el islamismo en una identidad arraigada. Los asirios se consagraron como la primera etnia que adoptó al **Jesuseo/Cristianismo**; y después, los griegos y los armenios no se quedaron atrás en ser considerados como las primeras etnias **sagradas/santas**. Es importante el papel de la extensión del Cristianismo en Europa en el desarrollo de nacionalismo. Se puede decir que aceleró **al** nacionalismo, más que al ecumenismo (universalidad). También el nacionalismo ruso es, de algún sentido, un producto del Cristianismo Ortodoxo.

La tradición abrahámicas, con este efecto suyo sobre el nacionalismo, **colmó/hizo llover** no sólo problemas sino también terribilidades trágicas, particularmente sobre los pueblos antiguos de Oriente Medio. Los asirios, armenios, puntosos e ionios, los cuales son de las etnias más antiguas y se cristianizaron, fueron llevados casi al borde de una liquidación social por parte de **poderíos/poderosos** kurdos, árabes y turcos, los cuales se habían islamizado. No se puede minimizar en éste, también el papel de Judaísmo. La liquidación de armenios, asirios, ionios, puntosos, yacidos y similares pueblos y culturas, todos ellos no musulmanes, causó a que el Oriente Medio, en general, y la Anatolia, en especial, se convirtieran en un desierto cultural. La región, que se quedó privada de estos pueblos que llevan en sus senos culturas más antiguas, **padeció/sufrió** un gran retroceso. Éste es una pérdida trágica, en cuanto a todos los pueblos de la región. La liquidación de los pueblos y **de** sus culturas, no sólo agravó la cuestión social sino también debilitó en gran medida **a** sus fuerzas de solución. El privarse de estos pueblos y **de** sus culturas, que fueron vanguardias en el ámbito de varios artes y ciencias, significa la pérdida de capacidad y memoria artística y científica de la sociedad de la región.

Fueron sometidos a las similares tragedias, bajo el efecto del Cristianismo, también los indígenas, los aztecas y los incas, en América; los aborígenes de Australia y los esquimales. Los regímenes hechizados y sensualizados por el poder, aunque sean religiosos, no hay ninguna malicia que no hagan y ningunos problemas y tragedias que no provoquen. He de indicar de nuevo, que el horizonte, el programa y la vida práctica de la tradición religiosa abrahámica, que está bajo graves efectos de la cultura material de la civilización central, están constituidos por suavizar un poco más, más que superar, a esta civilización, y hacerla **justa/equitativa**. Es decir que es una reforma de recibir una parte de las plusvalías y es el derecho a participar en el monopolio. Ellos, mientras aseguraban el terreno de legitimación para el poder, ofreciendo ideologías para este objetivo, pedían **de/a** los **poderosos/propietarios del poder** sus partes. Cuando no lograban recibirlas empezaban a resistir, pero cuando recibían sus partes se callaban. Leeremos el mismo cuento, también en el socialismo europeo. De hecho, veremos que ambos son una continuación uno del otro. No cabe duda de que tuvieron un gran papel, por lo tanto, lugar y tiempo, en la perduración y universalización de la civilización antigua. Pero este papel no redujo la antigua cuestión de explotación y opresión de **la** sociedad, sino que, al contrario, la incrementó aún más y la dio una continuidad.

c-La última época de la agravación en la cuestión social es la fase de poder hegemónico de la civilización eurocéntrica, que se alzó. Se hizo una forma de método el denominar ‘capitalista’ a la civilización eurocéntrica, que se alzó a nivel mundial, a partir de los 1500 d.C. Además, se alegó que es exclusiva y que no tiene similitud. Se indica con importancia, que vive también varias **singularidades/exclusividades** (Estado-nación, industria, informática, etc.). Las alegaciones de ciencias sociales eurocéntricas son presentadas como realidades positivas, debido a la hegemonía intelectual. Estas realidades positivas, que se quiere que sean admitidas como realidades más **definitivas/absolutas** que los dogmas religiosos, son, en el fondo, unos dogmas de la nueva modernidad.

No se puede negar, sin duda, que la civilización europea tiene una estructura pasada por transformación y tiene una diversidad. Sin embargo, la civilización central pasó por transformaciones y conoció varios lugares y tiempos, desarrollándose a lo largo de la historia. No se repitió continuamente las mismas formas sino que fueron continuas sus diversidades. De hecho, ha de desarrollarse así, conforme a la **fluidez/fluencia** universal. Sin embargo, la **alegación/idea** de **incomparabilidad/singularidad/exclusividad** es extrema. Y sus propiedades

básicas, que ponen sus sellos en la civilización central y determinan su carácter, desde el inicio hasta el final, no cambiaron en el fondo, a lo largo de cinco mil años. Puede que haya diferencias en la proporción y técnica, y que adquieran diversas formas su organización, su fertilidad, su ideología y su administración. Pero su propiedad que se perdura bajo todas estas diversidades y formas es su hegemonía monopolista sobre la PLUSVALÍA. Puede que cambie el contenido del monopolio, pero no cambia él mismo. Existe siempre el trío sacerdote+militar+administrador. Puede que cambien sus pesos, según/dependiendo del tiempo y lugar. Pero, el monopolio ha de vigilar continuamente a estos sectores. Puede que sean diferentes, también los métodos de la adquisición de productos sobre o plusvalías, pero no cambia él mismo. Se acumula la plusvalía, o mediante el incremento en la agricultura e industria o bien a través de la conquista militar. Puede que algunas de estas vías tengan más peso. Aun así, la acumulación es la suma total de estos métodos.

Hemos de esmerarnos mucho en entender/comprender el monopolio. Éste no es el capital ni tampoco el poder. No sólo se forma en los ámbitos comerciales, militares y administrativas sino también es la expresión unificada de todos estos valores y ámbitos. En realidad, el monopolio no es ni la economía; es una compañía, una fuerza de aseguramiento de usura sobre el ámbito económico, mediante la fuerza, la técnica y las organizaciones en sus manos. Pero, nos es una compañía de economía al que estamos habituados, sino que es, en el último análisis, una sociedad anónima de la acumulación de capital. Se nos hace visible, a veces en forma de un instrumento poderial no Estatizado, y otras veces, como un Estado. Usa actualmente con frecuencia la denominación ‘compañía de economía’. Será más correcto llamarlo, más que economía, ‘compañía de la usura de/a la economía’, como indiqué. Puede que se refleje a sí mismo, a veces como un ejército, y, muchas veces, en forma de ‘unión de comerciantes’ y monopolio industrial. Puede que el monopolio tenga muchos brazos/ramas, como un pulpo. Puede que aparezca, a veces, en forma de/como un efecto unificado de varias diferentes fuerzas y potenciales. Lo importante en todos éstos es que se acumule en sus manos la plusvalía social como/en forma de el capital. Es ésta su básica realidad que no cambia, sigue sin interrupciones y aumenta acumulativamente, desde hace cinco mil años. El hecho de que crea/forma competición-hegemonía, ascenso-descenso y centro-periferia, en distintos lugares y tiempos, es para que esta realidad suya incambiable sea perdurada y marchada en forma de aros/ciclos en cadena, sin que se rompan/desenlacen.

Hay que tener cuidado, que los términos ‘capitalismo’ y ‘sistema capitalista’ son unos conceptos que se usan con el objetivo de hacer propaganda. Se pueden fijar ciertas equivalencias de estos conceptos como contenido. Sin embargo, son unos conceptos que tienen elevada la proporción de desviación a/de la naturaleza social y sus problemas, el caso de que fueran comentados como una sistemática de hechos/fenómenos, acontecimientos y relaciones que expresan plenamente a la verdad. Pero, es diferente la fluidez de la vida social. Se entiende claramente, también por las dimensiones de los problemas que vive la sociedad, que esta fluidez requiere un nuevo lenguaje y una nueva ciencia.

Si el capitalismo es un sistema de la acumulación de capital, está demostrado que las primeras extensas realizaciones de esta acumulación fueron proporcionadas/aseguradas en los Estados urbanos/ciudades sumerios. Compañías de capital, dinero, almacenes, organizaciones y administraciones, aunque sean de una forma primitiva, son los cimientos/fundamentos de estos Estadillos ciudades. La propia ciudad es probablemente la primera mismísima compañía, monopolio, de capital. Dirigentes sacerdotes y esclavos trabajadores, junto con el ejército de comercio, militar, de ciencia y de arte, son las básicas clases sociales, aun en aquella época. El

templo (Zigurat) era, al mismo tiempo, una fábrica y un lugar de refugio de esclavos trabajadores, a la vez que era un centro de administración de comandantes militares y sacerdotes dirigentes. Y, la planta más arriba, por supuesto que era el lugar de observación e inspección de los dioses. Todos habían sido ordenados uno dentro del otro y de una forma perfecta. Yo considero maravilloso a este ejemplo, y lo valoro como el ‘útero matriz’ en el que se formó nuestra civilización, con toda su estructura de Estado, clase y ciudad. El cuento de la civilización central de cinco mil años no es más que la realidad de este templo, que se abrió y se extendió a los tiempos y lugares.

Yo no creo que se pueda crear un monopolio, una empresa y una compañía capitalista más perfecta y original que la organización de este templo. Como/al igual que la fuente principal de todas las células son las células principales, también la célula principal de todas las estructuras de monopolios de administradores, militares, economía, comercio, ciencia y arte, es la realidad de este templo. Confirman esta realidad, todas las excavaciones arqueológicas realizadas. Es alta la probabilidad de que las muestras/ejemplos de obeliscos de Gobeklitepe de Urfa, los cuales fueron descubiertos lo más recién y que son denominados también como la ‘supernova’ de la historia, sean los restos del templo (del 10.000 al 8000 a.C., previo a la época neolítica, de las comunidades cazadoras y recalentadoras/recaudadoras) más antiguo conocido hasta el presente. Está en este sentido el punto de vista de los arqueólogos conocidos. Se confirma evidentiísimamente, casi en toda excavación, con cada una de muestras, que empezó así la primera acumulación de capital, en la prehistoria.

No se puede negar que el ‘capital’ eurocéntrico representa la forma más última/recién y cumbral/de cumbre del monopolio. Es obvio que formó también diversidades, desde su modo de acumulación y producción hasta su estructura organizativa y administrativa y desde su organización militar hasta su monopolio técnico y científico. Pero es una gran exageración el que sea singular/exclusivo. Lo cierto es que éste es una propaganda eurocéntrica: dicho de otro modo, son alegaciones de sacerdotes europeos de templo de una nueva clase (el ejército de universidades, academias, ciencias y artes). Se puede fijar fácilmente, que éstos proporcionan más que la iglesia cristiana un servicio de legitimación al nuevo ‘sistema capitalista’.

No es nuestro tema, escribir la historia del alzamiento en base al ‘sistema capitalista’ de la civilización europea. Sin embargo, es de las particularidades/temas de la historia cercana, las cuales se conocen de mayor manera, que esta civilización se alzó sobre los rastros/huellas del modo teológico, comercial, científico, técnico y administrativo del Cristianismo en los siglos 5 y 6 d.C., y del Islamismo (sobre todo, a través de las penínsulas ibérica, italiana y balcánica) en los siglos 9 y 10. Todos los historiadores están de acuerdo en que se vivió un desplazamiento en el centro de la civilización hegemónica y que empezaron a alzarse en Europa los centros de civilización, que se descendieron en el Este, a partir del 1250 d.C. Por otra parte, este siglo (siglo 13) se llama también el Siglo de la Revolución Comercial. Son unas realidades históricas que se saben bien, que no sólo se llevaron mercancías desde el Este sino también todas las tradiciones, pensamientos, técnicas, formas y métodos de miles de años de la civilización; en resumen, todos los valores valiosos de la sociedad, desde el siglo 11 hasta finales del siglo 15, sobre todo en la vanguardia de los venecianos, florentinos y genoveses. Es obvio que el centro de la civilización fue transmitido en base a éste. Es una realidad histórica, que tampoco puede ser negada, que fueron transmitidos, del Este a Europa, también el Cristianismo, incluso la civilización grecorromana y, más allá, la Revolución Neolítica (del 5000 al 4000 a.C.). Mi convicción personal está en el sentido de que la península europea creó una espléndida síntesis de los últimos quinientos años, al haber sido

transmitidas a Europa las culturas sociales de los últimos quince mil años del continente asiático y, sobre todo, del Asia del Próximo Oriente. ¡Es ésta mi comentario de historia, con una sola frase!

Mi problema no es hacer un partidismo ni del Este ni del Occidente. El someter a un comentario correcto la integridad de la sociedad histórica, su ininterrupción y sus diversidades de perdurabilidad dentro de unión, es mi preocupación, mi **anhelo/deseo** y mi esfuerzo.

No cabe duda de que lo transmitido no sólo son los métodos y estructuras básicas de la civilización central sino también multiplicadamente los problemas sociales. Se había referido muy brevemente a los transferidos por parte del Cristianismo. Los valores materiales de civilización (comercio, producción, dinero y Estado), al menos tanto como los valores morales (Cristianismo y ciencia), del Este eran problemáticos. Europa, de algún sentido, se había **cubierto/asfixiado/sofocado** de problemas. Uno puede imaginarse los terremotos que causaría la transmisión de la naturaleza social, difícil de ser entendida y contradictoria, del Este a la sociedad agrícola y neolítica, **aun/todavía** no deformada mucho y quedada joven, de Europa. Por supuesto que iban a ser más trágicas y devastadoras las destrucciones causadas por esta situación en Europa, **cogida/atrapada** desprevenida (eran insuficientes los previos trabajos preparativos del Cristianismo) **a/para** este competición monopolista, **motivo/causa** por el que el Este **guerreó/luchó/combatío** durante miles de años. Conflictos internos del sistema, inflamados a partir del siglo 16., llevan la huella de la herencia de miles de años del Este. Así como los conflictos vividos desde la época romana llevan la huella de la misma cultura. Puede indicar, sin exagerar, que fueron transmitidos a Europa, no sólo los positivos valores materiales y morales de la civilización central, sino también sus graves contradicciones, problemas, conflictos y guerras. Incluso existen sobradamente las huellas de los terribles genocidios de Europa en la tradición de la civilización del Este. Los reyes asirios se enorgullecían de construir castillos y murallas de las cabezas decapitadas de humanos. Todos los déspotas del Este cuentan con **elogio/entusiasmo lo cuantioso de/cuántas** sociedades etnícitas, aldeanas y urbanas exterminaron, y **de** sus miembros como esclavos se llevaron. ¡Encima, como cuentos de heroísmo!

Científicos sociales europeos salieron, no en vano, al seguimiento del Este. Yo considero valiosos estos esfuerzos suyos. Sin embargo, el orientalismo en la mano está muy lejos de contar la verdad. Aun así, he de indicar que les debemos agradecimiento a ellos, comparando con los cerebros esteños **petrificados/quedados de piedra**. Será una expresión más correcta el indicar que, aunque estos esfuerzos suyos lleven consigo intenciones pre-colonialistas, no es éste el verdadero objetivo sino que es entender el cuento de **la** civilización de Europa. Porque la vía de entender **a** Europa, junto con sus contradicciones, problemas y guerras, pasa por **solucionar/resolver**, sobre todo **al** Oriente Próximo. Debe de ser entendido, que un otro propósito de este esfuerzo mío es **aportar/ofrecer** una modesta contribución respecto a este tema, el de camino y método.

La mayoría de la gente esteña cree que los europeos confían en sí mismos y que son personas muy inteligentes. Pero, ¡yo considero a cada europeo, con **el** que me encuentro, como muy **novato/inexperto** y tan delicado, **crédulo/ingenuo** y no **dotado/equipado** que no puede vivir en la cultura del Este!

Tengo la convicción de que la tradición de la sociedad neolítica que vivió Europa tuvo una gran influencia en su civilización de posterior al siglo 16. El hombre europeo tradicional adoptó totalmente al Cristianismo, hasta el siglo 16. Sin embargo, desarrolló en seguida su propio comentario teológico, casi en todos los procesos, incluso en la época de las revoluciones urbanas de posteriores al siglo 10. Éste le iba a

llevar al Renacimiento, a la Reforma y a la Ilustración, es decir a la revolución científica y filosófica. Sin embargo, el Este no fue capaz de hacer vivir a la sociedad neolítica un progreso similar, frente a la expansión del islam, que es la última tradición de civilización del Oriente Próximo. No cabe duda de que se formaron varios exitosos comentaristas de orígenes kurdo, persa y turco. Se vivió un Renacimiento limitado entre los siglos 8 y 12 d.C. Pero, el despotismo esteño tradicional, con su estructura **petrificada/convertida en piedra**, no iba a tardar en tener éxito **en/de** hacerse dominante sobre todos los poros de la sociedad. Era éste, el otro factor muy importante de las peleas internas del islam. Por supuesto que el verdadero motivo era el **arrebataimiento/captación del/por** monopolio. Por otra parte, la tradición de la sociedad neolítica del Este había sido dejada muy cansada, agotada, ignorante y sin remedio bajo la imposición despótica del monopolio, desde hacía aproximadamente cinco mil años. En cambio, la tradición neolítica de Europa era viva, libre y más creativa. Porque no se les había aplicado, al contrario de lo que se les aplicó a los esteños, un despotismo de cinco mil años. Por otra parte, tal como se indicó, habían logrado **coger/recibir** las partes positivas de la gran experiencia del Este. Estas dos particularidades fundamentales son de importancia clave, en cuanto a entender el alzamiento histórico del Europa. Estas breves explicaciones aclaran suficientemente, que los análisis de ‘sistema mundial capitalista’ de I. Wallerstein y de los grupos de ciencias sociales **cercanos/próximos** a él, en los que lo inician **desde/a partir de** el siglo 16., son unos trabajos **desgajados/desenlazados** del fundamento histórico y de la realidad de capitalismo de ser un hallazgo muy antiguo, y que llevan grandes insuficiencias, al menos en estos sentidos. De hecho, lleva las mismas insuficiencias también la forma de sus explicaciones de la acumulación de **la** capital concentrada en el triángulo de Venecia, Ámsterdam y Londres. Si no hubiese sido por las presiones de Carlos V. y Felipe II., su hijo, sobre Italia, Holanda e isla de Inglaterra, a lo largo del siglo 16., ¿acaso, podría haber sido posible que se invirtieran, de tal densidad, el dinero y capital en la producción de manufactura y agrícola? Holanda-Ámsterdam, que inició la sublevación y el desarrollo nacional, los cuales no fueron logrados por Italia, en **la** persona de Venecia, e Inglaterra-Londres, que los llevó a la victoria, ¿acaso, no habían conseguido estos logros suyos **con/mediante** la resistencia política y militar interna contra la presión política y militar externa? La respuesta que se va a dar a ambas preguntas, confirmará el dicho de Fernand Braudel: “el poder y Estado, que se concentren y que adquieran una **acentuación**, segregan capitalismo”. Mi convicción está, más allá, en el sentido de que el poder y Estado son propiamente monopolio y capital. De hecho sí éstos no fueran un monopolio de capital, no sería posible que segregaran capital. Si lo expresamos con una comparación: **como/al igual** que no se puede ordeñar leche **de/a** los machos cabríos, tampoco se puede ordeñar capital **a/de** los aparatos **de** poder y Estado que no sean monopolios.

Tanto la presión exterior poderial y estatal como la resistencia interior estatal son los auténticos factores que crearon la realidad de Holanda y de Inglaterra. El imperio con centro en España cargó con toda su fuerza contra la provincia holandesa y la nueva formación nacionalista y monopolista en la isla de Inglaterra, tras haber sofocado, previamente, a los surgimientos urbanísticos italianos (no iba a resultar con éxito la oposición del Príncipe de Macchiavello), debido a que veía muy bien el peligro que le iba a pasar. Si no tuviera éxito, él mismo iba a disolverse y largarse. La resistencia de Holanda e Inglaterra es extensa y de largo plazo. Llevaron a cabo una enorme resistencia **por/en** varios frentes: en ámbitos diplomáticos, económicos, militares, comerciales, científicos, filosóficos e, incluso, religiosos (el Movimiento de Protestantismo). Se sabe muy bien, que no sólo no se conformaron con haber triunfado sino también causaron a que fueran Ámsterdam y Londres los nuevos centros hegemónicos de la civilización, tras esta resistencia estratégica, llevada a cabo de una manera muy

extensa, desde tecnologías militares y organizaciones estratégicas y tácticas hasta el comentario más radical de Protestantismo (Calvinismo y Anglicanismo) en el Cristianismo, hasta la equipación técnica y la organización de la economía, de tal manera que asegurara la máxima fertilidad, hasta actividades diplomáticas llevadas a cabo, de tal manera que pensaban hacer una alianza con los otomanos, y hasta la tenencia a sus lados al Estado de Prusia alemán.

Se sabe que, mientras tanto, se aumentó mucho las actividades del capital; que el dinero (se sabe que el efecto de la abundancia de oro y plata hizo que el dinero adquiera una fuerza de mando a nivel mundial) y capital jugaron, por primera vez en la historia, un papel protagónico; que varias familias dinerales (son notables las de origen judío) acumularon un capital muy grande, mediante adeudamiento a/de los Estados; y que progresos de este sentido jugaron un papel determinante en la organización de burguesía como/en forma de clase. Así mismo, no se puede subestimar, que también una capa social del tipo clase trabajadora se formó en este proceso de gran resistencia nacional. No digo que este proceso lo formó todo, pero no se puede negar la importancia de su contribución. Tampoco se puede negar que nació dentro de este fuego de progresos el hecho de que el estallido en el ámbito económico causó a la formación de las famosas Compañías (monopolios de Estado, el propio Estado) Indias de Este y de Occidente. No quiero hacer el siguiente debate: ¿cuál de las siguientes tienen prioridad: la base económica (infraestructura) o la estructura política y militar (supra estructura)? No creo que éste sea un debate significativo. Las ideas de la economía política burguesa (está incluida en ésta también El Capital de Marx), las cuales huelen a propagandas, encubren la realidad, más que explicarla. ¡Ya es la hora, desde hace mucho, de no servirse como instrumento a éste/éstas!

Es evidente que el surgimiento del siglo 16., es sistémico y hegemónico. Es obvio, así mismo, que se desplazó el centro al/hacia Venecia (están incluidas en/a ésta, también todas ciudades italianas, así como Lisboa y Anverso), a través de Ámsterdam y Londres, y que fueron desarrollados los primeros modelos de Estado-Nación, con la vanguardia de Inglaterra y Holanda. Es indiscutible que la civilización que se alzó es diferente de todas las anteriores suyas y que contiene una gran transformación. Pero, si desgajáramos/desenlazáramos a todos estos progresos de la marcha de la civilización de cinco mil años; por ejemplo, a acadios de sumerios; a asirios y babilonios de acadios; a medos y persas de asirios; a egipcios, huiros e hititos de la civilización de Mesopotamia; a la civilización grecorromana de la suma de estos progresos; y a las religiones abrahámicas de todos éstos mencionados, ¿acaso, podríamos hablar de la civilización europea? Si no hubiese habido solamente la transferencia (de 1000 al 1300 d.C.) encabezada por ciudades italianas y si no hubiese continuado (del 1300 al 1600) esta transferencia hasta las costas/orillas de Europa occidental, ¿acaso, podrían haberse realizado los milagros Ámsterdam y Londres?

Explicaciones de/sobre sociedad histórica, análisis y teorías de ciencias sociales, sin comprender la integridad y la continuidad del sistema mundial de civilización, no pueden salvarse de tener grandes insuficiencias y equivocaciones. Cuando/mientras la Primera Naturaleza siquiera requiere explicaciones históricas integrantes, es de importancia metódica irrenunciable, el analizar la Naturaleza Social, que está fundida en forma de aros principales en cadena, en/de un sentido filosófico y científico, dentro de una integridad aun mucha más estricta. La hegemonía de ciencias sociales europeas, negando por largo tiempo esta realidad, mediante una metafísica positivista rígida, seguramente sirvió a/para la hegemonía de la civilización. Sin embargo, provocó un gran alboroto/tumulto en ciencias sociales. Los análisis de/en El Capital llevan/tienen

una gran responsabilidad al respecto. ¡No se puede negar, debido al cúmulo de los problemas existentes, que una gran parte de los explicados en él sirven al capital y su sistema, más que explicarlas!

Se está de acuerdo en que los monopolios de civilización, que siguieron, de hecho, **un/su** curso **deprimente/agónico** y centralista a lo largo de la historia, siguieron un curso de progreso, en sus procesos de Europa, con centro Venecia, en el siglo 15.; Ámsterdam-Holanda, en los siglos 16. y 17.; y Londres-Inglaterra, en mayor parte a lo largo de los siglos 18. Y 19. Resultaron con fracaso las guerras del monopolio francés de civilización de **la** captación de hegemonía (el sueño de ser una nueva Roma), las cuales fueron llevadas a cabo por él contra España, Holanda e Inglaterra, a lo largo de los siglos del 15. Y 18. El surgimiento de carácter **de** civilización, realizado por Alemania a finales del siglo 19., vivió una completa pesadilla, por la derrota del 1945. Se observa que el siglo 20. Fue testigo del alzamiento de los EEUU del carácter de civilización, los cuales reforzaron su **superioridad/dominio** después del 1945 y empezaron a **crepitarse/crujirse** en el presente (tras los años 2000). No fue capaz de ser muy exitosa la prueba hegemónica de entre 1945 y 1990 de Rusia. Es especulativa, por ahora, la alegación de ser, más adelante, un nuevo centro hegemónico, del que se habla para China. Podría **fijar/determinar** al período que tenemos por delante un proceso de hegemonía multicentro, al igual que se ve frecuentemente su ejemplo, también en la historia. Puede que EEUU, UE, Federación de Rusia, China y Japón sean centros pretenciosos. Pero, se puede indicar fácilmente, que EEUU es, por ahora, una superpotencia hegemónica.

Yo me había referido brevemente sobre todo a los comentarios de **exclusividad/singularidad** de Anthony Guiden, un científico social inglés, relativos a la modernidad (puede ser denominada también como civilización) europea. Aunque me referí por orden, al respecto, bajo el título cuestiones sociales, he de indicar bajo una **mirada/visión** conjunta, que esta idea es muchísima más eurocéntrica y **desgajada/desenlazada** de la historia. Las evaluaciones de Guiden, que deberíamos valorarlas como unos comentarios relativos a la modernidad capitalista, consideran **al** capitalismo como un sistema totalmente europeo y a la industria como una revolución muchísima más europea, mientras que presentan **al** Estado-Nación en forma de un novísimo orden y experiencia, como el tercer pie del sistema. He de indicar, pese a que sea repetitivo, que el capitalismo fue observado en todas las civilizaciones. En cada una de revoluciones hay, más o menos, progresos y revoluciones industriales. Y el Estado-Nación puede ser denominado y definido como la forma de los Estados dinásticos y etnícitos en la sociedad nacional. Puede haber usos más significativos de esta categoría, con tal de no exagerarla, en cuanto a la comprensión de la Naturaleza Social.

Los problemas sociales de la civilización europea, mejor dicho, de su etapa de civilización, los cuales se reflejan en forma de grandes contradicciones, conflictos, guerras e, incluso, genocidios, llegaron al punto **culminante/cumbre**, al igual que en todos los otros ámbitos de progreso. Las gigantescas dimensiones de las cuestiones mentales, ideológicas, políticas, económicas, militares, demográficas, de sexismo, **de** nacionalismo, **de** religiosismo y ecológicas son temas fundamentales de todas las ciencias sociales. Los últimos cuatrocientos años de Europa vivieron guerras más que la suma de la historia. Se vivieron todo tipo de guerras. No quedaron casi nada de lo no probado de los tipos de guerra, tales como **las guerras** religiosas, étnicas, económicas, comerciales, militares, civiles, nacionales, **clasiales/de clase**, ideológicas, **sexistas/de sexismo**, políticas, estatales, sociales, sistémicas, **bloquiales/de bloque**, mundiales, etc. ¡Y, en todas éstas se batieron récord; con sus muertes, con sus dolores y son sus pérdidas!

No cabe duda de que estas realidades no pueden ser producto de los últimos cuatrocientos años, que son un corto plazo en la larga marcha de la historia. Nuestra breve examinación mostró que no pueden ser. Será un comentario más correcto y reconocido el decir que estas guerras son probablemente un estallido de los problemas acumulados en la sociedad neolítica y en la de la época de civilización **en/sobre** la cabeza de la sociedad en la península europea, las cuales son de quince mil años. La sociedad europea **combatió/luchó** con una habilidad superior, pese que no fuera con un completo éxito, contra el cúmulo de los problemas **quedados/heredados** de la antigua sociedad; así mismo supo examinarlos con un gran entendimiento y dirigió su guerra de una forma más significativa; para este objetivo, creó los procesos de Renacimiento, Reforma e Ilustración, así como hizo descubrimientos, desarrolló corrientes filosóficas y vivió procesos constitucionales democráticas; fundó y derrocó reinados y construyó repúblicas; organizó sistemas económicas, de fertilidades nunca vistas, y realizó la más gran revolución industrial; no conoció **rivales/adversarios** en cuanto al arte y **a** la moda; construyó ciudades extraordinarias; fundó espléndidos centros científicos y sanitarios; expandió el sistema de civilización **a/en** todo el mundo entero; y construyó el sistema mundial más extenso de la historia.

Sin embargo, estos gigantescos progresos se hacen notar, incluso en los problemas más superficiales, principalmente en las cuestiones fundamentales actuales a nivel mundial, tales como el desempleo, los conflictos y la destrucción ecológica, que hicieron, aún más compleja, la cuestión social, más que haberla resuelto. El motivo básico es que los problemas derivan de la civilización de cinco mil años, y que la propia civilización es un gran cúmulo de problemas. La contribución más grande de Europa es, a mi juicio, que logró **exponer/coger/poner** el espejo de ciencia a sus gigantescos problemas de civilización. Y ya está en el marco de posibilidades el ver mejor los problemas a través de este espejo, aunque **est**a/é borrado y equivocado en varios sentidos. No se puede descartar nunca las grandes contribuciones, en éste, de los guerreros valientes. Sobre todo, los héroes de las guerras que se llevaron a cabo en nombre de la igualdad, la libertad y la fraternidad son los verdaderos propietarios de contribución.

No hemos de menospreciar al hecho de fijar la cuestión básica social. Las sociedades guerrearon y fueron obligadas guerrear durante miles de años, a lo largo de la historia; pero, es muy doloroso que no hayan sabido **por/para** quiénes guerreaban; no sólo estaban forzadas a trabajar por parte de sus tiranos y **sus** explotadores sino también eran **exterminadas/aniquiladas** en innumerables guerras.

No cabe duda de que la sabiduría esteña se daba cuenta de la cuestión social. Es por lo que los sabios habían desarrollado grandes doctrinas, sistemas éticas, religiones y sectas. Se prefería, durante largo tiempo, una vida tribal y etnícita, en vez de convertirse en un Estado y una civilización. La sociedad del Este, **con/en** su **cuerpo/estructura** principal, se quedó ajena al Estado y a la civilización. Se **irguieron/plantaron** gigantescas murallas y castillos. Las melodías y epopeyas del Este **contaron/cuentan** esta realidad con toda la elegancia artística. El hombre esteño estaba tan enajenado al mundo de civilización y tan desesperado que buscaba la salvación en otros mundos. En cambio, la grandeza de la sociedad europea es que, por un lado, asimilaba los elementos positivos y, por otro lado, se resistía **a/contra** los elementos enajenadores, sin hacerse caer tanto; no fue capaz de resolver la cuestión social, pero no la dio oportunidad de que le metiera en una posición totalmente vencida y sin remedio.

El hecho de añadir los tradicionales problemas sociales de China, India, América Latina e, incluso África a los problemas relativos a esta rama principal de la civilización, no cambiará su esencia. Algunos llamativos problemas formales apenas pueden reforzar la **narración/explicación**. De hecho, el sistema mundial actual (el sistema multicentral y con EEUU, que es súper hegemónico) hizo sistémico e integrante, al igual que sí mismo, a los problemas sociales.

El hecho de resumir, en forma de títulos principales, las cuestiones históricas y sociales, que estoy intentando presentarlas, será complementario del tema y lo hará más concreto.

C- CUESTIONES SOCIALES

1-La Cuestión de Poder y Estado

He de subrayar con frecuencia, que tanto es el ‘presente’ la historia como es la historia cualquier elemento del ‘presente’. El hecho de que se deja una gran desgajadura entre la historia y el presente, es el resultado de las propagandas legitimadoras, que lo primero que hace cada nuevo alzamiento de civilización es emprenderlas con el objetivo de hacerse ‘eterno e **infinito/semperiterno**. Sin embargo, no existen tales desgajaduras en la vida social real. Otro tema que se subraya es que, mientras no se la haga universal a la historia, no tendrá sentido alguno la construcción de historias locales o singulares. Por lo tanto, la cuestión de poder y **de** Estado es, al mismo tiempo, el problema del presente, con muy poca diferencia. La diferencia entre ellos son las partes añadidas por parte de circunstancias de tiempo y lugar. Está claro que, si añadimos este sentido a los conceptos diferencia y transformación, aumentará la parte de verdad de nuestros **comentarios/interpretaciones**. Hay que ver en el marco de mismas inconveniencias al hecho de despreciar o menospreciar a la diversidad, la transformación y el progreso. Cuanto más cegadora es ser privado de la historia universal tanto encubre la realidad el hecho de considerar al progreso histórico como si fuera siempre constituido de repetición y privado de diversidad y transformación. Lleva gran importancia **el** no caer en estas dos formas de reduccionismo.

La primera fijación que se pueda hacer en el tema de poder y Estado, en cuanto al actual, es que adquirieron un extraordinario volumen sobre y dentro de la sociedad. La hegemonía hasta el siglo 16 era construida, más bien, fuera de la sociedad y, además, con su forma llamativa y espantosa. La civilización es testigo de las formas muy llamativas en este sentido, a lo largo de eras. El Estado, como la expresión oficial de poder, trazaba con esmero sus líneas fronterizas. Cuanto más aguda se trazaba la diferencia entre El Estado y la sociedad tanto se esperaba utilidad. Eran muy claras las líneas, siquiera de poder como un fenómeno **intersociedad**. Se habían fijado con reglas y criterios muy nítidos las líneas de postura de la mujer frente al hombre, de los jóvenes frente a los viejos, de los miembros ordinarios de tribus frente al **reis/jefe** de tribu y de las comunidades creyentes frente a los representantes de sectas y religiones. Tenían reglas detalladas la autoridad poderial el tema de los dirigidos, desde la tonalidad de sus voces hasta la forma de sentarse. No cabe duda de que es entendible el establecimiento, en este sentido, del poder y del Estado, en cuanto a que se hicieran sentir, los cuales eran menos y ofrecían instrumentos de legitimación, educación y servicio conforme a ésta.

La diferencia de la transformación arraigada ocurrida en las autoridades poderiales y estatales en la civilización europea, es que sintieron la necesidad de penetrarse en todos los poros de la sociedad, de una

manera que iba a acelerarse cada vez más. Y, como el motivo, se puede hablar de dos factores básicos: el primero es el crecimiento de la masa explotada. No habría sido posible realizarse la explotación, sin que hubiese sido acrecentada la administración. Es la clara evidencia de este fenómeno el hecho de que se hincha la burocracia estatal, al igual que el rebaño crecido necesita a varios pastores. Hay que añadir a ésta, también la parte de la defensa exterior de la administración, la cual creció de una manera gigantesca, de sofocar a la sociedad interior. Las guerras parieron siempre a la burocracia. El propio ejército es la más grande organización burocrática. El segundo factor es la conciencia aumentada de la sociedad y su resistencia. El hecho de que la sociedad europea tanto no vivió, de una forma profunda, la explotación como resistió continuamente, forzó a que las construcciones de poder y Estado fueran voluminosas. La lucha de la burguesía contra la aristocracia y la de la clase trabajadora contra ambas, forzó a que fueran profundizadas las construcciones poderiales y estatales en Europa. El hecho de que la burguesía (clase media) se convirtió, como clase media, en Estado, probablemente por primera vez en la historia, creó un gran cambio en la posición de poder y de Estado. El hecho de la conversión de una masa en Estado, la cual nació dentro de la sociedad, por lo tanto, del fenómeno de poder aumentado, la obligó a la burguesía organizarse dentro de la sociedad.

La burguesía es un modo de clase tan grande que no se hace dominante, por fuera, sobre el poder y el Estado. Está claro que, en la medida en que se convierta en Estado, va a estar en un conflicto social, por dentro. El fenómeno llamado ‘conflicto de clase’ explica esta realidad. El liberalismo, siendo la ideología burguesa, busca mil excusas para encontrar una solución a este problema. Sin embargo, lo ocurrido en el proceso pasado es el crecimiento, aún más, de Estado y de poder, y la cancerización burocrática. Cuanto más se crezcan el Estado y el poder, significa que hay más guerra civil. La cuestión más básica desarrollada en la sociedad europea fue **en/de** esta cualidad, desde el principio. Las grandes luchas por la constitución, democracia, república, socialismo y anarquismo están vinculadas de cerca con el modo de la formación de poder y Estado. El remedio más favorito hallado actualmente son los derechos humanos fundamentales, la superioridad de Derecho y la democracia, **subordinados/atados** a las definitivas reglas constitucionales. En vez de una solución permanente, se intenta que sea superada la antigua época de gran pelea, siéndose forzados el Estado y la sociedad a reconciliarse sobre el poder. No está solucionada la cuestión poderial y estatal sino que fue llevada solamente a una aposición proseguible.

Al mirar más de cerca, se intenta que el Estado-Nación sea continuado mediante nacionalismos, sexismos, religiosismos y varios científicismos, siendo desarrollada la fusión de poder y Estado; es decir, metiendo en el paradigma de “todo el mundo es tanto poder como sociedad, y tanto Estado como sociedad”. Y de ésa manera, se supone que ya está hallada la solución de Estado-Nación burguesa, siendo sofocada la lucha de clase en el interior y mantenida siempre abierta la posición de defensa frente al exterior. Viene a ser éste, uno de los principales de los métodos de sofocación, más que solución, de problemas, los cuales están siendo probados a nivel mundial. Se observó, de la forma más clara, en el fascismo alemán, la cualidad de fascismo de Estado-Nación de ser propiamente el máximo Estado y poder. El primer ejemplo de Estado-Nación se mostró en el proceso de la resistencia de Holanda e Inglaterra contra el Imperio Español. El Estado-Nación crea su pretexto de legitimación, movilizándolo a toda la sociedad contra la supuesta fuerza exterior. El progreso en el sentido de ser una sociedad nacional llevaba, al principio, elementos relativamente positivos. Pero, estaba claro que tenía la función de encubrir la explotación y opresión de clase, aun en el período de su nacimiento. El

Estado-Nación lleva, con seguridad, la etiqueta de la clase burguesa, y es el modelo de Estado de esta clase. Posteriormente, los movimientos militares de Napoleón, fortaleciendo aún más este modelo en Francia, causaron a que se extendiera a nivel de Europa. El hecho de que las burguesías de Alemania e Italia se quedaron retrasadas y sus dificultades respecto a la unión, trajo consigo políticas más nacionalistas. Las invasiones por el exterior y las resistencias llevadas a cabo por parte de la aristocracia y de la clase trabajadora en el interior, forzaron a la burguesía a un modelo de Estado extremadamente chauvinista y nacionalista. La derrota y la crisis llevaron a varios Estados, principalmente a Alemania e Italia, al dilema ‘¿o la revolución social o el fascismo!’. Sin embargo, el que **venció/ganó** fue el modelo de Estado fascista. Puede que Hitler, Mussolini y otros similares hayan sido vencidos, pero vencieron sus sistemas.

El Estado-Nación puede ser definido, esencialmente, como la identificación de la sociedad con el Estado y la del Estado con la sociedad; lo que es la definición de fascismo. Naturalmente, el Estado no puede convertirse en sociedad ni la sociedad en Estado. Pueden ser así, como mucho, las alegaciones de las ideologías totalitarias. Y se sabe la cualidad fascista de estos eslóganes. El fascismo, **como/siendo** una forma de Estado, tiene siempre un puesto de honor en la esquina principal del liberalismo burgués, y es una forma de administración de las épocas de **agobio/crisis**. Al ser el agobio estructural, lo es también la forma de administración. Su nombre es la administración de Estado-Nación, lo que significa que llega a la cumbre el agobio de la era de capital financiera. También el Estado de monopolio capitalista, que está actualmente llegado a la cumbre global, es fascista, generalmente, en su época de la tiranía más reaccionaria. A pesar de que se habla del colapso del Estado-Nación, sería una ingenuidad el alegar que va a ser la democracia, **la/lo** que será construida en su lugar. Seguramente están en la agenda las formaciones políticas fascistas, tanto a nivel global macro como local micro. Son llamativos los que están sucediendo en el Oriente Medio, Balcanes, Asia Central y Caucasia. América del Sur y África están en la víspera de nuevas experiencias. Están en la búsqueda de salir; mediante una evolución, del fascismo del Estado-Nación europeo. No se sabe lo que les va a pasar con Rusia y China. EEUU, **el superhegemónico/la superpotencia**, está en intercambios con todo tipo de las formas de Estado.

Es evidente que la cuestión poderial y estatal vive una otra de sus épocas más graves. El dilema de ‘o la revolución democrática o el fascismo’ mantiene en la agenda su importancia más crucial. No pueden ser funcionales ninguna de las organizaciones regionales y centrales, principalmente la ONU. El capital financiero, mientras está en el punto **culminante/cumbre** en su época de mayor globalismo de la historia, juega el papel del sector de capital que más exacerba el agobio. La equivalencia política y militar del monopolio financiero y capital es la guerra intensificada contra la sociedad. Es ésta la realidad que se vive en varios frentes del mundo. El hecho de qué tipo de formaciones políticas y económicas saldrá del agobio estructural del sistema mundial, puede ser fijado, no mediante presagios sino a través del nivel de trabajos intelectuales, políticos y éticos.

La sociedad se encuentra con una dispersión, no comparable con ninguna época de la historia, en la era de capital financiero, que es el monopolio de capital más imaginario de la modernidad capitalista. Los tejidos éticos y políticos de la sociedad fueron despedazados. Lo que se está viviendo es un ‘exterminio de sociedad’, que es un hecho social más grave que el genocidio. La hegemonía mediática está en la posición de un arma que lleva a cabo un ‘exterminio de sociedad’ más grave que el de la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo se puede defender a la sociedad frente a este arma mediático que la golpea con cañones de nacionalismo, religiosismo,

sexismo, cientificismo y artistismo (deporte, series, etc.), como si la hiciera vomitarlos, durante las veinticuatro horas del día?

También los medios de comunicación, como si fueran una especie de segundo intelecto analítico, son funcionales sobre la sociedad. Como/al igual que la mente analítica, por sí sola, no es buena ni mala, también los medios de comunicación, por sí solos, son unos instrumento neutros. El que los use, igual que a cada arma, los fija. Las potencias hegemónicas, al igual que tienen siempre las armas más eficaces, son también fuerzas dominantes del arma de los medios de comunicación. Son muy eficaces en la desactivación de la fuerza de resistencia de la sociedad, debido a que usan a los medios de comunicación como una segunda mente analítica. Y con este arma se construye una sociedad imaginaria/virtual, que es otra forma de exterminio de sociedad. Viene a ser posible considerar al Estado-Nación, también como una de las formas de exterminio de sociedad. En ambas formas, se la saca a la sociedad de ser sociedad y se la convierte en un instrumento del monopolio. Como que es muy peligroso minimizar la naturaleza social, el sacarla de sí misma significa dejarla abierta a los peligros inciertos sus límites. Y la era de monopolio imaginario, tal como capital financiera, puede existir apenas/sólo con la sociedad salida de sí misma. La aparición de ambos en la misma época no es casual sino que tienen conexiones entre sí. La sociedad salida de sí misma del Estado-Nación (la que se considera a sí misma un Estado-Nación) y seducida por parte de los medios de comunicación es una sociedad totalmente vencida/derrotada y se construyen otras cosas de/sobre sus escombros. No se puede dudar de que estemos viviendo una época social así.

No sólo vivimos una sociedad más problemática sino también vivimos en una sociedad que no da nada a sus individuos. Las sociedades en las que vivimos no sólo tienen perdidos sus tejidos éticos y políticos sino también está en peligro sus existencias siquiera. No viven problemas sino el peligro de exterminios. Si los problemas continuamente crecen y causan la cancerización, a pesar de toda la potencia científica, entonces, significa que el exterminio de sociedades no sólo es una suposición sino también un verdadero peligro. Y la alegación de que el poder del Estado-Nación protege a la sociedad, crea la ilusión más grande y le hace real al peligro, paso a paso. La sociedad no sólo se encuentra con problemas sino también con el exterminio.

2-Cuestión Ética y Política de la Sociedad

Soy consciente de las inconveniencias de dividir a los problemas. No se puede descartar que este método, aunque tenga, aparentemente, algunos logros, el cual fue desarrollado por la ciencia eurocéntrica, ésta usando la mente analítica ilimitadamente, lleva consigo el peligro de perder la integridad de la verdad. Con tal de tener en cuenta siempre las partes inconvenientes de este peligro, seguiré usando este método, sabiendo que lleva el riesgo de dividir la cuestión social en forma de 'cuestiones/problemas'. Así mismo, intentaré debatir diferentes acercamientos, en la parte de Epistemología.

No hemos colocado, en vano, el poder y el Estado en la primera parte de cuestiones sociales. El motivo básico es que constituyen la fuente principal de los problemas. La función principal de las relaciones e instrumentos de poder y Estado, que se asentaron/establecieron, primero sobre la sociedad, con todo el peso, y después, junto con el siglo 16., dentro de la sociedad, de una forma intensa, es convertir a la sociedad en una posición preparada a/para la explotación monopolista, dejándola sin fuerza y sin defensa. Es muy importante definir así el papel de poder y Estado. Llevaría serias insuficiencias el decir que el poder y el Estado son,

solamente, una suma de los instrumentos y relaciones de fuerza. Tengo la convicción de que el papel más importante de poder y Estado es que se deje a la sociedad sin fuerza y sin defensa. Y realizan estos papeles/roles suyos, debilitando continuamente los tejidos éticos y políticos de la sociedad, los cuales son sus instrumentos de 'existencia', así como haciendo que no puedan funcionar y jugar sus roles/misiones. La sociedad no puede perdurar/continuar su existencia, sin que forme los dos terrenos, a los que llamamos ética y política.

El principal papel de la ética es que la sociedad tenga las reglas de perdurarse y mantenerse y que tenga la fuerza de aplicarlas. Una sociedad que haya perdido sus reglas de existencia y su fuerza de aplicación, significa que está convertida en una comunidad de animales, por lo que, en este caso, puede ser utilizada y explotada, cuanto más se quiera. Y el papel de la política es, en esencia, proporcionar a la sociedad reglas éticas necesarias y, junto con éstas, llegar a las decisiones, debatiendo continuamente vías y métodos de cubrir sus necesidades básicas materiales e intelectuales. La política social mantiene vive a la sociedad y hace que tenga la visión abierta, desarrollando continuamente su fuerza de debate y decisión, en base a estas realidades; y la sociedad, a la que hace llegar a la capacidad de auto dirigirse y de solucionar sus asuntos, forma su ámbito fundamental de existencia. Una sociedad sin política es la de que, al igual que una gallina decapitada, echa fanfarronadas/se esparce, antes de que se muera. La vía más eficaz de dejar a una sociedad sin función y sin fuerza es privarla de la POLÍTICA, que es un órgano imprescindible de debates y decisiones para sus necesidades básicas materiales y morales. Ninguna vía, como ésta, puede ser tan inconveniente/peligrosa.

Es por este motivo, que instrumentos y relaciones poderiales y estatales establecen, de primera mano/en primer lugar, instituciones llamadas administración 'de Derecho/judicial' en vez de la ética de la sociedad, y la de 'Estado' en vez de su política, a lo largo de la historia. El hecho de retener/impedir a la sociedad de ejercer su fuerza ética y política, las cuales juegan el papel de la estrategia fundamental de existencia, y de sustituirlas por la administración de Derecho/judicial/jurídica y de soberanía, son misiones básicas poderiales y estatales de cada época. La acumulación de capital y los monopolios de explotación no pueden formarse sin estas dos misiones. Todas las páginas de la historia de la civilización de cinco mil años, están llenas de rompimiento de la ética y política de la sociedad y de sustitución de ellas por el Derecho/jurisdicción y la administración de los monopolios de capital. La historia de civilización, con sus motivos desnudos/descubiertos y reales, es así, y su escritura correcta puede tener sentido, apenas con estos motivos. Está escondida esta realidad en la esencia de todas las luchas sociales de la historia. ¿La sociedad vivirá a través de su ética y política o se la hará vivir, como un rebaño, en la dirección de jurisdicción y administración de los monopolios rabiosos de explotación? Quiero expresar esta realidad, cuando digo que la fuente principal de los problemas es el inimaginable 'crecimiento cancerológico' de jurisdicción y administración poderial y estatal.

Sería útil explicar un otro tema. Se espera utilidad, da igual que lo llamemos Estado o autoridad, cuando se establece la primera jerarquía y en los casos en que adquieren importancia la 'experiencia' y 'expertismo/pericia' para la sociedad. El hecho de que la sociedad no negativó totalmente al Estado y a la autoridad (poder), es por el motivo de su expectación de estas dos utilidades. Es decir que la sociedad, esperando del Estado y de la autoridad experiencia y pericia, supone que, con éstas, va a facilitar sus propios asuntos. Son estos dos factores, los argumentos más importantes de que aguanta la existencia del Estado. No todo el mundo tiene la experiencia, y la pericia tampoco puede ser el asunto de todo el mundo. Sin embargo, la autoridad y el Estado se abusan de estas dos expectativas razonables, convirtiendo el Derecho en un área de

intrigas y la experiencia en el de vagabundos, donde están los **torpes/desmañados** más inexpertos y privados de la pericia, a lo largo de la historia. Las grandes degeneraciones y terribilidades están vinculadas de cerca con estas gran desviaciones y torcimientos. Es un completo desastre el hecho de que, sobre todo, la burguesía, que **expresa/significa** el desarrollo cancerológico de la clase media, presenta sus intereses más egoístas como ‘Derecho’ y su administración más infame como ‘administración constitucional’, y que **incrementa/prolifera**, para este objetivo, al poder y al Estado, subdividiéndolos en sin límites ‘instrumentos’ y supuestas áreas de ‘pericia’, sentándose en el medio, en el ombligo, de la sociedad. La sociedad se escapó del trueno y dio en el relámpago. Los sin límites debates **de/sobre** ‘república’, ‘democracia’, ‘constitución’, ‘disminución de administración’ y ‘limitación de Estado y poder’, llevados a cabo por el liberalismo, que es la elegancia de la burguesía de intelecto, encubren la realidad, y los mencionados conceptos deben ser calificados como cargados de expresiones al contrario. La clase media burguesa no tiene la capacidad, ni siquiera tanto como La Antigüedad, de disminuir la administración y **de** limitar al Estado y **al** poder, desarrollando **a** la constitución, la república y la democracia. Porque **el/la** que convierte estos nobles conceptos en una posición sin función es la estructura material de la clase media y su modo de existencia. ¿Cómo la sociedad va a soportar **a** las sin límites dinastías e instrumentos burgueses, cuando podía, apenas, aguantar a unos cuantos reyes y dinastías de La Antigüedad? Estoy usando, a propósito, el término ‘familia y dinastía burguesa’. Porque proviene de la misma fuente. La burguesía recogió todo su arte administrativo y reglamentario de las previas grandes fuerzas nobles aristocráticas y reinados. No tiene la propia capacidad creativa. El efecto cancerológico de las relaciones estatales y poderiales en la sociedad deriva de esta naturaleza suya de clase. La naturaleza de la clase media está cargada de fascismo.

Por lo tanto, viene a ser uno de los problemas más principales el hecho de que se hizo que los tejidos éticos y políticos de la sociedad ya no puedan funcionar, siendo hechos parapléjicos. No cabe duda de que los tejidos y ámbitos éticos y políticos no pueden ser aniquilados totalmente. Mientras siga existiendo la sociedad, seguirán existiendo también la ética y la política. Sin embargo, no pueden cumplir sus capacidades creativas y funcionales, debido a que el poder y el Estado salieron, y fueron sacados, de ser un ámbito de pericia y experiencia. Es muy obvio que la sociedad fue caída en una situación en la que quedó **sin aliento/jadeante**, no se conoce a sí misma, no puede aplicar ninguno de su principio ético ni hacer debates políticos y tomar decisiones (política democrática) para sus necesidades más básicas, siendo penetrada hasta sus poros más finos por parte de instrumentos y relaciones poderiales y estatales (medios de comunicación, todo tipo de unidades de inteligencia y tropas especializadas en operaciones, doctrinas ideológicas, etc.) Así mismo, el hecho de que las ‘compañías globales’, es decir, los monopolios ‘eternos e infinitos’ actuales, los cuales son auténticas potencias soberanas y discutidas mucho, realizaron en esta época el estallido capital más grande de la historia, está vinculado de cerca con que la sociedad fue caída en esta situación. No se habría podido realizar la ganancia de dinero **del/mediante el** dinero, por vía tanta imaginaria, es decir, sin tocar a ningún instrumento de producción. Todo lo que ganaron los monopolios, a lo largo de toda la historia, y estas ganancias gratuitas actuales más voluminosas fueron, y están siendo, realizadas en base al vaciamiento de la existencia de la sociedad, de su espalda y de su cerebro. Sin embargo, ¿no **hay/existe** dinero gratuito!

He de repetir, que no sólo los instrumentos y las relaciones poderiales y estatales, incrementados ilimitadamente, meten la sociedad en esta situación sino también se realiza la conquista ideológica de la

sociedad, mediante los medios de comunicación de la hegemonía, **que/los cuales** son otra principal fuente eficaz, al menos tanto como **aquellos/ésos**. La sociedad, sin que fuera atontada mediante desviaciones de nacionalismo, religiosismo, sexismo, cientificismo y artistismo (la industrialización de arte, sobre todo de deporte), no podría ser caída tanto, solamente por medio de instrumentos y relaciones poderiales y estatales, y, por otra parte, compañías imaginarias globales (se refiere al capital financiera, dinero y capital), y monopolios históricos, no podrían sacar la sociedad de **ser** sí misma y someterla a una explotación tan ilimitada, como si la aplicaran un exterminio de sociedad.

3- Cuestiones de la Sociedad de Mentalidad

No cabe duda de que una de las primeras condiciones de dejar una sociedad abierta a la explotación es privarla de la ética y política. Sin embargo, no puede ser realizada esta privación, sin que se asegure el colapso de la mentalidad social, que es el fundamento intelectual de estos dos tejidos. Es por lo que los soberanos y monopolios explotadores construyeron una ‘hegemonía de mentalidad’, como primer asunto, para sus objetivos, a lo largo de la historia. Demuestra esta realidad, de una forma muy clara, el hecho de que los sacerdotes sumerios construyeron templos (Zigurat), como primer asunto, para abrir la sociedad sumeria a la fertilidad, por lo tanto, a la explotación. El templo sumerio lleva gran importancia, también en cuanto a que es una fuente original de desviación y conquista de intelecto social, la cual se conoce en la historia y siguen continuando sus efectos.

Intenté indicar con importancia, que la naturaleza social está formada por estructuras mentales más flexibles. Mientras no se entienda bien, que la sociedad es una naturaleza con mayor intelecto, no puede ser desarrollada una sociología significativa. Es por lo que los tiranos, hegemónicos y astutos, quienes ponen la vista en la sociedad como una fuente de explotación, **se** hicieron de una misión fundamental, como sus primeros asuntos, el debilitar las posibilidades de la sociedad de intelecto y pensamiento, y el desarrollar el primer monopolio en forma de un monopolio de mentalidad, es decir, en forma de un templo. El templo, en cuanto al origen, tiene dos funciones a la vez: el primero es que es sumamente importante como un instrumento hegemónico y de la hegemonía mental. El segundo es que es muy apropiado para desgajar la sociedad de sus propios valores mentales. La mentalidad propia de la sociedad, como concepto, requiere ser bien entendida. La humanidad, cuando agarró la primera piedra y palo, lo hizo pensando. Aquí se trata de las primeras semillas del pensamiento analítico, y no de instinto. El hecho de que se desarrolla la sociedad, en la medida en que se acumula la experiencia, es, en esencia, una concentración de pensamiento. Cuanta más experiencia, por lo tanto, pensamiento concentra una sociedad, más capacidad y fuerza adquiere, y se alimenta, se protege y se reproduce mejor. La sociedad, en la medida en que se hace pensar continuamente a sí misma, forma su tradición ética, es decir, su pensamiento colectivo, al cual llamamos también la mente o la conciencia común. Es por lo que es muy importante la ética, que es el tesoro más grande de la sociedad, la acumulación de su experiencia, la razón de su sobrevivencia y el órgano fundamental de proseguimiento y desarrollo de su vida. La sociedad sabe muy bien, por su experiencia de vida, que, en el caso de que la perdiera, se dispersaría. Es por lo que da importancia a la ética, casi con la certeza de instinto. El castigo que se aplicaba a los que no respetaban las reglas éticas, en las antiguas sociedades de clanes y etnicidades, era muerte y ser expulsado fuera de la sociedad y abandonado a la muerte. Subyacen estas reglas, pese a que se las desvía mucho, en el origen de ‘**homicidios/asesinatos** de honor’.

La ética representa la tradición de pensamiento colectivo, mientras que la función de la política es un poco distinta. El debatir y llegar a las decisiones sobre los asuntos colectivos más actuales, requiere una fuerza de pensamiento. El pensamiento creativo actual es imprescindible para ejercer la política. Aun así, hay que saber muy bien, que, sin respaldarse a la ética como una fuente y una acumulación de pensamiento, no puede ser producido el pensamiento político ni puede ser ejercida la propia política, que es un ámbito irrenunciable de acciones para los asuntos colectivos (intereses comunes de la sociedad) diarios. Aunque haya opiniones distintas e, incluso, **opuestas/contrarias**, respecto a los asuntos, es obligatoria la política para que se pueda debatir y tomar decisiones. Una sociedad sin política no es diferente de un rebaño que obedece a las reglas de otros o **de** un animal que brinca, al igual que una gallina decapitada. La fuerza de pensamiento propio de la sociedad no es una institución supra estructura sino que es su cerebro, y sus órganos son la ética y la política.

Por supuesto que otro órgano de la sociedad es el templo, que es un lugar **santo/sagrado**. Pero este templo no era un templo de la potencia hegemónica (jerarquía y Estado) sino que era su propio lugar sagrado. La búsqueda de la sociedad de un lugar propio sagrado ocupa la esquina principal en los descubrimientos arqueológicos. Probablemente es la única estructura importante que sobrevive hasta el presente. Y esta realidad no puede ser considerada como una casualidad. El primer lugar sagrado de la sociedad es un espacio donde son representados todo su pasado, sus antepasados, su identidad y su **asociación/comunalidad**; es un lugar de conmemoración y oración colectiva; de recordarse y evocarse a sí misma; de la indicación de llevarse al futuro; y de la razón importante de convivencia. La sociedad era consciente de que cuanto más llamativo, espléndido y valido la pena vivir fuera el lugar donde se construyera el templo, más capacidad de representación y valor vital tendría. Por lo tanto, se exponía el esplendor mucho más en los templos. El templo era, al mismo tiempo, un lugar de almacén para los instrumentos de producción y de refugio para los trabajadores; es decir que era un lugar de trabajo colectivo; era un lugar no sólo de oraciones sino también de decisiones y debates colectivos. Era un centro político, un lugar de artesanos y de invenciones. Era un centro donde los arquitectos y científicos probaban sus habilidades. Era el primer ejemplo de academias. No es casual que todos los centros de presagio de la Antigüedad se encontraban en los templos. Todos estos factores, y otros cientos más, muestran la importancia del templo. Sería realista denominarlo, fácilmente, como el centro ideológico y mental de la sociedad.

La ruina constituida por obeliscos, la cual se encuentra en Urfa, pertenece al anterior a doce mil años, donde no se había realizado aún la revolución agrícola. Sin embargo, es obvio que el significado de entalladura y plantación de aquellas piedras requiere la existencia de humanos, por lo tanto sociedad, muy avanzados. ¿Quiénes eran, cómo hablaban, cómo se alimentaban y cómo se reproducían? ¿Cómo eran sus pensamientos y sus costumbres, y de qué vivían? No hay ninguna huella que responda a estas preguntas. Quedaron como huella solamente el monumento de obeliscos, probablemente los restos de los escombros del templo. Es decir que aquellos humanos y sus sociedades no estaban menos avanzados que los campesinos y sus sociedades de hoy en día, teniendo en cuenta que éstos no son capaces, ni siquiera actualmente, de entallar aquellas piedras y plantarlas, subiéndolas, de una forma significativa, a aquel lugar. Solamente podemos **conjeturar/adivinar** temas similares a éste. La santidad de Urfa, pese a que fue desviada, proviene, fluyéndose como un río, probablemente de esta tradición prehistórica. En este sentido, lo que estoy discutiendo no es la existencia y la importancia del templo social sino la existencia e importancia de la función del templo hegemónico.

Sacerdotes egipcios, al menos tanto como sacerdotes sumerios, jugaron un papel en la formación de templo. Brahmanes de India no fueron menos que ellos. El Lejano Oriente no estaba en una situación menos. Eran hegemónicas, también los templos latinoamericanos. Los jóvenes eran elegidos, no en vano, como víctimas. Eran hegemónicos los templos soberanos de todas las eras de civilización. Eran como si fueran unas copias del original. La función principal de estos centros era que la sociedad fuera **preparada/dispuesta** al uso a favor de los hegemónicos. La rama militar del monopolio se ocupaba de decapitar horrorosamente cabezas de humanos y usarlas en la construcción de castillos y murallas, mientras que su rama espiritual completaba el mismo asunto mediante la conquista mental. Ambas actividades jugaron un papel protagónico en la esclavización de comunidades. Uno generó el miedo y el otro, convencimiento. ¿Quién puede negar la continuidad, de este modo, de la sociedad de la civilización?

La civilización hegemónica europea creó un gran cambio de forma al respecto. Sin embargo, conservó su esencia, tal cual. Es de las observaciones diarias, que los gigantescos aparatos del Estado-Nación sobre la sociedad, sin conformarse con éste, subordinaron a sí mismos los poros internos de la sociedad, hasta los detalles más finos. Lo dado por las universidades, academias, liceos, escuelas secundarias y primarias y guarderías; lo completado por las iglesias, sinagogas y mezquitas; y lo hecho definitivo por cuarteles militares, los cuales son los centros de la formación de mentalidad, ¿acaso, no son la conquista, la invasión, la asimilación y la colonización de la mente y de los tejidos éticos y políticos de la sociedad, que quedaron como los restos? O sea que no **hablan** en vano algunos comentaristas valiosos, cuando **hablan** de la ‘conversión de la sociedad en masa y en rebaño’. Al mismo tiempo, es de nuestras memorias frescas, que se llega a la sociedad de fascismo a través de esta colonización mental. Así mismo, el baño de sangre de la historia cercana es un resultado de esta conquista mental. No es inconveniente repetir: si meneas los iconos nacionalismo, religiosismo, sexismo, deportismo y artistismo, puedes llevar la sociedad –perdone, el rebaño- a todo objetivo que desees. La conquista mental es el fundamento de progreso que deja abierta la sociedad a la explotación del capital financiera global de hoy en día, tal que ninguna **fuerza/violencia** puede lograrlo. ¡Hay que realizar el saludo, una vez más, a sacerdotes sumerios y sus invenciones! ¡Qué extraordinarios conquistadores erais vosotros que vuestros últimos representantes actuales y los de en los templos pueden realizar la acumulación más grande de capital, sin meter sus manos del agua caliente al agua fría, pese que transcurrieron los cinco mil años! No lograron obtener tanta ganancia, ni siquiera las imágenes y sombras más fuertes de los dioses. O sea que la acumulación continua y acumulativa del capital no es un concepto vano; y que desviaciones de mentalidad no son unas operaciones sencillas. Dr. Hikmet Kivilcimli y Antonio Gramsci, italiano, cuando definían la conquista mental de manera similar, estaban en las prisiones de la época en la que el Estado-Nación era **sublimada/ensalzada** de la mayor manera. Lo que sabían era por lo que vivían. Yo también soy, en el último análisis, un ‘condenado’ del capital global. El hecho de no haberlo conocido correctamente, habría sido una traición a la propia mente de la sociedad, en la personalidad de mi mente (de mi identidad).

4- Cuestiones Económicas de la Sociedad

Cuando se habla de cuestiones económicas, se me viene a la mente las hormigas. Mientras no se **ocurren/producen** problemas económicos, ni siquiera de animales tan pequeñas como hormigas (como sea, la economía significa la alimentación, para cada ser vivo), ¿cómo es posible que se estén viviendo terribles problemas económicos de una existencia, como el ser humano, propietario de mente y experiencia avanzadas, e,

incluso, situaciones tan vergonzosas como **lo que es** el desempleo? ¿Qué es lo que el intelecto del ser humano no pueda trabajar sobre ello y convertirlo en un área de empleo, en la naturaleza? El problema no deriva, en absoluto, del funcionamiento de la naturaleza ni tampoco está relacionado con el funcionamiento del medio ambiente; el gusano opresor del hombre está dentro de sí mismo. Cada cuestión económica, principalmente el desempleo, está vinculada con la capitalización de la sociedad.

No cabe duda de que es valioso el análisis de Marx sobre el capital. Intenta explicar también el desempleo relacionado con el proceso de crisis. Lo penoso es que la enfermedad de positivismo le pilló también a él en una situación muy mala. La enfermedad de cientificismo le impidió hacer un análisis mucho más extenso sobre la sociedad histórica. Lo que estoy intentando yo hacer es mostrar que el capital no es la economía sino que, al contrario, es un instrumento eficaz de sacar la economía de ser economía. Mi razón más principal para éste es que la renta y capital nunca son un objetivo en el progreso de la sociedad y que no tienen lugar en la sociedad. En cambio, se puede imaginar una sociedad rica y en prosperidad. La ética y la política están abiertas a ésta. Sin embargo, mientras se está **retorciendo/sufriendo** la sociedad en necesidades y desempleo, el hablar de riqueza y capital, debe de estar relacionado con el exterminio de sociedad, más que ser un delito. El definir la civilización como el propio cúmulo de problemas, es debido a que se basa en el monopolio de capital.

Rosa Luxemburgo, cuando vincula la realización de capital a la condición de una sociedad no capitalista, anda en la orilla de una verdad muy importante. Sin embargo, si hubiese podido andar desde la orilla a más adentro, habría podido ver que **él/ello** no sólo depende de la existencia de la sociedad no capitalista sino también se hincha chupando, como una garrapata, a aquella sociedad, y convierte **al** trabajador en un cómplice suyo, haciéndole beber una gota de sangre de éste. Acentuó nítidamente, que no niego el esfuerzo de los trabajadores. Sin embargo, indico que se podría vincular, apenas de una manera muy limitada, la formación de capital a la labor del trabajador, y que, incluso, esta cantidad limitada perdería su sentido, si se pensara de una forma filosófica, histórica y social. Se está revelando, cada vez más, que el industrialismo es una **usura/estafa** obtenida a través de la espalda de la sociedad y del medio ambiente, debido a las cuestiones ecológicas. ¿Quién, informado y comprensible, puede negar, que los dirigentes empresariales y trabajadores **calificados/capataces** llegaron a ser el sector con mayor privilegio de la sociedad y que la equivalencia de éste es el desempleo que crece como una avalancha? Los desarrollados capas industriales, comerciantes monopolistas y sectores financieras; es decir, los monopolios de la capital, hicieron bastante insignificante el término ‘trabajador’, mediante proyectos de ‘sociedad anónima de multi acciones’. Es importante ver que el trabajador fue reducido, gradualmente, al rol de una correa que ata la sociedad al monopolio capital. Como que se puede definir el rol del Socialismo Real como la creación de un ‘trabajador concesionista’, también el capitalismo privado clásico tiene su similar ‘trabajador concesionista’. Éstos vinieron siempre estando juntos dentro de la sociedad. Y el resto es la sociedad no capitalista, **que/la cual** vino a la mente de Rosa.

Si se da cuenta, aquí se define la diferencia entre lo capitalista y lo no capitalista. A juicio de Rosa, ambos son una forma de sociedad. En cambio, yo pienso diferente; valoro el capitalismo no como una forma de sociedad sino una amplia red y organización, que roba las plusvalías de la sociedad, deseca **a** la economía, genera el **desempleo/paro** y usa fuertes medios de hegemonía ideológica, familiarizándose con el Estado y **el** poder. **Añadieron/agregaron** últimamente en esta organización también al sector trabajador concesionista. Al definir así, una vez más, el contenido de la red monopolista, mi propósito es superar varios mal entendimientos.

He de descifrar, sobre todo, el carácter **emboscador/tramposo** del concepto ‘sociedad capitalista’. Sería, sobradamente, una generosidad conceder un **adjetivo/nombre** así al monopolio capitalista. Puede que el capital forme una red organizativa. Debe ser entendido muy bien, que la mafia es una selecta red de capital. La única razón de que no se puede denominar a la red de capital como una mafia, es su fuerza hegemónica en la sociedad y sus conexiones con el poder oficial. Porque, si no, se habría quedado como una red que no **tuviera/tenga** reglas éticas, ni siquiera tanto como las de la mafia.

Debo agregar, con importancia, lo siguiente, que no considero capitalistas a industrialistas, comerciantes y agricultores de grados medianos. Éstos son, en gran medida, para verdaderas necesidades económicas y **son** unos sectores sociales que intentan hacer producciones, pese a que son objetos de cerco **polifacético/multilateral** por parte del capital. No considero tampoco capitalista a las compras de metas pequeñas en los mercados y a los que realizan estas metas en sus empresas pequeñas. Así mismo, propietarios de varias profesiones no pueden ser considerados capitalistas, naturalmente. Todos los trabajadores, excepto el sector concesionista, campesinos, estudiantes, funcionarios, artesanos, niños y mujeres forman la columna vertebral de la sociedad. Estoy intentando desarrollar esta definición como una sociedad no capitalista. Es decir que, al usar el término ‘la sociedad no capitalista’, no me refiero al tipo de la sociedad expresada por la mayoría de los marxistas, mediante conceptos tales como feudal, del tipo Asia y semi-feudal. Estoy convencido de que estos conceptos no hacen didáctica a la realidad sino que la encubren más. De hecho, estoy desarrollando estos análisis no sólo para las redes de capital, centralizados en Europa tras el siglo 16., sino también en la envergadura de todas las redes monopolistas (monopolios comerciales, políticos, militares, ideológicos, agrícolas e industriales), que usurpan las plusvalías a lo largo de la historia. Es obvio que no hace falta examinar mucho para ver que el nivel del desarrollo del capital financiera global de hoy en día confirma, de una manera llamativa, este análisis.

Es de importancia clave el ver el carácter anti-capital de la naturaleza social. La sociedad, en su marcha de miles de años, era consciente de que la acumulación de capital **tiene/tenía** un mayor factor pudriente. No existe, por ejemplo, casi ninguna religión que no condene **a** la usura, que es uno de los métodos más eficaces de la acumulación de capital.

Sería una valoración muy deficiente el decir que el **paro/desempleo**, que se está creciendo como una avalancha actualmente, fue desarrollado por el capital con el propósito de crear trabajadores baratos y flexibles. A pesar de que es ésta una parte de la realidad, el verdadero motivo es que el capital **subordina/ata** la sociedad a las actividades que la hacen correr en busca de renta. Seguro que la renta y el capital no coinciden con las necesidades básicas de la sociedad. Si no genera renta la producción realizada para llenar el estómago de la sociedad, no le importa nada a la capital que la sociedad se muera de hambre (de hecho, están en esta situación millones de personas, actualmente). Si se invierte un poco la cantidad de capital en **la** mano en la agricultura, no quedará y no habrá nunca el problema de hambre. Pero, al contrario, el capital deforma y destruye la agricultura. El motivo de éste es debido a que o no hay o bien es muy baja la proporción de la renta en la agricultura. Ningún capitalista piensa en la agricultura, mientras se gana dinero, de cantidad gigante, del dinero. Jamás hay lugar a este tipo de opinión en el carácter de la capital. Anteriormente, el Estado como monopolio ayudaba mucho a la agricultura y, a cambio, **cogía/tomaba** productos o dinero e impuestos. Sin embargo, los mercados actuales de capital hicieron insignificantes las actividades en este sentido de Estado. Porque, de lo contrario, este tipo de Estados no pueden salvarse de encontrarse con **bancarrotas/quiebras**.

Por consiguiente, el hecho de que el capital deja la estructura principal de la sociedad gradualmente en desempleo y pobre, no es por las políticas diarias y provisionales sino que es debido su carácter estructural. Se puede entender fácilmente, mediante una observación, sin que haya la necesidad de investigación, que no se podrá resolver el problema de desempleo en la sociedad, aunque se quiera trabajar a **sueldo/precio** muy bajo. Digo que hace falta, una vez más, saber muy bien, que la sociedad no podría salvarse del desempleo y **de** la pobreza, sin que se eliminen las políticas de renta y su sistema, establecidos sobre las plusvalías.

Porque, si no, ¿por qué **rondan/abundan** tanto desempleo, hambre y pobreza en las vegas de la Mesopotamia, **que/las cuales** alimentaron a un gran número de sociedades a lo largo de la historia y que llevan siendo la madre patria de la sociedad neolítica desde hace quince mil años? La única necesidad de estas vegas, que, si se planea un ímpetu de producción no enfocada a la renta, pueden alimentar fácilmente, y de sobra, a veinticinco millones de personas, en los criterios actuales, y la de su gente no es la mano de capital, que no deja trabajar, sino que les deje en paz esta mano (es indiferente que sea mano privada o estatal), que es el único motivo de desempleo, hambre y pobreza. Lo único que se necesita es que la tierra se encuentre con la verdadera mano de labradores; que sea realizada la revolución social de **la** mentalidad; que la ética y política social, como tejidos y órganos fundamentales, lleguen a tener, de nuevo, a sus funciones; y que, debido a estos motivos, la política democrática corra a realizar su misión, con las cuatro manos y ojos y con auténticos cerebros.

5- Cuestión de la Sociedad de Industrialismo

Se puede indicar que la revolución industrial, que es tan importante como la revolución agrícola, prosiguió su curso de ascenso y descenso hasta el presente, haciendo un salto cualitativo, a finales del siglo 18. Y a principios del siglo 19., en base a la acumulación histórica de miles de años; y no se puede **conjeturar/predecir** el dónde cuándo y cómo se parará y va a ser parada. Esta revolución tiene una propiedad como el estallido de la mente analítica y, de hecho, es el producto de esta mente; está bajo dominio absoluto de la capital. No cabe duda de que el propio capital no es, mayoritariamente, el inventor de los instrumentos industriales. Pero, para convertirlos en unos instrumentos de capital, se detuvo siempre prioritariamente en ellos y pasó a su propiedad a los que vio necesario. La producción en serie y barata es una gran posibilidad de desarrollo para la sociedad. Es valiosa también la industria, al igual que la mente, en servicio de la sociedad. El problema no es la propia industria sino que es su modo de uso. La industria es como la posibilidad nuclear: si se la use para los intereses de monopolios, puede convertirse en un instrumento que más amenace a la vida, desde catástrofes ecológicas hasta las guerras. De hecho, su uso con el objetivo de renta aceleró la destrucción medio ambiental, como se puso bastante claro actualmente. Hace avanzar velozmente en la dirección de una sociedad imaginaria. La robotización sustituye velozmente a los órganos de los seres humanos. Si sigue así, será innecesario el propio ser humano.

Es un punto de vista común, que está bajo amenaza la vida de todos los seres vivos, y no sólo la de la sociedad, **aun/siquiera** en la situación actual del medio ambiente. Hay que subrayar con importancia, que sería una completa desviación el anunciar **a** la industria, como un fenómeno, por sí sola responsable de esta **andanza/situación**. En cambio, la industria, por sí sola es una posibilidad neutra. Una industria, integrada con razones de existencia de la sociedad, seguro que puede jugar un papel determinante en convertir el mundo en la Tercera Naturaleza para los seres humanos e, incluso, para todas las vidas; lleva una potencial así. Si fuera así la

industria, hay que bautizarla. Sin embargo, si entra, en mayor parte, bajo control de renta y capital, puede convertir el mundo también en un infierno para toda la humanidad, excepto un puñado de monopolistas. De hecho, **la andanza/el curso** actual está un poco en este sentido. No se puede negar que esta situación puso a la humanidad en una profunda preocupación. El industrialismo como monopolio estableció auténticos imperios sobre la sociedad. Existen decenas de hegemónicos industriales frente a la única súper hegemonía de EEUU. Aunque sea parado el hegemónico político y militar, no pueden ser parados fácilmente los hegemónicos industriales; porque también ellos están globalizados. Si un país, como centro, se les viene ser estrecho, pueden convertir nuevos países en sus centros. ¿Quién sabe que un imperio industrial de EEUU no vaya a elegir, mañana, a China como su centro? Se observa que éste es posible poco a poco, incluso hoy en día, una vez que las circunstancias sean más favorables.

El industrialismo dio a la sociedad en las mataduras. La agricultura, que es un elemento principal y un instrumento existencial de la sociedad, vive una gran destrucción frente a la industria. Esta sagrada actividad, que creó a la humanidad, desde hace quince mil años, está abandonada a su suerte, hoy en día; y se están haciendo preparativos de meterla bajo la hegemonía de la industria. La introducción de la industria, **programada/dirigida** a la renta y a la capital, en la agricultura no puede ser considerada como una producción en serie y abundante, al contrario de lo que se cree. La tierra será puesta en una posición madrera, mediante la fecundación artificial, jugando con los genes, por parte de los monopolios industriales. Como que no es posible un estado de embarazo y una madrera sana, mediante un esperma ajeno, tampoco podría poner en la posición de una buena madrera el hecho de fecundar la tierra, mediante semillas jugadas con sus genes. Los monopolios industriales se preparan a hacer esta locura contra la agricultura. La historia de la humanidad vivirá, e, incluso, empezó a vivir, la contrarrevolución más grande, probablemente en la agricultura. La tierra y la agricultura no son cualesquiera instrumentos y relaciones de la producción sino que son inseparables e injugables piezas de la sociedad. La sociedad del ser humano fue construida, en mayor parte, por medio de la tierra y la agricultura. Desgajarla de estos lugares y de la producción, significa someterla al golpe más grande contra su existencia. La realidad de ciudades, crecidas como un cáncer, empezó, ya, a exponer esta amenaza con toda su **desnudez/claridad**. La salvación, se la ve, con gran posibilidad y en gran media, en un movimiento opuesto: el movimiento de regreso de la ciudad a la tierra y a la agricultura. El principal eslogan de este movimiento será determinado, probablemente en forma de “¡o la tierra y la agricultura para la existencia o ser aniquilado!” La renta y el capital no conectan la industria con la tierra y la agricultura, no unificándolas mediante relaciones amigas y simbióticas, sino que las enemistan unas contra otras, **acumulando/poniendo** contradicciones tan grandes como montañas entre ellas.

Contradicciones de clase, étnicas, nacionales e ideológicas pueden llegar hasta conflictos y guerras. Sin embargo, éstas no son unas contradicciones imposible de que sean superadas; **al igual/como** que fueron creadas **con/por** la mano humana, también pueden ser superadas. Sin embargo, supera el control humano la contradicción de la tierra y la agricultura con la industria como un instrumento del capital. La tierra y la agricultura se tienen preparadas a sí mismas, ecológicamente, desde hace millones de años; en el caso de que fueran deformadas, no podrían ser reconstruidas con la mano humana. Como que no es posible la producción de tierra con la mano humana, tampoco es posible y tampoco puede esperarse que lo sea, por ahora, crear con la

mano humana los productos agrícolas y otros seres vivos, vegetales, por ejemplo. De hecho, esta posibilidad ya está realizada en forma humana. No tiene sentido ni es posible repetir a lo ya realizado.

No voy a entrar más, debido a que es un tema profundo filosófico. Sin embargo, como que el faraón no ofreció ningún futuro para la humanidad, queriendo preparar su propio futuro, mediante tumbas del tipo pirámide, tampoco puede crear un futuro vivible el modo robotizante de industrialismo. Éste es una falta de respeto para el ser humano. Mientras está en el medio una extraordinaria existencia como lo que es la Naturaleza, ¿qué sentido e importancia pueden tener sus robots y sus copias? Aquí, sale a nuestro frente, una vez más, la locura del capital de renta. Supongamos que robots han realizado la producción más barata; pues, ¿de qué servirán éstas, sin que haya sus usuarios? El industrialismo es, en este sentido, el factor más básico de poner la sociedad en desempleo y es el arma más grande del capital contra productividad de la sociedad. El capital usa con frecuencia el arma de industria, tanto en el empleo de la cantidad mínima de trabajadores como en la manipulación de mercado, a su gusto, mediante precios reducidos. Hace inevitable que se formen precios monopolistas y agobios/crisis (generados por el exceso producción), que son los factores básicos del desempleo. Al final, los que vienen a ser víctimas de estos agobios son mercancías que se pudren y millones de personas hambres, desempleados y pobres

La naturaleza de la sociedad puede proseguirse, apenas/sólo, en estricta conexión con el medio ambiente, que es el producto de millones de años de lugar apropiado. Ninguna formación industrial puede sustituir a/por medio ambiente, maravilla del universo. El tráfico está ya alcanzado a las dimensiones catastróficas en la tierra, en el aire, en la mar y en el espacio. La industria, que marcha/funciona con combustibles fósiles, está envenenando continuamente al clima y al medio ambiente. La equivalencia de todas estas catástrofes es la acumulación de renta de doscientos años. ¿Acaso, merecía la pena esta acumulación a/por tantas destrucciones? Es por lo que tanto la suma de todas las guerras no generaron tanta destrucción que se vive, como tanta pérdida humana producida no fue realizada por ningún tipo de acontecimiento, ni con/por la mano humana ni tampoco con la mano de naturaleza.

El industrialismo, como un aparato e ideología monopolista, es uno de los problemas fundamentales de la sociedad. Debe ser cuestionado profundamente. Son suficientes para éste, sólo los peligros que provocó. En el caso de que este monstruo crezca y salga del control, puede que sean tardes e incentivas, tanto su cuestionamiento como las medidas que se tomen al respecto. Ya es justo la hora de recoger este monstruo de las manos de los monopolios y, primero, domesticarlo, luego, hacerle amigo de la naturaleza social, para impedir que la sociedad salga de ser sí misma y se convierta en una sociedad imaginaria.

El hecho de hacer distinción entre el modo de la estructura y del uso ideológico monopolista de la técnica industrial y el modo de ésta de la estructura y del uso coherente con los intereses generales de la sociedad, es el deber más importante de estudios científicos y luchas ideológicas en este sentido, a la hora de luchar contra el industrialismo. No se puede esperar que lleguen a sus objetivos los grupos que alegan que llevan a cabo una lucha humanística, independiente de la posición social y de clase, contra el industrialismo. Estos grupos van en contra de sus objetivos y no pueden salvarse de caer en una posición de servir al industrialismo como monopolismo. El industrialismo tiene un carácter ideológico, militarista y de clase, más de lo que se cree. Ideológicamente es ciencia y técnica. Incluso, representa las dimensiones más peligrosas de

ciencia y técnica que están en uso en este sentido. El monstruo industria no surgió por sí sólo. Recordemos: la burguesía inglesa, al emprender el ímpetu histórico imperialista en la isla, en Europa y en el mundo, era una clase que tanto organizaba al industrialismo como lo usaba de manera más amplia y rápida. El industrialismo fue posteriormente un arma común de todas las burguesías de los países, por orden. Demuestra claramente esta realidad la hegemonía burguesa que se realizó a nivel mundial, en los siglos 19. Y 20., que son los siglos de mayor industria dentro del trío finanzas-comercio-industria.

Lamentablemente, Karl Marx y el movimiento del socialismo real son los más trágicos, y probablemente los principales, de los movimientos que fueron en contra de sus objetivos, pese a que no fuera a propósito, y que significan, objetivamente, traición, en la historia, por el hecho de que anunciaron 'reaccionaria' a la sociedad no capitalista y de que adoptaron estratégicamente la alianza con la burguesía industrial; al igual que el Cristianismo, que fue una religión de la paz, a lo largo de trescientos años, pero que fue en contra de sus objetivos y las traicionó, objetivamente y a propósito, en mayor parte, por el hecho de que se alió con el Estado y poder. También el Cristianismo fue, en el último análisis, en contra de su objetivo de surgimiento, dejándose llevar por la atracción del monopolio poderial y no logró salvarse de convertirse en una religión de civilización. Y lo que ocurrió en el Islamismo, se empezó a vivir aun cuando Mahoma estaba vivo. Al final, se caen vencidos por la industria poderial.

Toda la humanidad, que empezó hoy en día a poner el grito en el cielo, como si fueran cercas las horas del Día del Juicio Final, en nombre del medio ambiente, ha de comprender las dimensiones de la sociedad histórica y de clase de este acontecimiento, a la luz de similares movimientos ejemplares, así como/mismo de adoptarlas como un movimiento de existencia de la sociedad y de luchar como un nuevo movimiento religioso sagrado. Como que no es posible apagar el fuego con fuego, tampoco es posible llevar a cabo una lucha ecológica, sin cuestionar la vivencia en el fango/cenagal del industrialismo y sin renunciarle a éste. Si no queremos vivir nuevas tragedias de Cristianismo, Islamismo y Socialismo Real, tenemos que sacar lecciones y tratar de una forma correcta la lucha científica, ideológica, ética y política.

6- Cuestión Ecológica de la Sociedad

Es evidente que la cuestión de industrialismo es tanto una parte de la cuestión ecológica como su motivo más principal. Podría que significara una repetición el comentar la cuestión ecológica bajo un título distinto. Sin embargo, la ecología es un tema social y problemático que expresa más sentido que el industrialismo. Pese a que, como término, significa la ciencia de medio ambiental, es esencialmente una ciencia que analiza la estricta relación entre el desarrollo social y su medio ambiente. Cuando cuestiones ecológicas dieron alarma, entró en el orden del día, en mayor parte, y fue convertida en una distinta rama de **examinación/investigación**. Porque la ecología, igual que el industrialismo, no es una cuestión creada por la sociedad sino que entró en el orden del día de la historia, del mundo y de la sociedad, en forma de una cuestión más extensa, como la última **impertinencia/disparate** de los monopolios de civilización.

Seguramente, ninguna cuestión tuvo tan importancia y peso como las ecológicas, de introducir en el orden del día de toda la humanidad la verdadera cara de los órdenes de renta y capital (redes organizadas). El balance del sistema de civilización de renta y capital (como la suma de todos los monopolios militares, económicos, comerciales y religiosos, a lo largo de la historia) fue no sólo la disolución de la sociedad por todas

partes sino también que entró bajo amenaza el medio ambiente, junto con la vida de todos los seres vivos. ¿Acaso, con qué medios, más llamativas que estas realidades, podemos demostrar la contrariedad del monopolismo de sociedad?

También la sociedad de ser humano, pese a que se la conoce como una naturaleza que es alta su nivel de intelecto y de flexibilidad, comparando con todos otros seres vivos, es, en el último análisis, una existencia viva; es mundano; y es un producto de la evolución de la atmósfera climática del mundo de los vegetales y animales, los cuales están ordenados de una forma muy sensible. El buen orden metódico, al que dependen la atmósfera y el clima de nuestro mundo, así como el mundo de vegetales y animales, es válido también para la sociedad del ser humano, por lo que es la suma de todos ellos. Estos órdenes metódicos son muy sensibles, así como, está vinculado estrictamente uno al otro y forman casi una cadena. Como que no funciona para nada una cadena, **de/al desgajar/rompérsela** un aro, viene a ser inevitable que sea afectado todo el universo, de desgajarsele un aro serio. La ecología es un producto de estos progresos y es muy importante, por estas razones. Si se diera el caso de que se rompiera, por alguna razón, el orden metódico interior de la sociedad, podría ser reordenado con la mano humana. La realidad social es, al fin y al cabo, una realidad construida con la mano humana. Sin embargo, el medio ambiente no es así. Si se produjeran serias **desgajaduras/rompimientos** de los aros del medio ambiente, por parte de la **impertinencia/disparate** de ciertos grupos derivados de la sociedad, mejor dicho, organizados sobre la sociedad, saliéndose de ella, junto con el monopolio de renta y capital, podría que todo el medio ambiente, mientras tanto también la sociedad, se enfrentaran al día del juicio final, en el encadenamiento de los catástrofes **evolucionales/de carácter de evolución**.

No hay que olvidar que los **aros/ciclos** medio ambientales están formados con la evolución de millones de años. Las destrucciones de cinco mil años, en general, y las de los últimos doscientos años, en especial, rompieron de los miles de los aros de la evolución de millones de años, dentro de este trozo de tiempo, que puede ser considerado **como** más corto. Está empezada la reacción de rompimiento. No se puede **conjeturar/adivinar** el cómo será parada. Se prevé que la contaminación con su forma actual en la atmósfera, provocada principalmente por la proporción de carbono dióxido (CO₂) y otros gases, no podría ser limpiada durante cientos, e incluso miles, de años. Posiblemente no están salidas completamente a la luz las consecuencias de las destrucciones en el mundo de vegetales y animales. Pero, es obvio que dan señales de S.O.S, al menos tanto como las destrucciones en la atmósfera. La contaminación de los mares y de los ríos, así como la desertización ya están llegadas a los límites de catástrofes. Todos los indicios indican que El Día del Juicio Final no se producirá a consecuencia del desequilibrio natural sino que se lo hará vivir a la sociedad **con/por** la mano de los grupos organizados en forma de ciertas redes, debido a la **andanza/situación** actual. Por supuesto que la naturaleza tendrá respuestas que dar a esta andanza. Porque también ella es un ser vivo y tiene un intelecto; así como su fuerza de aguante tiene límites; mostrará su resistencia en el lugar y tiempo oportunos y, cuando llegue la hora de este lugar y tiempo, no hará caso a las lágrimas de los seres humanos. Porque todos serán responsabilizados de haber traicionado a las habilidades de ella y a los valores concedidos. ¿Acaso, no estaba previsto así el Día del Juicio Final?

Mi objetivo aquí no es **añadir/agregar** nuevos a **los** guiones de catástrofe, sino que **es** decir y hacer lo necesario, en la medida de nuestras habilidades, con la responsabilidad necesaria, como cada miembro de la

sociedad, **quien/el cual** seguro que debe hacerse responsable, y con nuestro entendimiento de la misión ética y política, las cuales son la razón de nuestra existencia.

Se **cuenta/narra** mucho relativo al paradero de Nimrodes y Faraones, quienes se retiraron a sus respectivos castillos y pirámides, en la historia de la humanidad. Como sea, también cada uno de los Nimrodes y Faraones, como personas y como órdenes, eran MONOPOLIOS, que tenían ideas divinas. Sí que eran unos ejemplos más espléndidos de los monopolios de capital que estaban siempre en busca de renta, en la Antigüedad. ¡Vaya, **que/cómo** se parecen a los monopolios que se retiraron a las PLAZAS en las ciudades actuales! Desde luego que hay diferencias en forma, aunque no en **esencia/contenido**, entre ellos. Los castillos y pirámides, pese a todo el esplendor suyos, no pueden competir con las plazas de hoy en día. De hecho, no pueden competir nada en cuanto a la cantidad. Sumando, el número de todos los faraones y Nimrodes no supera a unos cientos; pero, el número de faraones y Nimrodes contemporáneos habrá superado ya, probablemente, a cientos de miles. La humanidad, mientras no podía soportar el peso de unos cuantos Nimrodes y faraones y gimió tanto, en las eras antiguas, ¿hasta cuándo va a aguantar el peso de miles de ellos, los cuales someten todo el medio ambiente y la sociedad a la disolución? Y ¿cómo va a **calmar/sosegar** las penas y dolores de tantas guerras, desempleo, hambre y pobreza, causados por ellos?

Cuando dijimos que es íntegra la sociedad histórica, quisimos expresar estas realidades, también a la luz de la evolución. ¿Acaso, éstas son unas realidades insignificantes y menos **rigurosas/contundentes**?

La ciencia de la modernidad capitalista, con su estructura positivista, se confió mucho a sí mismo. Supuso que eran todo, los gran descubrimientos fenomenales. Consideró a la verdad absoluta como constituida por la información superficial de los fenómenos. Estaba seguro de que se había entrado en el proceso del avance infinito. Sin embargo, ¿a **qué/cómo** se puede interpretar el hecho de que no previó la catástrofe ecológico **debajo de su nariz** y de que no halló y no practicó soluciones arraigadas para todas las catástrofes sociales, principalmente la guerra, de los últimos cuatrocientos años, las cuales superan a las de la suma de toda la historia? ¿Qué se ha de decir al hecho de que no sólo no impide sino también no determina de una forma correcta la realidad de guerra, penetrada, como poder, a todos los poros de la sociedad? Está claro que la ciencia en la era de máxima hegemonía del dominio monopolista no iba poder dar respuestas a estas preguntas, con su estructura que vive un mayor cerco ideológico, al contrario de lo que se cree, y que se adapta de la mejor manera al servicio del sistema. La ciencia, ordenada y anunciada su estructura, su propósito y su **estilo/modo** como objetivados a legitimar al sistema, mostró que no puede ser tan eficaz ni como las religiones. Pero hay que entender que no existe ciencia alguna que no sea ideológica. Lo importante es darse cuenta de **lo que son saber y ciencia como la ideología de qué sociedad y clase** y su posición conforme a éste. La ecología, como una de las ciencias más nuevas, si fija su propia posición en este marco, puede ser una fuerza de solución ideal, no sólo del medio ambiente sino también de la naturaleza social.

7- Cuestiones de Sexismo Social, Familia, Mujer y **Demografía/Población**

El hecho de concebir a la mujer, sólo como una especie de ser humano que tiene una diversidad biológica, viene a ser uno de los principales factores básicos de la ceguera, respecto a la realidad social. La diferencia de género, por sí solo, no puede ser motivo de ninguna cuestión social. Como que el dilema en cada partícula no puede ser tratado como problema, en ninguna existencia, tampoco puede ser tratado como

problema el dilema en la existencia humana. La respuesta que se diera a la pregunta ¿por qué la existencia está con dilema?, podría ser **apenas/sólo** filosófica. Un análisis ontológico (ontología: ciencia de existencia) podría buscar respuesta a esta pregunta (no cuestión). Mi respuesta es la siguiente: no puede ser asegurada la existencia, de otra forma, excepto el dilema, que es la forma posible de la existencia. Las mujeres y hombres no podrían salvarse de este dilema, aunque fueran asexuales; es decir, no fueran con sus formas actuales. Es éste también el fenómeno llamado bisexualidad. No hay que extrañarse. Sin embargo, los dilemas son siempre tendentes a formarse de una manera diferente. Se puede buscar en esta tendencia de dilema al fundamento al que se busque como una evidencia para el intelecto universal (Geist). Ambos extremos del dilema no son ni buenos ni malos; sino que son, solamente diferentes y tienen que ser diferentes. Si se identifican los dilemas, entonces, no puede realizarse la existencia. No se podría resolver la cuestión de existencia social, por ejemplo, con dos mujeres o con dos varones. Por lo tanto, ¿por qué mujer u hombre?, es una pregunta que no tiene valor, o si se buscara insistentemente una respuesta a esta pregunta, se podría dar una contestación filosófica, en forma de que es así, porque el universo ha (tiene la obligación, **la** tendencia, **la** mente y **el** deseo) de ser así.

El examinar a la mujer como una densidad de relaciones sociales, no sólo es significativo, por este motivo, sino también lleva gran importancia, en cuanto a superar (analizar) los nudos gordianos sociales. El romper la ceguera relativa a la mujer es tan difícil como si se **destrozara/despedazara** al átomo, debido a que el punto de vista hegemónico del **hombre/varón** tiene adquirida una inmunidad. El romper esta ceguera requiere hacer un gran esfuerzo intelectual y romper la **hombradía/hombría/virilidad dominante/hegemónica**. Y, en el frente de la mujer, hay que solucionar y **cuán/tanto/a la vez** destruir a la mujer, que fue convertida casi en un modo de existencia y que, en realidad, fue construida socialmente. Las decepciones (debido a no haberse podido entrar en la práctica las utopías, los programas y los principios) vividas en los logros o fracasos de las luchas libertarias, igualitarias, democráticas, éticas, políticas y de clase llevan la huella de la forma de relaciones hegemónicas poderiales no rotas entre la mujer y el hombre. Las relaciones que alimentan a todas las desigualdades, esclavitudes, despotismos, fascismo y militarismo derivan principalmente de esta forma de relaciones. Si queremos atribuir las valideces, que no generen decepciones, a los términos más mencionados, tales como igualdad, libertad, democracia y socialismo, tenemos que resolver y destruir la red de relaciones tejidas entorno a la mujer y tan antiguas como las de entre la sociedad y la naturaleza. Fuera de éste, no existe un otro camino que vaya a la verdadera libertad, igualdad (conforme a las diversidades), democracia y una ética que no sea hipócrita.

Se le atribuyó al sexismo el **sentido/significado** de ideología poderial, a partir del nacimiento de la jerarquía. Está vinculado de cerca con la clasización y empoderación. Todas las investigaciones y observaciones arqueológicas, antropológicas y actuales muestran que hubo épocas en las que la mujer era una fuente de autoridad y que estas épocas se prolongaron a largo tiempo. Esta autoridad no es una autoridad poderial establecida sobre productos sobra; sino que, al contrario, es una autoridad que deriva de la fecundidad y natalidad y que fortalece a la existencia social. El intelecto sentimental, que es **más/mayor** su efecto en la mujer, tiene lazos fuertes con esta existencia. El hecho de que la mujer no toma un lugar de manifiesto en las guerras poderiales **objetivadas/enfocadas** al producto sobra, y de su forma de existencia social están relacionados con esta posición suya.

Descubrimientos históricos y observaciones actuales muestran claramente que el hombre jugó un rol de vanguardia en el progreso de poder vinculado con el orden jerárquico y estatal. Y para éste, se tendría que haber roto y superado la autoridad de la mujer, la cual era avanzada hasta la última fase de la sociedad neolítica. Confirman, así mismo, descubrimientos históricos y observaciones actuales, que se llevaron a cabo grandes luchas, diversas en forma y largas en plazo, relativas a éste. Sobre todo la mitología sumeria es sumamente iluminadora, como si fuera la memoria de la historia y de la naturaleza social.

La historia de la civilización es, al mismo tiempo, una historia de perdición y desaparición de la mujer. Esta historia, con sus dioses y súbditos, con sus emperadores y servidumbres y con su ciencia y arte, es una historia en la que se reforzó la personalidad de hombre hegemónico. Por lo tanto, la perdición y desaparición de la mujer es, al mismo tiempo, una gran caída y pérdida en nombre de la sociedad. La sociedad sexista es el resultado de esta caída y pérdida. El hombre sexista, al construir su hegemonía social sobre la mujer, tiene tanto apetito que convierte todo tipo de contacto natural en un espectáculo de hegemonía. Se atribuyó siempre una relación poderial a un hecho como lo que es la relación sexual. El hombre no olvida nunca que tuvo contacto sexual con la mujer, en un aire de victoria. Tiene formado una costumbre muy fuerte en este sentido. Tiene inventado un montón de dichos. Se cuenta innumerables narraciones y dichos, tales como “La he jodido”, “acabé con ella”, “**hembra/puta**”, “no la faltes el asno en su vientre y el palo en su espalda”, “prostituta, puta” ·chico como chica”, “si la dejas libre a tu hija se escapará o al **timbalero/bombo** o al dulzainero” “**comprometer/casar**la inmediatamente”, etc. Está muy claro el hecho de cómo eficaz es la relación del sexismo con el poder, dentro de la sociedad. Es una realidad sociológica, que el hombre tiene innumerables derechos, incluso el derecho **a/de** matar, sobre la mujer, hoy en día siquiera. Estos ‘derechos’ son aplicados todos los días. Las relaciones tienen un carácter de acoso y rapto, en mayor parte.

La familia está construida como un pequeño Estado del hombre, en este contexto social. El hecho de que se maduró continuamente la institución llamada familia, con su forma existente, es debido a la gran fuerza que da a los aparatos poderiales y estatales. La primera es que se la convierte a la familia en una célula de la sociedad estatal, empoderándole entorno al hombre. La segunda es que se asegura que la mujer trabaje ilimitadamente, a cambio de nada. La tercera es que educa a los niños y, de esa manera, cubre la necesidad de población. La cuarta es que, como una modelo de rol, expande la esclavitud y bajeza a toda la sociedad. La familia, con este contenido suyo, es, en el fondo, una ideología y una institución en la que se funcionaliza la ideología dinástica. Cada hombre se siente como un dinasta en la familia. Esta ideología dinástica es muy eficiente en que es percibida la familia como una realidad muy importante. Cuanto más mujeres y niños tenga la familia tanto seguridad y honor tiene el hombre. Es importante también evaluar a la familia, con su forma existente, como una institución ideológica. Si retirarais a la mujer y a la familia, con sus formas existentes, debajo del sistema de la civilización y del poder y Estado, quedaría muy poco en nombre de orden. Lo que está viviendo la mujer es una forma de existencia **penosa/dolorosa**, pobre, caída y **fracasada/derrotada**, bajo un continuo estado de guerra interminable de baja intensidad. Así mismo, una segunda cadena de monopolio, casi paralelo y similar a lo proseguido, a lo largo de la historia, sobre la sociedad por parte de los monopolios de capital, es el ‘monopolio **hombruno/de hombre**’ sobre el mundo de la mujer; además es su monopolio fuerte más antiguo. El valorar la existencia de la mujer como el mundo de la colonia más antigua, nos llevaría a resultados

más realistas. Seguramente, sería lo más apropiado denominar a las mujeres como el pueblo de **la** colonia más antigua que no fue una nación.

La modernidad capitalista, al igual que no cambió el estatuto anterior, en base a la libertad e igualdad, a pesar de todas sus **ornamentaciones/decoraciones** liberales, puso **a** la mujer bajo un estatuto más grave que el anterior, encima, cargándola a ella deberes adicionales. Los estatutos, tales como la trabajadora doméstica más barata, trabajadora gratuita, trabajadora flexible, y sirvienta, muestran que se agravó, aún más, su situación. Además, fue profundizado, aún más, su abuso en forma de una existencia de mayor magacín y un instrumento de publicidad. Se le mantiene, **siquiera/incluso**, a su cuerpo en un nivel de meta irrenunciable para el capital, como un instrumento de abuso más diverso. Ella es un instrumento de incitación continua de la publicidad. En resumen, es la representante más fecunda de la esclavitud moderna. ¿Acaso, podría pensarse en una **meta/mercancía** más valiosa que una esclava, quien tanto es un instrumento de placer ilimitado como hace ganar de mayor cantidad?

La cuestión demográfica está vinculada de cerca con el sexismo, la familia y la mujer. Mucha más población significa mucho más capital. La calidad de ‘ama de casa’ es una fábrica demográfica. La podemos denominar también como una fábrica de producción de mercancías, ‘**gérmenes/espermas**’, más valiosas, **a** las que necesita mucho el sistema. Lamentablemente, está metida la familia en esta situación, bajo la hegemonía monopolista. Mientras se la carga a la mujer todas las dificultades, el valor de metas es el regalo más valioso para el sistema. La población en crecimiento la arruina más a la mujer. Éste es así, también en la ideología dinástica. El **familismo/modo de familia**, como la ideología más favorita de la modernidad, es la última etapa en la que llegó la dinastía. Todos estos **temas/materias** se integran también con la ideología de Estatismo-Nación. ¿Qué podría ser más valioso que educar continuamente niños para el Estado-Nación? Mucha más población de Estado-Nación significa mucha más fuerza. Ése quiere decir que en el fundamento de la explosión demográfica subyacen los intereses vitales de los monopolios de capital y de hombre, organizados estrictamente. Dificultades, opresiones, insultos, acusaciones, pobreza y hambre son para la mujer; pero, diversiones y ganancias son para su ‘señor’ y su capitalista. Ninguna era en la historia fue tan capaz y experta como la de hoy en día de utilizar a la mujer como un instrumento de abuso de multi objetivo. La mujer, como la primera y la última colonia, vive sus **instantes/momentos** más críticos.

En cambio, una convivencia de **la** vida, que sea ordenada con la mujer, mediante una arraigada filosofía cargada de libertad, igualdad y democracia, es capaz de asegurar la belleza, la bondad y la verdad, en un nivel de mayor perfección. Yo, personalmente, veo tanto muy problemático como muy feo, malo y erróneo **al** hecho de vivir con la mujer, dentro de estatuto existente, el cual es un tema en el que es lo más débil mi **coraje/aliento**, desde mi infancia. De lo que se trata es una vida que cuestiona un instinto tan fuerte como lo que es el instinto sexual, que es para el prosequimiento de la vida y **es** una maravilla de la naturaleza, el cual debe tener una santidad. Pero, el monopolio de capital y de hombre ensuciaron a la mujer, de tal manera que esta capacidad, maravilla de la naturaleza, fue convertida en una institución que produce una meta **la** más vil como la ‘fábrica de gérmenes’. Se la tira abajo a la sociedad, a través de estas metas, mientras que el medio ambiente vive cada momento un **derrumbamiento/colapso**, bajo el peso de la población (seis mil millones, por ahora; imaginémosnos un medio ambiente con una población de diez, incluso de cincuenta mil millones, si sigue con esta velocidad). No cabe duda de que tener hijos con una mujer es, en el fondo, un **acontecimiento/suceso santo/sagrado**, así

mismo, una indicación de que no se va a agotar la vida y hace sentir la infinidad. ¿Acaso, podría haber un sentimiento más valioso que éste? Cada especie vive la emoción de dejarse **a/por** la infinidad, bajo esta realidad. Esta situación, sobre todo en el ser humano de hoy en día, se vive a nivel de “Nuestro germen es nuestro dolor de cabeza”, como lo expresa un **bardo/juglar/trovador/poeta**. No se puede negar que estamos, una vez más, frente a la gran falta de ética, la **fealdad/ignominia** y el error del monopolio de capital y de hombre, que son contrarios a la Primera y Segunda Naturaleza.

Lo construido con la mano humana, puede ser destruido con la mano humana. Aquí, no se trata de una ley de la naturaleza ni tampoco de un destino, sino que **se trata** de las malditas ordenaciones de los monopolios, que son las manos de la vida cancerosa y hormonosa de la red, del hombre astuto y fuerte. Yo había sentido profundamente siempre la profundidad de sentimiento mutuo de la pareja más maravillosa (según se puede saber) del universo. Tuve el coraje de poner **ante/delante de** todas las relaciones la importancia de, ante todo, pensar **junto** con la mujer y, dónde, cuándo y cuánto **roturas/deformaciones** haya, debatirlas y superarlas. No cabe duda de que sea una de las piedras angulares de la búsqueda de mi filosofía, solamente la mujer fuerte, que piense, buena, bella, que pueda tomar decisiones correctas y que, al superarme de esa manera, pueda causarme admiración y ser mi interlocutora. Creí siempre, que los secretos de la fluidez de la vida en el universo, tendrá sentido con esta mujer, con sus partes mejores, bellas y correctas. Sin embargo, también creí, de tal manera que ningún hombre podría creer tanto, en mi ética, que jamás compartirá mi forma de existencia con la meta delante mía, perteneciente ‘al hombre y al capital’; es decir, con Hormas, quien tiene noventa mil maridos. Entonces, puede **corresponder** mejor al objetivo el **término/concepto** ‘gineología’, más que el feminismo.

8- Cuestión de Urbanización de la Sociedad

Otro nombre de la civilización es urbanización. Los problemas derivados de la urbanización no son menos ni menos importantes, que los problemas ecológicos. La urbanización es, actualmente, uno de las principales fuentes que **amenazan** a la vida social ¿Qué es lo que convirtió la ciudad en esta situación?

Las fórmulas tales como ciudad=clase=Estado podrían ser simplificadoras, haciéndolas con un entendimiento recto; pero, atrofian **a** la profundidad y **multilateralidad/dimensionalidad** del sentido. La humanidad pensó que era conforme con la naturaleza social el hecho de tanto construir aldeas como construir ciudades, y la llevó a la práctica. La ciudad es una de las principales lugares donde se concentra el intelecto social, e incita y revela la capacidad de intelecto en el ser humano. El intelecto **siguió/tuvo** un curso de progreso sumamente vinculado con la ciudad, que es un lugar en el que el ser humano se da cuenta de la capacidad de su propia fuerza. La ciudad proporciona seguridad, y quien confíe en sí mismo piensa más racional. El pensamiento causa a nuevos hallazgos. Y desarrolla métodos y técnicas del aumento de la producción. El ser humano, que los experimentó, consideró a ciudad como una fuente de luz y quiso siempre dirigirse allá. El desarrollo de la ciudad en torno al templo está vinculado con que los templos eran unos lugares donde se acumulaban espíritus y mentes sagrados. La sociedad descubre y crea, mucho más, su mente y su identidad, en la ciudad. De lo que hablamos son suposiciones fuertes a favor de la ciudad.

Una otra cara de la ciudad va a mostrarse junto su nacimiento, al igual que en cada realidad, **clasización** y **Estatización**. El fundamento material de la clasización es, sin duda, la productividad creciente. Algunos

propietarios de la mente que desarrollaba, en la ciudad, aprendieron con sus experiencias, que iban poder alimentar a muchísimas más personas, si aumentaban el número de las personas y les hacían trabajar en las tierras fértiles. El resto es establecer este mecanismo. El orden es el Estado, que es una especie de monopolio. Es evidente que esta nueva organización de orden, pese a que fuera a nivel de ciudad, nació como un monopolio agrícola. Las ciudades sumerias explican todo, al respecto. Varias civilizaciones, tales como Egipto y Harapo, son monopolios agrícolas en sus nacimientos; así como son unos aparatos de la ordenación de producción. Cuando se alcance a un nivel de poder ofrecer suficiente producción, al menos producto sobre adicional a la de excedencia de los trabajadores, significa que ya está nacido el fundamento material de Estado. El fenómeno llamado 'Estado' es, en realidad, aquellos que viven del producto sobra. Podría ser más significativo denominar al Estado como una organización de la recopilación de lo sobra. La ciudad es un lugar adecuado también para éste. Este tipo de relaciones son muy difíciles en las sociedades de etnicidades y de aldeas. Porque la estructura de la etnicidad y de la aldea no lo permite. Subyace esta realidad en el fundamento del nacimiento del Estado en la ciudad. Y, de esa manera, la humanidad se encuentra con el hecho de explotación. Es decir que conoce a una forma de relaciones a las que no conocía anteriormente. Ya viene a ser 'Estatismo', el nombre de nuevo arte. ¡En qué no puede ser capaz, quien lo tenga en la mano! Viene a ser una puerta de enorme interés. El labrador esclavo, siquiera, entendió que, estando, aun, en el desempleo de Estado, tiene más comodidad y seguridad que lo/el anterior. Sería una exageración el vincular su trabajo totalmente al trabajo forzoso. Es, más o menos, así el cuento de nacimiento de la ciudad.

Es obvio que la ciudad, pese a que constituye algunos problemas (organización de explotación y de los fuertes), representa un paso revolucionario en el progreso de la sociedad. Aristóteles piensa que el número ideal de una población tendría que ser cinco mil, respecto al **grandor/tamaño** de la ciudad. Y, de hecho, tienen este número, en mayor parte, las ciudades en sus épocas de nacimiento. Se trata de una nueva composición de humanos. Está superada la sociedad étnica. Los que provienen de distintas etnicidades y razas se unen uno al otro con un lazo al que llamamos ciudadanía urbana. Se forman conceptos **tales** como 'pueblo urbano', 'conciudadanos' y 'ciudadanos'. Este progreso muestra que la sociedad está enriquecida. La ciudad, con esta posición suya, es un instrumento de desarrollo y no es una fuente de algún problema serio. No se observó mucho, que hubiese ciudad alguna que tuviese un problema demográfico, en toda la Antigüedad, excepto Babilonia y Roma, de vez en cuando. La ciudad, con su **superioridad/dominio** en el ámbito social, refuerza continuamente su atracción. El modelo sumerio se aumenta a sí mismo como una avalancha, mientras que el Egipto construye pocas, pero peculiares, ciudades. La civilización egipcia es, en el fondo, exclusiva en la historia, en cuanto a que es, a la vez, una civilización semi-urbana y campesina. Se desarrollan mucho el comercio y la artesanía. Viene a significar que los caminos, la arquitectura, el deporte, el arte los palacios y las estructuras entorno al templo se desarrollaron hacia nuevas formaciones de tejido. Y varias ciudades son construidas entorno a las guarniciones militares. Sobre todo, cada una de las guarniciones romanas es un núcleo urbano. Historiadores hablan de que la proporción era una ciudad para cada diez aldeas, como mucho. En esta época. Es decir que existen relaciones simbióticas (utilidad mutua) entre ellas, y que no hay, **todavía/aun**, problema alguna entre ciudades y aldeas.

Roma, la última ciudad espléndida de la Antigüedad, probablemente había llevado a su seno **a** todos los problemas de su era. Y éste había convertido Roma en una ciudad **la** más espléndida y **la** más problemática. Era

posible encontrar a todo tipo de clases y comunidades (aristocracia, burguesía, esclavos, proletariados lumpenes, todo tipo de grupos étnicos, todo tipo de grupos religiosos y todo tipo de razas). Las clases y comunidades antiguas eran representadas en forma de restos, y las nuevas en forma de embriones. Por otra parte, era posible encontrar también a todo tipo de las formas éticas, políticas y administrativas. Se probaban todos los ejemplos de reinados, repúblicas y democracias, a nivel de imperio. Se podría encontrar también a los ejemplos de ciencias, artes, filosofías y religiones, en todas sus formas de resto y **de** embrión. Roma era verdaderamente una ciudad ecuménica (universal). Era esta realidad, también otro significado de que todos los caminos **daban/salían** a Roma. Reflejaba **a** la cumbre de la civilización central de tres mil quinientos años. Su **destrucción/colapso** fue de una forma también **merecedora/merecida** a su esplendor. El Cristianismo, que era una clase de los pobres, y grupos (denominarlos como 'bárbaros' significa dejarse engañado por la terminología de la civilización) que conservaban aun la fortaleza de las etnicidades, los cuales eran dos fuerzas grandes, dolores de cabeza para la civilización, iban a poner fin a la ciudad, en forma de olas por interior y por exterior. La fecha de 476 d.C. no sólo es **la/una** fecha de la destrucción de una ciudad, Roma, sino también la de pudrimiento, derrumbamiento y colapso de la civilización de las eras de Edad Primera y Antigüedad, de tres mil quinientos años, en persona de una ciudad.

La época denominada como La Edad Media, nunca logró alcanzar a la Antigüedad, en cuanto a la urbanización. Las ciudades medievales, con sus castillos y murallas, empezaron de una forma monótona y pequeña; eran una especie de cuarteles generales de feudalismo y emiratos. Tenían la potencia de ampliarse, al haberse reunido un poco artesanos y sirvientes de palacios por los alrededores. A pesar de que la clase comerciante dio el primer comienzo apresuradamente para el crecimiento y el esplendor, es difícil encontrar a las nuevas construcciones de ciudades que pudieran alcanzar a estos ejemplos de ciudades que son más antiguas, **tales** como Roma, Antioquia, Dara-Nusaibín y Urfa-Edesa. Aunque pudieran haberlas superado en números, nada lograron alcanzar al esplendor de las antiguas en funcionalidad (**edificios/construcciones** de templos, teatros, **asambleas/parlamentos**, ágoras, hipódromos, anfiteatros, baños, canalizaciones, talleres, etc.). La Edad Media era como si fuera unas ciudades y una civilización de tiendas de campañas establecidas sobre los escombros de las eras Primera y Antigüedad. Las ciudades estaban aún lejos de una posición que pudiera hacer un dominio sobre las áreas rurales y aldeas. Eran una especie de islotes en el océano de la formación de aldeas. A pesar de que llevaban en sus estructuras las contradicciones de carácter poder y clase, no estaban en una posición que constituyera alguna cuestión medio ambiental. El sistema de la civilización, en general, **roía/carcomía**, poco a poco, al medio ambiente, debido a los monopolios de capital. La salinidad en la tierra estaba relacionada con los monopolios de agrícola. Esta situación siguió hasta finales del siglo 18. Y agravó aún más **a** los problemas.

El verdadero agobio de urbanización apareció como una obra de la revolución industrial, de industrialismo, de siglo XIX. Éste no era una casualidad; estaba relacionado con la naturaleza antisocial de industrialismo. La parte más importante de la ciudad que constituye problema, en cuanto a la ecología, es que vive una dialéctica **desgajada/desenlazada** del medio ambiente. Las aldeas viven de una forma familiarizada con el medio ambiente; son fieles a **ello/él**, con todas sus cosas y saben que son unos productos de ello; prosiguen sus vidas, hablando en un lenguaje casi medioambiental con sus vegetales y animales. Se había formado una **lengua/lenguaje** común: el lenguaje agrícola. La construcción de sociedad llevaba un gran peso de este lenguaje.

En cambio, la situación es al **revés/contrario** en la ciudad, que se desgaja gradualmente de la agricultura y del medio ambiente y que desarrolla un lenguaje urbano. Tiene una racionalidad distinta y se debilita gradualmente su interés con el intelecto del medio ambiente. El lenguaje urbano es un lenguaje relacionado **a/con** el comercio, la artesanía, la industria y el dinero, y constituye la mente y la ciencia de éstos y es constituido por parte de **éstos/ellos**. Es así el nuevo desarrollo dialéctico de la **lengua/lenguaje**. Está claro que se trata de un lenguaje y una mentalidad, contradictorios y cargados de enajenaciones. La urbanización de la época cubre en sí a la antigua sociedad rural y a los dialectos y culturas, que representan a las comunidades clanes, etnóclanas, tribales, étnicas y **aldeanas**, y formó también un lenguaje peculiar científico, artístico, religioso y filosófico. Se formó también dos categorías principales, como la aristocracia y los demás, en cuanto a la clase. La conciudadanía y ciudadanía no habían adquirido, **aun/todavía**, personalidad, y tienen la posición de una prolongación de la sociedad en general.

Los siglos XIX. Y XX. Rompieron totalmente este equilibrio histórico. No cabe duda de que no se llegó repentinamente a esta situación. El re alzamiento de las ciudades (Venecia, Génova, Florencia, Milano y otras) en la península italiana, entre los siglos 10. Y 16., representa **a** la transferencia de la revolución comercial a Europa, vía Italia. Ciudades italianas encabezan **al** proceso y quieren crecer, de nuevo, en la **huella/rastro** de Roma, junto con el Renacimiento. Se vive una muy dura competencia entre y dentro de ciudades. Lo que se vive es una lucha por la vanguardia de la nueva etapa de la civilización. Casi se resucita toda la vida antigua. Pero, las nuevas circunstancias la van a convertir. Roma no iba a poder ser creada mediante imitaciones. Iba a alcanzarse apenas al nivel de copias borradas de Roma. Tampoco iban a tener éxito las experiencias de reinados centrales y de Estados-Naciones. Sin embargo, es indiscutible que las ciudades italianas hicieron liderazgo a la civilización europea, mediante el Renacimiento, entre los siglos 10. Y 16. Este **rol/papel** ha sido jugado, **tanto** como iglesia (ecuménica y católica) y también como una tendencia laica y secularia.

La revolución urbana alemana empezó junto con la unión de ciudades hanseáticas (cerca del 1250 al 1450 d.C.) y realizaron sus revoluciones comerciales. La segunda época (1400 d.C.) se manifiesta junto con la etapa manufactural. El confederalismo urbano lleva a cabo una intensa lucha frente a la centralización. Duraron cerca de cuatrocientos años estas luchas y sublevaciones, en las que jugaron un papel varios grupos campesinos y semi-trabajadores y, esencialmente, equipos artesanos. Estas primeras experiencias de confederalismo democrático rural y urbano, tras un proceso muy sangriento, fueron vencidas por parte de la tendencia monárquica y de Estado-Nación, debido a diversas razones (ideológicas, organizativas y de liderazgo). Si no hubiesen sido vencidas, podría haberse escrito la historia de Europa, de una manera diferente. Alemania Federal de hoy en día vive evolucionalmente una transformación muy lenta, del fascismo del Estado-Nación burgués a este modelo antiguo; pero no como un confederalismo democrático, sino como un federalismo burgués.

El verdadero estallido fue realizado por parte de **las** ciudades Holanda y de Inglaterra. Jugó un papel en éste el hecho de que vivieron, a la vez y de una forma intensa, el centralismo de tres revoluciones. Las revoluciones comercial, financiera e industrial triunfaron, esencialmente, en Ámsterdam y Londres. El federalismo comunal fue sofocado, fácilmente, en ambos países. Sin embargo, el resto del pueblo urbano y rural no se rindió fácilmente al centro y al Estado-Nación. Para éste, se requirieron las revoluciones holandesa e inglesa, de los siglos XVI. Y XVII. Ámsterdam, en el siglo XVII., y Londres, en el siglo XVIII., son las ciudades líderes de estos procesos revolucionarios. Ambas ciudades son los centros del mundo de una nueva

era; así mismo dirigían al sistema de la civilización central, que se había pasado por una gran transformación, y eran los centros de la potencia hegemónica. Se aumentaron rápidamente sus poblaciones y sus contradicciones. Empezó en esta época la verdadera estructura cancerológica de las ciudades. Se transmitieron, con sus estructuras enfermizas, por orden a Francia, EEUU, Europa del Este, Rusia, Este Lejano, América Latina, Oriente Medio y África. El siglo XX. Era el ‘plazo’ en el que la ciudad empezó a ganar un dominio absoluto, en la historia. El paradigma urbano capitalista asumía el papel principal del mundo paradigmático del mundo rural comunal, que duró doce mil años, junto con el de la civilización central. La ciudad ya no sólo era un centro comercial, financiero e industrial, sino también un completo centro hegemónico de un punto de vista mundial. Este paradigma, que se institucionalizó, principalmente con sus centros universitarios y académicos, con sus hospitales y prisiones y con sus clases y burocracias, intentaba hacerse hegemónico, mediante un punto de vista positivista rígido, en vez del viejo punto de vista mundial de origen escatológico. El positivismo era, en el fondo, una nueva religión de la clase burguesa. Sin embargo, veía más práctico y exitoso al hecho de presentarse, disfrazándose del ‘cientificismo’ y aprovechándose de las ciencias, aumentadas extraordinariamente sus importancias.

La sociedad verdaderamente se había contagiado de cáncer social, debido a esta estructura de ciudades. Ni Aristóteles se había imaginado de una ciudad con diez mil habitantes, siquiera. ¡Una ciudad de cien mil, un millón, cinco millones, diez millones y veinte millones de habitantes, y actualmente el objetivo es unas ciudades de veinticinco millones de habitantes! ¿Éste, qué es, si no es un verdadero crecimiento cancerológico? Para alimentar a una ciudad así, es posible **aniquilar/agotar**, en un corto plazo, a un país mediano junto con su medio ambiente. No tiene ninguna lógica este crecimiento, y es evidente que no tendrá ningún resultado que destruir a la Primera Naturaleza junto con la naturaleza social y urbana. Ningún país y su medio ambiente, junto con su pueblo, puede aguantar largo plazo estas **magnitudes/grandezas**. El verdadero motivo de la destrucción de naturaleza es este crecimiento cancerológico. Las ciudades ya invaden, saquean, destruyen y casi colonizan a sus respectivos países junto con sus **pueblos/habitantes**. La nueva fuerza colonialista es la ciudad; así como son los monopolios globales de comercio, finanzas e industria y sus bases en las plazas. Confirman esta realidad las extraordinarias medidas de seguridad de estas plazas, las cuales son **mayores/peores** que las de los antiguos castillos y murallas.

El imperialismo y el colonialismo, del siglo XX., ya no están dentro de los países sino que están en el interior de los países. Los colonialistas no sólo son extranjeros sino también son, más bien, sus socios. Se globalizaron, no sólo los monopolios capitales sino también el poder y el Estado. Tampoco quedó la distinción de interior y exterior del poder global, ni tienen importancia alguna las pertenencias identificativas nacionales, porque todos son socios. Tampoco tienen sentido las distinciones militares, económicas y culturales. Inglés es la lengua común del sistema; la anglosajona, su cultura; la OTAN, su organización militar; y la ONU, su organización internacional. Ya no hay uno o dos Londres y Nueva York (el centro hegemónico de EEUU; tomó el relevo de turno de Londres, en los años 1936) sino varios. Estamos viviendo una era de ciudades globales. Las ciudades de la era global aniquilan al medio ambiente, con una velocidad de células de cáncer. Si fuera una persona de Marte, con su mentalidad y forma de vida, podría ser considerada, seguramente más mundana y menos extraña que las ciudades de esta era. La nobleza del ciudadano, la cual, de hecho, no se desarrolló mucho, se caducó aún sin nacer; quien quiere esconder su verdadera monstruosidad, mediante espectáculos de

modernidad y de moda. El verdadero bárbaro es la ciudad. Todo tipo de personas y grupos bárbaros (desde los fanáticos de deporte hasta grupos de música ahuecada en las fiestas locas, desde la burocracia aniquiladora hasta usurpadores de mercado, desde los que no tienen respeto a ningún principio de la ética hasta los robotizados, así como los locos de fantasma y la sociedad mediática imaginaria y simulacro), peores que los bárbaros anteriores (no creo, para nada, que etnicidades nómadas sean bárbaras) ya no son de origen rural sino que son de origen urbano y lo es la mismísima ciudad.

Se están viviendo Babilonias (que **pena/lástima** para Babilonia, porque era aún noble y sagrada hasta su destrucción. Estaba limitada la degeneración) de la era moderna. No se puede **conjeturar/adivinar** el cómo van a resultarse. Sin embargo todos los datos científicos muestran que nuestro planeta no podrá soportar este extraño mundo, que traicionó a sí mismo y decidido a aniquilar la ecología del mundo. Aunque se muden a los campos rurales, tanto es estrecho el espacio como son muy enfermizos. Hay que comprender muy bien, que la sociedad urbana **contempla/está** en el límite de ‘exterminio de sociedad’.

No cabe ninguna duda de que el poder de clase y estructuras estatales son responsables de esta situación de la ciudad. La tremenda renta urbana creó la monstruosidad (nuevo Leviatán) urbana, convirtiéndoles en unos bárbaros **fatales/despiadados**. Está claro que no se puede totalmente responsabilizar al pueblo y la sociedad urbana, **de/por** esta situación. Pero, arde, también verde por seco. Los suburbios, ‘nuevos Cristianos’ de la ciudad, tienen que encontrar **un camino/una salida**. Porque, si no, están condenados a vivir situaciones peores que ser quemado por parte de miles de Nerones, más peligrosos que unos Nerones anteriores. Hay que pensar en salvar la ética y la mente y la belleza de la ciudad, que quedan limitadas. Cada proyecto social ha de enfocarse ya en los problemas (se convirtieron en enfermedades, desde hace mucho) derivados de la ciudad. Nunca se puede descartar que podamos encontrar, apenas en este marco, soluciones significativas para todos los problemas sociales y ecológicos. ¡No busquemos otro motivo para el colapso del mundo y de la sociedad, porque los problemas derivados de la ciudad por sí sólo ya juegan sobradamente este papel!

9-Cuestiones de la Sociedad de Clase y Burocracia

Los que ven **a** la clase y burocracia como unas condiciones de **la** formación de la existencia social, pueden considerar raro el cuestionamiento al respecto. Se podría alegar que puede que haya cuestiones causadas por parte de clase y burocracia, pero que, éstas **como existencia/en sí mismas**, no constituyan cuestión alguna. Sin embargo, hay que entender que son unas estructuras problemáticas, al menos tanto como la ciudad. Puede que la clase y la burocracia, al igual que la ciudad, no hayan constituido mucho peso y cuestión, en las primeras eras de la civilización. Puede que sus estructuras problemáticas hayan salido a la luz, más nítidamente, en la actualidad. Pero, aun así, la clasización y, relacionadamente la burocratización, ambas como existencia, son unas existencias problemáticas e innecesarias, en cuanto a la ética y política social. La sociedad se resistió a estas dos formaciones, durante largo tiempo; no las admitió fácilmente; y llevó a cabo duras resistencias contra ellas. La historia está llena de los cuentos de estas resistencias.

La naturaleza social puede adquirir grandes cambios y formaciones, en cuanto a las diversidades, sobre la cual nos detendremos extensamente, en las partes posteriores. Éstos son unos progresos normales, y conformes al espíritu de la naturaleza. Sin embargo, al igual que algunos tejidos no desarrollados y que no se vio necesario que se desarrollaran, en la especie de vegetales y **de** animales, tampoco son necesarias, a mi

juicio, las clases y capas (es una capa, también la burocracia) excesos, permanentes y disfuncionales (que no tienen ninguna utilidad), las cuales penetran, como un tumor, hasta los tejidos sociales, en la naturaleza de la sociedad humana, excepto las clases y capas que hagan la diversidad y la diferenciación **significativas/posibles**, así mismo, como unas partes de éstas, que sean muy limitadas, provisionales y que tengan una cierta funcionalidad. Un progreso sacerdotal, aristocrático y de clase burgués, que haga posible algunas pequeñas utilidades durante largo tiempo, puede encontrar un entendimiento condicional. Sin embargo, no es posible, en cuanto a la ética y política social, admitirlos con comprensión a éstos, con sus caracteres permanentes y excesivamente opresores y explotadores, como unas fuerzas hegemónicas ideológicas, políticas, económicas y militares, al igual que lo fueron a lo largo de toda la historia de la civilización. La contradicción en este sentido es antagonista. Porque la clase y la burocracia, con estas situaciones suyas, vienen a significar la negación de la ética y política de la sociedad. La condición que **sostengo/propongo** es muy importante. Es posible una clase y burocracia que tengan la propiedad de ser una diversidad o de hacerla una contribución a ésta. No es posible, por ejemplo, considerar totalmente disfuncional al templo inventado por la clase sacerdotal sumeria. Los sacerdotes pusieron, aquí, los principales cimientos de la ciencia, la producción fértil, la urbanización, la religión, la artesanía y el orden. La clase sacerdotal jugó un papel similar en varios surgimientos culturales. El hecho de que se muestra a los sacerdotes una comprensión condicional, es debido a estas positivas funciones suyas. Sin embargo, la clase y la burocracia, con sus formas casticas, disfuncionales y crecidas extremadamente, requieren ser superadas y es siempre discutible su legitimidad. Son válidas, también para la aristocracia, fijaciones similares a éstas. Los aristócratas proporcionaron al progreso social el orden, el trabajo fértil y la elegancia en **la** administración, y tuvieron un rol de contribución **a/en** el arte y en la ciencia. La comprensión está en este marco. Pero, similares formas casticas, despóticas, de constitución de sus dinastías y reinados e, incluso, de endiosarse a sí mismos, son enfermedades y no se las puede admitir. La ética y política social están en una contradicción antagónica con estos **progresos/sucesos**. Por lo tanto, es un requerimiento de una ética y política correcta, que sean superados a través de la lucha.

Los explicados son muchos más válidos para la burguesía. El progreso de esta clase y de sus aparatos burocráticos hizo contribución en el desarrollo social, en las épocas revolucionarias. Su tomadura de iniciativas en el desarrollo de instrumentos de comercio y circulación y en el de industria; sus **pruebas/experiencias** de democracia, de vez en cuando; y sus contribuciones limitadas en la ciencia y arte, son sus partes que requieren comprensión. Pero, su excesiva estructura permanente, que causó **a** una clasización y burocratización, más que las de casi toda la historia de la civilización de clase, y que las incrementó, al igual que células de cáncer, es más, y más peligrosa que todas otras clasizaciones altas, en los últimos cuatrocientos años. La burguesía y la burocracia, que ocupan el puesto de clase media, en la historia de las clasizaciones, tienen un rol cancerígeno. La naturaleza social no puede aguantar este tipo de clase y burocracia. Si se la impone que soporte, éste será el propio fascismo. Otra definición de fascismo es, a mi juicio, la reacción de la naturaleza social contra la clase media (la suma de burocracia y burguesía). Es correcto, también el **contario/revés**: el fascismo es la **premeditación/agresión** de la clase media contra la sociedad. Lo que se demuestra aquí es que la sociedad y la clase media no pueden marchar juntas. Algunos intelectuales presentan a la clase media como la base de clase de república y **de** democracia. Es esta presentación, una de las propagandas de mayor mentira del liberalismo. La clase media es una clase que tiene mayor papel en la negación de república y **de** democracia. El papel de otras clases en ésta es limitado, las cuales no están informadas del fascismo. La clase media juega el mismo

papel que la urbanización excesiva: el crecimiento cancerológico. De hecho, existe un estricto lazo orgánico y estructural entre ellas. Las ciudades, tanto cogen estas enfermedades suyas de la obesidad y del crecimiento de la clase media, como la incrementan siempre.

La clase media es positivista, en cuanto a la mentalidad. Es decir que tiene una estructura más privada de la esencia y de la profundidad, es superficial, no ve más que medir y calcular los fenómenos y que no quiere ver, debido a sus intereses. A pesar de que presenta al positivismo con el disfraz de ‘cientificismo’, es la clase más idólatra (la bonanza de estatuas creció como una avalancha, en esta época) de la historia. Es laica y mundana, aparentemente; pero, es la más religiosa y **fantaseadora/visionaria/imaginaria**, en el fondo. Su religiosidad aquí son creencias e ideas ‘positivistas’, del grado de fanatismo. Sabemos que el positivismo nunca puede ser la integridad de la realidad. Su supuesto laicismo es que constantemente presenta ante la sociedad, sin que se avergüence, proyectos (casi de carácter escatológicos) más imaginarios, que representan, en el fondo, su contrariedad al laicismo. Es una clase que desarrolla, a nivel global, **al monopolismo económico, político, militar, ideológico y científico del capital**. Por lo tanto, es una clase que está desarrollada al máximo su contrariedad a la sociedad, a la cual lleva a cabo mediante dos vías: exterminio de sociedad y genocidio. El hecho de que **eliminó/aniquiló** a una sociedad, debido a su origen, su raza y su religión, fue posible con su carácter de la clase burguesa. Y lo más grave es su modo de exterminio de sociedad, al cual lleva a cabo mediante dos vías. La primera es que se impone, en forma de militarismo y guerra, hasta todos los poros de la sociedad, mediante la ideología de Estado-Nación y la institución de poder. Ésta es la guerra total de poder, que, integrándose con el Estado, la lleva a cabo contra la sociedad. La burguesía, con sus experiencias, sabe muy bien que no puede dirigir, de otra forma, a la sociedad. La segunda es su acción de crear una sociedad imaginaria y visionaria en vez de la sociedad real, **el/la** cual fue llevado a cabo junto con la revolución ‘mediática e informática’, que hizo un estallido en la segunda mitad del siglo XX; mejor dicho, es su guerra de bombardeo mediático e informático. El último medio siglo está siendo dirigido, exitosamente, mediante esta segunda forma de guerra. Cuando la sociedad imaginaria, visionaria y simulacro sustituye a la verdadera naturaleza social, y **cuando** se cree que la es, tiene el papel de exterminio de sociedad.

Yo soy partidario de que se **traten/aborden** de una forma distinta las categorías de esclavo, siervo y trabajador, como clases reprimidas y explotadas, en la historia de la civilización. Es muy limitado el papel de estas **clasificaciones/clases**, porque, con todas sus cosas, están dentro del edificio mental y estructural de sus señores y tienen una posición de un suplemento o una prolongación, los cuales fueron hechos insignificantes. Uno no fue testigo de ninguna clase sujeto que haya derrocado a sus señores, en la historia. Este caso refleja una realidad importante. Los salientes **clasiales/de clase**, aunque estén en el sentido de oprimidos y explotados, están en la distancia de un **ramo/rama** en el tronco o árbol general de la sociedad. El ramo, por más que se penda y se **desprenda/rompa**, no puede afectar al tronco o será limitado el efecto que **Cree/provoque**. Es por lo que el denominar a la sociedad en forma de esclava, señor, sierva, aristócrata, trabajadora o burgués, está muy abierto a crear terminologías erróneas. Las ciencias sociales han de desarrollar una nueva denominación y definición, al respecto. Como que no podemos definir a un árbol **con/mediante** sus ramos, tampoco podemos denominar a la sociedad con las clases que surgen de su seno. Por otra parte y lo más importante es que tengo la convicción de que los acercamientos de convertir en sujetos a las clases tales como esclava, sierva, trabajadora y burguesía pequeña, así como de **alabar/elogarlas** y de atribuirles un rol importante revolucionario, no tienen resultado

alguno, al igual que se ve sus abundantes ejemplos, también en la historia de socialismo real y de anarquismo, y de que en el fundamento de éste subyace el hecho de que se las atribuye a estas clases, erróneamente, un valor de sujeto y un rol revolucionario. La postura apropiada es estar en contra de todo tipo de clasificaciones. Las clases esclava sierva y trabajadora posiblemente habrán jugado y jugaron un rol positivo subyectivo y revolucionario, al principio, en la etapa de transición, estándose en la semi-sociedad (en mayor parte semi-campesinos y artesanos), las cuales, no obstante, en la medida en que crecieron y se hicieron permanentes, se degeneraron, se pusieron de acuerdo con clases altas y, al final, perdieron sus funciones.

Lo más importante es que algún punto de vista libertario, igualitario y demócrata no puede considerar como positivo a que los dos tipos de clase sean convertidos en sujetos y que se les atribuya un valor moral y político, fuera del sentido de diversidad, a la que me referí; así como ha de considerar a la clasificación, a la vez, como una contrariedad a la naturaleza social y como anti-social, y de luchar contra clases. El hecho de que fuesen realizadas, no requiere que sean consideradas como unos valores sociales legítimos y auténticos. Como que no consideramos a los elementos convertidos en tumores en un cuerpo, como partes de éste/del mismo, se puede hacer un comentario similar, también para estos fenómenos sociales. Además, todas las clases reprimidas y explotadas, fueron creadas mediante la fuerza poderial y estatal e ideologías hegemónicas. Podemos, apenas/sólo, condenar a la esclavitud, la servidumbre y el estado de trabajo, los cuales fueron creados bajo estas circunstancias. El decir/corear “vivan los gloriosos trabajadores, siervos y esclavos”, sería elogiar y dar visto bueno, objetivamente, a las fuerzas poderiales hegemónicas. Este tipo de comentarios de varios corrientes, incluso los de Marx y de sus seguidores/sucesores es la razón fundamental de sus fracasos. Puede que las clases altas tengan sentido hasta cierto punto, pero la postura más correcta es que se luche para que las clasificaciones/clases en sangre y sudor sean condenadas, que no sean elogiadas y que sean superadas, debido a que fueron creadas por fuerza y por convencimiento ideológico. Este tipo de luchas sociales, a las que se concede el rango sujeto, pese a que no pueden ser sujetos, y que se las atribuye un rol revolucionario, mientras es obvio que no pueden hacer una revolución, no pueden salvarse de fracasar, como se ve abundantes ejemplos en sus historias. El motivo del fracaso es no entender correctamente la cuestión y atribuir un rol erróneo a la clasificación. Las luchas sociales de la nueva época del siglo XXI, pueden tener éxito, en la medida en que renuncien a estos errores arraigados.

Es verdad que la burguesía agravó a la cuestión de clase; empoderó (empoderamiento significa guerrear contra la sociedad) sus intereses hasta los poros más finos de la sociedad, a las cuales oficializó mediante el Estado; y vive su etapa más sofisticada/avanzada. Se observa abundantemente, que también convierten en cómplice suyo a varios sectores, principalmente a concesionismo de trabajadores, bajo nombre ‘compañía/sociedad de capital’. Incluso se puede decir que casi se la tragó a la sociedad. Es mucha más correcta la realidad de que es una clase la más problemática e, incluso, que convierte la sociedad en una posición la más problemática.

Se puede decir fácilmente, que la burguesía, aunque es verdad que es un instrumento de la aplicación institucional de las clases dominantes, a lo largo de la historia, adquirió actualmente una dimensión más, que juega el papel de una clase casi independiente, que incrementó su peso en el poder y en el Estado y que se considera como el propio Estado, junto con la formación del Estado-Nación de los últimos doscientos años. Es una realidad, difícil de que sea negada, que también se convirtió en una fuerza de peso que mete la sociedad en

la jaula de hierro y que reforzó este papel suyo, interviniendo en todas las áreas sociales (educación, salud, **jurisdicción/poder judicial**, transporte, ética, política, medio ambiente, ciencia, religión, arte y economía). No sólo se hizo monstruo la burocracia estatal en la sociedad de hoy en día (modernidad capitalista) sino también todo el mundo monopolista, casi en su rastro, incrementaron como una avalancha sus burocracias, con la excusa de renunciar a ser una compañía familiar y convertirse en unas compañías dirigidas por profesionales. El exceso de crecimiento de la burocracia está vinculado con esta nueva realidad de los monopolios. Se los puede llamar una especie de 'Estatización' de las compañías. Realmente, estatización de compañías globales y locales registran un progreso, como una tendencia dominante, en las circunstancias en que ya no basta el Estado-Nación y está en la agenda nuevas construcciones de Estado.

Son actuales los problemas de la sociedad, derivados de estas dos **pinzas/tenazas/cercos**. Este binario es casi el '**ahora/presente**' de la historia y se puede decir que incluso, yéndose más allá, metió a la naturaleza social (la sociedad tradicional) **entre** sus brazos y la asfixió, como un pulpo, y la disolvió. La conclusión que se debe de sacar de aquí es que se vive un proceso caótico de mayor agobio; que la libertad, la igualdad y la democracia son posibles, apenas con un sistema basado en una civilización democrática; y que ésta requiere una lucha de construcción, mediante una ciencia **enderezada/rectificada**.

10- Cuestiones Educativas y Sanitarias de la Sociedad

Aunque parezca que es un tema de más, es importante comprender los problemas causados por el hecho de que la educación y la salud, al igual que la ciencia, entran bajo control del monopolio poderial y estatal. Como que la ciencia estatizada está en la posición de un instrumento más eficaz de la hegemonía ideológica, reflejan el mismo carácter, también la educación y la salud, integradas con el poder.

La educación puede ser definida como un esfuerzo de asimilar las experiencias de la sociedad a sus miembros, sobre todo a sus jóvenes, en forma de informaciones teóricas y prácticas. se lleva a cabo la socialización de los niños, mediante una actividad educacional de la sociedad. La educación de los niños es un deber de mayor importancia de la sociedad, y no de poder y Estado; porque los niños y jóvenes pertenecen a ella. El hecho de que eduque a sus niños y **a** sus jóvenes y de que los convierta en sí misma, conforme a sus tradiciones y a sus propiedades de la naturaleza social, a la vez, como un derecho y como un deber, es un tema vital y una cuestión de proseguimiento de su naturaleza. Ninguna sociedad puede compartir con otra fuerza, y traspasarla, su derecho de existencia y su deber de educar a sus jóvenes para este objetivo. Tampoco puede traspasar este derecho y deber suyos, aunque las fuerzas en cuestión sean diversos aparatos poderiales y estatales. Porque, si no, sería considerado, que se habrá entregado a sí misma a los monopolios de hegemonía. La santidad del derecho a la educación deriva de la existencia. Ninguna fuerza puede estar, y sentir la necesidad de estar, tan cerca como sus sociedades, principalmente como sus madres y padres, de sus niños y jóvenes. Una de las mayores contrariedades a la sociedad, a lo largo de la historia, es la acción de privar **a** la sociedad de sus niños y jóvenes. Realizan estas acciones suyas por dos vías: la primera es que aniquilan y esclavizan a los mayores, y la segunda es que cogen a los niños y jóvenes con el objetivo de 'educarlos' para utilizarlos en la capa poderial.

Uno de los objetivos más importantes de la guerra es formar, y forman, centros de reclutamiento, asimilando entre sí, mediante estas dos vías, a los niños, niñas y chicos, como unas metas más valiosas. Tanto

que así empezó el fundamento de la burocracia primitiva, como que la historia de la civilización es, de algún sentido, una acción, a la vez, de debilitamiento **a/de** la sociedad y de la formación de la fuerza de los aparatos burocráticos, mediante este método: formar una sociedad contra la sociedad, y formar una sociedad poderial y estatal contra la sociedad natural. En esta formación, se les enseña a los niños y jóvenes, abstraídos de sus sociedades propias, una lengua, cultura e historia, totalmente diferentes. El principal objetivo es enajenarles de sus esencias. Se les imposibilita vivir sin el poder. Se les da una identidad **la** más estatal, tanto ideológica como materialmente. Se convierte al Estado y al poder en una única vía válida de existencia para ellos. Estos sectores reclutados, a la vez, se consideran el Estado y el poder y, de ésa manera, se les contrarresta con la sociedad natural. Se identifica, a veces, a la sociedad estatal con la naturaleza social. Ésta es errónea y contradictoria. La historia de la civilización está construida sobre esta contradicción. Subyacen estas realidades históricas en el fundamento de que los poderes usurpan la educación. Porque, si no, no les importa nada el deber de educar. Cuanto más educa un capitalista a sus trabajadores, con la misma lógica educa el poder a los que manda, como sus súbditos y trabajadores. Por más que se llame burocracia, sus miembros son educados como súbditos, desde el nivel más bajo hasta el más alto.

Sobre todo, los poderes del Estado-Nación tejen sus monopolios sobre todos los niños y jóvenes de la sociedad, ante todo, mediante la educación. Las personas, a quienes **amasan/soban** con sus entendimientos de historia y arte y con sus mentalidades religiosos y filosóficos, ya no pertenecen a sus propias familias sino que son los propios hijos y metas de los poderosos. Es institucionalizada así la gran enajenación. La burguesía es una clase que funda el monopolio más intenso, en cuanto a la educación, sobre toda la sociedad. Cuando hace **indispensable/obligatoria** la educación primaria y secundaria y recuerda el título **universitario/de universidad** a los que quieran encontrar trabajo, significa que están adquiridas obligatoriedad las pinzas de enajenación y de dependencia sobre la juventud de la sociedad, y el proceso de ser metido en la jaula. La **violencia/fuerza**, la fuerza material y la educación se convirtieron en unos armas, difícil de aguantar, de la colonización **a/de** la sociedad.

Por con siguiente, se puede indicar fácilmente, que la sociedad fue la más en recibir mayor golpe **por/de** la guerra que el Estado y el poder **la** llevan a cabo contra ella, mediante la educación, a lo largo de la historia de la civilización. El derecho de las sociedades a la educación es el más difícil de ser realizado. Estamos en una época más dificultosa de la historia en asegurar la existencia de la sociedad, mediante la educación, frente a las gigantescas fuerzas del Estado-Nación y de los monopolios económicos. La hegemonía ideológica lleva a cabo un neocolonialismo cultural más exitoso, mediante la guerra mediática, posiblemente de una manera más intensa que su colonialismo militar y económico, contra toda la sociedad, junto con la última revolución de comunicación. La única vía de **la** libertad y de **la** salvación de la sociedad es que **ésta** resista contra esta conquista y **este** colonialismo cultural, mediante una lucha propia de ética y política, las cuales son los instrumentos más fundamentales de su existencia. Una sociedad que haya perdido sus jóvenes o, al contrario, una juventud que haya perdido su sociedad, significa que ha perdido su derecho de existencia y que la ha traicionado, más que haber sido derrotado. El resto es el pudrimiento, la dispersión y la aniquilación. Su fundamental deber social frente a esta situación es desarrollar sus propias instituciones educacionales como unos instrumentos fundamentales de su existencia; **descomponer/separar/distinguir**, en contenido, sus interpretaciones científicas, filosóficas, artísticas y lingüísticas de las estructuras de ciencia-poder; y lograr

realizar la revolución **de sentido/semántica**. De lo contrario, no sería posible hacer funcionales **a** los tejidos éticos y políticos de la existencia social.

Es por lo que la cuestión educacional hace imprescindible, en el fondo, la formación de instituciones (tejidos) éticas y políticas, así como el deber de la ética y política es, esencialmente, desarrollar la educación social. Una sociedad que no se eduque a sí misma, se suprimirá su posibilidad de desarrollar y mantener de pie su propia institución ética y política, así como no puede salvarse de vivir continuamente bajo peligro, de pudrir y de dispersarse.

También la cuestión sanitaria de la sociedad es un tema sumamente sensible y tan importante como la de educación. El **cimiento/fundamento**, la existencia y la libertad de una sociedad que no haya podido preservar su salud con sus propios recursos, o están bajo amenaza o bien están totalmente perdidos.

La dependencia sanitaria es una indicación de la dependencia general. Una sociedad que haya resuelto sus problemas físicos y espirituales, significa que está en sus manos la posibilidad de que se haga libre. La extensa enfermedad de las sociedades de colonia está vinculada con regímenes colonialistas a los que están sometidos. El hecho de formar sus propias instituciones y expertos sanitarios, debe ser considerado como el derecho y **el** deber fundamental de la sociedad. El hecho de que el poder y el Estado la **anula/usurpa** a la sociedad este deber y lo monopoliza, es un gran golpe a la salud de la sociedad. La lucha por el derecho a la salud es un auto respeto y una sensibilidad respecto a su libertad.

La modernidad capitalista considera como vital al hecho de que los ámbitos educacionales y sanitarios sean sometidos al Estado-Nación. Es muy difícil que la hegemonía y la explotación generales sean proseguidas, mientras no sean puestos bajo control estos dos ámbitos a los que depende el desarrollo existencial, sano y luminoso de la sociedad, y no sea construida sobre ellos la hegemonía monopolista. Lleva extraordinaria importancia el control sobre la educación y la salud, en cuanto a los monopolios, debido a que se sabe que la sociedad no puede ser apropiada, solamente con la fuerza **desnuda/basta** militarista.

Vemos, una vez más, que en el fundamento de todas las cuestiones existenciales de la sociedad subyacen el Estado y el poder monopolistas. La renta y capital no pueden ser proseguidos, sin la existencia de este monopolio poderial. En cambio, tampoco podría llegar a una solución duradera ninguna cuestión de la sociedad, sin que haya una lucha sistémica de la civilización democrática.

11-Cuestión de la Sociedad de Militarismo

El militarismo puede ser definido como el monopolismo más desarrollado de anti-socialización. Se puede suponer que los esfuerzos de establecer la primera autoridad, destinada a oprimir y abusar a la naturaleza social, se desarrollaron como una consecuencia de la mente y de la acción del ‘hombre astuto y fuerte’, quien tiene una tradición de cacería. El que tenga más poder, intenta establecer su autoridad, esencialmente, sobre dos grupos fundamentales: el grupo cazador a su lado y la mujer a quien intenta encerrar en casa. Se puede observar que la primera autoridad jerárquica se forma bajo diversas formas dentro de varias sociedades, inmediatamente junto con de la participación de los elementos chamanísticos (proto-sacerdotes) y jerontocráticos (grupo de **mayores/viejos**) en el proceso. Observamos que el hombre fuerte y astuto y las personas en su entorno,

como/siendo el poder oficializado, se institucionalizan como una rama militar del Estado (la primera monopolización basada en la usura de plusvalías en el ámbito económico), junto con el paso/la transición a la historia de la civilización. Reflejan esta realidad las 1ª, 2ª y 3ª Dinastías de Uro, justo después de la época de reyes dioses, en la sociedad sumeria. Existen similares realidades en varias sociedades. Se puede seguir paso a paso, incluso en la Epopeya de Guirgamés, el cómo fue desgajado claramente el reinado de la tradición de Inana la Diosa (tradición y monjío de la diosa mujer) y fue encerrada la monja en las casas (privadas y generales/prostíbulos), siendo debilitada.

Si simbolizamos a Guirgamés como el primer comandante en la historia, podremos analizar mejor, la formación de la tradición militarista. Sus trabajos consistían en realizar campañas militares con el objetivo de cazar a la gente para cubrir/suministrar la necesidad de las ciudades de esclavos y cazar a las etnicidades de Humbaba a las que llaman feroces y bárbaros, con la ayuda de ‘Enquidu’ el colaboracionista, mencionado en la Epopeya de Guirgamés, las cuales vivían en el norte de Iraq actual. Se ve muy claramente que subyace la tiranía urbana en el fundamento del verdadero barbarismo y ferocidad. La palabra ‘bárbaro’ en la tradición de la cultura griega, fue desarrollada como una propaganda de mentira y es para establecer su dominio ideológico. Es obvio que las etnicidades rurales, que son más débiles y desorganizadas, comparando con la organización urbana, no pueden ser bárbaros en el sentido de lo que se dice. El término ‘barbarismo’ es una de las principales mentiras y desviaciones más grandes de la historia de la civilización. La segunda misión del tirano urbano es/viene a ser la ‘seguridad’. El método al que más recurre para está es erguir/construir castillos y murallas y desarrollar siempre armas más sofisticados y mortales. Será un acercamiento realista innegable el indicar que, para este objetivo, fueron esclavizadas y convertidos en siervos y trabajadores millones de personas; así mismo fueron asesinados los que no aceptaban estos estatutos y estas acciones fueron reflejadas como ‘historia’.

La rama militar coge para sí misma la parte más grande de la usurpación de valor económico, de acuerdo/proporcionado con su fuerza. Explican bastante bien esta realidad las campañas militares destinadas a conseguir botines, en la historia. Por otra parte, es obvio que en el fundamento del Estado subyace la propiedad, y en el de la propiedad subyacen campañas militares y confiscaciones. El que conquista es el propietario/dueño; lo considera como un derecho suyo irrenunciable y lo anuncia. El Estado es una suma de propiedades y botines (mercancías transportables), principalmente tierras conquistadas y confiscadas por las fuerzas poderiales. Por ejemplo el principio/dicho “todas las propiedades del imperio otomano pertenece al emperador”, no tiene otro significado que una continuación de esta primera y principal tradición que expresa las relaciones entre el Estado y las conquistas militares. Así fue establecida la tradición y fue proseguida, siendo judicializada en la construcción de cada Estado. El sector militar, al considerarse y definirse, por este motivo, como el verdadero propietario del Estado, por lo tanto de las propiedades, tiene en cuenta esta tradición histórica. El que sea la rama militar más fuerte es un requerimiento de la naturaleza poderial y estatal. De hecho, la fuerza humana y armamentística en su mano es capaz de asegurar ésta, fácilmente. Se puede entender mejor, a la luz de estas realidades básicas, el hecho de que resultan en golpes militares los esfuerzos de la burocracia civil, que los emprende a veces, para aumentar su parte (su monopolio). No cabe duda de que es irrenunciable, también el rol de los monopolios ideológicos y burocráticos, llamados la clase de los sabios y de los teorizantes, en la construcción de poder y de Estado; no obstante, no es tan determinante como el rol del sector militar. Estas

realidades serán confirmadas, si se analizan, aunque sea de la manera más superficial, la historia y los aparatos poderiales y estatales.

El primero de las materias más importantes, en cuanto a nuestro tema, es que el sector militar es el monopolio más sofisticado y determinante. Los militares y el ejército están como un elemento irrenunciable del monopolio poderial, y no para la gloria, el honor y el heroísmo (éstos son propagandas ideológicas desarrolladas con el objetivo de encubrir y desviar la importancia de la esencia del asunto), presentados ideológicamente. Son, en el fondo, un monopolio económico. El ejército es un monopolio, basado en la economía, el cual se mantiene tanto sobre y como lejos de la economía, pero que garantiza su ingreso (sus sueldos) al máximo, que es difícil de oponerse^{lo} y que todos otros sectores monopolistas tienen que ponerse de acuerdo y compartir con él. Es una tradición y un monopolio así de institucional arraigada, a lo largo de su fundamento y desarrollo histórico; es un monopolio de la clase (burocracia), que está, en el fondo, muy interesado **en/por** el progreso económico, pero que siente la necesidad de mantenerse más lejos de ella. En este sentido, finge que está el más lejos de la sociedad; mejor dicho, es un sector equipado con mejores armas económicas y militares. Mientras no hagamos un análisis sobre lo militar, no podremos comprender completamente ni el monopolio económico ni tampoco el monopolio estatal y poderial. Los tres son íntegras; se alimentan de la misma esencia, **de** las plusvalías sociales; y alegan que, a cambio, ordenan la seguridad, la educación, la salud y la fertilidad de la sociedad. Se presenta así el Estatismo, el Estado ideológico. No obstante, la realidad es distinta y es como la expusimos.

El hecho de que el militarismo es una institución que pone más **a** la sociedad bajo su dominio y la encierra en su jaula, es un requerimientos de la naturaleza del asunto, teniendo en cuenta que es la rama organizada más rotunda del capital y poder. El militarismo, pese a que es una fuerza que se penetra en la sociedad, la controla y la domina, generalmente en toda la historia y en todo los Estados, adquirió un máximo nivel, en mayor parte, en la era de la clase media (burguesía) y en el monopolio de Estado-Nación. El hecho de que el único monopolio de arma pasa al ejército de Estado, en nombre del ejército en el Estado-Nación, siendo desarmada totalmente toda la sociedad, sale a nuestro frente como una propiedad determinante. La sociedad no fue tan desarmada como lo realizado por la clase burguesa, en ninguna época de la historia. El motivo de esta realidad muy importante es la concentración de la explotación y el desarrollo de grandes resistencias frente a ésta. La sociedad no puede ser dirigida, mientras no sea desarmada, y sometida a la penetración y vigilancia del poder, hasta todos sus poros interiores, de una forma extensa y continua. No se puede con la sociedad, mientras no sea encerrada en la 'jaula de hierro'; tampoco puede ser dirigida, sin que sea cercada y encerrada por parte del ejército mediático de la era global de finanzas. Las dimensiones de los monopolios de explotación se reflejan tal cual **a/en** la formación de los monopolios ideológicos, mediáticos, burocráticos y militares. Se condicionan uno al otro, como unos lazos inseparables. La prioridad, sobre y dentro de la sociedad, del gigantesco capital armamentística industrial, basado en el militarismo, de la última gran civilización central, del súper hegemónico, así como de los otros hegemónicos regional y de todos sus colaboracionistas locales, comparando con otros monopolios suyos, deriva de la esencia de estas posiciones suyas históricas y actuales. También la identificación del militarismo con el fascismo del monopolio capital, encuentra su **sentido/significado** en esta propia realidad suya.

Por supuesto que las sociedades en sus diversas formas se defendieron intensamente contra el desarrollo militarista de la civilización, a lo largo de toda la era de la sociedad natural y de la historia escrita. La tradición llamada autodefensa se institucionalizó en forma de diversas resistencias, sublevaciones y de ejércitos de guerrilla y de defensa popular y llevó a cabo grandes guerras de autodefensa legítima, dentro de su desarrollo de miles de años. Por supuesto que no podemos identificar las guerras de autodefensa con las guerras del monopolio militarista. Existe entre ellas una diferencia de contenido y de esencia. Una tiene un carácter anti sociedad (explotador, corruptor y aniquilador), mientras que la otra tiene un carácter socialista (que defiende a la sociedad y que la hace libre a sus capacidades éticas y políticas). La civilización democrática es proteger y defender a la sociedad contra el militarismo civilizacionista central, en base a la sistematización de la autodefensa.

12- Cuestión de la Sociedad de Paz y Democracia

Los once títulos previos a éste intentaron describir, en forma de muy breves definiciones de introducción, el cómo la sociedad fue ahogada en problemas. Un paradigma tendrá valor, apenas si se hacen análisis basados en estas definiciones y si se crean las respuestas. De lo contrario, no se diferirá de las retóricas (artes verbales que ocultan la hegemonía) liberales y tradicionales. El resultado común al que llegué es que en el fundamento de los problemas sociales subyacen la hegemonía, el colonialismo y los efectos conjuntos de los monopolios de opresión y explotación, los cuales abusan de la naturaleza social (existencia de la sociedad), en general, y de los recursos económicos que producen la plusvalía, en especial. Los problemas no derivan ni de la naturaleza (Primera Naturaleza) ni tampoco de algún otro factor social (Segunda Naturaleza).

Las sociedades no podrían proseguir sus existencias, sin la ética y política social, que, como unos factores de existencia, adquieren tejidos para llevar a cabo los asuntos comunes de la sociedad, en el sentido general y colectivo. El estado y la existencia normal de la sociedad no pueden ser sin la ética y sin la política. Si los propios tejidos éticos y políticos de una sociedad están en un estado no desarrollado o **lisiado/tullido**, desviado y paralizado, es posible decir que esta sociedad vive la invasión y el colonialismo de diversos monopolios **como/en forma de** poderes y Estados. No obstante, el proseguir la existencia en esta forma es traicionar a su propia existencia y enajenarse **a/de** ella; así mismo significa **existir/vivir** como un rebaño, una meta, una propiedad y una mercancía, en la hegemonía de los monopolios. Una sociedad en esta situación pierde su propia naturaleza y sus capacidades de una sociedad natural o las caduca. Así mismo significa que está colonizada y lo peor es que, como una propiedad con todas sus cosas, se deja a ser podrida y aniquilada. Fueron observadas un gran número de sociedades que **ajustan/sientan bien** a esta definición, tanto en la historia como en la actualidad. Las que fueron podridas y aniquiladas son dobladas veces mayores que las sobrevivientes, **todavía/aun**.

Cuando la sociedad **entra/cae** en una situación donde no puede formar, entrar en vigor y hacer funcionales sus instituciones éticas y políticas, necesarias para **proseguirse/sobrevivir**, significa que está metida en una **prensa/trujal** de opresión y explotación. Esta situación es un ‘estado de guerra’. La historia puede ser denominada, también como un ‘estado de guerra’ de las civilizaciones contra la sociedad. Cuando la ética y la política no tengan funciones, queda sólo un único asunto que la sociedad pueda hacer: autodefensa. El estado de guerra es un estado donde no hay la paz. Por consiguiente, la paz puede adquirir sentido, apenas en base a una

autodefensa. Una paz que no tenga la autodefensa, puede ser la expresión de una rendición y esclavitud. La paz sin autodefensa, sobre todo el juego llamado ‘estabilidad y reconciliación democrática’, impuestas actualmente a los pueblos y sociedades por parte del liberalismo, no significan más que **tapar/encubrir** la hegemonía de clase, y dirigir de una manera encubierta el estado de guerra, de la burguesía, dirigida con una fuerza armada hasta la nariz, unilateralmente. El definir la paz, de esta forma, sale a nuestra frente como el esfuerzo más grande de la hegemonía del capital ideológico. Y en la historia, se expresa de una manera distinta, en forma de ‘conceptos consagrados’. Religiones, sobre todo las religiones civilizadas, están cargadas de conceptos de este sentido.

La realización de la paz puede tener su verdadero sentido, sólo cuando sea protegida y asegurada la autodefensa de las sociedades, por lo tanto sus caracteres de una sociedad ética y política. La definición de paz, la cual requirió un gran esfuerzo, también de Michel Foucault, apenas de esta forma puede adquirir una expresión social aceptable. Atribuciones de sentido, fuera de éste, no tienen ningún otro valor que perdurar el estado de guerra en circunstancias de otras formas descubiertas. El término ‘paz’ es una palabra cargada de trampas, en las circunstancias de la modernidad capitalista. Es muy inconveniente su uso, sin que sea definida correctamente. Si la definimos una vez más, la paz no es la supresión total del estado de guerra ni tampoco la situación de estabilidad y el estado de inexistencia de guerra, bajo el dominio de una parte. Hay partes, en el caso de la paz. No se trata ni debe tratarse del dominio absoluto de una parte. La tercera es que se hacen callar las armas en base al consentimiento al funcionamiento institucional de la propia ética y política de la sociedad. Estas tres condiciones son el fundamento de la paz de principio. Una paz verdadera, mientras no se base en estas condiciones de principio, no tendrá sentido.

Si explicamos un poco más estas tres condiciones; la primera es que no se prevé un desarmamiento total de las partes. Sea cual fuere sus alegaciones, convienen en no atacarse uno al otro, solamente con armas. No están en la búsqueda de un dominio de armas. Aceptan ser mutuamente respetuosas a sus derechos y posibilidades de proporcionarse sus seguridades. La segunda es que no se trata de un domino final de una parte. Puede que haya una cierta estabilidad y calma, adquiridas bajo el dominio de una parte, pero esta situación no puede ser denominada como ‘paz’. La paz entra en la agenda, en el caso de que las partes acepten parar la guerra, independientemente de que tengan, o no, razón, sin que se impongan (mediante armas). La tercera es que las partes aceptan ser respetuosas al funcionamiento institucional de la ética (conciencia) y política de las sociedades (dos partes, sociedades o poderes, sea cual fuere sus posiciones), en la solución de los problemas. Es definida en este marco la condición llamada ‘solución política’. Un cese de fuego que no contenga una solución ética y política no puede ser denominado como ‘paz’.

La política democrática entra en la agenda, adquiriendo una importancia irrenunciable bajo estas condiciones de paz de principio. Cuando funcionen las instituciones éticas y políticas de la sociedad, el proceso que surge naturalmente, viene a ser un proceso de la política democrática. Los entornos que tengan expectativas de paz, han de saber que se puede obtener logros, sólo cuando la política juega su rol en base a la ética. En el caso de la paz, como mínimo una parte tiene que estar en una posición de política democrática. De lo contrario, lo hecho no va más allá de ser un ‘juego de paz’ en nombre de monopolios. En este caso, la política democrática juega un papel vital. Se puede vivir un proceso significativo, a penas por parte de las fuerzas de política democrática, en base al diálogo, frente a las fuerzas poderiales y estatales. El resto transcurre con el alto el

fuego mutuo de los guerrerismos (monopolios), basado en un cierto plazo. Se dan casos de que se cansa **de/por** la guerra, así como existen dificultades logísticas y económicas. En el caso de que sean superadas estas dificultades, se sigue con la guerra, hasta que se asegure completamente el dominio de una parte. A estas formas no se llama 'proceso de paz', sino el alto el fuego que se declara para guerras más violentas. Para que un alto el fuego sea pacífico y cause a la paz, lleva una importancia de principio, que sea subordinado a las tres condiciones que contamos.

Puede que se den casos en el que, también la parte de autodefensa (la que tenga razón) adquiera, a veces, un dominio final. Tampoco cambiarían las tres condiciones, incluso en estos casos. No puede ser una paz el hecho de fundar inmediatamente su propio poder y Estado y de asegurar la estabilidad bajo este poder y Estado, al igual que se ve en el socialismo real y en varias guerras justas de liberación nacional. En este caso, se trata de la **colocación/sustitución** de una fuerza local (el sector llamado el capitalismo estatal o la burguesía nacional) en vez de una fuerza extranjera (monopolista). No cambia la realidad sociológica, aunque se llame el 'poder socialista'. La paz no es, en principio, un **hecho/fenómeno** que se consiga mediante los dominios poderiales y estatales. La paz no entra en la agenda, mientras el poder y el Estado, llamen como se llamen (da igual que sean burgueses, socialistas, nacionales y no nacionales), no compartan sus **dominios/poderes** con las fuerzas democráticas. La paz es, en la última instancia, una reconciliación condicional entre la democracia y el Estado. También los cuentos de esta reconciliación cubren gran espacio y tiempo, a lo largo de la historia. Existen los tipos de acuerdos de paz, de principio y de largo plazo, así como existen los que todavía no se secaron sus tintas. Las sociedades no sólo viven en las circunstancias de los establecimientos de fuerzas poderiales y estatales sino también saben proseguir sus vidas bajo sus propias identidades éticas y políticas, mientras no sean aniquiladas totalmente. Probablemente es esta realidad que no fue escrita en la historia, pero que es la forma básica de la vida.

El no considerar a la sociedad como constituida por cuentos estatales y poderiales, al revés, suponerla como una naturaleza que determina, puede aportar una contribución en la formación de una ciencia social más realista. Los poderes, Estados y monopolios nunca pueden eliminar a la sociedad, por más ricos que sean (como Faraón y Karún) o por más monstruos (nuevos Leviatanes) en que se conviertan, al igual que los actuales. Porque es la sociedad la que, en la última instancia, les determina. Los determinados nunca pueden sustituir a los determinadores. No es suficiente **tapar/encubrir** esta realidad, ni siquiera la fuerza de propaganda mediática más ostentosa del poder. Éstos son unas fuerzas más miserables y lastimosas, disfrazados de gigantes. En cambio, la sociedad del ser humano, como la creación más maravillosa de la naturaleza, desde su formación, no se privará de **encontrar/adquirir** su sentido.

El Sistema de la Civilización Democrática, como un sistema de comentar, científicar y reconstruir, bajo este paradigma principal, a la sociedad, tanto su estado en la historia como su estado actual, constituye el tema posterior a éste.

7- PENSAR EN EL SISTEMA DE LA CIVILIZACIÓN DEMOCRÁTICA

La sospecha me persigue como un fantasma que no me abandona, desde que me conozco. Esta situación se convertía, a veces, en una enfermedad. Cuando se sacudían algunas creencias más dogmáticas, me sentía en **el/un** momento más débil. Se trataba de caerse en **la/una** posición más sin ideas de **la** vida. La contribución más

importante de mi escepticismo **en/a** mi personalidad, el cual se hace sentir, incluso en los temas que no puedan ser defendidos seriamente, era seguramente la lección que me daba acerca de que yo no iba a poder **encontrar/hallar** fácilmente la verdad. Tengo la convicción de que el hecho de que yo cuestiono todo, hasta mis instintos, me dio la fuerza de **desgajar/desenlazar**me de la forma de pensamiento dogmático, que es todavía muy fuerte en la tradición social del Oriente Medio. Muestra, en último análisis, la importancia del tema, el hecho de que la forma de pensamiento hegemónico eurocéntrico es todavía **eficiente/eficaz**, tanto en el dogmatismo positivista modernista como en el pensamiento postmodernista. Intenté también fijar mi lugar, comparando la capacidad del Este de pensamiento basado en la fe y la fuerza del Occidente de pensamiento basado en cuestionamiento. Ciertamente, no **me** encontré lugar, **tampoco** en ambos lados. Al haber sido así mi pensamiento, siguió mi vida, naturalmente profundizando, cada vez que pasaba, la desgajadura entre sí y **éstos/aquellos**.

No me satisficieron nada los presentados como pensamientos de carácter fe y de **cuestionarios/interrogatorios**. Mi crítica fundamental es que es importante la responsabilidad de estos pensamientos en el crecimiento de la cuestión social. Y esto requería una postura de crítica acerca de la sistemática de carácter fe del Este y de la sistemática racional del Occidente, y me daba coraje al respecto.

Una segunda propiedad mía es que no se desgajó nunca mi conciencia despertada de mi práctica social. En mi personalidad, se hizo visible muy pronto una formación de carácter extraordinariamente **compartitivo/compartito**, al respecto. No era entendible el hecho de que presumía de **hacer/ejercer** imanato a un pequeño grupo de estudiantes, mediante unos cuantos rezos que me los había memorizado, aun cuando iba de pie al colegio que estaba en la aldea llamada Cibín, que era vecina. Y lo hacía seriamente, como si jugara un juego. Supongo que en el fundamento de éste subyacía el deseo de compartir y demostrar la respetabilidad de los rezos que me **los** había memorizado con dificultad, por lo tanto de haber empezado a pensar. ¡Lo que aprendes es difícil e importante; entonces, compártelo sin falta! Es obvio que aquí conocía a un serio principio de la ética. No voy a repetir **el** cómo **reflejaron/impactaron** en mi cara las primeras luces de la modernidad, debido a que lo expliqué en los anteriores volúmenes de mi defensa, en forma de breves cuentos. Al haberme dado cuenta enteramente de que es la modernidad, la fuerza destructora de la carrera a lo loco en la gran maratón de pensamiento, me **paré/detuve**. Entonces, el hecho de haber destrozado a los dioses (el sistema mundial capitalista) de los últimos cuatrocientos años, me llevó a una fuerza de sentimientos similares a la alegría dada por iconoclastia en el surgimiento de Abraham, quien es de Urfa. Podía, tanto controlar fácilmente mi escepticismo como asegurar citas satisfactorias con mis ‘verdades’, que estoy en busca de ellas.

El ser humano está debilitado del todo. Es triste que su cita con la verdad haya bajado hasta el nivel más instintivo en su historia. Casi no hay actualmente ningún individuo que no se rinda ante una **escala/medida** de una pareja, un hijo y un sueldo. No digo que niegue yo este fenómeno sino que quiero indicar la miseria en que se le adora como el pensamiento más racional, que fue sustituido a la filosofía. Es todo este mundo, ofrecido por la divinidad del Estado-Nación a sus **siervos/súbditos** felices. ¿Acaso, podría ser negado el hecho de que vivimos en un mundo, estrechado tremendamente? Yo personalmente considero mil veces más significativo y sagrado el hecho de vivir bajo el símbolo de un dios de las eras más antiguas que vivir bajo la divinidad del Estado-Nación actual. Por supuesto que sé que estoy hablando de la divinidad más podrida, vaciada por dentro, del monopolismo de capital. No obstante, ya recibo con dolor al hecho de que quedan bajo el efecto de esta

divinidad, siquiera los que recibieron su golpe más agonizante, y de que no se les ocurre una salida. Así mismo, me doy cuenta bastante, que ésta es una situación actual de la humanidad. El hecho de que lo que refleja ésta, de la mejor manera, es el caso del genocidio judío, revela las dimensiones trágicas de la situación. Qué lástima que el cuento de la etnicidad hebrea tenga una parte importante, tanto en la formación de esta situación como en la que se dio víctimas. Al igual que el dicho de “lo hiciste tú y te lo mereces a lo que te enfrentas”. No tengo duda del carácter hegemónico de la fuerza de pensamiento judío. No niego y nunca desprecio la importancia de los efectos de la fuerza de este pensamiento, los cuales reflejan también en mi personalidad, desde mi memorización de rezos hasta mi iconoclastia. No obstante, siquiera la tragedia de genocidio que vivieron los judíos, convierte en una deuda que éstos pasen por una interrogación arraigada, al estilo Adorno. Y yo, en la medida en que fui afectado por ello, intenté pensar en el Sistema de la Civilización Democrática, con la intención de pagar una **migaja/pedacito** de esta deuda.

Somos abrahámicas en este punto, pero al haber un poco Zaratustrianismo en la **cabeza/mente**, adquiere fuerza distintos comentarios. El entendimiento dominante en forma de narraciones de civilización de la historia, fue sometido a importantes quebrantamientos. Se admite generalmente, que la marcha estatal y poderial puede **encontrar/tener** una narración en forma de ‘historia oficial’, pero no puede ser una historia social. El modo de la formación de Estado y de poder puede ser apenas un simbólico punto extremo apagado de la verdad de la historia, a favor de los monopolios de capital. Así mismo, es esta narración extrema, la que hace que la historia sea aburrida y la que no da respuestas a la tradición social. Es evidente que esta historia, que es, en el fondo antisocial, no puede expresar a la sociedad sino sombrearla y someterla a desviaciones multilaterales, conforme a su estructura, tradicionalmente. También los cuentos sobre dinastías son una semejanza de esta narración. Narraciones sobre historia religiosa, sumamente superficiales sus niveles de representación social, no expresan más sentido que ser unas narraciones de la historia poderial y estatal, sobre todo al entrar en el proceso de civilización.

Los comentarios de clase y económicos sobre la historia, con sus propiedades que tratan la realidad social de una forma desgajada de su integridad y que llegan hasta el reduccionismo, hacen recordar a las historias estatales, pese a que sea **de/por** un ángulo distinto. El punto de vista positivista parcial está privado de la capacidad de dar sentido, ni siquiera tanto como la historia de religiones. Todas estas narraciones de historia, por más que parezcan contrarias unas a las otras, se unen en el punto de ser de origen de civilización.

No tengo la convicción de que la naturaleza social tenga sentido tanto paradigmática como empíricamente. Las escrituras de historia, llamadas la ‘historia social’, no expresan otro sentido que ser las partes más hecho de retazos de la sociología positivista y ser la definición de una parte del cuerpo, de la integridad.

Se puede contar largamente todas estas determinaciones, pero no van a aportar contribución a nuestro tema.

El motivo por el que me concentro sobre la historia como una explicación de la civilización democrática, a costa de intensas repeticiones, es debido a la falta de soluciones de las cuestiones sociales, a las que todavía tengo dificultad de darles sentido. La falta de solución no sólo está en la vida práctica sino que también la explicación está cargada de muchas disoluciones. Al unirse las dos situaciones, el medio llega a estar

repleto de explicaciones de la civilización central. Y algunas **apretujones/apretaduras** de trozos, en nombre de la historia social, no hacen más que complicar más la situación.

Indico con frecuencia, que el socialismo científico, a pesar de que ilumina algunas realidades, al explicar esta situación mediante el carácter de clase de la historia, no logró resolver el problema e, incluso, no pudo evitar ser una parte del problema.

También es por este motivo que indico frecuentemente, que, mientras no sea superado el paradigma de la modernidad capitalista, no es que la verdad histórica sea entendida, sino que jugará un rol de encubrir la realidad y la cargará de insignificancia, más que el de la historia de religiones. Se entienden mejor las consecuencias históricas de la visión paradigmática de Marx, actualmente. La historia errónea significa la práctica errónea. Mientras no sean superados los acercamientos paradigmáticos y empíricos de la civilización, en general, y de la modernidad capitalista, en especial, no se puede llegar a un acercamiento paradigmático y empírico de la naturaleza social. Lo que aquí estoy intentando hacer es emprender una prueba, aunque sea de una forma desprevenida.

A-Definición de la Civilización Democrática

Se puede llamar ‘sistema de la civilización democrática’ a la escuela de las ciencias sociales, que prevé la examinación del estado y del desarrollo de la existencia de la naturaleza social en base a una sociedad ética y política. Diversas corrientes de ciencias sociales tienen diferentes unidades de examinación. La teología toma como base a una sociedad religiosa. El socialismo científico es de base de clase. La unidad básica del liberalismo es el individuo. Al igual que existen acercamientos que toman como base al Estado y al poder, tampoco son menos los acercamientos que toman como base a las civilizaciones. Todos estos acercamientos en base a unidades, fueron criticados, debido a que no son acercamientos históricos e íntegros, como me referí varias veces. Una examinación significativa ha de concentrarse en los puntos vitales, en cuanto a la sociedad. La historia y la actualidad deben tener una explicación, básicamente en dichos puntos. De lo contrario, las **examinaciones/estudios** no podrán ir a más allá de ser narrativas.

El que fijemos nuestra unidad básica **como/en forma de** una sociedad ética y política, lleva importancia también en cuanto a que cubre las dimensiones de historicidad e integridad. La sociedad ética y política es la explicación de la sociedad más histórica e íntegra. Las propias ética y política pueden ser leídas, también como historia. Una sociedad que **lleve/tenga** dimensiones éticas y políticas es la sociedad más cercana a la integridad de toda su existencia y su desarrollo. La sociedad puede existir sin que haya el Estado, la clase, la explotación, la ciudad, el poder y la nación. Sin embargo no se puede imaginar una sociedad privada de la ética y de la política. Puede que haya sociedades como la fuente de explotación y de materia prima de otras fuerzas, sobre todo de los monopolios capitales y estatales. En estos casos, se trataría de **ruinas/vestigios** y herencias de sociedades salidas de **ser** sí mismas.

No tiene sentido poner etiquetas y **adjetivos/nombres** tales como esclava, feudal, capitalista y socialista a la sociedad ética y política, **que/las cuales** son las formas naturales de la sociedad. Mejor dicho, definir a las sociedades bajo estos adjetivos, significará encubrir la realidad de la sociedad y reducirla a los elementos de clase, económicos y monopolistas. La obturación que se ve en las explicaciones de solución en base a estos

conceptos, respecto a la teoría y práctica del progreso social, deriva de insuficiencias y errores que llevan en sus senos. Es obvio que queden más sin soluciones las explicaciones que son sumamente débiles sus valores científicos, una vez que caigan en esta situación todos los análisis de sociedad, recordados con estos adjetivos que permanecen cerca del materialismo histórico. Narraciones con dimensión religiosa, pese a que explican intensamente la importancia de la ética, **asignaron/endorsaron**, desde hace mucho, la dimensión política al Estado. Acercamientos liberales burgueses no sólo encubren **a** la sociedad con dimensión ética y política, sino que, al mismo tiempo, tampoco temen **de** abrir la guerra contra la sociedad, en cada punto que tengan la oportunidad. El individualismo, al igual que el Estado y el poder, es un estado de guerra contra la sociedad. El liberalismo significa, esencialmente, preparar la sociedad a todo tipo de agresiones del individualismo, siendo debilitada (una sociedad sin la ética y sin la política). El liberalismo es la ideología y práctica más antisocial.

Son muy problemáticos los conceptos ‘sociedad’ y ‘sistema de civilización’ en la sociología del Occidente (no existe, **todavía/aun**, alguna ciencia llamada sociología del Este). No hay que olvidar, que la sociología había derivado de la necesidad de solución a los enormes problemas de crisis, contradicciones, conflictos y guerras, los cuales fueron causados por los monopolios de capital y de poder. Se producían tesis tras tesis para salvar al orden y hacerlo **vivable/aguantable**, por todas partes. Se destacaron comentarios con una visión científica (positivista) para los problemas sociales, al haberse agravado, aún más, los problemas sociales, cada tiempo que pasaba, a pesar de todo los comentarios sectarias, teológicos y reformistas de la doctrina del Cristianismo. La revolución filosófica y la época de la Ilustración (siglos XVII y XVIII.) son, en el fondo, un resultado de esta necesidad. El hecho de que se complicaron, aún más, los problemas, en vez de una solución que se esperaba junto con la Revolución Francés, intensificó aún más las tendencias de desarrollar **a** la sociología como una rama independiente de ciencia. Los socialistas utópicos (Saint Simón, Fourier, Proudhon, etc.), así como Auguste Comte y Durkheim representan pre etapas en esta dirección. Todos estos son los hijos de la Ilustración. Creen infinitamente en la ciencia. Creían que iban a poder crear de nuevo a la sociedad, de la manera que deseaban, mediante la ciencia. Emprendían al papel de dios. Como sea, el dios había **descendido/bajado** a la tierra, además en forma de Estado-Nación, como lo dice Hegel. Lo que se debía hacer era un refinado proyecto y planteamiento de ‘ingeniería social’. No había ningún proyecto y planteamiento que no pudiera ser puesto y logrado en la práctica, mediante el Estado-Nación. ¡Bastaba con que fuera ‘científica positivista’ y admitida por el Estado-Nación!

Científicos sociales de la economía política inglesa aportaban contribución a la sociología francesa, mediante la solución económica, mientras que ideólogos alemanes hacían contribución por vía filosófica. Adam Smith y Hegel son los principales en ofrecer la contribución. Las recetas encontradas a los problemas derivados del abuso de tremendas medidas sobre la sociedad, efectuado por el capitalismo industrial del siglo XIX, eran muy diversas, siendo de derechas **s** y de izquierdas **s**. El liberalismo, **la** ideología central del monopolismo capitalista, era lo más práctico en crear sistemas como si fueran **mezcolanzas/fárragos**, aprovechando de todo tipo de ideas, con un completo eclecticismo. Y las sociologías esquemáticas de derechas e izquierdas, cuando desarrollaban proyectos relativos al pasado (la búsqueda de derecha por la edad de oro) o al futuro (sociedad utópica), eran casi **desinformadas/ignorantes** de la naturaleza social, de la historia y de la actualidad. Así mismo se despedazaban sin cesar, cuando se encontraban con la historia y la vida actual. Y la realidad de la que todos eran cautiverios era la ‘jaula de hierro’, que fue tejida lentamente por la modernidad capitalista y que les

encerró en sí misma a todos, mentalmente y con su forma de vida práctica. Nietzsche el filósofo, cuando calificaba a todos como ‘metafísicos de positivismo’ y ‘enanos castrados del modernismo capitalista’, permanecía más cerca de la verdad social. Era uno de los raros filósofos que, por primera vez, llamó la atención al peligro de que la sociedad sea tragada por el modernismo capitalista. A pesar de que se le acusa de servir al fascismo, con sus ideas, eran muy llamativos también sus comentarios que daban la noticia de la llegada del fascismo y de las guerras mundiales.

Grandes crisis que crecieron y las guerras mundiales bastaron que la sociología positivista vaya a la ruina, junto con sus ramas derechas e izquierdas centrales liberales. La propia ingeniería social, **como/siendo** la metafísica más somera, a la cual critica, reveló su auténtica identidad con el fascismo autoritario y totalitario. La Escuela de Frankfurt es como un título oficial de este arruinamiento. La Escuela Anales y la sublevación de la juventud de 1968 causaron **a** un gran número de acercamiento sociológico postmodernista, principalmente **al** entendimiento de I. Wallerstein de sistema mundial capitalista. La ecología, el feminismo, la relatividad, el nuevo izquierdismo y el sistema mundial trajeron consigo, también la época de un gran número de ciencias sociales muy despedazadas. No cabe duda de que desempeñó en esto el hecho de que el capital financiera posterior a los años 1970 adquirió un carácter hegemónico. Su parte positivo es el derrumbamiento de la hegemonía de pensamiento eurocéntrico, pero sus negatividades eran las inconveniencias de una ciencia social muy despedazada.

Si resumimos las críticas **a/hacia** la sociología eurocéntrica:

a- Las propias críticas y juicios positivistas **a/contra** la religión y metafísica no lograron ir a más allá de ser una especie de religión y metafísica. No hay que considerarlo raro. Porque la propia cultura del ser humano ha de ser metafísica. Lo importante es hacer distinción entre la metafísica buena y mala.

b- El presentar a la sociedad en forma de dilemas tales como primitivo-moderno, capitalista-socialista, industrial-agrícola, progresista-reaccionaria, con clase-sin clase y estatal-no estatal, tiene una tendencia de encubrir mucho más la definición de **la** naturaleza social cerca de **la** verdad. Este tipo de dilemas le alejan a uno de la verdad social.

c- El recrear **a** la sociedad, no significa más que una divinidad moderna. Mejor dicho, en el fundamento de cada ímpetu de recreación existe una tendencia de crear un nuevo monopolio de capital, de poder y de Estado. Come que la divinidad de la Edad Media tenía un lazo ideológico con las monarquías absolutas (sultanías, reinados y sultanatos), también la ingeniera social, **como/siendo** una recreación, es, básicamente, una tendencia e ideología divina del Estado-Nación. El positivismo es, en este sentido, una divinidad moderna.

d- Las revoluciones no pueden ser calificadas como unas acciones de **la** recreación de **la** sociedad. De lo contrario, pueden salvarse de la divinidad positivista. En la medida en que purifiquen a la sociedad de los excesos cargos del capital y **del** poder, pueden ser denominadas como revoluciones sociales.

e- La misión de los revolucionarios no puede ser fijada como crear un cualquier modelo de sociedad, que **lo** hayan **diseñado/proyectado**, sino que pueden merecer una definición correcta de misión, en la medida de sus contribuciones que aporten en el progreso de la sociedad ética y política.

f- Los métodos y paradigmas que sean aplicados a la Naturaleza Social, no pueden ser identificados con los relativos a la Primera Naturaleza. El acercamiento universalista relativo a la Primera Naturaleza causa consecuencias más cercanas a la verdad (pero no me puedo imaginar algo llamado ‘verdad absoluta’), mientras que la relatividad **relativa/concerniente** a la Naturaleza Social permanece más cercana a la realidad. El universo no puede ser explicado ni con una narración lineal recta universalista infinita ni tampoco con círculos viciosos similares infinitos.

g- El régimen de la verdad social requiere una reordenación, en base a las críticas que pueden ser desarrolladas aún más. No cabe duda de que no estoy hablando de una nueva creación divina. No obstante, creo en que la propiedad más madura de la mente humana tiene la capacidad de buscar y construir la verdad.

Presento las siguientes propuestas relativas a la sistemática de las ciencias sociales, que quiero definir a la luz de estas críticas:

a- Causaría **a** presentaciones más cercanas a la verdad, el hecho de describir a la Naturaleza Social como diversidades ricas subordinadas a las circunstancias de tiempo y lugar y **como** la forma más flexible de las existencias universales fundamentales, en vez de presentarla como unos cubiertos de sentido mitológico, religioso, metafísico y científico (positivismo) y **como** una verdad universalista rígida. Todo ímpetu de comentario, de ciencias sociales y de cambio práctico, que se haga sin conocer bien las cualidades de la Naturaleza Social, puede que cause **a** situaciones contrarias. Las narraciones realizadas a lo largo de la historia, desde acercamientos divinos hasta acercamientos positivistas, tienen un deber irrenunciable, en cuanto a servir a la sociedad ética y política, de hacerse pasar por un comentario más humano, mediante una autocrítica arraigada, teniendo en cuenta que no lograron evitar la llegada de los monopolios capitales y poderiales al punto culminante.

b- El principal elemento de la Naturaleza Social es la sociedad ética y política, a la cual da **el** sentido tanto histórico como íntegro y que representa su unión dentro de diversidad, como una básica propiedad suya de existencia. Es la denominación sociedad ética y política, la que juega el papel de un elemento determinante, que le da a la Naturaleza Social su carácter, que prosigue su unión dentro de diversidad y que expresa su historicidad y su integridad principal. No pueden expresar **a** la cualidad determinante de la Naturaleza Social, ninguna de las calificaciones tales como primitiva, moderna, feudal, esclavista, capitalista, socialista, industrial, agrícola, comercial, dineraria, estatal, nacional, hegemónica, etc., usadas mucho, relativos a la sociedad; sino que, al contrario, la encubren y crean un resultado de sentido hecho de retazos, lo que constituye la esencia de los acercamientos y realizaciones teóricas y prácticas erróneas, concernientes a la sociedad.

c- Dichos, tales como ‘renovar y recrear a la sociedad’, además de que tienen un contenido ideológico, son unas operaciones de la creación de nuevos monopolios capitales y estatales. La historia de la civilización, como una historia de estas renovaciones, es una historia de la acumulación de capital y de poder. La principal acción necesaria, en vez de la creación divina, relativa a la sociedad, ha de ser una lucha contra los elementos que impiden el progreso del tejido ético y político de la sociedad y la aplicación de su función. Una sociedad que ejerza libremente sus dimensiones éticas y políticas es una sociedad que podrá proseguir su progreso, de la mejor manera.

d- Revoluciones son unas formas de acciones sociales, a las que se recurre, cuando se impida, de una forma dura, que aplique y prosiga, libremente, su función ética y política. Las revoluciones pueden y deben ser consideradas legítimas por parte de la sociedad, **apenas/sólo** cuando sean desarrolladas para alcanzarle a la sociedad ética y política a que ejerza libremente su función, y no para crear nuevas sociedades, naciones y Estados.

e- El heroísmo revolucionario ha de tener sentido con sus contribuciones que haga en la sociedad ética y política. Todo tipo de acción que no contenga este sentido, sean cual sean su envergadura y su plazo, no puede ser denominado como el heroísmo revolucionario de sociedad. Lo que determina el papel de los individuos en la sociedad, en el sentido positivo, son sus contribuciones en el desarrollo de la sociedad ética y política.

f- Las ciencias sociales que debe ser desarrollada, haciendo estas principales propiedades un tema de profundas investigaciones y exámenes, no puede tomar como base ni al progresismo lineal recto universalista ni tampoco a la relatividad singular de círculo vicioso infinito. Debe ser desarrollada una ciencia social, que tome como base a un método dialéctico que exprese la coherencia del intelecto analítico y sentimental, que supere los moldes rígidos de subjetivismo y objetivismo y que no sea aniquiladora, en vez de estos acercamientos dogmáticos de carácter molde, que sirven, en último análisis, a la legitimación de las acumulaciones capitales y poderiales en la historia de la civilización.

Si presentamos una vez más, en forma de títulos principales, las propiedades relativas a la principal unidad del Sistema de la Civilización Democrática, al que podemos presentar su marco paradigmática y empíricamente (teórico y práctico) en forma de suposiciones de este tipo:

1- La sociedad ética y política es una propiedad básica de la sociedad del ser humano, la cual debe ser buscada continuamente, desde su comienzo hasta su final. La sociedad es, básicamente, ética y política.

2- La sociedad ética y política permanece en el polo extremo de los sistemas de la civilización, que se alzó sobre el trío ciudad-clase-Estado (previamente estructura jerárquica).

3- La sociedad ética y política se desarrolla en coherencia con el sistema de la civilización democrática **como/que es** la historia de la naturaleza social.

4- La sociedad ética y política es la sociedad más libre. No existe ninguna otra dinámica tan determinante como el que funcionen los tejidos y órganos éticos y políticos, que liberte a la sociedad y la mantenga en libertad. Ninguna de las revoluciones y héroes son tan capaces como la dimensión ética y política de libertar a la sociedad. De hecho, las revoluciones y sus héroes, en la medida en que aporten contribuciones a la sociedad ética y política, pueden desempeñar un papel determinante.

5- La sociedad ética y política es una sociedad democrática. La democracia puede adquirir sentido, apenas en base a la existencia de la sociedad ética y política, la cual es una sociedad abierta y libre. Una sociedad democrática, convertida en sujeto por parte de individuos y sujetos, es una forma de administración que, a cambio, desarrolla al máximo a la sociedad ética y política. Mejor dicho, de hecho llamamos democracia a la funcionalidad de la sociedad política. La política y la democracia son unos conceptos idénticos, en el sentido real. Si la libertad es un área climática donde se expresa la política, la democracia es una forma de la

ejecución de **la** política en esta área. El trío libertad-política-democracia no pueden privarse del fundamento ético. La ética puede ser denominada como la forma tradicional institucionalizada de la libertad, de la política y de la democracia.

6- Sociedades éticas y políticas están en una mutua contradicción dialéctica con el Estado, que es una expresión oficial de todo tipo de capital, propiedad y poder. El Estado quiere continuamente **colocar/sustituir** el Derecho a la ética, y la administración burocrática a la política. En ambos extremos de esta contradicción, que sigue continuando a lo largo de historia, se desarrollan, por un lado la civilización estatal oficial, y por otro lado la sistemática de la civilización democrática extraoficial. Surgen dos distintas tipologías de sentido. Las contradicciones pueden causar **a** la guerra, **recrudeciéndose/intensificándose** mucho, o bien **a** la paz, entrándose en vía de acuerdos.

7- La paz es posible, sólo en base a una voluntad de convivencia –sin armas y sin **matar/asesinatos**- de las fuerzas de la sociedad ética y política y de las fuerzas del monopolio estatal. Situaciones de paz condicional, que se llama reconciliación democrática, más que aniquile la sociedad al Estado o el Estado a la sociedad, son casos que se vivieron en la historia. La historia no se vive ni totalmente en forma de civilización democrática, como la expresión de la sociedad ética y política, ni totalmente en forma de sistemas de civilización, como la expresión de la sociedad de clase y estatal; sino que se vive en forma de situaciones de guerra y paz, sucesivamente, con relaciones y contradicciones intensas, unas en las otras. Aunque es utópico eliminar inmediatamente esta situación, a través de revoluciones urgentes, la cual sigue continuando desde hace, al menos, cinco mil años, **pero** tampoco sería algo ético y político correcto el hecho de admitir **a** su fluidez, como si fuera un destino, la cual viene continuando desde el pasado, y de no intervenir en su curso de **la** fluidez. Serían más significativos y tendrían más resultados los acercamientos estratégicos y tácticos que amplíen el ámbito democrático y de libertad de la sociedad ética y política, sabiendo que la lucha de los sistemas durará largo tiempo.

8- El definir a la sociedad ética y política mediante **adjetivo/nombres** tales como comunal, esclavista, feudal, capitalista y socialista, los cuales siguen uno al otro, juega un papel encubridor, en vez de que sea explicativo. No cabe duda de que, pese a que no hay lugar a los adjetivos tales como esclavista, feudal y capitalista, en la sociedad ética y política, se puede acercarse a estos adjetivos, de una forma distanciada, limitada y controlada, en el marco de una reconciliación de principio. Lo importante es no aniquilarlos ni ser tragado por ellos; sino limitar continuamente sus terrenos y sus fuerzas, **con/mediante** la superioridad de la sociedad ética y política. Los sistemas comunales y socialistas, en la medida en que sean democráticos, pueden identificarse con la sociedad ética y política. Pero no puede ser una identificación en forma de Estado.

9- La sociedad ética y política no puede tener objetivos, en calidad de urgencia, tales como ser un Estado-Nación, hacer una preferencia religiosa y estar en búsqueda de un régimen fuera de la democracia. El derecho a fijar los propósitos y las cualidades de la sociedad, así como debates y decisiones actuales y decisiones estratégicas, pueden ser determinados, apenas por la voluntad y expresión éticas y políticas de la sociedad. Lo esencial es debatir y poder ser una fuerza de decisión. Una sociedad que posea esta fuerza, puede fijar sus preferencias, de la manera más sana. Ningún individuo y fuerza tiene la **autoridad/competencia** de

tomar decisiones en nombre de la sociedad ética y política. En las sociedades éticas y políticas, no puede ser válida la ingeniería social.

Si se mira a la luz de estas definiciones que presenté ampliamente, **por/desde** diversos ángulos, se verá que el Sistema de la Civilización Democrática, en el fondo la naturaleza social, vino existiendo **se** y se prosiguió a sí mismo siempre, en forma de una integridad ética y política, como la otra cara de la historia de la civilización oficial. A pesar de toda la opresión y explotación del sistema mundial oficial, no se ha podido aniquilar a la otra cara de la sociedad. De hecho, no es posible que sea exterminada. Como que el capitalismo no puede proseguir su existencia sin que haya la sociedad no capitalista, tampoco la civilización como el sistema mundial oficial puede proseguir su existencia sin que haya el sistema de la civilización democrática. Concretando más; la civilización monopolista no puede proseguir su existencia sin que haya la civilización no monopolista. No obstante, no es correcto lo contrario. Es decir que la civilización democrática, como un sistema de la fluidez histórica de la sociedad ética y política, puede proseguir su existencia, sin obstáculos y fácilmente, sin la existencia de la civilización oficial.

Yo expreso la civilización democrática, a la vez, como una sistemática y acumulación de pensamiento y como una integridad de las reglas éticas y de los órganos políticos, de acuerdo con su definición. No hablo ni solamente de una historia de pensamiento ni tampoco de una realidad social en el progreso ético y político. El debate cubre a ambos temas, uno en el otro. Veo necesario e importante explicar un poco más el Sistema de la Civilización Democrática, en cuanto a su método, su historial y sus elementos, debido a que es una integridad de explicación y de estructuras, el cual es impedido por parte de la civilización oficial. Los siguientes títulos contendrán estos temas.

B- Acercamiento Metódico a la Civilización Democrática

El método de acercamiento avanzado lineal recto universalista causa, al menos tanto como el dogmatismo religioso, **a** cuestiones de percepción de realidad, en las ciencias sociales. Y sus juicios no difieren de la certeza religiosa: el universo está en una forma de avance infinito; se realiza lo que está registrado en el **DESTINO/HADO**. Dicho de otro modo: lo que está realizado es lo único que se tiene que realizar; todo se realiza conforme a lo previsto. El positivismo no es anti metafísico ni anti religioso sino que, al contrario de lo que se cree, es la religión materialista más burda, barnizada ligeramente con cientificismo; mejor dicho, es la idolatría de modernidad. La semejanza básica entre los dos métodos dogmáticos es relativa a la existencia de una fuerza llamada la ley que reina sobre la naturaleza. Las leyes divinas fueron sustituidas por leyes de ciencia, solamente. El resto es la misma narración. La parte más grave de método del pensamiento positivista es este acercamiento suyo que tiene una fuerza legislativa en sus juicios. No hay comentarios. La visión absoluta, objetiva y de carácter de decisión condenatoria que a todo el mundo le es igual, es, en el fondo, contraria también a la ciencia, y tampoco deja lugar a la parte de equivocación, como consecuencia de respaldarse a la separación rotunda de sujeto y objeto.

Se puede entender el esfuerzo de la clase media burguesa de presentar la teología de **la** Edad Media como una filosofía secular y cientificista, pintada con el barniz de positivismo. Por supuesto que ella llevará la huella de la realidad social, en cuyo útero nació. Era inevitable que la ola positivista hiciera casi prisionero a nuestras mentes, debido a no habernos salvado de los acercamientos imaginarios cargados **sobre/en** nuestras

mentes, desde la Edad Media, incluso a lo largo de la historia de la civilización. Esta situación no ofreció otra oportunidad de desarrollo que creer que era real una retórica (maestría y **acrobacia/chalanería** de palabras) excesivamente repetitiva, vacía de contenido y seca. La trabalengua de “es correcto todo lo que diga el profesor y el filósofo” sustituyó a la antigua trabalengua de “es correcto todo lo que diga el imán”. Subyace esta realidad en el fundamento de la infertilidad de nuestra mente. Por lo tanto, quedamos privados, incluso, del derecho de hacer algún comentario relativo a nuestra naturaleza social. Ésta es una situación muy grave y un auto ceguera mental. El dogmatismo religioso hace recordar, por lo menos, algunas realidades históricas, con una especie de fuerza portadora de tradición. Pero, en el positivismo, tampoco hay éstas, el cual construye una gigante muralla de enajenación entre nuestras realidades y nosotros, y, como una potencia de la hegemonía ideológica del Occidente, quiere someter la sociedad a la rendición, casi sin disparar armas (sin usar su cerebro). Es evidente que no fue posible liquidar a la civilización oficial, en general, y al paradigma moderno capitalista, en especial, debido a no haber podido liquidar a este dogmatismo. Por lo tanto, no se logró alcanzar a una fuerza de **comentario/interpretación** libre. Estoy convencido en esta opinión mía: armas ideológicas juegan un rol de prohibición, más que el de armas militares.

No me peleé poco con estas cadenas metódicas, cuando me hice la pregunta de ¿acaso, puede la civilización democrática ser sistematizada? Y lo más dificultoso era el rompimiento de los dogmas relativos al socialismo científico, en el que creo mucho. De esa manera, te salvas de ser un prisionero de dogmatismo, combatiendo casi contigo mismo. De hecho, una gran parte de mi vida pasó con este esfuerzo.

Vivía también una contradicción así: por un lado, mientras estaba aún bajo el efecto de una cultura que se vive desde hace miles de años (desde el 10.000 a.C hasta el presente), en la madre patria de la revolución agrícola, y, por otro lado, me ponía a emprender una lucha de establecer una sociedad posterior al capitalismo. ¿Cómo íbamos a fundar una nueva sociedad, sin solucionar la vaciedad de, al menos, doce mil años entre ambos? Nuestro sistema de pensamientos se había convertido en una especie de la ciencia de otro mundo (escatología). Está claro que no había tenido lugar un método fértil en mi pensamiento. La enfermedad de no poder pensar ni un céntimo más allá, fuera de los escritos, puede ser explicada, apenas con el efecto de dogmatismo. Fuimos sometidos al bombardeo de porfía del positivismo oficial, aun sin salvarnos de **alboroto/vocerío** de los moldes religiosos. Entendí que las verdaderas fuerzas protectoras de los sistemas derivan de sus hegemonías ideológicas. Es por lo que entiendo mejor el hecho de que Nietzsche se peleó, hasta que se enloqueció, **contra** la fuerza ideológica oficial alemán. Si sabemos algunas realidades sencillas relativas al Occidente, lo debemos seguramente a esta pelea a lo loco.

El primer dogma, de cuyo efecto me salvé a fondo, era la tesis del socialismo científico, relativo a que el esclavismo y otros sistemas de la sociedad de clase iban a llegar obligatoriamente y uno tras otro, después de la sociedad comunal primitiva. Yo había adoptado este dogma, como si fuera una ley, durante largo tiempo. Tampoco tardé en **romper/superar** al hecho de la denominación de **la** sociedad a través de clases, la cual es la segunda dogma, que está fundido con este dogma. Definiciones tales como ‘sociedad esclavista y feudal’ cubrían la realidad en su punto más crucial, e identificaban a la sociedad con sus señores. Estaba claro que éstos eran los **restos/residuos** de las bocas hegemónicas. Así mismo, no tuve dificultad en resolver, uno tras otro, al tercer dogma, que está fundido con los otros. Estoy hablando del dogma relativo a que las etapas de la sociedad de clase **son/eran** obligatorias y avanzadas. No obstante, entendí que las etapas de la sociedad de clase no son

nada obligatorias y avanzadas, sino que, al contrario, actué con coraje en calificarlas como un suceso más reaccionario y encadenador. El resultado es que era posible hacer explicaciones de historia, que nos acerquen más a la realidad. Era un método más apropiado el hecho de no temar **a/de** hacer múltiples comentarios y considerarlo como un esfuerzo enriquecedor de sentido. Por supuesto que iban a desarrollarse la fuerza de comentario y la riqueza de sentido, al haber roto al dogmatismo (prejuicio), en varios campos. Puedo indicar claramente el siguiente tema: si las personas, estén en las situaciones que estén, no pueden resolver los problemas que **tengan/tienen** delante de suyas, el factor básico de éste **es/son** sus niveles de pensamiento primitivo que no se atreven de salvarse de los dogmas e instintos de miles de años, a los cuales no lograron destruir. La cobardía en el pensamiento se encuentra en el fundamento de todas las cobardías.

La segunda materia importante llamativa era el profundo material empírico concreto a mí alrededor, a la hora de idear **a** la civilización democrática. Y las observaciones relativas a la historia testimoniaban de sobreabundancia doble de este material. ¿Por qué van a ser sistemas las dinastías, los saqueos de plusvalías y los focos poderiales, y no van a ser considerados como sistemáticos las familias, las etnicidades, los tribus, las clases fuera de poder de aldeas y ciudades y los pueblos y naciones no convertidos en Estados, los cuales son casi la célula madre de las sociedades; por qué éstos no van a constituir un sistema propio y tener sentido ideológica y estructuralmente?

Si los que tuvimos la esperanza puesta en ellos no lograron dar suficientes respuestas a estas preguntas, seguramente tienen sus razones. Porque, si no, está claro que éstas no son unas preguntas privadas de la verdad. De hecho, no son menos las respuestas dadas, parcialmente, aunque no fueran sistemáticas. ¡Sólo basta que sepamos buscarlas!

El tercer factor, a la hora de dirigirse a la búsqueda de una diferente civilización y modernidad, es la potencial de construcción libre, relativa a la naturaleza social. Si están en el medio los problemas gigantes, acumulados, y si la gente está agotada por el desempleo y **el** hambre, entonces construcciones de sistemas (no en el sentido de creación y de ingeniería social) tanto es posible como es una importante obligatoriedad y un deber ético. De hecho, la dimensión de los problemas incluye en la agenda la necesidad de revolución y ésta, las estructuras que constituyan respuestas.

El cuarto factor de mi búsqueda es la siguiente: si el sistema dominante no te da ninguna esperanza, si no te **toma/considera** por humano y si no se interesa ni siquiera por tus cuestiones más sencillas de identidad y no las resuelve, entonces lo que tienes que hacer, como un requerimiento de ser humano, es saber conectar tu auto respeto y tu esperanza a la fuerza de construir tu propio sistema. De lo contrario, lo que te espera en la mesa de comida de lobos, no son sobras de huesos sino que tú mismo seas **cebo/forraje/pienso**.

El último factor, quizás sea peculiar a mí, pero creo que es general: ¡si la persona en la que tienes la esperanza puesta, aunque sea tu madre, está en una posición de no ofrecerte nada, entonces tú, como individuo, no temerás a confiar en tu fuerza propia; no te rendirás al entorno y a los instintos y, si en el medio no hay una situación en la que vivir, **sabrás/sé** que, como humano, tienes la fuerza de exponer la mente y la voluntad que puedan construir lo mejor, lo correcto y lo bello!

Según el comentario lineal recto de la historia, la sociedad urbana, que se alzó después de la sociedad rural agrícola, está en la sentencia de la ‘última palabra’; las narraciones de civilización son la mismísima realidad, las cuales fueron desarrolladas entorno a las ciudades; la fuerza que se apoderó de la administración en la ciudad y que la organizó en forma de Estado es, como la clase soberana, una fuerza de motor de **la** historia y todo lo que hizo es correcto, santo y una realización predestinada inevitable en el hado. Para este objetivo, son alzadas hegemonías ideológicas divinas. Toda voz opuesta es sometida a la ‘**cólera/furia/ira** de dios’, siendo considerada una traición a la palabra eterna e infinita y a su expresión de **la** vida. Todos los asuntos deshonorados del déspota (sus órdenes más viles de opresión y explotación) **se vierten/salen** de las bocas de sacerdotes, en forma de las palabras más consagradas del dios o de los dioses. Ya el cuello de los súbditos ante las leyes de dios es más fino que el **vello/pelo**. No va a doler el cuello, aunque sea cortado.

La era urbana, **o** la civilización, como una forma de la organización de capital y de fuerza, la cual es presentada, siendo convertida toscamente en forma de narraciones mitológicas o religiosas, como sus formas originales, es llevada hasta el actual, pasando por diversas transformaciones. Aunque su esencia permanece tal cual, ya no rehúye de anunciarse a sí misma como un durísimo fascismo de Estado-Nación, ante **el desprendimiento/la caída** de todos sus barnices, debido a que fueron tanto presentadas su retórica y su forma de organización, siendo cambiadas. Cuando la jaula burocrática de hierro aumentó, junto con los de dentro, la SIDA y las cancerizaciones biológicas, se entró en una etapa de **la** cancerización de la naturaleza social, junto con todas sus estructuras interiores y su medio ambiente natural, como un acontecimiento más grave. Para entender que no es una exageración esta explicación presentada con líneas muy generales, es suficiente echar un vistazo a las guerras, al colonialismo, de los últimos cuatrocientos años (máximo cinco mil años) del sistema mundial, al estado de guerra expandida a toda la sociedad y a la situación actual de la catástrofe medioambiental.

Si miramos a todas las formas de la hegemonía ideológica y, más bien, a sus ámbitos oficiales (ideologías estatales), se puntualizó así el fin de la historia. Dicho de otro modo, el sistema capitalista, en el punto culminante de la era global, es la forma eterna de la última palabra. Sabemos que esta narración no es nueva y que se hacen este tipo de anuncios de ‘eternidad’, al final de cada era importante de capital y de tiranía. He aquí, es ésta la verdad que fue encubierta **en/de** miles de disfraces y metodizada por las ‘ciencias’ de la civilización de cinco mil años. El método fue la verdad y la verdad fu el método.

Cuando se cuchichee a las orejas que puede haber otro tipo de mundos, ciencias y métodos, entran en **circuito/escena** todas las formas de ‘terror’ ilimitado (ser degollado es lo más sencillo. Ser crucificado, ser quemado en el fuego, ser ahorcado, ser condenado a ser galeote para toda la vida, ser sometido a las torturas, ser forzado a trabajar hasta la muerte, ser podrido en las prisiones, ser mujereado; formas ilimitadas de colonización, asimilación, etc.), además de dichos de carácter infernal, de **perversión/aberración/herejía** y de **infidelidad/carencia de la fe musulmana**.

Somos testigos de que la civilización central, que actúa como si se vengara de la sociedad rural y agrícola, a la cual pretende destruir desde hace cinco mil años, intenta borrar sus últimos rastros, arruinándola totalmente. La destrucción de medio ambiente es, en realidad, la última forma de la venganza de la SOCIEDAD AGRÍCOLA Y RURAL. Lo interesante es que la Naturaleza Social da sus respuestas, en lugar de la Naturaleza

Social, mediante diversas catástrofes que causa (el calentamiento climático, la sequía, la rápida disolución de los hielos polares, la extinción rápida de las especies, las catástrofes de inundaciones y de **ciclones/tormentas**, etc.) que causa. La humanidad (la humanidad acallada) se hace, a veces, la naturaleza más muda. ¿Quién puede negar que éste sea muy penoso, pero **es** una realidad?

El cambio más fundamental en el paradigma de la historia ha de ser relativo a que, mientras no exista la sociedad agrícola y rural (del 10.000 a.C al actual), no puede desarrollarse el monopolismo capital y poderial de origen urbano. Se puede ir por este punto al cambio metódico más básico. El extender la definición “mientras no haya la sociedad no capitalista, no pueden existir la acumulación y el monopolismo de capitalismo y capital” a toda la historia y a todas las formas de capital, la cual fue expresada, de una forma muy superficial, por Rosa Luxemburgo, sería un modo más correcto de explicación y una expresión de análisis de capital, **a lo largo/en el transcurso** de la sociedad histórica. El modelo de la sociedad pura capitalista de K. Marx es el principal error que cometió. Porque una sociedad de este tipo no es posible ni teórica ni prácticamente. Es sencillo demostrarlo: digamos que en una sociedad viven, sólo, capitalistas (junto con sus burócratas) y trabajadores (junto con los parados) –porque éste lo prevé el modelo de una sociedad pura capitalista- y supongamos que se producen una suma de cien unidades de **meta/mercancía**, en las fábricas de capital. En este caso, se destina veinticinco unidades de meta para trabajadores, a cambio de sus sueldos, y otras veinticinco unidades, para el uso de la clase capitalista. Pues, entonces ¿qué le va a pasar al resto de cincuenta unidades? Las mercancías restantes o van a pudrirse o bien serán repartidas gratis. Porque, según el modelo de **la** sociedad pura capitalista, no es posible otra forma.

Rosa anda en las orillas de la realidad, cuando dice que, si se venden a la sociedad no capitalista las cincuenta unidades de meta, con el objetivo de renta, es posible la formación de este sistema. No obstante, la realidad social es más extensa. Además hay que saber muy bien y no olvidar nunca, que la acumulación de renta y la de capital basada en ésta es la plusvalía social no pagada su recompensa. ¿Quién es la sociedad no capitalista? Pues, es principalmente la sociedad histórica agrícola y rural; la sociedad de mujeres encerradas en casas; y el sector artesano y desempleado de la ciudad, quienes son pobres y viven **de/con** sus labores y de subsidios, respectivamente. Si se expone así la realidad, estará en el marco de la posibilidad, el analizar mejor a la civilización de cinco mil años y al sistema mundial capitalista de los últimos cuatrocientos años, el cual es la época más sistemática de ella. La red (con aristocracias, señores burguesías, Estados y poderes), que se organizó en forma de capital y poder, a lo largo de la historia, nunca fue por encima del diez por ciento, aproximadamente, de total de la población. Por lo tanto, la estructura principal de la naturaleza social está siempre por encima del noventa por ciento.

Entonces, vamos a preguntar, en cuanto al método: ¿acaso es una vía científica más correcta el hecho de que lo del diez por ciento sea convertido en historia, sea sistematizado y hecho el objeto fundamental de pensamiento o es un método científico más correcto el hecho de que lo más de noventa por ciento sea convertido en historia, sea sistematizado y hecho el objeto fundamental de pensamiento? Es ésta la realidad fundamental, que debe ser buscada su respuesta. Puede que se diga que no es posible otro modo, debido a que la densidad de pensamiento, de ciencia y de método se encuentra en **poder/mano** de diez por ciento. Pero, en fin, ¿acaso, no fue este monopolio fundado sobre la usura y el desgaste de la plusvalía social? El hecho de que es el grupo más organizado e ideológico, ¿justifica este privilegio suyo? Una fuerza bien organizada, aunque sea uno

por ciento, puede tener bajo su dominio y dirigir a millones de personas, así mismo imponer lo que diga, como una ciencia y método más básicos. ¿Puede esta realidad significar la verdad? ¿Quién **anuncia/proclama** a un palma de tiranos y monopolistas como **si éstos fueran** la misma verdad? ¿Puede cambiar la verdad social (la verdad del noventa por ciento) el hecho de que quienes los proclaman y los ofrecen como mitología, religión, ciencia y arte, fueran conectados al poder de la red de capital y de tiranía? Es evidente que la cuestión debe ser expuesta así. Ninguna hegemonía ideológica, científica, religiosa, filosófica y artística es, ni debe ser, capaz de cambiar esta realidad.

Si examinamos estructuralmente la sociedad histórica, a la luz de este método principal, y si queremos llegarla a una expresión, mediante diversas formas de pensamiento (mitológico, religioso, filosófico, científico y artístico), serán muchas más visibles, y llegarán a tener sentido, las dimensiones de la verdad. La civilización democrática puede ser alcanzada a una sistemática mucha más avanzada, que tenga esta explicación bidimensional (es decir, dentro de su subjetividad que es su estructura, su objetividad y su forma de expresión) de la sociedad histórica. Es posible y necesaria, que la naturaleza social sea sistematizada dentro de su historicidad y de su integridad más extensa. Este análisis sistemático debe ser **asentado/colocado** en el fundamento paradigmático de la revolución científica, ciencias sociales.

Un acercamiento así a la cuestión de método es capaz de presentar mucho más la naturaleza social dentro de toda su riqueza e integridad histórica. A primera vista, se ve que

a- Es posible una sociedad sin el capital y sin el poder, pero no es posible el capital y el poder sin la sociedad.

b- Es posible una economía sin el capital, pero no es posible un capital sin la economía.

c- Es posible una sociedad sin el Estado, pero no es posible un Estado sin la sociedad.

d- Es posible una sociedad sin capitalistas, sin feudales y sin **señores/amos**, pero no son posibles capitalistas, feudales y amos sin la sociedad.

e- Es posible una sociedad sin la clase, pero no es posible una clase sin la sociedad.

f- Son posibles aldeas y agricultura sin ciudades, pero no son posibles ciudades sin aldeas y sin la agricultura.

g- Es posible una sociedad sin el **Derecho/jurisdicción**, pero no es posible El Derecho sin la sociedad.

h- Es posible meter **a** la sociedad en una situación sin ética y sin política, al igual que una persona que toca por sí sola y juega por sí sola. Pero, entonces la sociedad es destrozada y devorada por parte del nuevo Leviatán (el fascismo de Estado-Nación), de hecho, viene a ser así de espectáculo el momento de la muerte del ser humano de y de la sociedad. ¡Este momento es el instante donde es realizado el genocidio. Este momento es el instante en el que Michel Foucault anuncia la muerte del ser humano. Este momento es el instante en que Friedrich Nietzsche afirma que la sociedad y el ser humano fueron castrados, **enaneados/fueron hechos enanos** y

hormigueados, y en que los anuncia como rebaños y masas. Este momento es el instante en que la sociedad es encerrada en la 'jaula de hierro' de M. Weber!

El paradigma de la civilización democrática ha de, y tiene que, entrar en servicio, en este momento:

1- Este sector de la sociedad, el cual fue siempre objeto de explotación y represión y mostró una resistencia, a lo largo de la historia de la civilización oficial, puede llegar a su objetivo con que se convierta apenas en una sociedad política, teniendo en cuenta que no puede ser proseguida la sociedad sin la agricultura y sin aldeas.

2- Es posible una ciudad sin la existencia de las bases de los monopolios capitales y poderiales. La verdadera salvación de la ciudad, que fue forzada a desempeñar un papel de ser una base de explotación y opresión, a lo largo de la historia de la civilización, es posible apenas con que se convierta en una sociedad urbana política y con una administración democrática. La ciudad puede ser salvada de ser una masa de estructuras cancerológicas, siendo desarrollada, aún más, la administración democrática y Confederalista de las ciudades, la cual es muy rica, en la historia.

3- No pueden agotarse ni las crisis ni los problemas económicos, hasta que sean **enangostados/estrechados** y eliminados los monopolios de capital y de poder, establecidos sobre la economía. El motivo fundamental de la destrucción del medio ambiente y de todo tipo de innecesarias clasificaciones, enfermedades sociales y guerras, principalmente del desempleo, el hambre y la pobreza, es la lucha de los grupos capitales y poderiales de atrapar e incrementar sus partes sobre las plusvalías sociales. La naturaleza social está dotada de una membrana fina contra todos estos problemas y enfermedades; es por lo que puede tener éxito, incluso en el caso de que los aparatos de capital y **de** poder sean limitados. Si se va a escribir y leer la historia **en/por** el aspecto económico y de clase, puede llegar a tener su verdadero sentido, apenas con este paradigma.

4- El estado natural de la sociedad, sin el monopolio capital y poderial, es ética y política. Toda la sociedad del ser humano ha de vivir esta cualidad, desde su nacimiento hasta su extinción. Los moldes tales como sociedad esclavista, feudal, capitalista y socialista, como si fueran un vestido que se quiera poner a la naturaleza social, no reflejan la realidad. Puede que haya alegaciones de este tipo, pero no existen tales sociedades. El estado básico de las sociedades es ético y político, las cuales no lograron tener la oportunidad de desarrollarse plenamente, debido a que fueron siempre **apretadas/estrujadas**, explotadas y colonizadas, a lo largo de la historia.

5- El deber básico de la política democrática ha de ser alcanzar la sociedad ética y política a su función en base a la libertad. Sociedades que puedan ser así **de** funcionales son sociedades democráticas abiertas y transparentes. Cuanto más se desarrolle la sociedad democrática, tanto más podrá ser funcional la sociedad ética y política. El arte de la política democrática es responsable permanentemente de hacer funcional a este tipo de sociedades. No es una misión de la política democrática el crear a sociedades, mediante la 'ingeniería social'. Ingeniería de este tipo es una actividad del liberalismo de formar un monopolio capital y poderial.

6- Todos los reinados, imperios, repúblicas y Estados naciones y urbanos, como singulares y conjuntos, con sus estados reconciliados y competentes y con sus posiciones hegemónicas e iguales, son, en el fondo, unas formas empoderadas y estatizadas del capital.

El propósito de la sociedad ética y política nunca puede ser el llegar a ser este tipo de monopolios. No obstante, puede vivir, o independiente de ellos o bien en forma de una reconciliación en una paz condicional. En estos casos, la civilización democrática y las civilizaciones poderiales oficiales pueden reconciliarse bajo diversas formas. Todos otros periodos de la historia transcurren en un estado continuo de guerra, o dentro de sociedades o bien sobre ellas, debido a que los procesos de paz se basan en este tipo de reconciliaciones condicionales.

7- La sociedad ha de desarrollar su propia civilización democrática, bajo diversas formas, tanto en base de agricultura y aldeas como dentro de trabajadores de las ciudades, debido a que no puede aguantar continuamente las guerras de explotación monopolista dentro y fuera de sí misma. La historia no sólo es una suma de masa poderial y estatal sino que está llena de dobladas veces más ejemplos de civilización democrática (siempre la presencia de más de noventa por ciento de la naturaleza social). Gigantes grupos sociales, tales como todos los sistemas y confederaciones étnicas, tribales y de familias, democracias urbanas (el ejemplo más llamativo que se sabe es la de Atenas) y sus confederaciones; así mismo monasterios, conventos, comunas, partidos igualitarios, sociedades cívicas, sectas, doctrinas, comunidades religiosas y filosóficas no empoderadas, solidaridades de mujeres e innumerables **feligreses/comunidades** solidarias y sus asambleas, las cuales no fueron pasadas a la escritura, deben ser **inscritas/registradas** en la casilla de la civilización democrática. Lamentablemente, la historia de estas comunidades no se escribió sistemáticamente. En cambio, la verdadera historia humanitaria ha de ser una expresión sistemática de estos grupos.

8- La ideología de la civilización democrática quedó siempre débil y sin sistema, debido a que las civilizaciones poderiales oficiales prosiguieron, junto con los monopolios de capital y de armas, la hegemonía ideológica, la cual fue presionada, desviada y, en mayor parte, aniquilada por los poderes. Un gran número de sabios, ciencias, filosofías, religiones, sectas y artistas, al no haberse rendido y escuchado la voz de sus conciencias, fueron condenados a mayores penas y fueron callados. El hecho de que no se haya escrito su historia, no significa que no exista. El hacer llegar la civilización democrática a una expresión sistemática de la sociedad histórica es uno de nuestros principales deberes intelectuales.

9- Frente al sistema de la civilización de Estado-Nación **siendo/como** todo un monopolio ideológico, administrativo, militar, económico y poderial, la civilización democrática tiene una sistemática que no debe ser menospreciada, pese a que no sea plenamente integrada, la cual está compuesta por movimientos que forman parte de un amplio abanico que se extiende hasta democracias y confederaciones urbanas (en Italia y Alemania, respectivamente), sublevaciones y comunas de campesinos, sublevaciones y comunas (Comuna de París) de trabajadores, experiencias de socialismo real (en un tercio del mundo), procesos de liberación nacional (sus formas que no sean Estados y poderes), un gran número de partidos democráticos, sociedades cívicas y, recientemente, movimientos ecológicos y feministas, todos los movimientos democráticos de juventud, festivales de arte y nuevos movimientos religiosos no enfocados al poder, en los últimos cuatrocientos años del sistema capitalista mundial.

10- La sistemática del Estado-Nación actual tiene todavía la sistemática más fuerte, en los terrenos nacionales, regionales y globales, a pesar de que vive graves problemas y se aumentan, cada vez más, sus **agrietamientos/hendeduras**. Frente a que el Estado-Nación (su número supera a doscientos) es representado por uniones regionales (principalmente Unión Europea, EEUU-Canadá-Méjico, y Sudeste asiático) y globales (Naciones Unidas), son muy insuficientes las diversas uniones de trabajadores y populares del sistema de la civilización democrática, que no sean Estados y poderes, tal como el Foro Social Mundial, las cuales son flexibles y sin formas. La insuficiencia está en fundamento ideológico y estructural. Para superar esta insuficiencia deben de ser desarrollados El Confederalismo Democrático Mundial, así mismo confederaciones democráticas locales, regionales y nacionales y sus aparatos de partido y de sociedad cívica.

C- **Esbozo/Esquema** de **Historia/Historial** de la Civilización Democrática

La propiedad más básica de la naturaleza del ser humano libre es que puede elegir su historia y sabe vivir con la historia. Cuanto más haya existencias diferentes, tanto más habrán historias. No obstante, la diversidad histórica no significa que no haya la unión histórica. No tiene sentido una diversidad sin la unión. Son viables las diversidades que estén subordinadas a la unión. Lo importante es lo que la unión representa. No cabe duda de que, cuando se trate de la especie del ser humano, capacidades del intelecto y del uso de instrumentos pueden ser subordinadas a la unión. Porque, sin éstos, no hay ninguna diferencia entre ellos. Son las bases de uniones, a veces El Estado, a veces la democracia, así mismo las dimensiones éticas y políticas, tipos de mentalidad y la situación de economía. Lo importante es fijar qué tipo de diversidades se desarrollan en base de qué tipo de uniones.

Hemos tomado como base a la sociedad ética y política como la unión básica de la civilización democrática. Hemos intentado fijar su definición y su método, para que sea entendida. Y, ahora, vamos a trazar brevemente el esquema de su progreso histórico:

a- Sabemos que cerca del 98 por ciento de la vida de la naturaleza social siguió continuándose en forma de unidades de entre 25 a 30 personas, a las que llamamos sociedad de clanes, que las podemos definir como la célula madre. La sociedad de clanes sigue aún continuando su vida, de la forma similar a la diversidad de una célula, en las sociedades de familias, tribus, etnias y naciones, las cuales se formaron dentro de un cierto proceso. El clan, independientemente de que esté en forma de lenguaje de indicación o el de simbólico, es una sociedad ética y política, conforme a nuestra definición de la naturaleza social básica. Por supuesto que el clan tiene una ética y política muy sencillas. Pero lo importante es que las hay. La sencillez no elimina la importancia sino que, al contrario, demuestra la importancia de lo importante. Incluso se puede decir que la ética vive su expresión más fuerte en la sociedad de clanes. Tiene casi un papel de la expresión de lo instintivo. El vivir conforme a las normas de la ética es una condición primordial de la existencia. Un clan que haya perdido su ética es un clan dispersado o aniquilado. El hecho de que es expresado mediante reglas sencillas, apenas puede ser considerado a su vitalidad. Se puede decir, en cuanto a una comparación, que, a pesar de que las reglas jurídicas son frecuentemente violadas, en la actualidad, no le pasa nada a la sociedad. Puede que esta violación juegue un rol incluso positivo, debido al conservadorismo del Derecho. No obstante, en el caso de que se violara una regla en un clan, esto significaría el fin de la comunidad.

Se puede indicar mismas propiedades, también para la política. El clan tiene dos tareas muy sencillas, tales como la recogida y la cacería. No cabe duda de que todos los miembros del clan intentaron formar y aplicar las políticas de recogida y de cacería, de la mejor manera y de la mayor fertilidad, debatiendo, consultando y haciendo intercambio de experiencia, seguramente mil veces, sobre la recogida y la cacería, las cuales **son/eran** vitales para ellos. De lo contrario, no habría sido posible la vida. El qué y la cualidad de lo que iba a ser recogida y comida, era la política fundamental, es decir, una tarea común (la política es definida como una tarea común). Entonces, la sociedad de clan era muy sencilla, pero una comunidad política vital. Iba a morir, si no ejerciera política ni siquiera un día. Es por lo que la política tiene una funcionalidad de tejido, muy vital. Todas otras propiedades suyas, posiblemente eran similares a los otros primates (animales **cercanos/similares** a humanos). La única diferencia suya importante era que habían desarrollado el sencillo tejido ético y político. Instrumentos siquiera entran en uso, apenas cuando haya política. El progreso, siquiera de lengua es posible, apenas en base a la ética y la política. No debemos olvidar nunca, que los elementos que aceleran la necesidad de hablar son debates y decisiones relativas al cumplimiento de tareas. Aquí, me parece sinsentido el decir que en el fundamento de la necesidad de **alimentación/nutrición** subyacen la ética y la política. No cabe duda de que también las amebas unicelulares tienen la necesidad de alimentarse. Sin embargo, no podemos hablar de la ética ni de la política de las amebas. La diferencia del ser humano de una ameba es su propiedad de desarrollar continuamente su necesidad de alimentación, mediante diversos acercamientos éticos y políticos. No es muy explicativa, en este sentido, la expresión “la economía determina todo”, en la doctrina Marxista. Lo importante es cómo es determinada la economía. Esta situación requiere el tejido ético y político y el ámbito social, en la especie de ser humano.

Podemos colocar a la sociedad de clanes en la esquina principal y del inicio de la historia de sistema de la civilización democrática, debido a estas propiedades suyas. En este sentido, se hace de tal manera que la historia del sistema tenga la parte del 98 por ciento del tamaño de la vida de la humanidad. Además el clan prosigue todavía su existencia, como la célula madre, en familias, etnicidades, tribus, etnias, naciones, comunidades internacionales e, incluso, comunidades supranacionales.

La sociedad mesolítica (en la época de intervalo, previo a aproximadamente entre 15.000 y 12.000 años) y la sociedad neolítica (del 10.000 a.C al actual), eran más progresadas que la sociedad de clan, las cuales se formaron con sus formas espléndidas, en el sistema de Taurus y Zagros, junto con la disolución de los hielos, en la cuarta época glacial, hace aproximadamente veinte mil años. Se habían sofisticado los instrumentos en sus manos y sus órdenes de asentamiento. De hecho, se formó, en este proceso, la primera revolución agrícola y rural. A pesar de que el sistema de Taurus y Zagros es protagónico, empiezan similares formaciones sociales, también en varios lugares de Afro-Avrasia, donde viven comunidades humanas (mi juicio es que este progreso se formó junto con la extensión de la sociedad neolítica de Taurus y Zagros). Esta época es un período espléndido en la historia de la naturaleza social. Coinciden con esta etapa histórica varios progresos, desde la creación de las principales formas de la lengua de simbología, las cuales siguen aún siendo usadas, hasta la revolución agrícola (la **siembra/cultivación** segada consciente de semillas y la domesticación de animales), desde la formación de aldeas hasta el origen de comercio y desde la familia madrera hasta la organización étnica y tribal. No cabe duda de que la denominación de esta época con el nombre Edad de Piedra, indica la presencia de instrumentos sofisticados de piedra. Así mismo, es espléndida también **la apertura/el desarrollo** del

intelecto humano. Están casi inventados los fundamentos de uso de todos los instrumentos y **materiales/utensilios** que pusieron sus sellos hasta el actual. Es la segunda época de largo plazo de la historia. Uno de los dos por ciento restante pertenece a esta época. La sociedad es, esencialmente, ética y política, igualmente. No existen aún **el Derecho/la jurisdicción** y el Estado. Tampoco se conoce el poder. Se le atribuye a la Madre/Mujer una **sagredad/santidad** y esalzada el símbolo de diosa mujer. Se pasa a la época de templos y tumbas consagradas. Vivían tan históricamente que vivían en el mismo lugar, junto con sus muertos, uno en el otro. Las ruinas presentes actualmente meten esta realidad casi en nuestros ojos. Estamos frente a humanos no primitivos sino reales y verdaderos.

Se puede trazar así, el segundo periodo principal de la historia de la civilización democrática. Esta época es representada por los valores puros de la civilización democrática. Podría ser considerado raro, por parte de algunos propietarios de pensamiento, el hecho de que la sociedad ética y política vivió la democracia de la manera más espléndida, a nivel de aldeas y etnicidades, junto con el progreso de la lengua y mente simbólicas. No obstante, la realidad es así. Es una época, donde lo ético y político es la democracia más pura. El aumento de las posibilidades de producto sobra va a causar una opresión y explotación sistemática sobra la sociedad, por parte de las fuerzas jerárquicas, primero, y de las fuerzas de la civilización central, más tarde.

b- Las narraciones de civilización (todo tipo de narraciones mitológicas, religiosas y científicas), llamadas historia escrita, inician la historia con la ‘orden del creador’. La historia de la que se está hablando es una historia de los últimos cinco mil años. Puedo indicar, a la hora de profundizar un análisis sociológico y de reforzarlo con acercamientos similares, que la raíz ideológica de estas concepciones relativas a la historia se basa absolutamente en la consagración de opresión y explotación. Lo que se hace por parte de las supuestas corrientes ‘científicas’, incluso la economía política actual, es desarrollar una ideología sobre la plusvalía realizada por la sociedad, mediante su cualidad de labor desarrollado, incluso sobre los valores de vida de la sociedad. Se entiende que se hizo un gran esfuerzo ideológico y se usó la fuerza, para esconder la realidad. La construcción de trío ciudad-clase-Estado es al mismo tiempo una época de las grandes construcciones ideológicas. Sus funciones básicas es mostrar de una manera diferente a la creación, la formación, y reflejarla como si fuera un éxito del sacerdote, del hombre fuerte y del administrador, dentro de la imagen de divinidad.

La historia de la civilización democrática ha de superar, ante todo, estos ocultamientos y barreras ideológicas. Apenas, entonces podremos entender mejor, no sólo la familia, la sociedad agrícola y rural y las estructuras étnicas y tribales, sino también el trío ciudad-clase-Estado, el poder jerárquico, que fue fundado previamente y que sigue todavía continuando, y la primera colonización de mujer. El cambio paradigmático desarrollará mucho a esta fuerza de sentido. No cabe duda de que la civilización democrática sigue continuando en forma de una nueva etapa, en contradicción con, y fuera de, las comunidades de capital monopolista en forma de la red de civilización que se diferenció como el trío ciudad-clase-Estado.

Se formaron contradicciones entre la ciudad y el rural. No obstante, pesa más la tendencia de que la ciudad y el rural se complementen uno al otro. Pese a que la civilización democrática tiene prolongaciones de carácter urbano (esclavos, artesanos y mujeres), la ciudad también tiene prolongaciones de carácter rural. Sobre todo, estructuras jerárquicas que se fortalecieron son los colaboracionistas de la administración urbana y estatal en el campo rural. Contradicciones y conflictos ocurren, en el fondo, entre estos dos bloques sociales, cuyos

intereses materiales se diferenciaron. Se observa intensamente la existencia de los duros conflictos ideológicos, militares y administrativos entre la civilización democrática, que expresa a las fuerzas de la sociedad comunal, ética y política, y la civilización monopolista capital y estatal, establecida sobre la labor de esclavos en el campo urbano y sobre saqueos y coacciones realizadas sobre etnicidades y aldeas en el campo rural.

Por otra parte, administraciones de ciudades tienen entre sí, siempre guerras de captación de parte. Las elegías/fúnebres y melodías en las epopeyas sumerias hacen sentir cuánto duro ocurrieron los conflictos. Se puede indicar que las estructuras étnicas y tribales se formaron, en gran medida, bajo los ataques de la civilización de origen urbano. Habrán de ser productos de esta época las estructuras étnicas, que se presenciaron a sus existencias, a los años del 4000 al 3000 a.C. Sabemos que los sumerios y los egipcios les pusieron nombres. Los sumerios llamaban Urián y Arién/Arios (el pueblo de colinas y montañas y los de origen de tierra y de labradores), quienes se encontraban a su norte y su noroeste), y Amoritas (los de origen semítico, proto-árabes no sumerizados), Guties y Kasitas, quienes/grupos se encontraban a su occidente, mientras que los egipcios llamaban Apiru (hombres polvorientos, procedentes del desierto) a quienes procedían del Desierto Sina. Se admite que el nombre 'hebreo' derivó de 'Apiru'. Murallas erguidas/construidas entorno a las ciudades y torres son unas evidencias que indican de la mejor manera la existencia de sociedades opuestas.

Se entiende suficientemente, por la dureza de los conflictos, que la sociedad no admitió fácilmente a la civilización de origen de clase. Se observa que, a veces, son quemados completamente aldeas e, incluso, centros de la civilización (registros arqueológicos dan varios ejemplos al respecto). La Mesopotamia está repleta de centros de asentamiento de túmulos de varios pisos, quemados repetidas veces. La mitología y la literatura, que son de esta época, reflejan, en mayor parte, estas realidades.

La Ilíada de Homeros, siendo una versión del tercer grado, refleja esta tradición de epopeya de origen de Mesopotamia. Y Hesíodo, quien formó una versión similar, convirtió el panteón de dioses sumerios en el de Olimpos. Está presente en todas las tradiciones de las epopeyas de la época, que las guerras son una guerra de dioses, en la persona de reyes. Es muy manifiesto/evidente la equivalencia de los dioses con los reyes. Títulos tales como Faraón y Nemrod son llamativas expresiones ejemplares de esta equivalencia. Lo que se espera de las guerras es el saqueo económico y la esclavización de las sociedades rurales, mientras que existen similares campañas militares, destinadas a tener esclavos y conseguir coacciones, también contra etnicidades. Las civilizaciones consideran como una puerta fundamental de ganancia al hecho de saquear y esclavizar, también una a la otra. Continuaron hasta el actual las estructuras de acuerdos y desacuerdos, basados en el interés material. Todo se basaba en el cálculo de ¿quién es más grande? Está muy claro que la unión del dios en el cielo es imaginada como la forma simbólica del reino más grande en la tierra. Confirma esta realidad el hecho de que siquiera/incluso los sultanes otomanos se denominaban como 'Zilullah' (la sombra del dios, en la tierra).

Sería una gran insuficiencia el hecho de presentar la contradicción básica en esta época histórica, como si fuera de origen de clase. Se observa que las clases de esclavos actúan como sirvientes más dóciles de sus amos y de templos, e, incluso, como una prolongación de sus amos. Quienes combaten son campesinos y comunidades tribales y étnicas que se niegan a ser esclavos. Por otra parte, se viven con frecuencia guerras de monopolios de la captación de parte/pasta para sí mismos. Se ve que empieza una lucha hegemónica entre civilizaciones de Hititos, Huríes-Mitanes y Egipto, hacia los 1500 a.C. Los años de 1500 a.C es una época de la

primera formación de la civilización central, en el Oriente Medio. El periodo del 1500 al 1200 a.C ofrece el ejemplo espléndido de la historia, relativo al alzamiento a la hegemonía, y a la competencia entre ciudades, que se aumentaron. Este período es considerado como una época muy movida y espléndida de la historia. También las sociedades etnóicas, tribales y rurales prosiguen sus progresos. El comercio adquirió tan importancia que, por primera vez, iban a ser construidas imperios entorno a **él/ello**. Asirios y fenicios tomaban sus fuerzas, esencialmente, del monopolio comercial. Las civilizaciones de China e India daban sus primeros pasos, a los 1500 a.C, mientras que toda la Europa, otras partes de Asia, así como África y América estaban en una situación de, todavía, conocer y vivir la sociedad neolítica. Dos épocas en la historia, por las que tengo mayor curiosidad, son la neolítica y la sociedad agrícola y rural del período del 6000 al 4000 a.C, y la vida urbana y la sociedad urbana de los años del 1500 al 1200 a.C. Son muy interesantes el ritmo de la formación de estas épocas y la originalidad y creatividad de sus narraciones épicas. Yo creo que las conceptualizaciones relativas a los heroísmos épicos y a las divinidades nos quedan, en mayor parte, de estas épocas.

Puedo expresar de la siguiente manera, resumiendo las valoraciones que hago con frecuencia, relativas a las épocas de desarrollo y de la expansión de las civilizaciones, respecto al plazo y lugar:

1- La sociedad agrícola y rural, que empezó entre los años del 15.000 al 12.000 a.C, en las áreas donde el sistema de las montañas Taurus y Zagros, del que se alimentan Éufrates y Tigris, se junta con **vegas/tierras bajas muy fértiles** y tiene especies muy ricas en vegetales y animales, estaba en una fase de aprendizaje y de transición al pleno asentamiento, hasta los años del 6000 al 4000 a.C, tras una espléndida sociedad recogedora y cazadora (el templo de obeliscos en Urfa tiene la cualidad de explicar este proceso). La sociedad agrícola y rural del periodo del 6000 al 4000 a.C vive su época más creativa. Empieza a exportarse a todas partes, a partir de los 5000 a.C. Se trata de muy poca emigración y de exportación cultural, en mayor parte. La cultura de El Obeid, que inició un ímpetu, entorno a la agricultura de riego en la Mesopotamia Baja, en el período del 5000 al 4000 a.C, se fortaleció tanto que podía iniciar una política colonialista opuesta sobre la Mesopotamia del Norte. Se hallaron restos arqueológicos que atestiguan **a/de** la expansión colonial de esta cultura, en la Mesopotamia Alta, a los años 4000 a.C. No obstante, la cultura peculiar de la región conserva todavía su propiedad protagónica, en este período. La Era de Uruk se alza, en el periodo del 4000 al 3000 a.C, y representa el nacimiento de la ciudad. La Epopeya de Guirgamés **trata/aborda** este progreso mágico. La ciudad Uruk realiza una similar expansión hacia el norte. La cultura de ambas épocas se apoderó, probablemente, del dominio de ímpetu, haciendo fértil a los ámbitos de textil y alfarería y a la producción agrícola. El periodo del 3000 al 2000 a.C es una época clásica de las Dinastías de Uro. Su propiedad distinguida era el aumento de ciudades y las peleas duras y continuas de reparto. Éstas pueden ser denominadas como guerras de re reparto de los primeros monopolistas.

2- Se puede pensar que la época neolítica con centro en Mesopotamia hizo un ímpetu hacia China, India, toda Europa y norte y este de África, hacia los 4000 a.C. El periodo del 4000 al 2000 a.C era una época en la que la sociedad neolítica se asentó bastante en estas áreas. Se observa que las comunidades neolíticas de origen europeo y Cáucaso, las cuales adquirieron la fuerza, hicieron una ola contraria, después de los 2000 a.C. La fluidez, en forma de olas, desde la Anatolia hasta la India, de ataques y de emigraciones de los primeros grandes grupos etnóicos de las personas rubias y con ojos azules del Norte, es un importante proceso histórico de **perturbación/patas arriba/trastorno**. Los ataques se extendieron hasta los centros de la civilización de la

Mesopotamia y del Egipto. Por otra parte, grupos étnicos de origen tanto ario, montañoses, de Kurdistán, como semítico, de Arabia, efectuaron ataques, en forma de olas, a los centros de la civilización, entre los años del 4000 al 2000 a.C.

Se viven progresos en ambos tipos de civilización, en estos primeros movimientos de expansión de colonialismo y anti colonialismo, en la historia. Sectores jerárquicos de etnicidades entran en el proceso de Estatización, mientras que varios miembros de etnicidades fueron añadidos en la clase de esclavos. Se vive una separación en las filas de etnicidades y tribus. Por un lado, nacen nuevas civilizaciones urbanísticas, y, por otro lado, se fortalecen organizaciones y solidaridades etnóclitas y tribales.

3- Cuando se finalizan las épocas clásicas de Sumeria y de Egipto, a los años del 2000 al 1500 a.C, se entra en una época en la que se profundizan mucho relaciones y contradicciones entre civilizaciones de Babilonia, Asiria, Huríes-Mitanes-Hititos y la Nueva Dinastía de Egipto. Empieza, por primera vez, una época de civilización hegemónica central. Se trata de una época diferente de globalización. Prosiguen ininterrumpidamente sus ataques, tanto grupos etnóclitos del norte como etnicidades montañoses y del desierto del Oriente Medio, los cuales empiezan a usar la técnica y otras costumbres contra los centros de la civilización, de la que las **cogen/toman**. El hecho de que el hierro sustituye al bronce, va a causar varios progresos en la tecnología de armamento. La búsqueda y el comercio de metales adquirirán, por primera vez, gran importancia. Se registra un gran aumento en la construcción de **fortalezas/ciudadelas** y murallas. Los primeros ejemplos espléndidos de fortalezas son productos de esta época. También el papel de comercio llega al punto culminante. El gran alzamiento de Asiria y de Fenicia es un resultado de monopolios comerciales. La civilización recibe un gran golpe, bajo los ataques de etnicidades guerreras de escitas y dores, por el norte, y de arameos, por el sur, entre los años del 1500 al 1200 a.C. El periodo del 1200 al 800 es más bien una época de retroceso, en cuanto a la civilización. La única potencia que se queda de pie es el Imperio Asirio.

4- El grecorromano, como la última gran civilización de la era clásica de la Antigüedad, tiene casi asimilada toda la herencia del sistema de las dos civilizaciones (la Mesopotamia y el Egipto). Esta época de civilización, que comprende el periodo del 1000 a.C al 500 d.C, prosiguió su expansión a través de Asia, África y Europa e hizo su contribución, formando, además, una era clásica dentro de sí misma. La era mitológica pierde su importancia, mientras que se vive nuevos surgimientos originales del progreso religioso, filosófico e, incluso, científico. El Imperio Romano, que constituye la **cumbre/cima** de los monopolios capitales y poderiales, **cerró/clausuró** su época y toda la antigüedad consigo mismo, a consecuencia de resistencias y ataques del Partido de Cristianismo, por el interior, y de etnicidades y etnias que fluyeron por todas partes, por el exterior; es decir, bajo golpes de las fuerzas de la civilización democrática.

c- La que su posición constituye mayor dificultad, en el proceso histórico, es la tradición de religiones abrahámicas, en cuanto a las civilizaciones. Aún está en debate el cómo van a ser colocadas en qué tipo de civilización, siendo como tres religiones básicas.

Yo defino **a** estas tres tradiciones como un típico movimiento reconciliador y ecléctico, que intenta fijar un camino **mediano/moderado** (al igual que los movimientos de demócrata social de hoy en día) entre las dos potencias básicas de civilización, sobre las cuales procuro concentrarme mucho, en base a mis análisis de civilización. Pese a que simbólicamente les llamo a estas religiones como un movimiento dirigido con el

liderazgo de la etnicidad hebrea, sería más **acertado/sensato** valorarlas como un movimiento que es fuerte su lado ideológico, más que tengan un sentido racial. La tradición hebrea, a pesar de que es presentada como un movimiento aparentemente etnítico, es, en el fondo un movimiento de camino moderador entre todas las civilizaciones democráticas y estatales de origen de Oriente Medio. No es un movimiento completamente de clase ni **completamente** de etnicidad. Por otra parte, no es completamente ideológico ni tampoco completamente ético y político. Es de camino moderador, en todo sentido. Siguió siempre conservando esta propiedad suya, desde el surgimiento de Abraham (los 1700 a.C; si lo llevamos hasta Adán y Eva, podría ser basado en hasta los surgimientos de civilizaciones de Sumeria y de Egipto) hasta sus rastros de hoy en día. Pero, continuamente, tanto dio inspiración a ambas civilizaciones como constituyó sus fuerzas (me refiero a sus fuerzas materiales y morales) **de/por** la herencia de ellas. Por lo tanto, causó acontecimientos históricos, ganando tanto sus amistades como sus enemistades.

Las religiones abrahámicas, que cerraron la era mitológica de las narraciones de civilización y que asumieron el papel de liderazgo de la era religiosa. Pueden ser hechas más entendibles, bajo nuestro nuevo paradigma de civilización. La narración más manifiesta de la era mitológica es la de rey dios. No hay que olvidar que el lenguaje de narración de las eras antiguas está cargado de mitología. Sería un **esfuerzo/empeño** en vano, si se buscara una racionalidad en este lenguaje, **como/al igual que** en el de actual. Todos los objetos, fenómenos y sucesos son contados con un lenguaje mitológico. La mitología de la Era Sumeria, la cual se formó bajo un efecto profundo de animismo (creencia formada sobre el animismo de la naturaleza) efectuó, por primera vez, una **distinción/separación** en forma de la ‘naturaleza divina y no divina’, convirtiendo un poco el animismo de la naturaleza (lo podemos llamar la religión de clanes). Sacerdotes sumerios, quienes recogieron el contenido de todos sus inventos de la sociedad neolítica de la Mesopotamia Alta, dieron peso a la mitología de ‘dios padre-hombre’, en vez de la narración de diosa madre. Nos encontramos al espléndido surgimiento de Enqui, en cuanto al nuevo reflejo ideológico-mitológico de la gran transformación material (primero, el orden jerárquico con el peso de hombre y, luego, la autoridad en forma de Estado, junto con ello) en la sociedad. Es muy llamativa, al respecto, la lucha entre Inana (deriva de Star o Estar, la Diosa Madre de la Mesopotamia Alta), la Diosa de Uruk, y Enqui (el primer dios-hombre, de ciudad), el Dios de Eridu. La predica Enqui a Inana, quien intenta demostrar que todos los derechos de **la** divinidad pertenecen a la diosa madre, a ella misma (alega que las famosas 104 Mes; es decir, las noventa y nueve virtudes, inventos y artes son de **la** creación de la mujer), que éstas ya no tienen importancia y que, como una mujer dócil, escuche a su padre, a él mismo (al proclamarse a sí mismo como padre-hombre-dios, la mete a Inana la Diosa en una posición de su hija y de su mujer). ¡Cómo se parece a todas las predicaciones seculares, laicas, religiosas y cientifistas de hoy en día! Yo, personalmente, creo que es Enqui, el primer dios de todos estos sectores. Enqui es original, y los otros son unas versiones (copias). Sobre todo, cuando los dioses de Olimpos forman parte en la tercera o la cuarta fila, se extingue el modo de narración mitológica, junto con el surgimiento de los dioses de Roma.

Como es sabido, según el cuento atribuido a Abraham, éste es tirado al fuego, debido a que rompe los **ídolos/iconos** de dios, que se encontraban en el Panteón de Nemrod en Urfa, y, de repente, se forma un lago, mediante el milagro divino, en el sitio de fuego; así mismo, cuando se dificultan sus posibilidades de refugio, se emigra hacia el país Quenán (en realidad, desde el terreno de civilización babilonia hacia el terreno bajo control egipcio). Se vivió, probablemente, un suceso típico de asilo. Así mismo, Abraham, que era seguramente un líder

local de una etnicidad, tuvo discrepancias con Nemrod, administrador urbano. Está claro que la discrepancia estaba relativa a mercancías, propiedades y comercio. Empezó, en aquella época, por primera vez, tanto una competencia como un intercambio comercial vivo entre civilizaciones de Babilonia y Egipto. Son golpeados los intereses tradicionales de miles de personas como Abraham, debido a esta competencia. Es éste el fundamento material de asilo. El país Quenán está en una posición, relativamente semi independiente entre ambas civilizaciones. Se trata de que empieza a emigrarse o a irse al éxodo, en una época en la que la hegemonía aumenta su intensificación sobre él. El acontecimiento simboliza posiblemente la conversión de miles de similares emigraciones en una narración común, con el lenguaje de la época. Todos los indicios muestran que fueron convertidos en cuentos las contradicciones y conflictos de etnicidades y principados locales, cuyos intereses fueron perjudicados y que se quedaron en el medio, en la época de Nemrod y de Faraón, con quienes tuvieron contradicciones y conflictos, que son títulos de rey dios de la época de dos civilizaciones grandes (la Nueva Dinastía de Egipto y la de Babilonia). Estos grupos étnicos y principados rechazan que los nemrodes y faraones se presenten como dioses y los protestan, rompiendo, mientras tengan oportunidad, sus representaciones de ídolos. En resumen, el conflicto de interés material se refleja en forma de una lucha ideológica.

No es tan fácil luchar contra una ideología de rey dios, de al menos tres mil años; y requiere gran coraje y capacidad. La milagrosa narración de la acción de resistencia de Abraham, en Urfa, **coge/toma** su importancia de esta realidad. Los súbditos se oponen, por primera vez, al dios. Es éste el acontecimiento milagroso, incomparable. Se trata de tanto una acción material, el rompimiento de ídolos, como nuevas búsquedas ideológicas. Es un gran tema de debate el hecho de dónde y cómo va a encontrar a un nuevo dios; de algún sentido cómo va a formar sus propias concepciones ideológicas. Éste es un debate que duró cientos de años. Abraham tiene la idea de que encontró su propio dios, al decir “Wa Hewe” –Aquél es Él, en kurdo- (Yahweh-**Yehova/Jehová**). La expresión se parece al **raíz/origen** ario. Etnicidades arios son mayoritarios y tenían iniciativa, aquel entonces, en Urfa. Se discute, aún, el **vínculo/lazo** de Abraham con estas etnicidades. Es una gran posibilidad de que, al haber dicho “Wa Hewe”, se hiciera una transición a Jehová. Jehová es el primer dios de Abraham. Es alta la probabilidad de que **sea/fuera** del origen de la cultura aria. Se sabe que se hizo una transformación a la divinidad ‘Él, Ulá y Alá, muy posterior al haber **pasado/ido** al país Quenán.

‘Él’ es del origen semítico, y refleja la nostalgia y la propiedad de semejanza y de unión de la monotonía de la etnicidad en la profundidad de desierto. La segunda gran inspiración de Moisés encontrará su sentido con los Diez Mandamientos. El encuentro divino en el Monte de Sina expresa, en el fondo, una búsqueda de solución para los problemas, muy agravados, de la etnicidad, cuyo líder era Moisés. Si tenemos en cuenta que los Diez Mandamientos son unas reglas típicas que ordenan a la etnicidad, podremos desarrollar mejor el análisis. La tradición será renovada, también en Jesús. Mahoma realizará un encuentro del mismo tipo, (el encuentro en el Monte Hera, donde recibió la primera inspiración divina), en el ambiente de La Meca. Se relata en los Libros Sagrados, que similares encuentros fueron realizados por varios profetas. Está claro que estamos frente a narraciones tradicionales de pensamientos y acciones guiadoras, en las etapas importantes de la época. Es así la narración. Los textos sagrados reflejan que los hechos y sucesos sociales y naturales (Primera y Segunda Naturaleza) son expresados con un lenguaje de narración (retórica) de **la** época, a la cual llamo la forma profética.

Podemos indicar fácilmente, que las religiones abrahámicas expresan una etapa histórica, en cuanto a nuestro tema.

1- Se opone a las primeras dos grandes civilizaciones de la época y de la historia, dirigidas por reyes dioses. Es la primera sublevación divina de los súbditos.

2- Se crea una nueva expresión ideológica. Se expresa que también los reyes dioses son humanos ordinarios, que el dios no es un humano, que el verdadero creador de todo es Él (el famoso dicho 'aquél es Él' expresa esta gran inspiración) y que apenas Él puede ser Dios, Rabí (Señor).

3- Se puede hacer **reverencia/inclinar la cabeza** ante Él, y no ante el rey dios.

Son así los principios básicos de la nueva ideología. En el fundamento de extraordinaria totalidad, a la que llamamos religiones abrahámicas, subyacen las expresiones que acabamos de resumir en tres **artículos/materias**. Amplios sectores de la sociedad desarrollaron una santidad y una expresión divina, más cercanas a sus propios intereses, después de varias experiencias históricas, oponiéndose, cada vez más, a que la capa superior se hizo dios a sí mismo, sin conformarse con haberse monopolizado.

Es mucho más importante explicar el cambio ocurrido, en cuanto a la sociedad ética y política, la cual recibió un gran golpe en la previa sociedad de la era de reyes dioses de dos mil años (del 3500 al 1500 a.C). Sobre todo, el hecho de que fueron hecho dominantes los gran dioses hombres mitológicos, creadores de la tierra, el cielo y la mar, quienes expresan rígidamente la **distinción/separación** 'súbdito-dios', en vez de la 'divinidad de naturaleza', que expresa las relaciones de la diosa madre y de toda la época de clanes y etnicidades, las cuales son más sinceras, sin distinciones, igualitarias y vivas con la naturaleza, refleja muy claramente que se recibió un gran golpe, también en el ámbito ideológico. Se trata de una gran transformación en la cultura material y moral. Narraciones mitológicas están llenas y fueron llenadas de expresiones de éste.

Es obvio que el trío sacerdote-rey-comandante, que forman una gran red de interés material y una cobertura ideológica sobre la naturaleza social, van a asestar un gran golpe a la naturaleza de la sociedad ética y política, en esta larga época histórica. Si miramos con este paradigma, comprenderemos mejor a la sociedad de la época de dos mil años. El conceptualizar es un asunto muy difícil y requiere una gran labor. No cabe duda de que el paradigma formado por la tradición abrahámica, cuando conceptualizó de nuevo a la época de al menos dos mil años de Nemrodes y Faraones, la cual se vivió en el pasado, hacen una transición a una narración (religión) más humana y aceptable. Por supuesto que es metafísica la nueva narración religiosa. Está sumamente lejos y es diferente de la racionalidad y de las ciencias sociales actuales. Pero, aun así, es un surgimiento histórico muy importante. No se puede tratar de un pleno regreso a la sociedad fuerte ética y política de la época antigua. Se entiende bastante mejor, por los Diez Mandamientos, que la ética es presentada como completamente una religión. Los Diez Mandamientos de Moisés son claramente unos principios de ética, encubiertos **en/a** la apariencia de religión. Sus partes de creencia están en segundo plano y son débiles. Es decir que esta transformación muy importante, relativa a la sociedad ética y política, significa que la ética fue sustituida por la religión, en esta época. La vida ética y política, más sencilla, del pasado, fue encubierta con un entendimiento de dios que **cerca/asedia** todas partes. Se trata de que la vida fuera disfrazada de una cubierta religiosa más sofisticada.

Lo que debe de ser examinado es hasta qué punto son contrarias a la civilización (con Estado, con clase y con ciudad) la ética y la política, que fueron hechas religiones, o si ellas mismas formaron una nueva civilización. Subyace esta realidad en el fundamento de los debates sobre el laicismo y la civilización islámica, que son continuadas actualmente, sobre todo en Turquía y en el Oriente. Si tenemos en cuenta la evolución por la que pasaron las religiones abrahámicas hasta el actual, se podría dar respuestas **de/por** aspectos.

La primera tendencia, que tiene su reflejo en la capa alta, como un sector (al igual que el sector de derechas de demócratas sociales) que su propósito es proseguir la realidad poderial de Nemrod y de Faraón, aún en sus primeras épocas, bajo un nuevo cubierto ideológico (como la calidad de embajador, de sombra y de representante de dios, en vez de ser el propio dios), está en búsqueda de formar reinados y principados locales. El hecho de que Abraham prosigue conjuntamente el liderazgo, tanto del comercio como de la etnicidad, esclarece su posición. No es difícil determinar que está en búsqueda de formar un principado o un reinado local. No quiere seguir quedándose como un simple súbdito de Nemrod. Lo considera como una vileza, desde el punto de vista tanto religioso como ético y político. Es alta la posibilidad de que el propio Moisés fuera un príncipe opositor, quien emprende una sublevación, basándose en aquellos del origen hebreo (significa hombres y etnicidades polvorientas, procedentes del Este), que viven en condiciones de semi esclavitud, que no se hicieron completamente egipcios y que conservan sus propiedades diferentes. Logra abandonar Egipto o emigrarse clandestinamente (surgimiento similar de Mahoma), como resultado de negociaciones que lleva a cabo con Nemrod, las cuales pasan muy **difíciles/recios**, de acuerdo con la narración en el Libros Sagrado. Su aventura de cuarenta años, de desierto, pasa **con/por** el esfuerzo de fundar un nuevo principado o emirato. Desarrolla reglas. Busca a las ‘tierras prometidas’, con las que se sueña. Como se sabe, esta utopía es realizada por profetas Samuel, David y Salomón, en el terreno Israel-Palestina actual, alrededor del 1000 a.C. El sacerdote Samuel, es quien efectúa el verdadero liderazgo ideológico. Se forman varios similares principados y reinados, después de los 1000 a.C. Hace recordar al ejemplo de un Estado-Nación pequeño entre los dos bloque grandes de hoy en día. Esta tendencia sigue continuando, también actualmente, en forma diferenciada, sobre todo en Latinoamérica y varios terrenos, en forma de similares ejemplos.

La segunda tendencia es la de anti civilización del sector más pobre y radical. Estos sectores son conscientes de que la civilización agravó aún más sus situaciones. Esta contradicción se vivió profundamente, siquiera en el primer Reino Judea-Israel. La dura oposición del sacerdote Samuel a los líderes que se hicieron reyes, refleja parcialmente esta realidad. La situación se esclarece más, en el surgimiento de Jesús. Se profundizó la **separación/descomposición** de clase, siquiera en la etnicidad hebrea, en su época. Representantes de la capa alta, **como/siendo** propietarios del Reino Judeo, tanto le hacen detener a Jesús (Judea Iscariote, quien denuncia a Jesús, es un judío colaboracionista del imperio romano y el decimotercero apóstol) como le hacen crucificar, acusándole de **ahoyar/ahuecar su suelo/debajo**. El gobernador, representante de Roma no es muy insistente en que Jesús sea crucificado; los que piden mucho más son representantes del reino judío. Es evidente que Jesús es admitido como un símbolo del primer gran partido inter-étnico, que representa a los pobres de todos los grupos étnicos (principalmente griegos, asirios, armenios y cierta etnicidades de la época, que fundaron civilizaciones), que fueron empobrecidos, no sólo por hebreos sino también por romanos y persas. Se trata del progreso de un nuevo movimiento opositor a la civilización clásica. Miembros de este movimiento siguieron una vida subterránea, anti romana y anti sasánida, arriesgándose todo tipo de torturas y hambre, a lo

largo de justo trescientos años. La administración superior, que posteriormente se politizó, llegó a ser un órgano ideológico del segundo gran Roma del Este, colaborando oficialmente, en la época de Constantino, el/la cual fue fundado en Bizantina.

En cambio, sectas de los sectores pobres y radicales tienen una resistencia muy dura. Esta situación duró varios siglos. Son importantes los cristianos siriacos, los gregorianos y los partidarios de Arius. Es obvio que la lucha de clase e, incluso, la de por una sociedad ética y política, de etnicidades y etnias bajo represión, la cual se desarrolló bajo cubierto religioso, fueron proseguidas con toda la velocidad, a lo largo de varios siglos. El debate sobre si Jesús es de la naturaleza de dios o de la del ser humano, es un factor fundamental de la separación de sectas en el Cristianismo, la raíz del cual se basa en la mitología sumeria. El hecho de que la capa/clase alta se auto proclama como de origen divino y de que las clases bajas nunca pueden ser de origen divino (incluso el mito en forma de que fueron creadas de excremento de dios, expresa esta realidad), afectó profundamente, también a las religiones abrahámicas. La postura de Mahoma es nítida: “el ser humano no puede ser dios, sino que puede ser apenas embajador y súbdito de dios”. La situación en el Cristianismo es contradictoria. Las sectas de origen de clases pobres (partidarios de Arius) tienen la idea de que Jesús es de origen humano, mientras que aquellos que optan por el colaboracionismo de poder se tienden hacia la idea de que él es de origen divino. La esencia del asunto está relacionada con la clasización. La lucha anti civilizacionista, que fue proseguida con creencias locales y con creencias mitológicas oficiales convertidas, entre los años del 3500 al 1500 a.C, lleva propiedades tanto de clase como étnicas. Son nítidas sus/las añoranzas por la libertad.

Expresa estas realidades el hecho de que etnicidades y tribus de origen ario, en el terreno de Taurus y Zagros, fundaron la dinastía de Guti-Judea, destruyendo a la dinastía de Acadios, en 2150 a.C, así como, de que formaron la Confederación de Mitanes, con centro en Serekaní (Ceylanpinar) actual, como resultado de grandes luchas que llevaron a cabo, la cual se impuso a todas las ciudades de la Mesopotamia y al Egipto, a los 1500 a.C, aliándose con Hititos, quienes ocuparon, junto con Kasitas, a Babilonia, en 1596 a.C.

La tradición de resistencia abrahámica se desarrolló después de esta etapa histórica y fue sumamente influyente, de diferentes maneras, en formaciones históricas hasta la actualidad. Así mismo, no es apropiado desgajar totalmente la tradición abrahámica de la mitología. La mayor parte de los acontecimientos (principalmente el cuento de Adán y Eva) que tienen lugar en los tres Libros Sagrados, son mencionados también en las mitologías de Sumeria y Egipto. La diferencia, principalmente lo relativo al dios, está relacionada con transformaciones por las que pasaron las épocas. Lo importante es que la sociedad ética y política se impuso con fuertes expresiones locales ideológicas y religiosas. La religión es, en mayor parte, una resistencia ética. Sobre todo, la tradición de Zaratustra expresa una transformación más arraigada. La tradición Zaratustriense, que es una fuente que influyó al máximo a las religiones abrahámicas, es una doctrina, en mayor parte, ética, política, semi filosófica y semi religiosa de la sociedad agrícola y ganadera, de origen de las montañas de Zagros. El hecho de que Zaratustra interroga al dios, de origen semítico, con su famosa interjección en forma de “dime, ¿quién eres tú?”, refleja un desgajamiento/desenlace arraigado. Colocando/sustituyendo, por primera vez, los conceptos ‘bueno’ y ‘malo’ y ‘luminosidad’ y ‘oscuridad’, en vez de ‘santidad’, abre camino a las corrientes éticas (la Ética) y filosóficas, las cuales van a ser desarrolladas, posteriormente, por los griegos. Se puede deducir de las narraciones relativas a Los Medos, en la mayor parte de

la Historia de Herodoto, que los griegos deben mucho a la tradición Zaratustriense, sobre todo por medio de Los Medos. Es **fuerte/alta** la probabilidad de que la tradición Zaratustriense refleje la realidad de la fuerte sociedad ética y política, que vive aún en las etnicidades montañeses y en la amplia sociedad agrícola **ariénica/aria**, no colonizada. Es un tema entendible que esta tradición exprese **a** la realidad ética y política de una sociedad en la que no está muy desarrollada la esclavitud y en la que es fuerte la vida de la sociedad libre.

d- La civilización grecorromana, que vivió la última época de la Antigüedad, vivió las tres tradiciones **a la vez/conjuntamente**. La época tradicional de rey dios en ambas penínsulas constituye la primera etapa. Mitológicamente son las últimas derivaciones de los originales sumerio y egipcio. La tradición mitológica (Zeus en Olimpos y Júpiter en Roma) vivió su última era más grande, en la época de los reinados Etrusco y Espartaco. Mientras **que** se extinguía gradualmente la narración mitológica, en la época de la República de Roma (del 508 al 44 a.C) y de la Democracia de Atenas (del 500 al 300 a.C), se destaca la tradición filosófica. Sócrates y Cícero son los famosos oradores de esta época. Los ciudadanos de Atenas y de Roma, los cuales no abandonaron fácilmente sus antiguas tradiciones libres, son, **aún/todavía**, fieles a la tradición de la sociedad ética y política. Lucharon intensamente contra sus sistemas de reinados y de imperios. Refleja esta realidad la lucha que las personas destacadas de la aristocracia Espartaco y Romana de Atenas emprendieron contra César. Sócrates y Cícero son unos filósofos de la ética y de la política, quienes son importantes nombres en las primeras doctrinas relativas a los fundamentos de la ética y de la política democrática. Es indiscutible que Atenas y Roma, aunque no reflejan sus fuerzas a la sociedad, las tomaron de **la** tradición de la sociedad ética y política, la cual tiene aún venas fuertes. No se puede comparar la institución de esclavitud, limitada, con la fuerte masa de ciudadanos libres, tanto en las ciudades como en los campos rurales. Por lo tanto, son importantes sus roles en el desarrollo de las doctrinas relativas a la república y a la democracia. El hecho de que la República de Roma y la Democracia de Atenas fracasaron ante la experiencia de Augusto y de Alejandro de imperio, expresa un retroceso importante. No hay que olvidar que la mayor parte de los valores positivos, heredados de la época clásica de Roma y de Atenas, es producto de la República y de la Democracia. Es una realidad, que sale a nuestra frente, por primera vez, en la historia escrita, que sociedades éticas y políticas se expresan mejor, aunque no sea plenamente, con la república y democracia. Para que puedan expresarse plenamente, tienen que vivir una democracia participativa directa, que supere a la democracia representativa.

El papel de Cristianismo en el imperio, el cual es la tercera tradición, es destructivo, en la primera época. No obstante, tiene el rol de una fuerte composición de la civilización democrática, junto con los ataques etnícitos germanos, hasta la época de colapso del imperio romano (476 d.C). Se queda reducido al papel de un reaccionario representante de la civilización oficial estatal, junto con el alzamiento del imperio bizantino. Sin embargo, su representación mediante sectas opositoras muy fuertes, muestra que prosigue su rol positivo en el desarrollo de la civilización democrática.

En conclusión, el hecho de que el sistema de la civilización clásica, basada en el trío ciudad-clase-Estado (redes de monopolios capitales y poderiales) de tres mil quinientos años, pese que desarrolló gradualmente su carácter hegemónico central, se derrumbó a consecuencia de resistencias y ataques del Cristianismo, anti civilizacionista, y de las de etnicidades germánicas, hunos y francos, también anti civilizacionistas, los cuales deben ser considerados como dos principales componentes de la civilización democrática, nos muestra claramente el progreso de la marcha histórica. Las degeneraciones de la clase alta, las

cuales ocurrieron en el seno de las fuerzas de la civilización democrática, y las derivaciones de la civilización clásica no pueden cambiar esta realidad. No hay que olvidar que las áreas y las ciudades de la civilización clásica están aún en una posición de unos islotes en el océano (organizaciones étnicas, étnicas, religiosas, sectarias y de artesanía de ciudades) de las fuerzas democráticas. La humanidad no renunció a la sociedad ética y política. Las guerras de miles de años están vinculadas de cerca con esta realidad. La que quiere proseguirse bajo la apariencia religiosa es, en el fondo, la realidad de existencia de la tendencia **a/por** la libertad relativa a la naturaleza social, como una sociedad ética y política. Esta fijación es muy importante.

e- La cuestión principal en cuanto al Islamismo, que es la última gran religión abrahámica, es relativo a si una continuación de las civilizaciones clásicas, o si es una voz fuerte de la civilización democrática. No creo que se haya resuelto aún este debate. La Meca, que es la ciudad donde Mahoma hizo un surgimiento, está establecida sobre el comercio. Tiene un amplio hinterland, a su manera. Está en un lugar de intersección de caminos de comercio de Norte-Sur y Occidente-Este. También tiene la posición de un mercado central de encuentro e intercambio de etnicidades árabes. Se hace la presentación, no sólo de mercancías, sino también de símbolos de dioses y de esclavos. Es un lugar, donde tienen impactos tanto la tradición abrahámica como las religiones procedentes de la tradición animista. También es un centro de peregrinaje y de visitas. El imperio bizantino, que era uno de los dos imperios, donde se vivía un estado de transición de la Antigüedad a la Edad Media, en la época de nacimiento de Mahoma, **se adentró/bajó** hasta Damasco y lleva consigo la rama oficial del Cristianismo, bajo su control. Sacerdotes siriacos estaban, más bien, en una posición opositora y aceleraban la cristianización de los sasánidas. Éstos aspiran a extender sus hegemonías sobre la Península Arábiga, desde el noreste. Por otra parte, se expande la influencia de Habechia (Etiopía actual, en el África del Este) cristiana sobre Yemen, en suroeste. Judíos, que son la tradición más antigua, se penetraron en todas partes de la península. Disfrutaban de la nata de propiedades y de comercio.

Y las etnicidades árabes, que son los verdaderos lugareños de la península, viven una profunda crisis socioeconómica. Debido a la potencia de las civilizaciones, no pueden repetir sus ataques (se sabe que grupos semíticos atacaron a las áreas fértiles neolíticas y a posteriores civilizaciones urbanas, antes de las civilizaciones sumeria y egipcia. Amorit, Apiru, Acadio, Quenán y Arameo son nombres de las olas de esta época), que llevaron a cabo hacia todas partes, con intervalos frecuentes, en la historia. Se trata de una época en la que fueron bastante **apretados/estrujados**. Están en una posición de estallido, al igual que un globo muy apretado. Los árabes esperaban casi un milagro para realizar la última gran expansión de etnicidades semíticas. El islamismo es el nombre de este milagro. Está claro que Mahoma leyó bien el **tiempo/periodo** y el **suelo/lugar**. Refleja en su personalidad todas las propiedades de **la** necesidad de la nueva época. No se hace discípulo de ningunas tradiciones ideológicas existentes. Fue influenciado por Judaísmo, **Jesuísmo/Cristianismo**, Sabeísmo y Zaratustrianismo, a los cuales denomina como ‘Libro de Religión’. Su postura frente a ídolos parece a la de Abraham, y es consciente de que éstos no les servirán a sus propósitos. Sus primeras acciones propagandísticas y militares son contra monopolios comerciales de La Meca. Sabe que, mientras no rompa a sus efectos, no podrá aprovecharse del dinamismo étnico. Sus inspiraciones divinas relativas al ‘Alá’, al que revaloriza, se parecen mucho a la tradición de los Diez Mandamientos de Moisés. Está claro que intenta infundir **a/en** las etnicidades un nuevo propósito seguro ético y político. Si se analiza el contenido de su concepto ‘**Alá/Dios**’ se

entenderá que se intenta construir una utopía social **la** más selecta. Clarificó, aún más, utopía, en su época de Medina, donde llegó a ser una fuerza política.

El éxito de las primeras acciones, que fueron consideradas como milagros, aumentó su autoconfianza. El modo de trabajo de Mahoma en Medina es mucho más importante en cuanto a nuestro tema. El lugar llamado 'mezquita' tiene, en el fondo, una función de asamblea democrática. Al principio, se realizan en las mezquitas las reuniones en las que se debaten y se buscan vías de soluciones para todos los problemas sociales. Prosiguió este papel suyo hasta su muerte. Rituales de oración (ritos, ayunos y azaques) están en el marco de actividades educacionales, que sus propósitos es fortalecer a las personalidades. Nadie puede negar que en la esencia del Islamismo haya un surgimiento así. Está muy claro que se la revitaliza completamente a la sociedad ética y política, mediante un dinamismo fuerte, aunque bajo cubierto religioso. Por lo tanto, si hablamos de un verdadero Islamismo y Movimiento Mahometano, es una realidad innegable, que éste pasa por reconstruir a la sociedad ética y política, en base a la democracia participativa, con el objetivo de superar sus problemas básicos. Se sabe que Mahoma se excedió en algunas acciones suyas y que él mismo vaciló mucho, al respecto, sobre todo, en el tema de judíos y en el de Alquibla, así mismo, en el hecho de que fueron pasados a espada todos los hombres de la etnicidad Kuraiza, debido a su colaboración con la aristocracia Curéis. Si se hubiese encontrado una solución al respecto, seguramente se habría solucionado la contradicción árabe-judío, en aquella época, y se habría desarrollado mucho más el islamismo.

No obstante, el islamismo, en conjunto, puede ser calificado como un movimiento democrático, libertario y cercano a la igualdad. El hecho de que se expandió, en poco tiempo, en la mayor parte de las áreas de la civilización antigua, no puede ser vinculado, sólo, a la fuerza de armas y de espadas. La desgracia del islamismo es que éste fue instrumentalizado, en un plazo mucho más corto que la del Movimiento judío y del cristiano. Fue convertido en un rol de casi remiendo **a/para** la fuerza de una civilización clásica, junto con la dinastía Omeya, en Damasco, aún sin que transcurrieran cincuenta años sobre su nacimiento. El asesinato de Ehlíbéit significa el asesinato de varias propiedades positivas en su contenido. El islamismo fue, a mi juicio, **terminado/acabado** en aquella época. Las sectas que se formaron como seguidoras de Ehlíbéit y los Haricíes, que son el islam del sector más pobre, son unas tradiciones notables. La rama Chiita de Ehlíbéit vació su carácter anti civilizacionista, entrando en la vía de la civilización oficial, a partir de la Dinastía Safevita, en Iran. Y los alauitas de Kurdistán y de Anatolia apenas lograron proseguir sus existencias, en la dimensión de una sociedad ética y política, bajo una mortal persecución de la tradición de poder sunita, a lo largo de siglos. Sin embargo, no lograron conseguir un desarrollo sistemático. Y la situación de otras ramas es indiferente. Los Haricíes, Karmatíes y varios similares movimientos quisieron llevar a la práctica al islam en forma de un movimiento más rígido de clase oprimida. Pero estas propiedades suyas resultaron en que fueran liquidados de una forma más despiadada. La existencia de una herencia muy rica, en este sentido, bajo el cubierto islámico, requiere ser examinado. Una historia democrática es necesaria para ésta. No existió, en absoluto, el islamismo en la persona de Mahoma. No es posible llamar 'islam' a ninguna de las épocas omeyas, abasidas, selyúcidas, otomanas, safevitas y baburíes, en cuanto a Mahoma. Es por lo que se formaron varios movimientos y sectas. Pero no hay ningún éxito serio. Su única 'utilidad' fue que el astuto monopolio comercial de La Meca adquirió una gran fuerza en la persona de omeya, y que aristocracias (emires y jeques) de otras etnicidades obtuvieron

grandes aperturas y ganancias, que no las podían ver ni en sus sueños, llegando a ser monopolios comerciales y poderiales. Y es obvio que ésta es una traición al islam.

Se sabe que también Moisés y Jesús fueron traicionados. Pero la situación de sometimiento de Mahoma a la traición es mucha más extensa. Se sabe cómo fue utilizado el islam de los siglos XIX y XX, en la expansión colonialista de Inglaterra en el Oriente Medio, y cómo **se** le hizo desempeñar un rol nacionalista más reaccionaria en la formación de Estados-Naciones (árabe, iraní, turco, afgano, paquistaní, indonesio, etc.). Y actualmente, los esfuerzos de demostrar su existencia, mediante formaciones (no hablo de varias formaciones llamadas 'islam'. Sus intereses por el islam está sólo a nivel de palabra y la inmensa mayoría de ellas son organizaciones capitalistas, modernistas y nacionalistas), tal como la Conferencia Islámica, cuya existencia e inexistencia es indiferente, además del radicalismo de El Qaida, incierto todavía lo que es, significan que se vive una época más sinsentido, en cuanto al islam. Yo tomo en serio a Mahoma; pero, con tal de que se hagan varios debates sobre él, con un modo de acercamiento relativo, sobre todo, al pensamiento, a la ética y a la política, y de que, aquellos que tengan el más mínimo respeto al islam, sean respetuosos y fieles a la realidad Mahometana que se revelará claramente. Espero analizar minuciosamente este tema, también en las partes relativas, más adelante.

Se debe de **acoger/ver** con entendimiento el que intente analizar a la Edad Media (del 476 al 1453 d.C), a través de islam y Mahoma. Porque la historia de Edad Media es, verdaderamente, una era 'islámica y mahometana', no en el sentido de sus aplicaciones, sino en el sentido de la traición a sus nombres y a sus esencias. Es, verdaderamente este islam, la premisa de sistema hegemónica del actual, llamado capitalismo. Es una era en la que monopolios comerciales llegaron, por primera vez, al punto culminante. El centro es, todavía, el Oriente Medio. Es un pre época en la que fueron inventados y aplicados todos los juegos del capitalismo. Venecia fue la ciudad que **transportó/llevó**, en colaboración con estos monopolios, la cultura material del Oriente Medio a Europa, a lo largo de trescientos años. También el Cristianismo había **transportado** la cultura moral del Oriente Medio a toda Europa, entre los siglos del VI al X. Los siglos del VIII al XII, denominados como la época de Renacimiento Islámico, eran como unos enanos sentados sobre las tradiciones de la civilización de miles de años.

Yo considero que, tanto la situación actual de nudo gordiano de Oriente Medio como su caída continua, la cual empezó a partir del siglo XII, están vinculadas de cerca con la traición llamada islam. La traición, aunque haga un surgimiento desde un movimiento de valor de oro, lo máximo que pueda hacer es lo peor. Y lo que sucedió con el islam es, en el fondo, la confirmación de esta regla. Yo veo importante el siguiente tema y lo creo: si los mahometanos hubieran desarrollado, al menos tanto como judíos y cristianos, un verdadero debate teológico, ético, filosófico, artístico y político y si hubieran transmitido sus resultados a la sociedad ética y política, no se habría desplazado el centro hegemónico de la civilización clásica al Occidente y, lo más importante es que la civilización democrática podría haber vivido una posición protagónica en vez de la civilización clásica.

Tradiciones judías y cristianas, que se retiraron del Oriente Medio a Europa, fueron más abiertas a debates. No cabe duda de que el dogmatismo, que está en la esencia de la tradición religiosa, prosiguió su posición de ser un serio obstáculo. No obstante, el hecho de que extendieron a toda Europa **a** los valores de la

cultura moral de Oriente Medio, los cuales no son unos conceptos totalmente vanos, aceleró el progreso del **polo/extremo** filosófico y científico, conforme a la dialéctica. Lo que no se hizo y que no se permite que se haga, **todavía/aún**, en el Oriente Medio de islam, es este debate dialéctico y el respeto a sus resultados. El Oriente Medio estaba muy por delante de Europa, desde hacía miles de años, en el progreso de agricultura y **de** comercio. En resumen, el Movimiento Mahometano podría haber merecido a la historia de Oriente Medio. Pero la capa alta etnícita, muy cegada, **derrochó/desperdició** a la Edad Media, imponiendo una similar de las tendencias nacionalistas fascistas actuales, aun en el principio del surgimiento del islam, como lo analizó Ibn-i Haldún, en su tiempo. El sistema de la civilización central, que se tendió a descender en el Oriente Medio, empezó de nuevo a ascenderse en Europa, a partir del siglo XV. La acumulación de la cultura material y moral, la cual se formó en alrededor de diez mil años, transcurridos a partir de la revolución agrícola, iba a realizar su nuevo ímpetu en esta época y en esta geografía.

Mi propósito es hacer una **prueba/experimentación** relativa a, más que **a** la historia de la civilización democrática, a su definición, a su lugar, a lo que es y a cómo hay que explicar su función histórica, aunque sea a nivel de un **borrador/esquema**. Tengo la convicción de que seguro que la historia necesita esta explicación. De lo contrario, no habremos dado sentido nada a los surgimientos llamados milagrosos. ¿Cómo podemos entender la historia, mientras no solucionemos las resistencias, guerras y estructuras tales como comunes, desarrolladas en un ambiente cultural muy rica, contra aquellos que se autoproclaman dioses, que quieren secar sus razas, que imponen profesiones deshonradas tales como la esclavitud, la servidumbre, el estado de trabajador y de mujer, y que intentan saquear todos sus valores materiales y morales, desde hace miles de años? ¿Y cómo podremos definir nuestra humanidad, mientras no entendamos la historia? Hemos de hacer estas preguntas y contestarlas, si tenemos respeto a nuestras irrenunciables sociales, llamadas ‘política’ como el arte de mente, de ética y de libertad. No podemos desarrollar ninguna solución, ni con cuentos de clase ni tampoco mediante capas altas etnícitas. Mientras no sistematicemos a los movimientos del día de juicio final, surgidos en la naturaleza social, y mientras no expongamos sus motivos y sus consecuencias, no podemos definir nuestra existencia como seres humanos. Entonces no tendría sentido nuestra vida. No puede surgir una significativa historia de la humanidad, mediante presentaciones de las redes, de las que se hace mucha propaganda, bajo nombre de civilización, pero que su esencia es verdaderamente recopilar monopolios capitales y poderiales sobre la espalda de la sociedad. El empeño de la civilización democrática de una sociedad histórica deriva, no sólo de la existencia de nuevos mundos, por tanto que se pueda imaginar y pensar, sino también de la irrenunciable necesidad de poner fin al engaño de la red capitalista de ‘el fin de la historia’ y de ‘un único mundo’.

Sin que fuera superada la historia del dogmatismo de Oriente Medio, el cual aniquila al ser humano, esta vez el dogmatismo de las historias de Estado-Nación, el cual es peor que ello, se apoderó de las mentes. Historias de carácter ‘nación’, las cuales son mil veces más chauvinistas, y cegadoras y negadoras ante realidades, crearon nuevos desiertos mentales. Sangres, como torrentes, fueron derramadas sólo para la creación y confirmación de estas repugnantes historias. El nacionalismo, el ídolo de Estado-Nación, el cual no es más que el ídolo más reaccionario, asoló a toda la humanidad actual. Estoy intentando hacer gestiones, sabiendo que las sociedades del ser humano ni tuvieron mentes tan **someras/superficiales** y desertizadas, y no cayeron tanto en estas situaciones, ni siquiera en las épocas denominadas como las más oscuras.

He de indicar una vez más: que la realidad es algo que no se entiende nada, mientras no se sepa la historia de la naturaleza social. Nunca perdono al punto de vista pesimista a la historia, el cual fue creado en mí, por parte de la modernidad capitalista. Porque, si no se sabe la historia, que es el verdadero Día del Juicio Final de la humanidad, y, como un requerimiento de éste, si no se es ético y político, no podremos salvarnos de caer en las posiciones más irrespetuosas y **viles/infames**. ¡En la medida en que puedas ser **histórico/a**, estarás con la realidad! Y la historia, apenas si está en el sentido de civilización democrática, puede establecer lazos con la realidad social.

Voy a intentar presentar el acercamiento relativo a la civilización democrática frente al modernismo capitalista, en forma de un título principal distinto, en la parte siguiente, debido a su importancia.

D- Elementos de la Civilización Democrática

Podría ser didáctico el **iluminar/esclarecer** las unidades de comunidades en el marco de la sociedad ética y política. La definición de los elementos sociales, que se diferencian, es necesaria, también en cuanto a la comprensión de **la** integridad. Ésta puede tener sentido, apenas dentro de diversidades. No podemos considerar a la ciudad como un elemento de la civilización democrática, la cual tiene un carácter estatal. No obstante, los artesanos, trabajadores, desempleados y todo tipo de autónomos que trabajen por cuenta propia, los cuales viven de sus propias labores, pese a que son de ciudades, están en el marco de elemento democrático. Vamos a discutir este tipo de temas.

a- Clanes: Nos los habíamos referido brevemente. Habíamos afirmado que los clanes, que son la célula principal de la sociedad, cubren el 98 por ciento de la vida del ser humano, en su larga aventura de vida. La vida era verdaderamente difícil para estos grupos de 25 a 30 personas, que usaban la lengua de indicación y que vivían de cacería y recogida de hierbas. Era muy difícil el no ser devorado por fieras y encontrar alimento. El clima a veces se enfriaba mucho. Se había vivido cuatro importantes eras glaciales. No hay que subestimar a nuestros antepasados. Toda nuestra humanidad de hoy en día es un resultado de la lucha de éstos por sobrevivencia. La historia no puede ser tal, sólo con su parte escrita. Lo primero que iba a unificar a la humanidad, probablemente eran las propiedades principales de la sociedad de clan. Intentamos calificar al clan como la forma más pura de la sociedad ética y política. Estas comunidades, que prosiguen aún sus existencias, físicamente, en varios terrenos, continúan sus papeles de célula principal, también en todos los elementos de las sociedades progresadas.

b- Familias: El clan, aunque no pueda ser calificado como la propia familia, es similar a ella. La familia es una institución que por primera vez se diferenció. Después de haberse vivido como familia matrera, durante largo tiempo, se pasó a la época patriarcal, bajo la autoridad jerárquica con la hegemonía del hombre, la cual se desarrolló (aproximadamente a los años 5000 a. C.) tras la revolución agrícola y rural. La administración y los niños fueron dejados bajo control del hombre mayor de la familia. La posesión sobre la mujer, fue el fundamento de la primera idea de propiedad. Seguidamente se pasó a la época de la esclavitud de hombre. Nos encontramos a las formas de familias, amplias y de largo plazo, en forma de dinastías, en la época de civilización. Así mismo, vinieron existiendo siempre familias más sencillas, tales como campesinas y artesanas. Estados y poderes le dieron al padre-hombre en la familia el rol de una copia de sus autoridades. De esa manera, la familia fue conducida a ser el instrumento más importante de monopolios, y jugó un rol de ser siempre una

fuerza de esclavos, siervos, trabajadores, labradores, militares y para todos otros servicios **a/para** las redes de hegemonía y de capital. Es por lo que se le dio importancia a la familia y fue consagrada. Las redes capitalistas, a pesar de que realizan la fuente más importante de renta, mediante la explotación sobre la labor de la mujer en la familia, montaron un cargo adicional sobre la familia, encubriendo este asunto. La familia fue condenada a vivir su época más conservadora, siendo convertida casi en una seguridad para el orden.

Es importante la crítica de familia, que puede ser un elemento principal de la sociedad democrática, apenas en base a la crítica. Mientras no sean analizados, no sólo la mujer (el feminismo) sino también toda la familia como una célula del poder, se quedarán privados el ideal y la aplicación de la civilización democrática de uno de sus elementos más importantes. La familia no es una institución que sea superada, sino que puede ser convertida. Se debe abandonar **a** la alegación de **propiedad/posesión** sobre mujeres y niños, la cual es heredada de la jerarquía, y todo tipo de relaciones capitales y poderiales no deben desempeñar un rol en las relaciones de parejas. Debe ser superado el acercamiento instintivo tal como el proseguimiento de **sexo/género/raza**. El acercamiento más ideal es el que tome como base a la filosofía de libertad, **conectada/fiel** a sociedad ética y política. La familia que viva una transformación en este marco, será una garantía más sólida de la sociedad democrática y una de las relaciones básicas de la civilización democrática. Son importantes parejas naturales, más que parejas oficiales. Las partes deben estar dispuestas a admitir siempre el derecho **de/a** vivir solo. En las relaciones, no se puede comportarse de una forma esclava y ciega. Es evidente que la familia vivirá la transformación más significativa, bajo circunstancias de la civilización democrática. Mientras no adquiera fuerza y prestigio la mujer, quien perdió mucho de su respetabilidad a lo largo de miles de años, no pueden desarrollarse **relaciones/uniones** significativas de familia. No puede haber la respetabilidad de una familia establecida sobre la ignorancia. Es importante la **parte/responsabilidad** que **pesa/cae** sobre la familia, en la reconstrucción de la civilización democrática.

c- Etnicidades y Tribus: Son unos elementos sociales más importantes, que se desarrollan más en la sociedad agrícola y rural que lleva en su seno familias y que hablan misma lengua y viven misma cultura. Son unas unidades sociales, necesarias para la producción y defensa. Clanes y familias, al haberse quedado insuficientes en la solución de problemas, necesitaron convertirse en forma de etnicidades. Son, no sólo unas unidades basadas en lazos del parentesco, sino también unos elementos núcleos sociales, requeridos por la producción y seguridad. Representan la tradición de miles de años. El hecho de que fueron anunciados como unas instituciones reaccionarias y que deben ser superadas rápidamente, es uno de los genocidios más grandes de la modernidad capitalista. Porque éstos, mientras siguieran permaneciendo dentro de sus unidades étnicas, no iban a poder ser convertidos en trabajadores y explotados. La existencia de etnicidades era exactamente idéntica con **un** enemigo, **también** para señores esclavizadores y feudales. Las etnicidades no forzaban a sus miembros a ser esclavos, siervos y trabajadores. Etnicidades tienen una vida cercana a la comunalidad y son unas formaciones sociales en las que se vive la sociedad ética y política, de la manera más fuerte. El hecho de que son vistas siempre como enemigas mortales de las civilizaciones clásicas, está vinculado con sus propiedades éticas y políticas. Por otra parte, no era posible que fueran conquistadas; o iban a ser exterminados o permanecidos libres. No obstante, se vio que se degeneraron con el tiempo. Colaboracionistas dentro de ellas desempeñaron siempre un papel negativo, tanto dentro de familias como dentro de etnicidades. Aun así, etnicidades, cuyo nomadismo está siempre en primer plano, son una de las verdaderas fuerzas constructoras de

la historia. Esclavos, siervos y trabajadores nunca vivieron la resistencia histórica y la forma rebelde y libre de las etnicidades; y fueron, en mayor parte, unos súbditos más fieles (excepto **algunas** excepciones) de sus **señores/amos**. Seguramente sería un acercamiento mucho más realista, si se mirara a la historia como una lucha de resistencia de etnicidades, y no como una lucha de clase. El hecho de que se menosprecia al rol de etnicidades, de que a veces son considerados como negativos y de que no se les atribuye ningún rol, **es/son** una de las desviaciones más importantes de los constructores de **la** historia de la civilización.

Y las tribus tuvieron más importancia, aún, como una especie de federaciones de comunidades de etnicidades, y adquirieron sus existencias, en gran medida, frente los ataques de las civilizaciones esclavistas. La necesidad de unión y resistencia, para no ser aniquilado, creó la organización tribal. Es una formación social, cuyas organizaciones militares y políticas se realizaron rápidamente. Es por sí sola una fuerza política y de carácter de ejército, donde es esencial la unión mental y organizativa. Las tribus llevan consigo un largo pasado y cultura histórica. Tienen la posición de una fuente principal de las culturas nacionales. No se puede menospreciar sus contribuciones en la producción. Sus estructuras colectivas sociales están basadas en colaboración mutua. Es fuerte el alma comunal en las comunidades tribales y etnóclitas. Sin embargo, pueden ser peligrosas, cuando se desarrolle el colaboracionismo entre ellas. A pesar de todos los esfuerzos de los historiadores de civilización, de menospreciarlas, son unas de las fundamentales fuerzas de motor de la historia. Si no hubiera sido por la resistencia de las tribus, por la libertad, el comunalismo y la tradición democrática, no podría haberse salvado la humanidad de ser una masa de siervos y de **manadas/rebaños**. El hecho de que son uno de los elementos más básicos de la civilización democrática, está vinculado con estas propiedades suyas.

La historia de la civilización democrática es, en gran medida, una historia de las posturas de las etnicidades y tribus, de insistir en la resistencia, en la sublevación y en una vida de una sociedad ética y política, para la libertad, la democracia y la igualdad, **contra/frente** los ataques de la civilización. Lo que verdaderamente da su color a las sociedades son las estructuras etnóclitas y tribales. Fue un completo genocidio cultural, el hecho de que el Estado-Nación, con el peso de un grupo étnico, liquidó a todas las culturas tribales y etnóclitas. Este gran genocidio contra las sociedades, pese que se **aflojó/mitigó** un poco, sigue siendo todavía la amenaza más seria. Etnicidades y tribus pueden desempeñar un papel protagónico, como unidades constructoras, en la formación de una nación democrática, en vez de Estado-Nación o la nación del Estado. Es sumamente entendible que las tribus y etnicidades, con estas razones y cualidades suyas, sean consideradas uno de los elementos fundamentales de la civilización democrática.

d- **Etnias/Pueblos** y Naciones: La formación y vida de sociedades como etnias y naciones, en la civilización democrática, difieren de las de en la civilización clásica. Civilizaciones oficiales conceptualizan a las etnias y naciones como una prolongación de una dinastía y un grupo étnico soberanos. Etnias y naciones son **narrados/escritos en forma de cuentos**, siendo endeudados, con agradecimiento, a las dinastías y grupos étnicos oficiales. Se echa tierra sobre la forma natural de la sociedad, en medio de una historia **de pacotilla/infundada**. Al ser convertidas en héroes las personas destacadas dentro del grupo dinástico y étnico soberano, significa que ya están creados los padres de las etnias y naciones. Un paso previo y posterior es ser divinizado. La historia es abordada, de algún sentido, como un arte de la producción de padres (patriarcas) y de divinizaciones. Pero la realidad es distinta. La sociedad, en la medida en que llega a ser más sedentaria, en que desarrolla su lengua y cultura común y en que prosigue su identidad ética y política en su esencia, empieza a formarse como **una**

etnia/un pueblo y una nación, conforme a su naturaleza. Las sociedades no nacen, desde el principio, como una identidad étnica y nacional; no obstante, se acercaron mucho más a la identidad étnica, en la Edad Media, y a la nacional, en tiempos modernos.

La etnia es como una especie de material identitaria de la nación. Se ve, junto con tiempos modernos, que las etnias se nacionalizan por dos vías, y que la civilización oficial convierte la clase alta de etnias en nacionalismo moderno e intenta fijar la nueva forma de sociedad del Estado, de la burguesía y de la ciudad como una nación del Estado. Un grupo étnico dominante desempeña el papel de un núcleo básico. La identidad perteneciente a dicho grupo es atribuida a toda la nación. Incluso, tribus, etnias y naciones, muy distintas sus identidades, son sometidas a ser disueltas, por fuerza, dentro de la lengua y cultura de este grupo étnico. Es ésta la vía llamada la ‘nacionalización feroz’. La más grande masacre cultural de la historia fue llevada a cabo sobre todas las lenguas y culturas de miles de etnicidades, tribus, etnias y naciones, en todas las naciones, mediante este acercamiento de civilización oficial. Este tipo de etnias y naciones, siendo como estructuras de historia y de sistema de la civilización democrática, son unos elementos principales, sobre las que hay que detener al máximo.

La segunda vía de nacionalización es realizada mediante la conversión de grupos de lengua y de cultura, idénticas o similares, que estén en el marco de la sociedad ética y política, en una sociedad democrática, en base a la política democrática. Todas las etnicidades, tribus, etnias e, incluso, familias, como una unidad de la sociedad ética y política, forman parte de la nacionalización democrática y transmiten sus respectivas riquezas de dialecto y de cultura a la nueva nación. No hay lugar, en absoluto, a que ningún grupo étnico, secta, creencia e ideología ponga, por sí solo, su sello en la soberanía, en la nueva nación. La síntesis más rica es la de que sea realizada voluntariamente. Incluso, siquiera varios grupos de lenguas y culturas diferentes, siendo como sociedades democráticas, pueden vivir bajo la identidad de nación de las naciones, en forma de una unidad superior/alta común de naciones, mediante la política democrática. Y lo que conviene con la naturaleza social es esta vía. No obstante, la nación del Estado viene a ser una nueva forma del monopolio capital, poderial y, al mismo tiempo, estatal, debido a que se forma con el modo de una nueva versión laica del antiguo entendimiento de mono religión y teísta, como ‘mono lengua, mono nación, mono país y mono Estado (unitario)’, con su forma abstraída, en gran medida, de la sociedad natural, en base al acercamiento de la modernidad capitalista. La nación del Estado expresa la realidad de que se asienta, de pies a cabeza, en el seno de la sociedad, la coloniza y la disuelve dentro de sí, en la etapa de la transformación capitalista del monopolio capital y poderial. Así mismo, es una forma en la que es realizado el fenómeno de máximo poder y de máxima explotación; de la misma manera, significa que la sociedad es abandonada a la muerte, siendo abstraída de toda su dimensión ética y política, que se hormiguea el individuo y que, de esta forma, es formada la sociedad de manada fascista. Bajo este modelo, que es el más contrario a la naturaleza social, subyacen profundos factores ideológicos, capitales, poderiales y de clase. Los genocidios fueron realizados como una consecuencia conjunta de estos factores.

Formaciones y familiarizaciones nacionales en el sistema de la civilización democrática son un antídoto de los monopolios capitales y poderiales y una vía principal de eliminar al mal de fascismo y de genocidio (la tumoración cancerológica de la sociedad), junto con sus motivos. Sale a nuestra frente, una vez más, la armonía de la naturaleza social con el carácter de la civilización democrática.

e- Aldeas y Ciudades: En la perspectiva (paradigma) de la civilización democrática cambia el **sentido/significado** de aldeas y ciudades. Como que la agricultura y la industria son dos campos de producción, necesarios para uno al otro, en la naturaleza social, también las aldeas y las ciudades son dos unidades de asentamiento que requieren unas a otras. Hay un equilibrio entre ellas, que seguro que debe ser mantenido. Si se rompe este equilibrio, se abre el camino a las catástrofes ecológicas, a la monstruosidad de clases y Estados y a la monopolización de capitales. Cuando se abusa de la diferencia de precios, el comercio entra en un camino ilícito. Es importante llegar al punto de ‘sí’ a la ciudad, pero ‘no’ a la monopolización de clase-Estado-capital. Se deben tomar como base a estos criterios fundamentales para comentar a la historia, en cuanto al progreso de aldeas y ciudades. Es una completa ironía el hecho de que se puso la etiqueta ‘civilización al trío ciudad-clase-Estado. Y el hecho de que se llama ‘feroces’ y ‘bárbaros’ a las comunidades que viven en la línea de la verdadera naturaleza social, hace recordar al siguiente dicho: una persona descarada y atrevida puede salir impune de cualquier apuro e incluso llegar a acusar a la persona a quien ha perjudicado. El verdadero barbarismo y ferocidad es el saqueo y la destrucción de naturaleza social; esta situación deriva de la alianza del trío ciudad-clase-Estado y del movimiento junto de esta alianza. Podemos ver claramente, una vez más, en esta situación irónica, la importancia de que la hegemonía ideológica muestra las realidades, tergiversándolas. La ideología prosiguió y sigue prosiguiendo su importancia, tanto en que a uno le acerca a la realidad como en que le aleja de la misma, a lo largo de la historia. La civilización democrática considera al movimiento conjunto del trío ciudad-clase-Estado como el auténtico barbarismo, y supone que aquellos que se oponen a ellos, expresan a la verdadera sociedad ética y política, y los ideologiza.

La sociedad rural es importante como el primer fenómeno de asentamiento, y el hecho de que sea proseguida, siendo renovada, en la era industrial, es un requerimiento irrenunciable de la vida ecológica. La aldea no sólo es un hecho físico sino también es una de las fuentes básicas de la cultura y, al igual que la familia, es una de las unidades básicas de la sociedad. Las agresiones de la ciudad, de la industria y de la burguesía, en forma de clase y Estado, no cambia esta realidad. La aldea tiene gran importancia, también como una unidad de aplicación más apropiada de la sociedad ética y política. Y la ciudad es necesaria, con tal de que pase por una transformación definitiva, en el sentido de tanto demografía como funcionalidad, en cuanto a que sea equilibrada de nuevo con la aldea. El hecho de que sea sacada de ser un centro de maquinaria de explotación y represión y de que pueda jugar el rol de una dimensión sofisticada del progreso social, es posible apenas con una transformación arraigada. El hecho de que la ciudad sea sacada de ser un lugar de crecimiento cancerológico de clase media y capital, como burocracias tanto estatales como de compañías, tiene un sentido y lugar central, en la liberación de la sociedad de nuestra era. Las ciudades, con sus formas actuales y con sus envergaduras y sentidos, son verdaderamente unos centros principales que agotan velozmente a la sociedad (en forma de destrucción ecológica y exterminio de sociedad). Así mismo, son unos documentos más sólidos que evidencian el arruinamiento de la civilización clásica. El Imperio Romano era el único y toda la Antigüedad. También su derrumbamiento era el único y toda la Antigüedad. Y las ciudades actuales, como unos centros que devoran a toda la sociedad (incluso campos rurales y aldeas), son la pluralidad, y casi todo, de la sociedad cancerológica. ¡No se debe dudar de que, mientras el ser humano, como sociedad, no se salve de la ciudad caída en esta situación, la ciudad le va a sacar de ser una naturaleza social! La unión armoniosa de las aldeas y ciudades tiene una importancia básica, ideológica y estructuralmente, en la sistemática de la civilización democrática. La naturaleza social puede perdurar su existencia bajo garantía, apenas en base a esta armonía.

f- Mentalidad y Economía: Son muy inconvenientes los análisis de relaciones económicas, abstraídas por la economía política capitalista y por el comentario Marxista. La economía nunca puede ser una actividad de padrón-trabajador. Yo, personalmente, he de valorar el dúo padrón-trabajador como ladrones monopolistas de la economía, que es una principal actividad democrática de la naturaleza social (si la añadimos las épocas de clanes y etnicidades, sería conveniente llamarla una actividad básica de la sociedad ética y política). Cuando digo ‘trabajador’, me refiero al trabajador concesionista, a quien se le da una pequeña parte de los valores robados de otros pobres de la sociedad y, sobre todo, de mujeres y chicas sin sueldos de casas, bajo el nombre ‘sueldo’. Como que esclavos y siervos son, en mayor parte, una **prolongación/extensión** de sus amos y señores, también el trabajador concesionista es una prolongación de su padrón. El hecho de mirar con sospechas y oponerse a ser esclavo, siervo y trabajador y desarrollar su acción y su ideología en esta base, es una condición principal de ser ético y político. Como que el trío señor-amo-padrón no merece a elogios, tampoco puede ser ensalzado el trío esclavo-siervo-trabajador nunca como unos buenos sectores sociales. La postura más apropiada es lamentarse por sus situaciones, los cuales son unos sectores caídos de la sociedad, y esforzarse a que sean libertados cuanto antes.

La economía es una actividad social histórica, de cualidad básica. Ningún individuo (como señor, amo, padrón, esclavo, siervo y trabajador) y Estado puede ser un actor de la actividad económica. Por ejemplo, ningún padrón, amo, señor, trabajador, campesino y ciudadano puede pagar la equivalencia del trabajo de la maternidad, que es una institución **la** más histórica y social. Porque la maternidad determina el proseguimiento de la vida, lo que es la acción más difícil y necesaria de la sociedad. No quiero hablar de que la madre solamente pare a niños, sino que miro con una amplia perspectiva a la maternidad como una cultura, un hecho, que con su corazón siempre está en forma de sublevación, y propietaria de una acción cargada de intelecto. Lo correcto es éste. Pero, bueno ¿con qué mente y conciencia se armoniza el hecho de tratar a mujer como una trabajadora **gratuita/no retribuida**, quien es obligada, con dificultades, con acciones, llena de corazón e intelecto y siempre en forma de sublevación? ¿Cómo puede una ciencia de economía presentar su solución como ‘social’, la cual mantiene **a ésta y a** similares propietarios de la acción social fuera de sueldo, a quienes no trajo a la mente ni el Marxismo como la ideología más labradora, y le sienta al sirviente de padrón en el puesto de honor? La economía Marxista es tremendamente una economía burguesa. Necesita una gran autocrítica. El buscar al socialismo en el área de interés de **la** burguesía, sin hacer una autocrítica valientemente, es un servicio gratis más valioso al sistema capitalista, al igual que se vio en el arruinamiento y colapso (además por sí solo) del movimiento de ciento y cincuenta años (socialismo real). ¡Cuánto decía Lenin la verdad, al afirmar “el camino al infierno está pavimentado con piedras de buena intención”! ¿Acaso, habría podido él mismo pensar que esta frase suya iba a ser confirmada, también en su acción? Espero desarrollar estos análisis en la parte relativa.

Puede que sea posible pensar en el tema de economía como una acción principal ética y política de la sociedad y, si es necesario, convertirla en una abstracción y una ciencia. No obstante, el pensar **en** la economía política eurocéntrica como **si fuera** una ciencia, probablemente significa que la mente sea **cautivo/prisionero** de una segunda mitología más explotadora, tras la mitología sumeria. Una radical revolución científica jugaría un rol crucial para esta área.

Hemos de indicar insistentemente que ninguna actividad social puede tan ética y política como la economía, que, con esta cualidad suya no puede salvarse de tener sentido como el tema más primordial de la

política democrática. El sistema de la civilización democrática, basado en una economía histórica y social, necesaria, mil veces más que la medicina, para la salud social, tanto requiere un comentario correcto como que promete una revolución auténtica.

El elemento de mentalidad no es una estructura superior lejos de la economía, al contrario de lo que se cree. De hecho, separaciones tales como superior-inferior complican aún más al proceso de entender a la naturaleza social. La propia naturaleza social es una existencia donde es el más denso el intelecto de la naturaleza. Seguramente podría ser considerado absurdo el pensar en distintos elementos de mentalidad. Sin embargo, el hecho de que la ciencia fue desgajada de la sociedad histórica y mandada a que sirva para la civilización oficial, y de que fue reducida al rol de una fuente de fuerza **la** más fértil para el poder, hace que sea importante revisar la mentalidad y estructura de la vida de la civilización democrática. Fueron siempre proseguidas posturas y acciones de formar alternativas contra la mentalidad y estructura como la hegemonía ideológica y ciencia de la civilización oficial, a lo largo de la historia. Vinieron existiendo siempre movimientos de ciencia alternativa y de lucha ideológica. Las civilizaciones clásicas fueron unos sistemas que más abusaron del progreso analítico del intelecto. Se aprovecharon mucho de todo tipo de mecanismos absurdos imaginarios y simbólicos engañosos, espantosos y fantaseadores, para encubrir sus realidades abusadoras. Quisieron siempre extender la idea de que sería un esfuerzo vano el hecho de buscar otras verdades, presentando sus realidades materiales como realidades generales sociales, en ámbitos de mitología, religión, filosofía y cientifismo.

Este ideal ‘monista’ lleva la huella de capital y monopolio de imponerse como ‘la única vía correcta’. Trataron de demostrar que el único color es el gris, casi pintando al gris los colores en la enorme diversidad, de la Primera y Segunda Naturaleza. Tuvieron siempre consigo **a** la hegemonía ideológica, usando una cuantía mínima como capital intelectual, de lo que recaudan de plusvalías. Escuelas y sitios educacionales fueron convertidos en unos lugares donde son memorizados sus sistemas y sus formas de vida. **Utilizan/usan a** las universidades, no como unas áreas de asimilación de la verdad y de la identidad social, sino como unas áreas de exclusión y de **negación/rechazo**. El contenido y la estructura de la ciencia fueron ordenados con esmero, para objetivar a la realidad de sociedad histórica de la naturaleza social, en nombre de ‘objetivismo’, y sacarla de su rol de sujeto. Mecanismos en una rígida línea civilizacionista fueron presentados como unas reglas y formas ideales universales.

La coherencia de la civilización democrática con la naturaleza social se hace reflejar, también en el progreso del intelecto. Siquiera el intelecto más infantil de clanes era consciente de sus vínculos vivos con la naturaleza. La imagen de ‘naturaleza muerta’ es una traición e invención de la mentalidad civilizacionista, desgajada gradualmente de la naturaleza. La que está más adelante no es el monopolismo actual sino la realidad de clanes, respecto al animismo y a la santidad de la naturaleza, teniendo en cuenta que la era financiera global actual no ve en ninguna otra formación natural, el animismo y la divinidad que ve en el dinero. Etnicidades, tribus, etnias y estructuras nacionales democráticas fueron unas áreas de existencia de una mentalidad dinámica. El intelecto y la estructura tienen **vínculos/lazos** con la vida. El intelecto analítico y sentimental puede llegar a su unidad dialéctica, apenas en el sistema de la civilización democrática.

La mentalidad de la civilización democrática, la cual mira con **sospechas/dudas** a los órdenes de escuelas, academias y universidades, oficiales, no se abstuvo de desarrollar sus alternativas, a lo largo de la

historia. Fueron desarrollados innumerables magues, laleses, autoridades, asociaciones, sociedades, sectas, medersas, doctrinas, monasterios, conventos de derviches, iglesias, sinagogas, mezquitas y templos, desde sistemas de profetismo hasta escuelas filosóficas y desde el misticismo hasta ciencias naturales. Como se ve, la forma, no singular, sino con dilema de la civilización se muestra en cada ámbito de la naturaleza social. Lo necesario es la facultad de improvisar en el extremo de dilema, sin asfixiarse en la estructura singular oficial, y poder desarrollar la deferencia de la vida libre, en forma de una opción de civilización democrática.

g- Política Democrática y Autodefensa: Elementos de la civilización democrática de seguridad y política desempeñan un papel básico en la existencia de la sociedad ética y política. Podría que pareciera de sobra otra categoría de política democrática en el entendimiento de la sociedad que en sí misma ya es política. Pero hay diferencia entre ambas. Podría que no fuera aplicada siempre la política democrática, en una sociedad política. De hecho, lo que la civilización central impone, a lo largo de su historia, a la sociedad política es, en abrumadora mayoría, una hegemonía de reinado despótico. Una sociedad política bajo hegemonía, no desaparece totalmente, pero tampoco puede democratizarse a sí misma. Como que el hecho de tener orejas, no es suficiente para oír siempre y que requiere, además, tener una buena salud; similarmente, el hecho de que tenga la sociedad el tejido político, no significa que éste funcione siempre libremente. El funcionamiento sano del tejido depende, sólo, de la existencia de un ambiente democrático.

Se puede llamar, generalmente, política democrática a la existencia de un ambiente democrático y a la estructura política de una sociedad política. La política democrática no sólo es una forma sino también expresa su integridad institucional. Si no existieran varias institucionalizaciones, tales como partidos, grupos, asambleas, medios de comunicación, mítines, etc., no se desarrollaría la práctica de la política democrática. El papel principal de instituciones es discutir y tomar decisiones. No marcharía la vida, sin que hubiera debates y decisiones relativas a todos los asuntos comunes de la sociedad, y el resultado sería un caos o una dictadura. Es siempre así el destino de sociedades que no sean democráticas, y son pendidas constantemente entre los extremos de caos y dictadura. No se puede pensar que se desarrolle una sociedad ética y política en este tipo ambientes. Entonces, el propósito primordial de la lucha política, es decir, de la política democrática, es la formación de una sociedad democrática y, en este marco, la resolución de asuntos comunes, mediante debates y decisiones correctas.

El objetivo primordial de la política en los ambientes e instituciones llamadas democracia burguesa, a la cual se mantiene lejos de su verdadero función, es llegar al poder. Y el poder significa tomar parte del monopolio. Está claro que la política democrática no puede tener este tipo de objetivos. Supongamos que la parte de la política democrática forma parte de instituciones poderiales (de gobierno, por ejemplo); aún en este caso, el objetivo es el mismo. Este objetivo no es llevar parte del monopolio sino poder tomar decisiones correctas para los intereses comunes vitales de la sociedad y **vigilar/seguir** las aplicaciones. No sería un acercamiento significativo el decir que, como regla, no se forma parte de las democracias burguesas. No obstante, hay que saber tomar parte en ellas, condicionalmente. Falta de principio le conviene siempre al politiquero falso de clase dominante.

No se puede descartar nunca, que la política democrática requiere organizaciones del tipo **cuadros/personales**, medios de comunicación y partidos; así mismo, organizaciones cívicas, trabajos continuos

de educación social y propaganda. Un acercamiento de respeto a todas las diversidades de la sociedad; tanto el estilo de debate como su contenido; el coraje político; la prioridad ética; el ‘dominio’ en los temas; la conciencia de historia y de actualidad; y el acercamiento íntegro y científico, conforme a concordancia e igualdad en base a diversidad; pueden ser enfilados como unas propiedades necesarias de la política democrática, para tener resultado y obtener logros.

La autodefensa es la política de seguridad de la sociedad ética y política. Una sociedad que no pueda defenderse, pierde su cualidad ética y política. La sociedad, en este caso, o está colonizada y disuelta, pudriéndose, o bien emprende una resistencia y quiere adquirir de nuevo su cualidad ética y política y hacerla funcionar. La autodefensa es el nombre de este proceso. Una sociedad que rechace a ser colonizada y a todo tipo de dependencias impuestas unilateralmente, puede desarrollar esta postura suya, sólo en base a sus posibilidades e instituciones de autodefensa. La autodefensa no se forma solamente frente a los peligros procedentes del exterior. Es posible siempre, que haya contradicciones y tensiones en las estructuras interiores de la sociedad. No hay que olvidar que sociedades históricas viven con clases y poderes, desde hace mucho tiempo, y que habrá fuerzas que quieran conservar estas propiedades suyas, durante largo tiempo. Dichas fuerzas resistirán con todo empeño, para conservar sus existencias. Por lo tanto, la autodefensa, siendo una extensa demanda social, tendrá un lugar importante en la agenda de la sociedad, durante largo tiempo. Las decisiones, si no son reforzadas con la fuerza de autodefensa, no pueden ser puestas en la práctica.

De hecho, estamos frente a una realidad de poder, que está penetrado en hasta todos los poros de la sociedad, no sólo por fuera sino también por dentro de ella. Es vital que la sociedad forme grupos similares de autodefensa, en todos sus poros. Sociedades sin autodefensa son sociedades rendidas y colonizadas por parte de monopolios capitales y poderiales. Cada una de las unidades sociales, desde clanes hasta etnicidades y tribus, desde etnias y naciones hasta comunidades religiosas y desde aldeas hasta ciudades, tuvieron siempre una cuestión de autodefensa, a lo largo de la historia. El monopolio capital y poderial es tan agresor como un lobo en busca de caza; **desparrama/dispersa** a aquellos privados de autodefensa, y les confisca, como a una manada de ovejas, de la manera que quiera.

Es obligatorio formar la estructura y la acción de autodefensa y mantenerla en una posición dispuesta y funcional, de la manera que, como mínimo, limite las agresiones y explotaciones de los monopolios capitales y poderiales, para ser una sociedad democrática y proseguirse la existencia. Teniendo en cuenta que se va a vivir durante largo tiempo, uno con el otro, con los aparatos capitales y poderiales, es importante no caer en dos errores: el primer error es entregar su propia seguridad al orden monopolista, al igual que encomendar el hígado al gato. Consecuencias destructivas de éste salieron a la luz, con miles ejemplos. El segundo error es intentar ser un aparato poderial, con la parola de llegar a ser inmediatamente un Estado frente al Estado oficial. Las experiencias de socialismo real son suficientemente aclaratorias, al respecto. Por lo tanto, una autodefensa significativa y funcional seguirá siendo un elemento no descartable de la civilización democrática, tanto en la historia como en la actualidad.

No cabe duda de que se podría aumentar más y explicar los elementos de la civilización democrática. Sin embargo, tengo la convicción de que es suficiente esta presentación, para que se entienda el tema y se comprenda su importancia.

8- MODERNIDAD DEMOCRÁTICA FRENTE A LA MODERNIDAD CAPITALISTA

Los métodos de investigación de ciencias sociales, respecto a la verdad, son hegemónicos, de acuerdo con sus esencias. Casi imposibilitan las vías alternativas de la llegada a la verdad, mediante dos métodos básicos: el primero es el acercamiento universalista monista (individualista), donde la verdad es reducida siempre al 'uno'. El segundo es el modelo relativista infinito, que, cuando dice que todo el mundo tiene su verdad relativa, expresa, en el fondo, que no existe la verdad. Éste es algo como decir que se cambió todo para alegar que no cambió nada. Es evidente que ambos métodos se unen en el reduccionismo. Tanto el 'monismo' universalista como la 'singularidad' relativista, al reducir a la verdad en la 'única', reflejan claramente sus caracteres hegemónicos.

No cabe duda de que detrás de estos métodos subyace el monopolismo de la civilización. Sus fundamentos se extienden hasta aquellas épocas en las que sacerdotes sumerios construyeron a 'En' como el dios más grande. El motivo por el que fue ensalzado 'En', es la necesidad de legitimar al monopolismo de jerarquía y de ciudad-clase-Estado, que se alzaron, y de hegemonalizarlo **en/sobre** la mentalidad social. El primer motivo en la filosofía griega, el dios como el invento más grande (el entendimiento divino de Platón y de Aristóteles), proviene siempre de la misma fuente. La forma que 'En' se **disfrazó/vistió** en las religiones monoteístas es 'Alá', que es el dios de todo el universo. La palabra 'En' proviene de 'Elahí'. Sale a nuestro frente como 'Júpiter', en el alzamiento del Imperio Romano. Es un tema observado bastante, que se intenta legitimar a regímenes de rey dios y de imperios, mediante este tipo de conceptos religiosos y mitológicos, sobre todas las sociedades en las que son construidos. Se ve, casi en todos los reinados, imperios y regímenes despóticos, un similar ensalzo de conceptos y un esfuerzo de hegemonía ideológica. Porque, si no hay una hegemonía mental en este sentido, es difícil que sean duraderos estos regímenes.

El monopolismo capitalista europeo (como una nueva forma y centro hegemónico de la civilización), cuando se alzó en el siglo XVI, se daba claramente cuenta de que, sin un esfuerzo similar, no podría haber logrado ser una potencia hegemónica. El dinero-capital (una forma de capital diferente al capital como un aparato agrícola, comercial y propiamente poderial), que se escondía, hasta aquella época, en las **hendeduras/rajas/grietas** y pasillos de la sociedad, ha de alzarse como una fuerza hegemónica, por primera vez en la historia, sobre y, gradualmente, en todos los poros de la sociedad.

Las búsquedas de Francis y Roger Bacon y Rene Descartes, por un nuevo método, quienes provienen de la teología de origen cristiano (por lo tanto de origen sumerio de Oriente Medio), están vinculadas de cerca con este surgimiento material hegemónico. La 'verdad' a la que buscaban, tanto metódicamente como contenido, es socio de esta nueva especie de capital, en el alzamiento hegemónico. En la medida en que el monopolio capitalista consolida su hegemonía, se consolida también su hegemonía ideológica y la hace permanente, fundiéndose con ésta. Nuevos métodos y revoluciones filosóficas y científicas pueden tener ser explicados, apenas con el factor transformador de esta circunstancia material. No cabe duda de que, atribuir todo al capitalismo, causa a una ceguera. Un acercamiento así significa ser engañado y caer en el reduccionismo más burdo. No obstante, cuando sea descartada la importancia del lazo entre ellos, quedan **lisiadas/estropeadas** las investigaciones por la verdad y pierden sus valores, dentro de narraciones metafísicas.

Es sumamente necesario y didáctico el tener en cuenta la formación de este método y esta verdad, a la hora de explicar el término ‘modernidad’. Son diversas las modernidades, cuyo significado es ‘era’, como concepto, y adquieren diversidades, según las épocas. Existen varios ejemplos de modernidad, desde la modernidad sumeria hasta la modernidad romana e, incluso, relativos a más anteriores y posteriores. ¿Quién puede negar que se viviera la modernidad romana, con orgullo, en todos los centros de la civilización, alguna época? ¿Acaso no aprendemos, en reverencia, a través de registros arqueológicos, que la modernidad sumeria e, incluso, la de la Mesopotamia Alta, que es su predecesora, ofrecen ejemplos, probablemente más espléndidos, en cuanto al tiempo y envergadura? ¿Acaso, es posible que esta modernidad sea explicada, sin atribuirles sentido a sus culturas materiales que tienen una cualidad revolucionaria?

Anthony Guiden, al exponer la diferencia de la modernidad capitalista de todas otras modernidades, hace una contribución parcial en la explicación de la verdad. Es obvio que se puede comprender esta posición de Guiden, quien es un hijo del hegemonismo inglés. El hecho de alegar que son **los únicos/exclusivos**, es como una ‘deuda’ u oración, que cada intelectual contemporáneo **los** debe a su país, **a** su Estado-Nación (nueva divinidad). Es didáctico que siente la modernidad capitalista sobre los trébedes trillo; aunque separa la modernidad del capitalismo como una categoría superior. Está claro que la postura que muestra, al hacer éste, es una mentalidad ‘singularista’ que es dominante sobre el método de ciencias sociales. No quiere dar la oportunidad a ningún otro tipo de modernidad. ¡Si hay modernidad, ésta debe ser la ‘única’, y no puede haber dos modernidades, en la misma época! He aquí, ésta es una mentalidad común, que es dominante sobre todas las corrientes de ciencias sociales, con sus derechas y con sus izquierdas. Todos los intelectuales izquierdistas, principalmente K. Marx, no dudaban de la exclusividad de la modernidad y de su tipo europeo. Y los sectores derechistas y medianos, intelectuales liberales, estaban seguros de que eran la última palabra de **la** realidad (¡cuánto se parece mucho al dicho ‘el último profeta’!). No obstante, distintos dichos se hicieron visibles en la postmodernidad.

No hay lugar a dudas, que es importante la crítica de Nietzsche sobre modernidad. Y las críticas religiosidad sobre modernidad lleva importancia, solamente en cuanto a sus modernidades (la Antigüedad, quedada detrás de tiempos modernos). La idea de Michel Foucault de que la modernidad finalizó con la muerte del ser humano, pese a que es importante, es insuficiente. Y el socialismo real no sintió nunca ser una modernidad distinta, ni como una cuestión teórica ni práctica. Los entornos oficiales del socialismo real, cuando alegaban con frecuencia que eran una nueva civilización, se referían al desarrollo y a la competición con el capitalismo, en todos los ámbitos. Habían pensado que estaban más cerca que el capitalismo a los moldes y fundamentos básicos de la modernidad capitalista (industrialismo, Estado-Nación y capitalismo estatal en lugar de capitalismo privado), y habían fijado como un principal deber el adelantarse a través de ellos. Experiencias del socialismo real, principalmente las de Rusia y China, no tardaron en demostrar que eran verdaderamente la sangre fresca de la modernidad capitalista. El único propósito de todos los movimientos de liberación nacional era alcanzar, cuanto antes, a la modernidad dominante, considerada como el punto **culminante/vértice** de éxito, y, de esa manera, realizar una vida feliz. Así es la ficción y la práctica. Se duda muy poco de éste.

En cambio, cuando la modernidad dominante de los últimos cuatrocientos años sea criticada, en cuanto a la envergadura y forma, no sólo se entenderá que es la última forma de las eras (modernidades) de la

civilización de cinco mil años, sino que tampoco será difícil ver y analizar que se dependen una a la otra, como carne y uña, y que se forman **por/de** diferentes aros en cadena.

Lo que intento hacer, tanto con este volumen como con los dos anteriores volúmenes, es destruir este entendimiento de modernidad universal singular. Al decir ‘destruir’, me refiero a que intenté demostrar que existe siempre su alternativa junto con la modernidad dominante, que esta alternativa se presenta, a pesar de todos los esfuerzos de reprimir y encubirla, y que sigue prosiguiendo su existencia, con toda su envergadura y con todas sus formas, como el extremo opuesto del dilema dialéctico. La civilización (es la equivalencia de ‘era’ y significa ‘modernidad’) democrática, puede que sea insuficiente como nombre y requiera un gran número de críticas. No obstante, no podían consentirse, ni mi corazón ni mi mente, en denominar la cualidad de sociedad histórica (el acercamiento de Fernand Braudel era alentador al respecto) de la sociedad y sus movimientos, que casi transmiten la historia, desde sociedades de clan hasta comunidades tribales, étnicas, étnicas, aldeanas y de grupos religiosos, simplemente como ‘bárbaros’ o ‘reaccionarismo religioso’, dentro del mismo acercamiento civilizacionista (ciudad-Estado-clase). Después de haberme dado cuenta a fondo, que la dialéctica no funciona como **extremos/polos** siempre aniquiladores, no me fue difícil determinar que la civilización es un proceso no monista sino de dilemas, en el progreso dialéctico de la sociedad histórica, el cual tampoco es aniquilador (puede que, a veces, lo sea, pero que no lo es permanentemente). El resto es intentar expresar y presentar como una prueba, aunque en condiciones muy difíciles y con muy falta de **previsto/equipaje**. Lo que me extraña y me hace rabia es por qué los científicos sociales europeos, pese a que están tan extraordinariamente **dotados/equipados**, no intentan sistematizar este dilema de civilización como dos modernidades diferentes.

Volviendo a los tres elementos básicos de Anthony Guiden de ‘modernidad’, vamos a intentar analizar, una vez más, lo que expresan y las respuestas opuestas del término ‘modernidad democrática’, en el **polo/extremo** opuesto.

A- SEPARACIÓN DE CAPITALISMO Y MODERNIDAD

Según Anthony Guiden, el capitalismo surgió por primera vez en Europa (no cabe duda de que comparte similar punto de vista la abrumadora mayoría de científicos sociales eurocéntricos) y no se encontró a su similitud, en ninguna época y lugar de la historia. El capitalismo del que se trata es el capitalismo de Ámsterdam-Holanda y Londres-Inglaterra, el cual se alzó como una fuerza céntrica hegemónica mundial, en el siglo XVI. Su parte de realidad subyace en el hecho de que Ámsterdam y Londres tomaron verdaderamente el relevo de la hegemonía del centro de la civilización clásica, a partir de este siglo. La historia de mundo tiene la literatura más amplia, relativa posiblemente sólo a esta época, concerniente a cómo se realizó el desplazamiento hegemónico. No hay ni la posibilidad ni la necesidad de repetirlo; me conformó a **recordarlo/traerlo a la memoria**. Se lo había contado parcialmente, en los volúmenes anteriores. Llevan más importancia las partes incompletas y erróneas de esta definición.

a- No es verdad la idea relativa a la singularidad de capitalismo. Ya había indicado extensamente, que el primer monopolio de capital fue realizado en el templo (Zigurad, que es seguramente el primer banco y la primera fábrica) sacerdotal sumerio. Podemos indicar fácilmente, en relación a éste, que el trío ciudad-clase-Estado debe su formación como el primer monopolio hegemónico a los sumerios. Tras haberme enterado de

puntos de vista, sobre todo de André Gunter Frank y de su grupo de amigos, quienes tienen similares puntos de vista, relativos al sistema central mundial y de civilización, se reforzó, aún más, mi posición de convencimiento en mis opiniones. Además indico insistentemente lo siguiente: también el monopolio poderial es una forma diferente del monopolio capital. Subrayé la importancia de comprender, que éste es una de las cuatro formas de la acumulación. Se fundó el primer monopolio en la agricultura, que incrementó su fertilidad. También el monopolio de comercio tuvo la oportunidad de desarrollarse, debido a que la región exigía la existencia de comercio. Por otra parte, se trataba, también, del primer monopolio de industria sobre la artesanía del templo urbano. Y la administración de ciudad había tomado cargo militar y administrativo, pero tenía una posición del monopolio más fuerte, en estricta colaboración con el primer trillo. La diferencia de la proporción de sus fuerzas hacía imprescindible la existencia de una relación hegemónica. Cuando, al principio, era fuerte la hegemonía de sacerdotes, esta situación va a cambiar por orden. En resumen, son válidos tanto el monopolio como el carácter hegemónico, aún en la etapa de sus formaciones. Yo había intentado presentar sus progresos, en forma de aros **burdos/generales**, en los volúmenes anteriores. Por otra parte, una fijación muy importante, relativa a los monopolios de civilización, es que, por más que tengan conflictos entre sí, tienen una propiedad de actuar juntos, como los aros de una cadena, frente al exterior (contra las fuerzas de la civilización democrática), históricamente. No podría haber surgido ninguna civilización, sin la herencia de la anterior. Estoy hablando del sistema de la civilización central, y ¡no de China ni de los Incas!

Había intentado presentar largamente, también el cuento de la formación de los aros de la civilización europea. Había indicado, con importancia, sus relaciones con la civilización, e incluso con la neolítica, del Este y el papel **portador/porteador** de Venecia, el cual tiene un valor de más de trescientos años. El elemento más importante que se pueda alegar relativo a la singularidad de la civilización (en el sentido de modernidad) posterior al siglo XVI, en Europa, es su cualidad dineral y capital, que era más desarrollada. No cabe duda de que el monopolio dineral y capital logró construir en Europa su primer monopolio hegemónico, a partir de este siglo. En este sentido, se puede hablar de su singularidad y su **unicidad/exclusividad**. Sin embargo, es evidente que no se puede afirmar que la madre patria de dinero y de capital sea Europa ni su historia fuera esta época. Las primeras metas similares al dinero existían mucho antes que siquiera la civilización. Expertos que hacen estudios sobre la Antigüedad están de acuerdo en que la obsidiana y materias similares desempeñaron el papel del primer dinero. Varias materias valiosas siguen jugando aun un rol similar en las sociedades comunales primitivas. No hay casi nadie de los interesados en tema, que no sepa que el primer impreso de dinero fue en forma de dineros de oro de Kreuzus, en el Reino de Lidia, construido en el siglo VII, a.C, al Este del Egeo. Se puede indicar mismas propiedades, también para la acumulación dineral y capital. La acumulación es una tradición muy antigua. En este sentido, minerales metálicos y metas valiosos fueron siempre acumulados a lo largo de la historia. Registros arqueológicos ofrecen abundantes ejemplos al respecto. El dicho ‘tan rico como Karún’ expresa esta realidad. Nada puede explicar tan original y atractivamente como los Karumes (tienen un sentido unificado tal como dinero, comercio, mercado y almacén de productos) asirios el uso de dinero y **de** capital con la intención de renta. Existen miles de ciudades del Este, que fueron la cuna de dinero y capital, miles de años antes que Venecia, Ámsterdam y Londres.

Lo singular en el dinero y capital en Europa es que emprendieron un alzamiento y establecieron, por primera vez, sus hegemonías. Carlos Marx valora, en forma de un rol positivo y progresista, a este tipo de

hegemonía del capital y al hecho de que éste puso su sello en la modernidad. I. Wallerstein, al comparar esta hegemonía con un león que salió de la jaula, siente la necesidad de indicar con importancia su papel positivo. Incluso, cuando vincula los motivos de su surgimiento al debilitamiento de iglesias y reinos y a la invasión mongola en el Este, parece que confiesa que está frente a grandes signos de interrogaciones. Al final, llega al punto de que fue una opción nada buena para la historia. Aquí no es el lugar de repetir el tremendo balance de la hegemonía de cuatrocientos años de dinero y capital. No obstante, si se escribe en el parte de este balance, solamente el número de personas muertas y heridas en las guerras; el número y el tiempo de las guerras; las consecuencias destructivas de las crisis económicas; las proporciones de desempleo y de empobrecimiento; y lo más importante, las catástrofes ecológicas, no será difícil conjeturar, con qué tipo de hegemonía nos encontramos/enfrenamos.

b- Y la idea incompleta y errónea es la singularidad de la modernidad basada en el capitalismo. Esta idea de ciencias sociales eurocéntricas es muy extensa y cercadora/asediadora, las cuales, como un sistema mundial, no son menos atrevidas que otras eras anteriores en eternizar su existencia y su calidad cercadora como ‘el fin de la historia’ y ‘la última palabra’ de la verdad. Incluso, es mucho más absolutista en su idea de cientificismo. La hegemonía ideológica liberal, junto con monopolios de medio de comunicación, que son sus aliados, se esfuerzan para hacer de esta idea la verdad de toda la humanidad, estando en una posición extraordinaria como casi una era dentro de era (la era de media e informática). Mientras da importancia a presentar la realidad como contenido y forma, en su dimensión histórica, no deja de construir una futurología (ciencia de futuro), desgajada del pasado y de la actualidad. Es tremendamente ‘presentista/partidario del presente/momento/ahora’. El eslogan ¡“vive el ahora/presente/momento, y el resto es vano”!, es abordado/tratado como una creencia básica. El neoliberalismo, como el peor de lo peor, al que formó, con un entendimiento ecléctico, mediante todas las nuevas y antiguas moldes de ideas e ideologías, hace recordar casi al último ambiente/atmósfera del imperio romano. El deporte, el sexo y el arte viven sus máximas épocas de ideologización. Se los atribuyó a todos una dimensión religiosa. Es difícil encontrar actualmente una religión tan adormidera/que deja el efecto de opio/estimuladora como una fiesta de fútbol en un estadio. Se viven similares acontecimientos, también en la industria de arte. Siquiera el instinto más/tan básico natural como la sexualidad fue convertido en una industria de sexo. El sexo, que tiene un efecto adormidera/estimulador/de opio, fue teologizado/convertido en religión, al menos tanto como el deporte y el arte. Podría ser más apropiado el denominar este trillo como unas fiestas religiosas de la modernidad capitalista. También el religiosismo radical, en nombre de religión, es una tendencia de la modernidad, por más que se presente como anti moderno. Si se observa con profundidad, podrá ser entendido que la modernidad con sello de capitalismo es una especie que tiene el mayor auto desconfianza. El hecho de que siente tanto eclecticismo, demuestra esta realidad. El postmodernismo, pese a que apareció como un producto de esta desconfianza, no logró ser una alternativa de la modernidad, sino que solamente quería abrir una ventana para los entornos intelectuales que se aburrían de la modernidad, y que está sumergida hasta el cuello en la modernidad capitalista. Se puede ver el ejemplo típico de este, en el Adorno el filósofo, quien explicaba a la modernidad, de una forma muy concisa/sentenciosa, cuando decía “la vida errónea no puede ser vivida correctamente”. Pero era nulo en presentar alternativas. Es por lo que atrajo hacia sí una gran reacción de la juventud revolucionaria. El neoliberalismo quería, en realidad, ser un nuevo barniz para la modernidad, a la que se la había despulido/caído el barniz. No obstante, por más que haga renovaciones y

adiciones/ensambladuras, no viene a ser fácil, que encubra las contradicciones de la era de monopolio financiera global y que salve al sistema.

André Gunter Frank se acercó mucho a la realidad, al haber fijado el lugar y la importancia de la civilización europea en el proceso de la civilización de cinco mil años. No obstante, no puede desarrollar y presentar una solución o alternativa, que él mismo siente profundamente su **carencia/falta**, excepto unas cuantas generalizaciones; mejor dicho, mantiene su esperanza. Su fórmula ‘unión dentro de diversidad’ dentro de la civilización clásica, pese a que es correcta, es una generalización excesiva. Porque no ofrece ninguna explicación relativa a cómo sería puesta en práctica. Y su error es la esperanza que tiene, relativa a que podría ser posibles mejores y diferentes vidas (teórica y prácticamente) modernas, dentro de sistema. En cambio, I. Wallerstein es positivo y radical, en este tema; no cree nada en una solución dentro de sistema. Repite, sin hartarse, que la crisis actual es sistémica y estructural y propone abrazar con las dos manos los deberes intelectuales, éticos y políticos, que los fija de una manera muy correcta. Su deficiencia es que no puede ofrecer soluciones exhaustivas a la pregunta de qué tipo de sistema. Y también hace una autocrítica sincera, al respecto. Dice: ¡“todos bebimos la misma lechada en el templo sagrado de la burguesía”! Además, expresa (en el sentido metafórico) su temor a que siente de la **cólera/ira/furia** de dioses, por este motivo. Afirma cosas de las que se deben sacar bastantes lecciones, las cuales expresan cuánto subordinado está el capital intelectual a la modernidad capitalista, y la dificultad de **desgajamiento/desenlace** de ella.

Mi situación puede tener sentido, más bien, en el dicho “**la fuga/el escape** no sirve nada, a la hora de la muerte”. Me escapaba de la ‘modernidad capitalista’. Pero esto no bastaba con que me salvara de sus manos. Por lo tanto, consideré mucha más realista y valiente el intentar desarrollar su alternativa, en vez de morirme en sus manos. De esa manera, ni me conformé con decir la verdad, como Nietzsche; ni me consentí anunciar mi muerte (como humano), como Michel Foucault; ni dije “se **sufre/admite** lo que le sucede a uno”, de una forma fatalista y enojada, como Adorno; ni tampoco vi suficiente refugiarme en el eslogan de buscar ‘unión dentro de diversidad’, como André Gunter Frank; incluso, tampoco creí que fuera suficiente la trilogía de I. Wallerstein de deber intelectual, ético y político. No cabe duda de que mi prueba **cogió/tomó** importante contribución y coraje de estos humanos de pensamiento y virtud. Pero lo determinante es que el dicho “la vida errónea no puede ser vivida correctamente”, no puede ser **mencionado/tratado/válido** para mí. Porque no tuve ninguna vida conforme a este dicho. Corrí mucho, pero ni mi fuerza ni tampoco mi creencia fueron suficientes para **agarrar/alcanzar** a la vida moderna capitalista. Y lo más **ardiente/cáustico** es que el humano sublevado en mí, dijo: ¡“no nos vendas, todo lo que busques, hállalo en ti mismo”! Estoy escribiendo mis sublevaciones.

Se me podría hacer la siguiente pregunta: ¿Qué puedes hacer **contra** las fuerzas y la trilogía de la modernidad, las cuales no dejaron ninguna mente y alma en las que no hayan **echado/arraigado** sus raíces; que no dejaron ningún valor de la sociedad al que no hayan confiscado, convertido en metas, vendido y comprado, por su exterior e interior, desde el atmósfera del medio ambiente hasta **debajo del suelo/subterráneo**; y que se fortalecieron millones veces más que los órdenes de Nemrod y Faraón, desde hace cinco mil años? No cabe duda de que estoy haciendo erróneamente la pregunta con esta forma. Porque estoy preguntando de la manera que quiere la modernidad. Mi propósito es mostrar que todo lo que causa a esta pregunta y a la ficción detrás de ella, tiene un valor (en el sentido positivo) nulo.

No descubro ni invento a la modernidad democrática. Aunque tengo cosas que decir, respecto a la reconstrucción, no doy mucha importancia. Mejor dicho, el tema importante subyace en otra materia, que es la siguiente: la modernidad democrática sigue existiendo en forma de dilema, desde la formación de la civilización oficial, en todo lugar y tiempo. Lo que intento hacer es darla a esta forma de civilización (civilización democrática, extraoficialmente; no importa el nombre), que está en todo lugar y tiempo de la civilización oficial, el valor que merece; así mismo, desarrollar explicaciones llamativas, en sus dimensiones principales; y hacer definiciones relativas a lo que es, con sus formas básicas de mentalidad y con su sociedad en forma de estructura y vida.

No hay nada que no sea entendida, respecto a que, en todo lugar al que tocó la mano de la civilización (modernidades de diversas eras), alegada que es singular, y en todo tiempo en que transcurrió su período, sea fijado su opuesto, de acuerdo con la dialéctica. Al contrario, lo no entendible es por qué esta equivalencia de mayor naturalidad no fue expresada y sonorizada de una forma sistemática, a lo largo de la historia. ¿Acaso, no va a haber ninguna contra reacción, idea y estructura social de innumerables etnicidades, tribus y comunidades religiosas, atrapadas, esclavizadas y que fluyen como torrentes, desde el Gran Sahara hasta los desiertos de Asia Central y desde Siberia hasta Arabia Saudita, cuando se formaron tantas civilizaciones, desde Sumeria hasta Egipto y Harapo y desde China e India hasta Roma? ¿Acaso, es posible que no se piense en éste? ¿No va a haber ninguna voz, reacción y contra estructura de las comunidades agrícolas y rurales, mientras llevan diez mil años alimentando a todas las civilizaciones? ¿Acaso, éste puede caber en la mente y en la **esquidad/piedad**? ¿Es posible que los pueblos **labradores/trabajadores** vayan a quedarse callados y a dar las gracias a sus destinos, mientras están siendo sometidos a todo tipo de represión y explotación por parte de sus soberanos de las ciudades, los **cuales/quienes** llevan miles de años construyéndolas?

Se puede hacer miles de preguntas relativas miles de áreas y épocas. Y también hay sus respuestas, pero lo que no hay es una sistemática (construcción de pensamiento, teoría) de civilización, cubierta por estas respuestas. También hay contra estructuras (la postura de la sociedad ética y política). Pero lo que no hay es la muestra de interés por la forma de la posición más básica de la naturaleza social, es decir por el progreso y situación de la sociedad ética y política, el cual es mostrado por miles de monopolios despóticos, imperiales, poderiales y capitales.

¿Cómo es que se van a narrar cuentos, hasta los detalles más finos, sobre todo tipo de califas, sultanes, emires, jeques, emperadores y comandantes de la civilización del islam, al que conocemos muy bien, pero, en cambio, las sectas, asociaciones, resistencias, añoranzas y creencias de fieles, expandidos **a/en** tres continentes, o no van ser historiadas o bien van a ser narradas, siendo desviadas? Está claro que aquí hay un dilema y una contradicción inter civilización. No obstante, una parte fue ensalzada con ilimitados elogios, mientras que su adversarios fueron sumergidos debajo **del suelo/de la tierra**. Fui testigo en mi propia vida y observé a los kurdos alauitas, kurdos sunitas y kurdos yacidos. He de afirmar claramente que vi la civilización en kurdos alauitas y yacidos, la cual lleva miles años **corriendo/fluyendo**, más ética y política que la civilización opuesta. En cambio, los dichos de la civilización clásica están llenos de difamaciones inimaginables sobre alauitas y yacidos. Por supuesto que aquí no me refiero a los trabajadores sunitas y a sus culturas etnícitas y tribales. El lugar de todos estos en el platillo de la civilización es la civilización democrática. Se puede mostrar ejemplos de éste en todos los sitios y tiempos. Creo que es suficiente, en cuanto a la explicación de nuestro objetivo.

He de indicar que es importante aclarar otro tema relativo a la modernidad. No es correcto, de algún sentido, el término ‘modernidad capitalista’. Se ha de tener cuidado, que uso este término, de una forma condicional. Como que el término ‘sociedad capitalista’ tiene una inconveniencia tal como que es ambiguo y que puede encubrir la realidad; el término ‘modernidad capitalista seguramente tiene muchas más inconveniencias similares. La modernidad es el modo de vida social de una era, en el sentido general, y contiene todos los elementos de técnica, ciencia, arte, política y moda, los cuales, como una cultura material y moral, ponen sus sellos en alguna época. En este sentido, sería un gran error apropiar/atribuir la modernidad al capitalismo, la cual, con varios elementos suyo, es, incluso, contraria al capitalismo, que es un monopolio, en mayor parte. Como que la sociedad ética y política, la cual es la forma básica de la naturaleza social, es contraria a la civilización, en general, y a la civilización capitalista, en especial; también en la modernidad existe una postura similar. La sociedad moderna no es una sociedad capitalista. Entonces, ¿Por qué he usado el término ‘modernidad capitalista? Porque el monopolio capitalista, junto con sus aliados, quieren poner sus sellos tanto en la sociedad como en la modernidad, que es admitida como la forma de vida de la época, y, junto con sus aliados ideológicos, políticos y militares, hacen un esfuerzo muy sistemático, en los ámbitos de educación, oración y cuarteles militares, a través de medios de comunicación, como si ellos mismos fueran los creadores y formadores del modo de vida de la era. Así mismo, crean una mentalidad dominante que refleja lo que no es suyo, como si fuera suyo. Si tiene éxito su esfuerzo de propaganda en este sentido, significa que pone su sello en la sociedad o en la modernidad. Anthony Guiden, al considerar al capitalismo como el pie más importante de la modernidad, seguramente no se da cuenta de que cae/entra en un dilema. La pregunta que se debe de hacer es cuál de ellas pare o determina a la otra. No se puede pensar que la modernidad produzca/para al capitalismo, sino que la cual se vive como una era peculiar a la naturaleza social. No obstante, monopolios de opresión y explotación, después de que se forman como ciudad-clase-Estado, quieren poner sus sellos en la forma de vida de la época y apoderarse de ella. En este caso, hay que admitir que tienen logros, mayoritariamente. Lo que viene sucediendo es el éxito de la propaganda. Una enorme era fue atribuida a los que ganan ilícitamente/bastardos. A la hora de usar el concepto ‘modernidad capitalista’, siempre hay que tener en cuenta esta condición nuestra. Sin embargo, la naturaleza social nunca adopta totalmente al capitalismo o al color de otro monopolio y a su forma de existencia como su propia identidad. Las naturalezas sociales, como entidades, no pueden convertirse en unas redes de opresión, de explotación y de monopolio, ni tampoco teóricamente. No es posible la realización de una civilización pura, al igual que hemos demostrado que tampoco es posible la formación de un capitalismo puro. Si hay alguien que diga que es posible, hay que preguntarle: ¿cómo podrá vivir la trilogía ciudad-clase-Estado por sí misma, sin la existencia de una sociedad a la que exploten y dirijan? Lo más sencillo es ¿cómo proseguirán sus vidas materiales? Sin embargo, puede que éstos pongan sus sellos en la naturaleza social de la época y puede que se abusen de ella. Cuando se trata de Europa, no podemos atribuirle al capitalismo el Renacimiento, la Reforma y la Ilustración, cuyos creadores nunca fueron capitalistas ni poderosos; no obstante, éstos quisieron siempre ponerles sus sellos, mediante la fuerza de dinero y poder. Porque saben bien, que, si lo logran, podrán ganar mucho más dinero y adquirir más poder.

También la sociedad, como contraria, la cual es blanco/objeto de dinero, capital y poder, puede poner su sello en la forma de vida de la era. Hay varios caminos y ejemplos de esto. La entidad de la naturaleza social es, esencialmente, tendente a este sentido. La sociedad, en su abrumadora mayoría, es anti capitalista. Porque vive diariamente la explotación y opresión del monopolio capital. La juventud, las mujeres, los desempleados, los

pueblos colonizados, varios grupos religiosos, todo tipo de comunidades que viven de sus labores y la masa principal de la sociedad histórica (demos) son los sectores que la dan el color básico a la forma de vida de la era y a su modernidad. Llamamos pueblo (demos) a todo estos sectores y similares, para facilitar la explicación. Democracia viene a ser el nombre del hecho de que estos sectores se auto dirijan. Los términos ‘sociedad democrática’ y ‘modernidad democrática’, a pesar de que son unos conceptos políticos, son cercanos a la verdad y a la esencia, debido a que áreas y sectores cubiertos por ellos, forman la masa principal de la sociedad. Es por lo que se debe de **acoger/recibir** con entendimiento el hecho de que los use con frecuencia. Me refiero a esta realidad, al mencionar la alternativa de **la** modernidad democrática. Entonces, el término singular del modo A. Guiden, encima su término ‘modernidad’ con sello capitalismo, son unos conceptos muy ambiguos y tienen una alta potencial de llevar errores.

Lo que determina el color de una modernidad son las ideas de **polos/extremos** opuestos, sus estructuras, sus luchas y sus niveles de éxito. El decir que una modernidad es totalmente capitalista o democrática, sería un reduccionismo a lo burdo y ciego. De hecho, la palabra ‘total’ requiere ser usada muy cuidadosamente, cuando se trate de la sociedad. Porque la naturaleza social es compleja y nunca equivale totalmente a una cosa o un color. No hay que olvidar que una contradicción requiere una diversidad. Y ésta es el sentido de la vida. En el momento en que se detenga la contradicción, por lo tanto, la diversidad, significa que acaba también la vida. Siquiera la muerte no es más que la demostración **a/de** la vida. ¿Acaso, podríamos pensar en lo horroroso que sería una vida que no tuviera la muerte o, por ejemplo, condenada a la infinidad? Lo cierto es que una vida así, sería una gran tortura. El buscar siempre a la **semejanza/similitud**, si no tiene objetivo por machacar a sus opositores, sería negación **a/de** la vida. Los esfuerzos del fascismo y de la modernidad capitalista de liquidar a todas las diversidades sociales y reducirlas en **mono/unicolor**, excepto a la moda, que es una especie de arte de mayor engaño, el cual, frente a la tortura de asimilación, fue inventado para encubrir la contrariedad del capitalismo **con/a** la vida, es otro ejemplo **demostrador/comprobador** de sus contrariedades **con/a** la vida.

En conclusión, a la horade calificar a la modernidad, que es un término ambiguo, es importante la fijación de su cobertura y **plazo/tiempo**. El singularizarla contendría grandes errores. A la hora de definirla como la contemporaneidad y actualidad de **la** civilización, su contexto social requiere que se haga con cuidado las opciones. Llamen la atención grandes deficiencias y errores de ciencias sociales, en este sentido. Podemos explicar la razón de esto, como una consecuencia de la fuerza de dinero y opresión de los monopolios capitales y poderiales. Como que la ciencia **pare/produce** al poder, y éste al capital, es correcto también el contrario. A pesar de esto, la naturaleza social, en cuanto a su masa principal, es democrática, en la era de la hegemonía capitalista. Por lo tanto, no se puede pensar que no se democratice la modernidad como la forma de vida de la era. La calidad democrática de la modernidad da cien vueltas a la de los capitalistas y colaboracionistas de la modernidad, en cuanto al volumen social. ¡Basta con que sepamos pensar de una forma correcta, para comprenderlo!

B- Dimensión de Industrialismo de la Modernidad, y la Modernidad Democrática

Es una realidad que nuestra era (la forma de nuestra vida moderna) depende a la industria, **de/en** dimensiones nunca vistas. No se puede negar que la revolución industrial del siglo XIX, es la segunda gran revolución social, realizada después de la revolución agrícola. Y la idea de que la industrialización sea una

exclusividad de nuestra modernidad, igual que la acumulación de capital, es una exageración. Fueron realizados un gran número de ímpetus industriales, pese a que no fueran en las dimensiones del ímpetu industrial en el siglo XIX, en la naturaleza social, en general, y en la sociedad agrícola neolítica y sociedades de épocas de civilizaciones, en especial. Es continuo es progreso, debido a que todos los progresos técnicos son una especie de unos pasos industriales. Y lo que ocurre en las épocas de ímpetu son unos saltos cualitativos. Se puede contar miles de invenciones de carácter industrial, tales como las primeras industrias de alfarería, molinillos, telares de textil, ruedas, arados, martillos, yunques, hachas, cuchillos, espadas, molinos, papiros, papeles, diversos utensilios metálicos, etc. Sin embargo, no hay lugar a dudas, que la revolución más grande industrial realizó un gran ímpetu, con el liderazgo de Inglaterra, a principios del siglo XIX. Pese a que esta modernidad tiene una diferencia importante, esta situación no garantiza su singularidad sino que expone su deferencia.

No obstante, la transición de industria al industrialismo es un caso más distinto. El industrialismo expresa al hecho de que la industria adquiere una cualidad ideológica. El industrialismo, que se desarrolló en contra de la agricultura y de las aldeas y que también se enfrenta con la artesanía tradicional urbana, subyace en el origen de todas las enfermedades de la modernidad, principalmente catástrofes ecológicas, en su progreso actual. Por supuesto que el industrialismo es una ideología de **los** monopolios de capital. El hecho de que éstos se dirigieron a la industria, al haberse limitado las áreas de uso de dinero y capital (con sus formas tradicionales) en sus manos, que llegaron a grandes cantidades, derivó de la necesidad de impedir la caída de las tasas de renta e, incluso, de la tendencia (ley de renta) de incrementarlas aún más. Sobre todo la industria de textil es así. Al haberse encontrado la producción mecánica con nuevas fuentes energéticas (carbón-vapor-electricidad), la producción, que hizo un **estallido/ímpetu**, incrementó súbitamente las tasas de renta al máximo. El fenómeno de Estados-Naciones y también la dura competencia entre ellos, están vinculados con estas nuevas tasas de renta. El industrialismo se puso delante de todo y llegó a ser la creencia más sagrada del Estado-Nación. Esta competencia sigue continuando, sin perder nada de su velocidad. Es una convicción común, que sus consecuencias llegaron, ya, a dimensiones tremendas. No sólo destrucciones ecológicas, en el sentido estrecho, si no también genocidios culturales y físicos más arraigados y extensos; guerras, que adquieren dimensiones globales, regionales y locales, no comparables con ninguna época de la historia; sociedades, que son desgajadas gradualmente de sus identidades éticas y políticas, mediante métodos ideológicos, metafísicos y de incremento de poder; por lo tanto, exterminios sobre sociedades, están relacionados de cerca con la tendencia o religión de industrialismo. Es por lo que la ciencia y técnica, usadas por la industria, adquirieron una cualidad tan ideológica que no se puede comparar con ninguna época de la historia.

El industrialismo como la **singularidad/exclusividad** de la modernidad, constituye la más grande amenaza, tanto en el seno de la sociedad como ante ella. El industrialismo está en la posición de factor básico en la tendencia de la avalancha de poderes, que destruyen a la agricultura y aldeas; que incrementan, como un cáncer, a las ciudades; que la mantienen **a** la sociedad totalmente bajo vigilancia y control y que no la dejaron ningunos poros en los que no se hayan penetrado. El Estado-Nación, **como/siendo** la forma básica de la hegemonía poderial e ideológica del industrialismo, tiene un papel protagónico en todos estos procesos.

Hace mucho tiempo que la humanidad como una naturaleza social entró bajo una auténtica amenaza infernal del industrialismo, que es una de las singularidades de la modernidad. Las catástrofes, que se manifiestan, son proyectiles de iluminación del peligro. Es muy evidente el hecho de cuánto jugó un rol en éste

el deseo de capital de acumular y crecer continuamente, llamado 'ley de renta', el cual es idéntica a la contrariedad **a/de** la sociedad. El imponer continuamente la ley de acumulación a la naturaleza social, es el mismísimo exterminio de sociedad. Genocidios **materiales/físicos** y culturales fueron los primeros pasos de este proceso. El hecho de que, si no se toman medidas, se está yendo directamente al Día del Juicio Final es un resultado común de todo científico sensato y que tenga un poco de conciencia. Por lo tanto, el industrialismo, que, como una exclusividad de la modernidad, es la segunda singularidad de ésta, no sólo, junto con el capitalismo, con el que **es/son** 'hermanos siameses', no se conforman, con poner sus sellos en la modernidad y con provocar crisis económicas, mediante la modernidad, sino también juegan un rol protagónico en la cancerización de todos los tejidos y elementos de la sociedad.

La posición de la modernidad democrática en la existencia social aparece, justo en este punto y cobertura, con toda su claridad e indispensabilidad. La sociedad, o proseguirá, con toda velocidad, esta carrera suya al Día del Juicio Final o bien parará esta carrera, mediante un ímpetu de abrazamiento a la modernidad democrática, de ensalzarla y de reconstruirla. Los costes de arrastramiento en el **medio/suelo** crecen como una avalancha cada día que pasa.

Estas fijaciones no dicen que la industria sea totalmente negativa, sino que llaman la atención a la catástrofe de industrialismo en busca de renta. La industria, igual que la mente analítica, mientras sea usada en la dirección de la sociedad ética y política, puede llevarnos a una vida de paraíso. Se puede indicar que un ímpetu industrial, que tome de la mano a la ecología y agricultura, no sólo podrá resolver los más básicos problemas económicos, sino también convertir todos sus efectos secundarios en la positividad. No sería difícil conjeturar, que, en el caso de que se detuviera la chatarrería de automóviles, se producirían consecuencias en cualidades revolucionarias, en varios terrenos, desde el petróleo hasta caminos de transporte y desde la contaminación medioambiental hasta la biología humana. Incluso, se entendería mejor el hecho de cuánto es importante una restricción definitiva de vehículos, teniendo en cuenta que, si la industria marítima sigue con esta velocidad, no se podrá aprovechar nada del mar ni de la tierra. Desde luego, que no es aquí el lugar de examinar extensamente las consecuencias arraigadas de los cambios que podrían ser caudados por las restricciones que se pusieran al industrialismo en miles de áreas, principalmente al industrialismo nuclear, incluso al industrialismo cultural. Solamente llamar la atención a las consecuencias de las restricciones al industrialismo y comprender sus dimensiones revolucionarias, expone la gran importancia del tema.

Por supuesto que el detener la ley de renta requiere una gran acción social. Es por lo que requiere una importancia vital el hecho de que la modernidad democrática sea la más apropiada opción de civilización, debido a que su instinto principal y su elemento arrastrante no están objetivados a la renta. La principal preocupación del sistema de la sociedad ética y política, el cual no se basa en un sistema de clase-capital-renta, es mantener libre su identidad y, para ésta, hacer vitales sus instrumentos de política democrática. El liberalismo, que pone ante el individuo una ilimitada pasión de ganancia y renta, da continuamente una buena noticia de la modernidad capitalista e industrialista, como la única forma de vida; y siente la necesidad de consagrar al sistema, como una especie de religiones de la Antigüedad. El industrialismo cultural es una nueva forma ilimitada de esta consagración. La lucha de clase de carácter económico, todo tipo de guerras poderiales y movimientos feministas y ecológicos por sí sólo, podrían detener esta modernidad, adquirida tantas dimensiones

gigantescas, apenas con una modernidad alternativa. Los cuatrocientos años del hegemonismo capitalista explican suficientemente esta realidad.

No es necesario ser un gran científico social, para comprender que siquiera el colapso del socialismo real deriva de que **éste** no logró desarrollar una modernidad alternativa. Podemos conjeturar fácilmente que, en el caso de que el socialismo real hubiese traído siquiera una solución a la cuestión de industrialismo, podría haber conservado su superioridad. Si los principales grupos opositores (utopistas, anarquistas, movimientos de liberación nacional, ecologistas y feministas), principalmente el socialismo real, hubiesen **consolidado/formado** al menos una dirección principal, teoría y prácticamente, en sus luchas por una propia modernidad para ganar la guerra de modernidad, por la que el hegemonismo capitalista estuvo en busca e hizo todo lo posible para ponerla su sello, seguramente habría sido muy diferente la apariencia de la modernidad actual del mundo. El único y punto común, en el que perdieron, es que no hicieron la pregunta ¿qué tipo de modernidad?; que no estuvieron conjuntamente en busca de una línea teórica y práctica sistemática para la respuesta; y que no vieron inconveniente el vivir hasta el cuello la forma de vida presentada por el capitalismo e industrialismo. Mas y lo más importante es que por supuesto que será ambiguo y difícil que adquiera una cierta visibilidad alguna causa principal a la que **gane/logra** la oposición, en general, y la oposición izquierdista, en especial, una vez haber adoptado al Estatismo-Nación como el modo principal de su forma de vida, en vez de criticarlo como un elemento de la modernidad.

Y un tema que me extraña es lo relativo al eslogan “otro mundo es posible”. El hecho de que este eslogan es presentado como si fuera un importante descubrimiento, mensaje o mentalidad, aumenta aún más mi extrañeza. Un ‘invento’ así, le hace decir a uno ¡es el colmo!, mientras **que** se revelaron gigantes problemas de modernidad, el sistema está inundado por todos lados y se rebelan tanto la tierra como el subterráneo. ¿Acaso, no se haría la siguiente pregunta? ¿Mientras está en el medio el actual modernidad dominante (la modernidad en que pusieron sus sellos el capitalismo y el industrialismo), junto con todos sus problemas y **sus** locuras (a lo que se refiere es la forma de vida), con qué alternativa tuya serás tú, y podrás formar, una respuesta, sin conformarte con tu crítica relativa a los elementos principales?

Todas las religiones, filosofías, doctrines éticas y sabidurías virtuosas fueron desarrolladas **para hacer frente/solucionar** a los problemas de la modernidad en sus épocas. Se puede discutir si fueron suficientes o no. Lo importante es que nunca faltaron los esfuerzos en nombre de la sociedad ética y política. La modernidad democrática puede tener sentido, apenas, cuando **acoja/reciba** a la modernidad capitalista, junto con los problemas peculiares a ésta, con extensos análisis y respuestas, a la luz de todas estas experiencias. La historia y la actualidad, al contrario de lo que se cree, no son unas áreas de dominio absoluto de las fuerzas de civilización sino que están cargadas de propagandas de que sea así. Como que cada historia escrita no es verdad, tampoco es verdad todo lo que las ciencias sociales dicen sobre la modernidad actual; sino que **es/son**, en mayor parte, una retórica de la hegemonía ideológica de **aturdimiento/desorientación**, de cegamiento y de dogmatizar. La política democrática no sólo es un instrumento que la hace funcional a la sociedad ética y política, en el sentido estrecho, sino también es una acción de explicar a la sociedad histórica **con/por** todos sus aspectos. Cuando se una con la verdad el explicar a la modernidad capitalista e industrialista, mediante la política democrática, entonces surgirá la gran fuerza de decisión y acción de la sociedad y tendrá su respuesta, con mérito, la pregunta ¿qué tipo de modernidad y de vida contemporánea? La experiencia de los últimos

cuatrocientos años de la hegemonía capitalista demuestra que ningún otro método produce respuestas suficientes y que lleven al éxito. La modernidad democrática, con sus ideas y aplicaciones, es una respuesta madura a esta experiencia histórica.

C- Estado-Nación, Modernidad y Confederalismo Democrático

Estado-Nación, como la discontinuidad tercera y de mayor importancia de la modernidad, es la forma más básica instrumental de la acción del capitalismo de conquista y colonización **a/de** la sociedad. El liberalismo se **presenta/ofrece** como una integridad de objetivos (sociedad de ideas), mientras que el Estado-Nación tiene sentido como la forma básica de poder. La conquista y la colonización más extensa de sociedad, en el interior y exterior, a las que se enfrenta en su historia, no podrían ser realizadas, sin la forma de Estado-Nación.

Así mismo, es el Estado-Nación el tema sobre el que ciencias sociales desarrolla mayores cegamientos, desviaciones y dogmas. Es difícil decir todavía que se haya hecho un análisis extenso del Estado. Siquiera un Marxista como Lenin, al ponerse a realizar una de las revoluciones más grandes de la historia, no logra salvar el análisis de ‘cuestión de Estado y poder’ del pie de Estado-Nación de la modernidad. Más que lograr, es que no evita valorar la rápida conversión de la URSS, que es la organización de la sociedad democrática, en un Estado-Nación como una consolidación de la revolución, a pesar de todas las críticas. El Estado-Nación chino, que ofrece actualmente el servicio más grande al capitalismo mundial, es un gigante ejemplo del mismo acercamiento.

El acercamiento de A. Guiden, relativo a la singularidad de Estado-Nación, pese a que lleva parte de realidad, es una explicación muy insuficiente, en cuanto a su vinculación en cadena con los monopolios poderiales de acumulación histórica. Aquí no voy a repetir el análisis de Estado-Nación, debido a que intenté analizarlo extensamente, en los volúmenes anteriores. En cambio, voy a madurar la explicación, aclarando el tema desde distintos aspectos e indicando los resultados que deben ser deducidos.

En primer lugar, Estado-Nación debe ser pensado como una forma máxima del poder. Ninguna forma de Estado tiene tanta capacidad de poder como el Estado-Nación (podría más correcto llamarlo ‘nación de Estado’). La principal razón de éste es que la capa superior de la clase media es conectada, de manera creciente, al proceso de monopolización. No hay que olvidar nunca, que el propio Estado-Nación es un complejo monopolio más desarrollado. El monopolismo comercial, industrial y financiero tiene establecido un máximo acuerdo con el monopolismo poderial, en la etapa de Estado-Nación. Es la unión más desarrollada de la suma de los monopolios. Hay que pensar en este contexto, que también el monopolio ideológico es una parte inseparable del monopolio poderial.

Uno de los ámbitos en que las ciencias sociales generan mayores aturdimientos es lo relativo a monopolios, las cuales se esmeran mucho en ubicar los aparatos poderiales, como si fueran distintos de los monopolios comerciales, industriales y financieras, como supra económicos. Y de esa manera, quieren presentar al poder, en general, y al Estado, en especial, como si fueran diferentes del fenómeno de poder. Es éste uno de los puntos básicos que dejan a las ciencias sociales **minusválidas/defectuosas**. La diferencia entre monopolios supra económicos y monopolios poderiales, puede ser explicada apenas en el sentido de una división de trabajo.

Fuera de esto, la integridad entre ellos es histórica y definitiva. He de poner aquí una frase de Fernand Braudel, a la cual considero muy eficiente: “Se acumula también al poder, igual que al capital”. Parece que llegó a comprender la integridad entre ellos. De hecho, es una persona sabia, quien trae explicaciones al tema desde varios aspectos.

El poder no sólo es acumulado al igual que el capital, sino que es también la forma más homogénea, refinada y acumulada históricamente del capital. Escribiéndolo con letras mayúsculas: EL PODER ES LA FORMA MÁS HOMOGÉNEA, REFINADA Y ACUMULADA HISTÓRICAMENTE DEL CAPITAL. Otros capitales supra económicos, siendo acumulados de una forma más distinta, tienen una posición de intercambio y organización. En el fundamento de que se los considera a todos, y se los da sentido, como monopolio, subyace el hecho de que tienen la cualidad de ser supra económicos y de confiscar (confiscar=monopolio) los valores sociales, en general, y plusvalías sociales, en especial. Todo lo que se **roba/arranca/rezuma** de la sociedad, independientemente de que sea en forma de impuestos, ganancia de empresas o saqueos evidentesísimos, es de cualidad de monopolio. Es por lo que el término monopolio debe ser entendido de una forma apropiada y buena.

El lugar del Estado-Nación en la historia es el hecho de que une a todos estos monopolios, en su envergadura, de una forma buena, el cual es la máxima integridad de capital y toma también su fuerza de esta posición suya. El hecho de que también es el instrumento más eficaz de la acumulación de capital, deriva de esta posición suya. Para todos nosotros era muy asombroso el hecho de que el Estado-Nación construido por el Partido Bolchevique salió a nuestro frente como una integridad de capital gigante, tras setenta años. En cambio, si miramos al tema desde el punto de vista de análisis de Estado-Nación, la situación será sumamente entendible. Porque la organización de Estado-Nación es la forma típica y de mayor atajo de la organización del capital **como/en forma de** Estado. Con el Estado-Nación no se puede organizar al socialismo sino al capitalismo más puro. ¡Cuanto más posible es hacer de un mulo un caballo, tanto posible es hacer o considerar al Estado-Nación **como** socialista!

No sería posible explicar al Estado-Nación, desgajando su singularidad de las formas históricas. Por **cuanto/más** que se haya desarrollado su diferenciación de las anteriores formas históricas de Estado, lo determinante es la acumulación histórica de poder. Vamos a mirar a Inglaterra, que **es/fue** el primer país que organizó al Estado-Nación: este país está bajo el cerco poderial de España, Francia y Normandía, a principios del siglo XVI. Si no puede organizarse en forma de un Estado-Nación, es evidente el peligro de que sea liquidado. Es un reinado; dinastías van y vienen sucesivamente. Su economía es construida mediante emigraciones realizadas a través de Europa, desde la época neolítica. Su diferencia de otros países europeos es, básicamente, su posición isleña. Construye su Estado-Nación, basándose en estas circunstancias históricas y concretas. La historia cuenta este proceso, en toda su calidad de concreto, cómo el aumento de la fuerza de Esterlina marchó paralelamente con el adeudo y la máxima monopolización sobre la economía. Y se sabe que se emprendió una revolución industrial, con el objetivo de hacer un surgimiento hegemónico. Es decir que, sin la historia inglesa, sobre todo sin su historia de dinastía y sin la propia dinastía, no es que sólo no sea posible el Estado-Nación inglés, sino también es obvio que nunca se puede pensar en él. La dinastía es la forma de Estado más extensa y de largo plazo, a lo largo de la historia. El hecho de que Inglaterra no deja de usar, **todavía/aún**, la **bandera/tradición** de dinastía, está relacionado con esta parte de historia. Las democracias y repúblicas son muy limitadas. Sin embargo, los imperios son una forma más distinta. No se podrían formar los Estados, en general,

y los Estados-Naciones, en especial, sin que haya acumulaciones poderiales, que llegaron hasta el presente, como unos monopolios más refinados, a lo largo de miles de años.

Se refirió muy poco al lazo del Estado-Nación con fuentes teológicas, pero esto es un tema sumamente importante. Carl Schmitt, al indicar que todos los conceptos políticos contemporáneos son de origen teológico (ciencia de divinidad), esclareció la realidad, de una parte. Si una persona se concentra cuidadosamente en sociología, no tendrá dificultad en fijar que la religión y la imagen de dios, como conexo, son unas formas de mayor antigüedad de la identidad social. La religión y el dios deben ser entendidos como un requerimiento de las eras de mentalidad, más que sean unas identidades imaginarias, cada uno. La colectividad social piensa que el hecho de identificarse con conceptos más sagrados, como imagen, es una de las vías de mantenerse de pie. En el origen de divinidad subyace la consagración de existencia social. En la medida en que se acelera la separación de poder y Estado y sociedad, los rangos de santidad y divinidad son sacados de ser identidades colectivas de toda la sociedad y son atribuidos a los propietarios de poder y Estado. La hegemonía ideológica juega aquí un rol importante. Se dice que el poder y Estado son de origen divino; por lo tanto, se abre el camino a que, como propietarios de poder y Estado, aleguen que ellos mismos sean/son santos y divinos. Y ya no es difícil llegar a los conceptos ‘rey dios’ y ‘Estado de dios’. Tampoco tardarán en desarrollarse, sucesivamente, los conceptos ‘embajador de dios’ y ‘sombra de dios’.

A pesar de que el Estado laico quiere mantenerse fuera de este proceso, esto no es verdad. El hecho de que el laicismo, que es un principio básico de la comunidad masónica, que se siente molestada por el factor de iglesia y que, en mayor parte, es de origen judío, toma/coge su existencia, en gran medida, de estos conceptos, de hecho, también como el polo opuesto del principio espiritual, es un requerimiento de su naturaleza. Hay que indicar claramente que ni tanto mundano y secular es el laicismo ni tampoco tanto de otro mundo es la espiritualidad; ambos conceptos son mundanos y sociales. Dogmas ideológicos abrieron la distancia entre ellos. Por lo tanto, se puede esperar que la imagen de origen divino de poder y Estado, la cual se ve a lo largo de todas las eras, se refleje tal cual en nuestra era. No se puede pensar que el Estado contemporáneo no se vea afectado por este reflejo. Así fueron amasados/madurados los conceptos, a lo largo de la historia. Los conceptos ‘Estado laico’ y ‘poder’ son contradictorios y ambiguos.

Estado-Nación está cargado de conceptos divinos, más de lo que se cree, y está tan sometido a ceremonias de consagración que no se vio en ninguna época de la historia. Conceptos tales como ‘patria’, ‘bandera’, ‘unitario’, ‘independencia’, ‘santidad’, ‘himno-música’ y narración de cuentos’ tienen un rango divino más que reyes dioses. Ninguna forma de Estado se disfrazó tanto como Estado-Nación de armaduras/blindajes ideológicas, jurídicas, políticas, económicas y religiosas. La razón principal de éste es que es una puerta principal de subsistencia para la burocracia civil y militar, que son una muchedumbre excesiva. Si se la retira a la burocracia las butacas Estatales en las que se sienta, se convertirá en un pez salido/sacado del agua. El Estado es una cuestión de vida o muerte para la burocracia. El hecho de que el Estado fue disfrazado de una divinidad de mayor extremidad, está relacionado de cerca con esta propiedad de la burocracia. El motivo de que tanto se detiene y se levanta una tempestad en un vaso de agua sobre el Estado, en la modernidad capitalista, no ocurrido tanto en ninguna modernidad, es también este cambio en su estructura de clase. Hay una relación cercana, también entre el hincapié en modernidad, Estado y, sobre todo, ‘unionismo-unitarismo’ y el concepto ‘unión de dios’. Como que dioses de otras etnicidades y etnias, junto con sus respectivas etnicidades y

etnias fueron liquidados, y disueltos dentro de la etnicidad o etnia dominante, también sus dioses son disueltos y singularizados en el dios de la etnicidad o etnia dominante. Si miramos al concepto ‘unión de dios’ dentro de esta realidad histórica, llegaremos de una manera más fácil a su sentido: que, en ella, hay colonialismo y asimilación.

La historia de unitarismo del Estado-Nación es divina, de una forma muy profunda. Cuando el desarmamiento total de la sociedad bajo su ciudadanía y la transmisión de todo el monopolio armamentístico al Estado moderno causan al unitarismo, lo que se realiza en el fondo es un tremendo monopolismo de explotación y colonización. Los teorizantes, principalmente Hobbes y Macchiavello, cuando definían al Estado moderno en nombre de cientifismo, ofrecían el servicio más importante al monopolismo capitalista. La concentración de todas las armas en una estructura monista, en nombre de la ‘calma de sociedad’, significa el debilitamiento político de la sociedad, por lo tanto, la privación de su existencia económica, no visto tanto en ninguna época de la historia. No quedará ningún valor social que el Estado y poder no vayan a confiscar mediante la fuerza de armas tantas concentradas, teniendo en cuenta que, en el último análisis, actuarán como un monopolio. Van a dar forma a la sociedad, de la manera que quieran y eliminarán a los que no quieran. De hecho, lo ocurrido en la historia, sucedió de esa manera; fueron realizados genocidios nunca vistos.

El Estado-Nación, como el denominador común de todos los monopolios, no se conforma con establecerse sobre la usura, conquista y colonización de la cultura material de la sociedad, sino también desempeña un papel determinante en la asimilación de su cultura moral. Oficializa, en mayor parte, las normas culturales de una cierta etnicidad o de una comunidad religiosa dominante, bajo nombre ‘cultura nacional’, y abre la guerra contra todas las existencias culturales restantes. Prepara el fin de todas las lenguas y culturas de etnicidades, etnias y naciones y religiones, las cuales llevan miles de años conservando sus existencias, o por fuerza o bien mediante animaciones materiales, diciendo que “son perjudiciales para la integridad nacional”. Varias lenguas, religiones, sectas, etnicidades y tribus étnicas, etnias y naciones fueron víctimas de esta política, mejor dicho, de este genocidio, no visto tanto en ninguna época de la historia. Genocidios materiales (aniquilación física) no son ni un grano de arena en el desierto, ante genocidios morales. Valores lingüísticos y culturales, junto con sus respectivos grupos, los cuales llevan miles de años fluyéndose, son víctimas de genocidios, como si éstos fueran una acción consagrada, bajo la locura de ‘unión nacional’.

El entendimiento del Estado-Nación de ‘patria’ es mucho más problemático. Fronteras geográficas, sometidas, como sea, bajo la soberanía, es decir, el monopolio, del Estado, son imaginadas como ‘la sagrada patria’, que, en realidad, está convertida en una propiedad común de las alianzas monopolistas. El sistema que establecieron sobre la patria es un colonialismo mucho más profundo que el antiguo. Si antes había un país colonialista, ahora hay tantos tipos de colonialismo como el número de monopolios, sobre ‘la sagrada patria’ del Estado-Nación moderno. Como que fueron desarmados los pueblos de colonia, de la misma manera fueron desarmados los pueblos de ‘la sagrada patria’, siendo convertidos en una posición sin resistencia ante/frente todo tipo de explotación; así mismo todas sus existencias de la cultura material y moral, principalmente sus fuerzas laborales, son sometidas a una múltiple explotación. De lo contrario, no será posible satisfacer a/llevar el estómago de los monopolios de burocracia, crecido como un tumor.

La diplomacia del Estado-Nación es formada para proporcionar coordinación con otros Estados-Naciones, que son unos monopolios exteriores, y **seguir/observar** los asuntos del sistema de Estados-Naciones mundiales. No sería posible mantener de pie, ni veinticuatro horas, a ningún Estado-Nación, sin que hubiera reconocimiento de Estados-Naciones en el exterior. La razón de éste está oculta en la lógica del sistema mundial capitalista. No puede ser permanente la existencia de ningún Estado-Nación, sin el consentimiento de la fuerza hegemónica. Porque el cuento de todos está escrito en el cuaderno de la potencia hegemónica. El que salga fuera de la regla, o se le somete **al paradero/a la suerte** de Saddam o bien se le derroca, haciéndole arruinar mediante diversos embargos. Se supone que cada uno de Estados-Naciones, en el momento de su fundación o después, sabe muy bien que su existencia no puede ser duradera, sin el permiso de la fuerza hegemónica. No lograron quedarse fuera de esta regla, ni siquiera los Estados de la Unión Soviética y China.

Una de las propiedades más básicas del Estado-Nación es que tiene una estructura extremadamente cerrada a las formaciones políticas pluralistas y diversas. La razón de ésta es entendible; porque las formaciones políticas pluralistas y diversas constituyen un obstáculo ante la explotación de monopolios, dentro de las fronteras existentes. Si la sociedad ética y política adquiere su existencia a través de diversas formaciones políticas, sobre todo mediante formaciones políticas democráticas, conforme a su naturaleza, se va a estrechar tremendamente el terreno de los monopolistas. Conceptos como **'indivisibilidad/no compartimiento** de la soberanía', 'integridad del país', 'estructura unitaria', etc., fueron inventados por este objetivo. Su propósito es no compartir los valores del país con su pueblo y con grupos sociales. Este pretexto juega un rol básico, siquiera en la aniquilación de **la** cultura moral. El pluralismo político democrático, a pesar de que es el régimen más apropiado tanto para la libertad como para la igualdad dentro de diversidades, es reflejado como ideas y acciones 'peligrosas y fuera de ley', que 'ponen en peligro la integridad y **el** régimen del país'.

El Estado-Nación, con la identidad nacionalista que más **trata/aborda**, es probablemente el representante más colaboracionista de la fuerza hegemónica. Es el colaboracionista más fiel del sistema capitalista mundial, bajo disfraz nacionalista. Ninguna institución es tan dependiente y sirviente como el Estado-Nación a la fuerza hegemónica, a la fuerza central del capitalismo mundial. El hecho de que son colonialistas interiores deriva de estos caracteres suyos. Cuanto más presume de nacionalista un Estado-Nación, significa que más sirve para la fuerza hegemónica del sistema mundial. El hecho de creer que el Estatismo-Nación **es/sea** el Estado más nacionalista, el cual fue preparado con esmero, formado y sistematizado por la fuerza hegemónica, desde hace cuatrocientos años, significa no entender nada de las tremendas guerras de fuerza hegemónica del sistema mundial capitalista.

A la hora de analizar el concepto 'Estado-Nación', es importante no mezclarlo con algunos otros temas y no llegar a consecuencias erróneas. En primer lugar, hay que definir bien el concepto Estado-Nación. Los Estados en la historia se limitaban con sus ciudadanos y se presentaban así, como unas organizaciones. Es decir que, como unos Estados de cuadro, estaban en una posición de ser reconocidos y de convencer, ensalzar, ennoblecer e, incluso, divinizar uno al otro. No obstante, esta situación cambió junto con el Estado-Nación. Se pasó a una situación de presentarse y hacerse reconocer en la magnitud, supremacía y consagración del dios de Estado-Nación a toda la sociedad bajo su ciudadanía, y no sólo a los cuadros de Estado. Toda la sociedad fue casi disuelta dentro del Estado-Nación. Es éste el suceso llamado 'ser encerrado en la jaula de hierro'. Mientras no sea comprendida esta realidad, no será posible entender al Estado-Nación ni a la modernidad. El primero de

los temas que dificultan el entendimiento correcto de Estado-Nación es que éste es valorado junto con república y democracia. El Estado-Nación, al igual que no es una república, se desarrolló en base a la contrariedad con la filosofía de república, con sus instituciones básicas y con su funcionamiento. El Estado-Nación es la negación **de/a** la república. La idea de “no puede haber democracia y socialismo sin un Estado-Nación central”, que es influyente todavía en la izquierda y que fue un punto de vista oficial de la izquierda real socialista durante ciento y cincuenta años, es un tremendo auto engaño. Las graves consecuencias de ésta se vieron en la aniquilación de un gran número de socialistas y demócratas, sobre todo en la de Rosa Luxemburgo en Alemania, y se vivieron en el colapso del sistema de socialismo real. Ningún auto engaño perjudicó tanto al socialismo y a la democracia. La república y la democracia pueden llegar a tener sus verdaderos sentidos, apenas con sus formaciones pluralistas de política democrática frente al monopolismo del Estado-Nación. Apenas, entonces, un patriotismo significativo y una convivencia dentro de diversidades pueden realizarse mediante un régimen pluralista de política de democrática de la república democrática.

Se ve que los monopolios de capital financiera global de hoy en día, en las circunstancias en que están en búsqueda de hegemonía, quieren reconstruir a los Estados-Naciones **en/de** las estructuras viejas. Es entendible esta tendencia de neoliberalismo, pese a que tiene distintas pretensiones (sobre todo su engaño de máscara democrática). El monopolismo nacional no puede adaptar sus pasos al monopolismo global y aplicar rápidamente el requerimiento de las políticas globales. Por lo tanto constituye un elemento obstructor para la integridad del sistema. La reconstrucción no es para liquidar al Estado-Nación, sino someterlo a las exigencias del nuevo capital financiero hegemónico global.

El Estado-Nación no teme usar cuatro principales formas ideológicas, una en la otra y eclécticamente, en la hegemonía ideológica a la que tiene penetrada en la sociedad. El nacionalismo, que es la principal forma ideológica del Estado-Nación, fue totalmente disfrazado de una esencia religiosa. Cuanto más modernista capitalista es el Estado-Nación, tanto una religión modernista es el nacionalismo, que fu preparado como una religión social de la filosofía positivista. Hay que imaginar al patriotismo como una naturaleza social y como contrario a la sociedad nacional. El nacionalismo es, en este sentido, la ideología más anti nacional; ofrece un mayor servicio a los monopolios de explotación, al someter **a** la nación, que es un hecho democrático, bajo la hegemonía ideológica capitalista; convierte **a** toda la nación en una propiedad y colonia común de los monopolios (comerciales, industriales, financieras y poderiales) en alianza hasta el final; y cumple esta función suya, sobre todo, bajo el disfraz de religión nacionalista más positivista. El nacionalismo, como una religión del Estado-Nación, se muestra en forma de dos fenómenos, que son idénticos, básicamente, aunque parezcan contradictorios:

El primero de éstos está en forma de divinidad de ‘Estado unitario’, que es muy sensible como el único Estado divino dentro de la nación. Esta forma de único dios se refleja en el ámbito internacional en forma de Súper Hegemonista (la evidencia de éste es el hecho de que el Súper Hegemonista G. W. Bush, presidente de EEUU, dijo que él fue encargado por parte de dios). El Súper Hegemonista es, la forma de ‘la marcha del dios en la tierra’, con la palabra de Hegel (en realidad, lo había dicho para Napoleón y Francia, en su época). El segundo es que cada Estado-Nación es el ídolo de nación del Súper Hegemonista, **como/siendo** dios. El hecho de haberse **proliferado/multiplicado** de esta forma, no significa una desintegración de su unión ni una transición a un sistema politeísta, sino que significa que fue proliferado en forma de ídolos. La fuente de éste en la

filosofía es positivismo. La ideología ecléctica, en la segunda fila, del Estado-Nación es el cientificismo positivista, que es la fuente ideológica más cercana al nacionalismo. Ambos se alimentan de uno al otro. Auguste Comte había querido construir el positivismo, cuyo fundador es él, como una religión secularia universal. No obstante, no logró tan consolidarse como el Marxismo. Aun así, está en la posición de una religión básica del laicismo. Nietzsche hace una fijación importante, al calificar, muy apropiadamente, al positivismo como la metafísica más vulgar burda, pese a que éste alega que está en contra de ésta, el cual, como una de las variaciones ideológicas más favoritas de la modernidad, está en una posición de la ideología hegemónica que más desvía, ciega e idolatra a las ciencias sociales.

También el positivismo, al igual que la ciencia, es la filosofía más burda de objetivismo. El objeto es una imagen de la realidad; pero en el positivismo es la misma realidad, por lo tanto ninguna cosa que no sea objeto no es la realidad. Sabemos por la física de quantum, por la astronomía y biología e, incluso, por el mismísimo pensamiento, que la realidad sucede en los mundos más allá de los sucesos que son visibles al ojo, al máximo. La realidad (la verdad) está encubierta **en/de** una cualidad de mayor secreto, en la relación de observador y observado, lo que quiere decir que está en un punto donde no cabe en ninguna medida física ni definición. El positivismo, como una negación de esta profundidad, se parece más a la idolatría (paganismo) en la Antigüedad. El ídolo, debido a que adquirió una imagen en forma de un **objeto/fenómeno**, refleja el lazo común entre el paganismo y el positivismo. Es por lo que todas las mentes lavadas con la religión de nacionalismo dentro de Estado-Nación, conciben al mundo como una especie de adoración, creyendo que está constituido por fenómenos simples. La **dependencia/afición** de la sociedad de consumo a los ‘objetos’ es esta misma adoración. Por este motivo, es sumamente importante y entendible la formación de la sociedad de consumo como un producto del ambiente de Estado-Nación. De esa manera, por un lado, todos los individuos de la sociedad, como excesos consumidores cautiverios de metas (la meta se idolatró totalmente en la sociedad de consumo, junto con el surgimiento del Estado-Nación), proporcionan oportunidades de renta excesiva a los monopolios capitalistas; y, por otro lado, la sociedad, hecha prisionera mediante el consumismo que adquirió la imagen de una especie de religión, es convertida en una posición de la sociedad más dócil, asimilada y dirigida de la manera más fácil. La sociedad, que se dejó llevar **de/por** la mente tremendamente nacionalista y partidaria de eslóganes, expresa muy claramente esta realidad.

La tercera importante forma ideológica es el sexismo social. El sexismo es un arma que más fue usado por parte de los sistemas de civilización contra la sociedad ética y política, a lo largo de la historia. La colonización de mujer, por múltiples objetivos, es la aplicación ejemplar más llamativa de este caso. Ella produce progenies; es propietaria de las tareas más angustiosas y la esclava más dócil; está en la posición de un objeto duradero de deseo sexual; es un instrumento de publicidad; es la meta más preciosa; es la reina de las metas; tiene la apariencia de una fábrica en la que el hombre realiza su poder como un instrumento de raptó continuo; también como un objeto de belleza y voz (adorno), **perdura/prosigue** también moralmente **a** la sociedad de dominio del hombre. La mujer, con todos estos aspectos suyos, alcanza al máximo su posición **caída/humillada** dentro de la sociedad de hombre, en la estructura de Estado-Nación. La mujer de imagen (la identidad e imagen común de mujer) como la diosa en la sociedad de Estado-Nación, es, aparentemente, una material de adoración. No obstante, aquí el término ‘diosa’ está en el sentido de la mujer más **humillada/desdeñada** y prostituta. La mujer como diosa es la mujer más sometida a insultos y humillada. El

sexismo en la sociedad de Estado-Nación, por un lado empodera al hombre (cada hombre soberano **penetra/memoriza/cala**, de una forma encubierta, a la relación sexual en su mente, en el sentido de ¡“acabé con la prostituta” y “la he jodido”!), al máximo, mientras que convierte a la sociedad en una posición de la colonia más inferior, en la persona de mujer. ¡La mujer, en este sentido, está en una posición de la nación de colonia más desarrollada de la sociedad histórica, dentro de Estado-Nación!

El Estado-Nación, como una tradición previa a la modernidad, no se queda atrás en utilizar también a la religión, fundiéndola con la ideología nacionalista. La razón de esto es que los efectos de la religión son aún fuertes en las sociedades. Sobre todo el islam es muy vivo aún, al respecto. Sin embargo, la tradición religiosa, respecto a su uso en la modernidad, ya no es la religión antigua. La religión en el servicio de Estado-Nación en la modernidad, independientemente de su posición radical o moderada, es presentada con su forma castrada, siendo desgajada de su verdadera función social (su gran papel en la sociedad ética y política). Su papel en la sociedad está en la proporción permitida por el Estado-Nación. Se ponen duros obstáculos para que no pueda proseguir su función positiva en la sociedad ética y política. El laicismo está en la posición de un obstáculo principal, al respecto. Por lo tanto no hay que extrañarse de que se estallen a veces luchas entre ambos. Así mismo, el hecho de que el Estado-Nación no renuncia totalmente a la religión (como una tradición antigua) es por su estructura muy conveniente a ser utilizada y nacionalizada, además de su gran **peso/influencia** sobre la sociedad. A veces, la propia religión juega el papel de nacionalismo. El Chiismo, que está en servicio en Irán, es actualmente el arma más fuerte de la ideología hegemónica del Estado-Nación iraní. El Chiismo es un ejemplo de nacionalismo de la religión más desarrollada. Sus similares son varias. La rama sunita en Turquía está en la posición de la ideología religiosa más cercana al nacionalismo y que se **desliza/mueve** fácilmente, aunque de una forma limitada.

El Estado-Nación no sólo no se conforma con **utilizar/usar** al fascismo, que es la forma más tremenda de **fuerza/violencia**, para realizar la explotación monopolista unificada de cuatro plantas (el monopolio comercial, industrial, financiera y poderial), a la que asume, sino también **exige/obliga** el uso hegemónico de las cuatro ideologías eclécticas, al menos tanto como la fuerza del régimen fascista sistémica. Porque, de lo contrario, no puede ser proseguido el régimen fascista sin una hegemonía ideológica.

La modernidad democrática responde con métodos pluralistas, de probabilidades, abiertos a las alternativas y que hagan visible a la sociedad democrática **a/frente** personas homogéneas (**de unitipo/monistas**) y una sociedad de rebaño y de masa, a las que el Estado-Nación moderno quiere **realizar/crear** en el camino que trazó con método universalista, progresista, recto y absolutista (el entendimiento de método cerrado a las **probabilidades/posibilidades** y alternativas); así mismo, desarrolla su alternativa con su estructura económica multicultural, cerrada a la monopolización, ecológica, feminista, basada en la disposición comunitaria y que responde a las necesidades básicas sociales. La alternativa política de la modernidad democrática es el Confederalismo Democrático frente al Estado-Nación de la modernidad capitalista.

El Confederalismo Democrático:

a- Está abierto a formaciones políticas diferentes y diversas. Formaciones políticas horizontales y verticales son imprescindibles, debido a la estructura compleja de la sociedad actual. Mantiene a las formaciones políticas centrales, locales y regionales en un equilibrio y en convivencia. Debido a que cada uno

responde a las circunstancias concretas, están más cerca de encontrar vías de soluciones más correctas para los problemas sociales. Es el derecho más natural, que identidades culturales, étnicas y nacionales se expresen mediante formaciones políticas. Mejor dicho, es un requerimiento de la sociedad ética y política. Está abierto a hacer acuerdos de principio con las tradiciones estatales, independientemente de que tengan formas de Estado-Nación, república o democracias burguesas, y puede vivir con ellas, en base a una paz de principio.

b- Se base en la sociedad ética y política. Considera que están en el marco de monopolios capitalistas a los esfuerzos de crear una sociedad capitalista, socialista, industrialista o de consumo, mediante proyectos de escantillones, en base ingenierías sociales. No existe, en el fondo, este tipo de sociedades, sino que se hace, sólo, propaganda de ellas. Las sociedades son, esencialmente, éticas y políticas. Los monopolios económicos, políticos, ideológicos y militares son unos aparatos que están en busca de plusvalías e, incluso, exacciones, **royendo/carcomiendo** esta naturaleza fundamental de la sociedad. Por sí solos no tienen ningún valor. No puede crear una nueva sociedad, ni siquiera una revolución. Revoluciones, como unas operaciones a las que se recurre, pueden jugar un rol positivo, **apenas/sólo** para **alcanzar/hacer llegar** el tejido ético y político de la sociedad a su verdadera función, el cual fue degenerada y caducada. El resto será determinado por la voluntad libre de la sociedad ética y política.

c- Se basa en una política democrática. Todos los grupos sociales e identidades culturales realizan la autogestión de la sociedad, mediante formaciones políticas que los expresan, frente al entendimiento del Estado-Nación de una gestión y administración de centro rígido, línea recta y burocrática. Los asuntos se tramitan, no con nombramientos a niveles diversos, sino con administradores que llegan al cargo mediante elecciones. Lo esencial es la capacidad de tomar decisiones, mediante asambleas y debates. Administraciones arbitrarias son inválidas. Se realizan administraciones e inspecciones democráticas de los asuntos sociales, mediante una serie de consejos con estructuras múltiples, que busquen uniones dentro de diversidades, y conformes a la estructura de cada grupo y cultura, desde consejos (asambleas, comisiones y congresos) generales centrales de coordinación hasta consejos locales.

d- Se basa en la autodefensa. Tropas de autodefensa son las fuerzas fundamentales, bajo un estricto control de los órganos democráticos, conforme a las necesidades básicas de la sociedad de seguridad interior y exterior, y no como unos monopolios militares. Sus **funciones/deberes son/es** hacer válida a la voluntad de la sociedad ética y política de política democrática como su estructura de decisión libre e igualitaria en base a diversidades; así como desactivar la intervención de las fuerzas que frustran esta voluntad, la impiden y la aniquilan, por dentro y por fuera. La estructura de mando de las tropas está sometida a doble inspección, tanto de los órganos de la política democrática como de los miembros de las tropas, y, en el caso de que sea necesario, puede ser cambiada fácilmente, a través de mutuas propuestas y vistos buenos.

e- No hay lugar al hegemonismo, en general, y al hegemonismo ideológico, en especial. El principio hegemónico es válido en las civilizaciones clásicas. Sin embargo, en la modernidad y civilizaciones democráticas, no se mira con tolerancia a las fuerzas e ideologías hegemónicas y, cuando sobrepasen los límites de expresión diversa y de administración democrática, se las desactiva mediante la autogestión y libertad de expresión. En la administración colectiva de los asuntos sociales, son imprescindibles el entendimiento mutuo, el respeto a las propuestas diferentes y la fidelidad a las esencias de las decisiones democráticas. Pese a que se

coinciden, al respecto, el entendimiento de la civilización clásica general, de la modernidad capitalista de administración y del Estado-Nación, hay grandes diferencias y contrariedades entre el entendimiento de la civilización y modernidad democrática de administración y el de ellos. En el fundamento de diferencias y contrariedades subyacen la administración burocrática y arbitraria y la forma de administración ética democrática.

No se puede permitir que haya una hegemonía ideológica. El pluralismo es válido también entre diferentes puntos de vistas e ideologías. Una administración no necesita fortalecerse por medio de camuflajes ideológicos. Por lo tanto, como que no necesita ideologías nacionalistas, sexistas y de cientificismo positivista, también está en contra de formar hegemonías. Todo tipo de puntos de vista, ideas y creencias tienen derecho a expresarse libremente, mientras no **royan/carcoman** la estructura ética y política de la sociedad y no estén en búsqueda de hegemonías.

f- Es partidario de la Unión Democrática Confederal Mundial de las sociedades nacionales, frente al entendimiento de los Estados-Naciones de unión con la ONU, que está bajo **la inspección/el control** de la fuerza súper hegemónica. El hecho de unificar a **las** comunidades muchas más amplias, tanto numérica como cualitativamente, en la Confederación Democrática Mundial, conforme a los criterios de la política democrática, es imprescindible para un mundo más seguro, pacífico, ecológico, **equitativo/justo** y productivo.

En conclusión, las diferencias y contrariedades, que podríamos compararlas de una forma mucha más extensa, entre la modernidad democrática y la modernidad capitalista no son sólo una idea sino dos enormes mundos, que se viven en lo concreto. Estos dos mundos, en forma de contrariedades dialécticas a lo largo de la historia, libraron duras batallas uno contra otro, pero que tampoco faltaron las paces entre ellos, de la misma manera se pelean unas veces y hacen las paces otras veces, **junto** con sus relaciones y contradicciones, también en la actualidad. No cabe duda de que el **final/resultado** será determinado por los que hagan una salida correcta, buena y bella de la crisis estructural sistémica actual, de una manera intelectual, política y ética.

D- La Ideología Judía, El Capitalismo y La Modernidad

Mientras no sea comprendido de una forma correcta el cuento de los hebreos en la historia y en la actualidad, será difícil una completa explicación del desarrollo de la sociedad histórica. Sería una gran deficiencia el **valorar/calificar** a los hebreos en la historia y a los judíos en la actualidad, como una comunidad étnica o una nación. Es muy importante calificarlos como una fundamental fuente de cultura, que es de origen de Oriente Medio, pero que le interesa, y afecta, a todo el mundo, de primer grado. Hablo de cultura, no en el sentido estrecho, sino como una suma de la cultura material y moral. Hay que evitar dos gran errores, al respecto: el primero es el entendimiento que exagera y ensalza al Judaísmo como una fuerza que dirige al mundo. También está en este marco el dicho 'la nación elegida por dios'. Cuanto más sean evitados este tipo de exageraciones, más fácil será la verdadera comprensión del tema. El segundo es el entendimiento de satanizar al Judaísmo y convertirlo en cabeza de turco. El ver **al** Judaísmo en la fuente de todas las malicias, es un punto de vista muy **abordado/tratado**. El mantenerse alejado de los efectos de este acercamiento, que nos lleva a comprensiones tan erróneas, al menos, como la exageración primera, hará el tema mejor entendible.

Intenté, en otros volúmenes, hacerles visibles a los hebreos, en el contexto de las religiones abrahámicas, desde diversos aspectos. Y ahora, voy a intentar madurar mi punto de vista, desde otros aspectos. Esencialmente, serán abordados el Judaísmo y la cuestión judía, en el contexto de capitalismo y modernidad.

La diáspora (dispersión en la Tierra) judía, la cual empezó junto con la destrucción de Templo, por segunda vez, en 70 d.C, por parte del Imperio Romano, causó grandes problemas y consecuencias, tanto en el Oriente Medio como en Europa, y, actualmente, en todo el mundo entero. Ciertamente, se habían vivido similares problemas y consecuencias, también anteriormente. La emigración de Abraham desde Urfa hasta las cercanías de Jerusalén prosigue, todavía, sus efectos, de una forma crecida, a nivel mundial, en cuanto a los problemas y consecuencias que creó. También la aventura de Egipto de sus hijos, el suceso de José y la emigración de Moisés son unos acontecimientos que dejaron efectos, a nivel mundial. Así mismo, la **recopilación/ordenación** de Libro Sagrado, la fundación del primer Reinado Hebreo, el anterior, el exilio de Babilonia y sus relaciones que empezaron en aquella época, con persas y griegos, causaron importantes consecuencias. Sus efectos tienen un cierto lugar en la historia de la civilización. El ordenamiento de Libro Sagrado es por sí solo en gran acontecimiento. Es una especie de adquisición de las religiones abrahámicas una oficialidad. **Poseer/disponer** de El Libro es un acontecimiento que son muy grandes sus efectos históricos.

No obstante, la diáspora de posterior a los 70 d.C tiene efectos muchos más arraigados. Aquí no voy a escribir la historia, sino que he de conformarme con unas breves valoraciones. Es un punto de vista admitido generalmente, que la diáspora y concentración se dividen en dos, como la del Este (Sefardí) y la del Occidente (Asquenazí). Y sus efectos fueron distintos, conforme a esta división. Se sabe que el Judaísmo del Este se extendió hacia las actuales Siria, Iraq, Irán, orillas del Mar Caspio y Asia Central, posiblemente más tarde, donde vivieron en forma de importantes colonias. Y hacia el Occidente, sus emigraciones y colonias tuvieron un progreso continuo, generalmente en los terrenos de influencia del Imperio romano. Se encuentra a emigraciones y colonias, desde el Norte de África hasta Europa del Este y desde la Península Ibérica hasta los Balcanes. Y la Anatolia tiene la apariencia de un centro donde se realiza la separación de Este-Occidente. La influencia de judíos lleva importancia, en cuanto a la religiosidad, hasta el colapso del imperio romano. No hay lugar a dudas, que tuvieron una influencia de vanguardia, a la vez, como el Judaísmo y como el Cristianismo, derivado de **él/éste**. Fundaron una especie del imperio moral de la época.

Por supuesto que es un tema de largo estudio el hecho de cómo los judíos se pusieron en contacto con el dinero y cómo convirtieron el dinero en una eficaz fuerza material, justo tanto como el efecto moral. No obstante, si el primero de los temas, sobre los que trabajaron estratégicamente, son la religión, la literatura y la ciencia, las cuales son mayoritariamente de la cultura moral, seguro que sus segundos temas estratégicos de trabajo y ganancia es el dinero. Es muy importante, debido a que el primero convirtió la cultura moral y el segundo convirtió la cultura material, en unos temas estratégicos. El que tuviera, aún entonces, en la mano la vanguardia en estos dos temas, significaba que ya tenía adquirida la importancia estratégica en la historia mundial. Mi suposición está en el sentido de que los judíos se dieron cuenta, profundamente, de la importancia de vanguardia estratégica y de que trabajaron **para/por** ésta, respecto a ambos temas, en estos siglos. Los principales motivos de esto son las circunstancias concretas en las que vivían. El hecho de la escasez de sus poblaciones, de que vivían en el cerco continuo de dos civilizaciones de orígenes del Este y Occidente y de que se consideran como 'súbditos selectos por el dios' (estamos frente a una radical hegemonía ideológica),

obligaron a que estuvieran siempre en una búsqueda estratégica. La escasez de población, las emigraciones, sus creencias sagradas y el hecho de que estuvieron bajo una continua amenaza de masacres, tanto les hicieron muy conscientes como les obligaron a que desarrollasen continuamente ‘estrategias de liberación’ (¡cómo tanto se parece a las estrategias de liberación revolucionaria!). Sus formas de vida obligan a que piensen estratégicamente y a que desarrollen instrumentos de liberación. De lo contrario, es muy fácil que sean aniquilados y desaparecidos, al igual que se les ocurrió a otras miles de etnicidades.

En este punto, un estado de resistencia continua viene a ser la única vía de salvación. Y la resistencia requiere, definitivamente, dos cosas: creencia e instrumentos materiales. La creencia se refleja en forma de un elemento estratégico moral, mientras que el dinero se refleja como un elemento estratégico material. Por lo tanto, el papel estratégico de la religión como un elemento moral y el papel estratégico del dinero como un elemento material, los cuales llevan gran importancia en el Judaísmo, vienen a ser dos principales fuentes irrenunciables, que se unen en el propósito de salvación. Si buscamos una respuesta a la pregunta de por qué hay dominio de dinero y de religión-sentido en el judío, la contestación es manifiesta: porque no tienen otro remedio. Sus formas de vida requieren una resistencia continua. Ésta es imprescindible para no ser exterminado y vivir una vida de calidad superior (porque creen que son unos siervos selectos de dios). Y la resistencia es un arte difícil de ser proseguido, sin las estrategias de salvación (liderazgo ideológico) y **sin** el dinero (la vanguardia material) como un recurso estratégico material. Para este objetivo, habéis de estar en las montañas (como los kurdos) o bien en el desierto (como los árabes). Pero los judíos no tienen estos dos elementos; lo que les queda es la posibilidad ideológica y material.

El papel interno de cristianos en el derrumbamiento del imperio romano, pese a que es todavía discutido, es seguro. Es indiscutible el papel de un ala judío, aunque no sea totalmente, en el colapso del imperio romano, teniendo en cuenta el origen judío de Jesús. Se vengan **de/por** los dos Templos (el templo significa una especie de la capital judía, Jerusalén) destruidos. De hecho, no iba a quedar sin respuesta la decapitación, en Roma, de San Pablo (nacido en Tarsos, quien es uno de los primeros cristianos y es de los principales que ordenaron la doctrina de Cristianismo). El hecho de que miles de cristianos fueron crucificados, mandados a ser comidos por leones y aniquilados, era como una parte de sus resistencias. Es decir que el primer ímpetu exitoso de la diáspora va a realizarse con el uso de Cristianismo como una fuerza moral estratégica. Se puede sostener fácilmente, que la destrucción, por interior, de imperio romano fue, objetivamente, una consecuencia del primer gran ímpetu moral estratégico de la diáspora judía. No cabe duda de que fueron muy eficaces en ésta, también los ataques de las etnicidades germanas, hunos y francos en Europa. Pero, aun así, los factores internos son determinantes.

El surgimiento del judaísmo occidental, posterior a la época romana, va a desarrollarse en el plano material, junto con fundaciones de ciudades (la Primera Revolución Europea, a partir del siglo X d.C) y desarrollos de mercados entorno a ellas. El desarrollo de la relación **de** meta-dinero-comercio les va a dar a los judíos la segunda fuerza de ímpetu estratégico, es decir, el papel estratégico del dinero. El dominio de dinero significa tener, a medias, un rol en la administración de ciudades, por lo tanto, en la de los nuevos Estados que se alzan. De hecho, se había completado la conquista moral (la Cristianización) de Europa, a partir del siglo X. Esta conquista, con sus aspectos positivos y negativos, va a influir mucho a los judíos. Su parte positivo es la conquista de Europa por parte de una religión abrahámica, y su lado negativo es el **acosamiento/estrechamiento**

gradual de Judaísmo como una estrecha religión etnícita (una religión selecta judía). El Europa secularia y de etnicidades verá el efecto de la fuerza moral de Judaísmo y el de la fuerza dineral judía, en el fundamento de varios problemas y crisis que vivió hasta la época de Hitler y la actualidad. La decisión en el año 1179 del Consejo Católico de Cristianismo de encerrar, por primera vez, a los judíos en guetos, es la consecuencia de este efecto.

El Judaísmo, como una fuerza estratégica tanto ideológica como moral, de Europa (incluso de Rusia), está en progreso continuo, a partir del siglo X. Seguro que unos ricos e intelectuales de cada ciudad son judíos. Es inevitable que esta situación cause grandes envidias, contradicciones y conflictos. Los primeros guetos (barrios cerrados) son mensajeros de lo que va a ocurrir posteriormente. El Judaísmo va a desarrollar nuevas estrategias y tácticas, también ante estas nuevas situaciones: la primera de éstas es el movimiento de 'conversos', y la segunda es el movimiento 'secularia-laico'. Ambos son unos movimientos que van a causar grandes consecuencias. Los judíos van a salir exitosamente de la Edad Media, mediante estos dos nuevos ímpetus estratégicos. No hay que olvidar que el hecho de renunciar a la religión antigua es un ímpetu estratégico, realizado, por primera vez, por parte de Abraham y Moisés. Este surgimiento puede ser calificado fácilmente, como un ímpetu moral estratégico.

Logias de masones, fundadas en la Edad Media por parte de maestros judíos, pueden ser pensadas como el primer movimiento secularia-laico. Y Espinoza, un gran filósofo de origen judío, va a ser la vanguardia del primer gran surgimiento de la filosofía secularia-laica, en Ámsterdam, que es uno de los templos iniciales de la modernidad capitalista. El laicismo es uno de los temas de profundo debate en los países denominadas como 'islam' (como que considero como propagandísticas las denominaciones en forma de sociedad o país capitalista y socialista, también pienso que las denominaciones de países en forma de laico, islámico, cristiano y budista son hechas en el marco del mismo objetivo. Considero más realistas las calificaciones hechas relativas a las sociedades, en forma de 'la sociedad que es y/o no es ética y política'), principalmente en Turquía. El laicismo tiene una función positiva, como alejarse del dogmatismo religioso y hacerse libre, en el sentido de secularizarse (hacerse mundano); no obstante, cuando sea usado en el sentido de laicización, puede que se dogmatice velozmente, como un extremo opuesto. He de indicar con importancia, que el laicismo de en este sentido no difiere mucho de otros extremismos religiosos. Y la conversión (cambio de religión) va a acelerarse, en la medida en que se desarrolle la contrariedad de/a judíos. Antes de continuar con la situación de Judaísmo en el proceso de Estado-Nación, será necesario referirme a los ocurridos, en este sentido, en el Oriente Medio y el Este, debido a que son sumamente eficientes e interesantes.

El Judaísmo tenía buenas relaciones con el Estado Sasánida persa, hasta la época de Islamismo. Se entiende que tenían gran influencias en sus palacios. Se sabe que la primera mujer profeta llamada Ester tenía un gran rol en los palacios de sasánidas, quien tiene lugar, también en el Libro Sagrado. Los judíos tenían, con gran posibilidad, una posición fuerte, tanto en los asuntos comerciales y dinerales del imperio como en sus desarrollos ideológicos. Creó un fuerte factor de tradición en esto el hecho de que Kurós, quien fue el fundador del imperio persa, les salvó de Nabokadnazar, el emperador babilonio, en la época de sus exilios (del 596 al 546 a.C) en Babilonia. E Judaísmo fue siempre una fuerza que no puede ser despreciada, en el terreno iraní, a lo largo de la historia. Así mismo, tuvo siempre un lugar importante en la historia, de la misma manera, en Arabia,

Norte del África e, incluso, en Etiopia en el Este del África. Tampoco pueden ser despreciados sus influencias en todos los progresos de la cultura material y moral.

Los judíos eran destacados como un grupo religioso comercial en Arabia, en la época del surgimiento islámico; así mismo tenían propiedades en los campos fértiles. Así se entiende que eran principales de los grupos de origen semítico, quienes no son árabes. También los siriacos estaban en una situación similar.

Los árabes estaban en búsqueda de fundar, de algún sentido, sus propios monopolios comerciales y poderiales, en lugar del monopolio judío, junto con el surgimiento islámico. Esto lo confirma el hecho de que el islamismo fue muy influenciado por el Judaísmo. Este caso puede ser comparado con la fundación del Estado-Nación en la modernidad capitalista. Los árabes responden a la modernidad de la Edad Media **con/mediante** el islamismo. Subyace esta realidad en el fundamento de sus contradicciones ideológicas y materiales con los judíos y con el Judaísmo. Hay que indicar que, en el surgimiento del islamismo, juegan un papel importante, tanto la dimensión étnica como la dimensión de clase. Los judíos casi se habían encontrado con una segunda catástrofe románica, ante la rápida expansión del islam y **ante** el hecho de que rompió duramente sus primeras resistencias. Tenían dos vías por delante: o irse al exilio, de nuevo, o bien emprender un movimiento de **‘conversión/conversos’**. Se puede **adivinar/conjeturar** que una parte de ellos se refugiaron en Irán, Norte del África y Anatolia. Hay muchos ejemplos respecto a que una importante parte de ellos hizo el ‘fingimiento’ (ocultación de su religión, en vista de una amenaza), en el sentido de adoptar al islamismo, aparentemente, pero rechazarlo, en el fondo; es decir, entró en una tendencia de ser converso. Se puede conjeturar fuertemente, que hubo un rol de los conversos en un gran número de movimientos de sublevación y de sectas, **que/los cuales** fueron desarrollados contra los poderes árabes sunitas. Merece la pena que sean **investigadas/estudiadas** las **partes/papeles** de los judíos en el desarrollo de varios movimientos de origen, sobre todo, iraní y de Mesopotamia.

Y el progreso más serio era el Estado Judío de Mar Caspio, de origen turco, que fundaron a orillas nórdicas del Mar Caspio, en las actuales Turkmenistán y Azerbaiyán. Se relata que el Señor Selyuc, quien es el antepasado de los selyúcidas, tenía el puesto de comandante en este Estado. El hecho de que los nombres de sus cuatro hijos son puramente nombres judíos, fortalece su vínculo con el Judaísmo. Si esto es veraz, no se puede menospreciar el rol del Judaísmo, también en el movimiento de selyúcidas, al igual que en varios movimientos que fueron desarrollados contra los sultanatos árabes en el terreno de Irán. Éste es un tema muy importante, que debe ser investigado. La Anatolia era un serio centro del Judaísmo, aún en la Antigüedad. Los judíos, tanto como griegos, formaban parte en la fundación de varias ciudades. Había una competencia entre ellos. Era tradicional que los judíos se concentraran en la Anatolia, quienes fueron **apretados/acosados** en el Occidente y Arabia. El hecho de que calificaban a la Anatolia, por esta razón, como una segunda patria suya, después de Israel, puede ser entendido mejor, dentro de esta perspectiva histórica. Por otra parte, la Anatolia tenía la posición de un mercado fuerte de dinero-comercio y de movimientos ideológicos, donde no se puede menospreciar el papel de judíos.

Se sabe que los judíos se asentaron en la Anatolia, en forma de olas, a los años 1391, 1492 y 1550, por vía España. Si se tiene en cuenta sus pesos en los sultanatos selyúcidas y otomanas, podrá ser entendido mejor el hecho de cuánto ocuparon un lugar de raíz, al respecto. Por otra parte, se había formado una gran masa de

musulmanes conversos. El **Sabetaísmo/Sabatismo** (un movimiento fuerte de conversos, de origen **de** Esmirna y Manisa) jugaba un papel muy importante, al respecto. Se sabe la influencia de los sabetaístas en las políticas otomanas de dinero y finanzas, quienes eran seguramente unos maestros que hacían comprender la importancia de dinero y **de** comercio. No puede ser negado su papel en la liquidación y en el nombramiento de varios sultanes, pese que se vivió, a veces, serias contradicciones, y confiscaciones de sus bienes.

Así se entiende que el movimiento de ‘conversos’ fue el tercer gran surgimiento estratégico del Judaísmo, para sobrevivir. Si no hubiese sido **por** este movimiento, no podrían haber proseguido sus existencias, ni dentro de la mayoría islámica en el Este ni tampoco entre la mayoría cristiana en el Occidente. El movimiento converso, debe ser comprendido como una estrategia de vida. Mientras el dogmatismo religioso no reconozca la libertad de expresión, serán inevitables las tendencias a la calidad de tornadizo y de converso, al igual que lo ocurre en similares ideologías. Los judíos, gracias a estas tres estrategias importantes, logran salir de la Edad Media, sin ser aniquilados totalmente.

No hay que mirar al dinero sólo en cuanto al interés material, el cual, gracias a la fuerza que da, hace que los judíos establezcan y prosigan sus vidas. Y, gracias a que forman una fuerza ideológica, logran tanto ser eficaces como mantenerse de pie, mediante métodos morales. La magnitud del número de grandes intelectuales, escritores, pensadores, ideólogos y científicos entre los judíos, está vinculada de cerca con sus posiciones de liderazgo moral, al que necesitaron mucho, a lo largo de la historia. El hecho de que desarrollaron varios movimientos religiosos, filosóficos y científicos, es uno de los requerimientos irrenunciables de sus estrategias de vida.

Y la estrategia de movimientos converso mostrará su verdadera gran importancia, en la era de Estado-Nación. Inglaterra, como el primer Estado-Nación, tiene una importancia de clave, en la comprensión del tema. Los reyes de España y de Francia, que eran dos fuerzas que aplicaban exilios y masacres tanto a sus cristianos protestantes, que **son/eran** de origen católico, como a los judíos, respectivamente, se esforzaban mucho, tanto para desactivar a Inglaterra, en Europa como para impedir su **surgimiento/ímpetu**, incluso para abrir guerras. Los judíos, a pesar de que, en este siglo (siglo XVI), tenían estrictas relaciones entre Esmirna-Anatolia, Ámsterdam-Holanda y Londres-Inglaterra (también tenían trabajos de alianza entre estas tres fuerzas), los cuales eran los lugares más seguros para ellos, iban, gradualmente, a elegir **a** Londres como una base central suya. Londres va a proseguir esta posición suya, desde aquel entonces hasta el actual.

Se sabe que se fundó, en este siglo, el Estado-Nación inglés. Estado-Nación significa, como se sabe, que todos los ciudadanos y los **cuadros/funcionarios** del Estado compartan un mismo marco ideológico común (¡exactamente como una religión!) y que la sociedad sea considerada como un miembro, ciudadano, del Estado. He aquí, esta propiedad es la del desarrollo de la etnicidad hebrea como una etnia, primero, y como un Estado-Nación, después, a la cual lleva desde el principio. La etnicidad, la etnia y, por último, la nación hebrea son una integridad, tanto étnica como religiosamente. Mejor dicho, el etnicismo es al mismo tiempo religiosismo, y viceversa. Por otra parte, se unen en el propósito común, sin que tengan en cuenta la **separación/distinción** de los dirigidos y los dirigentes. Ciertamente, El Estatismo-Nación es una forma de la ideología de la etnicidad hebrea, impuesta a todas las etnias y naciones fuera de sí, como una derivación desarrollada, así como adaptada y sometida a modificaciones (éste es un comentario personal mío, y lo veo muy importante).

La organización de Estado moderno capitalista en forma de hebreos, judíos e israelitas (actualmente), se hace visible como un Estado-Nación. Y lo más importante es que el núcleo de cada Estado-Nación tiene un carácter sionista judío (el Estatismo-Nación judío), no en el sentido racial sino ideológico. El Estado-Nación, como modelo, es una forma del Judaísmo de Estado, a la cual adquiere en la modernidad capitalista. Quizá se excedió Verner Sombart, cuando consideró al capitalismo como una obra del Judaísmo. Coolinwood –si no me equivoco–, el gran filósofo inglés de historia, cuando definió al nacionalismo de Estado-Nación en la siguiente forma: “el universalismo –puede ser llamado, también como la ideología– judío triunfó, pero en la persona de su genocida”, quiso expresar esta realidad. Sí que el Estado-Nación triunfó, y en el fundamento de éste subyace la ideología (el etnicismo, el nacionalismo y el Sionismo) judía. Pero, al final, creó consigo, también su genocida. En realidad, estas fijaciones son importantes y explican una propiedad general. Cada nacionalismo es Sionista. En este caso, también el nacionalismo árabe es Sionista. En esencia, no sería erróneo definir a todos los nacionalismos kurdo, chiita-iraní, árabe, palestino y turco como las formas de la ideología judía, aplicadas principalmente por parte de monopolios nacionalistas. De hecho, cuando sean investigados los nacionalismos inglés y holandés, se verá de una forma muy **chocante/llamativa**, que los monopolios judíos desempeñaron un gran papel en su desarrollo, no sólo teóricamente sino también como dinero-capital, en concreto.

No hay que ver esto como una conspiración o una mala intención. Los judíos, como comerciantes y bancarios que fueron los que concentraron mayor capital en sus manos, habían adquirido un enorme terreno de inversión y refugio en la **constitución/formación** de cada Estado-Nación, que causaba **al** crecimiento, como **avalancha/alud**, del capital judío. Verner Sombart podría haber sido más realista, si hubiese explicado su teoría de esta forma. Cuando el capital judío crecía a nivel mundial, por supuesto que iba a generar su **propio opuesto/contrario**. También las contradicciones actuales entre monopolios nacionales y monopolios supranacionales derivan de esta realidad. Se entiende claramente que los acumuladores judíos, de capital, cuando hacían un servicio histórico para las formaciones de Estado-Nación, en base a sus tradicionales líneas ideológicas, teniendo siempre en cuenta sus **compacidades/apuros** en la historia, echaban los cimientos, objetivamente, de genocidios sobre las comunidades judías, que estaban ajenos a esto y del que no deben ser considerados responsables. Hace recordar, un poco, al ejemplo de Jesús y Yehuda Iscariote, su **denunciador/soplón**. Los judíos, que movilizaron sus culturas materiales y morales para la formación del Estado-Nación alemán (no es una casualidad la semejanza de la ideología alemana a la ideología judía), durante cerca de trescientos años, eran nacionalistas alemanes de mayor rigidez, hasta el tiempo de Hitler. Los más fuertes nacionalistas sionistas eran representantes fuertes, también del nacionalismo alemán, por varios aspectos. Se puede ofrecer varios ejemplos similares (sobre todo, en la **concretidad/concreción** de Rusia y Turquía-otomana). Sí que triunfó el universalismo (nacionalismo-positivismo-religiosismo) judío, lo que indica Coolinwood, pero, creando consigo, no sólo el genocidio judío sino también todos los genocidios físicos y culturales en todo el mundo entero.

Hay que ver más de cerca el tema, debido a su importancia.

El Judaísmo es uno de los primeros ejemplos de las identidades de sociedad histórica, donde se funden la propiedad étnica y religiosa, ideológicamente, y conserva esta propiedad suya hasta el presente. El hecho de que se consideran como ‘superiores’ a todas las sociedades, al serlo añadida también la creencia **de** ‘etnia selecta’, aparece como la tercera propiedad importante de sus ideologías. Este entendimiento **de** ‘superioridad’ llevó siempre consigo la potencial de enfrentarles con otras –demases- sociedades y causó, mayoritariamente, conflictos que llegaron hasta genocidios.

El Judaísmo conservó siempre su propiedad de ser una sociedad ideológica, la cual se desarrolló como relacionada con esta contradicción. Los judíos se vieron obligados, naturalmente, a desarrollar estrategias e instrumentos tácticos de **protegerse/defenderse**. Sus estrategias de defensa han de ser desarrolladas teórica e

ideológicamente, conforme a sus estructuras, e instrumentos tácticos están, más bien, relacionados con la fuerza material, cuyo elemento principal es la fuerza dineral y armamentística. El dinero fue obtenido por medio de comercio y **de** oficio de banquero, mientras que las armas fueron desarrolladas, más bien, mediante innovaciones técnicas. Se sabe y está demostrada la fuerza de judíos en ambas áreas. Los judíos, como el pueblo más organizado y con experiencia a nivel mundial, van a tener relaciones y contradicciones cercanas, al respecto, no sólo con la Antigüedad y con la Edad Media sino también con los tiempos modernos, o sea, con nuestra era moderna que se desarrolla. La fuerza financiera e ideológica judía, que, estratégicamente, tiene una posición fuerte, jugará un rol importante en el alzamiento hegemónico del sistema mundial capitalista con centro Europa Occidental, sobre todo Ámsterdam-Holanda y Londres-Inglaterra, a partir del siglo XVI. Aquellos que examinen aquella época de cerca, no tendrán dificultad en fijar esto.

El **indicar/afirmar** (Sombart) que el capitalismo fuera inventado por el Judaísmo, podría ser exagerado; no obstante, no se puede negar que es muy importante su rol en que llegara a ser un sistema y adquiriera una potencia hegemónica. Es un hecho fijado por todas las investigaciones, que comerciantes y banqueros judíos **pululaban/abundaban** en los mercados, bolsas y ferias de todas las importantes ciudades, principalmente **de** Londres y Ámsterdam. El hecho de que la economía política se queda callada y hace la vista gorda, al respecto, está relacionado con el papel cegador de la ideología. El hecho de que no es tratado mucho el origen étnico y nacional de la acumulación de capital, en las valoraciones relacionadas a la economía política, incluso en las de Capital, de Marx, es tanto una **deficiencia/insuficiencia** importante como sumamente pensativo. Así mismo, que es erróneo el **trabalenguas/rima** “el capital no tiene religión, imán y nacionalidad”. Porque tiene un lazo muy estricto con la religión, el imán y la nacionalidad. Por supuesto que algunos propietarios de religión, imán y nacionalidad forman varios monopolios capitales y poderiales, mientras que la mayoría es explotada. El ejemplo más claro al respecto es EEUU, actualmente. No se puede negar que son de allí mayores capitalistas, tanto de religión e imán como de nacionalidad.

Tampoco es discutible el papel de Judaísmo en el construccionismo de industrialismo y de Estado-Nación, que son otros dos pies de la modernidad capitalista. Los comerciantes y bancarios judíos, quienes prosiguieron sus progresos a partir de la primera revolución urbana europea (del 1050 al 1350 d.C), hicieron un surgimiento, enriqueciéndose aún más, en la época de capitalismo comercial de los siglos XV-XVIII. **Registraron/consiguieron** similares progresos, también en varias ciudades del Este (Cairo, Alepo, Damasco, Esmirna, Tebriz, Antioquia, Bagdad, Estambul, etc.). Cuando la revolución Industrial fue fijada como el área más rentable, no tardaron en invertir el gran capital en sus manos en el terreno industrial. No es muy necesario explicarlo. Todo lugar, donde sean altas las tasas de renta, allí es donde el capital pasa al ataque. ¿Acaso, no es éste el principio llamado ‘la ley de renta’?

Entonces, ¿cómo puede ser **tomado a la ligera/subestimado** el, y no ser acentuado la importancia del, **rol/papel** destacado del monopolismo capital judío en la modernidad, tanto con sello de capitalismo como en forma de la modernidad del capitalismo industrial? Esto, aunque no sea una desviación adrede, puede ser fácilmente denominado como una ceguera ideológica. De hecho, esta situación tampoco es un **crimen/delito**, en cuanto al Judaísmo. Porque pueden formarse monopolios comerciales e industriales, en cada comunidad nacional, religiosa y étnica. Lo importante aquí es el rol estratégico de los monopolios comerciales e industriales judíos. Y finanzas, ya tiene hecho valer sus cualidades, en el monopolio eterno e infinito judío. El hecho de que el monopolismo comercial, industrial y financiero de la economía política evita analizar su lazo con ideologías (el liberalismo puede tener, apenas, un valor de propaganda), en general, y con ideologías nacionalistas, religiosos, cientifistas y sexistas, no deriva de su preocupación por ser ‘objetiva’, como alega, sino que, al contrario, el no ser objetivo está relacionado con la posición de todos los monopolios de no ser una ciencia objetiva, así mismo con que ocultan y subestiman la realidad concreta en los puntos cruciales y con que

funcionan como un instrumento de propaganda ideológica, ocultando sus identidades religiosas, sexistas, nacionalistas y cientifistas.

La posición estratégica de los judíos, en el sistema hegemónico mundial de cuatrocientos años, sigue todavía continuando, aumentada aún más su importancia, en los monopolios comerciales, industriales, financieras, mediáticas e intelectuales. Mientras no sea fijado este hecho, no será posible analizar (teóricamente) y resolver merecidamente (prácticamente) ninguna cuestión global o local. El Judaísmo, como una fuerza estratégica tanto ideológica como material, está en una posición mucho más manifiesta, en la construcción de Estado-Nación, el cual, mientras revela y realiza la definitiva cualidad capitalista de la modernidad, mediante el Estado-Nación, la concretiza y la hace definitivo por medio de Estado-Nación, que es la forma unificada de los monopolios comerciales, financieras, industriales y poderiales. Por supuesto que el Judaísmo no es el dios de Estado-Nación; no obstante, desde su era de etnicidad hasta el actual, lo **desarrolló/creó** en su terreno de maestría, desde su estado en el útero hasta su edad actual envejecida y podrida.

No tomo nada en consideración a las teorías de conspiración. Son lanzadas diferentes tipos de alegaciones, en el medio, frecuentemente. Se intenta justificar a las teorías de conspiración, mediante denominaciones tales como Asociaciones Masónicas que dirigen al mundo, Reuniones de Bilderberg, Reuniones de Davos, El Consejo Permanente de Doce Personas Que Dirige al Mundo, la instrumentalización judío de la ONU, etc. Aunque hay ideas que llevan parte de veracidad en estas alegaciones, la propiedad común de estas teorías es que son exageradas, dogmáticas y no científicas. Pero la realidad está en el medio. La lanza no cabe en el **saco/costal**. No es discutible la superioridad del Judaísmo en los tres pies de la modernidad capitalista. Está en una posición determinante en los tres ámbitos, estratégicamente, en el sentido de la fuerza ideológica y material. Se ha de tener cuidado con el marco de lo que estoy diciendo: hablo de su eficacia en el terreno de la modernidad capitalista, y no de su lugar en las modernidades democráticas, en el sentido de la realidad de sociedad histórica, que es más exhaustiva. El Judaísmo está, también en estas modernidades, pero de la manera perdida muchas cosas de su fuerza estratégica.

Antes pasar a este tema, dentro de un rato, será útil analizar, un poco más, al Estado-Nación. La ideología judía, al salir de la Edad Media, no disminuyó nada sus esfuerzos de desactivar a sus opositores tanto cristianos como musulmanes, en cuanto a su estrategia de vida. El modelo de Estado-Nación sale a nuestro frente, a la vez, como una divinidad nacional ('Rab' en el Judaísmo está en el sentido 'nación'), que lleva en su seno, y como una forma concentrada de todos los monopolios comerciales, financieras, ideológicas y poderiales; es decir, en forma de un modelo de la estrategia de vida más conforme a este tema. El laicismo en el Estado-Nación tiene una función equivalente a la posición de 'Rab', el Dios Nacional Judío. Es muy importante la construcción de conceptos, en este sentido, de los masones judíos. El Estado-Nación, en esta dirección y en este sentido, es el instrumento más importante de administración universal del Judaísmo.

Monopolios judíos, junto con monopolios de origen anglosajón, usaron el modelo de Estado-Nación como un instrumento eficaz para disolver a los imperios de España y Francia. Porque ambas fuerzas (España y Francia) tenían planes mortales para otras dos fuerzas (Holanda e Inglaterra). Estos se encontraban con una amenaza de ser masacrados y eliminados. El Estado-Nación, como una fuerza unida de monopolio, fue un modelo de éxito frente al monopolismo español y francés, los cuales no lograron organizarse en este sentido y querían tener resultado, por medio de tradiciones imperiales heredadas, más bien, de la Edad Media. I. Wallerstein, cuando explica, en el Sistema Mundial, su famosa obra, que el factor básico que determinó la superioridad de Inglaterra contra España y Francia, fue la sistemática de Estado-Nación, indica la importancia de esta realidad.

Cuando se la hace hundir a la Dinastía de Habsburgo de Austria, la alianza exige la formación de Estado-Nación de Prusia. La unión de Alemania es sacada del liderazgo de Austria y se da la prioridad a Austria. Londres viene a ser el centro de todo tipo de oposición contra el rey, quien era su enemigo tradicional, en la Revolución Francés. El rey es degollado. Se viven similares liquidaciones, también en las anteriores revoluciones holandés e inglés. Es jugado el mismo juego, también contra el Estado-Nación de Prusia, que quería surgir como una nueva fuerza hegemónica en lugar de Francia. Siquiera Marx, como un opositor, reside en Londres. La alianza hace fracasar las alegaciones hegemónicas de Alemania, mediante las dos Guerras Mundiales. El verdadero motivo de genocidio judío perpetrado por Hitler es que el capital judío jugó un importante rol en el derrocamiento de los alemanes, usando su fuerza estratégica a favor de Inglaterra. La misma alianza, con nuevas formaciones, hará fracasar, también las alegaciones hegemónicas de Rusia, durante la guerra fría. Que no haya ninguna duda de que es alta la probabilidad de que, con esta andanza, China comparta el mismo paradero, si se reaparece su supuesta alegación de ser una nueva fuerza hegemónica.

Los Estados-Naciones, que su número es más de doscientos, son actualmente representados en la ONU, con centro en Nueva York. Se sabe que la ONU actúa bajo la vanguardia de la misma alianza y que no puede tomar ninguna decisión, sin, al menos, el visto bueno de la alianza.

He de indicar, de nuevo, que los más de doscientos de Estados-Naciones no son dirigidos por parte del Sionismo u otra fuerza judía. No obstante, todos fueron fundados con el mismo paradigma nacionalista judío y sus hilos están en la mano del núcleo de la misma alianza, desde hace cuatrocientos años. Aunque no esté presente ningún judío dentro de las élites de los Estados-Naciones, son sumamente limitadas sus áreas de moverse independientemente, tanto paradigmáticamente como debido a las medidas (teóricas y prácticas) concretas de la alianza. Mientras los asuntos que lleven a cabo estén conforme a los tradicionales moldes ideológicos y estructurales de la modernidad capitalista de cuatrocientos años, no hay problema y pueden seguir en el camino. Sin embargo, si caen en una posición de ‘Estados rebeldes’, como lo dice G. W. Bush, el paradero de cada Estado-Nación será el mismo que Afganistán de Talibán, Iraq de Saddam y decenas de ejemplos que hay en la historia. Es éste el fenómeno llamado el sistema internacional y el statu quo de la ONU.

Siquiera la Rusia Soviética empezó a ser integrada en el sistema, apenas después de haber expresado una plena concordancia con los requisitos de la modernidad capitalista. En cambio, China fue integrada más tempranamente. Está claro que el sistema toma su fuerza de dos fuerzas estratégicas, que las intento contar desde el principio. En ambas, el judaísmo, histórica y actualmente, tiene una posición cercana al carácter distintivo. Sus elementos estratégicos de fuerza ideológica son la industria cultural, el capital intelectual y los medios de comunicación, cuyos contenidos son las formas nacionalistas, religiosas, científicas y sexistas. Sus elementos estratégicos de fuerza material son las estructuras de monopolios comerciales, industriales, financieras y poderiales. Las alianzas internacionales de Estado-Nación, que es un sistema Estatal, expresan la estructura oficial. No hay que confundir las propias áreas de dos gigantes fuerzas estratégicas con los Estados y sus sistemas, como expresiones oficiales.

Es importante ofrecer adicionalmente una breve valoración relativa, también al Judaísmo de Anatolia. Me había referido brevemente a las eras de Antigüedad y Edad Media, al respecto. Son importantes las relaciones de selyúcidas-judíos y griegos-judíos. Judíos del Este se expandieron desde Andalucía hasta Asia Central, en la Edad Media. El Estado judío-turca de Mar Caspio es un producto de este proceso. El convertirse en converso y el Judaísmo abierto, ambos, no fueron prohibidos en los países islámicos, y eran eficaces, con sus tradicionales fuerzas ideológicas y materiales, sobre todo en los terrenos estratégicos de poderes y Estados. En lo relativo al comercio y asuntos bancarios, no están en una posición menos que los de en Occidente.

Cuando sus tradicionales contradicciones con los Cristianos (el hecho de que Jesús fue cruzado y de que el Cristianismo llegó a ser la creencia oficial del Occidente) acabaron en ser encerrados en guetos, con la decisión del Conejo Luterano, en 1179, y al haber sucedido los exilios de España, en 1391 y 1492, los judíos sintieron más la necesidad de buscar una patria para sí. Es, aún, vivo el concepto 'el país prometido'. Las relaciones que establecieron con los entornos de sultanato otomano, aún en la época de su alzamiento, van a dar sus resultados positivos. El Judaísmo va a reforzar su posición, al haber aumentado la importancia de asuntos bancarios y de comercio. El hecho de que los otomanos desarrollaron y extendieron continuamente sus poderes sobre la población cristiana, trajo consigo que los judíos, cuyas posiciones se ponían gradualmente difíciles en el mundo de Cristianismo (Católico y Ortodoxo) occidental, hicieran una alianza con sultanes otomanos, similar a la que hicieron con Inglaterra. El punto de vista común es que se reforzó esta alianza, entre los años de 1550 al 1600. Va a ser desarrollada, en la misma fecha, una alianza similar, también con Holanda e Inglaterra, que son protestantes. La relación entre el Protestantismo, el capitalismo, el Estado-Nación y la modernidad, y el judío es un tema importante que merece ser investigado.

La limpieza de musulmanes y judíos desde la Península Ibérica de España hace que entre en la agenda la limpieza de Cristianismo desde la Anatolia, como un ímpetu contrario. El destino de griegos de origen bizantino, de pontusios (griegos de la región de Mar Negro), de armenios y de siriacos, los cuales son unos pueblos más antiguos de Anatolia, así como tienen una historia de la cultura material moral fuerte y **que** se cristianizaron pronto, empieza a **funcionar por el revés/ir mal**. Las penínsulas en ambos extremos del Mediterráneo realizan paso a paso liquidaciones mutuas, como si hicieran represalias uno contra otro. El segundo gran ímpetu de los judíos, tras sus ímpetus de 1550-1600, se vive con el Partido de Unión y Progreso -PUP- (a los años 1890; se funda el Congreso Sionista en la misma época, en 1896). Seguro que es judío, al menos, un ala de PUP, cuyo centro era Salónica y se desarrolló fundiéndose con el movimiento de conversos de origen Sabetayista (a partir de los 1650). El nacionalismo **al** que construyeron (por Cohen, Wamberi, etc.) es 'turco', como palabra, pero su contenido está lleno de masones, y kurdos, albaneses y judíos, los cuales se convirtieron en conversos, y, como un hecho sociológico, no tiene nada que ver con la comunidad turca. Se trata de una calidad de turco totalmente político. Es importante, también la influencia de los judíos de Alemania y de Inglaterra, los cuales competían sobre ellos. Su historia es larga y su lugar no es aquí.

En conclusión, el Judaísmo juega un rol importante tanto en la fundación de la República de Turquía como en su rápida conversión en un Estado-Nación (probablemente a los años 1926), al igual que en la de Holanda e Inglaterra, al haberse unido su historia en la Anatolia, los exilios que vivieron y sus experiencias de construcción de Estados-Naciones con sus estratégicas fuerzas ideológicas y materiales. El hecho de presentar la rápida conversión de la República en un Estado-Nación y la entrada en agenda de las liquidaciones culturales de los kurdos y de los islámicos tradicionales, tras la liquidación de Cristianismo de Anatolia, como solamente un proyecto de los turcos de ser una nación, contendría grandes errores. Porque el tema es más extenso y está vinculado de cerca con que los judíos **adoptaron/consideraron** a la Anatolia, antes que a Israel, como una patria judía. Se sabe que este tema es muy discutido ente los judíos. El proyecto de una patria judía, con centro en Salónica o Edirne, el cual fue impuesto también a Mustafá Kemal, es un tema que fue ocultado. Se puede indicar que este proyecto perdió su importancia, apenas junto con la fundación de Israel. Pero, es aún estratégico el interés de los judíos sobre la República de Turquía, en Anatolia.

La posición de Mustafá Kemal Ataturk es indiscutible en la fundación de la República de Turquía. Sin embargo, el hecho de que fue divinizado, a pesar de él, es una ficción ideológica judía, al igual que la hicieron en varios sitios, a lo largo de la historia. La divinización es un concepto que fue muy desarrollado y aplicado en el universalismo (Libro Sagrado, destino, legislación, determinismo y progresismo son unas formas del oficio de ficción divina sumerio) judío. Todo tipo de conceptualizaciones literarias de mentalidad, tales como utopías,

edades de oro, teorías, hipótesis y leyes, las cuales fueron desarrolladas tanto por profetas como por intelectuales en la época de modernidad, están vinculadas de cerca con esta tradición. Mientras no sea analizado, de una manera correcta, el hecho de que los judíos construyeron, en este sentido, muchos dogmas laicos secularia de divinidad, tantos relativos a todos los pueblos de Oriente Medio como, también sobre los turcos, será incompleto y difícil el comprender a la región.

Por supuesto que también la fuerza material de los judíos tenía una importancia estratégica. Confío en que M. K. Ataturk no se **rindió/sometió** a esta tendencia. Sin embargo, a pesar de que leyó e investigo mucho (no es en vano que bajó hasta sumerios e hititos), no creo que la haya analizado completamente. No tengo duda de que quisiera ser un buen republicano y que la república fuera desarrollada como una democracia, y no como un Estado-Nación. No es un anti-kurdo y anti-islamista, como se alega. Pero ésta claro que no logró proseguir sus acercamientos liberales de al principio, tanto a la cuestión kurda como a la cuestión islámica-laica (el laicismo entra en la Constitución, apenas en 1937). He de indicar con importancia mis dudas que el motivo de esto fue que su entorno fue cercado estrictamente por **cuadros/miembros** de PUP. El hecho de que la **riña/altercación** hegemónica (entre laicos e islámicos) continuó con toda la velocidad, la cual empezó sobre la República de Turquía, aún en los años 1926, es un tema que, a mi juicio, no debe ser valorado en el sentido de un defecto y deseo de M. K. Ataturk. Existen más videncias e indicios, respecto a que su tendencia estaba en la dirección de una República Democrática. No creo que la riña hegemónica resulte **con/en** un pleno éxito de alguna de las partes, en los días en que vivimos. Quiero indicar que aumentaron mis esperanzas respecto a que, esta vez, mi surgimiento dirigido al objetivo de una República Democrática, ganará fuerza y éxito, en las tierras de Anatolia, que **tienen** una gran tradición democrática. Espero presentar la verdad oculta de la lucha hegemónica sobre la Anatolia y Turquía, en la parte **de** Oriente Medio de mis defensas, que pienso prepararla como un volumen distinto.

Sería incompleto y erróneo el imaginarse al Judaísmo sólo en el contexto de capitalismo, modernidad y Estado-Nación. Porque tuvo una importante influencia, también sobre la modernidad democrática. Vino existiéndose siempre un ala fuerte judía de modernidad democrática, aunque no fuera tanto como el ala poderial y Estatal (Reinado Judío y el Estado de Israel), a lo largo de la historia. También el Judaísmo pobre y débil en lazos étnicos hizo sentir siempre su presencia, en la historia. La otra cara de Judaísmo, con todo su pueblo trabajador y con un gran número de profetas, escritores, intelectuales, anarquistas sociales, feministas, filósofos y científicos, **empezando** desde Ismael, hijo de Abraham y Hacer, su odalisca, hasta José en Egipto; desde Miriam, la hermana de Moisés, hasta María, la madre de Jesús, y de allí hasta el presente, realizó grandes descubrimientos, invenciones, teorías, revoluciones y obras artísticas, en la lucha de civilización y modernidad democrática. Los judíos usaron sus fuerzas ideológicas y materiales, no siempre por el augurio de monopolios, sino también tuvieron muy importantes esfuerzos y éxitos para un mundo más luminoso, justo, libre y democrático. ¿Qué tipo de movimientos de profetas, así como solidaridades de fraternidad y de pobres y movimientos utópicos, socialistas, anarquistas, feministas y ecologistas podrían ser imaginados sin judíos? Muy pocos corrientes filosóficos, así como movimientos artísticos y sectas religiosas pueden ser pensados sin judíos. ¿Acaso, hasta qué punto podrían haberse desarrollado, sin el Judaísmo y judíos, el socialismo frente al capitalismo; el internacionalismo frente al Estatismo-Nación; el comunalismo frente al liberalismo; el feminismo frente al sexismo social; el eco-economismo frente al industrialismo; el laicismo frente al religiosismo; y el relativismo frente al universalismo?

Es evidente que el Judaísmo es importante en cuanto a ambos mundos de modernidad. Los judíos conservaron estas importancias suyas, en importantes períodos de la historia y en la actualidad. Pero, a pesar de esto, la cuestión judía sigue manteniendo su existencia, tanto en la historia como en la actualidad. El hecho de considerar y valorar a los judíos, **a la vez**, como una comunidad selecta de dios y como cabeza de turco, causa

graves errores y formaciones, al igual que se vieron muchos sus ejemplos, como indiqué también al principio. Es por lo que sentí la necesidad de abordar el tema, a nivel de un borrador, debido a su importancia. Análisis, tanto locales como globales, no podrían ser lo suficientemente correctos y dar buenos resultados, sin tener en cuenta a la realidad judía.

Al **concluir/terminar** el tema, me gustaría repetir un dicho de K. Marx: “el proletariado, si quiere salvarse, debe actuar, sabiendo que esto no puede realizarse sin salvar al mundo entero”. Y yo digo que el Judaísmo, si quiere salvarse, debe usar su estratégica fuerza ideológica y material, en base al hecho de saber que esto no puede realizarse sin salvar al mundo entero. La modernidad democrática viene a ser lo principal de esta base.

E- Dimensiones de la Modernidad Democrática

Tengo la convicción de que nuestro análisis, junto con una extensa crítica de civilización y modernidad, esclareció bastante a la modernidad democrática, junto con su historia de progreso de civilización, en forma de las partes que definen a sus diversos elementos principales. Lo que aquí voy a intentar es hacer más visible el tema, en sus dimensiones principales e íntegramente. Voy a contestar a la pregunta de cómo podría la modernidad democrática ser presentada en forma de dimensiones principales, con una mirada general. Debe ser el fundamento de nuestros trabajos científicos el romper el entendimiento de una modernidad monista y hacer visible a las enormes existencias de la sociedad histórica, **encubierta/ocultada** por él. La historia de civilización parece a un pozo ciego, que, en la medida en que se baja en ello, no aparece su fondo. Por más que intentamos iluminarla, aparecen, enseguida, otros puntos oscuros. Se puede **suponer/conjeturar** que, por supuesto que la memoria (conciencia) social de miles de años va a ser sometida a un doblamiento que hace recordar a las **arrugas/pliegues** en el cerebro, y que un similar del fenómeno llamado subconsciencia va a formarse en forma de miles de pasillos **encorvados/doblados** de la memoria social. Pero, aun así, no hay que **intimidar/desalentarse**. Como que una persona no bien diagnosticada no puede ser curada de una manera correcta, de la misma manera, ninguna cuestión social puede llegar a tener la posibilidad de ser analizada (diagnóstico) y solucionada (**cura/tratamiento**), mientras no sea iluminada.

No se ha de extrañar que sienta yo la necesidad de subrayar lo siguiente: si las ciencias sociales u otra disciplina de ciencia con similares objetivos presumidos hubiesen tenido éxito, la humanidad no habría caído en la situación actual y no habría pasado estos últimos cuatrocientos años con tantas tremendas guerras; genocidios y exterminios de sociedad; abismos entre riquezas y pobreza; desempleos y emigraciones; degeneraciones culturales y falta de ética; fuerzas monopolistas que se hicieron monstruos e individuos reducidos hasta la **nada/nulidad**; y destrucciones medio ambientales que hacen recordar al Día del Juicio Final. El Sistema Mundial de Civilización casi agotó todos los instrumentos de la cultura material y moral, el cual lleva cinco mil años cargando contra ellos, en nombre de ‘remedio’. Ya no existe ningún lugar que no sea conquistado y apoderado de nuevo, mediante el instrumento de guerra. Aunque haya, su daño es múltiples veces más que su renta. Lo que queda del instrumento de ciudad, como resto, son ciudades sin urbanas, a las que intenta disolver y que, al final, crecen como un cáncer, y es la sociedad agrícola y rural, condenada a la **inexistencia/pobreza**. Lo que queda del instrumento, al que abraza en nombre de ‘economía’, son los monopolios globales, que, al final, no pueden ser frenados y ya se hincharon mediante métodos de mayor falta de ética, tal como la ganancia de dinero del dinero, y millones de desempleados y pobres, cuyos números van en aumento cada año. Lo que queda del instrumento, al que abraza en nombre de Estado, son los monopolios de poder y de Estado-Nación, que, comiendo tanto a sus sociedades internas, ya se hincharon y no les queda ninguna función, y es la masa de ciudadanos, **rebaños/manadas**, que no tienen ninguna relación con la sociedad ética y política. Lo que queda de los instrumentos ideológicos, de los que se espera ayuda, son el religiosismo, que perdió su función ética; el sexismo, que extiende **al poder en/a** todos los poros de la sociedad; el nacionalismo, que, mil veces más que el

etnicismo, **ahoga/abruma** en chauvinismo; y el cientifismo, que no tiene otro propósito que enseñar a los monopolios capitales y poderiales el camino de máxima renta. Y lo que queda del arte es la industria cultural, que convierte la **sublimidad/nobleza** de sentimientos y el sentimiento de belleza en metas. Seguramente debe de ser este el balance de civilización, el caso llamado ‘el fin de la historia’. Por más que se hace que las sociedades se queden sin reacción y **por más que** son puestos bajo vigilancia y observación hasta sus poros, por medio de monopolios poderiales, las cuales son asfixiadas y atrofiadas en un mundo imaginario, mediante monopolios mediáticos, el sistema mundial de civilización y **de** modernidad de cinco mil años, en general, y cuatrocientos años, en especial, se encuentra en el punto más fondo del crisis mental y estructural. El capitalismo financiero, que llegó a ser una fuerza global y hegemónica, es la clara evidencia de esto. Y el mundo, cuya maquinaria está **manejada/dirigida** por el capitalismo financiero, es un mundo de crisis, **que/el cual** se agoniza en el agobio.

Mi propósito no es desarrollar teorías de agobio y crisis. Yo había definido al capitalismo, no sólo como un sistema que tiene crisis **cíclicos/periódicos**, sino también como una etapa de crisis estructural sistémica del sistema de civilización, que tiene una crisis larga y **cíclica/periódica**. Si la etapa de crisis tiene en sí etapas internas más duras, es éste el proceso que se vive actualmente. Al indicar todo esto, debo afirmar que no soy de aquellos socialistas que esperaban en alguna época, posiblemente siguen esperando, todavía, supuestas revoluciones que surgieran de las crisis. Éstas generan, no sólo revoluciones sino también contrarrevoluciones. De hecho, yo **considero/veo** este tipo de teorías de crisis-revolución-contrarrevolución como retóricas y unos esfuerzos de propaganda, más que sean de verdad. Por consiguiente, no aseguro que el ambiente llegue a estar abierto a la modernidad democrática. Yo admito los procesos de agobio y crisis como unos hechos. Sin embargo, no los veo que estén en un nivel de factores que puedan generar acontecimientos históricos. La línea progresista universalista se esmeraba, en alguna época, en extraer de las teorías de crisis las formas de supuestas sociedades que, sucesivamente, iban del malo al bueno. No obstante, lo propio concreto no confirma esta teoría.

Es decir que, hay que buscar en otros terrenos **a** los factores que llevan un valor determinante tanto en la historia como en la actualidad. La opción de modernidad democrática nació, más bien, como un resultado de estos esfuerzos de búsqueda. Al hacer su presentación, me veo obligado a referírmela con frecuencia. Tengo la convicción de que el conocer las características distintivas de esta opción, hará fértil a los esfuerzos relativos a la práctica. Tengo gran respeto y fidelidad a la herencia positiva democrática de la historia. Lo admito para mí, también como una autocrítica. No sólo digo que saqué lecciones de ella, sino también creo que el hecho de construir el presente mediante la historia, lleva un valor de método irrenunciable. Pero no siento el mismo respeto y fidelidad a toda aquella idea y acción que no comprendan la necesidad de que la historia sea el presente y viceversa, sea cual fuera sus valores y consecuencias. Porque no creo en este tipo de ideas y acciones. Sé que el futuro pasa por el presente, y no creo que tenga un futuro aquel que no analice y **no** solucione su presente.

Estas repeticiones relativas al método son indicados para subrayar insistentemente, que no se piensa **a/en** la civilización democrática, no como un sueño **de/por** ‘edad de oro’ que se viviera en el pasado, ni tampoco como una ‘utopía’ relativa al futuro. Lo realizado, como una necesidad diaria e, incluso, instantánea, en la idea y acción, es la expresión de sentido de la forma de vida. No es ni conmemorar memorias antiguas ni tampoco consolarse con sueños de futuro. No es ni creaciones momentáneas ni tampoco una forma de las existencias de realidades ‘eternas e infinitas’. Podría ser apropiado el **denominar/llamar** modernidad democrática a la forma de existencia de la naturaleza social como un intelecto flexible y como una unión dentro de diversidades. Pero no debemos de olvidarnos de que la modernidad adquiere una existencia como, dialécticamente, un **polo/extremo** opuesto de las eras de la civilización clásica, debido a que significa ‘era’, y de que seguro que hay que integrarla con esta definición.

Como que el modernismo, siendo la era hegemónico del capitalismo, es pensado como una denominación peculiar a los últimos cuatrocientos años de la civilización clásica; también la modernidad democrática debe ser pensada como una denominación peculiar a los últimos cuatrocientos años de la civilización democrática.

Otra materia importante es que la modernidad democrática, como un polo opuesto, se vive en cada terreno y tiempo donde están las redes de la modernidad capitalista, y está en forma de existencia, en el seno de la modernidad capitalista, siempre y en todo lugar; en forma de éxito o fracaso; libertad o esclavitud; semejanza o diferencia; lejos o cerca de libertad; adquirida, o no, un sentido ecológico y feminista; en resumen, **en forma de** cerca o lejos de la propiedad de sociedad ética y política.

Quiero indicar con importancia, que no sólo ya no me conformo con valorar, como dichos absurdos y propagandísticos (retóricos), los métodos de opositores izquierdistas y derechistas de crear sociedades, por medio de planeamientos centrales, ejerciendo la 'ingeniería social', con el objetivo de, primero, apoderarse del poder (por lo tanto, del Estado), mediante revoluciones o contrarrevoluciones, y de aplicar, después, sus planes y programas en los que piensan, sino también los veo, en el fondo, como un juguete del liberalismo y los interpreto como ideas y aplicaciones, que éste no va a tener dificultad de asimilarlas dentro de sí, aunque transcurran setenta años.

Naturalezas sociales, al igual que naturalezas biológicas, tienen códigos genéticos. Soy consciente del biologismo. Sé que la transmisión de esto a las naturalezas sociales significa el Darwinismo y, como el más burdo materialismo, proporciona materiales de idea a las ingenierías sociales. De lo que estoy hablando es que la modificación de memorias y propiedades estructurales básicas de las sociedades históricas lleva características peculiares, pese a que las cuales, como unas naturalezas cuyos niveles de intelecto son mayores, están tanto abierta a la elección de libertad. No podemos someter las sociedades a modificaciones, como si se creara diferentes tipos de vegetales y animales de domesticación, modificando sus códigos genéticos. De hecho, la memoria de la naturaleza social lo fijó, no en vano, como una sociedad ética y política. Lleva gran importancia indicar, que la vía de cambio social podría ser considerada legítima, apenas en el caso de que aumentara al nivel social ético y político, de lo contrario, bajaría el nivel de la sociedad ética y política, mediante todo tipo de métodos totalitarios y autoritarios; es por lo que no será vista como legítima, sean cual sean sus **resultados/consecuencias**.

La modernidad democrática tiene una característica de sistema que mantiene abierta la vía legítima de cambio. El hecho de que es alto su valor de sociedad ética y política, está vinculado con esta esencia sistemática suya. La vía legítima de cambio, pese a que es muy importante, es sencilla. Cada miembro de la sociedad, dondequiera y en el tiempo que esté, puede hacer contribuciones en este cambio. Tanto un individuo que viva en restos de la sociedad neolítica e, incluso en una sociedad de clanes, como una persona de Moscú o de Nueva York, tienen la potencial de hacer contribuciones en el cambio, cualquier momento. Para esto, no son obligatorias grandes y santas narraciones ni tampoco acciones de heroísmo. La única condición es poder ser capaz de pensar y actuar en calidad ética y política, las cuales son una forma de existencia fundamental de la naturaleza social; y hacerla funcional esta capacidad (virtud, modestia), que estamos seguro de que la tiene cada individuo, aunque sea a un nivel mínimo. Sin duda, no quiero indicar que no sean importantes las grandes y santas narraciones, surgidas a lo largo de la sociedad histórica, y atribuidas a la memoria de la humanidad, para iluminar la vía legítima de cambio. Al contrario, estas narraciones tienen un gran papel, debido a que la vía de cambio legítimo fue cerrada **con/por** los monopolios ideológicos y materiales. Así mismo, acciones de heroísmo llevan, de manera similar, un irrenunciable valor santo en el camino que va hacia la libertad. Lo importante es saber que el cambio no podría ser asegurado sin los esfuerzos íntegros de la sociedad histórica, en la modernidad democrática. Aquí no se niega el papel de importantes personajes y **de** organizaciones. Sin

embargo, no expresaría mucho sentido este papel, mientras no fuera atribuido a los tejidos éticos y políticos de la sociedad y no pasara por la vía legítima.

Mismas características son válidas, también para revoluciones. No hay que valorar el cambio social no atribuido a la vía legítima y al tejido ético y político, como una entidad de la naturaleza social. No se las crea a las sociedades sino que se las vive. Sin duda, que hay diferentes tipos de vida. Tanto que hay vidas más libres, igualitarias y democráticas, como que también hay, y seguramente son más, vidas que pasan bajo inaguantables esclavitudes, desigualdades y dictaduras. La modernidad democrática expresa la mentalidad y estructura de hacer esta vida, bajo todas estas circunstancias, más libre, igualitaria y democrática, por medio de todo tipo de métodos. Tanto levantar una piedra caída en el camino, como realizar una revolución que sea la única vía de cambio legítimo, son valiosos en el marco de la modernidad democrática. En cambio, tanto una salvación divina, como un sofismo fatalista a lo esclavo, no son pensados, y considerados éticos, en el mismo marco. Es posible fortalecer a la modernidad democrática e, incluso, renovarla con reconstrucciones fuertes, a la luz de las lecciones que podremos sacar de la lucha por la libertad, la igualdad y la democracia, de los últimos cuatrocientos años, en la época de crisis sistémico y estructural en la hegemonía del capitalismo financiero global. Por consiguiente, concentrarnos e iluminarnos sobre las dimensiones básicas de la modernidad democrática, hará más exitoso a nuestros esfuerzos en este sentido.

a- Sociedad Ética y Política (Sociedad Democrática)

Como que es posible pensar en la modernidad capitalista en el marco de tres dimensiones importantes, mismo acercamiento puede ser válido también para la modernidad democrática. Se destacan las dimensiones de la modernidad democrática de sociedad ética y política, sociedad eco-industrial y sociedad confederalista democrática, frente a sociedad capitalista de producción, sociedad industrial y sociedad de Estado-Nación, que son pensadas como discontinuidades/transitoriedades básicas y cualidades peculiares, en el marco de la modernidad capitalista. Las dimensiones pueden ser aumentadas, en detalles, en cuanto a ambos sistemas. Pero estas tridimensionales, para sus definiciones con puntos generales, pueden dar suficiente sentido. Las dimensiones de la modernidad capitalista habían sido sometidas a los análisis extensos, en los volúmenes anteriores de mi defensa. Y a la modernidad democrática, se había intentado hacerla visible, en su progreso histórico, con sus elementos principales y comparándola con la civilización clásica y modernidad. No obstante, el definirla de una forma más detallada, separándola/descomponiéndola en dimensiones básicas, reforzará a la explicación y a los acercamientos prácticos.

Era posible presentar a la sociedad ética y política, también como una sociedad democrática (comunalidad democrática). Éste podría haber sido el acercamiento categórico más apropiado. Sin embargo, no tuvimos duda de tomar como base a la sociedad ética y política, que es un concepto categórico más básico, debido a que su naturaleza contiene/cubre, también a la sociedad democrática. Este tema fue abordado/tratado en diversas partes de mis defensas. Lo que aquí voy a hacer será una recopilación. Antes de que cualifique a la sociedad ética y política, cuanto más repite será idónea una característica relacionada con su esencia; lo que es la relación esencial de la sociedad ética y política con bondad/benevolencia, felicidad, veracidad/honestidad y belleza, por un lado, y con libertad, igualdad y democracia, por otro lado. La bondad y la felicidad son, de hecho, unas esencias de la ética. La veracidad está relacionada con la verdad. Es inútil buscar a la verdad, fuera de la sociedad ética y política. Quien no sea ético y político, no puede encontrar la verdad. Y la belleza es un término de objetivo de la estética. Yo no considero como belleza, la que esté fuera de la sociedad ética y política. ¡La belleza es ética y política! Y la relación de libertad, igualdad y democracia con la sociedad ética y política, las cuales son el otro trío, está analizada bastante. Ninguna sociedad es tan capaz como la sociedad ética y política, de generar y asegurar la libertad, la igualdad y la democracia.

La primera característica de recopilación está relacionada con la capacidad de la sociedad ética y política de poder cambiarse y transformarse. El cambio y la transformación son unas características básicas de una sociedad más **la** amplia, mientras no se la elimine la dimensión ética y política, que son sus existencias básicas. Sin duda, la ética y la política no pueden ser eliminadas totalmente, en ninguna sociedad. Pero pueden ser bastante estrechadas sus funciones. En la sociedad de modernidad capitalista, por ejemplo, fueron reducidas al mínimo la ética y la política e, incluso, fueron estrechadas hasta los límites de ser aniquiladas, bajo la hegemonía del Estado-Nación. Nos habíamos detenido extensamente en sus motivos y sus consecuencias. En el caso de que la ética y la política fueran limitadas, ¿acaso, viene a significar que ya se cambió la sociedad? No, al contrario, que viene a significar que está estrechada, paralizados su cambio y su diversidad, incluso forzada a homogeneidad y asfixiada bajo un estatus jurídico muy duro; así como está reducida al dilema ‘nosotros-los otros-, bajo el nombre de homogenización, para formar una cultura y ciudadanía monotipia, siendo suprimida su capacidad de cambio. En la apariencia, se ofrece una imagen de multicolores, como si la sociedad moderna viviera un cambio ilimitado. Esto es totalmente mediático y una imagen de propaganda, y la realidad que subyace debajo de ello es monocolor; o está cerca de gris o bien es negra.

En cambio, la sociedad democrática, que es la forma de modernidad contemporánea de la sociedad ética y política, es una sociedad que verdaderamente vive las diversidades de la manera más amplia. Cada grupo social puede convivir en base a diversidades formadas entorno a sus propias culturas e identidades, sin que sean condenados a una cultura y ciudadanía monotipia. Comunidades pueden sacar a la luz a sus potenciales y convertirlas en una vida activa, desde la diversidad indentitaria hasta la diversidad política, donde ninguna comunidad tiene la preocupación de ser homogeneizada. La calidad de monocromo es considerada como **fealdad/ignominia**, pesadez y pobreza. En cambio, la **calidad de multicolor/policromía** lleva en su seno la riqueza, la tolerancia y la belleza. En estas circunstancias, la igualdad y la libertad son aseguradas mucho más. La igualdad y la libertad son valiosas, pero, con tal de que estén basadas en la diversidad. De hecho, las libertades e igualdades proporcionadas con la mano del Estado-Nación son solamente para los monopolios, al igual que se demuestra en todas las experiencias del mundo, al respecto. Las verdaderas libertades e igualdades no se consiguen mediante los monopolios capitales y poderiales, sino que se las adquiere con el modo de política democrática de la sociedad y se las defiende mediante la autodefensa.

Se podría hacer la siguiente pregunta: ¿hasta qué punto puede un sistema aguantar tanta diversidad? La respuesta que se dé a ésta es una unión en base a la sociedad ética y política. El único valor **en/del** que no puede hacer una concesión ningún individuo y grupo es la insistencia en mantenerse como una sociedad ética y política. La única y suficiente condición para la diversidad y para la igualdad y libertad es una sociedad ética y política. La sociedad democrática, como una forma moderna de esta sociedad histórica, se demuestra a sí misma, cada vez más.

El liberalismo, que es la ideología central de sistema oficial de la modernidad, utiliza varios argumentos para tergiversar esta realidad, y casi se identifica con la democracia. Se crea un auténtico **alboroto/tumulto** de **conceptos/términos**. A pesar de que el liberalismo es una ideología, el hecho de que se identifica con la democracia, que es un sistema político, es un típico ejemplo de esto. El liberalismo significa, en el fondo, una desenfrenada destrucción perpetrada por el individuo contra la sociedad, lo que es demostrado por la hegemonía de monopolios sobre la sociedad. Todo tipo de individualismo, desde las familias hasta los Estados, debido a su estructura no democrática, tiene una tendencia a la dictadura. En cambio, la individualidad democrática es diferente; como la voz y **la** determinación común de la sociedad, **anticipa/da prioridad** al individuo. Y éste, mientras tome como base a esta voz y esta determinación, lleva un cierto valor y encuentra una posición respetable, en la sociedad. Pero el individualismo liberal, como una especie de monopolio ilimitado e innumerable, es antidemocrático. Ninguna locuacidad liberal o neoliberal y ningún **alboroto/tumulto** de

conceptos pueden cambiar esta esencial propiedad suya. El liberalismo, usado también como ‘liberación’, en el contexto de su sentido de palabra, demostró, en la práctica, que no la lleva a ésta a más allá del progreso ilimitado de monopolios. La libertad presentada en la imagen, fue **aherrojada/echada a grillos** ideológicos y materiales multidimensionales, en la práctica, de una manera no vista ni en los regímenes de faraones, en la historia. La verdadera libertad puede tener sentido, apenas cuando sea apoyada con la dimensión social, en una sociedad. En cambio, las libertades individuales no apoyadas por la sociedad pueden tener sentido, apenas como subordinadas a la **equidad/piedad** de los monopolios, lo que expresa un caso contrario al espíritu de la libertad. Y en cuanto a la igualdad, el liberalismo no tiene, de hecho, cuestión alguna llamada ‘igualdad’.

La sociedad ética vive su forma **la más estrechada/apretada**, dejada sin función y caducada de su historia, en las circunstancias de la modernidad capitalista. Así mismo, son sustituidos códigos jurídicos en lugar de sus reglas éticas, de la manera no vista en ninguna época de su historia. La burguesía, como clase, caduca a la ética e impone su hegemonía de clase a la sociedad, codificándola hasta los detalles más finos, bajo el nombre **de** ‘Derecho’. La sociedad jurídica es sustituida a la sociedad ética. Aquí estamos frente a un gran cambio. Se encuentra en la historia a esfuerzos de jurisprudencia, pero en ninguno de estos, el Derecho fue tan asfixiado en detalles como lo está siendo en la modernidad burguesa. En realidad, lo que está siendo realizado es el monopolismo de clase y crear un monopolismo jurídico, bajo nombre de ‘Derecho’. No es posible dirigir, mediante el Derecho, a una naturaleza tan compleja como la que es la sociedad. No cabe duda de que el Derecho, con tal de que sea **equitativa/justa**, puede tener lugar en la sociedad; en este sentido, es irrenunciable. Pero lo que es impuesto a la sociedad, bajo nombre de ‘Derecho positivo’, por parte del Estado, no es un Derecho equitativo, sino que es el monopolismo nacional y de clase dominante y el formalismo de Estado-Nación, atribuidos al Derecho. La destrucción de ética es sinónimo a la destrucción de sociedad. Lo que está ocurriendo confirma esta realidad. Actualmente, sociedades tan favoritas como la de EEUU o la de Rusia no podrían sobrevivir ni una hora sin statu quo, es decir, sin las reglas jurídicas oficiales. Este tipo de sociedades se convierten en un terreno de ferocidad, cuando no haya el Derecho oficial, al igual que nos lo encontramos, a veces, en las épocas de crisis.

En el fondo, está situación refleja una realidad. Cuando habíamos definido al Estado-Nación, lo habíamos fijado como un estado de guerra impuesta hasta los poros de la sociedad. Se evidencia esta realidad en las épocas de crisis. Las que llevan el mayor potencial de crisis son las sociedades de Derecho oficial. La razón es que fueron privadas del principio ético. El motivo de que el medio ambiente vive una crisis de dimensiones catastróficas es la privación de la dimensión ética, además de que no está todavía desarrollada la jurisdicción medioambiental. **De hecho/además**, el medio ambiente no es un tema que sea protegido con la jurisprudencia, porque es infinito. Y el factor jurídico es sumamente limitado. Por consiguiente, en el fundamento de la cuestión ecológica subyace la caída del principio de sociedad ética. Una sociedad que no pueda dar el lugar merecido al principio de sociedad ética, no le queda la continuidad ni en su organismo interior ni tampoco en su medio ambiente. La realidad actual lo explica muy bien.

Mismas características son válidas, también para el principio de la sociedad política. Cuando la gigante administración burocrática del Estado-Nación sea **sustituida/reemplazada** a la política, a las sociedades no les queda la funcionalidad democrática. La administración del Estado-Nación, que está penetrada en la sociedad, hasta sus poros más finos, con esta situación suya, expresa la forma parálitica de la sociedad. Una sociedad que haya **abandonado/entregado** todas sus realizaciones y sus asuntos comunes a la burocracia, pasa, verdaderamente, un grave estado de paralización, en cuanto a tanto la mente como la voluntad. No es **sinrazón/en vano**, que Europa, que se dio cuenta de esto, abrazó, con toda su fuerza, al principio político democrático. Debe su progreso, más o menos, a que dejó, aunque de manera limitada, terreno a la política social, además de burocracia.

A ojo de/según Estado-Nación de la modernidad, la sociedad política es una amenaza contra su existencia, su unidad y su integridad. Pero con todo, la administración del Estado-Nación y su burocratismo, que convirtieron el elemento político, que es una forma de existencia de la sociedad, en una posición prácticamente inutilizable, más allá de estrecharlo, no sólo permanecen como una espada de Damocles sobre la sociedad, sino también la **desmenuzan/tajan/cortan**, en cada momento. Tanto que es éste la mayor cuestión de filosofía política de nuestra era, como que es, también **siendo/como fascismo**, el mayor obstáculo ante la vida práctica. Yo había indicado lo siguiente: “sí que Hitler fue vencido personalmente, pero su sistema triunfó”. El Estatismo-Nación, en el sentido de la eliminación de la sociedad política, es idéntico al fascismo de Hitler (aunque él no fuera la primera persona que lo logró puramente, es quien lo anunció oficialmente y lo defendió).

Una sociedad que no tenga el principio ético, así como si no es operado este principio y eliminado, es un cadáver; y su mejor forma puede ser expresada como sociedad de colonización. Es por lo que la funcionalidad que la sociedad democrática da al principio político, tiene una importancia vital; y, como sistema es la evidencia básica de su superioridad.

La historia de la civilización es, de algún sentido, una historia en la que la sociedad política fue **estrechada/apretada**, dejada sin función y caducada. El hecho de que la sociedad fue convertida en clases, fue posible, apenas cuando el Estado salió como el vencedor de la lucha, política que ocurrió de una forma fura. Hay que tener mucho cuidado con esta característica. Siquiera los Marxistas, quien son los que más se ocupan de la cuestión de lucha de clase, no lograron fijar de una forma correcta la naturaleza de clasización. No evitaron evaluarla como si fuera una virtud y un elemento adelantador de la civilización. Consideraron como un requisito del materialismo histórico, el hecho de tenerla un acercamiento, como si fuera una etapa y una relación de puente, por la que la historia debería pasar, absolutamente. Yo, en mi análisis de civilización, evalué a la clasización como un estrechamiento de la sociedad ética y política y un hecho de pérdida de sus funciones; así mismo, indiqué con importancia, que, en la medida en que se desarrolló la clasización, la sociedad entró mucho más bajo la hegemonía poderial y estatal. La historia, en este sentido, es una dura lucha de clases. Pero la clasización, además de que no es un avance y progreso, al contrario, es un retroceso y **una** caída social. Éticamente, es un progreso no bueno sino malo. El hecho de que se alegó que la clasización fuera una **parada/estación** inevitable para el avance y de que, encima, esto fuera fijado como una expresión Marxista, es un serio error cometido en la lucha por la libertad.

Si comparamos la sociedad política con las sociedades de clase, la definición más correcta al respecto, es que ésta se resiste continuamente a la clasización. Una sociedad que se convierta en clases, **en** lo mínimo posible, es la mejor sociedad. El éxito de la lucha política puede ser determinado, mediante **sin/no** someterse a la clasización. Una exitosa lucha política puede demostrarse, apenas por la vía de no convertir su sociedad en clases, por lo tanto, no someterse bajo la opresión unilateral de los aparatos poderiales y estatales. Sería un serio error el hablar de una exitosa lucha política, en sociedades en las que se viva hasta el cuello la opresión poderial y estatal. Lo más ideal para una sociedad política es no dejarse someter bajo la opresión de poderes y Estados (no es muy importante, en este sentido, que sean internos o externos o bien nacionales o supranacionales), o bien, un reconocimiento de poder y Estado, basado en un consentimiento mutuo, como resultado de una reconciliación fijada por una dura lucha.

La modernidad capitalista es la última etapa de civilización, en la que la sociedad política fue estrechada y dejada sin función, al máximo. Debe de ser bien comprendido este tema. Según el liberalismo, que es una hegemonía ideológica, es sumamente avanzada la lucha política, e, incluso, la política democrática, en su época. Esta alegación, que parece ser correcta, mirando por **superficie/plano**, expresa, en el fondo, lo contrario. Es una época en que la sociedad ética y política vive su forma de mayor sin funcionalidad, a consecuencia del máximo desarrollo del individualismo y monopolismo. El Estado-Nación, **como/siendo** el poder máximo, significa una

sociedad no política, máximamente, el cual crea una sociedad así, e, incluso, no queda nada en el medio algo llamado ‘sociedad’. La sociedad fue casi disuelta en el Estado-Nación y en las empresas globalizadas. Michel Foucault ve, en este punto, como un fundamento de libertad el hecho de que la sociedad sea defendida; así como evalúa la pérdida de sociedad (por parte de ultra individualismo y monopolios, como la mismísima modernidad), no sólo como una pérdida de libertad, sino también como la de humanidad.

La modernidad democrática, en la medida en que la sociedad sea defendida, es, en este sentido, la única vía de salida, también en la adquisición de libertad. Una sociedad que se defiende (contra el individualismo, el Estado-Nación y monopolios), mediante la política democrática, se convierte en una sociedad democrática moderna, haciéndole funcionar a su tejido político. Y la sociedad democrática moderna, como una sociedad que tanto opina y hace afirmaciones sobre todos sus asuntos sociales como pasa a la acción, haciéndose decisiva, demuestra su superioridad, vitalizando a la diversidad, al multiculturalismo y, en esta base, a la igualdad. De esa manera, la modernidad democrática no sólo hace correctamente la lucha de clase, sino también, no asfixia a su sociedad, creando un nuevo poder o Estado (cayendo en el error trágico histórico del socialismo real), y no cae en esta trampa histórica. Es consciente de que cuanto más se empodere y se Establece, tanto más se desarrolla la clasificación, por lo tanto, se pierde la lucha de clase. Ha de poder fijar a este hecho de ser consciente como una de sus propiedades básicas.

Como se entenderá, con la modernidad democrática no se crea un nuevo tipo de sociedad, ni como capitalista ni como socialista, la cual indica que este tipo de conceptos son unos términos propagandísticos, lejos de calificar a las sociedades. No cabe duda de que se realiza a una sociedad, pero ésta es una sociedad democrática moderna, en la que el principio ético y político juega un máximo papel; **en la que** la clasificación no tiene mucha posibilidad de desarrollarse; por lo tanto, **en la que** los aparatos poderiales y estatales, o no pueden imponer sus **fuerzas/opresiones** o bien se realiza un reconocimiento mediante una reconciliación mutua; y **en la que** la unión, la igualdad y la libertad, dentro de diversidades, se viven como una propiedad, tanto de individualidad (no individualismo) como de socialización. Más igualdad, libertad y democracia son un resultado de cambio y progreso, causados por la institución de política democrática, conforme a la naturaleza de esta sociedad.

b- Sociedad Industrial Ecológica

Es ecológico el fundamento de la dimensión económica e industrial de la modernidad democrática. En primer lugar, es importante hacer una definición correcta de economía. Lleva prioridad, al respecto, comprender que la economía política es un enorme instrumento de mayor desviación y **atrofio/cegadora**. Sobre todo, el término ‘economía capitalista’ es un completo juego de propaganda y un **sofisma/falaz**. El capitalismo, como lo habíamos analizado en los volúmenes anteriores, es no una economía sino el enemigo mortal de la economía; así mismo, convierte la Tierra en una situación invivible (excepto un puño de Faraones y Nemrodes), con el objetivo de renta monopolista, y que es una organización de red, con un sistema (con una hegemonía de cultura material y moral), basado en saquear, en el fondo, las plusvalías sociales (no sólo sobre productos). Su diferencia de **bandoleros/bandidos** y de piratas es que esta red forma para sí una legitimación ideológica, una cubierta de legalidad y soportes poderiales, todos de carácter multidimensional. Pretende ocultar su verdadera cara y esencia, mediante estos instrumentos. Se presenta como si fuera la propia verdad, por medio de varias supuestas disciplinas científicas, principalmente economía política. Si no fuera por una enorme ideología y un blindaje cubierto por opresión, no podría proseguir, ni un día, su vida. Con esta estructura suya, tanto impide el desarrollo de la actividad económica (la forma básica de actividad de la sociedad ética y política) de la sociedad, la cual contiene también el sentido medioambiental, su existencia básica, como la convierte en una fuente de felicidad para un puño de minoría, sometiéndola bajo la opresión y explotación.

El hecho de que Fernand Braudel fija, en su definición de economía, a las necesidades básicas de humanos como la planta baja; a las actividades de meta entorno al mercado, que no contienen el abuso de monopolios y de precios, como la planta primera, que determina el área básica de la economía; y la planta superior, formada por medio de redes monopolistas y abusos sobre precios, como la verdadera área de capitalismo, y de que lo considera como contrario al mercado (I. Wallerstein ve muy importante esta fijación), tiene un gran valor didáctico. Está claro que el hecho de que el liberalismo considera insistentemente al capitalismo como una economía de mercado, es un completo sofisma, a la luz de esta definición. La relación de capitalismo con el mercado es apenas un feroz sistema de juego, que no teme de hacer todo tipo de locuras, desde la consecución de renta monopolista, mediante juego de precios hasta, si es necesario, la provocación de guerras y crisis, para este objetivo, y desde la saque de toda la economía de ser una actividad que cubre las necesidades básicas hasta su desplazamiento a las áreas que traen mayor renta (la ley de máxima renta). Lo llamamos un ‘juego’; es decir que es una acción y un juego en forma de un ataque, tan contrario a la vida, que puede desgajar la sociedad humana de sus razones básicas de existencia.

Tanto los monopolios de civilización, general, como los monopolios capitalistas (aparatos agrícolas, comerciales, financieras, poderiales y de Estado-Nación), en especial, son los factores básicos de todas las desviaciones económicas, crisis, problemas, hambre, pobreza y catástrofes medioambientales. Se alzan sobre todos estos factores básicos, además, todo tipo de clasificaciones sociales y políticas, así como poderes, extremas urbanizaciones (todo tipo de enfermedades derivadas de éstas), desviaciones ideológicas (todo tipo de dogmas religiosos, metafísicas y científicas), fealdades/ignominias (desviación de arte) y malicias (pobrezas y deformaciones éticas). Los últimos cuatrocientos años de la modernidad capitalista ofrecen innumerables ejemplos relativos a estas fijaciones.

La economía llega a tener su verdadero sentido, en la modernidad democrática, que expresa una estructura sistemática significativa, que revela/saca a la luz, tanto a los valores de uso (la propiedad de compensación/supresión de necesidades más importantes), como necesidades básicas de la planta baja, como al valor de cambio (proporciones de cambio de las metas, unas con otras), como una verdadera economía de mercado. En la modernidad democrática, la economía sale de ser un terreno en el que se hacen cálculos de renta; se aclara cómo y con qué métodos van a ser compensadas/suprimidas las necesidades básicas, sin causar a la separación de clases y sin hacer daño a la ecología; la economía, como un terreno de acción social, llega a tener su verdadero sentido y adquiere un sentido, como una forma de actividad básica, sobre la que la sociedad ética y política tanto se desarrollará como la desarrollará.

El entendimiento de la modernidad de economía (incluso el de la economía política Marxista) no logró salvarse del punto de vista de clase (el punto de vista hegemónico de la burguesía). Desatendieron y encubrieron todo el base de sociedad histórica, atando/ligando el valor con el binario trabajador-padrón. El valor es un producto de la sociedad histórica. El padrón y el trabajador concesionista están en una posición de, básicamente, usurpadores de este producto, más que sean sus proveedores. La evidencia de esto está muy clara. Por ejemplo; sin la labor de la mujer sin sueldo, ningún padrón y su trabajador concesionista podrían llenar el estómago y arreglarse la vida cotidiana. Siquiera este ejemplo demuestra nítidamente la cara antieconómica del capitalismo. De hecho, ya tenemos mostrado extensamente que, sin la sociedad histórica, la civilización, en general, y la modernidad oficial, en especial, no pueden adquirir existencia.

En la dimensión económica de la modernidad democrática es esencial la integridad industrial y ecológica de los valores de uso y de cambio. El límite de la industria debe estar basado en el límite de la ecología y de las necesidades básicas, la cual no puede sobrepasar/superar estos dos límites. En este caso, la industria que surja, es un eco-industria. Una industria que no sea ecológica es una industria que no es económica. Una industria que haya perdido sus lazos con la ecología, no es diferente de/que un monstruo

maquinizado (que aniquila continuamente al medio ambiente, comiéndoselo). Así mismo, una industria que haya perdido sus lazos con la economía de necesidades básicas, no tiene otro valor que tener un objetivo de conseguir más renta. El eco-industria está en la posición de un principio básico, debido a todos estos argumentos, y es un principio principal, al que deben estar subordinadas todas las actividades económicas. En este caso, la actividad económica encuentra su verdadero sentido y se habrían eliminado el desempleo, la producción sobra y menos, los países y regiones subdesarrollados y muy desarrollados, la contrariedad de aldeas-ciudades, los abismos de clase, las crisis económicas y el base social de las guerras.

El desempleo es totalmente una consecuencia de deformidad de la estructura económica, objetivada a la renta. En la dimensión económica de la modernidad democrática, no hay lugar a este tipo de deformidad. El desempleo es una situación social **la** más inhumana.

También la producción sobra y menos es totalmente una consecuencia de deformidad de la estructura económica, objetivada a la renta. Mientras tantas necesidades básicas están y tanto desarrollada está la industria, no tienen sentido, ni la producción menos ni tampoco la producción sobra. He de indicar con importancia, que la producción menos y sobra, provocada con la mano humana, expresa una situación tan inhumana como el desempleo, excepto la causada por circunstancias climáticas y naturales.

La cuestión de países y regiones subdesarrolladas y más desarrolladas es, así mismo, otra expresión de la situación inhumana, provocada por la economía objetivada a la renta. Esta situación provoca interminables crisis y guerras locales, nacionales e internacionales, sembrando las semillas de todo tipo de conflictos entre países y regiones. Está claro que una economía al servicio de la sociedad humana no causa y no debe causar **a** tales situaciones.

El hecho de que las relaciones rural-urbanas, establecidas sobre una coherencia y repartimiento de trabajo, a lo largo de la sociedad histórica, se convirtieron en contradicciones profundizadas gradualmente, y de que se rompió el equilibrio en contra de la sociedad rural-agrícola, está vinculada, básicamente, con el sometimiento de economía a ordenaciones objetivadas a la renta. El hecho de que las relaciones urbano-rurales, de agricultura, artesanía e industria, basadas en una alimentación mutua, dejaron su lugar a las relaciones que se liquidan una a la otra, es otra de las graves consecuencias de la ley de máxima renta. La sociedad rural-agrícola fue llevada casi al borde de una liquidación, mientras que la ciudad e industria entraron en un proceso del crecimiento cancerológico. No sólo la economía sino también la propia sociedad histórica fueron abandonadas a ser liquidadas.

El sometimiento de la economía a tantas deformidades, basadas en la ley de máxima renta, trajo consigo una clasización y un conflicto político, y provocó todo tipo de guerras locales, nacionales e internacionales. Está claro que en el fundamento de todas estas negatividades, presentadas en las narraciones de civilización, como si fueran un **hado/destino** de la humanidad, subyace la colonización y el saqueo de la sociedad por parte del individualismo y monopolismo capitalista, contrarios a la economía.

La modernidad democrática, no sólo salva a la economía de estas tendencias contrarias, sino también, con su forma de vida en circunstancias más desarrolladas, tiene una sistemática que rechaza al desempleo y a la pobreza; que no da lugar a la producción sobra y menos; que reduce al mínimo a las diferencias entre países y regiones subdesarrolladas y más desarrolladas; y que convierte la contradicción rural-urbana en unas relaciones que se alimentan una a la otra. Dentro de su sistemática, las diferencias sociales y económicas no son llevadas a las dimensiones de explotación de clase; no se profundizan los acontecimientos de clase; y no se dimensionan las contradicciones sociales y la explotación económica, las cuales son motivos de crisis y guerras. El sistema de la modernidad democrática no permite que el industrialismo y el urbanismo devoren, no sólo a las aldeas y a

la agricultura, sino también a las verdaderas actividades dimensionales urbanas e industriales vivibles. Y se da el mecanismo de esto, en forma de una integridad en las dimensiones básicas. Todas las comunidades tratan los elementos ecológicos e industriales, en una integridad, en conexión con la dimensión ética y política, es sus actividades económicas. Éstos están vinculados uno al otro, con lazos inseparables. No se deja nada para las garras destrozadoras del individualismo y monopolismo. El eco-economía y el eco-industria son considerados en todas las actividades sociales. En esta base, siquiera solamente unos proyectos de reparación de medioambiente, de revitalización de agricultura y de conversión de aldeas en unas áreas de vida, que tengan un medio ambiente el más sano, tendrían, por sí sólo la potencial de eliminar todo el desempleo y la pobreza. El desempleo es contrario a la naturaleza humana. El hecho de que el ser humano se queda en desempleo, quien tiene un intelecto tan desarrollado, es posible apenas con la mano fuerte del humano, y, de hecho, se ocurre así. ¿Por qué la naturaleza va a dejar a su existencia mayor desarrollada en desempleo y sin remedio, que no parece desempleada ni una hormiga suya? ¿Por qué la pobreza va ser un **hado/destino**, en la era de tecnología, que es un maravilloso producto de la práctica humana, y en la de industria, basada en ella?

Es evidente que lo necesario es una transformación estructural sistémica. La realidad, tanto histórica como actual, de la modernidad democrática tiene una propiedad que no enajena al ser humano a/de su práctica y su labor. La revolución industrial, como una de las mayores etapas de esta práctica, es una victoria para la sociedad y la economía. El problema es que la modernidad capitalista puso esta victoria incomparable al servicio de su ley de renta, aún desde el principio, y que, para este objetivo, llevó a la sociedad al borde de una liquidación, construyendo un incomparable individualismo y monopolismo (comercial, industrial, financiera y de Estado-Nación). La modernidad democrática es, de algún sentido, el nombre de una revolución sistemática y estructural, en los entendimientos y prácticas de esa modernidad **torcida/ladeada/disforme**. El eco-industria es una de las dimensiones más básicas de esta revolución. Siquiera este argumento, por sí sólo, demuestra la vitalidad de la modernidad democrática.

Pese a que la unidad económica clásica de la modernidad oficial es presentada como unas empresas con estructuras de familia y profesionales, éstos son unas unidades objetivadas a la renta. Ninguna de ellas tiene alguna preocupación básica, excepto la renta. A pesar de que no dejaron ni una área económica en que no hayan extendido sus brazos, como un pulpo, a nivel mundial, la única cuestión por la que se interesan está relacionada con el hecho de cómo sería conseguida una renta máxima. El hecho de que el desempleo está llegado a dimensiones gigantescas; de que está crecido, como una avalancha, el abismo de ingresos; de que, por un lado, se perecen de hambre millones de personas, mientras que, por otro lado, son causadas crisis, debido a la producción sobra y menos; de que la agricultura fue arruinada; y de que la sociedad rural fue liquidada, **es/son** una consecuencia de monopolizaciones basadas en la ley de máxima renta y de sus actividades económicas – mejor dicho, fuera de economía-. Por supuesto que la unidad básica de la modernidad democrática, como mentalidad y estructura, estará en contra de estas unidades empresariales, objetivadas a la renta.

La economía, como un tema muy sensible, constituyó siempre una principal preocupación de la sociedad ética y política, a lo largo de la historia. Porque en el otro extremo del asunto están unos fenómenos que amenazan a toda la sociedad. La renta, al igual que la acumulación, nunca fue admitida por las sociedades, como legítima, sino que fue considerada siempre como una fuente de **maldades/malicias** y robos, y no se temió de confiscarla, mientras se tuvo la oportunidad de hacerlo. Está claro que la economía no puede ser construida, teniendo este tipo de objetivos. De hecho, como se explicó, sería una mismísima contradicción el hecho de hablar de economía para una actividad contraria a la economía, como un requisito de su esencia.

La única vía de salvarse de esta contradicción es una economía de eco-comunidad. Miles de eco-sociedades pueden organizarse como una unidad económica, conforma a las circunstancias. El hecho de que sean reorganizadas las tierras, en cuanto a la agricultura, teniendo en cuenta también el principio de eco-

industria, las cuales perdieron sus propiedades de unidad, debido a que tanto fueron despedazadas por parte de las familias, es una cuestión que adquirió la prioridad, desde hace mucho tiempo. El hecho de que eco-comunidades sean formadas en la agricultura, es uno de los esenciales principios económicos. Así mismo, en conexión con esto, perdieron sus valideces los entendimientos de granjas, heredadas de servidumbre y esclavitud. Eco-comunidades, que sean desarrolladas, es también la base de la modernidad rural, siendo formadas unidades agrícolas a escala ecológica. Es decir que aldeas o aldeas modernas pueden readquirir sus existencias como un eco-comunidad y como unas unidades económicas a escala ecológica.

Similares eco-comunidades pueden ser formadas, también las ciudades. La economía debe ser ordenada como una parte de la integridad general, en el planeamiento urbano, con el eje ecológico. Al igual que no debe haber una burocracia que devore a la ciudad, tampoco puede haber una economía que devore a la ciudad. Deben ser organizadas algunas actividades económicas, como unidades en la magnitud óptima, que no estén objetivadas a la renta y que sus objetivos sea el quitar del medio el desempleo y la pobreza del pueblo urbano, conforme a la naturaleza de cada ciudad. La población, conforme a sus estructuras y capacidades, puede ser repartida a estas unidades.

Puede parecer que estemos hablando de una economía con un planeamiento socialista. Sin embargo, es distinto el modelo del que hablamos. Este modelo, tanto que no tiene nada que ver con la economía del planeamiento y mando central, como que tampoco está relacionado con empresas supuestamente ‘económicas’, que están fuera de la economía; sino que es un modelo en el que la sociedad local ética y política realiza sus decisiones y sus acciones. Por supuesto que es siempre necesaria una coordinación, que tenga en cuenta las circunstancias nacionales, regionales e, incluso, internacionales. Pero ésta no elimina al hecho de que las decisiones y acciones estén bajo la iniciativa de la sociedad local. He de repetir, que la economía no es una cuestión técnica de infraestructura, sino que, como una estructura de existencia básica de las sociedades, es una actividad que se realiza mediante ideas, debates, decisiones y acciones y trabajos organizativos de toda la sociedad. El desgajamiento del ser humano de la economía es el fundamento de todas las enajenaciones. Es imprescindible que esto sea impedido, y su única vía pasa por atribuir la economía a todas las comunidades. Tanto que se desencadena un ruido infernal, por el hecho de “uno come, el otro mira”, como que también se desencadena un ruido infernal, por el hecho de “uno trabaja, el otro vaga”. La economía es una condición básica de existencia de la sociedad, la cual debe ser definitivamente organizada, en base a axial comunitaria y en conexión con fundamentos ecológicos y de fertilidad. Nadie, excepto sociedades y comunidades, puede tener el derecho a esta existencia, ni eliminarla. Las unidades han de obedecer a estos principios básicos, independientemente de que sean comerciales, industriales, agrícolas e, incluso, financieras, con tal de que éstas últimas jueguen, sólo, un rol intermediario. Debe haber estos principios, en el fundamento de tanto una fábrica gigante como una unidad rural-agrícola.

La propiedad de las unidades económicas pierde su importancia y se queda en segundo plano, en la modernidad democrática. Por supuesto que la propiedad será pertenecida a las comunidades que ahorren, conforme a los principios. Ni la propiedad de familia ni tampoco la propiedad de Estado-Nación pueden constituir una respuesta para la economía moderna. La propiedad de familia y la de Estado, heredada de la jerarquía, está en una tal posición que no puede proseguir su existencia, ni siquiera en la modernidad capitalista. Siquiera las **compañías/empresas** entran gradualmente bajo una propiedad común de trabajadores, debido al forzamiento de razones económicas. Pero, aun así, hay que separar, con líneas gruesas, las normas de propiedad una de la otra. Como que los dos sistemas de civilización viven uno en el otro, también sistemas de propiedad mantendrán su forma de vivencia uno en el otro, durante largo tiempo. La existencia del Estado proseguirá su influencia y su parte, al igual que la propiedad de familia conserva su existencia, siquiera en la propiedad comunitaria. Lo importante es estar abierto a las normas flexibles de propiedad, que puedan ser

respuesta/solución para el medio ambiente, la productividad y el desempleo. Todo tipo de ahorro, que sirva para la existencia del individuo, su libertad, su **bien/bondad** y su belleza, es valioso, aunque sea una propiedad. No obstante, lo más apropiado es resolver los problemas, en límites óptimos, teniendo en cuenta que estos valores no pueden formarse sin comunidades. La modernidad democrática está en una posición de poder jugar su papel, exitosamente, también en este tema, asentando de nuevo **a** la propiedad, basada en comunidades, en el fundamento de la sociedad ética y política, las cuales no perdieron nunca sus existencias comunales, a lo largo de la historia.

c- Sociedad Confederalista Democrática

Se puede determinar, a nivel metódico, **a** la tercera dimensión de la naturaleza social, en forma de un sistema confederalista democrático. La dimensión trío es capaz de ser didáctica, pese a todas sus inconveniencias. Lo importante es la forma, una en la otra, de las dimensiones. Quizá, pueda ser posible sustituir arbitrariamente una cosa por otra, pero, en este caso, lo que surgiría no sería un sistema de modernidad democrática, sino otra cosa. También el trío de la modernidad capitalista está uno en el otro; sus dimensiones requieren una a la otra.

La equivalencia de Estado-Nación, que es la forma básica de Estado de la modernidad oficial, es el sistema confederalista democrática, en la modernidad democrática. Se puede definirlo como una forma de **gerencia/gestión** política, que no es un Estado. La que da su peculiaridad al sistema es esta propiedad suya. No hay que confundir, en absoluto, las gerencias democráticas con las gerencias administrativas del Estado. Los Estados **administran/gobiernan**, pero las democracias **gestionan/dirigen**. Los Estados se basan en poderes, pero las democracias se basan en un consentimiento mutuo. Lo básico en los Estados son **asignaciones/nombramientos**, pero en las democracias son elecciones. En los Estados se basa en la obligatoriedad, pero en las democracias se basa en la voluntariedad. Se puede aumentar similares diferencias.

El confederalismo democrático no es, como se cree, una cualquiera forma de gerencia, peculiar a la actualidad, sino que es un sistema que tiene lugar en la historia, con todo su peso. La historia, en este sentido, no es Estatal central, sino confederal. La forma de Estado es conocida, debido a que está muy oficializada. No obstante, la vida social está más cercana al confederalismo. El Estado, al enfocarse siempre en el centralismo, toma como base a los intereses de los monopolios poderiales, en los cuales se basa. De lo contrario, no podrá guardar estos intereses. Apenas un centralismo muy estricto le puede proporcionar una garantía. En cambio, en el Confederalismo es válido lo contrario, el cual ha de eludir el centralismo, en la medida de lo posible, debido a que en lo que se basa es sociedad y no monopolios; siente la obligatoriedad de asegurar y defender a todas las sociedades, dentro de una armonía común, debido a que éstas no son homogéneas (una única masa), sino que están constituidas por un gran número de comunidades, instituciones y diferencias. Por consiguiente, una administración centralista extrema provoca todo tipo de estallidos, muy a menudo. Existen innumerables ejemplos de este caso, en la historia. En cambio, el confederalismo democrático se vive más, debido a que es idóneo para que cada comunidad, institución y diferencia se reflejen a sí misma. El hecho de que es un sistema no muy conocido es por la estructura e ideología hegemónica de la civilización oficial. Las sociedades, pese a que no tienen una definición oficial, son, básicamente, confederalistas, en la historia. **Gerencias/administraciones** de todas las tribus, etnicidades y etnias permiten a la formación de un confederalismo, siempre en cualidad de relaciones flexibles. De lo contrario, se perjudican sus autonomías internas. Y esto motiva a que se disperse sus existencias. Incluso, siquiera los imperios se basan en innumerables administraciones diversas, en sus estructuras internas. Pueden unirse en el organismo de un imperio, todo tipo de administraciones étnicas, tribales y étnicas, así como autoridades religiosas, regímenes de reinados e, incluso, repúblicas y democracias. En este sentido, es importante comprender, que siquiera los

imperios, **creídos/supuestos** como los más centrales, son una especie de confederalismo. La tendencia central es un modelo administrativo, al cual necesitan los monopolios, y no la sociedad.

El proceso de modernidad capitalista es un proceso en el que se centraliza el Estado, al máximo. Monarquías modernas, que se desarrollaron, y Estados-Naciones, que fueron desarrollados después de ellas, siendo retenidos los centros de fuerza política y militar en la sociedad a favor de los monopolios más fuertes, llamados ‘autoridad’, y siendo la sociedad dejada sin fuerza y sin administración, en cuanto a lo militar y político, a escala máxima, fueron una administraciones en las que la sociedad fue dejada mayor sin fuerza y sin armas, en cuanto a lo político y militar. El fenómeno llamado ‘calma social’ y ‘orden jurídico’, no es más que la hegemonía de clase de la burguesía. La concentración de explotación y las nuevas formas que ésta adquirió, obligaron la formación de Estado-Nación, al que podemos llamar, también una organización del poder en forma de un Estado central, es una forma básica de administración de la modernidad. Prácticas llamadas ‘democracia burguesa’, vestidas sobre él, como una funda, son básicamente para proporcionarle al monopolio una legitimación, en la sociedad. El Estado-Nación se forma en base a la negación de democracia e, incluso, de república. Las democracias y repúblicas, en cuanto a sus contenidos, son unas formas de **gerencias/administraciones**, diferentes al Estado-Nación.

La modernidad democrática no hace una opción arbitraria, al fijar al confederalismo democrático como un modelo básico político, tanto como fundamento histórico como en cuanto a la naturaleza social compleja actual, sino que expresa el techo político de la sociedad ética y política. Mientras no sea comprendido plenamente el hecho de que la naturaleza social no es homogénea ni monolítica, será difícil entender el confederalismo democrático. La historia de los últimos cuatrocientos años de la modernidad oficial es una especie de acción que somete la sociedad a genocidios (culturales, generalmente, y físicas, de vez en cuando), la cual está compuesta por multietnicidades, diversas formas políticas, así como que es multicultural y con autodefensa. El postmodernismo es una continuación de esta historia de la modernidad conflictiva, bajo nuevas formas.

El hecho de que el Estado-Nación, consagrada como la existencia más divina de los últimos doscientos años, se agrieta en la era financiera global, y de que se reactualizan las realidades sociales, oprimidas por él, como si vengaran, son procesos vinculados uno al otro. El entendimiento de renta de la era financiera hace necesario el cambio de Estado-Nación. Este cambio juega un importante rol en que la crisis sea sistémica. Y la reconstrucción de Estados-Naciones por parte del Neoliberalismo, por más que quiere, no puede tener éxito. Sus experiencias de Oriente Medio son didácticas, en este sentido.

El sistema democrático, que ha de hacerse visible gradualmente más, como una modernidad opuesta, está frente a resolver exitosamente sus cuestiones de forma, mientras fortalezca su existencia, bajo estas circunstancias. Intentamos fijar, por este objetivo, que no está ajeno a la historia de confederalismo y que es una respuesta mejor para la naturaleza compleja de la sociedad actual. Expresamos claramente que la mejor vía de la sociedad ética y política de expresarse es una política democrática. La política democrática es la forma de construcción del confederalismo democrático. Y toma de este modo su forma democrática. Pero la modernidad opuesta, mientras pretende proseguirse a través de los aparatos poderiales y estatales, que se centralizan cada vez más y que se extendieron hasta los poros interiores de la sociedad, elimina, en el fondo, también al área político. En cambio, la sociedad democrática, mientras ofrece a cada sector e identidad de la sociedad de expresarse y **de** ser una fuerza política, forma, a la vez, a la sociedad política. Y la política entra de nuevo en la vida social. La crisis de Estado no puede ser resuelto, mientras la política no entre en la escena. La propia crisis deriva de la negación de sociedad política. La política democrática es la única vía de superar las crisis estatales, que se profundizan actualmente. De lo contrario, los que están en búsqueda de Estados centrales más estrictos, no podrán salvarse de ser sometidos a duros quebrantamientos.

Estos factores muestran, una vez más, que el confederalismo democrático entra en la agenda como una opción fuerte. El hecho de que el confederalismo, que estaba en **boga/auge**, al principio, en la experiencia de la URSS, fuera eliminado en nombre de Estado central, es el motivo fundamental de la disolución del socialismo real. El hecho de que los movimientos de liberación nacional no lograron ser exitosos y de que se degeneraron en breve tiempo, está vinculado de cerca con que no desarrollaron la política y confederalismo democrático. Así mismo, en el fundamento de que se fracasaran las experiencias de los últimos doscientos años de los movimientos democráticos, subyace el hecho de que consideraron al Estado-Nación como más revolucionario y de que vieran al confederalismo democrático como una forma política atrasada, rechazándolo.

Personas y movimientos que creían que iban a realizar, en poco tiempo, grandes transformaciones sociales, abrazándose al Estado-Nación, que es la propia arma de la modernidad capitalista, comprendieron muy tarde, que, con esta arma, disparaban contra sí mismo.

El confederalismo democrático, tanto que tiene la potencial de superar las negatividades derivadas de la sistemática del Estado-Nación, como que está en una posición del instrumento más apropiado de politización **de/a** sociedad. Es sencillo y aplicable. Cada comunidad, etnicidad, cultura, grupo religioso, movimiento intelectual, unidad económica, etc., puede estructurarse y expresarse libremente, cada uno como una unidad política. Hay que valorar los conceptos llamados federado o autonomía y entidad, en este marco y en esta envergadura. Cada entidad tiene la oportunidad de formar ciertas confederaciones, desde locales hasta globales. El elemento más básico de lo local es su derecho a debatir y decidir libremente. Cada entidad o unidad federada es **incomparable/única**, debido a que tiene la oportunidad de la aplicación de democracia directa, conceptualizada también como la democracia participativa; así como toma toda su fuerza de la aplicabilidad de la democracia directa. Es éste el argumento de que tiene un rol básico. Cuanto más significa el Estado-Nación una negación a la democracia directa, tanto más está el confederalismo democrático en la posición de su forma formadora y funcionalista.

Unidades federadas, como principales células de la democracia participativa directa, son incomparables e ideales, también en cuanto a la flexibilidad de convertirse en uniones federadas, en la cantidad que sean requeridas por las circunstancias y necesidades. Serán democráticas todo tipo de uniones políticas que sean desarrolladas, con tal de que tomen como base a las unidades basadas en la democracia participativa directa. Se puede llamar política democrática a la funcionalidad política que sea desarrollada, desde una unidad en la que sea aplicada y vivida la democracia directa, en lo más local, hasta una formación lo más global. El verdadero sistema democrático es una formulación de que se vivan todos estos procesos.

Si se observa atentamente a la naturaleza social, podrá ser entendido fácilmente la cualidad del Estado-Nación de 'jaula de hierro' y la cualidad más idónea libertaria del confederalismo democrático. Cuanto más oprime el Estado-Nación a la sociedad, así como la hace monotipia y la aleja de democracia, tanto es libertario, pluralista y democratizador el modelo confederalista democrático.

Otra característica llamativa es que las unidades federadas y de entidades son pensadas en un marco muy rico. Lleva gran importancia entender, que se necesitarán unidades confederadas, siquiera en un pueblo o barrios de ciudades. Cada pueblo o barro puede fácilmente ser una unión confederada. Han de unirse; por un lado, la unidad, o el federado, ecológica de una aldea y, por otro lado, un gran número de unidades de democracia directa, a nivel de aldeas, hasta unidades de la mujer libre, de autodefensa, de juventud, de educación, de folclore, de sanidad, de colaboración y de economía. Esta nueva unidad de unidades puede ser fácilmente denominada como una unidad (unidad de unidades federadas) o una unión. Si transmitimos el mismo sistema hasta niveles locales, regionales, nacionales y globales, se entenderá fácilmente el hecho de cuanto un sistema exhaustivo es el confederalismo democrático. Se puede entender mejor, mediante la sistemática del

confederalismo, que las tres dimensiones básicas de la modernidad democrática tienen una cualidad complementaria de unas a otras. De esa manera, será asegurada, de la mejor manera, también la realidad e integridad de sociedad histórica de la naturaleza social, debido a que cada dimensión tiene una potencia de hacer debates y valoraciones, de tomar decisiones, de reestructurarse y de ponerse en acción, dentro de este sistema.

También la autodefensa social puede ser realizada, de la mejor forma, en el sistema confederal democrático, la cual, como una institución de la política democrática, está en el marco del sistema confederal y, como definición, es una expresión concentrada de la política democrática.

Estado-Nación es, básicamente, un sistema militar. Todos los Estados-Naciones son producto de guerras muy despiadadas, diversas, de largo plazo y realizadas de distintas formas, en el interior y exterior. No se puede pensar en ningún Estado-Nación que no sea producto de guerras. El Estado-Nación le reviste a la sociedad de un blindaje militar, por el interior y exterior, no sólo en su etapa de fundación, sino también, e incluso más, en sus épocas de institucionalización y de disolución. En este caso, la sociedad se militariza por completo. Las instituciones poderiales y estatales, llamadas 'administración civil', tienen la posición de una cortina que encubre, esencialmente, este blindaje militar. Y los aparatos llamados 'democracia burguesa' se encargan de hacer la propaganda de que, supuestamente, está en vigor un 'sistema social demócrata liberal'. Mientras no sea analizada esta desastrosa contradicción de la administración de modernidad, no es posible hablar del hecho de ninguna politización correcta ni hacer alguna política democrática. Es éste el fenómeno llamado 'soldado-pueblo'. Éste es un hecho válido, también para todos los Estados-Naciones, construidos desde hace cuatrocientos años. Subyace esta realidad debajo de todos los problemas, crisis y descomposiciones sociales. Todo tipo de prácticas poderiales fascistas (fascismos con y sin golpes militares, y militares y civiles) es un requisito de la naturaleza del Estado-Nación y la forma más peculiar de su expresión formal.

El confederalismo democrático puede detener esta militarización de origen de Estado-Nación, apenas con el instrumento de autodefensa. Sociedades privadas de la autodefensa, están en una posición de perder identidades, sus características políticas y sus democratizaciones. Es por lo que la dimensión de autodefensa no es un simple hecho de defensa militar para las sociedades, sino que está fundida con el hecho de conservar sus identidades, asegurar sus politizaciones y realizar sus democratizaciones. La sociedad, **apenas/sólo** si puede defenderse a sí misma, puede hablar de que conserva su identidad, asegura su politización y hace una política democrática. El confederalismo democrático ha de dimensionarse, al mismo tiempo como un sistema de autodefensa, a la luz de estas realidades. La modernidad democrática puede responder a la hegemonía, apenas con su propia sistemática, formada por redes confederales, en base a la autodefensa y política democrática, en circunstancias de todos los tiempos y lugares, en el mismo marco, en la era hegemónica global de los monopolios y en las condiciones en que éstos le militarizaron a toda la sociedad en forma de Estado-Nación. Cuanto más redes (comerciales, financieras, industriales, de Estado-Nación y de monopolios ideológicos) hegemónicas haya, tanto redes confederales, de autodefensa y de política democrática debe la modernidad democrática desarrollar.

Una última cuestión, a la que hemos de referirnos, respecto a esta dimensión, es relativa a cómo podrían ser proseguidas las relaciones y contradicciones entre ambas. Sobre todo, acercamientos poderiales (poder de proletariado en vez de poder burgués e, incluso, acercamientos poderiales nacionales en vez de administraciones colaboracionistas), que rigieron sobre corrientes de socialismo real y de liberacionismo nacional ofrecieron al capitalismo una oportunidad de proseguirse, que no se la merecía, cometiendo mayores errores trágicos de la historia, debido a estos entendimientos suyos. Estos corrientes y los similares, a los cuales podemos denominar también como una especie de unos entendimientos y prácticas de derrocar a poderes y Estados y de construir los nuevos en sus lugares, tienen una posición de fuerzas responsables en el ahogamiento de la sociedad en la

militarización, en la pérdida de su cualidad política y en que perdió la lucha política. Acercamientos de este tipo llevan cerca de doscientos años ofreciendo al Estatismo-Nación del hegemonismo capitalista una victoria en bandeja de oro, con sus propias manos. Anarquistas, algunos movimientos feministas y ecologistas postmodernistas, otras organizaciones cívicas y entendimientos izquierdistas están en una posición más positiva, al respecto, aunque sea muy tarde.

Es inevitable que ambos sistemas de modernidad convivan un largo proceso, lleno de paces y conflictos, de la manera que presentamos previamente sus condiciones y sus principios. Esto es una realidad de la vida. No sería correcto proseguir este proceso de convivencia de largo plazo, ni con acercamientos de una paz de sin principios y sumisa, ni tampoco con entendimientos y prácticas conflictivas y guerristas, bajo todas condiciones. Una filosofía política y unos acercamientos estratégicos y tácticos, que tengan en cuenta que la sistemática del Estado-Nación y la del confederalismo democrático serán vividas, tanto con paces de principio y condicionales como con guerras de autodefensa, en el caso de que se violara estas condiciones y principios, son más conformes a la marcha de la sociedad histórica por la libertad, la igualdad y la democracia.

Tengo la convicción de que tengo definido lo suficiente el carácter binario del modernismo, como la última época de la historia de civilización, a la que intenté analizar en esta larga parte de nuestro trabajo. El propio modernismo y también su historial, que más breve, están cargados de profundos progresos dialécticos, al igual que en el progreso dialéctico de la historia de civilización. El tema que se debe entender del término 'dialéctica' es que el progreso contradictorio y conexo, con dos **extremos/polos**, lleva en su seno dos distintas mentalidades y estructuras. La historia de los últimos cuatrocientos años confirma que el capitalismo puso su sello en la modernidad. No obstante, este hecho no significa que la modernidad sea completamente capitalista. De hecho, el propio capitalismo es un sistema de **la** acumulación de renta y capital, más que sea una forma de sociedad, el cual no es un sistema apropiada para calificar a un fenómeno tan extenso como la modernidad. A pesar de que usé con frecuencia el concepto 'modernidad capitalista', subrayé siempre, que habría que entenderlo en el sentido de que la puso su sello. Intenté analizar, en conexión, que llevaría más parte de realidad el hecho de denominar **a** la otra cara de la modernidad como modernidad democrática (podría ser también otro nombre, si se encuentra lo más oportuno; sin embargo, no veo apropiado llamarla modernidad con sello 'democrático'). Me esmeré en evitar posturas muchas más **someras/superficiales**, tales como modernidad capitalista-modernidad socialista, para no caerme en errores y falta de soluciones históricas, que se vivieron en la **distinción/separación** sociedad capitalista-sociedad socialista.

Usé siempre el método de tratar, de una forma comparativa, el fenómeno de las dos modernidades distintas y de compararlas históricamente. Porque la propia realidad, al respecto, era **bifurcada/ambigua**. Tanto la historia de la civilización como los tiempos modernos, sus fases más cortos, con todas sus relaciones y contradicciones, **testimoniaban/atestiguaban a/de** este dilema. Todo lo que intento hacer, aunque sea en calidad de **prueba/ensayo**, es desarrollar definiciones y breves análisis, basándome en estos testimonios. No dudo de que sea entendido, al menos, como un borrador de ideas. No cabe duda de que críticas y propuestas, que vayan a ser desarrolladas, fortalecerían más a estos análisis.

No se puede negar que el capitalismo, como un sistema de la acumulación de renta y capital, puso su sello en el modernismo y prosigue aún su posición como una fuerza hegemónica global en el dominio del capital financiero; así como fue construido como un sistema (sistema mundial capitalista, sistema mundial) y lleva en su seno muchísimas fuerzas contradictorias, en circunstancias de todos los tiempos y lugares. Se sabe que estas fuerzas, que se intentó definir como unas fuerzas de modernidad, como una facilidad de término, hicieron surgimientos, no sólo en forma de socialismo real y de movimientos de liberación nacional, sino también principalmente como anarquismo y, últimamente, como sistemas ecologistas, feministas y religiosos radicales. El seno del sistema fue escarbado, desde hace mucho tiempo, y los procedentes dentro y fuera de él (he de

denominarlos como los que vinieron fuera de ella. Porque la naturaleza reconoce, básicamente, a las fuerzas que vienen desde fuera) expresaron siempre, y pusieron en la acción, sus existencias y sus demandas de libertad e igualdad; así como no se abstuvieron de sus búsquedas de sistema.

Los esfuerzos de los sistemas de aniquilarse uno al otro y de monopolizarse, tanto que no tuvieron resultado, como que fue muy alto el precio de esto, al igual que se lo probó en toda la historia de la civilización. Un cabe duda de que las ceguedades que llevan las guerras agravarán mucho el balance de estas guerras de sistema. Los sistemas querrán seguir viviendo, dominando uno al otro. Tanto que serán siempre impuestas las hegemonías, como que resistencias opuestas seguirán continuando, fortaleciéndose aún más, a través de las lecciones que sacaron de las experiencias, desde niveles globales hasta niveles locales. Mientras sigan las faltas de soluciones, seguiremos viviendo todos juntos las paces y las guerras. En cambio, en la medida en que los análisis y las soluciones tengan más logros y reflejen mucho más a lo correcto, lo bueno y lo bello, por supuesto que podremos soñar con, y realizar, un mundo más deseoso y bello, al que podríamos denominar como el estado de sin paz y sin guerra. Desde luego que también más paz y menos guerra son un estado valioso y los esfuerzos de realizarlos son nobles; solamente, con tal de ser honrado y de fuertes principios.

Definimos a la propia hegemonía de capital financiera global como un proceso de crisis de mayor profundidad. Los acontecimientos confirman esta definición. Así mismo, expresamos extensamente que la crisis es sistémica y estructural. Siquiera las noticias sobre la crisis actual confirman el carácter sistémico y estructural. Sistemas modernos vienen a ser **fecundos/prolíficos**, en las épocas de crisis. Tanto que algunos de ellos realizan partos paralíticos, como que tampoco faltan los que hacen partos sanos. No faltan nada paquetes de soluciones, muy amplias y eclécticas, en la utopía liberal del capitalismo. Hacen, sin cesar, planes diarios, semanales, mensuales, anuales, de diez años y de cincuenta años. Esto es su trabajo y seguirán haciéndolo.

Las fuerzas de la modernidad democrática podrían tener la oportunidad de obtener más logros, en estas épocas de crisis. Sus historias de enormes resistencias detrás de ellas y sus utopías de libertad e igualdad iluminan su futuro. Por otra parte, tienen grandes lecciones que sacaron de los fracasos e insuficiencias. Por supuesto que, cuando comprendan a todos estos como un ramo de deberes intelectuales, éticos y políticos, uno en el otro, serán altas sus suertes de éxito. Aun así, las épocas de crisis sistémica y estructural tienen partes peculiares, que deben ser tenidas en cuenta. Por más que estén en los rastros del pasado, no se puede descartar que se requiera que la ciencia y la filosofía ética y política, las cuales deben ser aplicadas, contengan una novedad. De lo contrario, las superficialidades, que se vivieron con bastante frecuencia en el pasado, traerán consigo nuevas ceguedades. Sobre todo, el hecho de que el liberalismo se convierte en 'neo', frecuentemente, aumenta aún más el peligro. No se debe olvidar que la ola de fascismo, que se alzó, prosigue aún su influencia, mientras que todo el mundo esperaba revoluciones de la gran crisis a nivel mundial, que se vivió en 1929. La sociedad fue privada, más que nunca, de su cualidad ética y política. La tecnología informática da, sobradamente, enormes posibilidades a las manos de las fuerzas hegemónicas ideológicas globales de presentar mundos **imaginarios/virtudes** y de desviar al mundo verdadero. No ven nada inconveniente en presentar fácilmente sus estructuras podridas como recién nacidas, **embaladas/envueltas** con un nuevo sistema. La masa actual está convertida, desde hace mucho tiempo, en una masa de **manadas/rebaños** del fascismo. Indico, no para quebrantar las esperanzas, sino para subrayar que se nos puede frustrar, fácilmente, las esperanzas, mientras no llevemos definitivamente el hecho de vivir ética y políticamente a cada momento y lugar nuestros, sin conformarnos con unir la parte analítica y sensorial de la realidad. La última parte siguiente contendrá estos temas.

9- CUESTIONES DE RECONSTRUCCIÓN DE LA MODERNIDAD DEMOCRÁTICA

La parte más trágica de las revoluciones modernas es que fueron víctimas de modernismo, en cuya realización hicieron contribuciones. El hecho de no haber podido **solucionar/analizar** al modernismo es la deficiencia común de estas revoluciones y lo peor es que creyeron que iban a tener logros en sus objetivos en los que estaban en busca, sin haber resuelto sus relaciones y contradicciones con la modernidad. **De/al** haber sido así, las revoluciones, en cuanto a sus contenidos utópicos, no lograron salvarse de haberse disuelto en los cálculos **helados/fríos** de la modernidad, en poco tiempo. La lección que se puede sacar de la historia de civilización y modernidad de cinco mil años, en general, y de los últimos cuatrocientos años, en especial, es que éstas no lograron darse cuenta de que el factor básico del fracaso de todas las resistencias y revoluciones fue que no expusieron sus diferencias con el sistema al que se opusieron, y de que no formaron sus propio sistemas. Así mismo, evaluaron a las civilizaciones y modernidades, mediante acercamientos monistas, y las identificaron con la vida universal, a la que se debe obedecer. A pesar de que llevaron a cabo innumerables revoluciones y destruyeron a varias civilizaciones, las sustituidas a ellas fueron una nueva versión de civilización antigua.

Aquí sale a nuestro frente la fuente de fuerza de las civilizaciones. Las personas, incluso revolucionarios más grandes, son hijos de las civilizaciones en sus épocas, menos muy pocas excepciones. Sus verdaderas madres y padres son la era en la que viven. No me acerco, de una forma fatalista, al tema. Quiero acentuar que, mientras no sea superado un error arraigado, aunque sea de cinco mil años o de cuatrocientos años, no podrán salvarse de ser fracasados, siquiera revoluciones con dichos y acciones más radicales. Jamás podemos decir que resistencias y revoluciones sociales no hayan dejado ninguna herencia. Si no fuera por sus herencias, no tendría ningún sentido nuestra vida. Siquiera la crisis que vive nuestra modernidad, que se confía al máximo, demuestra suficientemente que se está lejos de resolver **a** la fuente de problemas. El hecho de que el error se haya extendido a largos plazos, no le salva de ser un error; así como los problemas no salen de ser problemas. Y de seguir así, los sueños por la igualdad, la libertad y de una vida democrática, no podrán salvarse de quedarse como una utopía.

Al ajustar cuentas con la historia de la civilización y **con** la modernidad; por un lado, significa que estoy pasando por una autocrítica y, por otro lado, intento presentar mi alternativa, por más que sea insuficiente. La **coherencia/honestidad** requiere esto. Pero la ciencia social eurocéntrica no cumple esta coherencia. ¡Tanto hablaremos de una era de ciencias incomparables, como no podremos con ni siquiera una ferocidad como lo que es la guerra! En este caso, no tendría legitimidad el criticar a las eras antiguas, con el arma de cientificismo. Lo que se debe hacer es estar en búsqueda de una ciencia que tenga legitimidad. Yo considero mis esfuerzos, en este marco.

Lo que sostengo sobre la civilización y la modernidad, no debe ser considerado como una exageración. Jamás se puede dudar de la gran sinceridad de profetas, al haber criticado a los órdenes de Nemrod y Faraón, como órdenes divinos. Sin embargo, los que alegaban que marchaban en el rastro de ellos, no lograron evitar realizar nuevos órdenes de Nemrod y Faraón, los cuales fueron peores que los de ellos. Si los sultanes, jaques y emperadores fueron cautivos del mismo orden que órdenes fundados por ellos, aquí hay que ver la fuerza de civilizaciones. La buena intención y el hecho de estar en el rastro de los profetas, no le salva a uno de ser sometido al sistema de Nemrod y de Faraón.

Marx, Lenin y Mao, cuando luchaban con el capitalismo, eran sinceros. Incluso, eran plenas sus creencias de que habían fundado el socialismo frente al capitalismo. No obstante, el resultado que surgió poco después, mostró que las estructuras que formaron no eran muy diferentes que el capitalismo. La que destacó su fuerza, también aquí, era la nueva civilización, es decir, la modernidad. Sus valoraciones superficiales sobre el capital, no fueron suficientes para desarrollar al socialismo. Lo que faltaba eran análisis de modernidad. Sus paradigmas positivistas, quienes estaban profundamente bajo sus efectos, presentaban a la modernidad como la forma más sagrada de la realidad. Pensaban que la habían perfeccionado, **dejemos a un lado/más** que la

criticaran. Y sus consecuencias están en el medio. Mientras el error histórico siga continuando en cadena, siquiera los objetivos más nobles y santos no pueden salvarse de ser unos instrumentos para los cálculos fríos de la civilización y modernidad.

La postmodernidad, pese a que es uno de los primeros serios movimientos críticos, relativo a la discontinuidad de modernidad capitalista, está lejos de ser una alternativa. Su estructura ecléctica y ambigua no le dio la oportunidad de exponer, con éxito, ni su diferencia de la modernidad clásica. Similares esfuerzos de los románticos del siglo XIX, no fueron más que una especie de literatura. A pesar de que eran muy valiosas las críticas de modernidad, encabezadas por F. Nietzsche, a finales del siglo XIX, y por Michel Foucault, en la segunda mitad del siglo XX, no lograron salir de ser unos esfuerzos individuales y adquirir la cualidad de un corriente colectivo ético y político. A pesar de que Fernand Braudel, I. Wallerstein, André Gunter Frank y sus compañeros cercanos de trabajo se acercaron de una forma crítica al tema, de una manera más realista, en su integridad de sociedad histórica, quienes hicieron análisis de sistema de civilización y modernidad, los cuales son más actuales, no se puede decir que tuviesen el mismo éxito en la creación de alternativas. La civilización y la modernidad son tratadas como si fueran unos sistemas de círculo vicioso cerrado, los cuales deben perdurarse eternamente, y se hacen críticas muy extensas, pero los mencionados en nombre de alternativas, no van más allá de ser unas frases. Podemos entender el enloquecimiento de F. Nietzsche y la muerte prematura de M. Foucault. No obstante, no es posible considerar como suficientes, al hecho de que F. Braudel creyó que el socialismo real fuera una alternativa; de que I. Wallerstein se conformó con términos más igualitarios, libertarios y de democratización; y al dicho de André Gunter Frank de 'unión dentro de diversidad', el cual es, más bien, genérico. Con estas insuficiencias tuyas, casi confiesan que no lograron completamente salvarse ni a sí mismo de las cadenas de la ciencia eurocéntrica, a la que critican mucho. El hecho de que analizo el tema de una forma crítica y presento alternativas, en el marco de mi defensa, podría ser considerado como un juicio personal, dirigido al centro de la civilización antigua y a la modernidad capitalista, que es su representante actual. Este punto de vista es correcto, de algún sentido. Mi convicción personal es que si una persona no analiza su condena personal, no puede hacer una ciencia sana. La primera condición de hacer una ciencia significativa es que el sujeto que la haga se resuelva a sí mismo, en primer lugar, y que realice su posicionamiento práctico. De lo contrario, no podría salvarse de usar, como un capital intelectual, la información y la ciencia que obtiene, en el mercado, y por lo tanto, de haber hecho una ciencia de poder.

La idea principal de mis críticas es que el sistema de la civilización (incluso el sistema jerárquico, que es más antigua) de cinco mil años deriva de la acumulación capital y poderial, establecida sobre comunidades aldeanas-agrícolas y nómadas, en las áreas rurales, y sobre artesanos y trabajadores esclavos, en las ciudades. Pese a que este sistema conserva esta esencia suya, los monopolios poderiales y Estatales, adquiridos diversas formas comerciales, dinerales e industriales, se quedaron como formas principales que no cambian. La historia de civilización está establecida sobre las guerras captación de parte entre los propios monopolios, por un lado, y sobre las guerras que conjuntamente llevan a cabo contra fuerzas opositoras, por otro lado. El resto son guerras por la hegemonía y juegos y mecanismos, relativos a la usurpación de valores sociales, los cuales se basan en la guerra y poder. La época de civilización capitalista, es decir, la modernidad, es la forma más desarrollada de este sistema. El carácter del sistema de centro-periferia, hegemonía-competición y crisis ascendiente-descendiente existe desde el principio. Y la época de modernidad expresa una situación de la más profunda crisis estructural, sobre todo en el proceso en que el capital financiero desempeña un papel hegemónico.

Y lo que yo propongo como alternativa es que se debe buscar la solución, en la conciencia y movimientos de la naturaleza social de todas las fuerzas que se encuentran en el **extremo/polo** opuesto del sistema, conforme al carácter dialéctico de éste, desde el **alzamiento/ascenso** de la jerarquía hasta los procesos de civilización y a lo largo de la historia de modernismo con sello de capitalismo. Ninguna versión de la historia

de civilización oficial puede ser una solución de las fuerzas opositoras. La principal razón de que las luchas sociales no lograron tener éxito en sus utopías de igualdad y libertad, fue que usaron las mismas armas (poder y Estado) que usa la civilización, que está en disolución, y que **concibieron/planificaron** el futuro, que querían construir, como una distinta versión suya. Así mismo, el hecho de que no lograron generar independientemente mentalidades y estructuras conformes a sus propias naturalezas sociales, causó a que se disolvieran en las versiones del extremo opuesto.

La fluidez histórica, tanto que no es un sistema compuesto por repeticiones, como que tampoco es un progresismo lineal; y cuanto más mentalidades y movimientos estructurales formó, más una suma de conciencias y acciones es, **que/las cuales** llevan partes de misma importancia y adquirieron una integridad. Siempre es posible historiarse y formar una parte de sus aros de fluidez. Y la condición de esto es **adquirir/ganar** una fuerza de mentalidad y su forma estructural, **en/de** la importancia necesaria. La historia tiene, en este sentido, una naturaleza inequívoca. Todas las ideas y acciones que no hayan podido desarrollar la fuerza de mentalidad y su forma estructural, de tal que tengan lugar en la historia, han de buscar, en sí mismos, la responsabilidad.

A- Cuestiones de Civilización, Modernidad y Crisis

Sistemas de civilización llevan una cualidad de crisis, de acuerdo con sus estructuras. Las crisis no son unas situaciones en las que se caiga de vez en cuando, a consecuencia de factores internos y externos, a lo largo de tiempos y lugares. El propio sistema genera continuamente agobios (crisis **en/de** forma extrema). La lógica de crisis es sumamente sencilla: clases de poder y, como más oficialmente, de Estado se establecen sobre valores sociales y plusvalías, a las cuales **retienen/confiscan**. Estas clases, establecidas en el seno de la sociedad, tienen una tendencia de crecerse continuamente, de acuerdo con sus estructuras organizativas armadas. Los sectores trabajadores de la sociedad, mientras subsisten a duras penas y mueren prematuramente por diversas enfermedades y guerras, se disminuye el número de su población, en comparación con clases Estatales. La población del Estado y de todo tipo de aparatos de poder se aumenta más, debido a que se alimentan y se protegen mejor y se reproducen más (la cualidad dinástica de los primeros poderes y Estados requiere familias grandes y que tengan una población mayor). Este estado de desequilibrio mutuo, que es sistémico, significa una crisis. En la medida en que clases estatales, crecidos y fortalecidos más, **usurpan/confiscan** valores sociales, **entra en servicio/empieza** la discontinuidad del sistema. Es éste el caso llamado épocas de crisis. Para salir de la crisis, se requieren dos vías: la primera es que la fuerza que aniquila a sus rivales, a consecuencia de guerras hegemónicas intensificadas, surge como una nueva potencia hegemónica. Ésta, se supone que supera, relativamente, la crisis, por un cierto tiempo, hasta que surjan nuevos rivales, debido a que **machacó/reprimió** naturalmente a sus rivales que anteriormente poseían sus partes de renta. La segunda, y fundida con la primera, en mayor parte, es que realiza unos incrementos de producción, iniciando producciones más fértiles y métodos comerciales e industriales. Un sistema hegemónico que haya realizado incrementos de producción, significa que habría alcanzado a una época de prosperidad como **opuesto/contrario** de crisis. Las crisis en las civilizaciones de Antigüedad son de intervalos más largos y de largo plazo. Se vivieron con frecuencia crisis que seguían sus cursos, de intervalos de mil años a doscientos años. Cada época de grandes crisis finalizó, generalmente, con un cambio de dinastía y **de** centro. Se puede contemplar extensamente estos procesos, a partir de las civilizaciones sumeria y egipcia. Pese a que las crisis de Edad Media son similares a las anteriores, se acortaron más sus **plazos/periodos**. Se las vivieron extensamente, en forma de **plazos/intervalos** de una media de cien y ciento cincuenta años.

Crisis del sistema capitalista, pese a que surgen en base a este curso general, tienen partes peculiares. El dinero y monopolios comerciales juegan un rol de vanguardia, al principio, en el sistema, relaciones de los cuales con la producción son limitadas. En cambio, se usa extensamente el dinero, en la economía. Se aumentó

mucho la importancia de dinero, debido al desarrollo de mercantilización del comercio y a que éste adquirió una característica dominante. Con el **proceso/tiempo**, el comercio dineral y comercial se concentra en mano de pocas fuerzas. En este caso, se disminuye la capacidad de compra de la sociedad, debido a la falta de dinero. Se viven crisis de producción sobra, siendo como la primera forma de crisis, debido a que la producción sobra, **conseguida/surgida**, se queda sin ser absorbida. Por un lado se la destruye a la producción sobra, debido a que no se la puede vender, mientras que, por otro lado, los trabajadores, cuyas capacidades de compra se debilita, debido a la falta de dinero, **se** perecen de pobreza y **de** hambre. En breve tiempo, se vive también **el/lo** contrario. La producción que no vale dinero **decae/baja** bastante, y no queda ningún lazo del dinero en la mano con la producción. En el medio, hay mucho dinero y poca producción. La carestía (inflación), que se crece, es una nueva situación de crisis. La vía encontrada para salir de ambas crisis es intentar crear un cierto sector asalariado y compensar la producción sobra y menos, aumentando los gastos estatales, además de crear guerras hegemónicas, que **es/son** una vía tradicional. Este tipo de crisis se vivieron extensamente y una en la otra, en la era de hegemonía de los últimos cuatrocientos años del capitalismo, los **plazos/intervalos** de las cuales se acertaron un poco más y se **decayeron/descendieron** hasta cincuenta años y cien años para cada uno.

Las guerras de hegemonía fueron tan extensas, densas y de largo plazo que no son comparables con ninguna época de civilización. Los monopolios participantes en la guerra fueron a nivel nacional e internacional. Por lo tanto, se conoció por primera vez, a las guerras a nivel mundial. Nunca faltaron las guerras locales y regionales. Y lo más grave es que la sociedad, siendo totalmente militarizada por parte del Estado-Nación, fue metida gradualmente en una especie de estado de guerra. Sería más realista denominar a las sociedades actuales como sociedades de estado de guerra. El estado de guerra impuesto, se lleva a cabo por dos canales: el primero es el hecho de que los aparatos poderiales y estatales meten la sociedad bajo una vigilancia, control y opresión, envolviéndose en todos sus poros como una red, el cual es el canal realista de camino. El segundo es que la sociedad **imaginaria/de virtud** es sustituida a la verdadera sociedad, mediante canales de tecnología informática (monopolios mediáticos), que se realizaron por medio de una revolución cualitativa, en los últimos cincuenta años. Se puede llamar ‘exterminio de sociedad’ a ambos estados de guerra. Estos nuevos exterminios de sociedad, con sus formas más densas y continuas, junto con genocidios antiguos aplicados de una manera más limitada, preparan el fin de la naturaleza social. ¡Posiblemente seguirán existiendo criaturas parecidas a la especie de ser humano, pero como una masa de **rebaños/manadas** y una masa de fascismo! El balance de ‘exterminio de sociedad’, como más grave que el de los genocidios, se muestra en la pérdida de toda la sociedad su cualidad ética y política. Demuestran esta realidad las masas de humanos, que no sienten ninguna responsabilidad, ni siquiera en las más graves catástrofes sociales y ecológicas. No se puede negar que se vive una situación más allá de agobios y crisis. El hecho de resumir, aunque sea de una forma repetida, el cómo se llegó a esta situación, podría ser útil, en cuanto al aseguramiento de una integridad.

a- La historia es, de algún sentido, un crecimiento acumulativo de poder, desde la fundación de las primeras jerarquías poderiales y de las hegemonías estatales hasta la actualidad. Los plazos tanto de lugar como de tiempo están llenos de guerras poderiales, que son la esencia de la historia de civilización. Todas las guerras, desde las guerras locales hasta las guerras mundiales, desde las guerras étnicas hasta las guerras nacionales y desde las guerras de clase hasta las guerras religiosas, finalizaron en un aumento de poder y su crecimiento acumulativo. El aumento de poder significa un desarrollo de clase, que vive como parásitos sobre los valores sociales. La administración, que, al principio, formó una jerarquía limitada y que, con sus experiencias y su calidad de experto, hizo, a veces, importantes contribuciones en la sociedad, llegó a ser una clase social opresora, de jerarquía, al haberse convertido en Estado. Estos grupos opresores, con sus cualidades dinásticas, adquirieron tanto privilegio que alegaban ser divinos, organizándose en forma de clases de privilegio. Las eras de Antigüedad están llenas de reyes-dios y emperadores que muestran que el poder se creció continuamente y se exaltó, mediante alegaciones de este tipo. Clases poderiales y estatales, que se organizaban en forma de trío

sacerdote-administrador-comandante, eran un grupo limitado, aún con estas formas suyas y constituían una muy poca proporción de la población social. Pero sabemos por sus innumerables ejemplos que, como el comienzo de parasitación, llegaron a ser una carga muy pesada sobre la espalda de la sociedad. Pirámides, templos y arenas explican bastante bien la cualidad de esta carga.

La incrementación de poder no perdió nada **de** su velocidad, en la Edad Media. La historia está llena de guerras poderiales, que se aumentaron, extendiéndose a los lugares más amplias. No cabe duda de que también la productividad que aumenta de la sociedad constituye un motivo en esto. A las dinastías de reyes fue añadida una amplia capa y clase de aristocracias. Aun así, no es posible hablar todavía de la cancerización de la clase administradora. La catástrofe empezó con que la clase media, así como la burguesía y la burocracia, que empezaron ser una administración, llegaron a ser unas clases poderiales, destruyendo y transformando a los reinados y a las estructuras aristocráticas. No cabe duda de que se puede denominar también a las administraciones anteriores como catastróficas. No obstante, éstas no estaban en una posición de devorar completamente a la sociedad. Porque sus posiciones cuantitativas y cualitativas no lo permitía. El hecho de que la burocracia y una importante parte de burguesía mediana, junto con los altos sectores monopolistas de la burguesía, se empoderaron y llegaron a ser clases estatales, significa la sustitución de miles y decenas de miles de nuevas fuerzas dinásticas a unas cuantas fuerzas viejas dinásticas y de reinados. Así mismo, significa que miles de reyes sustituyen a un rey. La unión de personajes hombres dominantes, que se desarrollaron en la sociedad sexista, y estas nuevas fuerzas de reinado, significa una total conquista y colonización de la naturaleza social por parte de nuevas fuerzas poderiales. Todos los sectores de la sociedad ética y política, principalmente la mujer, son víctimas de esta colonización interna.

No fue analizada, todavía, la Estatización de la clase media, debido también al lazo originario de las ciencias sociales con esta clase. Para que el Estado tenga un cierto sentido para la sociedad, tiene que funcionar como una acumulación de experiencia y de calidad de experto, las cuales son definitivamente necesarias. No es difícil comprender que la calidad de experto y la experiencia son representadas, apenas por un número muy limitado de personas. Sin embargo, el hecho de que la burguesía y la burocracia, con sus cuerpos convertidos en monstruos, se presentan como una clase de la administración estatal, hará inevitable el crecimiento de poder en la sociedad, como un suceso cancerológico.

Junto con el Estado-Nación, que expresa la integridad de los monopolios de explotación económica y de hegemonía ideológica con los aparatos poderiales, el poder se convirtió en todo, pero la sociedad se convirtió en nada. Es ésta la esencia del fenómeno al que llamamos la crisis de poder. El sistema capitalista es la fuerza creadora de esta crisis. La red capitalista, junta con su clase media, que se hizo monstruo, y sus monopolios de capital, que no conocen límites en crecerse sobre la economía, puede proseguir su existencia, apenas con la formación del poder en forma de Estado-Nación. Es éste el fenómeno llamado **obturación/obstrucción** del sistema. La calidad de poder expresa una situación más allá de crisis.

b- La sociedad ética y política, que es la forma normal de la naturaleza social, se enfrenta a quedarse privada de sus cualidades fundamentales, de la manera incomparable con ninguna época de la historia. La sociedad ética y política, contra la que se desarrolló el Estado, en todas las eras de Antigüedad y de Edad Media, se vio obligada a abandonar rápidamente su lugar a los reglamentarios jurídicos **positivos/positivistas**, aumentados ilimitadamente, y a la administración del Estado, junto con la modernidad capitalista. En la modernidad, las cualidades éticas y políticas de la sociedad dejaron su lugar a la masa rebañada y a su miembro ciudadano hormigueado, que no tiene ningún sentido.

El ciudadano supuestamente moderno, que no tiene ninguna preocupación ética y política, representa **a** la época más débil de ser individuo, al contrario de lo que se dice. Su lazo con la sociedad está limitado con su

mujer, sobre quien aplica una autoridad imperial. Así mismo, es una existencia de sin personalidad, tan disuelto dentro de la autoridad poderial y estatal que es incomparable con la época de Faraón. Mejor dicho, el ciudadano, con su hegemonía física e ideológica y con las prácticas informáticas y técnicas de éstas, no sólo se rindió al orden monopolista sino también llegó a ser, incondicionalmente, un voluntario miembro fascista de este orden. Es éste el fenómeno al que llamo la crisis de personalidad. La naturaleza social no puede formarse con este tipo de personalidades. Porque su tejido básico tiene una cualidad ética y política. Y estas cualidades, aunque las busquéis con una **candela/vela**, no las podéis **encontrar/hallar** en este personaje. Los Estados pueden **andar/funcionar** con estas personalidades. No obstante, ninguna sociedad puede ser proseguida con este tipo de personalidades. Mejor dicho, este personaje expresa la negación de sociedad.

Estamos, una vez más, ante la situación en que el Estado y la sociedad viven uno en el otro una crisis, teniendo en cuenta que el Estado no puede formarse sin una sociedad. La situación de personaje sin personalidad, a la que llegó el individualismo capitalista, no es más que una proyección de la crisis que viven tanto la sociedad como el Estado. Es evidente que, mientras no se los mete a la sociedad y al individuo en esta situación, no pueden ser posible, ni el capital, ni monopolios poderiales, ni tampoco la administración del Estado-Nación, que es la forma unificada de Estado. La crisis social expresa una situación más allá de crisis estructural. Una estructura podría ser sustituida por una nueva. Sin embargo, una pérdida de cualidades básicas de ser una sociedad no es un caso que pueda ser fácilmente superado mediante una reestructuración, sino que requiere una reconstrucción de la sociedad ética y política; la dificultad está aquí.

c- La urbanización es otro de los elementos, con mayor crisis, de la modernidad capitalista. La sociedad urbana que se desarrolló en una integridad dialéctica con la sociedad agrícola-rural, tuvo importantes funciones sociales. Así mismo, tiene un papel social en el desarrollo de la racionalidad (mente) y de la industria. No está desarrollada aún su contradicción con el medio ambiente. No obstante, el proceso de Estatzación desvió el papel de ciudad. Ésta, que fue convertida en una base de la clase administradora, adquirió una estructura y mentalidad en contra de la sociedad rural-agrícola y de la ecología, en el proceso histórico. Se la atribuyó a la ciudad **las** funcionalidades en contra de la sociedad, al haberse adquirido la clase comerciante una posición central, junto con la clase **cultivadora/productora**. Estas funciones negativas, que eran limitadas en las eras de Antigüedad y Edad Media, crecieron como una avalancha, junto con la modernidad. Ciudades, que se crecieron como un cáncer, junto con la revolución industrial, fueron unos centros de destrucción de la sociedad tradicional. La ciudad de industria no es una ciudad sino que es la salida de la ciudad de ser una ciudad. Dejemos a un lado a las ciudades con millones de habitantes, siquiera ciudades con cientos de miles de habitantes son contrarias a la lógica de ciudad. No puede haber una ciudad de un millón de habitantes, sino que puede haber ciudades, que la suma de sus habitantes llegue a un millón. Si hay una ciudad de cinco millones de habitantes, en un cierto lugar, significa que allá hay verdaderamente cincuenta ciudades, como mínimo. La propiedad destructiva de la sociedad está ocultada en esta realidad suya. Sociedades normales, sobre todo el medio ambiente, no pueden soportar ciudades de este tipo.

La lógica debajo de los crecimientos numéricos de este tipo de ciudades es la colonización de la sociedad no capitalista, la proliferación de poder y el alzamiento de clase media a una posición administradora. Los tres factores se forman con la liquidación de sociedad ética y política. No sólo liquida a la sociedad rural-agrícola y a las sociedades nómadas sino también mete **a** los artistas, artesanos, intelectuales y otros trabajadores de las ciudades, en un proceso de liquidación, los cuales son unos sectores tradicionales que tienen una función positiva. Pasa de la sociedad urbana a la masa urbana. Y el área rural adquiere una posición de colonia, muy controlada, mudándose a los suburbios. El Estado y el capital devoraron a la ciudad y ésta al área rural. Por otra parte, la sociedad que ya no es sociedad devoró al medio ambiente. La situación **saliente/surgida**

es, una vez más, una situación más allá de crisis, teniendo en cuenta que ya no quedaron, ni la sociedad rural, ni el medio ambiente, ni tampoco trabajadores e intelectuales tradicionales de ciudades, que soporten la ciudad.

No sólo las catástrofes medioambientales sino también un verdadero exterminio de sociedad están directamente relacionados con esta cancerización urbana. El hecho de que, con un gran número de ciudades, que no las pueden aguantar, no sólo una región sino también ni un país, el equilibrio ecológico del mundo recibe golpes mortales, es una fijación común, a la cual llegaron ciencias. Y las indicaciones de la liquidación impuesta a la sociedad son los tejidos de la sociedad ética y política, destruidos por parte de la clase media administradora, que crece como un tumor; así como la masa desempleada y la muchedumbre de ciudadano irresponsable.

d- La creciente fuerza hegemónica de los monopolios contrarios a la economía alejó las fuerzas económicas de sus posiciones de cubrir las necesidades básicas de la sociedad, sometiéndolas a la acumulación de renta y poder. El capitalismo no es un sistema de mayor productividad, al contrario de lo que se cree, sino que se demuestra, con sus crisis sistémicas, que es un monopolio contrario a la economía. Las redes de monopolios convirtieron la economía de ser un sistema que cubre las necesidades básicas humanas en un sistema que asegura continuamente la acumulación de renta y poder, en dimensiones incomparables con ninguna época, a pesar de todas las tesis contrarias de la economía política. La ciencia y los progresos técnicos **tienen una escala/son capaces** de cubrir fácilmente las necesidades básicas humanas. Una apropiada administración de economía puede cubrir fácilmente estas necesidades, aprovechando de la ciencia y técnica. En este caso, no se permitiría a un progreso económico, debido a que la acumulación de renta y poder entraría en peligro, y la contrariedad a la economía adquiriría una obligatoriedad.

Hemos de buscar en esta realidad al hecho de crisis sistémica y estructura. Agobios y crisis (siendo menos y mayores sus densidades), que se reflejan con la producción menos y sobra, principalmente el desempleo (la historia raramente habla de esclavos y servidumbres desempleados), la pobreza y el hambre, no vistos sus ejemplos, forman una especie de administración de crisis, intensificando aún más las guerras y conflictos, que son unos tradicionales instrumentos de solución. La contrariedad a la economía está obligada a una administración de crisis. Porque no puede ser posible otro tipo de administración. Hay que entender bien, que la administración del Estado-Nación es una administración anormal de crisis. El hecho de que se la saca a la sociedad de ser una sociedad y se la convierte en una masa fascista-rebaño, no sólo es un método peculiar a Hitler, sino también está vinculado con el carácter militarista del Estado-Nación. La administración del Estado-Nación, como una forma de poder, que cerca al máximo a la sociedad y se penetra hasta sus poros, tiene que ser una administración de crisis, debido a que el orden monopolista no puede ser proseguido de otra forma. El hecho de crear una nación es su propósito secundario. Y el nacionalismo, junto con otros elementos ideológicos, es lo imprescindible de esta administración.

El hecho de distinguir las crisis comerciales, industriales y financieras, relativas a los monopolios capitalistas, es un modo de análisis al que se recurre. Por otra parte, las fases de crisis-prosperidad están lejos de reflejar la esencia del sistema. Los círculos viciosos de centro-periferia, **de** hegemonía-competición y **de** crisis-prosperidad no reflejan la verdadera esencia del sistema. No cabe duda de que todas estas realidades tienen **parte/rol**. Sobre todo, el hecho de que la etapa hegemónica de los monopolios financieros expresan la época en que se refleja, al máximo, la crisis, es una fijación correcta. Sin embargo, lleva gran importancia el desarrollar los análisis, sabiendo que, mientras no sea comprendida la contrariedad del sistema a la economía, no tendrán mucho sentido todas estas realidades.

e- No es una casualidad, que la crisis ecológica estallara la en la época de modernidad. Esta crisis está relacionada con la contrariedad del sistema a la economía y es estructural. El equilibrio biológico es asegurado,

esencialmente, mediante relaciones simbióticas (prosiguiéndose mutuamente, alimentándose uno al otro) de las especies. Lo que es la parte biológica del intelecto universal **proporcionó/aseguró** una ordenación así. Habíamos intentado definir a la vida como una realización y el desarrollo de diversidades. El equilibrio ecológico depende a esta regla. Me había referido también al lazo de la formación de diversidades con la libertad y **con** la capacidad de **elegirla/optar por ella**. El mundo micro (partículas y paquetes de energía material **mínimo/micro**) y el mundo macro (islas de materia y energía, de magnitudes astronómicas) funcionan con un sistema similar. No pueden ser cuestionadas el porqué de los modos de las relaciones que realizan diversidades. Nos conformamos, por ahora, decir “es así, debido a que son así”. Seguramente, la falta de nuestra información y nuestro entendimiento erróneo de ciencia son incapaces de comprender la realidad.

La naturaleza social del ser humano, en sus relaciones con el medio ambiente, está sometida a esta regla universal. El ser humano es, al mismo tiempo, una especie, cuya capacidad de libertad y elección está desarrollada al máximo. No obstante, los monopolios anti económicos del capitalismo están en una contradicción con esta regla; tanto que convierten la relación simbiótica en una relación de máxima hegemonía, poder y opresión, en la estructura interior de la sociedad, como que también convierten los lazos ecológicos con el medio ambiente en una relación de dominar a la naturaleza y colonizarla. Así mismo, se convierten en unos monstruos, y llegan a ser una existencia de cuerpo gigante, metiendo unilateralmente todo el medio ambiente y la sociedad bajo sus hegemonías, al igual que se ve en **musgos asesinos/algas asesinas** o en otra especie similar. Un sistema basado solamente en la acumulación de renta y capital, no puede actuar de otra manera. De lo contrario, es decir, si tomara como base al modo de relaciones simbióticas, no podría funcionar la ley de renta, y tendría que transformarse el sistema.

La naturaleza y el medio ambiente están en un equilibrio con sus sistemas de propia lógica, al contrario de lo que se cree. Sería una valoración errónea, el hablar de cautiverio de las fuerzas ciegas. La que destruye esta sensibilidad es el sistema de civilización y, más bien, la modernidad monopolista y opresora de la actualidad. El crecimiento a lo cancerígeno de la clase media, que llegó a ser una fuerza poderial, así como el crecimiento, de modo similar, de las ciudades, que eran unas áreas básicas de vida, y la atadura del mundo a la cadena de Estado-Nación, son las verdaderas razones sociales de la destrucción sobre el medio ambiente. Este sistema provoca estas destrucciones, tanto oponiéndose a las estructuras llenas de intelecto de mayor flexibilidad de la naturaleza social, como convirtiendo las relaciones simbióticas de ésta con el medio ambiente en unas relaciones opresoras y colonialistas. Es por lo que existe un lazo muy estricto entre la crisis (mejor dicho, el exterminio) social y la crisis ecológica. Las crisis en ambos terrenos se alimentan continuamente una a la otra. La renta monopolista provoca inevitablemente el aumento de población, el desempleo, el hambre y la pobreza, mientras que esta población aumentada se ve obligada a dirigirse a la destrucción de medio ambiente para superar el desempleo, la pobreza y el hambre, que los vive. Y, de esa manera, los bosques y el mundo de vegetales y animales entran bajo un gran peligro.

No hay lugar a dudas, que esta situación vuelve a los monopolios, en forma de más renta. Mientras siga continuando este círculo vicioso (por ejemplo, si la población del mundo llega a ser diez mil millones y si se crece mucho más), se disolverá completamente el equilibrio de soporte del mundo. Se realiza así ‘El Día del Juicio Final, que es esperado. Como que la forma cancerígena del crecimiento causa la muerte, impidiendo la forma sana del crecimiento, en las células, también los crecimientos de renta monopolista desencadenan, de manera similar, un progreso cancerológico social y medioambiental, impidiendo un crecimiento sano (a todo nivel de la naturaleza social). De hecho, se puede explicar, desde el punto de vista médico, que las enfermedades biológicas de cáncer en la especie de ser humano se desarrollan como una consecuencia de estos cánceres sociales. Seguramente la capacidad de libertad y elección de una existencia como la especie del ser humano, cuyo nivel de intelecto flexible es mayor, no es menos que la de una hormiga. ¿Acaso, si vio alguna

vez, que las hormigas se quedasen sin trabajo, para que los seres humanos, con sus formas existentes de intelecto, se queden sin trabajo? Si no se tiene en cuenta a la ley de renta, siquiera algunas regulaciones ecológicas por sí solas tendrían la posibilidad de crear áreas de empleo, capaces de eliminar todo el desempleo. Creaciones de empleo, con objetivos ecológicos, podrían, por un lado, salvar al medio ambiente y, por otro lado, poner término al desempleo, definitivamente. Se puede encontrar miles de áreas de este tipo; no obstante, se las priva a estas áreas de la creación de empleo, debido a que no son rentables, según la ley de renta máxima. La relación entre el hacer ecológico y el sistema es de crisis y tiene una cualidad de discontinuidad.

f- El liberalismo, la ideología hegemónica del sistema, no puede generar soluciones, ni con su forma clásica no tampoco con su forma 'neo'. El liberalismo, cuyo sentido de palabra es 'libertarismo', es un concepto que tiene una estricta relatividad. Lo que es libertad para un individuo o un grupo, refleja como una esclavitud para su opuesto. La máxima libertad para los reyes-dios de la Antigüedad, creó su opositora en forma de una clase esclavista. La libertad para la aristocracia de la Edad Media, pudo ser posible, apenas con la esclavitud de una amplia masa de campesinos y siervos. Y el liberalismo para los burgueses de Nueva Era marchó fundido con una amplia esclavitud de salario mínimo de proletariados, semi-proletariados y otros trabajadores, los cuales son una nueva especie de esclavos. El liberalismo, con su sentido oficial, es una libertad para todas las clases de Estado-Nación, mientras que significa el desempleo, el trabajo sin salario, la pobreza, el hambre, la desigualdad, la falta de libertad y la privación de democracia para los ciudadanos, que son los siervos modernos. Hay que ver bien, que el liberalismo no es un libertarismo, en el sentido verdadero. Hegel había considerado al Estado como el mejor instrumento de libertad. Sin embargo, se reveló que esta libertad es válida sólo para las clases estatales y para la burocracia. Dicho de otro modo: lo que es la máxima libertad para los monopolios (élites) económicos y poderiales, es un esclavismo de todo tipo para todos los otros y los demás.

Lleva gran importancia definir al liberalismo como una ideología. Llamarlo solamente individualismo y 'libertarismo', no es suficiente para la definición. El liberalismo, como concepto, se destacó junto con los famosos conceptos Libertad, Igualdad y Fraternidad, en la Revolución Francesa. Como un concepto central, encontró a su lado derecho al conservadorismo y a su lado izquierdo, primero a demócratas y, luego a socialistas. Se disfrazó de una apariencia 'moderada', con el objetivo de transformar el sistema (monopolismo capitalista), mediante una evolución, sin sentir la necesidad de hacer revoluciones. Los conservadores estaban totalmente en contra de progresos, independientemente de que fueran mediante evoluciones o revoluciones; defendían reaccionariamente al reinado, al modo familia y a la iglesia. Y los socialistas y demócratas veían imprescindible que se hicieran revoluciones, para que el cambio fuera más rápido. Y el denominador común de todos estos era la modernidad. A pesar de que tenían algunas objeciones, todos se consideraban pretenciosos en modernizarse. El hecho de vivir, haciendo transformaciones, en líneas generales, bastaba con ser modernista. La vida moderna eurocéntrica, cimientos de la cual fueron puestos con la urbanización y que se aceleró junto con el Renacimiento, La Reforma y la Ilustración, representaba el horizonte común de las tres ideologías principales. El problema se anudaba en quién, quiénes, qué tipo de ideologías y partidos, métodos y prácticas y acciones y guerras iban a **agarrar/alcanzar**, de la mejor manera, a este horizonte.

El liberalismo fijó muy bien esta situación. No tardó en jugar maestramente con las ideologías y estructuras en su lado derecho e izquierdo, dándose cuenta de que la modernidad se había desarrollado con sello capitalista y que podría ser desarrollada aún más. Se dividió en liberalismo de derecha y liberalismo de izquierda. Mediante el liberalismo de derecha, convirtió a los conservadores en un ala dentro de sí, desactivándoles, mientras que, con el liberalismo de izquierda, asentó a los demócratas y socialistas, para tenerlos de reserva suya. Y de esa manera, se sentó en una posición central. Era capaz de fortalecerse, coger uno de ellos en su reserva, en cada intensificación de crisis. El hecho de que un sector de 'trabajador concesionista' se hizo demócrata social, junto con la conversión de los aristócratas en burgueses, registró un progreso, a lo

largo de administraciones de crisis. Una parte limitada obtenida de la renta monopolista bastaba para esto. Los opositores contrarios al sistema, en los siglos XIX y XX, no sólo eran desactivados de esa manera, sino también se les metía en una posición de fuerza de reserva para que el organismo con crisis fuera **administrada/dirigida**, en todos los procesos. Así se establecía a la hegemonía ideológica del liberalismo.

El liberalismo, para proseguir su hegemonía ideológica, **se** aprovechó de cuatro importantes variaciones ideológicas:

1- Utilizó al nacionalismo, de una forma eficaz. El nacionalismo era un aliado favorito del liberalismo, tanto en la legitimación de guerras internas y externas, como en su formación **a mano/por medio** de Estado-Nación, el cual constituía el primer aro ecléctico y adquirió bastante experiencia en la superación de las más graves crisis, exacerbando sentimientos nacionales; así mismo, fue envuelto en una ideología sagrada, a nivel de religión. No sólo las crisis eran fácilmente superadas y proseguidas bajo esta cubierta, sino también los monopolios podían ocultar, con la misma cubierta, sus sistemas de mayor explotación y opresión.

2- Se le atribuyó a la ideología religiosa tradicional el papel de nacionalismo. El liberalismo nacionalizó, bajo su hegemonía, a las religiones tradicionales, a las que vació el contenido de sus propiedades éticas y políticas; mejor dicho, las convirtió en una religión nacional. Sentimientos religiosos, cuyas raíces subyacen en las profundidades en la sociedad, jugaron el mismo, e incluso más, papel **soldador/armonizador** que el nacionalismo, siendo fácilmente pintados a color nacionalista. Se pretendió construir una nación sobre bases étnicas y religiosas, fundiéndose a veces ambas ideologías, una en la otra. Sobre todo, las ideologías judía e islámica se identificaron fácilmente con el nacionalismo. También otras religiones (el Cristianismo, religiones de Extremo Oriente y tradiciones religiosas antiguas de África) no se quedaron atrás en asumir una posición similar. Y el liberalismo llevaba, e integraba, mediante el canal religioso, la herencia cultural moral a la civilización capitalista, que había tomado posesión de la herencia cultural material de civilización. No se puede descartar el papel de las ideologías nacionalistas religiosas añadidos al liberalismo, en la superación de las crisis en dimensiones que no pueden ser proseguidas.

3- La ideología científicista positivista ofreció mayores contribuciones al liberalismo, sobre todo como una variación filosófica. La ideología positivista, que se aprovechó del fuerte prestigio de las ciencias naturales, jugó un rol protagónico en tener influencia sobre ideologías tanto de derecha como de izquierda. Así mismo, causó a enormes desviaciones, siendo fácilmente **puesta/añadida** a las ideologías, como una etiqueta científica. Sobre todo, puso su sello en todos los surgimientos ideológicos de izquierda. El socialismo real encabezaba, al respecto. Se cayó en la trampa del modernismo capitalista, mediante el cientifismo positivista. Y en la derecha, el fascismo tenía una posición de la corriente más destacada, el cogía su fuerza del cientifismo positivista. De esa manera, el positivismo ofrecía al liberalismo opciones ideológicas, en un abanico amplio, desde la más extrema izquierda hasta la más extrema derecha. El liberalismo se aprovechaba, al máximo, de estas opciones, en la superación de las crisis estructurales del sistema, al habérselas articulado a sí mismo, utilizándolas, en las circunstancias de todo lugar y tiempo, que fueran necesarios.

4- El sexismo, como un elemento ideológico, fue desarrollado y usado, mucho más en la era de liberalismo. El liberalismo, que tomó posesión de sociedad sexista, no se conformó sólo con convertir a la mujer en una trabajadora sin sueldo en casa, sino también obtuvo mucho más, al haberla convertido en una meta, como un objeto sexual, y **haberla** ofrecido al mercado. Solamente el labor del hombre fue convertido en una meta, mientras que la mujer fue convertida en meta. Con todo su cuerpo y su alma. En el fondo, era construida la forma más peligrosa de esclavitud. A pesar de que 'la mujer del marido' no es una buena denominación, constituye un tema de abuso limitado. No obstante, el hecho de llegar a ser una meta, significa ser una esclava peor que el esclavismo de Faraón. Estar abierta a la esclavitud de todo el mundo, es mucho más peligroso que

ser una esclava del Estado o de una persona. Es éste **el lazo/la trampa** que la modernidad tendió a la mujer. La mujer, quien se abría, aparentemente, a la libertad, caía en una posición de ser un instrumento de abuso de mayor vileza. Es la mujer, quien es un instrumento básico de abuso, desde el instrumento de publicidad hasta el instrumento de porno. Puedo afirmar fácilmente, que la mujer fue puesta bajo un mayor cargo en la **transmisión/transportación** de capitalismo.

La mujer juega un papel estratégico en la proliferación de explotación y poder, para el sistema. El hombre, como el representante del Estado en la familia, se considera como una autoridad responsable en el desarrollo tanto de explotación como de poder sobre la mujer; y convierte a cada hombre en una parte de poder, extendiendo **a** la opresión tradicional sobre la mujer. Y la sociedad entra en un síndrome de poder máximo, mediante esta vía. El estatuto de la mujer le da a la sociedad con dominio de hombre un sentimiento e idea de poder ilimitado. Por otra parte, quienes pagan precio en cada negatividad, desde la formación de estado de trabajador concesionista hasta el desempleo, y desde el estado de trabajador sin sueldo hasta trabajadores de salario mínimo, son las trabajadoras mujeres y es la misma mujer. La ideología sexista ecléctica del liberalismo no sólo no se conforma con desviar esta situación y mostrar la de una forma distinta, sino también inventa para las mujeres unas variedades ideológicas desarrolladas con esmero. Es algo como si se hiciera hacer **adoptar/admitir** su esclavitud, con sus propias manos. Se podría decir que el sistema, no sólo supera sus mayores crisis, al abusarse de la mujer, ideológica y materialmente, sino también asegura y garantiza su propia existencia. La mujer está en una posición de la colonia más antigua y más nueva de la historia de civilización, en general, y de la modernidad capitalista, en especial. Si se vive una situación de crisis, que no puede ser proseguida, en todo aspecto, es principal en ésta el factor de la colonización de mujer.

El sistema mundial capitalista vive juntamente tanto una crisis general sistémica como crisis peculiares a finanzas, actualmente, en la hegemonía financiera global. Se vive un proceso mayor de fondo de historia, en crisis generales sistémicas (derivan de la contrariedad a la economía), junto con las crisis peculiares a finanzas (el modo de dinero desgajado frecuentemente de la producción, del oro e, incluso, del Dólar, y representado por argumentos tales como varios tipos de papeles imaginarios, etc.), las cuales viven una en la otra. El sistema había superado sus crisis hasta ahora, esencialmente **con/por** dos vías: la primera, por medio de aparatos de fuerza material de poder y Estado-Nación, proliferados continuamente. Éstos son todo tipo de guerras, prisiones, manicomios, hospitales, torturas, guetos y los más peligrosos genocidios y exterminios de sociedad. La segunda, a través de instrumentos de la hegemonía ideológica liberal, los cuales fueron desarrollados, siendo articulados continuamente. Sus armas ideológicas son él mismo, en el centro, y el nacionalismo, el religiosismo, el cientificismo y el sexismo, los cuales son sus articulaciones. Sus instrumentos son escuelas, cuarteles militares, santuarios, medios de comunicación, universidades y, por último, redes de internet. Hay que añadirlos a éstos, también al hecho de que el arte fue convertido en una industria cultural.

Sin embargo, siquiera científicos ordinarios reconocen que ambas vías contienen un sentido como que causan una administración de crisis, en vez de generar soluciones. Los agobios y las crisis no son superados, ni tanto como antes. Al contrario, agobios y crisis que eran una excepción, llegaron a ser generales y continuos, mientras que las épocas normales cambian de sitio mutuamente, como un caso excepcional. Pese a que en el fundamento de los sistemas de civilización subyacen elementos de crisis, la sociedad humana nunca había sido testigo de crisis tan graves. Las sociedades no pueden soportar administraciones de crisis, por largo tiempo, ¡si es que van a vivir! De lo contrario, o se disuelven y se dispersan, o bien resisten y las superan, desarrollando nuevos sistemas. Actualmente, estamos pasando por una época así.

B- Situación de Fuerzas **Oponentes/Contrarias** al Sistema

La contrariedad al sistema, como término es muy problemático. En primer lugar, ¿contiene también a la civilización? ¿Con qué partes suyas la contiene o la excluye? ¿Cómo ve la relación del sistema con la modernidad? ¿Podría ser construido un nuevo sistema, sin tener una posición contraria a la modernidad del sistema? ¿Cómo concibe a la modernidad y acaso logró fijar su carácter binario? ¿Acaso, tiene una comprensión de modernidad alternativa? Mientras no sean contestadas este tipo de preguntas, se quedará en el aire el concepto 'fuerzas contrarias al sistema'. Mientras no sean solucionados de una forma correcta, no sólo sus proyectos relativos al futuro, sino también sus historias relativas al pasado, será difícil desarrollar una contrariedad significativa al sistema. Yo tomé como base al término 'la civilización y modernidad democrática', en mi análisis, con el objetivo de superar estas dificultades y constituir respuestas potenciales a estas preguntas. Tengo la convicción de que esto es una correcta búsqueda de método y alternativa, para no caer en los círculos viciosos en el pasado.

Fuerzas contrarias al sistema es una realidad, a pesar de todas sus estructuras problemáticas, e influyeron a nuestra era, al menos tanto como al sistema. Puede que no hayan podido realizar sus sistemas, teórica y prácticamente, pero es indiscutible que tienen una gran acumulación de experiencia. Se puede indicar claramente, que las fuerzas contrarias al sistema, las cuales tienen un amplio abanico, comparten varios valores comunes, pese a que existen importantes diferencias entre ellas.

Al decir 'sistema', se refiere al capitalismo. No se puede decir que se hayan referido totalmente a la modernidad. Se diferencian más, en el tema de industrialismo y de Estado-Nación, que son otras dos dimensiones de la modernidad. Son **turbios/poco claros**, en el tema de civilización. Con sus puntos de vista mixtos, muchas veces toman lugar en el polo opuesto. No se ve mucho, que sus utopías de futuro hayan superado a la modernidad. Se puede indicar que toman como base a corregirla, y no superarla. Una modernidad sin el capitalismo podría **responder/coincidir con** el programa de la mayoría de ellas. Sin embargo, no se dan cuenta de que esto podría ser apenas una utopía.

Tienen, generalmente, una convicción común, relativa al sistema y a que éste está en crisis. No obstante, en cuanto a la salida, crecen las diferencias entre ellas. Se proponen vías muy diferentes, desde un cambio evolucionario hasta el cambio revolucionario, y desde métodos pacíficos hasta métodos guerristas. Hay quienes que creen que cambiar de Estado y de poder es una revolución, así como hay quienes que proponen una sociedad sin Estado y sin poder. El raíz de todos se basa, esencialmente, en la Revolución Francés. Sus estructuras de pensamiento ofrecen una amplia perspectiva, desde el nacionalismo hasta el comunismo, desde el religiosismo hasta el positivismo y desde el feminismo hasta la ecología. A pesar de que están fundidos con estos, uno en el otro, no se dan cuenta de esto. Haciendo una generalización respecto a sus posiciones sociales, se podría decir que forman parte de la clase media, las cuales se quedan fuera de monopolios poderiales y capitales. Estos movimientos, encabezados por intelectuales pasados por una cierta educación moderna y **que** se dificultaron sus posiciones ante el capitalismo, están lejos de cubrir la abrumadora mayoría de la sociedad. Si la proporción de los que sus intereses están en el capitalismo es aproximadamente de diez por ciento, también la proporción de sus opositores está **en/de** este nivel. El ochenta por ciento de la sociedad, como la sociedad no capitalista en cuanto a ambos sectores, está en una posición de objeto, y no de sujeto, en los análisis y soluciones. El capitalismo calcula obtener renta sobre la sociedad, mientras que los opositores la ven como una masa que podría ser arrastrada apenas **desde/por** fuera. Subyace esta realidad en el fundamento de que no pueden superar a la modernidad.

Al indicar que se vive el sistema (como modernidad capitalista) en una administración de crisis que no puede ser continuada, no hablamos de una nueva 'situación revolucionaria. Este tipo de situaciones, que son consideradas también como las circunstancias objetivas de revolución, fueron abusadas mucho, en los debates de pasado. No se puede decir que se hayan sacado resultados exitosos. Tanto que de las crisis surgen abundantes

administraciones de crisis, como que pueden surgir de ellas duras contrarrevoluciones. La que le corre bien la suerte es probablemente a la revolución. No obstante, el papel de las revoluciones en las transformaciones fue exagerado, generalmente, y fue analizado erróneamente, en mayor parte. Transformaciones básicas, no son realizadas por las revoluciones sino por las **diferencias/diversidades**. Revoluciones pueden causar cambios significativos, apenas dentro de sistemas en los que están incluidos. No hay lugar a dudas, que es correcto que las fuerzas contrarias al sistema son influenciados duramente por los agobios y crisis. Sin embargo, sería erróneo **vincular/subordinar** todas las esperanzas a los resultados que salgan de las crisis. Se cayó muchas veces en este tipo de errores, y se vivieron profundas decepciones, en el pasado.

El hecho de que el socialismo real, la democracia social y las corrientes de liberación nacional fueron articulados al capitalismo, aún sin que pudieran pasar ni un siglo, causó profundas negatividades sobre los contrarios al sistema. Los movimientos perdieron mucha fuerza. Esta situación deriva, en el fondo, de las insuficiencias en sus organismos, de sus ideologías erróneas y de sus puntos de vista programáticos. Si se examina a sus mentalidades y estructuras, se verá que no lograron superar al liberalismo y a la modernidad. El hecho de que son la más derecha o izquierda del liberalismo, no es un obstáculo ante el hecho de que resulten, tarde o temprano, con el liberalismo. Y el hecho de que fueron articulados a los monopolios capitalistas, está vinculado con sus estructuras de modernidad. El postmodernismo, la religiosidad radical y los movimientos feministas y ecológicos, son unos nuevos movimientos surgidos como una consecuencia de la reacción mostrada, más bien, **contra/frente** estos **progresos/acontecimientos**. Sin embargo, sus actuales posiciones ideológicas y prácticas motivan una situación escéptica, respecto a si podrán ser tan eficaces **siquiera** como los contrarios más antiguos al sistema. Es por lo que el neoliberalismo y religiosidades radicales son capaces un poco de ser influyentes. Por estas razones, la contrariedad al sistema necesita una radical renovación intelectual, ética y política. Es importante, necesario y útil **el** conocer, más de cerca, a las fuerzas contrarias al sistema, en este marco principal:

a- Herencia del Socialismo Real

El socialismo real es uno de los principales movimientos que fueron los primeros en reaccionar contra el sistema capitalista. Intentaron desarrollar sus contra-sistemas, alimentándose de tres fuentes principales, con la palabra de K. Marx y F. Engels, quienes son sus fundadores. Estas tres fuentes son la ideología alemana, la economía política inglesa y el socialismo utópico francés. Así se entiende que tomaron de la ideología alemana el materialismo dialéctica, de la economía política inglesa sus teorías de valor y del socialismo utópico francés sus teorías de la lucha de clase. De síntesis al que formaron mediante los tres, desarrollaron sus propias interpretaciones. El hecho de que los años 1840-1850 coincidieran con la crisis seria del capitalismo, los cuales son un período en el que vivieron y en el que hicieron, por primera vez, una oposición, fueron influyentes sobre ellos. Aparecieron esperanzas respecto a que el sistema podría ser derribado, de inmediato. Están en la agenda las cuestiones de unión nacional, de Alemania, y las de república, de Francia. Inglaterra, como una fuerza hegemónica del sistema, está en **auge/cumbre**. Revoluciones populares europeas fueron consideradas un indicio respecto a que sus esperanzas podrían realizarse. El Manifiesto Comunista fue pensado como un programa general de estas revoluciones. Y la Liga de Comunistas fue fundada como el primer partido u organización general internacional. Estos dos trabajos muestran claramente que esperaban éxito y victoria, de la crisis del capitalismo y de los movimientos populares revolucionarias.

Al haber sido sofocadas las revoluciones, sintieron la necesidad de estudiar al capitalismo, de una forma más profunda. K. Marx se asentó, en calidad de exiliado, en Londres, la Kaaba del capitalismo. Se encuentra con frecuencia **a/con** F. Engels. Trabajos de Primera Internacional de 1864 son productos de esta época. El hecho de que la revolución podría **demorar/tardarse**, por lo tanto, de que podría requerirse, durante largo tiempo, un trabajo evolucionario, son otros acontecimientos importantes de esta época. Se consideró apropiado el hacer

trabajos sindicales y parlamentarios. A pesar de que las sublevaciones de la Comuna de París francesa de 1871 refrescó sus esperanzas, la pronta sofocación de las sublevaciones causó a que pensasen mucho más en los temas de dictadura, poder y Estado. El hecho de que fueron partidarios de Estado-Nación central, tanto que causó la oposición de anarquistas, como que trajo consigo también los primeros debates de revisionismo.

El anuncio, de nuevo, de la Segunda Internacional en 1880, fue realizado bajo la sombra de chauvinismo nacional. V. I. Lenin, con sus obras llamadas Internacionalismo de Proletariado y Kautsky, el **Tornadizo/Renegado**, acusará a este proceso de ser revisionista. El Partido Social Demócrata (El Primer Partido) alemán será acusado, en esta época, de encabezar al revisionismo (Bernstein). La Revolución de Octubre rusa reforzó, aún más, las esperanzas relativas a que la utopía comunista podría realizarse (lograr lo no logrado por la Comuna de París). Esta revolución causó **a** progresos a nivel mundial. El hecho de ofrecer contribuciones al desarrollo, a un nivel más alto y con éxito, de la era de movimientos nacionales, apoyando al movimiento de liberación nacional kurdo-turco, es uno de los primeros pasos en esta dirección. La pronta muerte de Lenin; la época llamada lucha contra el casticismo; la construcción socialista; la lucha anti-fascista, en los años de la Segunda Guerra Mundial; el Pacto de Varsovia, fundado contra la OTAN, en la época de la guerra fría; los trabajos espaciales; la competición económica con el capitalismo; y el extenso apoyo dado a los movimientos de liberación nacional, constituyen el balance principal. La Tercera Internacional fue renovada en estas épocas, en los años 1920, pero, al igual que la Segunda Internacional, vivió una liquidación interior, debido a la falta de solución de Estado-Nación. La Rusia Soviética, como un nuevo candidato hegemónico, logró ser influyente en un tercio del mundo. Así mismo, se desvió en el mismo camino revisionista (el primer Partido Demócrata Social alemán), abandonándoles a los movimientos socialistas a su suerte, dentro de Estado-Nación. El Partido Comunista de la Unión Soviética ya es un viajero del capitalismo. La resistencia, de corto plazo, de China (la época de Mao, en 1960-1976) y de Albania, no **trajeron/tuvieron** resultados. Y se clausuró una época, al haberse integrados, más prontamente, al sistema capitalista, los movimientos de liberación nacional y el movimiento obrero sindicalista, y al haber anunciado, oficialmente, China, a los años 1980, y Rusia y sus aliados, en 1990, sus renunciamentos al socialismo real.

La experiencia de cerca de doscientos años (si tomamos como base a la Revolución Francesa), la cual causó a que fueran denominados como socialistas real, nos da la posibilidad de evaluarlos a estos movimientos:

1- Se entiende que se opusieron, más bien, a monopolios privados y que dejaron fuera de críticas al capitalismo Estatal como un monopolio tanto de poder como de capital. Sus superficialidades respecto a sus análisis de poder y de Estado son debido a estas principales tendencias suyas. Ellos, como unas fuerzas estatales y poderiales, confiaron profundamente en que iban a poder construir al socialismo. No piensan en otra vía. Interpretan siquiera a la democracia como una especie de dictadura, en cuanto a ambas clases (burguesía-proletariado). Desarrollaron un análisis muy limitado de capitalismo, debido a la economía política inglesa, en la que se basaban.

2- Parecen no estar enterado del fundamento de clase de la modernidad, o no vieron muy necesario hacerlo de un tema de análisis. Y cuando lo hicieron, expusieron el ejemplo de un completo desvío a la derecha. No lograr llevar, siquiera al capitalismo, que es el primer pie de la modernidad, a más allá del fundamento de padrón-trabajador, **ganancia/renta-precio/sueldo** y valor-plusvalía. No lograron darse cuenta de que el capitalismo es una forma de acumulación, a la que se encuentra a su existencia, aún desde la época de sumerios. No consideraron al capitalismo urbano italiano, de trescientos años, como el **principio/inicio** del sistema. El surgimiento capitalista inglés y holandés, del siglo XVI., fue considerado como una especie del comienzo de la historia. El industrialismo fue **elogiado/alabado**, el cual es el segundo pie importante de la modernidad, el lazo cualitativo del cual con el capitalismo y sus posteriores inconveniencias no fueron hechos un tema de críticas, sino que, al contrario, se le atribuyó un rol salvador. Entreabrieron, más tarde, la puerta al chauvinismo nacional

y social, siendo considerado también su pie de Estado-Nación, como ‘progresista’. Optaron por el Estado-Nación central, en lugar de confederalismo. No evitaron, al igual que los historiadores tradicionales de civilización, de valorar la otra cara de la modernidad como ‘reaccionarismo, estar durmiendo, barbarismo, movimientos reaccionarios y volver la rueda de la historia **del/por el revés**.

3- Al haber admitido, ideológicamente, la más burda forma materialista del positivismo como una cientificidad, cayeron en un error histórico, también en este terreno. Consideraron al socialismo que construyeron, como científico, de igual nivel **con/que** lo realizado por Darwin y Newton, en los ámbitos de biología y física. Sus acercamientos sociológicos no fueron más allá de ser un Darwinismo burdo. Dejaron la puerta abierta a un determinismo rígido, por no haber sentido la necesidad de fijar la diferencia cualitativa de la naturaleza social, creyendo que está sometida a las mismas leyes cualitativas que la Primera Naturaleza. Las fuerzas posteriores, aprovechándose de esta puerta abierta, consideraron siquiera a los comentarios más vulgares como idénticos con las realidades rígidas científicas, en el posterior proceso de desarrollo.

4- No emprendieron un análisis de poder, en general, y de Estado, en especial, sino que los consideraron solamente como si fueran compuestas por unas comisiones que agilizan los trabajos de burguesía. El hecho de que no hayan podido resolver que el poder, sobre todo el Estado-Nación, **es/son** el capitalismo monopolista de mayor densidad, es la parte más deficiente de sus teorías. Y los análisis que hicieron, no son más que una afirmación de Estado-Nación. Estaban seguros que el socialismo podría ser construido, de la mejor manera, con el Estado-Nación. Además de que no lograron superar el análisis de Estado de Hegel, no tenían ninguna duda de que, en el caso de que se apoderaran de ello, iban a poder usarlo como todo tipo de ordenaciones y **como** un instrumento de desarrollar la libertad e igualdad. La relación de socialismo-democracia es uno de los principales temas a los que se refirieron de la manera más superficial y errónea. Las Revoluciones de China y Rusia se desarrollaron en la dirección de estos acercamientos. Tampoco fueron muy distintas las prácticas poderiales de los movimientos de liberación nacional y de los demócratas sociales. Sus diferencias del capitalismo privado es que optaron por el capitalismo Estatal. Sus prácticas de poder expusieron claramente esta realidad.

5- Sus críticas de civilización son muchas más **someras/superficiales** y pocas. No hablaron mucho de que la etapa de civilización capitalista es una parte las civilizaciones históricas y el último aro de la cadena principal. No sintieron la necesidad de fijar el carácter acumulativo histórico de poder. No les era problema, el hecho de que también sus sistemas fuera fácilmente un similar poder y civilización. En vez de entender que el poder es un acumulado capital, suciedad, guerra, mentira, fealdad y tortura, pretendieron generar teorías respecto a cómo podría ser un instrumento de avance. La historia demostró que no tenían razón y se equivocaban, en estas ideas suyas.

6- No sintieron la necesidad de analizar **a** la segunda cara de la historia, **a** las fuerzas de anti-civilización como el segundo **extremo/polo** de la dialéctica histórica, a las cuales parecen ser pertenecidos. Y los comentarios que hicieron, respecto a estas fuerzas, son mayoritariamente negativos. No se quedaron atrás en hablar del ‘progresismo’ siquiera del colonialismo capitalista en América, Asia y África. Criticaron a sus opositores de defender a la sociedad **vieja/antigua**.

El hecho de que no lograron ver que el polo opuesto de la civilización tiene un enorme peso, una tradición democrática, una resistencia y libertad, unos entendimientos de igualdad y justicia y unas experiencias de comunalidad, está vinculado de cerca con sus realidades de clase burguesa y de burguesía pequeña. ¡No pueden ver, porque los procedentes de estas clases no tienen ojos para ver estas realidades!

7- El acercamiento universalista y lineal-progresista positivista, relativo a la naturaleza social, les llevó a un entendimiento de socialismo, que iba a realizarse, tarde o temprano. La escatología (creencia en el fin del

mundo) en los Libros Sagrados tuvo un reflejo como una especie de socialismo. Las sociedades fueron descritas como primitivas, esclavistas, feudales, capitalistas y socialistas, como unos modelos que se desarrollen en una línea recta. Aquí se trata de una especie de un entendimiento de **hado/destino**. Fue doloroso y tarde el hecho de haberse dado cuenta de que en la raíz de estos entendimientos dogmáticos, de los que fuimos influidos profundamente, subyacían el hado religioso y la creencia **de/en** escatología. No se logró analizar al hecho de que la naturaleza social tiene, esencialmente, una cualidad ética y política; de que los sistemas de civilización **desgastaron/erosionaron** estas cualidades; de que sustituyó a ellas unas reglas jurídicas y una administración estatal; de que la modernidad capitalista desarrolló este proceso, de una forma ilimitada, profunda y amplia; y de que esto era una crisis social, poderial y estatal. No se logró prever la realidad de que lo correcto, bueno y bello es un sistema confederal democrático, que **marche/funcione** con una política democrática, asegurando plenamente apenas la cualidad ética y política de la sociedad. No se desarrolló análisis y solución alguna en esta dirección. No lograron ver que una sociedad libre, igual y democrática no puede ser formada con aparatos poderiales y estatales y que, al contrario, está en contradicción con estos aparatos; así como tampoco lograron desarrollar la teoría y práctica de que ambos podrían convivir en una paz de principio, basada apenas en un reconocimiento mutuo de sus existencias. No hay que extrañarse de que, cuando el paradigma básico sea previsto como revolución-poder-socialismo, se formará, al final, no otra cosa que el capitalismo estatal.

Otro significado de que el movimiento socialista real resultó en un capitalismo estatal, está relacionado con sus fundamentos de clase. Hay que indicar de nuevo, que la única opción de los burgueses y burgueses pequeños, que no consiguen lo que esperan de los monopolios privados, que no son capaces de acumular el capital e, incluso, **disuelven/acaban** lo que tienen en la mano, y de la burocracia, la mayoría procedente de estas clases, es ser un capitalista colectivo, a mano de Estado. El fenómeno llamado burguesía nacional y capitalismo nacional, no es más que esto. Como un monopolio colectivo a mano de capitalismo estatal; dicho de otro modo, como un Estado-Nación, llegan a tener una posición muy fuerte. Es por lo que el Estatismo-Nación de socialismo real es más fuerte. Este fundamento material explica también su fácil reconciliación e integración con la modernidad.

8- El feminismo, ecología y movimientos culturales fueron considerados como unos obstáculos ante la lucha de clase. El grave colonialismo que vive la mujer, no sólo en su labor sino en todo su cuerpo y alma, no fue sometido a análisis extensos. No fueron superados los criterios de igualdad de la jurisdicción burguesa. Esta trabajadora más antigua y más nueva y mayoritariamente sin sueldo y con escaso sueldo, de la historia, no expresó otro significado que ser un objeto, conforme a la historia del hombre dominante. Es obvio que la clase analizada es el hombre. Hubo un acercamiento similar, también a la ecología. Tanto que no fueron previstos estos tipos de problemas, como que se sostuvo que éstos podrían ser reflejados en la lucha de clase, de una forma negativa. Y movimientos culturales no se salvaron de ser calificados como otro elemento deformador de la lucha de clase. El resultado reflejó como una clasización abstracta, desgajada de todos sus posibles aliados y ahogada en el economismo.

9- La clasización no fue vista como un progreso negativo, en el sentido ético y político, sino que fue evaluada como bueno, progresista, un requisito de la libertad y una etapa imprescindible. No se logró comprender que el hecho de ver la formación de clase como legítima, es, objetivamente, un servicio a las clases poderiales y estatales. La esclavitud, la servidumbre y la proletarización fueron interpretadas como unos precios que se deben pagar para el avance histórico y la libertad frente a la naturaleza. Se puede indicar fácilmente, como un comentario opuesto, que, al contrario, las formaciones de estas tres clasizaciones tienen la misma esencia, que no pueden estar relacionadas con el progreso y la libertad, que la sociedad ética y política no puede convivir con estas formaciones y que se necesita una lucha ética, política e intelectual contra las clasizaciones de este tipo.

Pese a que los herederos actuales del movimiento socialista-real de doscientos años se sentaron en una posición de autocritica, aunque de una forma limitada, no se podría decir que vivieran una transformación arraigada. Pasan por una época de una gran crisis de confianza y de debilitamiento. Aun así, es un movimiento que tiene lugar en la historia. A pesar de que no superaron al sistema capitalista, le pusieron bastantes trabas. Tienen una parte positiva y negativa en la llegada al actual. La crisis que viven es una parte de la crisis estructural del sistema. Aun así, el hecho de admitir al socialismo real como una etapa, el cual es un movimiento que tuvo mayor influencia en todos los opositores al sistema, y de desarrollar posturas y alianzas, valorándolo como una parte de la construcción de la modernidad democrática, mediante lecciones que sean sacadas de su herencia, será un acercamiento lo más correcto.

b- Revalorar al Anarquismo

Movimientos anarquistas, que tienen la misma edad con el socialismo real y que encuentran sus raíces en la Revolución Francesa, merecen ser revalorados, tras el colapso del socialismo real, mejor dicho, **tras** su integración con el sistema. Se entiende mejor, hoy en día, que Proudhon, Bakunin y Kropotkin, quienes son sus famosos representantes, no eran completamente injustos en sus críticas relativas al sistema y al socialismo real. Como un movimiento, que no se queda atrás en criticar al capitalismo, no sólo como un monopolio privado y estatal, sino también como una modernidad, llaman la atención con tener lugar en el extremo más opuesto del sistema. Las críticas, tanto moral como políticamente, que dirigen al poder, llevan una importante parte de realidad. Las influencias de las estructuras sociales, de las que proceden, son determinantes sobre el movimiento. Los sectores aristócratas que fueron alejados del poder por el capitalismo y la reacción de clase de los artesanos urbanos, que éste empeoró más sus situaciones, relativamente, comparando con antes, reflejan esta realidad. El hecho de que se quedan de una forma individual y de que no logran encontrar una base fuerte y desarrollar un sistema opuesto, está relacionado de cerca con sus estructuras sociales. Saben muy bien lo que hace el capitalismo, pero no saben muy bien lo que tienen que hacer. Resumiendo brevemente sus puntos de vista;

1- Critican al sistema capitalista, desde lo más izquierda, y comprenden mejor, que el cual dispersa **a** la sociedad ética y política. Al contrario de los Marxistas, no le atribuyen un rol progresista. Son más positivos sus acercamientos a las sociedades dispersadas por el capitalismo. No ven a este tipo de sociedades como reaccionarias y condenadas al pudrimiento, sino que consideran más ético y político al hecho de que **se queden de pie/sobrevivan**.

2- Sus acercamientos de poder y de Estado son más extensos y realistas que los Marxistas. Fue Bakunin, quien dijo que el poder es una **malicia/maldad** absoluta. Sin embargo, el hecho de que exigen que el poder y el Estado sean eliminados de inmediato, es utópico y un acercamiento que no tiene mucha suerte de realizarse en la práctica. Fueron capaces de prever, que no puede ser construido un socialismo basado en poder y Estado y que el cual resultaría en un capitalismo burocrático, probablemente más peligroso.

3- Es realista que hayan previsto, que la construcción de Estado-Nación central sería una catástrofe para toda la clase trabajadora y los movimientos populares, y asestaría un gran golpe a sus esperanzas. Tuvieron razón, también en las críticas que emprendieron **contra** Marxistas, respecto a la unión de Alemania y a la de Italia. El hecho de que afirmaron que el hecho de que la historia registra un progreso a favor de Estado-Nación, significa una gran pérdida para utopías de igualdad y libertad, y de que criticaron duramente al hecho de que los Marxistas tuvieron una postura a favor de Estado-Nación y los acusaron de haber traicionado, son unas importantes materias que deben ser indicadas. Ellos defendieron al confederalismo.

4- También sus puntos de vista y sus críticas, respecto al burocratismo, industrialismo y urbanización, fueron confirmados, en gran medida. Tienen importante parte estas ideas y críticas suyas en el hecho de que desarrollaron prontamente una postura anti-fascista y ecológica.

5- También las críticas que dirigieron al socialismo real, fueron confirmadas con la disolución del sistema. Es un sector que diagnosticó, de la mejor manera, que lo fundado no era socialismo sino un capitalismo estatal burocrático.

Es pensativo el hecho de que el movimiento anarquista, pese a estos puntos de vista y críticas suyas, sumamente importantes y confirmadas, no fuera capaz de convertirse en masas y de tener la suerte de aplicación práctica. Yo creo que esto deriva de una seria deficiencia y discapacidad en sus teorías. La deficiencia de sus análisis de civilización y el hecho de que no fueron capaces de desarrollar un sistema aplicable, jugaron un rol importante en esto. Tampoco fueron desarrollados mucho sus análisis de sociedad histórica y sus propuestas de solución. Además, ellos mismos llevan el efecto de la filosofía positivista. No se puede decir que hayan salido fuera de las ciencias sociales eurocéntricas. La más importante deficiencia suya es, a mi juicio, no fueron capaces de desarrollar un pensamiento y estructura sistemática, respecto a la política democrática y a la modernidad. El esfuerzo minucioso que hicieron respecto a la veracidad de sus ideas y críticas, no fueron capaces de hacerlo respecto a la sistematización y aplicación. Probablemente sus posiciones de clase es un obstáculo ante ello. Otro obstáculo importante es la reacción que **muestran/experimentan** contra todo tipo de autoridad, en sus ideas teóricas y vidas prácticas. El hecho de que reflejaron la razonable reacción, que mostraron contra la autoridad poderial y estatal, también **a/contra** todas las formaciones de autoridad y orden, influyó en su **inclusión/actualización** de modernidad democrática en el orden del día, teórica y prácticamente. Tengo la convicción de que el tema más importante de autocritica es que no lograron ver la necesidad de la legitimidad de la autoridad y modernidad democrática. Por otra parte, el hecho de que no desarrollaron la opción de una nación democrática, en vez de la de Estado-Nación, es una importante deficiencia y un tema de autocritica.

La disolución del socialismo real, el progreso de los movimientos ecológicos y feministas y **engreimiento/envanecimiento/crecimiento** general del movimiento cívico, actualmente, dejaron, sin duda, un efecto positivo sobre los anarquistas. Sin embargo, no tiene mucho sentido el hecho de que repitan que tenían razón. La pregunta que deben contestar es por qué no desarrollan una pretenciosa actividad de sistema y su construcción. Esto trae a la mente el profundo abismo entre sus teorías y sus vidas. ¿Acaso, ellos mismos fueron capaces de superar la vida moderna, a la que critican mucho? Mejor dicho, ¿hasta qué punto son coherentes, al respecto? ¿Podrán dar paso hacia una verdadera modernidad democrática global, renunciando a la forma de vida eurocéntrica?

Se puede aumentar similares preguntas y críticas. Lo importante es que este movimiento y su herencia, el cual hizo grandes sacrificios en la historia, lleva en su seno importantes pensadores y, con sus ideas y críticas, tiene un lugar importante entre la comunidad intelectual, puedan ser recopilados dentro de un sistema, coherente y desarrollable, contrario al sistema. Se puede esperar que los anarquistas se dirijan a una práctica de actualidad, por medio de una autocritica más fácil que los socialistas reales. Mantiene su importancia el hecho de que tengan el lugar que merecen en sus luchas económicas, sociales, políticas, intelectuales y éticas. Es posible que los anarquistas tanto se renueven como aporten fuertes contribuciones en las luchas aceleradas en la base de Oriente Medio y destacadas también sus dimensiones de civilización y cultura. Es una de las importantes fuerzas, con las que deben ser desarrolladas alianzas en los trabajos de reconstrucción del sistema de la modernidad democrática.

c- Feminismo: Sublevación de la Colonia Más Antigua

El término feminismo, en el sentido de ‘movimiento de feminidad’, está lejos de calificar plenamente a la cuestión de mujer, y podría llevar a más esterilidad, debido a que su opuesto será concebido como ‘virilidad/hombradía’. Refleja un sentido, como si la mujer fuera reprimida, solamente por el hombre dominante. En cambio, la realidad de la mujer es más extensa. Contiene sentidos, que tienen sus extensas dimensiones económicas, sociales y políticas, más allá de sexo. Si sacamos el término colonialismo de su contexto país y nación y lo reducimos a los grupos humanos, podremos definir la posición de la mujer, fácilmente como la colonia más antigua. Verdaderamente, ningún fenómeno social, tanto como la mujer, conoció al colonialismo, en el alma y cuerpo. Se ha de entender que se la mantiene a la mujer en un estatus de colonia, cuyas fronteras no pueden ser **fijadas/delimitadas/delineadas** fácilmente.

Los párrafos que hablan de la mujer, en el dicho de hombradía, el cual puso su sello en las ciencias sociales, al igual que en todas las ciencias, están llenos de acercamientos propagandísticos que no tocan nada a la realidad. Se lo encubre al verdadero estatus de la mujer, mediante estos dichos, seguramente cuarenta veces más que lo que las historias de civilización encubren a la clase, a la explotación, a la opresión, y a la tortura. El término Gineología (ciencia de mujer), en vez de feminismo, podría responder mejor al objetivo. Los hechos que sean revelados por la Gineología, seguramente no llevarán menos parte de realidad que las ‘logías’ relativas a varias ramas de teología, escatología, **politicología/politología**, pedagogía y, en fin, **de** sociología. No hay lugar a dudas, que la mujer, tanto físicamente como en cuanto al sentido, constituye la parte más amplia de la naturaleza social. Entonces, ¿por qué esta parte de la naturaleza social, la cual es muy importante, no sea hecha un tema de ciencia? El hecho de que la sociología, tan dividida hasta la educación de niños, en forma de pedagogía, no forma a la Gineología, no puede ser explicado con otro tema **que/de** ser con el dicho de hombre dominante.

Mientras la naturaleza de la mujer siga permaneciendo en la oscuridad, toda la naturaleza social seguirá permaneciendo como no iluminada. La verdadera y extensa iluminación de la naturaleza social es posible, apenas con la extensa y verdadera iluminación de la naturaleza de la mujer. El hecho de que la posición de la mujer sea revelada, desde la historia de su colonización hasta su colonización económica, social, política y mental, hará una gran contribución en la revelación, en todos aspectos, de todos otros temas de la historia y de la sociedad actual.

La revelación de estatus de la mujer es, sin duda, un aspecto de la cuestión. El aspecto más importante está relacionado con la cuestión de liberación. Dicho de otra manera: la solución del problema es mucho más importante. Se dice con bastante frecuencia, que el nivel de libertad general de la sociedad está proporcionado con el nivel de libertad de la mujer. Lo correcto e importante es cómo será llenado el contenido de este dicho. La libertad e igualdad de la mujer no sólo determinan a la libertad e igualdad social, sino también requieren para esto los mecanismos necesarios de teoría, programa, organización y acción; y lo más importante es que muestran que, sin la mujer, no podría haber una política democrática e, incluso, se quedaría defectuoso siquiera el politiquero de clase, así como la paz y el medio ambiente no podrían ser desarrollados y defendidos.

Hay que sacar a la mujer de su estatuto de ‘madre sagrada; honor fundamental; irrenunciable pareja; sin la cual no se puede’, y someterla a una investigación, como una suma de sujeto-objeto. Desde luego, que hay que proteger estas investigaciones, ante todo, de **bufonerías/truhanerías** de amor. Incluso, las investigaciones deben exponer, como una dimensión de mayor importancia, las grandes **vilezas/villanías/bajezas** (principalmente raptos, asesinatos, palizas y **blasfemias/palabrotas**) encubiertas bajo nombre de ‘amor’. Apenas el dicho, con la palabra de Herodoto, “todas las guerras de Este y de Occidente estallaron por mujeres” puede explicar esta realidad, que es que ella adquirió un valor como una colonia y es por lo que fue hecha objeto de guerras importantes. Tanto que es así la historia de civilización, como que la modernidad capitalista representa una colonización de mujer, mil veces más pesada, y adquirida una forma multidimensional. Así mismo, la tiene

rascada en su identidad. Se alarga y se extiende su colonización en forma de 'la madre de todos los labores; la labradora sin **sueldo/subsidio**; la trabajadora con el mínimo sueldo; la mayor desempleada; la fuente de opresión y **de** apetito ilimitado del hombre; la máquina del orden de **parición/parto** de niños; la enfermera de crianzas; el instrumento de publicidad; el aparato de sexo y porno; etc. El capitalismo desarrolló un mecanismo de explotación, relativa a la mujer, no ocurrido tanto en ningún mecanismo de explotación. Aunque no queramos, es doloroso volver, repetidas veces, al estatuto de la mujer. Pero, el lenguaje de las realidades no puede ser de otra manera para los explotados.

El movimiento feminista ha de ser, sin duda, el más radical movimiento contrario al sistema, a la luz de estas realidades. El movimiento de mujer, cuyas raíces podríamos basar en la Revolución Francesa, logró llegar hasta el presente, con su forma moderna, tras unas cuantas etapas. En la primera etapa, se corrió detrás de una igualdad jurídica. Esta igualdad, que no tiene mucho sentido, parece que está adquirida extensamente, en la actualidad. No obstante, hay que saber bien, que su contenido es **vano/vacío**. Hay progresos formales, también en otros derechos, tales como derechos humanos y derechos económicos, sociales y políticos. La mujer, aparentemente, es tan igual y libre como el hombre. Sin embargo, el mayor engaño está oculto en este modo de igualdad y libertad. La libertad, la igualdad y la democracia de la mujer, forzada a trabajar a la más profunda esclavitud y cautivada mental y corporalmente, en todos los tejidos sociales, no sólo por parte de las épocas de la modernidad sino también por todas las épocas de jerarquía y civilización, requieren muy extensos trabajos teóricos, luchas ideológicas, actividades programáticas y organizativas y, lo más importante, fuertes acciones. Sin estos, el feminismo y los trabajos de mujer no tendrán otro sentido que ser unas actividades liberales que pretenden relajar al sistema.

En el caso de que se desarrollara la ciencia de mujer, sería sumamente didáctico explicar con un ejemplo la solución de problemas. Hay que entender, que el instinto de sexualidad es de las principales formaciones de aprendizaje de mayor antigüedad de la vida. Es una respuesta a la necesidad de la vida de **proseguir/perdurarse**. La imposibilidad del individuo de vivir infinitamente, le forzó a desarrollar una potencialidad de reproducirse a sí mismo en uno, como su solución. El hecho llamado instinto sexual es proseguirse esta potencialidad, reproduciéndose en circunstancias apropiadas. Es como una especie de remedio al peligro de **la** extinción de raza y a la muerte. Es la primera división de la célula, y hacerse inmortal la célula, proliferándose, la cual es uno. Si lo generalizamos aún más, es un fenómeno de la continuación, en la vida de seres vivos, de la tendencia del universo de diversificarse continuamente y eternizarse, proliferándose contra la inexistencia y la vaciedad, **que/las cuales** quieren **tragar/devorarle**. El uno o el individuo, en el que este fenómeno universal sigue en la especie del ser humano, es, más bien, mujer. La **proliferación/reproducción** se realiza en el cuerpo de la mujer. El papel del hombre es sumamente secundario en este fenómeno. Por consiguiente, es una materia entendible, científicamente, que tenga la mujer toda la responsabilidad en el fenómeno de la continuación de raza. De hecho, la mujer no sólo lleva el feto en su vientre, lo pare y lo cría, sino también lleva, naturalmente, la responsabilidad de su mantenimiento, casi hasta su muerte. Entonces, la primera conclusión que debemos sacar de este fenómeno es que la mujer **tiene/tenga** palabra absoluta en el tema de todas las relaciones sexuales. Porque cada relación sexual trae consigo, potencialmente, problemas para la mujer, muy difíciles de hacer frente. Hay que entender, que una mujer que **para/e** diez niños, cae en situaciones peores que la muerte, físicamente e, incluso, psicológicamente.

La mirada del hombre a la sexualidad es más torcida e irresponsable. La ignorancia y la ceguedad del poder juegan un rol de primer grado en esto. Por otra parte, junto con la jerarquía y el Estado de dinastía, el tener muchos **niños/hijos** significa, para el hombre, llegar a ser una fuerza irrenunciable. El tener varios niños constituye una garantía, no solamente del proseguimiento de raza, sino también de que permanezca como poder y Estado. El hecho de no perder al Estado, que significa una especie de monopolio de propiedad, depende de la

magnitud de la dinastía. De esa manera, se la convierte a la mujer en un instrumento de la **parición/parto** de muchos niños, tanto para la existencia biológica como para la existencia poderial y estatal. Es preparado de esa manera el fundamento, en conexión con la primera y segunda naturaleza, de la tremenda colonización, para la mujer. Lleva gran importancia analizar, en conexión con estas dos naturalezas, el hundimiento de la mujer. No hace falta explicar mucho, que no es posible que la mujer, bajo el estatuto de esta naturaleza binaria, siga manteniéndose de pie, psicológica y corporalmente, en forma viva y sin desgastada, durante largo tiempo. El hundimiento físico y psicológico se desarrolla prontamente uno en el otro, y la lleva a la mujer a la finalización, con una vida dolorosa, corta y agonizante, a cambio de proseguimiento y aseguramiento de la vida de otros. Lleva gran importancia analizar y leer la historia de civilización y **de** modernidad, en base a esta realidad.

Vamos a dejar a un lado la gravedad de la cuestión, en cuanto a la mujer. Es que sus efectos más graves son la excesiva población humana, es decir, su dimensión de cuestión demográfica, que se hace sentir sobre toda la naturaleza social y el ambiente ecológico. Una de las lecciones fundamentales, de las que se debe sacar, es el caso y la realidad de que la población humana no puede ser proseguida, mediante el método de ‘aprendizaje instintivo’, ni tampoco puede ser crecida ni reducida, en algunos casos raros. El hecho de apoyar al proseguimiento de raza, mediante el método más primitivo como lo que es el instinto, por medio de métodos científicos desarrollados a lo largo de la historia de civilización y modernidad, es el principal motivo del aumento de la población excesiva. El hecho de que la especie del ser humano, como una naturaleza social, prosiga su existencia, solamente por vías instintivas, sobre todo, por el impulso de instinto sexual, expresa un caso muy retrasado. El nivel de intelecto y **de** cultura ofrece potenciales de aprendizaje, capaz de proseguir a las existencias sociales, en una cualidad más **sofisticada/avanzada**. Individuos y comunidades, con sus intelectos y culturas y con sus instituciones filosóficas y políticas, pueden aprovecharse de la posibilidad de hacerse vivir durante los procesos más largos. Por lo tanto, no tendrá sentido el hecho de que la raza sea proseguida, proliferándose por vía de instinto sexual. La cultura e intelecto humano tienen superados este método, desde hace mucho tiempo. Por consiguiente, lo que es responsable de este primitivismo es, esencialmente, el principio de renta de la civilización y **de la** modernidad. No cabe duda de que el aumento de la población excesiva **es/son** EXCESIVOS MONOPOLIOS Y PODERES. Y esto es igual a la excesiva y máxima RENTA. El hecho de que la especie del ser humano llevó, no sólo a la sociedad, sino también a su medio ambiente y su naturaleza al borde de aniquilación, **proliferándose/reproduciéndose** excesivamente, seguro que es una consecuencia de ACUMULACIÓN CAPITAL Y PODERIAL y, por lo tanto, de la LEY DE MÁXIMA RENTA. Todos otros factores y motivos juegan un rol en el plano secundario.

Entonces, debe ser la mujer, quien tenga toda responsabilidad en la solución de la cuestión demográfica, que es la principal vía de resolver la cuestión de mujer, la cual ya tiene adquirida dimensiones gigantescas, y de evitar la destrucción ecológica. Y la primera condición de esto es la plena libertad e igualdad de la mujer, así como su pleno derecho a hacer una política democrática y su pleno derecho a palabra y voluntad, en todas las relaciones concernientes a la sexualidad. Fuera de estas realidades, no es posible la liberación, la libertad y la igualdad, en pleno sentido, de la mujer, de la sociedad y del medio ambiente; así mismo tampoco es posible la formación de una política democrática y de una política confederativa.

La mujer, como un elemento fundamental de la sociedad ética y política, juega, además, un papel vital, en cuanto a la ética y estética de la vida, a la luz de la libertad, la igualdad y la democratización. La ciencia ética y estética es una parte inseparable de la ciencia de mujer. Es indiscutible que la mujer, como una fuerza, tanto de pensamiento como de aplicación, registrará grandes aperturas y progresos, en todos los temas relativos a la ética y estética, debido a su gran responsabilidad en la vida. El lazo de la mujer con la vida es mucho más extenso que el del hombre. La calidad de crecido de la dimensión de su intelecto sentimental está relacionada con esto. Por consiguiente, la estética, como el embellecimiento de la vida, es un tema existencial, en cuanto a

la mujer. Es más extensa la responsabilidad de la mujer, también en cuanto a la ética (ética, teoría de lo ético, y estética, teoría de belleza). El hecho de que la mujer actúe de una forma más realista y responsable, en cuanto a la sociedad ética y política, es un requisito de su naturaleza, en la valoración, determinación y tomadura de decisiones, de los aspectos buenos y malos de la educación de personas, de la importancia de vida y paz, de la malicia y horror de la guerra y de los criterios de razonabilidad y justicia. Por supuesto que no hablo de la mujer títere y sombra del hombre. De la que se trata es una mujer libre, igual y que haya asimilado la democratización.

Será más apropiado que también la ciencia de economía sea desarrollada como una parte de la ciencia de mujer. La economía es una forma de la actividad social, en la que la mujer juega un rol fundamental, desde el principio, y expresa un sentido vital para la mujer, debido a que la cuestión de alimentación de los niños es una responsabilidad de ella. De hecho, el significado del término economía es 'la ley doméstica y reglas de sustentamiento de casa'. Está claro que esto es un asunto básico de la mujer. El hecho de que la economía fue confiscada de la mujer y dada a los usureros, comerciantes, dinero, capitalistas, poderes, Estados y autoridades que actúan como dueños de un feudo, fue el mayor golpe asestado a la vida económica. La economía, que fue dada a las fuerzas de anti-economía, fue convertida velozmente en un factor básico de las ilimitadas guerras, conflictos, crisis y peleas, a lo largo de toda la historia de civilización y modernidad, siendo hecho un objeto básico del poder y militarismo. La economía, actualmente, está convertida en un terreno de juego, donde los que no tienen nada que ver con la economía usurpan **de/a** los ilimitados valores sociales, por medio de métodos peores que juegos de azar, jugando con trocitos de papeles. La profesión sagrada de la mujer fue convertida en unas fábricas que producen las máquinas de guerra, los instrumentos de tráfico que convierten el medio ambiente en una situación invivible y los productos inútiles que traen renta, los cuales no tienen nada que ver con las necesidades básicas humanas, así como en unas bolsas y en unos juegos de **precio/cotización** e interés, donde ella es discriminada completamente.

Es evidente que el movimiento de libertad, igualdad y democrático de la mujer, basado en la ciencia de mujer, que cubra también al feminismo, jugará un papel protagónico en la solución de los problemas. Hay que **cargar con/presionar a** la historia de civilización y modernidad, las cuales hacen que la mujer pierda, sin conformarnos con las críticas de los movimientos de la mujer, en el pasado. Si el tema, la cuestión y los movimientos de mujer están en un grado de casi nada en las ciencias sociales, los responsables básicos de éste son la mentalidad hegemónica de la civilización y modernidad y sus estructuras de la cultura material. Con acercamientos estrechos de igualdad jurídica y política, puede que se aporte contribución al liberalismo, sin embargo, además de que no se puede resolver la cuestión, no se puede asegurar ni su análisis como un fenómeno. El hecho de alegar que los movimientos feministas actuales llegasen a ser unas fuerzas contrarias al sistema, desgajadas del liberalismo, sería llevarse a sí mismo a conclusiones erróneas. Si es el radicalismo, como se dice, la principal cuestión del feminismo, entonces, éste tiene que desenlazarse, en primer lugar, de las costumbres liberales arraigadas, de sus modos de sentimiento y pensamiento y de sus vidas; así como analizar a la civilización y modernidad, que son enemigas de la mujer, que están detrás de **éstos/aquéllos**, y, en base a esto, dar peso a las vías de soluciones significativas.

La modernidad democrática ha de valorar la naturaleza de la mujer y su movimiento de libertad, en sus trabajos de reconstrucción, admitiéndolos como una de sus fuerzas básicas y considerando al hecho de tanto desarrollarlos como hacer alianzas con ellos, como uno de sus deberes principales.

d- Ecología: la Sublevación del Medioambiente

Uno de los problemas básicos, provocados por el sistema de la civilización, es el rompimiento del equilibrio crítico en las relaciones de sociedad-medioambiente. La naturaleza social permaneció siempre fiel al

equilibrio crítico en su coherencia con el medio ambiente, en la larga fase de su vida y de su progreso. El hecho de que no se ven desviaciones que cambien de una forma arraigada el equilibrio en el progreso por sí solo, es un requisito también del progreso natural. Los sistemas desarrollan, básicamente, alimentándose, y no destruyéndose, uno al otro. Cuando se formen algunas desviaciones, han de ser superadas por parte de las lógicas de sistemas. En este sentido, la civilización **nos sale/sale a nuestro frente** como una desviación en el sistema de la naturaleza social. A pesar de que lo denominamos como el sistema de civilización, ésta tiene apenas un valor propagandístico. En realidad, fue inventada para sustituirse al sistema de la naturaleza social. Fueron llamados bárbaros, nómadas y grupos marginales, los cuales son un sistema, mientras que fue inventado el nombre ‘sistema de civilización’, para las redes que se alimentan parásitamente de los valores sociales. Se mire por donde se mire, las guerras, saqueos, exterminios, monopolios, coacciones e impuestos son unos indicios principales del desarrollo de civilización y merecen ser evaluados como el verdadero barbarismo. Las continuas destrucciones de aldeas y ciudades, la masacre de millones de personas y el sometimiento de la gran mayoría de la sociedad bajo un sistema de explotación, no son un requisito natural del sistema de la naturaleza social sino que pueden ser valorados apenas como su forma desviada.

La historia de la civilización de cinco mil años es, al mismo tiempo, una historia del desarrollo y crecimiento de esta desviación. Las explosiones de las catástrofes ecológicas, en la era de capitalismo, alegada como una era en la que mayor progreso tuvo la civilización, son una prueba innegable de la realidad de esta desviación. La naturaleza social no causó este tipo de catástrofes, en su vida, que viene continuando desde hace cerca de tres millones de años. Los sistemas de sociedad y de medio ambiente se alimentaban uno al otro. Las crisis ecológicas, que se estallaron en la historia de la civilización, la cual es corta, están relacionadas con su esencia destructiva, objetivada a la renta. No sólo la renta capitalista sino también las acumulaciones de plusvalías en todos los procesos de civilización, anduvieron **mano a mano/paralelamente** con la destrucción de ambas naturalezas. También las pirámides son una acumulación. Pero se puede imaginar, más o menos, el hecho de que fueron construidos a cambio de qué tipo de destrucciones sociales. Innumerables acumulaciones similares a éstas cargaron continuamente cargos suplementarios sobre el medio ambiente. El hundimiento social trajo consigo hundimientos medioambientales. Las ilimitadas estructuras de renta monopolista de la modernidad capitalista, tanto acumularon pesadeces que no puede soportar ni la sociedad ni tampoco su equilibrio con el medio ambiente, que al final entramos en la era de crisis ecológica. El papel estratégico del industrialismo fue determinante en esto. La industrialización, basada en combustibles de fósiles, y la modernidad son factores básicos en este determinismo. Por otra parte, el uso, en automóviles, de los combustibles de fósiles causa indirectamente catástrofes provocadas por los accidentes de tráfico, y las cuales traen consigo destrucciones en cadena. Catástrofes medioambientales se convierten en catástrofes sociales y éstas, de nuevo, en catástrofes medioambientales, y de esa manera, se forma la reacción en cadena. Es entendible, por esta razón, que se llame racionalismo a la era del capitalismo. Los ojos de la acumulación son ciegos. Están en el medio, con todas sus consecuencias, que la acumulación actuó, no con la racionalidad de medioambiente-sociedad, sino, al contrario, con la ceguera, a lo largo de la historia. Puede que sea racional, analíticamente. No obstante, está revelado bastante, que el intelecto analítico es un intelecto de completa ceguera y destrucción, en cuanto al intelecto sentimental, que es el **único/exclusivo** intelecto del medio ambiente.

Podemos afirmar, basándonos en las anteriores explicaciones nuestras, que el aumento de la población excesiva y los crecimientos urbanos, los cuales adquirieron un dinamismo, junto con que la ciudad y la clase media llegaron a ser un foco de poder, no son unos fenómenos que los soporte el medio ambiente. Tampoco los puede aguantar la naturaleza social. Los crecimientos de poder y Estado, fundidos con el proceso de acumulación, uno en el otro, no son unos volúmenes y pesos que **los** pueda soportar ningún equilibrio de sociedad y medioambiental. El hecho de que la crisis medioambiental y las crisis sociales también adquirieron una continuidad, fundiéndose una en la otra, está relacionado con el crecimiento monopolista en ambas áreas, y

se alimentan uno a los otros, como dos sistemas de crisis. Todas las fijaciones científicas están de acuerdo en que, si siguiera este espiral cincuenta años más, el hundimiento tendría un curso de dimensiones que no podrían ser proseguidas. Sin embargo, no lo ve y no lo oye el carácter del capital y poder, el cual es ciego y que provoca destrucciones, conforme a sus esencias.

La historia de la ecología y de su movimiento, que es relativamente recién, se desarrolla cada día que pasa. En la medida en que se desarrolla la ciencia relativa al hecho medioambiental se desarrolla la conciencia y, su vez, el movimiento, al igual que la realidad de la mujer. La ecología es un área de la mayor actuación de la sociedad cívica. Atrae más, gradualmente, también a los socialistas reales y anarquistas. Tiene la posición de un movimiento que más hace sentir su contrariedad al sistema. Las incorporaciones en ella tienen adquirida una cualidad de clases y supranacionales, debido a que le interesa a toda la sociedad. Aquí también se puede ver intensamente **los rastros/la huellas** de la hegemonía ideológica liberal sobre el movimiento. El liberalismo pretende responsabilizar a la tecnología, a los combustibles de fósiles y a la sociedad de consumo, en la cuestión ecológica, al igual que en cada materia social, ocultando la parte relativa a su propia esencia estructural. De hecho, todos estos hechos secundarios son unos productos de su propio sistema (su falta de sistema) de modernidad. Por lo tanto, el movimiento ecologista, igual que el movimiento feminista, necesitan una gran nitidez ideológica. Debe desplegar su organización y su actividad, de las calles estrechas de las ciudades a toda la sociedad, sobre todo, a la sociedad rural de aldeas y agricultura. La ecología es, esencialmente, una guía de acción de lo rural, de la sociedad agrícola y rural, de todos los asentados y emigrados, de los desempleados y de las mujeres.

Estas realidades, que constituyen también el fundamento de la modernidad democrática, muestran con toda la claridad, cuánto papel importante va a jugar la ecología.

e- Movimientos Culturales: Venganza de la Tradición **de/a** Estado-Nación

Los movimientos culturales nunca faltaron, a lo largo de todas las eras de la civilización. El motivo por el que se habla extensamente de ellos, en la época de postmodernidad, está relacionado con la disolución de las fronteras de Estado-Nación. Sería conveniente calificar a los movimientos culturales como una sublevación de la tradición, dicho de otro modo. Se pretendió aniquilar a un gran número de tradiciones y culturas, por medio de genocidios o con el método de asimilación, en el proceso de homogenización de sociedad o nación, por parte del Estado-Nación, basándose en una etnicidad, religión, secta u otro fenómeno de grupo, dominantes. Miles de lenguas, dialectos, etnicidades, tribus y etnias, junto con sus culturas, fueron llevados al borde de aniquilación. Varias religiones, sectas y **conventos/grupos** fueron prohibidos; sus folclores y sus tradiciones fueron asimilados; los que no pudieron ser asimilados fueron forzados a emigrarse, fueron marginalizados y sus integridades fueron destrozadas. Este proceso, en el que todas las existencias, culturas y tradiciones históricas fueron **sacrificados/víctimas** al nacionalismo de ‘monolingüe, mono bandera, mono nación, mono patria, mono Estado, mono himno y mono cultura’, el cual no tiene ningún sentido serio de una sociedad histórica y que, en el último análisis, es utilizado como una cubierta de la concentración de los monopolios comerciales, industriales y financieros de la modernidad y de los monopolios poderiales, en forma de Estado-Nación, prosiguió con toda la velocidad, cerca de doscientos años. Este proceso, que es una época de guerra, seguramente de más largo plazo y la más violenta, mostró su mayor destrucción sobre las culturas y tradiciones de miles de años. Así mismo, la **ira/cólera de/por** renta del monopolismo, organizado al máximo, no compadeció con ninguna tradición y cultura sagrada.

Cuando algunos movimientos, sin sistema, llamados postmodernidad, **perforaron/pincharon** el ‘blindaje de Estado-Nación’ o destrozaron su ‘jaula de hierro’, las culturas y tradiciones, condenadas a vivir en un nivel mayoritariamente marginal, en el umbral de esta aniquilación, empezaron a florecerse y proliferarse, de nuevo,

como el florecimiento de flores, tras haber llovido lluvias en el desierto. También el colapso del socialismo real tuvo un efecto importante en esto. Y el movimiento de juventud de 1968 fue una mecha que encendió este progreso. Por otra parte, tuvieron un efecto en esto, también tendencias y etapas de todos los movimientos de liberación nacional, que resistieron contra el colonialismo capitalista, las cuales no llegaron a ser Estados-Naciones. De hecho, las propias tradiciones y culturas significan una resistencia: o serán aniquiladas o bien vivirán, porque no saben **lo que es** rendirse. Tienen una propiedad así. Y, es un requisito de sus esencias, que expongan resistencias más **densas/profundas**, nada más tener la oportunidad. Es ésta la realidad que no la puede calcular el fascismo del Estado-Nación. El hecho de reprimirlas e, incluso, assimilarlas, no significa que se haya acabado con ellas. La resistencia de las culturas recuerda **al** ejemplo de flores que demuestran sus existencias, **perforando/pinchando** rocas. Demuestra esta realidad, el hecho de que salen de nuevo a la luz del día, destrozando los hormigones de modernidad, los cuales fueron revestidos sobre ellas. **Enfilando/alineando** estos movimientos, que los podríamos **descomponer/distinguir** en diversos grupos:

1- Movimientos Etnícos y de Nación Democrática

De los principales movimientos culturales, que el Estado-Nación no pudo disolverlos completamente, viene **a ser** el nacionalismo micro de los fenómenos étnicos. Este nacionalismo difiere del nacionalismo del Estado-Nación. Pesa más su contenido democrático. Sus más importantes propósitos es poder llegar a ser una formación política democrática, entorno a sus propias culturas, más que una búsqueda por un nuevo Estado. Dicha formación es distinta de una autonomía regional o local. Expresa las uniones y solidaridades de los que no dependan de fronteras territoriales y que compartan la misma existencia cultural, aunque las cuales sean realizadas fuera de la las fronteras. Otro de sus objetivos importantes es defender sus existencias frente a la etnicidad dominante.

El hecho de llamar Movimiento de Nación Democrática al movimiento un paso más allá de las varias etnicidades reprimidas, dicho de otra manera, de los pueblos bajo opresión, sería sumamente correcto y significativo, sociológicamente. Es muy difícil mantenerse de pie y proseguirse la existencia, en forma de una etnicidad reprimida, sola. El movimiento de los que compartan mismas fronteras geográficas y políticas y similares culturas, lenguas y dialectos, ha de ser calificado como Movimiento de Nación Democrática, por unas cuantas razones. La primera es que están en la búsqueda de una formación y administración política democrática, más que un objetivo por un Estado distinto. Una formación política democrática, bajo el techo del mismo Estado, es una formación de existencia política, que somos mayor testigo de ella, también en la historia. La historia está casi llena de formaciones políticas de las diversas existencias culturales, de una forma aplastante. El hecho de vivir en forma de formaciones políticas, tanto como se quiera, dentro de las fronteras de cada Estado o imperio, es una forma normal de administración. Lo anormal es negar o reprimir a estas formaciones políticas. Y la asimilación, no era un método al que se recurriera mucho. Los imperios romanos, bizantino, otomano, sasánida-persa y abasida-árabe habían considerado a cientos de diversas unidades políticas-administrativas como la razón de sus existencias, con tal de que reconocieran la legitimidad de respectivos emperadores o sultanes. El hecho de vivir, conservando sus lenguas, sus religiones, sus folclores y sus auto-administraciones, era lo esencial. No obstante, el monstruo (Leviatán) de Estado-Nación aniquiló a este orden. Sobre esta base, se fue también al fascismo. El resultado fueron varios genocidios culturales y físicos.

El hecho de interpretar los derechos de etnicidades o **de** pueblos a ser una nación, sólo como **ser** un Estado-Nación, era una gran desviación y siniestro, tanto del liberalismo como del socialismo real. Esta situación era una consecuencia de nacionalismo fascista y de totalitarismo. El hecho de construir una nacionalización normal, en el fundamento cultural y sobre bases de una administración democrática, sin condenarla a las fronteras, era la vía más correcta, humana y conforme a la naturaleza social. Las realidades de la historia explicaban, más bien, esta vía. Pero la ira del capital monopolista en búsqueda de renta máxima, de

rápida acumulación de capital, fue el factor más importante en la cerradura de esta vía. El Estado-Nación, que es la vía anormal, llegó a ser una vía normal de nacionalización, mientras que la vía de nacionalización democrática, que es lo normal, fue percibida como una vía no normal e, incluso, negada. La gran desviación era ésta.

Cuando la falta de solución del Estado-Nación (guerras mundiales y regionales, **estrangulaciones/conflictos** nacionales y el choque del capital contra las paredes nacionales) salió a la luz, empezaron a vivirse extensamente nacionalizaciones democráticas, que son la vía normal. Lo que vivió toda la Europa, después de la Segunda Guerra Mundial, es, en el fondo, una transformación del Estatismo-Nación a la nacionalización democrática. Y EEUU logró, de hecho, seguir permaneciendo siempre como una nación de naciones democráticas. El Estatismo-Nación y la nacionalización democrática se vivieron uno en el otro, en la URSS, a pesar de varias desviaciones de Estadista-Nación del monopolismo. También en la India son fuertes las tendencias nacionales democráticas. También en África y Latinoamérica las tendencias nacionales democráticas tuvieron siempre un peso. Los Estatismos-Naciones, rígidos, de un número muy poco, se quedaron limitados **con/en** algunos lugares, principalmente en el Oriente Medio, los cuales están en un proceso de rápida disolución.

La segunda es que, si no se tomara como base a la nacionalización poderial y estatal, **el resto/lo demás**, o se iba a tomar como base a las administraciones subcontratistas colaboracionistas, basadas mayoritariamente en intereses familiares, por medio de algunas instituciones (señorío, jequismo y jefatura sectaria y tribal) heredadas de Edad Media, y éstas iban a continuar, siendo modernizadas, o bien iban a ser desarrolladas las administraciones democráticas. El primer camino era la forma modernizada del colaboracionismo clásico, muy conocido también por la historia. Pero el segundo era el camino que es el propósito básico de la modernidad democrática. Puede ser, apenas democrática la **administración/dirigencia** de la resistencia contra Estados-Naciones y sus colaboracionistas. Y esto era el camino sano más libertario e igualitario, que lleva a una nacionalización democrática.

La tercera es que también el carácter plural de las culturas, lenguas y dialectos obligaba a una nacionalización democrática. El hecho de que la administración democrática tomara como base a una opresión lingüística, de dialecto, y cultural de una etnicidad dominante, al igual que el Estado-Nación, era contraria a su esencia. La única opción era ser capaz de una nación de plurilingües, pluricultural y con formaciones políticas pluralistas. Y estaba claro que esto venía a significar una nación democrática. Incluso, estaba abierta también la vía de llegar a poder ser una única nación democrática, compuesta por varias naciones democráticas. Lo que se vive en España, India, República de Suráfrica, incluso en Indonesia y varios países de África son progresos similares a esto. Siquiera EEUU y la UE podrían ser definidos como una especie de nación de naciones democráticas. La Federación de Rusia es otro similar ejemplo importante.

La cuarta es que, debido a que las diversidades económicas, sociales, políticas, mentales, lingüísticas, religiosas y culturales quieren ser protegidas más, se entiende enseguida que la vía de esto pasa por una nación democrática. Si cada diversidad fuera convertido en una separación, esto sería una pérdida para todos. En cambio, la más apropiada forma del estado de ‘unión dentro de diversidad’, que es lo ideal para todos, es poder ser una nación democrática. Siquiera esta potencial de solución, por sí solo, basta con explicar la enorme fuerza de solución de movimiento de la nación democrática y su estructura alternativa al Estado-Nación.

El caos, que se vive por el hecho de que es presionado el Estado-Nación, que vive una insolubilidad, por un lado por parte de movimientos capitales globales **por/desde** arriba, y por otro lado por parte de movimientos autónomos urbanísticos, locales y regionales y movimientos de nación democrática y religiosos, **por/desde** abajo, es candidato a parir nuevos sistemas. Están salidos a la luz varios indicios y pruebas de esto.

El liberalismo, por un lado pretende superar al Estatismo-Nación clásico y reconstruirlo, y por otro lado da mucha importancia y se esmera en dirigir esta acción suya bajo la máscara de desarrollo de democracia. Y los Estadistas-Naciones están **retorciéndose/meneándose** en un conservadorismo y reaccionarismo peor que el conservadorismo antiguo. Estas fuerzas presumen de la posición de una especie de auténticos conservadores actuales. Y los **devotos/religiosos** están en una búsqueda por una comunidad islámica tradicional. Es alta la posibilidad de que vitalicen al modernismo, bajo disfraz de religión y de que construyan el Estatismo-Nación, con fundamentos de religión. Irán es un ejemplo didáctico, al respecto.

La opción de nacionalización democrática, con su alta potencial de solución, que ofrece respecto a los muy complejos problemas ideológicos y estructurales de la actualidad, promete un futuro. Sobre todo el camino en el que avanza la UE, es influyente. Es muy importante que la modernidad democrática **trate/aborde** la opción de una nación democrática como una de sus dimensiones básicas, tanto ideológica como estructuralmente. Este acercamiento, tanto ofrece una contribución a la civilización como da la oportunidad de salvación. Trabajos de reconstrucción, que la modernidad los **asegure/disponga** mediante una nación democrática, son unos proyectos de mayor esperanza, respecto a la solución de los básicos problemas sociales y medioambientales.

2- Movimientos de Cultura Religiosa: Resurrección de la Tradición Religiosa

Se observa que también la tradición religiosa vive una revitalización, al igual que la vuelta de las etnicidades, de nuevo, a la vida, a la cual la modernidad y sobre todo el Estatismo-Nación pretenden colonizar. No cabe duda de que ésta no es una revitalización **al/del** mismo nivel con su antigua función social. Tanto con sus elementos radicales como con sus alas moderadas, esto es un regreso bajo la huella de la modernidad oficial. Hace un regreso de la forma asimilada varias características de la modernidad. El tema es, en el fondo, un poco más complejo. El laicismo es un concepto ambiguo, pese a que es definido como la retirada completa de la religión de vida mundana, sobre todo, de los asuntos estatales. Ni el laicismo es completamente mundano ni tampoco el Estado puede ser abstraído completamente de la religión, al contrario de lo que se dice. Lo más importante es que las religiones nunca ordenan a la vida posterior a la muerte. Lo verdadero que éstas ordenan son los asuntos mundanos, sociales y, sobre todo, estatales y poderiales.

El laicismo es una secta masónica, desarrollada, en la Edad Media, por parte de maestros de construcción judíos, para romper la hegemonía del mundo católico. A pesar de que se observa que se desarrolló fundiéndose con las ciencias positivas, es indudable que es una derivación del elemento Rabínico de la ideología judía. Mientras no sea entendido bien este aspecto, no se podrán entender ni el laicismo ni tampoco los problemas que **causa/causó**, el cual lleva un elemento Rabínico (divino; significa ‘señor’ en el hebreo), al menos tanto como tradiciones religiosas. No obstante, ha de construir esta realidad suya, de una forma muy secreta y con embalajes especiales. Las despiadadas opresiones del Catolicismo de Edad Media les obligaron a usar este tipo de métodos. Los laicos, quienes hicieron un ímpetu, junto con las Revoluciones holandeses e inglesas, obtuvieron muchas más ganancias en la Revolución francesa. Se organizaron como un sector de núcleo estatal, junto con la construcción de Estado-Nación, el cual es muy difícil de que sea alcanzado ni conocido y ni tampoco de que sea alejado de poder. Continúan prosiguiendo esta hegemonía suya, desde aquella época hasta la actualidad. El fenómeno de ‘Estado profundo’ expresa, en parte, esta realidad. Cada Estado-Nación, cuyo número supera a doscientos, actualmente en el mundo, es tanto laico como masónico. Los masones son unas fuerzas básicas de hegemonía ideológica de la modernidad capitalista, cuyos efectos son globales y continúan prosiguiendo esta posición suya, reforzándola. Otros focos en que son influyentes son varios establecimientos de sociedad cívica, los cuales tienen importante parte en **la andanza/el curso** estratégico del mundo, principalmente monopolios mediáticos y **profesores/catedráticos** de universidades. Tienen una posición de mentores e inspectores de la modernidad, a la que llaman ‘mundo laico’. Están en este marco sus funciones, a los que llaman mundano, secularia.

En la medida en que se desgastan el islam sunita y otras tradiciones religiosas rígidas, principalmente el Catolicismo, pierde su importancia el laicismo como un programa ideológico y político. La revitalización de religiones tradicionales avivó los debates **de/sobre** laicismo-religión, sobre todo en las sociedades que viven aún, de una forma fuerte, el efecto de la tradición islámica. No es correcto que estos sucesos, que, en el fondo, están vinculados con la guerra **de/por** poder ideológico y político entre el Estado-Nación y partidismo de comunidad religiosa, sean reflejados como si estuvieran relacionadas solamente con la forma de vida moderna. Un similar de la lucha entre el Cristianismo y Judaísmo, se vive ya entre el mundo islámico y el Judaísmo. Subyace esta realidad, en el fundamento de los grandes conflictos en el Oriente Medio. Se quiere realizar una reconciliación judío-islam, **del** tipo Europa y EEUU. Elementos radicales constituyen a los elementos conflictivos y contrarios a la reconciliación, mientras que elementos moderados parecen más cerca de la reconciliación.

Aun así, lleva importancia no **ver/considerar** a la revitalización de la cultura religiosa tradicional como totalmente un **espectro/fantasma** de reaccionarismo. Estos movimientos, en la medida en que se sublevan contra la modernidad y Estado-Nación, llevan un contenido democrático. Por otra parte, no se puede descartar, que representan también fuertes venas éticas. El hecho de interesarse por estos progresos en la tradición religiosa, como una de las culturas sobre las que la modernidad jugó al máximo y las colonizó, lleva importancia, en cuanto a la modernidad democrática. Una similar revitalización se ve en cada cultura y tradiciones religiosas, reprimidas. El tema es global. Por lo tanto, está relacionada, no sólo con la riña islámica-judía, sino también con los acontecimientos que suceden a nivel global.

Tanto **que** es posible mantener en convivencia a diversas culturas étnicas, en el marco de una nación democrática, también es sumamente importante valorar el contenido democrático de la cultura religiosa como un elemento igual, libre y democrático, dentro de la nación democrática, y darla lugar en la solución. El hecho de que la modernidad democrática desarrolle su entendimiento de alianza reconciliadora, al cual aplica a todos los movimientos contrarios al sistema, también para culturas religiosas con contenido democrático, está en el marco de otro deber importante, que lleva importancia vital, en cuanto a **sus/los** trabajos de reconstrucción.

3- Movimientos de Autonomía Urbana, Local y Regional

Administraciones **autonómicas/autónomas** en el marco urbano, local y regional, las cuales tuvieron siempre un gran peso en la historia, están entre otras tradiciones culturales muy importantes, que fueron víctimas de Estatismo-Nación. Lo urbano, lo local y las regiones vinieron teniendo siempre sus peculiares administraciones y autonomías, en todas las administraciones sociales y estatales, que fueron aplicadas. De hecho, no es posible **dirigir/administrar** de otra forma, sobre todo a los Estados e imperios de gran envergadura. El centralismo rígido es, en el fondo, una enfermedad de Estado-Nación, que es el carácter monopolista de la modernidad, el cual fue impuesto como un requisito de la ley de máxima renta; **fue** ordenado para que lleguen al poder los burócratas burgueses de la clase media, crecidos como un tumor; y **fue** desarrollado como un modelo que puede marchar apenas con el fascismo, para establecer no uno sino miles órdenes de reinado.

Los movimientos de autonomía urbana, local y regional pusieron al hombro a la mayor parte en la aceleración de la disolución de la modernidad clásica y en el desarrollo de los movimientos culturales del tipo postmodernidad y que algunas de ellas significan un **desgajamiento/desenlace** radical, pese a que la mayoría de ellas tienen una cualidad liberal. En el fondo se trata de una vuelta de ellos a sus culturas y de una revitalización de ellas, que las vivieron de una forma fuerte, a lo largo de todas las eras, las cuales llevan también dimensiones políticas, económicas y sociales. Estos movimientos son uno de los principales movimientos, que tienen y deben tener un significado muy importante de sociedad histórica. Mientras no se salven las ciudades, los locales y las regiones, no será posible salvarse de la enfermedad de Estado-Nación. Las fuerzas que lo entienden y lo

ponen a/en la práctica, de la mejor manera, son los miembros de la UE. Tanto los barbaries de los cuatrocientos años, que vivieron bajo el nombre de ‘modernidad’, como las Primeras y Segundas Guerras Mundiales, la dieron a la cultura europea suficientes lecciones. No es una casualidad, que los primeros pasos que pusieron a la práctica, fueran las leyes de autonomía urbana, local y regional; sino que están relacionados con que comprendieron lo tipo de genocidio que es el Estatismo-Nación, para todas las existencias nacionales y culturales.

El hecho de que actualmente los más favoritos trabajos en la Unión Europea son realizados en el marco urbano, local y de culturas regionales, es de los primeros más importantes elementos en la solución de todas las cuestiones globales. Aunque no es muy radical, es un movimiento cultural necesario. De hecho, las autonomías de varias ciudades, locales y regiones mantenían sus dinanismos, en todos los continentes del mundo, debido a que la homogeneidad de la administración central no podía ser desarrollada e impuesta, completamente. Posiciones/ubicaciones autonómicas y trabajos de autonomía son los más activos y actuales temas, desde Federación de Rusia hasta China e India y desde todo el continente de América (EEUU es federal; autonomías son extensas en Canadá; y América Latina tiene, de hecho, una ubicación autonómica) hasta el África (donde, sin la presencia de administraciones tribales y regionales tradicionales, los Estados no pueden formarse y administrar). El centralismo rígido, que es una enfermedad de Estatismo-Nación, es aplicado en algunos países de Oriente Medio, cuyos números son limitados, y en otras dictaduras.

Se intenta sustituir mayor administraciones de autonomía urbana, local y regional a/en lugar de las disoluciones que vive la modernidad clásica, por el hecho de que las rígidas estructuras centralistas de Estado-Nación, las cuales son sus más importante dimensiones, son presionadas por parte de capital global, por arriba, y por parte de movimientos culturales, por abajo. Esta tendencia de actualidad, la cual se fortalece gradualmente, ha de desarrollarse, fundiéndose con el movimiento de nación democrática. Ésta, como una forma de administración, está muy cerca de confederalismo. Éste es como una especie de forma de administración política de naciones democráticas. Ciudades fuertes pueden adquirir existencia, apenas con administraciones de autonomía local y regional. Ambos movimientos son idénticos y se coinciden, en cuanto a la forma administrativa. Nacionalizaciones y naciones democráticas no podrían adquirir fuerza administrativa, sin autonomías urbanas, locales y regionales: o entran en un caos y se dispersan, o bien son superadas con un nuevo modelo de Estatismo-Nación. El movimiento de nación democrática tiene que desarrollar definitivamente unas autonomías democráticas urbanas, locales y regionales, para que no caiga en ambas situaciones. En cambio, las administraciones de autonomía urbana, local y regional, necesitan, a su vez, integrarse, como una nación democrática, con el movimiento nacional democrático, para que no sean tragadas/devoradas totalmente y para usar plenamente sus fuerzas económicas, sociales y políticas. Pueden superar, apenas mediante una alianza sólida, a los monopolios de extrema fuerza centralista, que el Estatismo-Nación siempre los mantiene en la puerta, y los impone, para ambos movimientos. De lo contrario, como dos movimientos, e incluso como dos fenómenos, un podría salvarse de ser liquidados y disueltos, bajo la amenaza de re homogeneización, al igual que la vivieron constantemente, en el pasado. Como que circunstancias en el siglo XIX estaban más bien a favor de Estatismo-Nación, circunstancias actuales (es decir, realidades del siglo XXI) están a favor de naciones democráticas y de administraciones de autonomía urbana, local y regional, adquiridas fuerza, a todo nivel.

Está claro que se debe de tener muy cuidado, para que el liberalismo no pueda degenerar y disolver, de nuevo, estas tendencias positivas de democratización, bajo su hegemonía ideológica y material, al igual que lo hizo con frecuencia, en su historia. El más importante deber estratégico de la modernidad democrática es que integre tanto a todos los contrarios al sistema, como a la fluidez de la sociedad histórica urbanista y con formaciones políticas locales y regionales, con una nueva estructura ideológica y política. En base a esto, ha de desarrollar estructuras programáticas, organizativas y accionales, fundiéndolas con extensos trabajos teóricos.

Las circunstancias son sumamente convenientes, para no repetir, una vez más, en el siglo XXI, el paradero de las estructuras confederales, que fueron liquidadas por parte de Estatismo-Nación, a mediados del siglo XIX, y, al contrario, **para** convertirlo en una victoria del confederalismo democrático. Tiene adquirido una importancia vital el hecho de que los deberes intelectuales, políticos y éticos sean cumplidos, en los trabajos de reconstrucción, para sacarla a la modernidad democrática victoriosa del agobio, que adquirió una mayor profundidad y continuidad y que puede ser mantenida y proseguida apenas con una administración de crisis, en la época de capital financiero de la modernidad capitalista.

10- DEBERES DE RECONSTRUCCIÓN **A/DE** LA MODERNIDAD DEMOCRÁTICA

El tema que intento interpretar no es ni **revitalizar/reanimar** los recuerdos de ‘Edad de Oro’ del pasado, ni tampoco soñar con una nueva ‘utopía, del futuro. No veo significativo exponer la fuerza de imaginación, relativa a ambos temas. Aunque mentalidades sociales están cargadas de **concentraciones/meditaciones** de este aspecto, éstas no tienen valor de explicaciones y narraciones que contribuyan **a/en** la realidad de la sociedad ética y política, a la que intento verdaderamente comentar. Pese a que no negamos completamente sus contribuciones, hay que detenerse sobre ellas y hacerlas de algunos temas de narraciones, sabiendo también que causan **a** inconveniencias. Por estas razones, el concepto modernidad democrática no es ni una tentativa de dar noticias de ‘Era de Oro’ ni tampoco una ‘utopía de paraíso’, relativa al futuro. Por otra parte, tampoco es unas formas de eras y sociedades históricas, tratadas abundantemente por la ciencia positivista. He de indicar, al menos desde mi punto de vista, que, a la vez que no adopto a este tipo de narraciones de historia y sociedad, como método, sus interpretaciones de realidad y verdad generan resultados parecidos uno al otro, independientemente de que sean tratadas con métodos metafísicos o positivistas. Seguro que lo veo necesario, en cuanto a pensar en las experiencias de material de historia. No sólo veo necesario el material de historia sino también el material y las experiencias de la naturaleza. No estoy en un acercamiento, como un típico empirista (experimentador), al respecto, ni tampoco en un acercamiento idealista (pensador absolutista), que, como contrario a aquél, alega que se podría producir pensamiento, independiente**mente** de materiales y experiencias naturales e históricas. Sé que, con estos métodos, fueron formadas gigantescas totologías, a lo largo de toda la historia de civilización. Aunque creo en la necesidad de ser consciente de éstos, tengo la convicción de que no son irrenunciables, en cuanto a la interpretación de la verdad. Quiero indicar que es posible interpretar, sin éstos, **a** la verdad. Considero, sobre todo, a la corriente investigadora positivista, como muy **pobre/miserable** y en una situación lastimosa, la cual está **enterrada/metida** en la abundancia de material de historia. Tampoco veo muy relacionado con la verdad, al hecho de que jeques, excesivamente sin material y que relatan milagros, dan noticias de lo **ausente/invisible/desconocido**. También ellos viven una situación lastimosa y miserable.

Sería insuficiente el hecho de criticar, solamente a los acercamientos empíricos e idealistas. Es importante tener un acercamiento crítico, también a los métodos de progresismo lineal recto universalista y de relativismo, los cuales son unas formas más distintas de estos dos métodos. La verdad no puede ser construida o descubierta, generalmente, ni con un método progresista lineal ni con un método relativista. No cabe duda de que el nivel más alto de intelecto de la naturaleza social ofrece una amplia opción a la construcción de la realidad social. Pero esta situación no viene a significar “todo el mundo puede construir su propia realidad, de la manera que quiera”, como lo alega el método relativista. Mismas realidades tampoco vienen a significar “que éstas se realizarán, cuando llegue su tiempo, como está escrito en el Libro Sagrado”, como lo creen los idealistas. La mentalidad o la vía de construir a realidades sociales (naturalezas sociales, desde clanes hasta naciones, y clases, Estados, etc.) y al material social en el marco de circunstancias de tiempo y lugar, datadas, como unas nuevas realidades, por medio de nuevas ideas, parece la más realista vía o puede ser admitida así.

Lo que estoy intentando explicar, aunque de una forma repetida, es que el método, seguro que debe basarse en la naturaleza social y, sobre todo, en una sociedad ética y política, que es su forma básica de

existencia, así como que confío en, y estoy seguro de, que es así. Estoy intentando indicar que todas aquellas corrientes de pensamiento y obras científicas, filosóficas y artísticas, que no tengan vínculos con la sociedad ética y política, hacen una **parición/parto** parálitica y, tarde o temprano, causan inconveniencias. Indico, como la primera condición, que todas las cuestiones de método y productos informáticos, éticos y estéticos tomen, definitivamente, como base a la sociedad ética y política. Quiero llamar la atención al hecho de que todos los métodos, informaciones, éticas y estéticas, que se hayan formado fuera de esta condición, son desconfiables y defectuosos y estarán cargadas de errores y llenas de fealdades y maldades. Explico, insistentemente, que estas materias no sólo son unas convicciones e ideas personales, relativas a mí, sino también tienen un valor de normas básicas en el camino de la verdad.

Se entenderá que intento desarrollar un acercamiento con dos aspectos, mediante los análisis hasta ahora, tras haber expuesto, de una forma repetida, mi método de acercamiento relativo a la modernidad democrática. Lo primero que los análisis intentan con insistencia fijar es relativo a que el sistema de la civilización se desarrolla sobre la sociedad en cualidad ética y política, que es la forma datada de la naturaleza social, corroyéndola, desgastándola, abusándose de ella y construyendo sobre ella monopolios de explotación y de poder, continuamente. Esta materia es muy importante y requiere que sea entendida absolutamente y que se presente análisis para esto. Intenté hacer así. Intenté analizar el sistema de la civilización, usando el material en la mano, aunque de una forma limitada, conforme a las circunstancias en las que estoy, y, lo más importante, interpretando la vida, mi vida, fundiéndola con este material, la cual es, esencialmente, el camino imprescindible de la verdad. El ofrecimiento de material excesivo no era, a mi juicio, muy necesario; porque había peligro de ahogarlo en detalles. Sin embargo, intenté exponer claramente, mediante los datos ofrecidos, que no se puede actuar, totalmente sin material.

El resultado era lo siguiente: ¿Contra quiénes habían sido desarrolladas, conforme a la dialéctica, las gigantescas eras de civilización? ¿Con quiénes, dónde y cómo había montado sus relaciones y sus contradicciones? Aunque con un mínimo material y una fuerza de comentario, no temí por ofrecer uniendo los términos conocidos ‘demos’, como una suma de sus relaciones y contradicciones, y ‘cratia’, en el sentido de auto **gestionar/dirigirse**, debido a que son usados con frecuencia y muy conocidos en el mundo intelectual. ‘Democratia’ no cubre, por supuesto, a todas las unidades de la sociedad ética y política. Quizás, equivalga completamente a ‘confederación de tribus’, que se vivió en una era de Ionio. Por consiguiente, puede que no haya cubierto, mejor dicho, no cubre, a unidades éticas y políticas, más inferiores, superiores y otras distintas. Aun así, no dudé de usar este término, debido a que tengo la convicción de que, entre los presentes, es, por ahora, lo más apropiado. No cabe duda de que, si se desarrolla una terminología más apropiada, en un futuro, no tendré vacilaciones, respecto a la necesidad de usarla. Lo importante es el contenido que albergue y relativo a lo que queremos referirnos.

Y respecto a la ‘modernidad’, que es el segundo término, no es muy necesario explicarla; significa épocas, eras y **plazos/tiempos**, en los cuales se vive y que tienen ciertas normas, como es compartido con frecuencia. Entonces, cuanto más eras de civilización haya, tanto más, e incluso sobradamente más, ‘democratia’ y modernidades democráticas hay. Porque existen varias unidades de sociedad ética y política, que las podría interpretar como una modernidad democrática, a las cuales los sistemas de civilización no fueron capaces de alcanzar y meterlas bajo sus monopolios de explotación y de poder. La historia ofrece abundantes materiales, al respecto. Y yo intenté referirme a muy pocos de ellos, sólo en calidad de ejemplos.

La segunda materia importante, relativa a la modernidad democrática era que no fueron, o no son, tan capaces como sistemas de civilización de organizarse, en cuanto a la cultura ideológica y material. Las civilizaciones requieren estar tanto sumamente equipados y organizados ideológicamente, como en forma de una unión y acción, en cuanto a la estructura material, debido a que tienen que **arrancar/hacer funcionar**

diariamente los aparatos monopolistas de explotación y de poder. El material de la historia es abundante hasta más no poder, al respecto; quienquiera lo puede encontrar, cuanto más quiera. No obstante, las unidades de la modernidad democrática no están en la misma situación. Mejor dicho, no pueden tener la misma sistemática de estructura ideológica y material, debido a que van y vienen entre una posición de continua resistencia y de colonización y a que sus unidades se quedaron más apartados, en las alturas de montañas y en el medio de desiertos. No quiero decir que no puedan desarrollar ningún sistema, ideología y estructura. No hay lugar a dudas, que la historia está llena de culturas de estructura ideológica y material, presentadas también por parte ellos. Pese a que no son revelados mucho, debido a la hegemonía ideológica de la civilización, no hay que dudar nunca de que la historia ofrece un dato muy rico en este aspecto.

Intenté observar, en líneas generales, los dos **polos/extremos** de la civilización hasta el actual. A pesar de toda mi ordenación burda, tengo la convicción de que reflejé a las tendencias principales, aunque fuera de una forma limitada. Se **distinguirá/notará** que intenté analizar extensamente, sobre todo, a la modernidad, denominada como capitalista. En cambio, se puede observar bastante, que presenté los opositores de la misma época de modernidad, de una manera más extensa y con ciertas críticas. Es evidente que el resultado que se ha de sacar de estas críticas es relativo a cómo la modernidad democrática está frente a un deber de reconstruirse. Sabemos que las potencias de la modernidad capitalista oficial son sumamente hábiles y experimentadas en presentarse bajo el liderazgo de liberalismo, con todas sus fuerzas y recursos, independientemente de que estén, o no, renovadas. Sin embargo, no podemos indicar mismas materias para las potencias de la modernidad democrática. Se puede observar nítidamente, en sus posturas ante el liberalismo, cómo fueron disueltos y perdieron sus nitideces, ideológicamente, cuando se mire a sus experiencias tanto históricas como de pasado cercano. Lleva gran importancia esclarecer los deberes de reconstrucción de las unidades de la modernidad democrática, para no caer en estas situaciones, en la medida de lo posible, y no dar oportunidad, una vez más, por lo menos, a posiciones trágicas del pasado, cuyos dolores son abundantes.

Al hacer mención a ‘unidades’, me refiero a todas las comunidades, individuos y movimientos, que saben y viven, más o menos, una situación contraria al sistema. Estas **entidades/existencias**, que constituyen la abrumadora mayoría de la naturaleza social, se encuentran, lamentablemente, en forma de unas fuerzas cualitativas, muy por detrás de sus números. La reconstrucción debe aspirar, ante todo, a alcanzar las pluralidades cuantitativas a una fuerza cualitativa. Si no olvidamos, en ningún momento, que las redes, a nivel global, de monopolios comerciales, industriales, ideológicos, poderiales y de Estatismo-Nación cuánto actúan de una forma más extensa y fundida uno en el otro y sorprendente y aniquiladora ante sus **blancos/objetivos**, el hecho de que se requiere que las unidades de la modernidad democrática sean reconstruidas y alcanzadas a una fuerza proporcional **a/con** sus pluralidades, es un deber muy claro e inaplazable, en cuanto a superar, por lo menos, el enorme desequilibrio entre ellas. Se puede fijar estos deberes, en forma de tres títulos principales. Estos tres deberes, que están conectados estrictamente uno al otro, tienen una dimensión intelectual, ética y política. Sin embargo, la conexión estricta y mutua entre ellos no elimina al hecho de que se requiere que sean definitivamente independientes, institucionalmente. De lo contrario, no podrían cumplir razonablemente sus funciones. El hecho de esclarecer institucionalización y deberes, relativos a estos ámbitos de deberes, los cuales vivieron sumamente uno en el otro, en la historia, y de ordenar el cómo podrían estar en una colaboración, son unas materias que deben ser analizadas.

Será iluminador el hecho de explicar, en este ángulo, el proceso histórico, por medio de algunos ejemplos. Los deberes intelectuales, éticos y políticos en las unidades de etnicidades son cumplidos uno en el otro, generalmente, donde la descomposición y la especialización no están muy desarrolladas. Confederaciones tribales están relacionadas, mayoritariamente con los deberes políticos. La tradición ética es representada por la experiencia de los mayores, mientras que la ilustración y el pensamiento son representados, más bien, por

mecanismos de chamán, jeque o sacerdote. Los tres deberes se institucionalizan un poco, en las largas épocas de historia, en que las religiones abrahámicas adquirieron también una dimensión ética y política. En el islamismo, la medersa juega más bien el papel de una institución intelectual, mientras que la mezquita cumple el rol de una institución ética, y el sultanato, una institución política. No obstante, el hecho de que están sobradamente uno en el otro, impidió sus desarrollos creativos. El hecho de que no lograron desarrollarse, al menos tanto como las instituciones en el Cristianismo y Judaísmo, está vinculado con esta realidad. El ecumenismo o la posición de comunidad religiosa es una forma de dominación de la conexión entre ellos y representa una especie de sus internacionalismos.

El intelectualismo gana un poco más su independencia, en la civilización grecorromana. Corrientes de filosofía son más bien instituciones de intelectualidad. Sus independencias estaban muy avanzadas. La ética se desarrolló en templos, mientras que la política registro progresos, primero, en asambleas, y luego, en el senado de la república; sin embargo, recibieron un gran golpe, posteriormente, junto con el desarrollo del imperio. El imperio es una especie de negación a ser una institución política, a nivel central. El intento de asesinato contra J. César está vinculado de cerca con esta realidad.

En la modernidad de era próxima, el intelectualismo fue caído en la **trampa/ratonera**, en la universidad, mientras que la ética recibe un gran golpe y se queda enfrentada **con/a** ser borrada; así como se pretende que su papel en la sociedad sea liquidada, siendo sustituida por el Derecho positivo. Y la política es caída en una tal situación que no puede funcionar, y jugar, en el verdadero sentido, su rol como el de ética, viviendo un estrechamiento de terreno, bajo el disfraz de parlamentarismo, bajo la administración de la burocracia del Estado-Nación. En cambio, en las unidades de la modernidad democrática se viven diversos y complejos progresos institucionales. Organizaciones de fraternidad unifican en sus personas, casi a los tres deberes. Los utópicos están en una posición similar. Las propiedades, los deberes, intelectuales, éticos y políticos adquieren función, en forma de una secta entorno a casi una misma persona, y son cumplidos. Sobre todo, en el proceso de socialismo real, La Liga de Comunistas, el Manifiesto y la I., II y III Internacional se reflejan como unos establecimientos en los que se viven las tres institucionalizaciones, una en la otra. Compartieron similar tendencia asimiladora de la modernidad capitalista, relativa a los tres ámbitos de deberes. La política, como institución, fue sacrificada a los mecanismos administrativos del Estado-Nación, el dios, mientras que la ética fue sacrificada al Derecho positivo del mismo mecanismo, el cual ordena el cautiverio del ciudadano. Y lo intelectual fue sacrificado al binario intelectual capitalista y porteador (burro porteador de información) de las universidades, que juegan el rol de unos nuevos templos del Estado-Nación, o fue hecho negado por parte de ello.

Siquiera estas breves recordaciones relativas a la historia exponen, claramente y con todas sus importancias, que las unidades de la modernidad democrática, si no quieren dispersarse totalmente, como una sociedad, tienen que cargar sus entidades con los tres deberes, en forma de contra redes.

Antes de tratar los deberes, será iluminador el referirse brevemente, también a los temas de ‘unidad’ y ‘red’. Con el término unidad, se refiere a todo tipo de comunidad contraria a monopolios. Es una unidad cada comunidad, desde una nación democrática hasta una asociación de pueblo y desde una confederación internacional hasta una sucursal de barrio. Es una unidad, también cada órgano administrativo, desde una etnicidad hasta una ciudad y desde lo local hasta lo nacional. Puede tratarse, también de unidades de dos personas, e incluso unipersonales, hasta unidades que representen a mil millones de personas. **Hará/será** didáctico mirar al **concepto/término**, dentro de esta riqueza. Pero, lo importante aquí es que cada una de todas las unidades sea valorada como una sociedad ética y política. Por lo tanto, es de valor de principio, que cada unidad sea accionista en los deberes intelectuales, éticos y políticos. El ser una unidad, tanto que requiere ser una sociedad ética y política, como que requiere ser fiel a los deberes éticos y políticos. Y la forma de ser una

red está vinculada con la estructura organizativa y administrativa del polo opuesto. Por otra parte, las convivencias internas pueden organizarse, una con la otra, en forma de mejores redes. La organización y **gestión/administración** rígida centralista y jerárquica de orden-mando, son completamente contrarias a los principios de organización y a la gestión de unidades de la modernidad democrática.

A- Deberes Intelectuales

He de indicar, de antemano, que no voy fijar los deberes intelectuales como una formación de conciencia, de una manera estereotipada, y transmisión de ella a las unidades. Lo primero que se debe hacer es evaluar a la propia intelectualidad. Se dice frecuentemente que la modernidad fue determinada por la ‘Era de Ilustración (Europa del siglo XVIII). Innumerables genocidios, principalmente genocidio judío, que fueron aplicados sistemáticamente por parte de Estado-Nación, asestaron un golpe mortal a la idea de ilustración de la modernidad. Esto es un momento, que Adorno, el intelectual, dijo que todas las divinidades deben callarse, ya. Es, al mismo tiempo, la última etapa a la que llegaron las civilizaciones. Este momento es un instante importante; si no se hace su análisis, no se puede dar ningún paso hacia delante. Estamos hablando de un momento de arruinamiento histórico, así como de mentiras y de genocidios. El intelectualismo, como una acción de ilustración, de conciencia y de ciencia, no puede abstraerse de este momento; ha de ser juzgado como uno de los principales culpables. Echarles la culpa sólo a unos cuantos Hitleres, es la más repugnante propaganda del liberalismo. Mientras no sea explicado el sistema que alimentó a Hitler, desde la cuna hasta la tumba, no podrá ser explicada la verdad, aunque lo fuera explicada, se habría traicionado a la verdad. Mientras está sometido a una traición el ‘estar en búsqueda de la verdad’, que es un deber básico del intelectualismo, y, encima, mientras esta traición es realizada extensamente por parte de capitalista intelectual y de su oficio de porteador, significa que existen materias que deben ser revisadas arraigadamente. Mientras no sean analizados los temas que deben ser revisadas arraigadamente, en el ámbito intelectual, la posición en la que se entre, no dará otro resultado que ser unos nuevos capitalistas y porteadores intelectuales.

Si la crisis sistémica global puede ser proseguida, apenas por medio de una administración de excepción de crisis, en este caso, el no hablar de la crisis intelectual, o deriva de una ceguera o bien, es posible con ser un empedernido capitalista y porteador del sistema. Un ordinario intelectual honrado no tendría dificultad de comprender que la crisis está, en el fondo, relacionada esencialmente con la **tapamiento/obturación** en el ámbito de mentalidad. De hecho, entre las estructuras del sistema y sus mentalidades existe un lazo similar a la relación cuerpo-alma. La crisis del cuerpo, no sólo requiere estructuralmente la crisis de la mentalidad, sino también la hace su **vanguardia/premisa**. La prioridad, la tiene la crisis espiritual, y no el cuerpo. Como que la muerte cerebral es una evidencia de la muerte corporal, también la crisis mental puede ser apenas una evidencia de la crisis estructural. Ciertamente, seguro que se vive una profunda crisis intelectual. La respuesta que se dé a la crisis requiere una profundidad y estar interesado por la transformación de sistema, debido a que la cual no puede ser superada mediante unas renovaciones que se hagan en algunos ámbitos. La solución de la crisis intelectual del sistema es posible apenas con que sea superada, es decir, con una ‘revolución intelectual’. Antes de debatir la revolución intelectual de la actualidad, sería sumamente didáctico, al respecto, el referirse a algunos ejemplo históricos.

La primera mayor revolución intelectual en la historia, por lo que se la podría comentar, se vivió en la Mesopotamia, en el período del 6000 al 4000 a.C. Este período es una época en la que es observada extensamente, por primera vez, la potencia de la sociedad y de sus fuerzas naturales; que se sacan resultados prácticos, de gigantescas dimensiones; y que Gordon Childe dice que puede ser comparada apenas con la Europa de posterior al siglo XVI. Una gran parte de las consecuencias sociales, que se viven aún, tanto mental como instrumentalmente, es heredada de aquella época. La segunda gran revolución intelectual se realizó en las épocas de fundación de las civilizaciones sumeria y egipcia, donde, en el primer período, se va a ser capaz de

transformar las consecuencias de la revolución en un sistema de civilización, tanto mental como instrumentalmente. La mayoría de invenciones y **hallazgos/descubrimientos** de varios ámbitos, principalmente escritura, matemáticas, literatura, medicina, astronomía, teología y biología, es la obra de los progresos intelectuales revolucionarios, que fueron conseguidos en esta época. La historia pasará con aprendizaje y repetición de estos progresos, hasta la posterior revolución ionio-griego.

La revolución intelectual ionio-griego constituye el tercer gran paso. El período de 600 a.C es otra época que transcurrió de una forma muy rica, en cuanto a tanto mentalidad filosófica como científicidad. El paso de religiones compuestas de mitología a una revolución filosófica es, sin duda, una gran revolución intelectual. Por otra parte, se vivieron progresos revolucionarios, también en los ámbitos de escritura, literatura, física, biología, lógica, matemáticas, historia, arte y política. Se vivió la historia, apenas siendo transmitidos y repetidos los productos de estas revoluciones, hasta el siglo XVI. No cabe duda de que se realizaron varios progresos intelectuales, en otros lugares y tiempos. Pero, éstos no pueden ser considerados como grandes revoluciones. Se puede interpretar a los surgimientos religiosos de monoteísmo como unas revoluciones importantes de mentalidad. Por otra parte, la revolución ética Zaratustriense es una gran revolución intelectual. Confucio, en China, y Buda, en India, son importantes valores intelectuales. Son importantes también los brillos intelectuales del islamismo, que fueron vistos en los siglos del VIII al XII. Es una gran pérdida el hecho de que éstos no fueron capaces de convertirse en una revolución.

La revolución intelectual europea es, sin duda, arraigada y extensa. No obstante, es una realidad indiscutible, que cogió sus fuentes de estas revoluciones y brillos, de los cuales hablamos. He de indicar en seguida, que todas estas revoluciones intelectuales no tienen nada que ver con los monopolios de explotación y **de** poder. Al contrario, que se trata de que no lograran desarrollarse mercedamente, **debido a/por** estos monopolios, de que fueran desviadas y atrofiadas, y más bien, subordinadas y convertidas en un capital. Esta realidad es más clara y chocante, en la gran revolución intelectual europea. La autocracia, **como/siendo** monopolios capitalistas y estatales, y **los** sistemas de Estado-Nación hicieron gran esfuerzos para impedir la realización de la revolución intelectual, así como desviarla y subordinarla a sus poderes, y consideraron esto como uno de sus asuntos principales. Fueron llevadas a cabo grandes luchas, al respecto. Personalidades y científicos, como Bruno, Erasmus, Galileo, Tomás Moore, etc., para **preservar/conservar** sus independencias intelectuales y para no perder sus honores, resistieron contra la despiadada tiranía de poderes, desde inquisiciones hasta tribunales franceses de revolución, y se arriesgaron a ser quemados.

La hegemonía de capital monopolista y la de Estado-Nación tuvieron un fuerte reflejo en ámbitos y unidades intelectuales, al igual que en cada ámbito y unidad de la sociedad, en los siglos XIX y XX. La ciencia, la filosofía, el arte e, incluso, la religión fueron integrados, en gran medida, a los poderes y, sobre todo, a las estructuras de Estado-Nación. El monopolismo en ambos ámbitos asestó un gran golpe a la independencia intelectual. El intelectual bajo dependencia se convirtió o en un capitalista intelectual o bien en un porteador de información, mayoritariamente en universidades y otros sistemas de escuelas. Nuevos templos de cada Estado-Nación fueron estructuras escolares, principalmente universidades. El cerebro y el alma de las nuevas generaciones son lavados en estos lugares, y estas personas son convertidas en unos ciudadanos súbditos, quienes adoran a sus dioses de Estado-Nación, de manera no comparable con ninguna época. Consecuentemente, profesores, de todo nivel, están en la posición de una nueva clase de sacerdotes. Hay también muy **raros/pocos** intelectuales que preservan sus honores intelectuales. Pero, son tan excepcionales que no rompen la regla general.

Lo más importante está relacionado con los progresos en el contenido de la revolución intelectual europea. Hay que fijar, que los intelectuales europeos asimilaron bien, en primer lugar, a las religiones, ciencias, filosofías y artes de las eras anteriores. Está claro que basaron sus contribuciones a esta asimilación. Hay que

admitir que recorrieron una gran etapa en el acercamiento a la verdad. Son definitivos sus éxitos, como método y aplicación. Están en este sentido sus éxitos relativos, sobre todo, a la Primera Naturaleza (relativos a los ámbitos de física, química, biología y astronomía). Sin embargo, no es posible indicar la misma **materia/cosa** para sus acercamientos científicos, filosóficos, artísticos y éticos, relativos a la sociedad como la Segunda Naturaleza. Sí que desarrollaron grandes y significativas explicaciones (manifiestos), disciplinas científicas, corrientes filosóficas, tendencias artísticas y doctrinas éticas; no obstante no fueron tan capaces como para **proteger/defender** al carácter ético y político de la sociedad. Al contrario, en la medida en que se **ataron/subordinaron** a los monopolios capitales y poderiales, fueron tan cómplices que no se puede explicar solamente con insuficiencias, defectos y errores, en que la sociedad ética y política fuera blanco, incluso hasta la aniquilación. He aquí, así empezó la crisis intelectual.

No cabe duda de que los intelectuales son definitivamente responsables en que fuera **objeto/blanco** de aniquilación, no sólo la sociedad sino también el medio ambiente. De hecho, el hecho de que se los considera responsables comunes de la crisis global, es debido a que también la crisis es común. La más importante materia que aquí debe ser aclarada es cómo se desarrolló, estratégica y tácticamente, la derrota, la deformación y la torcedura intelectual. ¿A **qué/quienes** debemos responsabilizar del desarrollo del gran **alboroto/tumulto**, derrota y traición, sobre todo, en el ámbito de ciencias sociales (he de indicar de antemano mi convicción de que también las ciencias relativas a la Primera Naturaleza tienen una cualidad social o requiere que sean así)? ¿Acaso, se trata de una enfermedad relativa totalmente al paradigma científico? ¿Acaso, habrá que buscar la mayor parte, en algunas disciplinas? ¿La enfermedad es estructural o **temporáneo/transitorio**? ¿Es posible su tratamiento? ¿Cómo deben ser desarrollados los caminos y métodos de tratamiento? ¿Qué podrían ser los principales indicios de una nueva revolución, o paradigma, científica? ¿Por dónde hemos de empezar, estratégicamente? Si tenemos respuestas esenciales a éstas y a preguntas similares, entonces podremos fijar, tanto la salida de **la** crisis intelectual, como nuestros nuevos deberes paradigmáticos y científicos.

La crisis de ciencia con centro de la civilización europea es estructural y está relacionada con los progresos en las épocas del principio de la civilización. La centralización de la ciencia, en templos, significa su integración con el poder. Existen varios ejemplos que demuestran que la ciencia en las civilizaciones de Sumeria y de Egipto llegó a ser una parte inseparable del poder. El oficio sacerdotal, que **reunió/puso en orden** a la ciencia, estaba, de hecho, en una posición del más importante socio del poder. En cambio, la estructura de la ciencia en la época neolítica era distinta. La **información/sabiduría** de la mujer sobre vegetales, era seguramente el fundamento de la biología y de la ciencia. Por otra parte, observaciones **de/sobre** las estaciones y la luna, creaban la aritmética. Se puede interpretar fácilmente, que las prácticas de vida, de las comunidades agrícola y rural, las cuales se extendieron a miles de años, crearon un gran tesoro de información. Pero, en la época de civilización, estas informaciones fueron puestas en orden y convertidas en una parte del poder. Aquí, se vivió una transformación cualitativa, en el sentido negativo.

Información y ciencia en las sociedades previas a la época de civilización, y contrarias a ella, eran una parte de la sociedad ética y política. No era posible otro tipo de uso de ciencia, mientras no requirieran los intereses vitales de la sociedad. El único objetivo de la información y ciencia **podría ser/era** proseguir, proteger y alimentar a la existencia de la sociedad. No se podría pensar que tuviera otro propósito. Pero, la civilización cambió arraigadamente esta situación y, estableciendo su monopolio sobre la información y la ciencia, las desgajó de la sociedad. De esa manera, la sociedad fue privada de información y ciencia, mientras que las potencia poderiales y estatales se fortalecieron con información y ciencia, hasta no poder más, y solidificaron sus monopolios, subordinando los productores y portadores de información a dinastías y palacios. De esa manera, la arraigada desgajadura de ciencia de la sociedad, sobre todo de la mujer, significaba también la desgajadura de su lazo con la vida y con el medio ambiente. Al mismo tiempo, se desarrollaban, a la vez, una

desgajadura arraigada del lazo del intelecto analítico con el intelecto sentimental y un crecimiento continuo de espacio entre ellos.

El significado de ciencia en la naturaleza social era una divinidad. La sociedad divinizaba su nivel de información y conciencia, relativas a su naturaleza, como una expresión de su identidad, y lo consideraba como equivalente a la divinidad. La civilización cambió también esta posición. Cuando la ciencia pasó a las dinastías y a sus socios, cambió la posición también la divinidad. Y ya se dio a la sociedad un grado de servidumbre y de lo no divino, mientras que las dinastías y sus entornos cercanos fueron pasados a la mitología y a la religión, en forma de ‘nobles de dios’. Reyes-dioses y nobles de dioses eran productos de un proceso así. Este tipo de desgajamiento de los lazos de los productores y portadores de ciencia e información, con la sociedad, siguió continuando a lo largo de todas las eras de la civilización. Pese a que **existieron/hubo** quienes se resistieron a esto, fueron liquidados fácilmente. La información y la ciencia formaron un sistema casi **cástico/de casticismo**. Y en cuanto a la civilización europea, los productores de ciencia e información vivieron una época de independencia limitada, sobre todo debido a la riña entre la iglesia y el reinado, así como al parcial aire autónomo de los monasterios. Estos factores les ofrecía la oportunidad de encontrar, más fácil, protectores, sin que las profundas guerras poderiales hicieran daño a sus investigaciones. El Renacimiento, La Reforma y la Ilustración estaban vinculados de cerca con este ambiente autónomo, causado por estas guerras poderiales. La no existencia de una autocracia del tipo chino u otomano, aportaba contribución a la autonomía. El resultado fue una revolución filosófica y científica. Sin embargo, por un lado el alzamiento hegemónico del capitalismo y, por otro lado la formación del Estado-Nación, trajeron consigo la fundación de monopolios capitales y poderiales sobre la sociedad, en los siglos XIX y XX. La ciencia ya era una parte inseparable de capital y de poder. Esta situación, que, de hecho, se desarrollaba en contra de la sociedad ética y política, a lo largo de la historia de civilización, llegó al punto culminante, junto con la modernidad europea.

Quiere decir que, los paradigmas científicos eurocéntricos se habían desgajado de la sociedad, desde hacía mucho. Los que se ocupaban de información y de ciencia, tenían, en gran parte, una perspectiva capital y poderial. La sociedad ética y política había caído en desgracia, desde hacía mucho. Este proceso se aceleró, junto con la derrota de la iglesia. La ciencia, que su fundamental preocupación ya no era una sociedad ética y política, no podría en **encontrar/buscar** otra área de ocupación que **trabar/engranarse ya** en los propósitos del capital y del Estado. La ciencia ya producía poder y capital, mientras que éstos se apoderaban bastante de ella. La desgajadura, hasta no poder más, del lazo de la ciencia con la ética y **con** la política, abrió hasta final la puerta a guerras, conflictos, peleas y todo tipo de abusos. De hecho, la historia de la civilización europea fue, al mismo tiempo, una historia en la que las guerras fueron las más intensas. El rol atribuido a la ciencia, ya era que se concentrase en la invención de instrumentos de guerra, estupendos y que trajeran la ‘victoria’. De esa manera, se vivió, al final, un escalamiento hasta las armas nucleares. En una sociedad en la que reinen las reglas de la sociedad ética y política, no podrían ser inventadas, no sólo ni armas nucleares, sino ni siquiera un tirabala. Aunque fueran inventadas, no podrían ser utilizadas, al menos, contra la sociedad.

Guerras de destrucción ética son los factores de inicio de mayor importancia. Y la desgajadura de la relación ciencia-ética es el fundamento de todo tipo de invenciones de instrumentos destructivos. No se podría pensar que no se reflejara esta relación entre la ciencia y poder y la sociedad al paradigma y método básico. Así mismo significaba que se la hacía a la sociedad que estuviera fuero de **servicio/uso** y se la convertía en una meta, al igual que la conversión de mujeres y esclavos en unas metas, anteriormente. Seguidamente, las separaciones objeto-sujeto, que empezaron con Bacon, Descartes y otros, fueron transmitidas a todas las ciencias. El hecho de ser objetivo en la ciencia, es muy elogiado. Sin embargo, la puerta de la más básica catástrofe fue abierta con la agudización de la separación objetividad-subjetividad, la cual se profundizó, seguidamente, con la separación yo-el otro y, a continuación, se convirtió en polos dialécticos que se aniquilan

uno al otro. Estos dilemas son, absolutamente, un reflejo de separación y contradicción entre la sociedad ética y política y el capital y poder. El hecho de que fueron reducidos a una posición de meta, primero la naturaleza, después las mujeres y los esclavos y, por último toda la sociedad, salió a nuestro frente como la muy famosa ‘regla de objetividad’, que sigue siendo usada, todavía, en la ciencia. La relación antigua de dios-súbdito se convirtió en la relación de sujeto-objeto. El entendimiento, más antiguo, de naturaleza **viva/dinámica** dejó su lugar a la naturaleza de objeto muerto y al hombre sujeto divino sobre ella.

Los efectos de estos acercamientos paradigmáticos fueron destructivos sobre la ciencia, sobre todo sobre las ciencias sociales. Por ejemplo, la ciencia de física, que toma como base a la naturaleza física, que es, a su vez, completamente objetiva, cree que tiene una libertad ilimitada de hacer **experimentos/ensayos** sobre la naturaleza y de poseerse de ella, y se siente libre, desde realizar ensayos nucleares hasta movilizar a todo tipo de auto dinámicas. Y, al hacer esto, no siente ninguna preocupación ética. Cuando el entendimiento de naturaleza objetiva causa una posesión ilimitada sobre la materia, el resultado va hasta la bomba atómica. Cuando la ciencia divina se convierte en una ciencia instrumental, no **la/le** queda ningún lazo con la sociedad y adquiere un instrumentalismo subordinado a la ley de máxima renta, en mano de poder y capital. La física es, aparentemente, una ciencia completamente imparcial y que se ocupa de la naturaleza social. Pero está claro que, en el fondo, es una de las principales fuerzas del poder y **del** capital. De lo contrario, la ciencia de física no podría preservar su forma existente. El hecho de que se convirtió en una fuerza contraria a la sociedad, muestra que no es nada una ciencia imparcial objetiva. También las relaciones de fuerza, llamadas ‘leyes de física’, no significan más que los reflejos de la fuerza humana, en el último análisis. Y sabemos que el ser humano es, en el sentido absoluto, una existencia social.

Si interpretamos la filosofía positivista, que puso su sello a toda la estructura científica de la modernidad, podremos revelar mejor la verdad oculta de las relaciones entre civilización-poder-ciencia. Sabemos que la filosofía positivista parte de hechos objetivos definitivos y no da lugar a ningún otro acercamiento científico, **menos/excepto** esto. Mirando de cerca, se comprenderá que la ciencia, **siendo/como** una relación de objetos, es más idólatra y **más** metafísico que todas las antiguas idólatras y fuerzas metafísicas. Si recordamos brevemente la dialéctica histórica, nos aclararemos más, al respecto. Como que las religiones monoteístas y con dioses abstractos surgieron y se formaron, en base a criticar al paganismo (idolatría, una especie de religión de divinización **de/a** fenómenos), surgió también el positivismo, en forma de una nueva idolatría, como una especie de contraataque. La crítica de religión y metafísica, se formó como una nueva idolatría (el partidismo de **la** verdad, basado en fenómenos es absolutamente un neo-paganismo) y como neo-metafísica. El hecho de que F. Nietzsche es uno de los primeros filósofos que fijó, por primera vez, esta realidad, es sumamente importante, y sus valoraciones tienen una cualidad de contribución, en los **estudios/investigaciones** sobre la verdad. Lleva gran importancia fijar, que el concepto llamado ‘fenómeno objetivo, es un término lejos de la verdad. Los fenómenos, por sí solo, o no ofrecen ninguna información significativa, relativa a la verdad, o bien, en la medida en que la ofrezcan, traen consigo resultados muy erróneos.

Habíamos dicho que los fenómenos, si no tienen sentido en el contexto de sus conexiones complejas, o no ofrecen ninguna información o bien podrían causar las más erróneas **consecuencias/resultados**. Vamos a dejar a un lado a los fenómenos de física, química y biología, y veamos de cerca las consecuencias que causa el **fenómeno/hecho** social, deteniéndonos sobre este ejemplo. Según el positivismo, el Estado-Nación es un **hecho/fenómeno**; son unos fenómenos, también cada uno de los elementos que lo forman; y miles de instituciones y millones de personas: cada uno de ellos es un fenómeno. Si añadimos también las relaciones entre ellos, habremos completado **la foto/el dibujo**. Según el positivismo, significa que **hemos/habremos** formado el concepto científico. Ya estamos frente a una verdad absoluta: ¡la verdad de Estado-Nación! El

positivismo no mira a esta definición como un comentario sino como un fenómeno de ‘verdad absoluta’. Mira con este entendimiento, también a todos otros fenómenos de ciencias sociales. También cada uno de éstas son fenómenos, al igual que cada uno de los fenómenos de física, química y biología; así es la definición de **la** verdad. Nos dimos cuenta, con todo horror, sobre todo en los movimientos de limpieza-genocidio étnica, que este acercamiento, que, aparentemente, es inocente y no contiene ningún peligro, no es nada así. Todos, desde Hitler hasta supuestamente el más moderado líder de Estado-Nación, van a sostener que todo lo que hacen es sumamente correcto, conforme a la ciencia (conforme a las ciencias positivas) y que purifican a sus realidades nacionales; así como que, el hecho de formar una nación homogénea, no sólo es un derecho, sino también un progreso conforme a la ley natural de evolución. Dicen la verdad, de acuerdo con la ciencia en que se basan. Lo que les da esta fuerza son filosofías y ciencias positivistas. De hecho, se emprendió a ilimitadas guerras de patria, nación, Estado, etnicidad, ideología y sistema, de acuerdo con este entendimiento positivista, en la época de toda la modernidad. Porque todos estos conceptos eran sagrados y se requería una guerra hasta final, para ellos. Como se sabe, la historia se convirtió en un baño de sangre, a consecuencia de este entendimiento. En el fondo, así sonreía burlescamente la cara sanguinaria del positivismo, que, aparentemente, era inocente.

Vamos a intentar explicar más el tema. Existen actualmente cerca de doscientos Estados-Naciones, en el mundo. Si se enfrentaran todos estos Estados, junto con la suma de relaciones, la masa de ciudadanos y las instituciones, a las cuales nos referimos arriba, sería inevitable que nazca una situación de alboroto o un orden con doscientos dioses, con miles de templos y **con** ilimitadas sectas. Porque todos los fenómenos representados por ellos son sagrados y merece la pena morir por ellos. **Ojo/tengamos cuidado**, que aquí no se hace mención, ni siquiera a nivel de nombre, a la sociedad ética y política, la cual refleja a la verdadera naturaleza social. Lo real es que, si existe una realidad por la que se muera, en el caso de que sea atacada, es la realidad de **la** sociedad ética y política. Pero, en el Estado-Nación, todo el mundo **combate/pelea** por ídolos de fenómenos, que se las formó y que se lo fueron formadas y presentadas. Estamos frente a una época de guerras por idolatrías, pervertidas mil veces más que las guerras por idolatrías de antigüedad. El resultado es un funcionamiento de la ley de renta máxima de los monopolios de capital y de Estado-Nación y un **regalo/ofrecimiento** de vidas a la minoría feliz, la cual no lograron vivir, ni siquiera los faraones. Lo llamado ‘vida moderna’ no es más que los resultados de esta realidad del positivismo, mejor dicho, los de que éste masacró a las realidades. Actualmente, llegamos a la era de sociedad **virtual/imaginaria**. Ninguna realidad es tan capaz como la sociedad virtual de explicar al positivismo. La sociedad positivista es una sociedad virtual, que es la verdadera cara de la sociedad, más que su cara, es la mismísima verdad. La absurdidad de los fenómenos (mejor dicho; debe de ser entendida como una absurdidad en el sentido de baños de sangre, sociedad virtual y sociedad de consumo) llega al punto culminante, junto con la sociedad virtual. Sociedad mediática, sociedad de espectáculos y sociedad de magazín son siempre la realidad revelada del entendimiento objetiva y positivista y del positivismo. Y esto es, en el fondo, la negación **de/a** la verdad.

Puedo enfilear, aún más, similares resultados, sin sentir la necesidad de examinar mucho, de acuerdo con nuestro tema. Conceptos de sociedad islámica, cristiana, judía, budista, capitalista, socialista, feudal y esclavista son unas realidades **de**l mismo acercamiento. La cara metafísica del positivismo sale a nuestro frente, también aquí. Sí que sociedad islámica y sociedad capitalista son el resultado del mismo acercamiento. Es decir que éstos son unos conceptos de fenómeno; dicho de otra manera, son unos conceptos atribuidos y de imagen. Se puede decir lo mismo, también para la pertenencia **a/de** naciones. Cada uno de los conceptos de nación alemana, francesa, kurda, árabe y turca son una verdad, en el carácter positivista. Pero, en el fondo, son unas imágenes borradas de la verdad. **Bueno/pues**, se podría preguntar qué es lo que es la realidad, la verdad. Es, a mi juicio, sencilla la respuesta. Existe la realidad de la sociedad ética y política, la cual es lo natural en la realidad social, y la realidad de la civilización, que quiere **desgastar/erosionar**la continuamente. No digo que denominaciones y

nombres fuera de ésta no representen nada a la verdad. Pero digo que representarían, no a su esencia, sino a su forma sencilla y cambiante con frecuencia.

Vamos a ver, por ejemplo, la realidad de nación árabe. El arabismo expresa muy poca cosa, excepto una sociedad, aunque está muy debilitada, la cual tiene propiedades éticas y políticas, en un lugar llamado Arabia, y la realidad del poder que reinó sobre la espalda de esta sociedad y la llevó a un punto de pudrimiento, actualmente. Existen miles de árabes distintos, contradictorios e, incluso, enemigos mortales de uno al otro. Es decir que ¡miles de verdades contradictorias! Según el positivismo, esto tiene que ser así. Pero, sabemos muy bien que no debería de ser así, en el fondo, la verdad árabe. Otro ejemplo más entendible son los árboles. Un árbol, como fenómeno, tiene miles de ramas y tantas hojas que no pueden ser contadas. Si es un árbol que se sepa se sus frutos y que sea valioso, tendrá sentido, conforme a ello, y no conforme a sus ramas y su hojas. El positivismo es la ceguera de dar el mismo peso a todos. Sí que las ramas y las hojas son unas realidades, pero no significativas. Un racimo o un quilo de uvas tienen un valor y sentido, pero una hoja suya tiene apenas una imagen y una realidad fenomenal, que no refleja su esencia y que le da una **vista/visión** formal.

El hecho de que las ciencias se ahogan en fenómenos, de que nace cada una nueva disciplina científica y de que todas ellas se consideran como verdad, de mismo peso, **es/son** la principal razón de **la** crisis científica, cuyo lazo con el sistema fijamos también al principio. **La desintegración/el despedazamiento** de la verdad, de manera continua y profunda, cada vez más, en forma de dilemas opuestos, tales como sujeto-objeto, nosotros-los otros, cuerpo-alma, religión-ciencia, mitología-filosofía, opresor-oprimido, dominante-condenado, etc., es, en el fondo, una consecuencia de la acción de colonización y erosión, creadas por las redes de monopolio civilizacionista, establecidas sobre la sociedad ética y política. La modernidad capitalista llevó la sociedad al punto actual de dispersión y pudrición, proliferando y profundizando ilimitadamente **a** este dilema de civilización. Tiene una gran parte en esto, también la ciencia colaboracionista del sistema. Cuando la crisis, discrepancia entre la esencia ideológica y la estructura instrumental, llega al punto de agonía, es un estado del que uno se da cuenta, y expresa su conversión en gritos, en la carne y alma de las abrumadoras mayorías, por medio de desempleo y guerra, hambre y pobreza, opresión y exterminio y desigualdad y falta de libertad.

Al criticar al positivismo, siento la necesidad de hacer una advertencia, respecto a que no se caiga en algunos mal entendimientos. La primera es que no estoy en un acercamiento como que los fenómenos no tengan ningún valor y que no tengan lazos con **la** realidad, sino, sólo digo que son limitados sus valores y sus lazos con la verdad. Indico que, si el positivismo es llevado a un nivel filosófico, causará grandes inconveniencias. Acentúo que este caso salió a la luz, sobradamente, en el sistema de pensamiento europeo. La segunda materia de mal entendimiento es que se me haga una crítica, respecto a que, quizás, me haya deslizado a una especie de Platonismo. Al haber indicado que la esencia es determinante, es de esperar esta crítica, sobre todo, relativa al ejemplo de árbol. Sin embargo, lo que quiero indicar, no es la idea y aleación de ‘árbol’, sino la realidad que el árbol contiene, en cuanto a la sociedad. Tampoco presento un acercamiento utilitarista. Sólo digo que la realidad debe ser fijada por la sociedad ética y política. Un árbol puede ser muy útil para un individuo o **para** un cierto grupo, pero quiero decir que, si esta situación no es interpretada de la misma manera por parte de la sociedad ética y política, el árbol no tiene un verdadero valor de utilidad. Estoy criticando, absolutamente, a la filosofía de “surgirán individuos, en forma de filósofos, científicos, militares, políticos, capitalistas, etc., y **encontrarán/hallarán** todo lo que sea la verdad, y vivirán”, como el liberalismo lo pretende hacer **adoptar/admitir**, y de ser anti ética y anti socialización política. Quiero decir que ésta es una ideología de mayor desmoralización y despoltización, causadas por la historia de civilización y que el sistema capitalista pretende hacerlas **colar/crear** a toda la sociedad; mejor dicho, es una narración mitológica contemporánea, que fue adoptada mediante una propaganda y **fue** revestida de modernidad.

Entonces, la pregunta o cuestión que adquiere más importancia será la siguiente: ¿dónde y cómo hemos de buscar a la verdad? Me gustaría dar mi respuesta, recordando una regla muy sencilla: puedes encontrar una cosa, allá donde la perdiste, buscándola. De lo contrario, no la podrás encontrar en otros sitios, aunque la busques en todo el mundo entero. Porque el método es erróneo. El método de buscar en otro sitio, y no en donde lo perdiste, solamente hace perder el tiempo y la energía. Comparo con este ejemplo, también a las **investigaciones/estudios** de nuestra era, relativos a la verdad. A pesar de los enormes laboratorios y fondos de investigación, las realidades a las que se está llegando, están cargadas de crisis y dolores, como indiqué. Es evidente que no puede ser ésta, la verdad que la humanidad esté en busca. Mi respuesta será, frecuentemente, una repetición de mi repetición: la verdad puede ser, **apenas/sólo**, social. Cuando se la erosiona a la sociedad ética y política y se la mete bajo la estricta hegemonía de monopolios de explotación y poder, en el proceso de civilización, significa que se está perdida a la verdad social. Lo perdido fue perdido junto con la ética y los valores políticos. Si quieres encontrarla de nuevo, la buscarás y la encontrarás en el sitio donde la perdiste. Y no te conformarás con ésta; reconstruirás su existencia, hecha irreconocible. Entonces, verás que encuentras, una por una, todas las verdades, de valor oro, que las perdiste a lo largo de la historia. Serás más feliz, en base a esto. Y entenderás que esto pasa por la sociedad ética y política.

Al reordenar el ámbito intelectual, he de presentar algunas propuestas mías, intentando desarrollarlas, en el marco de deberes, en base a críticas y a nivel de principios:

1- Esfuerzos intelectuales y trabajos de información y ciencia han de ser desarrolladas en el marco de una sociedad ética y política, que es la forma básica de la naturaleza social. Esta sociedad, que fue desgajada y erosionada gradualmente, a lo largo de la historia, fue completamente destrozada, abandonada al pudrimiento y llevada al umbral de aniquilación, junto con la era moderna, que el capitalista puso su sello en ella.

2- Entonces, los esfuerzos intelectuales y los trabajos informáticos y científicos tienen que tener por objeto, ante todo, **de/a** detener esta andanza. Porque no puede ser la ciencia de una cosa aniquilada. Puede que haya una memoria suya, pero la memoria no es una ciencia. Ésta está relacionada con el que se vive y con lo existente. Una sociedad en esta situación, si no quiere ser totalmente aniquilada, tiene que resistir contra la modernidad capitalista (junto con todos sus elementos). La resistencia ya está en el mismo plano que la existencia y es idéntica **con/a** ella. Es inevitable que un intelectual, tanto sea resistente en todos sus esfuerzos, como sean multidimensionales sus elementos de investigación, si quiere quedarse de pie y vivir con el honor de un verdadero investigador, y no como un capitalista y porteador intelectual. Así mismo, es tanto intelectual como resistente su ciencia, en este sentido. De lo contrario sería o auto engañarse o bien ocultar su identidad capitalista o porteadora.

3- La ciencia que vaya a ser desarrollada tiene que ser ordenada, ante todo, como una ‘ciencia social’, que ha de ser admitida como la reina madre de todas las ciencias. Ni otras ciencias (física, astronomía, química y biología), relativas a la Primera Naturaleza, ni tampoco otras informaciones-ciencias naturales (literatura, filosofía, arte, economía, etc.), relativas a la Segunda Naturaleza, nunca pueden llevar una misión de liderazgo; éstas no son capaces de establecer un lazo significativo con la verdad. Ambos terrenos pueden tener sus partes de la verdad, apenas si establecen con éxito sus lazos con ciencias sociales.

4- Debe ser básico, que la ciencia social **examine/estudie**, como su principal tema, a la sociedad ética y política, no como un objeto fenomenal y no como dilemas profundizados y metidos abismos entre ellos, tales como sujeto-objeto, nosotros-los otros, cuerpo-alma, dios-súbdito y muerto-vivo, en su percepción de humanos, sino con un método que supere a estos dilemas. La diversificación es un modo de vida del universo y una descripción que tiene una validez, también en la naturaleza de la sociedad, la cual es mucha más flexible, libre y que está en una posición intensa. Sin embargo, llevar esta diversificación a un nivel de sujeto-objeto, convertido

en el fundamento de toda la estructura ideológica de la civilización y modernidad, significará absolutamente una pérdida de la verdad tanto universal como social.

5- Mientras el positivismo no sea tirada al césped de basura de historia, en base a extensas críticas, el cual alcanzó a su **cumbre/apogeo** en la modernidad europea, así como es una filosofía general de este objetivismo, sobre el que alzaron la ciencia, en general, y la ciencia social, en especial, no puede ser desarrollado un paradigma de ciencia social significativa (una arraigada filosofía de ciencia anti-civilizacionista). Es imprescindible **asimilarse** y entender las partes de verdad y consecuciones positivas de la ciencia eurocéntrica, sobre todo, de ciencia social, pese que está muy despedazada y tiene el peligro de perder la verdad. A pesar de que el positivismo ha de ser criticado y superado, tanto de ha de ser adoptada la asimilación de sus partes reveladas de la verdad. Un total anti-europeísmo, al menos tanto como europeísmo, podría causar consecuencias negativas en la investigación de la verdad.

6- A pesar de que estos estudios sobre la verdad, llamados postmodernismo, critican al positivismo y rechazan la ciencia eurocéntrica, es posible que estos acercamientos sean liberalizados fácilmente y adquieran un modo en forma de un anti europeísmo, que es más anti partidismo de verdad. Pese a que no sean rechazados totalmente estos **estudios/investigaciones** postmodernos, **los/las** cuales se aprovechan de la forma con crisis de la ciencia social, lleva importancia tenerles un acercamiento sumamente crítico. Cuanto más desviadores son el método y la perspectiva universalista, progresista y lineal del positivismo modernista, tanto abierto está a desviaciones similares el método extrema relativista y partidista de círculo vicioso de varios postmodernistas. Es imprescindible **asimilarse** bien los principios básicos (que intentamos enfilarlos), a los cuales hay que quedarse fiel, para no **desparramar/esparcirse a/en** estos extremos. El ambiente con crisis es conveniente para buscar un camino de verdad, casi a gusto de todo de todo el mundo, lo que por sí solo podría desviar y frustrar, por varios **aspectos/sentidos**, los estudios **sobre/de** la verdad.

7- Nuestro principal método **de/en estudiar/investigar** a la verdad, no puede ser ni el objetivismo positivista ni tampoco el subjetivismo relativista. Ambos son, en el fondo, las dos caras del liberalismo y una inflación de métodos, que **ello** usa en generar capital y oficio de porteador intelectual, mezclándolos uno en el otro y presentándolos **al/en** mercado. El más eficiente aspecto de imposibilitar a la verdad es esta inflación de métodos. Y esto significa una abundancia de métodos, casi por número de personas, los cuales son creados mezclando los métodos objetivistas y subjetivistas, uno en el otro. Lleva importancia no dejarse engañado por esta abundancia de métodos, **siendo/como** una acción de desvaloración **a/de** verdad, al igual que la devaluación de dinero. No hay lugar a dudas, que la realidad tiene **partes/aspectos** objetivos y subjetivos. La conciencia y la verdad, expresan, en el último análisis, la coincidencia (no me refiero a la igualación; podría ser positivo, que sea comprendido, más bien, como la identificación) del binario observado-observador. Cuanto más se viva una profundización y concentración, al respecto, tanto más salen a la luz las partes de **la** verdad. En este caso, no se está en una posición, ni de sujeto observador ni tampoco de objeto observado. Significa, más bien, que se acercan ambos uno al otro y alcanzan una posición de identificación, pese a que no se la llame una igualación. El proceso en el que se maximiza la verdad, se tiene la posibilidad de identificarse, en este sentido. He de definir así al tema de método, sin sentir la necesidad de darle, por ahora, un nombre. No hay lugar a dudas, que no subestimamos, en ningún tiempo y lugar, que la unidad principal de observador y observado es la sociedad ética y política.

8- Los lugares básicos de investigación no pueden ser instituciones, principalmente las universidades, oficiales de civilización y modernidad. La conversión de ciencia en un poder y su producción en las instituciones oficiales estatales, viene a significar la pérdida de su lazo con la verdad. El hecho de que la ciencia fue desgajada de la sociedad ética y política y de que fue sacada de ser útil para la sociedad, significa que ayuda a que sean desarrollados los monopolios de opresión y explotación sobre la sociedad. Como que las

mujeres encerradas en casa privadas y en casas de prostitución, pierden sus realidades y sus verdades libres, tanto más pierden sus libertades y sus identidades reales la ciencia y los intelectuales encerrados en las instituciones oficiales. Esto no quiere decir, sin duda, que no sea educado ningún intelectual ni producido ninguna ciencia, en estas instituciones. Lo que debe ser entendido es que el intelectual y la ciencia, convertidos en poder, se **desenlazarán/desgajarán** del propósito de **investigaciones/estudios** e invenciones, relativas a la realidad social. Como excepciones, el hecho de ser un verdadero intelectual y de producir ciertas obras que **tengan/tienen** valor científico, no cambian esta realidad principal.

9- Es imprescindible una revolución institucional, dicha de otra manera, una reestructuración, para ciencias sociales. Como que se formaron academias independientes de filosofía y ciencia, en la ilustración de ionio-griego; como que comunas religiosas, conventos de derviches y monasterios jugaron un similar rol en las tradiciones tanto del Cristianismo como de Islamismo; y como que es una realidad que cada uno de los movimientos europeos de Renacimiento, Reforma e Ilustración es una revolución intelectual y científica; de la misma manera se necesitan, también actualmente, similares revoluciones, para salir de la crisis presente. La hegemonía ideológica de cuatrocientos años de la modernidad no es capaz de superar su crisis, tan profunda y continuada como, al menos, la de la hegemonía de la cultura material. Mientras no haya una intervención, de contenido y forma, de la modernidad democrática, es inevitable que la crisis juegue un rol más corruptor y desparramador. El surgimiento de este sentido tiene una rica herencia intelectual y científica, desde socialistas utópicas hasta socialistas científicas, desde anarquistas hasta la Escuela de Frankfurt, desde el surgimiento filosófico francés, de la segunda mitad del siglo XX, hasta la revolución cultural de juventud, de 1968, y hasta los últimos surgimientos postmodernistas, feministas y ecologistas, de posterior a los años 1990. La modernidad democrática ha de efectuar su revolución intelectual y científica, en base a asimilar, tanto las revoluciones y brillos intelectuales de la época de civilización, como las propiedades positivas de los surgimientos intelectuales contrarios a la modernidad.

La institucionalización es una de las condiciones de esta revolución. Se necesita un nuevo centro mundial de institución, en base a las lecciones que sean sacadas de las experiencias que tienen mención en la historia, para el éxito, a nivel global, e la revolución intelectual. Para cubrir esta necesidad, podría ser construida una Confederación Mundial de Culturas y Academias. Esta confederación, que sea construida en una geografía libre, tanto que no estaría subordinada a ninguna fuerza poderial y de Estado-Nación, como que ha de formarse en base a una contrariedad a los monopolios capitales. Es esencial su independencia y su autonomía. Se puede proporcionar incorporaciones en ella, desde cada cultura local y **desde** academias regionales y nacionales, en base a una voluntariedad, conforme a los principios programáticos, organizativos y accionales. La confederación puede formar institucionalizaciones encargadas a nivel local, regional, nacional, continental.

10- Academias de política democrática y de cultura podrían ser unas instituciones apropiadas para cumplir este deber. Estas academias podrían **formar/dar** apoyo intelectual y científico, necesario para cubrir las necesidades de reestructuración de las unidades de la sociedad ética y política. Es más apropiado que se estructuren como unos surgimientos originales, en vez de tomar como ejemplo a instituciones de monopolio oficial y privado. El imitar a instituciones de la modernidad, podría traer consigo que resultasen en fracaso. Se podría hacer una previsión, inicialmente, que sean autónomos y democráticos; que formen sus propios programas y personales; que tomen como base a un alumnado y profesorado, en base a voluntariedad; que el alumno pueda ejercer de profesor y viceversa, con frecuencia; y que pueda **participar en/unirse a** ellas todo aquel que tenga ideas y propósitos, desde un pastor en el monte hasta un **profesor/maestro**. Podría ser conveniente, que sean formadas, también academias, que tengan el mismo contenido, pero con el peso de mujeres, para que éstas hagan científicos sus aspectos peculiares. Una participación multidimensional **en/a** la práctica es una de las cualidades requeridas, para que no se queden solamente teóricas. Academias se fundan y

se funcionan, teniendo en cuenta las necesidades prácticas, en cuanto al lugar y tiempo. Al igual que se encuentra a varios ejemplos suyos en la historia (**hogares/magos** de Zaratustra, en cimas de montañas, así como jardines de Platón y de Aristóteles, aceras de Sócrates y de estoicistas, monasterios y conventos de Edad Media, etc.), son unos establecimientos **sencillos/modestos** y voluntarios. Se puede elegir lugares, desde cimas de montañas hasta esquinas de barrios. No cabe duda de que no se ha de buscar edificios que demuestran la **grandeza/magnitud** de los poderes. El plazo de **educación/cursos** puede ser fijado conforme a la situación de participantes y a la fluidez de **alumnado/estudiante**, al igual que en monasterios y medersas civiles. No son necesarias **condiciones/requisitos** rígidas de tiempo, **como/al igual que** en instituciones oficiales. Sin embargo, no se puede pensar que estén totalmente privadas de forma y de regla. Seguro que deben tener reglas éticas y estéticas.

Es obligatoria una contribución intelectual y científica, en los trabajos de reconstrucción de las unidades de la modernidad democrática. Está claro que no se podría cubrir esta obligatoriedad, mediante el capital intelectual en el mercado. Apenas personal y ciencia, derivados de nuevas academias, pueden cubrir esta necesidad.

Estas breves valoraciones y principios de solución, que intenté presentarlos en el marco de los deberes intelectuales, tienen, sin duda, una cualidad de propuestas y requieren ser debatidas. Circunstancias de crisis pueden ser superadas, en el sentido positivo, apenas con unos nuevos surgimientos intelectuales y científicos. Es evidente que se requieren intervenciones globales, sistemáticas y estructurales, para la salida, teniendo en cuenta que la crisis de la que se trata es también global, sistemática y estructural. Se puede aprender, sacando lecciones de las innumerables experiencias revolucionarias vividas, que no se puede llegar a ningún lugar, **con/mediante** imitar a los antiguos moldes, instituciones y ciencias y hacerlos eclécticos.

El hecho de que la modernidad democrática se construya, fundiéndose con una arraigada revolución de ilustración, es una de las principales lecciones que deben ser aprendidas del pasado. Junto con esto, debo subrayar inmediatamente que el pasado es el presente. A pesar de que no hablamos mucho de todo el pasado de la sociedad ética y política, la cual es la forma de existencia esencial de la naturaleza social (pero no hemos de subestimar que sobre todo la sociedad neolítica, la sociedad agrícola y rural, el nomadismo, etnicidades, tribus y comunidades religiosas prosiguen, aún, insistentemente sus vitalidades), la producción en cualidad revolucionaria de intelectuales y **de** ciencia constituirá el apoyo que más se necesita para que gane de nuevo sus valores, que fueron hechos perder por parte de los monopolios poderiales y de acumulación capital, de los últimos cinco mil años. Llevan importancia vital, más que nunca, nuestros esfuerzos de concentración, solución y resolución, respecto a nuestros deberes intelectuales, para cubrir esta necesidad imprescindible.

B- Deberes Éticos

La ética, pese a que se habla mucho de ella, es de las principales instituciones sociales, que no se logró hacer su análisis. A pesar de todos los esfuerzos de su teorización bajo nombre 'ética', los progresos obtenidos en la práctica son muy decepcionantes. El hecho de que la existencia social se queda, cada vez más, privada de ética, es una fijación común, observada por la ciencia. No obstante, no fueron explicadas suficientemente los motivos y las consecuencias de esto. La ética fue envuelta en una cualidad de institución posición subestimada, cada vez más. Sin embargo, la ética, como tema e institución, es muy importante, más de lo que se cree. Pueden ser pensadas, tanto las crisis que se vivieron a lo largo de la historia, como la actual crisis global, como una consecuencia de la privación de ética, en mayor parte. Cuando la conciencia social, en la historia, explica la razón de que las ciudades Sodom (una ciudad en los alrededores del Lago Lut, en la Antigüedad) y Pompei fueron encubiertas por erupciones volcánicas, como una **decadencia/decaimiento** ética, ¡es como si quisiera dar una noticia de alguna verdad! La decadencia ética les hunde a las sociedades. Lo que se llama la maldición de

dioses es, en el fondo, una forma de acción reflejada en el cielo, de la conciencia (ética) social de castigar a la falta de ética. Si interpretamos a dios como la más sublime y sagrada definición de identidad social, la maldición viene a ser un típico castigo peculiar a la sociedad.

Es sencillo definir conceptualmente a la ética. Podría definir a la ética el hecho de saber vivir conforme a las tradiciones, costumbres y reglas sociales. No obstante, esta explicación queda sumamente formal. Los análisis **emprendidos/hechos**, bajo nombre ética, por parte de filósofos (principalmente Platón, Aristóteles y Kant) de la Antigüedad y de Nueva Era, no ofrecieron más contribución que haber hecho, más bien, una introducción a la teoría de Estado. Mejor dicho, son como unos preparativos preliminares de **desgajar/desprender** al individuo de su calidad de miembro de sociedad y **pasar/registrarlo** en la calidad de miembro de Estado. Está claro que presentan un acercamiento, como si el deber de la ética fuera cómo hacer de individuo el más útil miembro para su Estado. En resumen, sus **comentarios/interpretaciones** de ética son partidarios de civilización.

Sería más didáctico recurrir a la historia, también en lo relativo a la ética, al igual que en cada tema social. Sabemos que, en una época tan largo como el 98 por ciento de las eras sociales, fueron válidas las reglas de la ética, y no las del Derecho. Es por lo que la llamamos sociedad ética. Por consiguiente, mientras no se sepa qué es lo que **equivalió/cubrió** la ética de esta larga época, se quedará incompleto interpretar a la ética. El hecho de que definamos a la naturaleza social como una naturaleza mayor cargada del intelecto flexible, puede arrojar luz sobre el tema. En lo referido al intelecto flexible es, más bien, obrar mediante pensamiento. La relación entre el pensamiento y el trabajo contendrá obligatoriamente ciertas reglas. Porque, de hecho, la forma de cómo debe ser hecho un trabajo, significa una regla. Podríamos determinar esta primera acción, relativa al trabajo, también como la primera regla ética. Y al mencionar 'trabajo', nos referimos a todo tipo de actividades sociales. Cada acción es un trabajo, desde comer hasta dormir, desde caminar hasta encontrar comida y hasta hacerse amigo de animales o pelearse con ellos y desde interesarse por vegetales hasta pescar. Y este trabajo no puede ser logrado sin reglas. Y el fracaso significa la muerte de la sociedad.

En este punto, parecen absurdos los conceptos de dividir a la sociedad, tales como el fundamento económico y la estructura superior ética. La ética puede ser definida como la mejor vía de cubrir las necesidades básicas de la economía, mejor dicho, de la vida. La ética, como tradición y procedimiento, es un modo de cubrimiento de las necesidades básicas económicas. Por lo tanto, las **separaciones/distinciones** infraestructura y supra estructura son lejos de ser unos términos explicativos. La ética expresa la realización, de buen modo, de todas las actividades sociales, principalmente los esfuerzos económicos. Por consiguiente, es ético todo lo que sea social. Por ejemplo, tanto que la economía es ética, como que también lo es la religión. La política, como una democracia directa, es la propia ética.

Entonces, la primera regla, o ética, del asunto es un tema vital para la sociedad, aún desde los principios. El modo en que se hace el trabajo, de la mejor manera, este modo se establece en las mentes, en forma de la mejor regla ética. Y llega a ser perteneciente a la memoria social, como una tradición sólida, madurándose más con el tiempo. Significa que ya está formada la ética. Es éste el hecho llamado moral, tradición. La más importante materia aquí, que debe ser analizada, es que la ética tanto que es una acción mental, como que está relacionada con los asuntos sociales. Requiere tanto un esfuerzo mental como una actividad social. Yo, personalmente, prefiero llamarle a esta situación como la primera forma original de la democracia. En este caso, la democracia original y la ética adquieren una identificación. Es inevitable que se piense y se debata más sobre el trabajo, teniendo en cuenta que la sociedad está constantemente, más bien, en busca de trabajos vitales. Tampoco se conforma con esto; es un requisito irrenunciable de la vida, que se detenga más sobre cómo va a ser logrado, es decir, **dirigido/gestionado**, de la mejor manera, el asunto. Es obvio que ambos casos, es decir que tanto pensar, debatir y decidir, como dirigir la decisión y convertirla en el éxito de trabajo, son la más indirecta

forma de **la** democracia (lo llamado democracia participativa y directa). Y esto significa la gestión ética de sociedad y su vida ética. Es decir que la fuente de ética y **de** democracia es la misma; lo que es la mente colectiva de la práctica social y su capacidad de obrar trabajo. Transcurrió la parte de 98 por ciento de la vida social, no sólo con la ética y **la** democracia original, sino también lo que viene a ser aplicado, **aún/todavía**, no es el Derecho sino la ética, de una forma aplastante, en las unidades sociales, que fueron muy despedazadas y abandonadas a sus suertes, hasta el presente. Hay que saber muy bien, que no puede marchar la vida sin la ética, desde las familias hasta las etnicidades, aunque son muy deformadas, e, incluso hasta el ejercicio de trabajo en varios ámbitos institucionales, ordenados por el Derecho hasta los más finos detalles. El Derecho es una **tapadera/cubierta**. Estoy seguro de que la fuerza que ejecuta básicamente el asunto es aún la ética. La primera fijación que se haga, en cuanto al tema, cuando miremos al proceso de civilización, es que se intenta continuamente hacerlos válidos a los normas estatales en contra de la ética. La ordenación de las primeras reglas jurídicas en estalagmitas de Hammurabi, en la sociedad sumeria, explica bastante bien esta situación. A lo mejor, se diría que la ética no bastó y es por lo que el Derecho llegó a ser necesario; pero, sería erróneo un tal acercamiento. El problema no es la supuesta insuficiencia de la ética, sino la erosión de la sociedad ética. Fijamos varias veces el cómo fue erosionada la ética. Empezaron a ser fundadas múltiples monopolios capitales y poderiales sobre la sociedad. Son usurpados los valores sociales producidos. En este caso, podemos hablar, no de la insuficiencia de la ética, sino de que la sociedad fue puesta bajo una opresión y de que fue sometida a una represión y explotación, donde son aplicadas las reglas jurídicas. Por lo tanto, se estrecha, cada vez más, el terreno de la ética y, en conexión, el de la democracia directa. En cambio, se amplía el terreno de la administración del Estado, y el de su **Derecho/jurisdicción**. Lo que pierde uno, gana el otro. Mejor dicho, se la hace perder a la ética, mediante la **violencia/fuerza** del Estado. Es realizada esta situación, siendo estrechado el terreno de la ética y **siendo** dificultada su aplicación. Se va a continuar con el estrechamiento de terreno de la ética (también el de la democracia directa) y será aumentada continuamente la parte del Derecho, en todas las posteriores sociedades civilizadas. De hecho, confirma esta realidad el hecho de que el Imperio Romano, que es una especie del fin y resumen de las civilizaciones de la Antigüedad, fue una administración estatal, que **mayor/más aplicó/ejerció** al Derecho. La jurisprudencia romana es **todavía/aún** una de las piedras angulares del Derecho. La sociedad va a enfrentarse casi con el saqueo del Derecho, en la civilización europea, dicho de otra manera, en el modernismo. Se trata de una especie de colonialismo jurídico. El terreno de la ética fue apretado **en/a** las más **remotas/apartadas** esquinas, mientras que el Derecho será hospedado **a/en** todas las esquinas principales.

¿A qué refleja esta realidad? Muestra que se aumentaron sobre la sobre la sociedad el monopolio capital y el peso poderial. Si miramos a la modernidad de los últimos cuatrocientos años, lo realizado es una acumulación de capital y una proliferación de poder. Mejor dicho, es una acumulación de ambos, fundidos uno en el otro. Lo que se indique, en cuanto a la ética, es que no sólo fue dejada sin función, sino también fue privada de la sociedad. Ésta, en cuyo organismo era aplicada la ética, fue desgajada y cogida. Por lo tanto, la explicación en forma de que se necesitó al Derecho, debido a que la sociedad ya no podía dirigida, la cual adquirió una forma compleja, al igual que se alega mucho, es una gran mentira y tanto más una sentencia **inmoral/disoluta**. No se trata absolutamente nada de un caso en que la ética no sea suficiente, sea fracasada y pierda su función, debido a la complejidad de la sociedad. También aquí se la hace funcionar a una sencilla regla de la hegemonía ideológica liberal: la regla de desgastar bastante al rival, mediante una propaganda, para desactivar**lo/le**. Está muy claro el papel de la hegemonía ideológica del liberalismo en la formación del acercamiento contemporáneo respecto a la ética. Y ¿quién no sabe que el Derecho, que fue sustituido a ella, está cargado de reglas fuera de mente y conciencia, que, verdaderamente, nada pueden **administrar/gestionar**! El dicho “lo que se les pasa a aquellos que, por primera vez, van al **juicio/tribunal**, no se **la/le** pasa a una gallina cocida”, no está dicho en vano. Cuanto más haya reglas jurídicas en algún lugar **o/e** institución, tanto hay

monopolios de opresión y explotación, **allá/allí**. Realidades prácticas confirman actualmente esta **materia/tema**, en cada institución en la que se pise el primer paso.

Una pregunta importante que debe ser hecha, respecto al tema, es siguiente: ¿Cuál de ellos **gestiona/administra** mejor: la ética o el Derecho? Pese a que nuestra explicación contesta en su contenido a esta pregunta, el hecho de que el Derecho es una administración de forzamiento, explica bastante bien esta realidad. Como es sabido, se hace la definición de Derecho, en forma de “ejecución de leyes por la fuerza del Estado”. No obstante, en la ética, no existe una ejecución por fuerza. De hecho, no se la puede llamar ‘regla ética’ a una regla que no sea adoptada sinceramente. Es obvio que, en la comparación de administración jurídica basada en fuerza y la administración ética, pesará absolutamente la ‘buena’, es decir, **será/pesará** ética el platillo de la balanza.

La relación entre la ética y la religión es una cuestión importante, que debe ser analizada. Como que es posible establecer una identificación entre la ética y la democracia directa (para sociedades fuera de civilización y contrarias a ella), se puede establecer una similar identificación, también entre la religión y la ética. En las circunstancias en que la religión no recibe aún el sello de civilización, se viven la ética, la religión y la democracia directa, unas en las otras. La ética es una institución que se formó con más antelación que la religión. Así se entiende que la religión está relacionada, más bien, con **las** dimensiones de la ética, de sentimientos y pensamientos, tales como tabúes, santidades, **encantamientos/fascinaciones**, tenencia de dificultades en dar sentido y no poder controlar a las fuerzas de naturaleza. El hecho de que la sociedad empieza a conocer también a la naturaleza fuera de la suya y a concebir admitirla, la despierta el sentimiento, tanto de miedo como de **clemencia/piedad**. Parece que el pensamiento de protegerse de las negatividades de esta naturaleza, de la que se da cuenta que su vida es muy atada a ella, y de sus fuerzas y **el** de aprovecharse de ellas, es la fuente de institución y tradición de la religión primitiva y original.

Es indiscutible que la religión es una institución previa a la civilización. Coge en su envergadura las materias de la ética, más bien, prohibitivas y de las que se debe proteger, y sus elementos de clemencia y **perdonadores/indulgentes**. Con el tiempo, llega a ser una tradición mucha más rígida. En este sentido, el más rígido arreglo de órdenes y reglas sagradas de la ética constituye a la religión. Ésta, a pesar de que nace dentro de la ética y de que constituye una parte de ella, al principio, anuncia su independencia y su protagonismo, fortaleciéndose, junto con el cambio de las circunstancias de lugar y tiempo, y convirtiendo sus instituciones y **sus** reglas en unas leyes, muchas más rígidas e imprescindibles de cumplirlas (el típico orden de Moisés de Diez Mandamientos). Puede ser comparada con que también el Derecho fue un surgimiento similar. Las reglas jurídicas, que anteriormente eran una **sección/parte** de las reglas éticas, constituyeron al Derecho que sabemos, convirtiéndose en unas leyes, que se las cumple por fuerza, junto con la Estatización. La religión vivió una diferenciación más, junto con el proceso de civilización; con sus dimensiones que pueden ser convertidas en los intereses de las fuerzas de poder y explotación, fue convertida en una fuerza de divinidad que es capaz de castigar a la sociedad, de la manera más **rotunda/grave/pesada**. Los intereses monopolistas, que el Derecho los ejerce a mano de Estado; la religión, sellada con nueva civilización, intentó ejercerlos a mano de dios.

Ambas transformaciones son importantes y representan el momento de dos mayores **rompimientos/quebramientos** de la historia. El hecho de que la autoridad de poder y **de** reinado, la cual se alza, se fortalece, calificándose con conceptos divinos, es una regla básica de **la** hegemonía ideológica. En la medida en que el concepto ‘dios’ sea rascado, aparece debajo de ello la tiranía, el saqueo y la fuerza de trabajo forzoso a lo esclavo, de los monopolios de opresión y explotación y de los aparatos estatales y poderiales. Sin embargo, es una materia muy importante el fijar, que los elementos, idénticos con la ética, de las partes de la religión, las cuales tienen una dimensión democrática y social, se convirtieron gradualmente en unas unidades de la naturaleza y de la sociedad. De esa manera, se puede dar sentido al progreso de la religión como una identidad,

tradición y cultura, de dos caracteres, a lo largo de la historia. Cuanto más cargados están la religión y el dios, **siendo/como** unas identidades de las fuerzas de civilización, con conceptos **de** miedo, castigo, arrojar al infierno, dejar hambre, aniquilar, inclemencia, guerra, opresión, soberano, amo y adoración (no hay que olvidar que estos conceptos califican más a las fuerzas y personalidades de civilización), tanto cargada ésta la identidad religiosa y divina de las fuerzas de la sociedad ética y política, con conceptos **de** coraje, amnistía, perdón, esperanza, no dejar sin sustento, hacer existir, clemencia, cariño, paz, disolverse en la esencia y juntamiento.

Entonces, sería sumamente didáctico el definir a la religión a lo largo de la historia, dentro de estas dos identidades suyas. Las religiones abrahámicas tienen una característica típica que lleva en su seno estas dos tendencias. Cuanto más reflejan una tendencia de civilización sus representantes religiosos de alto nivel (sacerdotes, rabinos, los más altos funcionarios de asuntos religiosos, ayatolás, etc.), tanto refleja una tendencia de civilización democrática el pueblo comunitario de bajo nivel. Las tendencias pueden adquirir equivalencia y protagonismo, según el lugar y el tiempo. Las religiones abrahámicas, con estas posiciones suyas, hacen recordar a los demócratas sociales de la modernidad. Como que los demócratas sociales representan la **reconciliación/concordancia de/entre** la burguesía-la clase media (por supuesto que bajo la hegemonía de los monopolios capitales y poderiales), en la época de modernidad, también las religiones abrahámicas representan la reconciliación **de/entre** las fuerzas capitales y poderiales de la civilización-las fuerzas de la civilización democrática (pesa, otra vez, la hegemonía de las fuerzas poderiales).

Vemos a Zaratustrismo y a Zaratustra, como una doctrina y un personaje, excepcionales, en la relación religión-ética, en la historia. **Estudios/investigaciones** definen a Zaratustra y a la doctrina a la que es fiel, como una gran revolución ética. Se sabe que esta revolución ética, pese a que es llamada como Zaratustrismo, en alusión a nombre de Zaratustra, tiene raíces muchas más antiguas, la cual se desarrolló como una tendencia que defiende una ética secular y mundano, más que santidad, frente a la hegemonía mitológica y religiosa de la civilización sumeria (3000 a.C y posterior), en un ambiente cultural social, que vive de agricultura y ganadería (desde la revolución neolítica, la cultura formada a partir de 12.000 a.C, e incluso desde los 20.000 a.C, que es la fecha de **levantamiento/supresión** de la cuarta época glacial), en las faldas de las montañas de Zagros. Es evidente que Zaratustra juzga a la divinidad mitológica y religiosa de la civilización sumeria, con su famoso dicho: “dime, ¿quién eres?”. Por lo tanto, esta primera crítica ética **de/sobre/hacia** religiones y dioses de civilización, tiene una gran importancia. No es en vano, que F. Nietzsche, el filósofo, diera nombre de ‘Así Dijo Zaratustra’ a su famosa obra y que llenara su contenido con sentencias éticas Zaratustriense. Él es conocido como el más fuerte comentarista de civilización, en este sentido. Es pensativo que se haya autodenominado como ‘**Aprendiz/Discípulo** de Zaratustra’ y ‘Aprendiz de Dionisos’, como apodos. En el Zaratustrismo, **pesan/tienen peso** elementos de la civilización democrática. Está cerca de la igualdad de mujer-hombre, en la familia. No se los hace sufrir a los animales; no se come su carne sino que es esencial que se aproveche de sus productos. La agricultura lleva un gran valor. Se destacan **conceptos/dilemas** bondad-maldad, purificados de santidad. Está muy manifiesta la forma de pensamiento **con dilema/dualista** (fuerzas de luminosidad-oscuridad), el cual hace recordar a las primeras semillas de dialéctica. Se intenta comprender al universo, dialécticamente. Se toma como base a que la sociedad sea **dirigida/administrada, con/mediante** fuertes principios éticos. Es muy obvio que, con todos estos aspectos suyos, refleja una fuerte revolución ética frente a la civilización sumeria y a otras civilizaciones que derivan de **ella/ésta**. Como es sabido, el más grande producto de esta revolución es la Confederación de Medos y el Imperio Persa (lamentablemente, será muy desviada), que tomó su relevo. Pese a que Maní (los años 250 d.C) quiso hacer una segunda revolución en esta doctrina ética, los emperadores sasánidas, muy degenerados, lo van a impedir. El propio Maní va ser castigado duramente. Se trata de un conflicto de dos identidades religiosas y éticas.

Existen **rastros/huellas** (Zoroástricos, y Yacidos) de la tradición ética de Zaratustra-Maní, los cuales siguen continuando aún, desde el Oriente Medio hasta India y Europa. La palabra ‘Zendik’ es de origen Zaratustriense y la raíz de la palabra ‘ciencia’, que se usa actualmente, en el sentido de ciencia. Hay que indicar que tanto profetas judíos, en la época de sus exilios a Babilonia (del 600 al 546 a.C), como filósofos ionogriego, en la época de Imperio Medo-Persa, así como orientalistas europeos, directamente, se alimentaron mucho de la tradición **Zaratustriense/Zoroástrica**. Hay que indicar que también Confucio, Sócrates y Buda, quienes vivieron en la misma época que Zaratustra (siglos VI y V a.C), basaron sus doctrinas esencialmente en una sociedad ética y representan una muy fuerte defensa ética frente a la amenaza de la civilización contra la ética. El elemento ético **cubre/tiene** un lugar sumamente importante, en las doctrinas de Cristianismo e Islamismo, en la Edad Media. Sin embargo, en la época de **la** civilización, modernidad, europea, la ética vive una gran erosión. Habíamos expresado extensamente los motivos de ésta.

Siquiera estas breves recordaciones históricas muestran que la sociedad ética expuso una gran **obstinación/tenacidad**. La ética, mientras siguió permaneciéndose como ética, no se rindió a las fuerzas de civilización. Nunca faltó la insistencia ética del ‘Demos’, frente a la religión y jurisprudencia de la civilización, las cuales fueron impuestas. Cuestiones y deberes básicos, relativos a la ética, están relacionados con cómo sería **posicionada/ubicada** ésta. La teoría de ética, como una rama de ciencias sociales, es, sin duda, un deber relativo al ámbito intelectual, que debe ser desarrollado con importancia. Lo importante es cómo la ética será integrada con la sociedad y cómo la sociedad ética se dotará de la ética, de nuevo y en bases más fuertes. El deber de reconstrucción **de/a** ética, no sólo es del siglo y de la modernidad, sino también es una cuestión de si la sociedad será proseguida o no. Está revelado que la crisis global no puede ser superada mediante la fuerza impositora del Derecho. Así mismo, el regreso, de nuevo, a la religiosidad es un hecho desesperado. Hay que comprender bien, que, mientras no sea hecho funcional, de nuevo, el fuerte tejido ético de la naturaleza social, no podrá la modernidad salir de la crisis, de ninguna manera. La crisis que se vive es una crisis, que fue creada contra la sociedad ética, por parte de todas las fuerzas, contrarias a la sociedad, del sistema de civilización de cinco mil años. Por consiguiente, es un requisito de dialéctica, que sea buscada la salida en la sociedad ética (en la sociedad política, debido a la identificación de la ética con la democracia directa). Mientras no se una en esta fijación, como principio, no podrá ser fijado ningún deber ético, de una forma correcta. Entonces, vamos a intentar fijar, de nuevo, los deberes éticos, en forma de principios, respecto a los trabajos de reconstrucción, como la mayor arma de salida de la modernidad democrática, frente a la crisis global de la modernidad capitalista:

1- La crisis global de la modernidad (la crisis actual, que es sistémica y estructural) es una consecuencia de la destrucción, llevada a cabo contra la sociedad ética, por parte de las fuerzas de la civilización de cinco mil años, y que sería correcto y una opción principal, que la salida de crisis sea buscada en la reconstrucción de sociedad ética, como requisito de la dialéctica.

2- La sociedad ética y política, que es una unidad básica de la modernidad democrática, prosigue, de una forma aplastante, su existencia como una naturaleza social, a pesar de todos los esfuerzos de erosión, putrefacción y aniquilación, llevados a cabo por parte de las fuerzas de civilización y modernidad. Las fuerzas de civilización son una red de élites limitados (seguramente, nunca fueron más que el diez por ciento de la naturaleza social); en cambio, los que pesan más, básicamente, son todas las naciones, pueblos, etnicidades, mujeres, sociedades rural-agrícola, desempleados, nómadas, juventud, grupos marginados, etc., los cuales son todavía reprimidos y explotados.

3- Lo que la mantiene de pie a la sociedad y la prosigue, básicamente, no es el orden jurídico del Estado, sino el elemento ético, pese a que está debilitado, a pesar de todos los esfuerzos de abstraerlo totalmente de sociedad. Mientras no sea aniquilada la sociedad, tampoco podrá ser aniquilada la ética. La profundidad de la

crisis en una sociedad, está relacionada con la **vileza/bajeza** en la ética. La ética ha de jugar, tarde o temprano, su papel, en forma de un tejido y una institución social básica, no sólo para salir de la crisis, sino también en que las sociedades sean proseguibles, en una felicidad.

4- Pese a que los trabajos éticos son unos deberes relativos al ámbito intelectual y los trabajos de política democrática son unos deberes relativos al ámbito político, éstos no podrían jugar sus papeles, mientras no sean integrados con la sociedad ética. La ética expresa la realidad social, donde se llevan a cabo los deberes relativos a ambos ámbitos. Existe una identificación entre la ética y la religión, dentro de su marco democrático. Por consiguiente, sitios de oraciones han de ser unas instituciones, donde más sea tratada la ética social. Lo más correcto es valorar a cada uno de los santuarios, principalmente a las iglesias y mezquitas, como una institución práctica ética, y usarlos en la construcción de la sociedad ética. Es importante hacer que, sobre todo, las mezquitas ejerzan, de nuevo, sus funciones, en forma de extensos centros éticos, como lo fueron en la época de Mahoma. Las mezquitas son unos lugares, no solamente de rituales tan sencillas como lo que es el rito (mezquitas eran unos centros, donde era reconstruida, básicamente, la sociedad ética y política, en la época de Mahoma. Los ritos eran pensados, solamente como unos rituales de aprobación de este asunto. Pero, posteriormente, los rituales fueron los básicos. En cambio, la básica construcción de sociedad ética y política fue olvidada y fue hecho olvidar).

La modernidad democrática debe ser pasada, si fuera necesario, por unas reformas, en cuanto al programa y al modo de organización y trabajo, en forma de instituciones éticas, donde sería reconstruida la sociedad ética y política, y alcanzada a reordenaciones, en forma de programa y modo de organización y trabajo. También las Casas de Reunión de Alauitas, pese a que juegan, más bien, el papel de instituciones de sociedad ética y política, deben ser alcanzadas a reordenaciones, a nivel de vanguardia, en los trabajos de reconstrucción. Unidades de la sociedad ética y política tienen derecho, sagrado y ético, a resistir contra las imposiciones estatales y poderiales. Si es necesario, deben ejercer este derecho. Además, lo requiere la libertad de religión y **de** conciencia (ética).

5- No pueden jugar el papel de una sociedad ética y política, ni el laicismo disfrazado de modernismo ni tampoco la nueva religiosidad radical o moderada, en nombre de tradición, como dos versiones ideológicas eclécticas del liberalismo e impuestos como dos tendencias, que no son contrarias una a la otra, al contrario de lo que se cree. Para no caer en trampas de este tipo, es importante desarrollar un acercamiento, adoptando el contenido democrático de la religión y los elementos libres y seculares, que se reflejan parcialmente en el laicismo. Ambos elementos pueden jugar un rol, apenas en este **contexto/marco**, en la reconstrucción de la modernidad democrática. Hay que saber, tanto no ser partidario en los juegos y peleas centenarios entre ellos, como frustrar los esfuerzos que degeneran a la religión y a la ética, que las frustran y que las reintegran con la modernidad, en base a intereses.

6- No hay que dejarse engañado por el terror que el Derecho lo siembra sobre la sociedad, mediante la violencia del Estado. La ética es esencial, pero el Derecho es secundario. Se puede tener respeto al Derecho, mientras sea **equitativo/justo**. De lo contrario, es imprescindible insistir, hasta el final, en la sociedad ética y política. No se debe olvidar, en ningún momento, que la vía fundamental de que la sociedad sea defendida y seguida pasa por una postura ética.

7- El hecho de que los ecuménicos católicos, del tipo Vaticano y la antigua institución de califato, en representación del ecumenismo islámico (mientras tanto, siéndolos añadido también tradiciones éticas y religiosas, tales como Judaísmo, Budismo, etc.), así como otros similares, se re institucionalicen y de que se concentren **sobre/en** aplicaciones éticas, más que teológicas, bajo un techo común, como una institución ética, puede jugar un gran papel, en nombre de toda la humanidad, en la reconstrucción de la sociedad ética y política.

El hecho de que las doctrinas básicas éticas se institucionalicen, juntándose contra las agresiones de la modernidad, es imprescindible para sus éxitos, al igual que se juntan los Estados-Naciones, bajo el techo de la ONU. La confederación de aprendizaje ético y **de** santidades globales ha de ser fundada, como un requisito de esta **imprescindibilidad/condición**, frente a las monstruosidades (Leviatán) de civilización y modernidad, que pretenden devorar a todas las santidades y doctrinas éticas.

8- Las fuerzas de la modernidad democrática han de saber que, mientras no adopten y **no** vitalicen a los deberes relativos al ámbito ético, no podrán defender y proseguir a las unidades de la sociedad democrática, frene a las agresiones llevadas a cabo por las fuerzas de civilización y modernidad, mediante extensas armas de **la** cultura ideológica y material.

Estas breves valoraciones relativas a la definición de temas e instituciones concernientes a la ética, tienen una cualidad de propuestas de solución y requieren ser debatidas extensamente. Tanto que la sociedad ética no cabe en esquemas de estructuras infra-supra, como que tampoco conviene la naturaleza social con este tipo de esquemas. Cada unidad social, e incluso cada individuo, deben saber bien, que, mientras no tomen parte de la ética, no podrán vivir. Lo importante es que la sociedad y el individuo se doten de una buena ética. Por más que las monstruosidades (Leviatán) de civilización y modernidad **ataquen/agreden** y pretenden aniquilar, no tenemos otro remedio que defender **tanto** a la sociedad. El que no pueda defender a la sociedad, no puede tener derecho a una vida honrada. No obstante, sin la ética, tampoco se podría defender a la sociedad. El **éxito/logro** que sea obtenido por todas las unidades sociales en sus deberes políticos, en los trabajos de reconstrucción de la modernidad democrática, viene a ser un criterio fundamental, en la salida, con éxito, de la crisis sistémica global.

C- Deberes Políticos

El concepto ‘política’ es un término sobre el que fue desarrollado mayor alboroto y confusión de concepto. Es sencillo su significado de palabra. Sería entendida si la llamáramos el arte de administración de ciudad, la cual es de origen de griego antiguo. No obstante, el buscar la verdad mediante palabras, es un método muy muy deficiente y le deja a uno en la mitad del camino. Conceptos relativos a la naturaleza social son muy ambiguos, generalmente. Pueden indicar a la realidad, pero no la pueden formar, juntándolas. Hay que buscar a la realidad, ciertamente, más allá de los conceptos. Por desgracia, este asunto viene a ser posible, gracias a conceptos. Entonces, significa que queda la fuerza de comentario, como resto. El hecho de fijar el propio significado de política, podría expresar mejor el objetivo. Y la propia libertad hace recordar a una cercanía a la verdad. No cabe duda de que, cuando usamos los conceptos política, libertad y verdad, nuestra unidad básica es también la sociedad ética y política. Ciertamente, temo a explicaciones basadas en lo individual u otra unidad básica de **estudios/investigaciones**, los cuales ponen distancia **en/con** lo social. Aumenta más mi preocupación, al pensar en los términos guerra, conflicto y explotación, identificados casi con la política. Y lo que aumenta más el pesimismo es que son considerados idénticos, también la política y el ‘polis’ (Estado).

Hacer un surgimiento exitoso en un tema pretencioso como lo que es el deber político, no es tan fácil como aparece. En vez de no emprenderse nada en ello, sería mejor hacer una prueba modesta, en cuanto a que desarrolle, por lo menos, a un debate, por lo tanto, a una investigación, al respecto. Tengo la convicción de que es necesario fijar, ante todo, algunos asuntos que no los considero ‘política’. El primero es que hay que comprender bien, que los asuntos estatales no son asuntos políticos sino administrativos. Basándose en el Estado, no se hace política sino que se administra. El segundo es que los asuntos que no tengan que ver con los intereses vitales de la sociedad, no constituyen la política básica, sino que están en un nivel de asuntos rutinarios, **ejercidos/cumplidos** por otras instituciones sociales. El tercero es que los asuntos no relacionados con la libertad, la igualdad y la democratización, no **la/le** interesan básicamente a la política. Y lo contrario de estos

asuntos, la interesan básicamente a la política. Los intereses vitales de la sociedad, si vitalidad, su seguridad y su alimentación son las libertades, las igualdades y la democracia, impedidos por el poder y el Estado. Como se ve, los asuntos políticos y los asuntos estatales no son idénticos, e incluso sumamente contradictorios unos con otros. En este caso, cuanto más se amplía y se concentra el Estado, tanto más se estrecha y se afloja la política. El Estado significa reglas, pero la política es creatividad. El Estado administra a lo **preparado/listo**, pero la política dirige, creando. El Estado es una artesanía, pero la política es un arte.

La relación entre el poder y la política es mucha más ambigua. Seguramente el poder, mucho más que el Estado, es negación de política. El poder está establecido en la sociedad, siempre mucho más que el Estado. Y esta situación expresa cuánto difícil y restringido es el ejercer política en la sociedad. Al final, la relación entre la política y el poder pasa de una forma siempre tensa y activa.

No tenemos otro remedio que acercarnos más concretamente al tema. Porque la política no tiene sentido, mientras no se practique. Intentamos analizar a la sociedad ética y política, en varios temas con los que está relacionada. Nos vemos obligados a repetir excesivamente, pese a que nos esforzamos a no hacerlo. La sociedad, al igual que la ética, es un hecho o una naturaleza política; es política como una naturaleza social, no en el sentido de trabajos oficiales estatales, como se cree. Si la función de la ética es **ejercer/cumplir**, de la mejor manera, los asuntos vitales, la función de la política es encontrar los mejores asuntos. Si se da cuenta, la política tanto lleva una dimensión ética, como lleva mucho más. No es fácil encontrar asuntos buenos; requiere conocer muy bien **a** los asuntos, es decir, hacer estudios sobre la información y la ciencia, y además, encontrar, o sea, investigar. Al serlo añadido también el término ‘buen’, requiere también saber la ética. Como se ve, la política es un arte muy difícil. Una equivocación importante en la que se cae es que se la piensa a la política, fundiéndola con conceptos de grandes volúmenes tales como Estados, imperios, dinastías, naciones, empresas, clases, etc. el hecho de pensar a la política, fundiéndola con éstos y similares fenómenos y conceptos, podría **hacer** perder su sentido. La verdadera política está oculta en su definición: ningún grupo de conceptos, salvo la libertad, la igualdad y la democracia, puede explicar los intereses vitales de la sociedad. Entonces, la política significa una actividad libertaria, igualitaria y democrática, la cual es hecha, esencialmente, para que la sociedad ética y política pueda proseguir esta cualidad suya o su existencia, bajo todas circunstancias.

Al referirnos a la sociedad ética y política, no hablamos de prehistoria, sino de la forma natural de la naturaleza social, la cual se vive continuamente y que proseguirá siempre su existencia, mientras ésta no se finalice. La sociedad ética y política seguirá siempre existiendo, por más que sea erosionada, podrida y **despedazada/destrozada**. Mientras siga existiendo la naturaleza social, seguirá existiendo también ella. Y el papel de la política es hacer esta existencia libre, igual y democrática, para desarrollarla más, sin permitir que sea erosionada, podrida y despedazada. Y cada sociedad ética y política que viva una situación así, significa que es la mejor sociedad y que está realizada la sociedad a la que se aspira.

Debemos recurrir a la historia, para que el contenido del concepto se entienda mejor. Para este asunto, la civilización será, de nuevo, nuestro concepto protagónico. En la medida en que las redes de cultura ideológica y material cercan a la sociedad ética y política, se estrecha el papel de la política, las cuales se amplían y se concentran continuamente sobre la sociedad, no sólo porque **comprenden/incluyen/implican** al poder y Estado, sino también en el contexto de clase y urbanidad. El estrechamiento de papel de la política, traerá consigo el retroceso o la negación de libertad, igualdad y democratización social. La historia de la civilización está llena de acontecimientos de este tipo. El hecho de que la sociedad bajo hegemonía fue mucha más esclavizada, hecha sierva y proletarizada, seguirá convirtiéndose, hacia fuera, en un proceso de opresión y colonización de sociedades más libres, iguales y democráticas. Lo requiere así la ley de renta máxima de los monopolios capitales y poderiales. En esta caso, la política va a tener sentido como una resistencia de las unidades de la civilización democrática. Porque, mientras no se resista, tanto que no podrá ser logrado ningún paso de libertad,

igualdad y democratización, como que tampoco podrá ser impedido que el presente nivel ético y político sea mucho más erosionado, despedazado y podrido, ni podrá ser evitada la explotación aplicada por los monopolios. El hecho de que la política es definida como un arte de libertad, es debido a este papel suya que juega en la historia. Cada clase, ciudad, pueblo, etnicidad, comunidad religiosa, etnia y nación, que no puedan **hacer/ejercer** política y que se los impida **a/de** hacerla, significa que sus fuerzas de palabra y voluntad recibieron el mayor golpe. En un lugar en que no haya la palabra voluntad colectiva de la sociedad, existe allí, solamente el silencio de **la** muerte.

Atenas y Roma de la Antigüedad cogían sus famas, de sus fuerzas políticas. El factor básico de que Roma de la República y la democracia de Atenas, a pesar de todas sus **restricciones/incapacidades**, son recordadas, **aún/todavía**, con admiración, deriva de que prosiguieron a la política urbana con una gran habilidad. Atenas, con su política urbana, tanto que detuvo al Imperio Persa, como que preparó también su derrota. Y Roma, con su política republicana, logró llegar a ser un centro mundial. Lo más importante es que el politiqueo de ambas ciudades jugó un papel determinante en el desarrollo de la cultura grecorromana.

El ejemplo de Babilonia es más llamativo, la cual podría ser presentada, seguramente como el primer gran ejemplo de la independencia y autonomía urbana. Expuso toda la habilidad y maestría de la política de independencia y autonomía, para no entrar en el yugo de las fuerzas poderiales y estatales más fuertes, a su alrededor. Logró mantenerse de pie, gracias a estas políticas suya de maestría, frente a todos los famosos imperios de la historia en sus épocas, desde Asirios hasta Hititos, desde Kasitas hasta Mitanes y desde Persas hasta Alejandro. Fue capaz de ser el centro de atracción de civilización, de **mayor/más** largo plazo de la época, gracias a la ciencia, arte e industria, a los que desarrollo (desde el 2000 a.C hasta los años de **la** natividad). No cabe duda de que la política urbana a la que siguió, tiene una **parte/factor** determinante en esto. Es obvio que viene a ser uno de los principales ejemplos llamativos que demuestran que la política es la libertad y la creatividad. Podemos considerar también a Cartago y Palmira **entre/de** estos ejemplos factibles. Cartago, con su política de resistencia contra la hegemonía romana, tanto se mantuvo de pie, como prosiguió su progreso creativo, durante largo tiempo. No obstante, cuando tomó capricho por ser un imperio como Roma, entonces no logró salvarse de perdición. Porque ser un imperio contrarresta con la política de resistencia e, incluso, es una negación de política. Y el resultado es una trágica perdición. También Palmira vivió un proceso similar. La famosa Palmira, que, empezó a alzarse, seguramente al máximo, tras Babilonia, así como que se mantuvo como autónomo e independiente, de **mayor/más** largo plazo (del 300 a.C al 270 d.C), y que creó casi un paraíso en el desierto, cuando pretendió ser un imperio por sí solo, renunciando a su política de equilibrio y **de** autonomía (los 270 d.C, en la época de Zenobia, su famosa reina), frente a los imperios de Roma y Sasánida-persa, no logró salvarse de encontrarse con un fin trágico. Otro de los ejemplos llamativos fue presentado por la tragedia de Palmira, respecto a que, para la libertad, la resistencia lleva a la victoria, pero el poderío lleva a la catástrofe.

Similares políticas urbanas de autonomía pudieron ser aplicadas extensamente en la Edad Media. Estamos casi frente un mundo de estrellas de las ciudades que resisten contra grandes imperios. Cientos de ciudades (desde el Océano Pacífico hasta el Océano Atlántico e, incluso, hasta el Continente de América y desde el Gran Desierto de Sahara hasta Siberia) fueron capaces de resistir hasta ser borradas de historia, si fuera necesario, en nombre de la política de autonomía, contra imperios islámicos (Omeya, Abasida, Selyúcidas, Tamerlán, Babor y Otomano), imperio de Genguisján, imperios cristianos (Bizancio, España, Austria, Rusia de Zar y Bretaña) e imperio de China. Otro ejemplo similar a que Cartago fue convertido en un campo es la ciudad de Otrar, que resistió contra Genguisján y que también fue convertido en un campo. Se puede presentar cientos de ejemplos de las resistencias de ciudades europeas, las cuales duraron cientos de años, tanto contra fuerzas de imperios como contra el centralismo de Estatismo-Nación. Se sabe muy bien que sobre todo ciudades italianas y

alemanas expusieron grandes resistencias para **preservar/mantener** sus estructuras autonómicas, hasta los mediados del siglo XIX. Venecia y Ámsterdam son ejemplos famosos, al respecto.

El hecho de que el Estado-Nación triunfó en todas partes, en el siglo XIX, fue un gran golpe para las autonomías urbanas, que duran miles de años. No obstante, autonomías urbanas se extienden, de nuevo, junto con la postmodernidad. Por otra parte, se destaca el politiquero urbano.

No sólo el politiquero urbano, sino también seguramente más determinados grupos sociales, tales como etnicidades, tribus, comunidades religiosas, corrientes filosóficas, etc., tienen innumerables resistencias que expusieron **con el objetivo/por el augurio** de poder mantenerse en forma de unas fuerzas políticas autónomas, frene a las fuerzas de civilización, en la historia. El cuento de tres mil quinientos años (desde 1600 a.C hasta la actualidad) de autonomía de la etnicidad hebrea, es probablemente el más famoso ejemplo. En el hecho de que los judíos fueron muy ricos y creativos, tanto en la historia como mucho más en la actualidad, jugo un papel determinante la política de autonomía de la etnicidad hebrea. Frente a que la religión islámica fue convertida en un instrumento de imperio y poder, surgieron muy grandes sectas de resistencia. La secta Alauita y de Hariyís reflejan las políticas de una vida autónoma de etnicidades y tribus. Los extensos surgimientos sectarios opositores, que se ven en el organismo de cada etnia, contra la tradición de soberanía y sultanato sunita, son, en el fondo, una consecuencia de las políticas de resistencia y libertarias de los pueblos tribales y etnícitas. Son una especie de primeros movimientos de libertad e independencia de los pueblos contra el colonialismo del islam sunita. También en el Cristianismo y Judaísmo existe un gran número de similares sectas de resistencia. La Edad Media transcurrió, de un lado a otro, llena de este tipo de luchas por una política de libertad y **de** autonomía de las comunidades locales, urbanas, etnícitas y religiosas. La vida monasterial de resistencia, semi-secreta, de trescientos años, de las primeras comunidades cristianas, jugó un papel protagónico en la preparación de civilización contemporánea. Los pueblos que llegaron hasta el presente, deben más esta realidad a sus antepasados etnícitos y tribales, que resistieron durante cientos y miles de años, en las cumbres de montañas y en el medio de desiertos.

Los movimientos de liberación nacional son una continuación de estas tradiciones. Pese a que fueron desviados en forma de Estados independientes, el objetivo que todos estuvieron en busca, fue una independencia política. El hecho de que el liberalismo convirtió la independencia política en una independencia estatal, pese a que impide a la política de su verdadera función, significa el proseguimiento de una tradición de resistencia política muy importante.

Políticas de autonomía local y regional en la historia vinieron siempre existéndose y desempeñaron un papel importante en el proseguimiento de la sociedad ética y política su existencia. Pueblos y naciones, que viven en forma de sociedades etnícitas, tribales, aldeanas y urbanas, en una geografía muy amplia de la Tierra, principalmente en montañas, desiertos y áreas selváticas, expusieron continuas resistencias, mediante políticas de autonomía e independencia, contra las fuerzas de civilización. Es por lo que decimos que pesa más la tradición confederal democrática, en la historia, y que la tendencia dominante a lo largo de la historia, no es rendición sino resistencia. Si no fuera así, el mundo sería como el Egipto de Faraón. Mientras no sepamos que no hay ningún local y región humana donde no haya la resistencia y la política, no podremos interpretar la historia, de una forma correcta. Si los pueblos de Latinoamérica, de África y de Asia, con todos sus colores y culturas, siguen resistiendo aún, eso quiero decir que también sus historias son así. Porque la historia es el 'presente'.

La humanidad conservó su existencia y su honor, no solamente llevando a cabo una resistencia política a nivel social y regional geográfica, sino también conoció, en la historia, a personajes políticos de resistencia, a nivel individual, cuyos pesos es, a veces, igual que el de una nación. La historia está llena de este tipo de

ejemplos. Incontables personalidades, como individuos, desde Buda hasta Sócrates, desde Zaratustra hasta Confucio; y hasta todos los profetas, que empiezan por Adán y siguen en forma de aros principales hasta Noah, Eyub, Abraham, Moisés, Jesús y Mahoma, y que, en el Libro Sagrado, se dan sus números como más de 120 mil; y desde Inana la Diosa hasta Aisa, desde Zenobia hasta Hypatia, desde Cibeles hasta Miriam, desde mujeres hechizas/bruja hasta Zeineb y Rosa y desde Bruno hasta Erasmus, fueron capaces de resistir a muerte, para poder mantenerse libres y honradas. Si la sociedad sigue actualmente, aún/todavía, en forma ética y política, seguramente debe mucho a estos individuos. De lo contrario, no tendría diferencia de rebaños/manadas de esclavos.

El interpretar a la política es, sin duda, mucho más importante, actualmente. Pero, aun así, sin indicar que la historia prosigue, en mayor parte, su existencia en el presente, no podemos comentar a la política. Seguimos indicando insistentemente, que lo que hace una vez la civilización, respecto al estrechamiento de política, lo hace mil veces la modernidad capitalista. Recordando mi análisis de Estado-Nación, había subrayado que la sociedad moderna, no sólo vive la hegemonía de Estado, por arriba, sino también fue abierta, hasta todos sus poros vitales, a los efectos, al saqueo y al colonialismo de los aparatos poderiales. Es importante comprender que la sociedad fue cercada/asediada, conquistada y colonizada por esta realidad, a nivel global. Voy a conformarme con recordar a cómo se expandieron las redes hegemónicas de cultura ideológica y material. Ésta es una nueva situación. En el fondo, no constituye cambio alguno, independientemente de que la llamemos 'súper hegemonía global' o 'imperio' o bien 'el orden de la ONU'. Por otra parte, habíamos acentuado que el capital financiero puso su sello en la hegemonía global y que, al mismo tiempo, se vive una crisis global sistémica y estructural, la cual adquirió una continuidad.

Bajo estas circunstancias, al preguntar ¿qué queda, como resto, de la sociedad ética y política?, hemos de cuestionar si la política es capaz de desempeñar algún papel. Vemos que, mirando a este panorama, se vive frecuentemente una situación de dejarse por negatividades y desesperanza. He aquí, podemos deducir de un profundo cuestionamiento político de situación, que, justo en este punto, no sólo es inútil dejarse por negatividades y desesperanza, sino también, al mismo tiempo, es sinsentido. Como es sabido bastante, que las marchas/cursos, tendencias y longitudes de hondas (son la verdad universal) tienen puntos máximos y mínimos. Todas las indicaciones muestran que la forma existente de la civilización y de poder de la modernidad empezaron, desde hace mucho, a descenderse del máximo. El poder, que está dispersado en la sociedad, pierde su fuerza, al igual que la perdición de una ola su peso/gravedad. Como que cuando una piedra grande cae desde un alto pierde su peso, destrozándose en el suelo, tanto pierde su peso también el poder, que se cayó hasta los poros de la sociedad y que se destrozó.

Se puede resolver el sentido sociológico de esta realidad. Cuanto más se expanda el poder en/a todas las unidades e individuos de la sociedad, tanta más resistencia encuentra por parte de dichas unidades e individuos. El poder crea una resistencia en cada unidad e individuo, a los que se expande. Porque, cuando viene cargado de opresión, explotación y tortura y se impone a cada unidad e individuo, es contrario a la realidad de fluidez universal de la naturaleza, que no se encuentre con una resistencia. La realidad de poder moderno está diferenciada sumamente de la cualquiera realidad de poder de alguna era histórica. Las redes del capitalismo, sobre toda la economía mundial, como monopolios de capital, tienen completadas sus expansiones a nivel de que traigan una máxima renta y no queda ninguna esquina a la que se expandan más. Por otra parte, teniendo en cuenta también la crisis ecológica, no dejaron ninguna familia y clan, a los que no se hayan alcanzado. Las consecuencias de leyes capitalísticas del industrialismo llevaron a un nivel de catástrofe a la destrucción que crearon en la estructura interior y medioambiental de la sociedad. El Estado-Nació, como la más fuerte fuerza divina, no dejó ningún ciudadano en el que/quien no se haya penetrado y no haya establecido so hegemonía

sobre él. No existe **otra/una** época de este modo, en la historia. Tiene razón Anthony Guiden, en este punto, cuando dice ‘**singularidad/exclusividad**’.

La política, como un polo opuesto, tiene que vivir una **diferenciación/diversidad**, incomparable con ninguna época de su historia, frente a esta realidad de poder (capitalismo, industrialismo y Estado-Nación). Y la estructura de la política, peculiar a **la** modernidad, ha de adquirir una diferenciación, teniendo en cuenta que no vivimos una época anterior o posterior a la civilización. Si **lo/la** formulamos brevemente; dado que las redes de poder están por todos lados, debe estar por todos lados, también la política. Dado que el poder se basa en cada unidad e individuo social, ha de basarse en cada unidad e individuo social, también la política.

Es una materia entendible la necesidad de formación y extensión de unas redes políticas que respondan a las redes poderiales en plano de toda la sociedad. Es obvio que esto no puede ser compensado con antiguos tipos de estructuras de organización. De hecho, los antiguos modelos de organización estaban enfocados a la formación de un Estado. La política ha de empezar, ante todo, como una resistencia contra el poder. Dado que el poder pretende conquistar y colonizar a cada unidad e individuo social, a los que tiene por **objeto/blanco**, la política intenta, a su vez, ganar y libertar a cada unidad e individuo social, en los que se basa. Dado que es poderial cada relación, tanto a nivel de unidad como individual, es también política, en su sentido opuesto. Dado que el poder genera una ideología liberal, industrialismo, capitalismo y Estado-Nación; la política ha de producir y construir una ideología de libertad, eco-industria, sociedad comunal y confederalismo democrático. Dado que el poder se organiza en cada individuo, unidad, ciudad y aldea, a nivel local, regional, nacional, continental y global; también la política tiene que organizarse a nivel individual, de unidad, urbano, local, regional, nacional, continental y global. Dado que el poder impone una propaganda y todo tipo de formas de acción (incluso guerra), a todos estos niveles; también la política tiene que imponer formas de propaganda y acción a todos estos planos.

Mientras no conozcamos de una forma correcta esta realidad de poder de la modernidad, al que intentamos definir en líneas principales, no podremos trabajar de una manera correcta sobre ningún deber político. Recordemos la experiencia soviética e, incluso, las anteriores fases del socialismo real: el sindicalismo obrero (mendicidad salarial) frente al capitalismo, industrialismo más desarrollado frente al industrialismo y Estatismo-Nación central más desarrollado frente al Estatismo-Nación central; en resumen, fue un hundimiento interior, bajo el gigante aparato poderial, que, al final, no se logró levantarse debajo de ello, tal como poder frente al poder, fuego frente al fuego, dictadura frente a la dictadura, capitalismo estatal frente al capitalismo privado. La secta socialista real (capitalismo de izquierdas) no sólo ejerció, con esta vía, una política contra el poder, sino también aplicó **el/un** poder. Para ver esta realidad, es suficiente leer la historia de su partido. La secta demócrata social (capitalismo **mediocre**) hizo más duradero al poder, reformándolo, y para verlo, es suficiente leer las historias de partidos de sus ejemplos europeos. Y la secta de movimientos de liberación nacional (capitalismo de derechas), convirtiéndose inmediatamente en un Estado-Nación, fue un jugador protagonista en la expansión del capitalismo, en el mundo. Yo había comentado a otros opositores al sistema, que se quedan fuera de estas tres sectas. Sus más serias deficiencias e insuficiencias es agarrarse de una parte de poder (Estado-Nación) frente al poder o dejar vacío totalmente el terreno (sobre todo anarquistas) frente al poder o bien entretenerse con organizaciones cívicas. Ninguno de ellos tiene la capacidad, ni siente la necesidad, de una comprensión sistemática de poder **y/ni** de generar una política como alternativa. Al abandonar la política a subcontratistas poderiales de todo tipo, no se dan ni cuenta de que dicen ‘amén’ a la oración que no existe. Y el resto queda como ejercer **de** oficio de pregonero de capitalismo y de globalismo, lo que es obvio que esto no es ni puede ser un remedio para ningún problema.

El lenguaje de la modernidad democrática es político. Monta y construye toda su estructura sistemática, mediante el arte político. La cualidad de sociedad ética y política de las ciencias básicas hace recordar, no al

poder, sino a la política. La realidad que vive actualmente la sociedad ética y política, es decir, su cuestión primordial, es existencial, más allá de libertad, igualdad y democratización. Porque su existencia está en peligro. Las agresiones multidimensionales de la modernidad hacen primordial defender, ante todo, a su existencia. La respuesta de la modernidad democrática a estos ataques es una resistencia, en el sentido de autodefensa. Sin defender a la sociedad, no se puede **hacer/ejercer** política. He de repetir, de nuevo, que existe una sola sociedad y ésta es una sociedad ética y política. El problema es reconstruir, ante todo, a la sociedad, en circunstancias más desarrolladas de la modernidad, la cual fue erosionada por la civilización y sometida al saqueo y colonialismo poderial y estatal. La política democrática, junto con una autodefensa, es la esencia del politiquero de la época. La política democrática desarrolla a la sociedad ética y política, mientras que la autodefensa la protege contra los ataques poderiales, dirigidos a su existencia, a su libertad y a su estructura igualitaria y democrática. No hablamos ni de una nueva especie de guerra de liberación nacional, ni tampoco de una guerra social, sino de defender su identidad y su libertad, y su igualdad y su democratización en base a diversidades. Si no hay ataques, tampoco será necesaria una defensa.

La forma de la vida política de las fuerzas anti civilizacionistas, la cual es una tendencia principal, es confederal.

Todas las unidades sociales admiten una **adherencia/correlación** una a la otra, de lazos flojos, con tal de que respeten mutuamente a sus respectivas autonomías. Dan su consentimiento, **apenas/sólo** con esta condición, siquiera para fuerzas poderiales y estatales de la civilización. **Condiciones/circunstancias** en las que no haya un consentimiento, es un estado de guerra permanente. No obstante, cuando haya un consentimiento, lo que se realiza es una paz. El principio de administración social, que **responda/equivale** al fenómeno de poder y a la estructura de Estado-Nación, de la era moderna, los cuales tienen cubierta a toda la sociedad, es la política y el confederalismo democrático. La política es ejecutada como una política democrática, mientras que todas las unidades sociales participan en el proceso confederal, en forma de unas fuerzas federadas. Este sistema es un nuevo mundo político. La civilización y la modernidad administran siempre por medio de **mandos/órdenes**, mientras que la civilización y modernidad democrática **hacen/ejercen** verdaderamente política y **dirigen/gestionan**, mediante debates y **acuerdos/reconciliaciones**. Por más que la historia y las realidades actuales sean desviadas y encubiertas, los progresos básicos sociales fueron obtenidos en la vanguardia del arte político. Mientras el capitalismo pretende conservar su poder, en base a una reconstrucción de Estado-Nación, en circunstancias de crisis global, el deber básico de todas las fuerzas de **la** modernidad democrática es que respondan a la crisis, desarrollando al sistema confederal democrático, que tiene objeto por proteger y desarrollar a la sociedad ética y política.

Se puede presentar a los principios generales, relativos a los deberes políticos de las fuerzas de modernidad democrática, a la luz de estas explicaciones, entorno a las materias siguientes, en forma de un resumen:

1- La naturaleza social es, esencialmente, una formación y existencia ética y política. Mientras las sociedades prosigan sus existencias, continuarán sus cualidades éticas y políticas. Sociedades que pierdan sus cualidades éticas y políticas, están condenadas a pudrirse y a desaparecer.

2- El hecho de **proyectar/idear/planear** a las sociedades como primitivas, esclavistas, feudales, capitalistas y socialistas, bajo formas que avancen continuamente **en/sobre** una línea recta, sirve para desviar y encubrir sus verdades, más que hacerlas contribuciones a sus verdades. Este tipo de explicaciones están cargadas de propaganda. La cualidad ética y política es un carácter de la sociedad básica y lo más correcto es calificar a las sociedades conforme al grado de existencia de esta cualidad. Tanto cualidades de clase y estatales,

como niveles de progreso agrícola e industrial son unos fenómenos provisionales que no constituyen el carácter básico de las sociedades.

3- El problema social nace en conexión con opresión y explotación del poder. En la medida en que se desarrollan el poder y la explotación, se desarrollan también los problemas sociales. Estados **con/de** fundamento de clases, impuestos como unos instrumentos de solución, pese a sus limitadas capacidades de solución, se convierten, básicamente, en unas nuevas fuentes de problemas.

4- La política es un instrumento básico de solución social, no sólo en la solución de problemas sociales, sino también en la fijación, protección y proseguimiento de todos sus intereses vitales. La autodefensa es necesaria en la **protección/defensa** de sociedad, y tiene una cualidad de continuación de la política, en forma de una fuerza militar.

5- En la medida en que las civilizaciones dirigen a las sociedades por medio de la administración estatal, a lo largo de la historia, se estrecha la función de la política en la sociedad. Las sociedades, mientras prosigan sus existencias, responden con una resistencia **a/ante** este estrechamiento de función. La historia, bajo estos dos principales factores, no es ni una **plena/completa** administración de la civilización, ni tampoco una plena **dirección/gerencia** política democrática. Los conflictos en la historia derivan de los caracteres contradictorios de estos dos principales factores.

6- Épocas de paz en la historia son aseguradas en base a un reconocimiento mutuo de fuerzas de la civilización y de fuerzas democráticas, y mediante un respeto mutuo a sus respectivas identidades e intereses. Combates y altos el fuego **por/que estén enfocados al** poder no tienen nada que ver con la paz.

7- En la modernidad capitalista, el poder convierte la sociedad en una especie de colonia interior, cercándola por el interior y por el exterior. El poder y el Estado-Nación como una forma básica de Estado, llevan a cabo una guerra continua contra la sociedad. La política de resistencia coge su fuente de esta realidad.

8- Este estado de guerra total de la modernidad capitalista contra la sociedad, la hace a la alternativa de modernidad democrática más urgente e **imprescindible/obligatoria**. La modernidad democrática, como una existencia de las fuerzas de civilización democrática en la actualidad, no es ni un recuerdo de edad de oro, que se vivió en el pasado, ni tampoco una utopía relativa al futuro, sino que es una existencia y postura de todas las unidades e individuos sociales que contrarrestan sus existencias y sus intereses con el sistema capitalista.

9- Las luchas de los últimos doscientos años de las fuerzas contrarias al sistema, **se** quedaron sin solución y fracasaron, debido a sus perspectivas de poder, que tenían, y a que dejaron vacío el terreno político. A pesar de que dejaron una herencia valiosa, no pueden formar una alternativa, ni frente a la propia modernidad ni tampoco ante la crisis sistémica, por medio de mentalidades y estructuras viejas.

10- El ser alternativa es posible, apenas con desarrollar un sistema propio contra el capitalismo, el industrialismo y el Estado-Nación, los cuales son los tres pies de la modernidad. El socialismo democrático, el eco-industria y el confederalismo democrático podrían ser propuestos como un sistema contrario, bajo el nombre 'modernidad democrática'. El hecho de que los contrarios al sistema se encuentren en el nuevo sistema, con la herencia de la civilización democrática, aumentará sus suertes de éxito.

11- El confederalismo democrático es una básica forma política de la modernidad democrática y expresa un papel vital en los trabajos de reconstrucción; así mismo, como una alternativa al Estado-Nación, es el más apropiado instrumento de política democrática de generar soluciones, el cual es una forma básica de Estado y que genera continuamente problemas, más que sea un instrumento de solución, de la modernidad capitalista.

12- La libertad, la igualdad en base a diversidades y progresos democráticos son asegurados de la más sana vía, en las sociedades éticas y políticas en que esté en vigor una política democrática. La libertad, la igualdad y la democracia son posibles, apenas con la fuerza de debates, decisiones y acciones, que sean realizados por la sociedad, por medio de su propia fuerza de conciencia y mentalidad. No es posible asegurarlas con ninguna fuerza de ingeniería social.

13- El confederalismo democrático ofrece una opción de nación democrática como un instrumento básico de solución **frente/para** los problemas étnicos, religiosos, urbanísticos, locales, regionales y nacionales, derivados del modelo de sociedad fascista monolítica, homogénea y monocroma, que la modernidad lo aplica mediante el Estado-Nación. Cada etnicidad, entendimiento religioso, ciudad, y realidad local, regional y nacional tiene derecho a tener lugar en la nación democrática, con sus propias identidades y con sus estructuras federadas democráticas.

14- La alternativa de las sociedades democráticas de sus uniones globales a la ONU es la Confederación Mundial de Naciones Democráticas. Las partes continentales y grandes áreas culturales pueden formar, a un nivel más bajo, sus Confederaciones de Naciones Democráticas. La UE, si no actúa de una forma hegemónica, podría ser considerada como un primer paso en esta dirección. Oposiciones a los poderes hegemónicos globales y regionales son tratados en este contexto.

15- Las fuerzas de modernidad capitalista y las fuerzas de modernidad democrática pueden convivir en una paz, en base a un reconocimiento mutuo de sus respectivas existencias, identidades y administraciones, al igual que se realizó varias veces, en la historia, entre las fuerzas de civilización y las fuerzas de democráticas. Formaciones políticas confederales democráticas, dentro y fuera de fronteras de Estado-Nación, y formaciones de Estado-Nación pueden convivir en una paz, en este marco y bajo estas condiciones.

Fijaciones de principios, relativas a los deberes de área política de la modernidad democrática, pueden ser reducidas o aumentadas. Lo importante es que sean fijados sus fundamentos de **esfera/alcance** y **de** aplicación. Tengo la convicción de que este tipo de **enumeración/alineación** de principios, responde al objetivo. El resultado será determinado por debates y por realidades de libertad de la vida.

Mismas materia son válidas también para los principios, que intenté fijar, relativos a las tres áreas básicas de la modernidad democrática. He de indicar, con importancia, que los trabajos de reconstrucción, como principio y aplicación, no son el proyecto de una nueva República, como se debatió mucho en la Revolución Francesa, ni un planteamiento de Estado Soviético en la Revolución Rusa e, incluso, ni tampoco un Proyecto Social de Medina de Mahoma. Mi única preocupación, y lo que intento revelar, es que el análisis **de/sobre** la verdad, relativo a la naturaleza social, y el método relativo a la solución de libertad social y a sus fundamentos de aplicación, causen **a** profundas equivocaciones y, consecuentemente, a varios errores y **a** consecuencias encubridoras, al igual que se vivieron mucho en la historia.

Lo que, con reconstrucción, se tiene por objeto, es que sean organizadas y movilizadas a la acción todas las fuerzas que son, y deben ser, contrarias al sistema, conforme a sus intereses, teniendo un acercamiento a todas las unidades e individuos sociales, mediante un entendimiento (paradigma) sistemático y unos fundamentos de aplicación, sin negar a sus herencias históricas y sin caer, **sabiendo/adrede** o sin querer, en trampas del liberalismo. En la reconstrucción, se puede trabajar, tanto como un revolucionario, a la vez, también como alguien que esté en busca de reformas. Todos son unos trabajos valiosos. La propia modernidad capitalista representa una época con mayor crisis del sistema civilizado. Por otra parte, la era hegemónica global de mayor desarrollo del sistema financiera es una época estructural sistemática en la que la crisis adquirió una continuidad. El sistema, para no salir de la crisis con perdiciones sistemáticas, está diariamente en búsqueda de

profundos proyectos y aplicaciones; actúa con una ideología liberal ecléctica muy amplia; tiene una gran herencia histórica a su espalda; por otra parte, tiene subido al máximo a sus redes de organización electrónica que funcionan instantáneamente; es capaz de aplicar instantáneamente a todas las tácticas que quiera; incluso, critica siquiera al Estado-Nación que es un estratégico instrumento administrativo y hace una tentativa de reconstruirlo en varios terrenos. Las propias **compañías/empresas** ya tienen superadas a las fuerzas de Estado-Nación, y **dirigen/conducen**, de la manera que quieran, a establecimientos de sociedad cívica, que son unas organizaciones de moda.

Bajo estas circunstancias, los contrarios al sistema no tienen otro remedio que desarrollar sus propios entendimientos y aplicaciones de sistema. La revolución francesa y **la** rusa (también otras innumerables revoluciones y movimientos, que estuvieron en sus rastros) no estaban totalmente, ni tenían por objeto estar, en el marco de la modernidad democrática, e, incluso, estaban sumamente en contradicción con ella y tenían la idea de formar un nuevo sistema. Pasaron por varias aplicaciones periódicas, incluso las extraordinarias, respecto a estas ideas suyas. No obstante, al final, el capitalismo fue capaz de disolver, dentro de sí mismo, a estas revoluciones, en sus entendimientos y aplicaciones, en cortos y largos plazos. No hay lugar a dudas, que es un deber primordial el **apoderarse de/proteger a** la herencia de libertad, igualdad y democrática de las revoluciones contemporáneas, **al igual que/de la misma manera de/a** toda la herencia histórica, principalmente **de/a** estas grandes revoluciones. No obstante, es obvio que es necesario sacar lecciones de las equivocaciones. Se verá en este trabajo, que di mucho peso, sobre todo a este tema. Por supuesto que el sacar lecciones de las experiencias vividas es un deber irrenunciable para personas y organizaciones, que tengan **unas** mismas ideales.

Los deberes básicos son válidos para siempre, independientemente de que la crisis **prosiga** o no. También los deberes intelectuales, éticos y políticos requieren siempre ser cumplidos. Desde luego que diferencias de periodicidad reflejan a diferentes acercamientos estratégicos y tácticos. Sin embargo, no cambia la cualidad fundamental de los deberes. Tengo la convicción de que son importantes las materias que intenté fijar para las explicaciones y principios, relativos a los deberes en los tres **campos/terrenos**. Son también, al mismo tiempo, una expresión de crítica y autocrítica, ante todo suceso, relación, personalidad e institución, de los que soy responsable. Soy consciente de que, sin un análisis y crítica extensa **de/a** nuestra era, incluso de civilización, no tendría un fuerte valor una crítica y autocrítica individual. Intenté acercarme en base a esto.

A pesar de que he de repetir mucho, es esencial la fundición de los trabajos uno en el otro, relativos a los deberes intelectuales, éticos y políticos. Los productos que sean creados por las áreas, por más que éstas trabajen de una manera independiente entre sí, **apenas/sólo** pueden tener una cualidad complementaria de sus servicios mutuos. Mientras no haya una ilustración intelectual, tanto que la aplicación ética no podrá desarrollar mucho a lo bueno, como que tampoco podrá salvarse de causar a lo malo. En un lugar y tiempo, donde no haya la buena ética, allá hay la mala ética. El **campo/ámbito** político expresa la forma de aplicación de la ilustración actual y **de la** moralidad. La política es, en este sentido, una realidad de iluminación diaria y de comportamiento ético; es la propia iluminación y moralidad. Además, en un lugar donde no haya política y ética, no es posible hablar seriamente de una iluminación, por lo tanto, ni de la existencia de un trabajo intelectual. Un intelectualismo que pierda sus lazos con la política y **con la** ética, puede ser, por ejemplo, tanto un capital intelectual, como también otra. Pero, esta posición no puede ser calificada como un deber intelectual; porque está privada del fundamento ético y político.

Cuando los deberes éticos y políticos sean cumplidos uno en el otro, para la sociedad ética y política, entonces serán aseguradas, al máximo, la libertad, la igualdad y la democracia. Es por lo que el criterio de éxito de organizaciones e individuos, contrarios al sistema, está **relacionado/conectado** con que cumplan los deberes en las tres áreas, uno en el otro.

11- CONCLUSIÓN

La conciencia está relacionada con la existencia universal. La ordenación existente universal podría ser explicada, apenas con el término ‘conciencia’. Lo interesante es el modo de la conciencia de expresarse. Así se entiende que toda la diversidad universal es un resultado de pasión de la conciencia de expresarse. No sabemos nada de modo muy consciente de la conciencia. Su búsqueda, casi de una infinita diversidad, hace pensar la pregunta **de** ‘para qué’. Y la pregunta ¿por qué?, queda más ambigua. Filósofos famosos e, incluso, algunos de los Libros Sagrados vinculan estas preguntas al deseo del universo de recordarse a sí mismo o al deseo de dios de ser sabido por sus súbditos. El término ‘darse cuenta’ me parece más mágico y explicativo. El darse cuenta, desde su mínima partícula hasta su existencia más cósmica, podría ser la respuesta de las preguntas ¿para qué y por qué? El sentido que atribuyamos al ‘darse cuenta’, no puede ser definido con otros conceptos, **salvo/que** la vida. La más cercana definición de la vida a la **certeza/exactitud/verdad**, podría ser indicada como el darse cuenta. Lo más importante es ¿por qué viene a ser tan importante el darse cuenta? Sabemos que la vida es posible, aún sin darse cuenta. Pero, al intentar percibir profundamente, entendemos que esta posibilidad no es muy **posible/probable**. Se puede decir que el valor de vida del tiempo que pasa sin que se dé cuenta durante largo tiempo, **decae** e, incluso, se disuelve. Siquiera el hecho de muerte parece ser un juego o una maestría de la vida de darse cuenta, es decir de la naturaleza para hacer posible la vida. Por ejemplo, una existencia **castigada/condenada** a vivir una vida infinita, ¿acaso, tendría diferencia alguna de la tragedia de Sisyphos (una persona condenada por dioses a subir, infinitamente, la piedra a la colina, la cual se le cae, siempre que está a punto de llegar)? Sentir pena por la muerte aumenta y recuerda, solamente, el valor de la vida.

El saber no significa más que los darse cuentas relativas a la vida. Lo que se sabe es **de** lo que se dio cuenta. No es posible no sentir que se vive casi un amor hacia el ser sabido en las existencias biológicas, pese a que no podamos decir algo respecto a las existencias físicas. Y en cuanto a la especie del ser humano, viene casi a realizarse este amor. La forma muy desarrollada del saber podría ser definida de la mejor manera con el término ‘amor’. Sin embargo, el ser humano es una existencia tan rara que podemos encontrarnos, también, con sus características que no temen a realizar una mayor desviación y traición, respecto al saber. Parece más correcto explicar esta realidad del ser humano, más bien, con lo que ocurren dentro de la naturaleza social, a la que llamamos Segunda Naturaleza.

La ciencia social, como concepto, se desarrolló junto con la civilización eurocéntrica. No cabe duda de que vino siempre existiéndose, a lo largo de naturaleza social, una disciplina a la que podríamos llamar una especie de ciencia social. Podemos llamar fácilmente ‘animismo’ a la ciencia social prehistórica. El animismo, que es un concepto de la ciencia social eurocéntrica, ¿acaso, viene a ser, tanto como se dice, una conciencia primitiva de las personas primitivas? ¿Quién da la **fatwa/decreto** relativa a que la estructura de la ciencia actual, basada en la separación de sujeto-objeto, sea más superior que el animismo? Pues, ¡los mismos científicos sociales! Pero se entiende, cada vez más, que la corriente de animismo es un paradigma más valioso que el despedazamiento sujeto-objeto, por lo tanto, de **desaliento/extenuación al/de** objeto. Es obvio que la definición de universo mediante el animismo, da resultados más correctos que su definición extenuante. Todos los progresos científicos confirman esta materia. ¿Con que podría ser explicada, **sino/salvo** con el animismo, la realidad de que no podría formarse ni una sola diversidad, si no fueran los movimientos de las partículas subatómicas, las cuales son enormes y secretos **aún/todavía**? El positivismo (cientificismo de fenómenos), como una especie de metafísica muy peligrosa (pese a que alega lo contrario), hirió profundamente también a las ciencias sociales.

El proceso de civilización, a la que llamamos eras de historia, trajo consigo también un modo de ciencia, desde el animismo hacia la mitología. La mitología, pese a que no se la atribuye totalmente a la civilización, lleva la huella de ésta, en muchos aspectos. La primera penetración de desviación de conciencia y de traición en

las ciencias sociales, está relacionada con la hegemonía ideológica de los procesos de civilización. El monopolio poderial y capital, que fue desarrollado sobre la naturaleza social, no puede ser sin mentiras, sin desviaciones y sin traición a la palabra. La mitología está cargada, en su mayor parte, con animismo, y es valiosa. No obstante, cuando entraron en escena los cuentos de heroicidad (semi-divinidad) y de divinidad, como un reflejo mitológico del orden, formado por el sistema jerárquico y por el trío sacerdote+dirigente+comandante, fueron inevitables una desviación y una degeneración. La mitología es, aun así, una ciencia social, sumamente didáctica, con tal de que esta cualidad binaria suya sea tenida en cuenta; tengo la convicción de que adquirirá importancia, gradualmente, y que jugará absolutamente mucho más **rol/papel** en el aprendizaje de historia.

El endurecimiento de la mitología **como/en forma de** una religión, causó una especie de segunda ciencia social. Sin duda que la religión no sólo hereda **a** la mitología, sino también tiene sus propios dogmas. La interpretación religiosa de las fuerzas contrarias a **la** civilización, pese que lleva una **seria/grande** huella de las fuerzas de civilización, es más sencilla y más realista por su naturalidad, la cual es una cavadora básica del camino abierto a la ciencia contemporánea. Se puede observar los reflejos de ambas fuerzas opuestas, en las religiones monoteístas. La dimensión teológica, despótica, castigadora y convertidor en súbditos, refleja a las fuerzas de civilización, mientras que la dimensión participativa, que premia y hace libre, refleja a las creencias ideas de las fuerzas contrarias a la civilización. La Edad Media pasó llena de los conflictos de religiones y sectas, entre estos dos entendimientos. Si no hubiese sido por estos conflictos religiosos y sectarios, no podría haberse formado, en absoluto, la ciencia social europea. Siquiera pensar en el efecto solamente del islamismo, nos proporcionará entender mejor esta realidad. Por otra parte, existen brillos de sabiduría y filosóficos, a lo largo de **los** siglos. No hay lugar a dudas, que éstos constituyen unas fuentes valiosas de las ciencias sociales.

La ciencia social de era (modernidad) de la civilización europea, tanto que derivó de todos estos productos de la herencia histórica, como que nació como un requisito de las grandes luchas sociales, que vivió. En esencia, fue pensada como una disciplina, y un instrumento, de resolución de problemas. El sistema de ilimitado abuso y represión, forzó a la modernidad a ser cargada de crisis, desde el principio. Todas las ciencias, en general, y ciencias sociales, en especial, por un lado, fueron puestas al servicio de abuso y opresión, mientras que, por otro lado, se la atribuyó a las ciencias sociales un rol de explicar al sistema, de una forma positiva y **de** legitimarlo. La retórica de los monopolios poderiales y capitales puso su sello también **a/en** las ciencias sociales.

La sociología positivista causó a que la ciencia social naciera **lisiada/minusválida**, desde el principio. La principal **preocupación/aspiración** de sociólogos positivistas era extraer de la Revolución Francesa una república que **vigilara/favoreciera** a los intereses de la burguesía. Los economistas-políticos ingleses estaban en búsqueda de racionalizar y legitimar al capital. Los ideólogos alemanes se ocupaban, por todas partes, de la formación de gigante Estado-Nación alemán. Lo que querían hacer K. Marx y F. Engels, quienes son fundadores del socialismo científico que encabeza a los contrarios al sistema, era crear una ciencia con sello proletariado, mediante la retórica de tres capitales. La contrariedad al capitalismo y un análisis de Capital, en base a ésta, podrían ser una contribución **a/en** las ciencias sociales. No obstante, sus fuentes de surgimiento y el hecho de que limitaron la contrariedad al sistema sólo **a/con** una contrariedad al capitalismo, dejaban todas las estructuras del sistema **vulnerables/sin defensas, ante/frente a** la modernidad capitalista. Los anarquistas, pese a que sus análisis de poder eran un paso hacia delante, habían dejado el terreno político, casi vacío. La ciencia social europea, más que **estudiar/investigar** a la naturaleza social, en cuanto a ambas alas, se peleaba con problemas causados por el sistema. Los anarquistas habían emprendido **a/de** ser una especie de expertos de solución de crisis. El mundo y la historia eran en segundo plano. No hay que extrañarse de que la ciencia social **es/fue** eurocéntrica. No era de esperar que superaran súbditamente **a** una acumulación de cientos de años. La ideología liberal fue el más listo de ellos, la cual **halló/encontró** la vía de integrarlos a todos **en/con** el sistema;

así como **supo/logró** desactivar a todas las revoluciones de la era, incluso a la Revolución Francesa y a la Revolución Rusa, y a los contrarios al sistema, y convirtió con éxito la ciencia en una ciencia de poder y capital.

Sin embargo, no se podría pensar que la modernidad europea, como el más abusador y poderial sistema del proceso de la civilización, encallara y aniquilara totalmente a sus opositores. Esta modernidad se encontró, junto con su desarrollo, con grandes resistencias, no sólo en el frente ideológico sino también en el frente ético y político. También la contrariedad al sistema se renovaba, al menos tanto como el sistema. En la medida en que se globalizaba el sistema, se globalizaba también el sistema opuesto. Así mismo, se rompía gradualmente su hegemonía sobre la ciencia. Empezaba a ser entendido, que la historia podría ser apenas una historia mundial y que la hegemonía, de corto plazo, de Europa podría constituir apenas una pequeña parte de esta historia.

La filosofía francesa, de posterior a la Segunda Guerra Mundial, la Revolución Cultural de la Juventud de 1968, el colapso interno del sistema Soviético, el arruinamiento del Estado de prosperidad, las búsquedas postmodernistas y la liquidación de colonialismo clásico presentaron una base a que comenzara una nueva época en las ciencias sociales. Las **investigaciones/estudios** sobre la verdad, desatadas del obstáculo del positivismo y del centralismo europeo, empezaron a seguir un **curso/marcha** más positiva. La ciencia social, al hacer a la naturaleza social como un tema de investigación, en todos los lugares y tiempos, no tiene que conformarse solamente con resolver crisis y problemas, sino también debe jugar un rol de ciencia reina, haciendo el liderazgo, por una parte, a la física, química, biología y cosmología, las cuales están relacionadas con la sociedad, y, por otra parte, a las ciencias naturales, como filosofía, literatura y arte. El árbol genealógico de ciencia puede ser trazado, apenas basándose en el origen de las ciencias sociales. De esa manera, tanto se salvaría del excesivo despedazamiento, como sería superada la inconveniencia de quedarse muy abstracto. Lleva prioridad la superación de la crisis en el ámbito de ciencias sociales, junto con la crisis general. Una ciencia social que interprete al hecho de darse cuenta de vida como libertad y a la verdad como una **investigación/estudio** de libertad, será una guía irrenunciable de iluminación y progreso, de la sociedad ética y política.

El hecho de que evalué, ante todo, a las ciencias sociales, en este trabajo mío, está relacionado con el contexto de mi trabajo. La retórica de socialismo científico, que la probé durante largo tiempo, ya me **venía/parecía** estrecho. Y estaba totalmente en contra de la retórica liberal. El hecho de que conocí más de cerca al anarquismo, me creó un efecto positivo, pero era lejos de analizar los problemas delante de mí. Eran importantes las contribuciones de algunos filósofos, que había indicado al principio que los considero valiosos. Aun así, mi camino, pues lo había de encontrar **propiamente/personalmente**. Mientras no estableciera mi entendimiento de ciencias sociales, no sería correcto saltarme a otros temas pretensiosos. Lo que estoy haciendo es una prueba, como lo indiqué al principio; merecerá su verdadero lugar, apenas con unas críticas. Estoy seguro de que no soy de aquellos dogmáticos metafísicos y positivistas, quienes esperan todo de ciencias sociales. El hecho de que definí a las ciencias sociales, de una forma multidimensional, era para tanto no caer en este peligro, como ser **astuto/desperto** y honesto ante los interesados. Una vez haber asegurado esto, otra parte de trabajo principal era la civilización y modernidad democrática. El hecho de que di prioridad a la cuestión social, era para conocer mejor al sistema de civilización y fundamentar correctamente a sus contrarios. Tengo la convicción de que me las referí de una forma extensa. El hecho de que critiqué a otros contrarios de sistema, era para llegar a una valoración íntegra. Además de que rechacé totalmente al método de basar la contrariedad del socialismo científico al sistema en las dos clases, que tienen un lugar muy estrecho en la historia y que están muy lejos de analizar a la sociedad, intenté superarlo mediante el sistema de civilización, que es una fluidez del río principal de cinco mil años.

Si se busca una contrariedad al sistema –tengo la convicción de que debe ser buscada- era inevitable desarrollarla en el marco de sistema de civilización. Sé que el tema de civilizaciones es un tema de varios

filósofos y sociólogos valiosos. Lo que quise hacer no era añadir una nueva a éstas, sino presentar, sistemática y extensamente, lo no hecho o lo tocado a retazos, **a/para** debates. He de indicar con esmero, que usé para la civilización el método, es decir, la dialéctica, que K. Marx uso para El Capital. Reproché mucho en forma de “ojalá Marx hubiera realizado este asunto y nosotros aprovecháramos de **ello/él**”. No obstante, el mejor apoyo que se reciba de un maestro, era seguramente dar sentido a su método. El hecho de hasta qué punto lo logré, será determinado por las críticas de los interesados y por la práctica social. La civilización crea, verdaderamente, grupo y grupos extremos y contrarios, al igual que se indica en El Capital. Siquiera la contrariedad burgués-proletariado podría ser apenas una de las contrariedades de un gran número de la civilización. Pienso que sería más correcto, en este sentido, interpretar mi trabajo, no como la contrariedad **a/de** K. Marx, sino como un intento de completarlo y desarrollarlo, en base a serias críticas. El hecho de que expongo sus errores y deficiencias, por varios aspectos (sus análisis **de/sobre** monopolio, capital, Estado, ideología, positivismo, historia, civilización, mercado, economía, democracia, revolución, ciencia social, sobre todo **de/sobre** poder, Estado-Nación, hegemonía, sistema, etc.), no debe ser interpretado como una contrariedad. Tengo la convicción de que sería más correcto, que sea interpretado como darles el valor que merezcan, junto con otras corrientes contrarias al sistema, y hacer una contribución para esto.

Había intentado analizar, en líneas generales, las alas opresoras y abusadoras (explotadoras y colonialistas) de la civilización, en anteriores partes de mi trabajo. Y en estas partes presentes, quise referírmelas lo menos posible y dar el verdadero peso a ‘demos’, es decir, a las fuerzas de la civilización democrática, como el **polo/extremo** opuesto. Intenté con toda mi fuerza **abrir/analizar** este polo histórico. La historia está llena de deficiencias y errores, **mayor/más** en este tema, a mi juicio. Era importante llamar la atención, por lo menos, con una línea gorda y roja. El verdadero conflicto en la historia, no estaba entre grupos dominantes de la civilización, como es presentado abundantemente (el último ejemplo es P. Huntington), sino entre sus ambos polos opuestos. Por supuesto que existen abundantes contradicciones y conflictos entre grupos dominantes. Los monopolios se pelean siempre, también entre sí, sobre la pasta. Pero lo importante era de quiénes y cómo era usurpada esta pasta. Es un requisito de dialéctica que la verdadera contradicción y conflicto esté entre los productores de esta pasta y los que quieren usurparla. Yo podía llamar la atención a este tema, y lo hice, apenas con una línea roja. Quienquiera puede buscarlo cuanto más quiera; confío en que resultados, a las que se llegue, no serán decepcionantes.

Intenté dar lugar, extensamente, también a los contrarios **de/a** modernidad. Lo hice para que éstos tomen sus lugares correctamente, en los trabajos de nuevo sistema. Era necesario asentar en un lugar significativo al **tumulto/alboroto** acelerado con la disolución de la URSS. Y la desesperanza, era innecesaria. Socialistas reales y anarquistas han de saber renovarse. Y feministas y ecologistas debían de saber que, sin formar un sistema, no podían registrar un **progreso/avance** y salvarse de **transportar/llevar** agua al molino del liberalismo. No podía haber un **blanco/propósito** a llegar, sin asegurar **ejercer/hacer** la política y ser sistemático. Lo que más les esperaba era el paradero de los movimientos real socialistas y anarquistas. Tengo la convicción de que hice un acercamiento solucionador a los movimientos culturales. Era importante el contenido democrático de estos movimientos que intentan **salvar/desatarse** de las garras del monstruo de Estado-Nación.; podrían jugar un papel histórico, en el marco de modernidad democrática.

Me esmeré en tener un acercamiento tanto analizador como solucionador, es decir, en el contexto teórico-práctico, a las cuestiones de reconstrucción de la modernidad democrática. Tengo la convicción de que presenté con éxito los resultados obtenidos, en forma de unos principios llamativos. Es obvio, que la modernidad democrática no es presentada, ni como una búsqueda de edad oro del pasado ni tampoco como un proyecto utópico del futuro. Había abundante material contrario al sistema, pero no había el propio sistema. Confiaba en que el tema debería ser alcanzado, definitivamente, a explicaciones suficientes. La modernidad

democrática, como nombre, no era importante, sino contexto era importante. Y era obligatorio sistematizarlo. De lo contrario, no se podía ir más allá de vivir la filosofía de miseria y la miseria de filosofía. Los análisis tenían por objeto alcanzar esta situación a una claridad y superarla. Y los deberes de área intelectual, ética y política fueron fijados para soluciones prácticas. El alboroto que se vivía era sumamente extenso, también en estas áreas. Tengo la convicción de que fue esclarecido suficientemente el hecho de cómo se debe actuar en la práctica. Confío en que sobre todo las enumeraciones de principio permitirán, en la práctica, realizar trabajos nuevos y creativos.

Otro tema importante de este trabajo estaba relacionado con las cualidades de las básicas unidades de investigación. La ciencia social positivista estaba, al respecto, en una posición de conformarse con una contestación general, objetivando a la sociedad, al igual que a otros objetos en la naturaleza. El socialismo científico se formó como un reflejo izquierdo de este entendimiento de ciencia y era más rígido y positivista. Sometió la sociedad a una clasización, conforme a los modos de producción, en cualidad de contribución. El positivismo progresista universalista lineal recta fue concebido y aplicado como si fuera unas verdades absolutas. Así surgió la formación primitiva, esclavista, feudal, capitalista, socialista y comunista. Hay un poco de fatalismo en esto. Como sea, le iba a tocar al socialismo el turno, tarde o temprano. Esto era un acercamiento, abierto su lado dogmático. Las consecuencias de acercamiento con esta mentalidad a toda la actividad social fueron muchas más graves que lo que se cree. Lo realizado no es un socialismo, sino fue un capitalismo global, al que criticó mucho, pero que debió de servirle al máximo, sin que se diera cuenta. El hecho de que el capitalismo estatal ruso le hizo ganar al sistema una edad centenaria, como mínimo, tiene una cualidad que seguramente confirma esta realidad.

Escogí, como una opción, a la sociedad ética y política, a la cual intenté fijar y definir y confío en que es la esencial forma de existencia de la naturaleza social (segunda naturaleza) que es la básica unidad de **investigación/estudio**, a lo largo de todo el trabajo. Mis **pruebas/evidencias** (argumentos) eran relativas a que los fenómenos que cambian continuamente y que se realizan de una forma muy diferente en cada sociedad, tales como modo de producción, clase, Estado, ideología y técnica, no tienen tal peso que constituyan el tema básico de investigación, pese que lleven parte de **la** realidad.

Critiqué a los análisis de sistema y civilización mundial como unos comentarios de círculo cerrado unilateral. Intenté analizar y demostrar que, mientras siga viviendo la especie del ser humano, la naturaleza social es la sociedad ética y política, quien vivirá y tendrá que vivir siempre las cualidades de ésta, que no la puede renunciar y que, de lo contrario, esto significará el despedazamiento y la dispersión de la sociedad. Quise demostrar, junto con una amplia lista de ejemplos, que, pese a que la sociedad ética y política fue erosionada mucho y abandonada a dispersarse y pudrirse en el cerco de las redes capitales y poderiales, las sociedades intentaron responder y vivir en forma de una resistencia, encontrando siempre una vía para ésta y **preservando/manteniendo** sus cualidades éticas y políticas, aunque de una manera débil. Intenté analizar extensamente que frente a que el capitalismo (la modernidad) y las redes capitales y poderiales envolvieron a la sociedad hasta sus más finos poros, **con/mediante** factores tales como de Estado-Nación, industrialismo, sobre todo medios de comunicación, ideologías eclécticas, organizaciones de seguridad, colonialismo interior, excesivo cargamento contra la mujer, etc., y se expandieron, éstos motivaron también una contra reacción de igual proporción, así como que causan, y tienen que causar, posibilidades de resistencia y alternativas de vida en cada unidad e individuo social. Expuse que la sociedad ética y política no es fija, por supuesto, y que sigue continuando su progreso, aún desde la prehistoria. Estos progresos fueron ininterrumpidos, en forma de clanes, etnicidades, familias, confederaciones de tribus, ser sometida a la jerarquía, vivir la división de Estado, transición de la sociedad agrícola y rural a la sociedad urbana y, de ahí, a la sociedad nacional e industrial y menos y más polarizaciones. E intenté estar de acuerdo, también con puntos de vista en forma de que el proceso

de civilización se desarrolla **en/con** carácter ininterrumpido, en forma de centro-periferia, hegemonía-competición y ascenso-descenso. Intenté analizar y solucionar (teórica y prácticamente), que, a pesar de todos estos sucesos, la sociedad ética y política no puede ser quitada del medio, así como **que** conservará siempre su tendencia por la libertad, la igualdad y la democracia y que, junto con la comprensión y el cumplimiento de los deberes intelectuales, éticos y políticos, estas cualidades adquirirán máxima vitalidad.

Intenté, así mismo, analizar y solucionar extensamente, que, frente a que la modernidad capitalista **gana/adquiere** existencia en base a capitalismo, industrialismo y Estado-Nación, la modernidad democrática puede ganar la existencia en forma de comunalidad democrática, eco-industria y nación democrática. Intenté definir a la comunalidad democrática, no como la igualdad de una sociedad homogénea, sino como todo tipo de comunidades (desde comunidad de mujeres hasta la de hombres, desde deporte y arte hasta industria, desde intelectuales hasta pastores, desde etnicidades hasta empresas, desde familias hasta naciones, desde aldeas hasta ciudades, desde lo local hasta lo global y desde clanes hasta sociedades globales) que adquieran una cantidad desde una sola persona hasta millones de personas y que lleven la cualidad de sociedad ética y política. Definí a la realidad de sociedad eco-industrial como unas comunidades eco-industriales, donde la sociedad agrícola y rural y la sociedad industrial urbana se alimenten una a la otra, adaptadas definitivamente a la ecología. E intenté definir, analizar y solucionar a la nación democrática como una especie de nueva nación, que sea formada por todo tipo de existencias culturales, desde etnicidades hasta religiones y hasta comunidades urbanísticas, locales, regionales y nacionales, en forma de formaciones políticas autónomas democráticas, mediante aplicaciones confederalistas democráticas, que son la básica forma política; mejor dicho, como una nación con multi identidades multi culturas y multi políticas, frente a los monstruos de Estatismo-Nación.

Intenté subrayar y presentar, en forma profunda y repetitiva, que la modernidad democrática es una opción que es alta su capacidad de solución, la cual unifica la experiencia de los contrarios al sistema de la época de modernidad, con su herencia en la historia, en base a estos establecimientos, y que será protagónica, desarrollándose aún más.

Intenté analizar, con importancia, la polarización de civilización y modernidad, también en cuanto a la posibilidad de paz y de sin conflictos, además de conflictos y abusos (explotación y colonialismo). El valorar posibilidades y condiciones de una paz prosequible, constituye un tema importante y requiere gran sensibilidad. Se sabe que el proceso de civilización tiene una gran herencia rica, al respecto. Existieron también muchas épocas y aplicaciones en las que fueron atribuidas más santidad y sublimidad a la paz que a la guerra. También en la época de modernidad, se vivieron guerras y paces, unas en las otras, caso a nivel de aplicaciones diarias. Sobre todo, el hecho de que una dialéctica alimentadora mutuamente podría sustituir claramente al entendimiento dialéctico aniquilador, de que los procesos dialécticos por sí solos no son, al menos, ni una calidad de aniquilación ni tampoco una calidad de alimentación mutua, y de que se podría vivir un abanico amplio y complejo entre dos entendimientos o realidades, constituyeron un entendimiento, un elemento, que hicieron una contribución **al/en el** proceso. Se puede entender mejor y correctamente, gracias a la ciencia que se desarrolla, que la realidad natural no funciona ni con una filosofía de vida de lo fuerte Darwinista, heredada del capitalismo feroz, ni tampoco con antiguos moldes metafísicos, respecto a que no se vive sin conflictos, sino que, al contrario, **ofrece/presenta** un contenido muy rico, tenso y formador.

Cuanto más erróneo es interpretar a los procesos de paz como totalmente evolucionistas, tanto más erróneo es interpretar a los procesos de guerra como parteras que ayudan a parir a lo nuevo. Las guerras entre monopolios de capital y poder están relacionadas con el crecimiento o reducción de la pasta en sus manos y no tienen nada que ver con la paz. La verdadera paz entre las dos fuerzas de civilización (éstas cubren un abanico muy amplio, que empieza por entre dos clases hasta muy diversas etnicidades, tribus, etnias, naciones, **capas/clases**, comunidades religiosas, corrientes culturales y grupos económicos), se basa en un reconocimiento

de sus mutuas existencias, identidades y derechos de administración autónoma. Se manifiesta la posibilidad paz, cuando se admita que el conflicto perjudica más a las partes y, de esa manera, se intenta tener resultado, mediante intenciones de diálogo y reconciliación. Se sabe que, en este sentido, numerosos conflictos terminaron en paces, tanto en plan local y global, como dentro de naciones y entre naciones. Lo importante es un acuerdo en circunstancias que hagan posible un reconocimiento mutuo de las identidades y honores de las partes. Una vez realizado esto, es posible una paz a todo nivel y entre sociedades, grupos e, incluso, individuos, de todo volumen.

Cuando intentamos analizar a la historia de civilización de cinco mil años, como polos opuestos, entendemos que se convivirá en forma de dos polaridades, aún durante largo tiempo. Parece ser posible que los polos se aniquilen uno al otro, en poco tiempo. Además, también dialécticamente, esto no es realista. El hecho de que el socialismo real se apresuró, al respecto, y su prueba de sistema, al que emprendió sin analizar a la civilización y modernidad, resultaron con su propia disolución. Lo importante es tener en cuenta las dos polaridades en los trabajos teóricos y prácticos, así como no disolverse dentro del polo abusador dominante y desarrollar continuamente a la civilización y modernidad democrática, como su propia sistemática, dentro de ello, con el nuevo trabajo constructor. Cuanto más desarrollemos nuestro sistema, con todos los métodos revolucionarios y evolucionarios, tanto más podremos resolver las cuestiones de ‘plazo/tiempo’ y de ‘lugar’, de una forma positiva y hacerlo duradero.

La modernidad democrática, junto con sus elementos básicos, es un sistema tendente a la verdadera paz. Su entendimiento de nación democrática, con su abierta forma de solución, desde la más mínima comunidad nacional hasta una nación mundial, constituye, el mismo tiempo, una opción de paz, muy alto su valor. Con su elemento de eco-industria, tanto entran en vía de solución los graves problemas sociales, los cuales son unas consecuencias de la guerra de la modernidad contra la sociedad, principalmente el desempleo, la pobreza y el hambre, mediante el uso fértil de la industria en la sociedad, como realiza la paz de sociedad-medio ambiente, poniendo fin a la guerra que el industrialismo tiene abierta contra el medio ambiente. Y su elemento de comunalidad democrática es capaz de presentar el más radical acercamiento pacífico, ofreciendo la opción de poder ser una sociedad ética y política a cada unidad e individuo social. Es evidente que en la medida en que se desarrolle la modernidad democrática como un sistema, podrá desarrollarse, mucho más, también la probabilidad de una paz honrada.

He de indicar, en este punto, una vez más, tanto una advertencia como un perdón. Considero, de igual valor e idénticos, a los términos ‘sociedad ética y política’, ‘comunalidad democrática’ y ‘sociedad democrática’. No temí a recurrir a los tres conceptos, cuando fue necesario, para la riqueza de sentido. Es obvio que la sociedad ética y política hace recordar a la comunalidad democrática y, más bien, al socialismo democrático, la igualdad social (pero una igualdad en base a diversidades). El entendimiento de igualdad en base a diversidad difiere de su significado real socialista, que expresa una homogeneidad. Sentí la necesidad de llamarla ‘Socialismo Faraónico’, para llamar la atención. Y, con el término ‘sociedad democrática’, intenté subrayar el carácter de la sociedad ética y política, que contiene tanto la libertad como la igualdad. No hay que igualar, sin duda, a estos conceptos, que son idénticos. Al decir ‘riqueza’, me refiero a esto. Igualar es empobrecer. Además de que advierto a los interesados, para que no caigan en una contradicción relativa al uso de estos conceptos, mencionados muy a menudo, espero que reciban con entendimiento el hecho de que pida perdón por que no pudiera desarrollar otro tipo de terminología.

No sólo no me conformé con calificar a la modernidad democrática como sociedad ética y política, comunalidad democrática, socialismo democrático, sociedad democrática, sociedad eco-industrial y sociedad confederalista democrática, los cuales son los tres elementos fundamentales frente a los tres elementos fundamentales (capitalismo, industrialismo y Estado-Nación) de la modernidad capitalista, sino también quise

definirla con un ramo de cualidades muchas más ricas, como intenté exponerlas en las partes relativas. Las doce cuestiones básicas, que las enumeré respecto a la cuestión social, explican, al mismo tiempo, las doce cualidades solucionadoras de la modernidad democrática.

Había acentuado, con frecuencia, que este trabajo mío podría ser publicado bajo nombre ‘Sociología de Libertad’. Indiqué con importancia, que, a la hora de definir a la ciencia social, el principal objetivo de ésta debería ser el desarrollar la opción de libertad. De hecho, tengo la convicción de que no tendría inconveniencia alguna el hecho de denominar a la ciencia social ‘Sociología de Libertad’, en el contexto de su sentido, al ser añadido el hecho de resolver los problemas, será asegurar, de algún sentido, la libertad. Es obvio que sería acertado el hecho de publicar, con este nombre, los trabajos sociológicos con dimensiones de resolver problemas y de desarrollar al darse cuenta de vida. No cabe duda de que la envergadura de la sociología no está limitada sólo con la libertad. Se sabe que tiene que ocuparse de un abanico social complejo (sociedad prehistórica, jerarquía, clase, Estado, ciudad, civilización, capital, economía, poder, democracia, arte, religión, filosofía, ciencia, política, guerra, estrategia, organización, institucionalización, ideología, genealogía, teología, escatología, etc.). Sin embargo, había indicado mi convicción relativa a que el hecho de que la sociedad ética y política sea hecha un tema de estudios e investigaciones, siendo partida en muchos trozos, contiene importantes inconveniencias y esto podría causar consecuencias más negativas que positivas, como una materia que subrayé con importancia, mediante este trabajo. Había indicado que comparto, de una forma fuerte, con que el hecho de que la naturaleza social sea estudiada e investigada, dentro de una historicidad e integridad, es el más correcto método.

Al poner fin a esta parte de mi defensa, me gustaría completarla con dos **comentarios/interpretaciones** de Sócrates y Zaratustra. Como es sabido, el dicho usado frecuentemente por Sócrates era ¡“Sé a tu mismo”! Habrá querido subrayar que los que no saben a sí mismos, no podrían aprender ni saber nada. Yo confío en que el ser humano es una suma de la realidad expandida **a/en** todo el universo, desde la gran explosión (Big-Bang), alegada que se realizó, anterior a, al menos, quince mil millones de años, por lo que es explicada por la ciencia. Yo lo percibo y lo sé. Saberse a sí mismo es, en este sentido, idéntico con saber todo el tiempo y todo el universo. Sócrates había hablado, además, de hadas de inspiración, **de** ‘daimones’, que le iban a él, de vez en cuando, y no de los dioses de Atenas, supuestamente rechazados por él, en su famosa defensa. Esto viene a ser el saberse a sí mismo, mediante la percepción y meditación interna. Es una especie de aprender y dar noticia, a lo profético. Es evidente que esto es una forma de aprendizaje, más avanzado que la idolatría. Una vez que mi fuerza de percepción o mis ‘daimones’ recibieron, también para mí, la advertencia de ¡“**encuentra/halla** en ti mismo, todo lo que busques”!, no puede evitar **cargarlos/darles peso** así a estos párrafos.

El comentario de Zaratustra era más influyente. Se narra que Zaratustra, oye una voz, a la hora de la salida del sol, con todo su brillo, en las montañas de Zagros. Y grita de la siguiente manera a dicha voz: “¿dime, quién eres? Ésta es una interpretación en forma de que así se encontró con el dios y rindió cuentas con él. Yo tengo la convicción de que Zaratustra emprendió a rendir cuentas, respecto a la existencia de reyes dioses sumerios, dirigidos **a/contra** la libertad del pueblo de Zagros, durante miles de años, quien realiza la Revolución Ética Zaratustriense, cuestionando la santidad de estos reyes dioses, quienes son una especie de propia civilización. Está es una revolución, en forma de unos dilemas de luminosidad-oscuridad y bondad-maldad.

Yo odio, absolutamente, de las exageraciones relativas a mi persona. Para mí es una pasión el ser amigo y entendido con toda mi sencillez. Entendí mejor, cada día que pasó, que mi personalidad, que recibe a la vida con una pasión, en toda su sencillez, como una ceremonia y fiesta de amistad, rechazó a todo aquel que se dirigió **contra/a** él. Cuando se dirigieron a mí, mi cuestionamiento de ellos era un poco de a lo Zaratustra: ¿Quiénes sois? Es decir que estos párrafos reflejan, por un lado **a** los que aprendí con saberme a mí mismo y,

por otro lado a la acumulación de conciencia, que se formó con cuestionamientos, de ¿quiénes sois?, a los que se dirigieron a mí.

El solucionar tanto a mí mismo como a las santidades de civilización de mil y un disfraces, significa también la solución de circunstancias difíciles. El hecho de que cuestiono a las santidades de civilización mediante estos párrafos, cuando pretenden pasar encima de mí, sin respetar ningún límite ético y político, me dio a conocer con/a mi personalidad, con mis tradiciones, con mi pueblo, con mi región, con mi humanidad y con mi universo, en un ambiente apasionante de fiesta. Conocerse es darse cuenta. Y esto es ¡vivir la vida, dentro de toda su riqueza, y defenderla de una manera fuerte!

ESTE LIBRO HA SIDO TRADUCIDO POR SIVÁN ZERDESTÍ

18 de marzo de 2012

22:23 horas